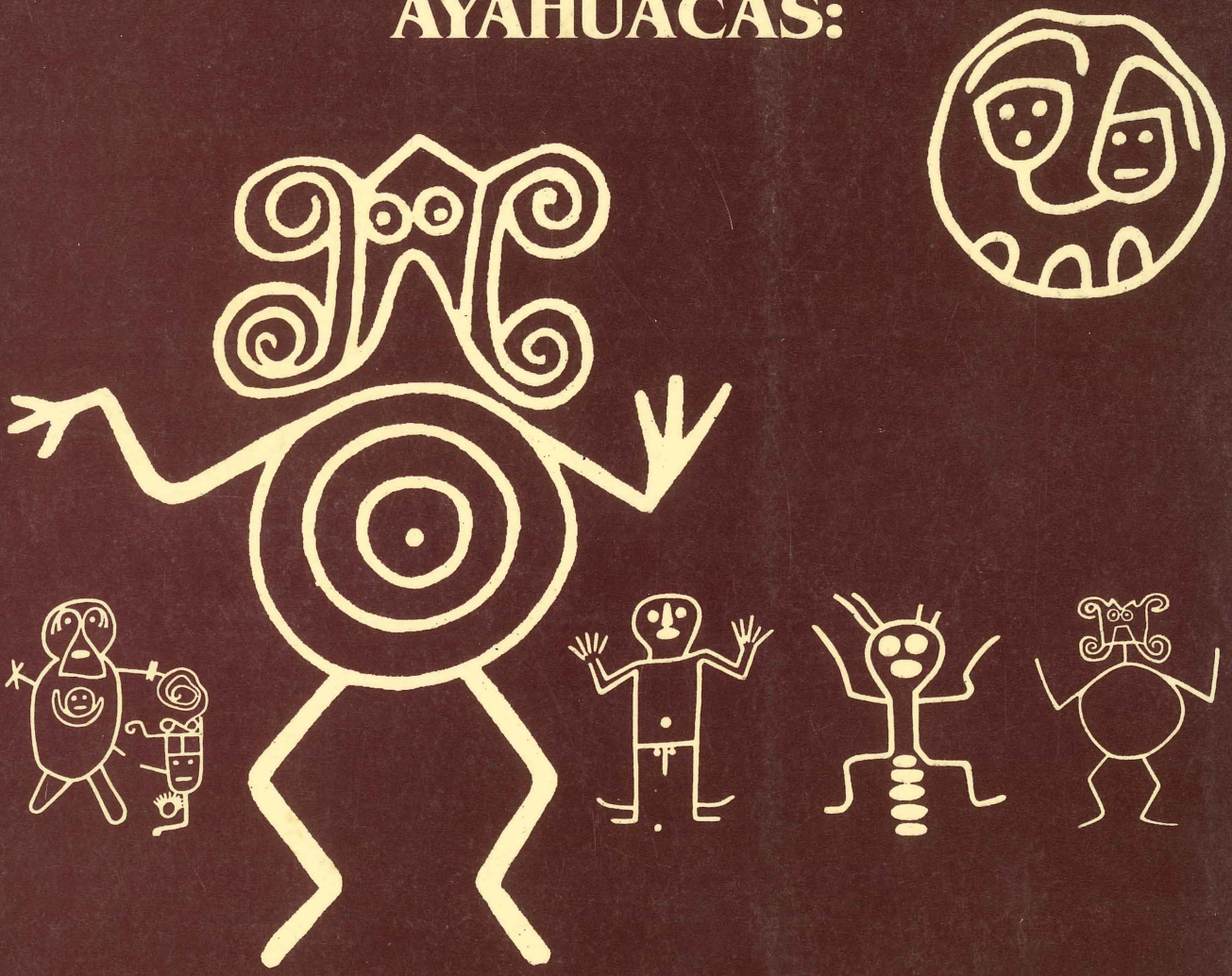
MARIO POLIA MECONI

LOS GUAYACUNDOS AYAHUACAS:



Una arqueología desconocida

CONCEJO MUNICIPAL DE AYABACA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL 1995

Esta obra expone datos recogidos por el autor a lo largo de más de dos décadas en los Andes de la Provincia de Ayabaca (Piura) que le han permitido trazar el primer perfil arqueológico de una cultura de la que quedan sólo pocas noticias en las fuentes escritas para los siglos XV-XVI: los *Guayacundos* (Wayakuntur). Ninguna crónica aclara el orígen de esta etnía que se extendía desde el Río Calvas (Ecuador) hasta el Río Huancabamba. Consideraciones lingüísticas sugieren un orígen amazónico (jíbaro) pero es la Arqueología la que puede ofrecer los documentos materiales para la reconstrucción de esta página desconocida de la arqueología peruana. La etnía Wayakuntur estaba formada por tres sub-etnías: los Calvas, Ayahuacas y Cajas. A la segunda de ellas está dedicado este libro. Al período formativo (II-I milenio a. C.) datan los primeros complejos de petroglifos -entre los más notables del Perú- cuya difusión abarca la actual provincia de Ayabaca. Este valioso e inédito patrimonio del arte rupestre revela sin dudas la filiación amazónica a través de elementos y conjuntos simbólicos que se difunden desde las Antillas hasta la desembocadura del Río de las Amazonas. "Campos de ur-

MARIO POLIA MECONI

LOS GUAYACUNDOS AYAHUACAS:
Una arqueología desconocida

CONCEJO MUNICIPAL DE AYABACA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1995

Primera Edición: Diciembre de 1995

Diagramación y Supervisión: AVA diseños.
Todos los dibujos, planos topográficos y fotos de esta obra han sido hechos por el autor.

Los Guayacundos Ayahuacas

Copyright © 1995 por FONDO EDITORIAL DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU. Av. Universitaria, Cuadra 18, San Miguel, Apartado 1761, Lima, Perú. Tlfs. 462-6390 y 462-2540, anexo 220

Derechos reservados

ISBN 94-8390-987-1

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente sin permiso expreso de los editores.

Impreso y hecho en el Perú - Printed and made in Peru.

A la memoria de mi maestro
Claudio Pellegrino Sestieri
a quien debo el haberme iniciado
a la arqueología peruana.

Al amigo Giancarlo Ligabue
a quien debo el haber podido realizar
la mayor parte de lo que he hecho.

A mi madre
a la que debo todo lo demás.

HOMENAJE DEL PUEBLO DE AYABACA A HILDEBRANDO CASTRO POZO

Hildebrando Castro Pozo (1891-1945) nace piurano y nace serrano, en una de las provincias serranas del Departamento de Piura, Ayavaca. Nace serrano y toda su vida la amará: la respira, la capta, la interpreta, la expresa, la narra y la representa fiel y espiritualmente como un buen amante.

Constante y obesivamente retornó a su lugar de nacimiento, a su sitio; a pesar de que la vida lo enfrentó a muchos caminos y le deparó algunas sorpresas. En Ayavaca, todos recuerdan su figura emotiva, su palabra escrita, su eterna réplica política frente a la injusticia social, su tierna presencia de maestro.

Como lo atestiguara su paisano y amigo, Don Rubén Quevedo Timoteo (q.e.p.d.), recorrió atónito y encantado Samanga, Olleros y el apu Aypate. Además, después de observarlas, se informó todo lo que pudo sobre el papel de las "muñidoras" y los "maestros", durante la fiesta de La Cruz realizada cerca de las lagunas de Pacaipampa. Acaso sin saberlo a ciencia cierta, asumió y portó con dignidad, toda la vida, su originaria identidad de wayakuntur o guayacundo.

Tal vez, este querido peruano-piurano no murió sin más, cuando siendo senador por su Departamento al Congreso Nacional, vigorosamente defendió un día antes los pormenores del proyecto de irrigación del desierto, que cariñosamente había concebido en su amor por los algarrobos y el sol redondo y colorado.

Augusto Urteaga Castro Pozo.

Lima, diciembre de 1995.

INDICE

PROLOGO DR. WALTER ALVA 13

PRESENTACIÓN DR. GIANCARLO LIGABUE 15

PROLOGO DEL AUTOR 17

CAPITULO I:
GEOGRAFIA: CLIMA, ECOSISTEMAS, ZONAS DE PRODUCCION Y POBLACION 25

CAPITULO II:
LAS FUENTES ESPAÑOLAS SOBRE AYABACA, SU REGION Y LAS NACIONES QUE EN ELLA VIVIAN (siglos XVI-XVII) 43

CAPITULO III:
EL CAPAC ÑAN, O CAMINO REAL DE LOS INCAS EN LA SIERRA DE AYABACA Y HUANCABAMBA 71

CAPITULO IV:
AYPATE: DESCRIPCION DE LAS RUINAS 85

CAPITULO V:
ENSAYOS DE EXCAVACION EN AYPATE 101

CAPITULO VI:
EL CAMINO REAL DEL CERRO DEL GRANADILLO (AYABACA) A HUANCABAMBA 107

CAPITULO VII:
LOS PETROGLIFOS DE SAMANGA 113

CAPITULO VIII: PETROGLIFOS EN LA ZONA DE CULQUI, PAIMAS; LOS PETROGLIFOS DE FRIAS; LOS PETROGLIFOS DE YANCHALA'; LOS PETROGLIFOS DE CARMEN DE TACALPO; PETROGLIFOS EN EL CERRO VISCACHA CUJACA; VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN LANCHIPAMPA; LA *PACCHA* DE SAMANGUILLA-PUEBLO; PETROGLIFOS DE SAMANGUILLA 189

CAPITULO IX: EXPLORACION ARQUEOLOGICA EN LA SERRANIA DE LA PROVINCIA DE AYABACA, 30 DE AGOSTO-12 DE SETIEMBRE DE 1974 229

CAPITULO X: EL ALTAR MEGALITICO DEL CERRO CUCHALLIN (CUCHAYIN); EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DEL CERRO DE CHALA; EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE CERRO CULUCAN; LAS PIRCAS DE SAMANGUILLA; LOS COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DE CERRO GIGANTE; VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN EL CERRO LLANRRO CULUGUERO; EVIDENCIAS ARQUEOLOGICAS EN EL CERRO LOS TUMA; LAS RUINAS DEL CERRO RONDARHUACA (RUNTURHUACA); COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DEL CERRO PILAN DE FRIAS; RUINAS DEL CERRO DEL GRANADILLO (SILAHUA) 235

CAPITULO XI: EL CENTRO MEGALITICO DEL CERRO COLLONA DE SICCHES; EL CENTRO MEGALITICO DEL CHECO (CHOCAN); EL SITIO ARQUEOLOGICO DE COCHAPAMPA (SUYUPAMPA) 255

CAPITULO XII: LA NECROPOLIS DE SAN BARTOLO DE LOS OLLEROS, OLLEROS 275

CAPITULO XIII: LA NECROPOLIS DE OLLEROS AHUAICO (1994) 357

BIBLIOGRAFIA 411

PROLOGO

Los Guayacundos Ayahuacas: una arqueología desconocida, elocuente y acertado título para una obra que rescata y revalora la identidad de una de las más importantes etnías de la Sierra Norte del Perú. Si bien fueron mencionadas por las fuentes históricas de los siglos XVI y XVII, permanecían aún desconocidas en su profunda raigambre prehistórica que debe remontarse a los albores de la civilización andina, como parecen probarlo las invalorables y novedosas evidencias que nos presenta Mario Polia a través de este espléndido compendio, reflejo de más de dos décadas de reconocimientos, prospecciones y excavaciones en las desconocidas tierras de los Andes piuranos.

Mario tiene la virtud de no ser solamente un escudriñador del pasado, gran parte de su fructífera labor estuvo dedicada a reconocer palmo a palmo una de las regiones más extraordinarias y desconocidas del Perú recogiendo con la infinita paciencia y cariño los mitos, relatos, la magia de estas antiguas etnías que sobreviven a conquistas y aculturaciones.

Conociéndolo desde sus primeros años en Piura, admiré siempre de él esa singular amplitud de criterio, donde se combina la observación cuidadosa del pre-historiador que describe y compara los testimonios arqueológicos, con el antropológo que captura el rico mundo espiritual de las comunidades nativas de hoy para reconocer su latente y poderosa continuidad.

La Región de Piura en el antiguo Perú, constituyó una dinámica zona de contacto cultural entre las áreas central y septentrional andina donde los pueblos nativos de Ecuador y Perú intercambiaron tecnologías, productos e ideologías. Como en muchos ejemplos del mundo antiguo, este rol generó también características propias que comenzaron a evidenciarse con los sorprendentes hallazgos de Vicús y Frías, rasgos de una particular identidad cultural reafirmada con las investigaciones arqueológicas de la última década, entre las cuales tiene la presente obra un especial y meritorio espacio.

A través de los Guayacundos Ayahuacas, Mario Polia nos conduce desde la variada y espléndida ecología piurana por un resumen de los más importantes relatos de las crónicas para llegar a los escombrados pero soberbios testimonios arqueológicos que sustentan la continuidad por más de dos milenios de estos pueblos. *El Capac Ñan o Camino Real de los Incas*, comienza simbólicamente a recorrerse en retrospectiva hacia los pueblos que les precedieron.

Los trabajos de Mario Polia comenzaron a abrir las desconocidas páginas de la arqueología peruana entre los años 1971 y 1972 cuando los estudiantes de entonces, quedábamos fascinados con los descubrimientos y presentación científica de Aypate. De la maleza y el olvido fueron surgiendo inesperados y extraordinarios monumentos de la típica arquitectura inca-imperial. Puedo aún rememorar la emoción de quienes veíamos las fotos de su primera expedición. Siguieron después los petroglifos de Samanga, Culqui, Paimas, Frías, Yanchalá y otros con un amplio repertorio de símbolos que nos recuerdan elementos comunes a todas las culturas americanas, a la tradición formativa de los Andes centrales y otros a los grupos de la Amazonía, como con gran acierto su autor reconoce.

Especial connotación tienen los descubrimientos de "Huancas" y adoratorios megalíticos que parecen caracterizar también una temprana tradición del Formativo en la Sierra de Piura.

Sin duda el aporte culminante de su labor arqueológica constituye la presentación de las excavaciones sistemáticas en las necrópolis de San Bartolo de los Olleros y las necrópolis de Olleros -Ahuaico, que permiten a los arqueólogos acceder -por fin- a un variado material comparativo de patrones funerarios excelentemente tipificados, que van desde las tumbas en urna hasta el entierro elitario del Curaca de los Ayahuacas con sus cuatro acompañantes, en cuya compleja disposición y rico ajuar mortuorio se encuentra una variedad de materiales, ornamentos y símbolos de rango y mando, prueba esperada y definitiva del fluido contacto entre las élites Ayahuaca y Mochica, que bien podría extenderse más allá de lo que hoy tímidamente suponemos.

Los resultados entregados por Mario Polia en este libro deberán estimular un necesario apoyo para continuar con sus investigaciones, mantenidas con la inquebrantable convicción que lo caracteriza.

Esta obra que todos esperábamos, con las virtudes de fresca y excitante excavación de campo, vívidos relatos de viajes, precisa descripción de materiales y sobria discusión comparativa de sus interpretaciones, está destinada a convertirse en obligada y permanente fuente de consulta para las futuras generaciones de arqueólogos y estudiosos, quienes sabrán valorar el rigor de sus datos, la oportuna intervención de su registro y la generosa dedicación de los mejores años de su vida a rescatar la herencia cultural de un país que adoptó como su segunda patria.

Gracias Mario.

WALTER ALVA

Lambayeque, 4 diciembre de 1995.

PRESENTACION

La tarea principal de la arqueología es reconstruir la historia cuando el recuerdo de los acontecimientos no ha sido entregado a la escritura. Si la reconstrucción de la historia coincide con el descubrimiento de acontecimientos ignorados, permitiendo que de esta manera se arroje luz sobre una cultura desconocida, el arqueólogo ha alcanzado uno de los propósitos más codiciados.

Las investigaciones del amigo Mario Polia en la Sierra de Piura, iniciadas en 1971 y organizadas en los últimos nueve años por el Centro Studi e Ricerche Ligabue de Venecia bajo su dirección, han alcanzado ambos propósitos: la reconstrucción de la historia antiquísima de aquella parte de la Cordillera andina y el acopio de pruebas seguras que la respalden.

La sierra piurana, debido a su posición geográfica, ha sido teatro de una osmosis entre culturas de la Selva y culturas de la Costa. Los grandes complejos de petroglifos de Samanga, Paimas, Yanchalá, Frías revelan sin ninguna duda la presencia de gentes de cultura amazónica que trazaban motivos y agregaciones de motivos que se hallan esparcidos desde las Antilas Menores hasta la desembocadura del Río de las Amazonas, es decir desde el Pacífico hasta el Atlántico. El descubrimiento de necrópolis en urnas en Maraypampa (Huancabamba) y Olleros (Ayabaca) documenta un rito funerario cuyos orígines son amazónicos y confirma una vez más mi convencimiento que es este el orígen de varias de las grandes culturas andinas.

Las fuentes españolas, pobres de datos en este aspecto, tramandan la existencia de una etnía Guayacundo (*Wayakuntur*) en la Sierra piurana dividida en sub-etnías como la de los Ayahuacas y de los Caxas (Cajas) que hablaban idiómas pertenecientes al grupo lingüístico jíbaro. El descubrimiento y la excavación de dos necrópolis pertenecientes seguramente a los Wayakuntur ayahuacas nos ha permitido alcanzar el segundo de nuestros fines: reconstruir el perfil social y los rasgos propios de una cultura que aún no había sido entregada a la historia.

Para escribir este libro se hubiera podido esperar veinte años más de descubrimientos y recolección de datos. Cuando pregunté a Mario Polia por qué decidió publicar en esta obra sus datos me contestó: "Porque veinte años han sido suficientes para que yo pudiese empezar a entender mientras que cuarenta serían demasiados para quienes desean empezar a entender".

He aquí la finalidad de este libro; trazar un perfil de una cultura desconocida con la serena conciencia de todos los límites y aproximaciones que todo perfil inevitablemente presenta.

El Centro Studi e Ricerche Ligabue declara su satisfacción por haber constribuído con este nuevo aporte a la arqueología peruana hallando las pruebas de una antigua *pietas* y dedica este aporte al pueblo del Perú heredero de una tradición plurimilenaria que no cesa de asombrar al mundo por su inagotable riqueza de contenidos.

Giancarlo Ligabue
Presidente del Centro Studi e Ricerche Ligabue

Venecia, 27 de julio de 1995.

PROLOGO DEL AUTOR

Esta obra sale a la imprenta después de transcurridos más de veinte años desde aquellas primeras exploraciones que nos permitieron vislumbrar la riqueza del patrimonio arqueológico ayabaquino.

Veinte años: este es el tiempo que ha sido necesario para reunir datos evocándolos desde las profundidades de la memoria histórica popular, rastreándolos por laberintos de mitos ya casi olvidados y buscando luego las evidencias, una por una, en los rincones más perdidos del Ande. Inumerables exploraciones y largas jornadas de camino cumplidas, en su mayoría, rigurosamente a pie para no perder el contacto con la tierra y los lugares. Para tener tiempo de observar, reflexionar, planear, tantear y decidir.

Junto con el arqueólogo y anotándolo todo con minucioso trabajo, ha andado el antropólogo escudriñando un patrimonio inmaterial e invaluable que transmite, franqueando abismos temporales desde manantiales olvidados, la savia viviente de una filosofía andina del hombre y de la historia, del mundo y de su "alma". Los informantes de ambos estudiosos, reunidos en una sola persona, han sido cerros, rocas, ruinas, viejos sabios iletrados, humilde gente del campo.

El libro que presentamos quiere contribuir a subsanar una falta de conocimiento de la historia patria dentro del difícil campo de la reconstrucción arqueológica: el pasado de una provincia olvidada y riquísima en memorias ancestrales. Ayabaca de los Guayacundos Ayahuacas. Un nombre transmitido por los antiguos *qipuqamayoq* y los últimos depositarios de la historia del Tahuantinsuyu a los cronistas españoles. Todos sus escritos, o los que hasta hoy se conocen sobre esta lejana cultura dos veces sumergida por las oleadas de la historia, por Incas y Conquistadores, se hallan reunidos en este libro. El naufragio ha sido ingente y las pérdidas cuantiosas. Salvo el hallazgo de nuevos documentos importantes hasta hoy desconocidos, la labor de reconstrucción de aquella antigua gente cuyo origen se pierde en el misterio de las selvas debe ser llevada a cabo por el arqueólogo. Lo que aún no conocemos está oculto en el suelo. Lo que podamos salvar será lo único que nos auxiliará permitiéndonos reunir datos suficientes para intentar la delicada tarea de restituir un rostro y un alma a los Guayacundos Ayahuacas y dedicarles un lugar en la historia universal del hombre.

Por eso el título: una arqueología desconocida. Sin el orgullo de una gloria que no atañe la humilde labor de un científico al servicio de la comunidad pero sí con el orgullo

conciente de haber sido nosotros los pioneros, hemos puesto mano a la obra. Como pioneros queremos ser recordados: ni más ni menos. Concientes que el primero que abre trocha es el que más arriesga perderse, pero conocedores de la inexpresable belleza del abrir trocha, entregamos estas páginas no sólo a nuestros cultos colegas, a los que pedimos nos asesoren y comprendan la dificultad de una labor pionera, sino a toda persona que quiera conocer un rincón glorioso e injustamente olvidado de la historia patria.

Dedicamos con especial cariño esta obra a cuantos, en todos estos años, han pensado que nosotros, como a menudo ocurre con otra clase de estudiosos extranjeros, nunca sacaríamos a la luz estos datos sino los usaríamos en otras lenguas y otros paises más prometedores de una ilustre carrera científica. Hemos cumplido con nuestra promesa: todo lo que hemos encontrado, todo lo que hemos pensado en estos años está en estas páginas, fielmente entregado al pueblo para que aprenda, ame y custodie su historia. Nada se ha perdido. Nada ha sido olvidado: ni una línea de una libreta de campo. Esto era lo que más nos interesaba: entregar fielmente a la historia estos datos. Publicar antes era presunción. Hoy es un deber cuyo cumplimiento se hace realidad gracias al interés del Concejo Municipal de Ayabaca que, con su alcalde Teófilo Flores Huamán, ha dado al País entero un magnífico ejemplo contribuyendo con los esfuerzos del pueblo al rescate de la historia del pueblo. Sin esperar ayudas.

Es por eso, quizás, que la ayuda, sin ser pedida ni solicitada, llegó por la Pontificia Universidad Católica del Perú que quiso colaborar con el Concejo Municipal de Ayabaca para que esta edición viera la luz en la presentación la más digna y prestigiosa para estar a la altura de la riqueza del patrimonio cultural investigado. Y los dos escudos que resaltan en la portada de esta obra tienen valor de símbolo y de auspicio: expresan la colaboración entre un pueblo humilde de ancestros gloriosos y un ilustre Centro de cultura al servicio del Perú. Auspician que esta colaboración se haga más frecuente y fecunda con otros pueblos atentos al rescate de sus propias raices. El auspicio se hace realidad pues el segundo volumen de esta obra será dedicado a la hermana Provincia de Huancabamba.

Los dos volúmenes, en realidad, forman parte de la misma historia y la división geográfica responde a un criterio de sistematización de datos y difusión de la obra.

El presente trabajo, después de una introducción geográfica, pasa en reseña las fuentes escritas pertenecientes principalmente a los siglos XVI- XVII. El copioso material que forma parte del patrimonio arqueológico de la Provincia de Ayabaca ha sido ordenado en esta forma: el Camino Real de los Incas, o *Capac Ñan*, desde la frontera con Ecuador hasta el lindero con la Provincia de Huancabamba; Aypate y sus monumentos; los monumentos del arte rupestre, o petroglifos, cuya importancia, cantidad y distribución geográfica hace de esta Provincia una de las más ricas en absoluto de todo el Perú; los Centros Megalíticos de épocas formativas; los centros monumentales desconocidos; las nuevas evidencias proporcionadas por las excavaciones de los años 1993-1994 que han restituido dos necrópolis documentando por primera vez en la sierra piurana la costumbre de la inhumación en urnas funerarias y culminando en el descubrimiento del sepulcro de un *curaca* de los Ayahuacas, cuya noticia, antes que se publicara por primera vez en esta obra la relación detallada de la excavación, ya había dado la vuelta al mundo.

Hay que recoger nuevos datos por medio de nuevas excavaciones cuidadosas y largos estudios interpretativos. Pedimos de nuevo al Concejo Municipal y a las autoridades de las

Comunidades Campesinas su apoyo para que los lugares objeto de estudio no sean depredados por huaqueros sino entregados a guardianes lugareños, supervisados por las rondas campesinas. El pasado de Ayabaca sólo podrá ser rescatado por medio de la colaboración entre pueblo, sus autoridades, estudiosos e instituciones.

La colaboración entre el Instituto Nacional de Cultura, filial Piura en la persona de su Director Lic. Luis Chaparro Frías y el Centro Studi e Ricerche Ligabue de Venecia Italia, en el marco de un convenio internacional, ha hecho y hará posibles nuevos importantes descubrimientos. El apoyo de la Región Grau, concretizado en un Convenio Institucional, sella este plano de rescate cuya envergadura es internacional y cuya ejecucción cuenta con el interés y el cariño de las autoridades nacionales. Nada de lo que se ha hecho hubiera sido posible sin esta unidad de voluntades dirigidas hacia el único fin de reconquistar la historia olvidada y hacerla conocer al mundo.

Esta obra no quiere ser un tratado sistemático sobre arqueología de los Guayacundos Ayahuacas y tampoco lo podría pues nos falta mucho por hacer.

Es una obra pionera.

Quiere ser una obra pionera.

No puede ser otra cosa que una obra pionera.

Lima, Fundo Pando, 10 de diciembre de 1994

El Autor

AGRADECIMIENTOS

Es imposible agradecer a todas las personas que han colaborado con nosotros a lo largo de estos años. En el temor de aburrir el lector con una larga lista y olvidarme de algunas de ellas, prefiero expresar mi agradecimiento para todos aquellos que han sido mis compañeros de trabajo, para las autoridades que nos ayudaron, para todos aquellos que nos ayudaron y aconsejaron.

Sin embargo quiero recordar la figura del sabio ayabaquino Felix Rubén Quevedo que asesoró mis primeros pasos por la sendas serranas y los laberintos de una historia transmitida oralmente.

Agradezco a las autoridades académicas de la Universidad de Piura (UDEP) quienes decidieron emprender la tarea de investigar el patrimonio arqueológico de la sierra piurana encargándonos de la guía del proyecto mientras éramos catedráticos en aquella Casa de Estudios.

Agradezco a la Región Grau en las personas de su Presidente Gral. FAP Enrique Siles Garibotto; Sra. Nimia Helera; Sra. Consuelo Ugarte; Sr. Fernando Arbásolo.

Agradezco al Consejo Municipal de Piura por la reiteradas muestras de afecto que culminaron con la entrega del Escudo de la Ciudad.

Agradezco al Consejo Municipal de la ciudad de Ayabaca en la persona del Sr. Alcalde Teófilo Flores Huamán y de su precedente Alcalde Miguel Galecio Rentería quien, en 1986, hizo posible el viaje desde Italia de un grupo de técnicos encabezados por el autor que planearon cómo seguir con las investigaciones e hicieron nuevos, y muy importantes descubrimientos.

Agradezco el Sr. Subprefecto de Ayabaca, amigo fiel y atento de muchos años, Sr. Hernán Zavala.

Agradezco a la Comunidad de Samanga; a la Comunidad de Olleros; a la Comunidad de Tacarpo.

Agradezco a la Fuerza Aérea del Perú que nos brindó varias veces en estos años el apoyo de sus helicópteros haciendo posible descubrimientos relevantes.

Agradezco a las autoridades del Instituto Nacional de Cultura y al Director del INC filial Piura, amigo Luis Chaparro Frías con el auspicio de nuevos triunfos y a la arqueóloga Srta. Lorena Zúñiga Saavedra.

Mis agradecimientos al Club Grau de Piura que hizo más agradable mi estancia en la ciudad después de las aventuras andinas. Muchos estudios y proyectos han madurado en la sombra fresca y acogedora de sus patios.

Agradezco a la Central Peruana de Servicios (CEPESER) en la persona de su Directora Doña Elsa Fung que nos brindó toda clase de apoyos logísticos y se hizo cargo de la publicación de nuestro libro "Las Lagunas de los Encantos" junto con el Club Grau y de su sucesiva segunda edición en 1989.

Agradezco a la Pontificia Universidad Católica del Perú que colaboró para la edición de nuestros trabajos.

Quiero agradecer las inolvidables señoritas Artemia y Guillermina Castillo de la Hacienda de Cujaca que me acogieron en mis andanzas como un hijo cansado y hambriento más que como buen amigo. Por eso, por su cariño el adjetivo "inolvidables".

Mis recuerdos para don Samuel Carrasco de la Hacienda Samanga quien me permitió la entrada en el valle sagrado de Samanga, que en aquel entonces formaba parte de sus propiedades, haciendo posible el estudio de uno de los más grandes complejos de petroglifos de todo el Perú.

Agradezco a mi guía Segundo Celso Acuña de Ayabaca quien me acompañó a lo largo de estos años brindando su conocimiento del Ande, a su madre Doña Flora Calle quien conserva la memoria de acontecimientos, vivencias y leyendas y ha sido una de nuestras principales informantes, a su hermano Felipe.

Agradezco al Director del Centro Studi e Ricerche Ligabue de Venecia, Italia, Dr. Giancarlo Ligabue quien hizo posibles las investigaciones, en las que intervino personalmente en dos temporadas.

Agradezco al embajador de Italia S.E. Giulio Cesare Vinci y al Instituto Italiano de Cultura de la Embajada de Italia en el Perú en la persona de su Director Dr. Attilio De Gasperis que siguió con verdadero cariño nuestros trabajos y nos brindó apoyo. La última redacción de esta obra nació en el claustro sereno del Instituto Italiano.

Agradezco la labor de la antropóloga Fabiola Chávez Hualpa de la Pontificia Universidad Católica por su invaluable aporte al estudio de la cultura y costumbres de la mujer de la sierra en el marco del programa auspiciado por el Centro Ligabue.

Agradezco al Arqueólogo Dr. Francisco Iriarte Brenner por su ayuda y su amistad.

Agradezco a todos los maestros curanderos que me hicieron conocer el corazón del Ande.

Agradezco por último, pero con la intención que este sea el primero de mis agradecimientos, a todos mis obreros y entre ellos: Ricardo Páucar y Confesor Cosíos quienes han aprendido a excavar como verdaderos asistentes de campo.

Tengo que subrayar un acontecimiento que se repitió a lo largo de todos estos años: la presencia presagiosa de gatos que cruzaron mis caminos en víspera de importantes descubrimientos. Sin ser por esto supersticioso o idólatra, agradezco a estos pequeños representantes de los grandes felinos sagrados que poblaron y pueblan el universo mítico del hombre del Ande.

CAPITULO I

GEOGRAFIA: CLIMA, ECOSISTEMAS, ZONAS DE PRODUCCION Y POBLACION.

Primeramente vamos a ubicar la provincia de Ayabaca dentro de su contexto geográfico ofreciendo una breve panorámica de las zonas climáticas del Dpto. de Piura que se atraviesan hasta llegar a la sierra ayabaquina. Los datos han sido recogidos del "Mapa Ecológico del Perú. Guía explicativa" (Lima 1976: O.N.E.R.N.).

Dicha Guía se apoya en un sistema estrictamente ecológico y de alcance mundial que es el sistema de Holdridge. "La clasificación que comprende el sistema se distingue porque define en forma cuantitativa la relación que existe en el orden natural entre los factores principales del clima y la vegetación. La **biotemperatura**, la **precipitación** y la **humedad ambiental**, que conforman los factores climáticos fundamentales, son considerados como factores «independientes», mientras que los factores bióticos son considerados como esencialmente «dependientes», es decir, subordinados a la acción directa del clima en cualquier parte del mundo." (Mapa Ecológico 1976:1).

Antes de empezar la descripción de las zonas climáticas hay que aclarar algunos términos usados en el Mapa Ecológico:

Biotemperatura: "Se entiende por **biotemperatura** a la «temperatura del aire, aproximadamente entre 0°C y 30°C, que determina el ritmo e intensidad de los procesos fisiológicos de las plantas (fotosíntesis de las plantas, respiración y transpiración) y la tasa de evaporación directa del agua contenida en el suelo y en la vegetación» (...) Para el cálculo de la biotemperatura media diaria, se efectúa la suma de todas las temperaturas mayores de 0°, registradas cada hora durante el día (...) y se divide entre veinticuatro (...) Con los promedios diarios así obtenidos se puede calcular fácilmente, por simple suma y división, el promedio de un mes o de un año para finalmente determinar el promedio anual de un determinado período de años" (Mapa Ecológico 1976: 4). Sigla usada en el texto: **Bio T**.

Precipitación: "Se entiende por **precipitación** «la humedad que cae de la atmósfera sobre la superficie de la tierra, bajo diferentes formas, como lluvia, llovizna, chubasco, nieve, granizo, niebla, rocío, etc.»..." (Mapa Ecológico 1976:5).

Humedad Ambiental: "La **humedad ambiental** de cualquier lugar está determinada por la interrelación de dos factores: **biotemperatura** y **precipitación** y, por consiguiente, si la cantidad de agua almacenada en el suelo es lo suficientemente adecuada, la tasa de evapotranspiración será cada vez mayor cuanto más alta será la biotemperatura" (Mapa Ecológico 1976: 6).

Evapotranspiración Potencial (Etp): "La **evapotranspiración potencial** viene a ser la cantidad de agua que sería evaporada del suelo y otras superficies y la transpirada por la vegetación natural madura en un estado estable o climax que se encuentra sobre un suelo Zonal de buena características y con un contenido óptimo de humedad" (Mapa Ecológico 1976:6). Sigla: **Etp**.

Veamos las Zonas de Vida, el clima y los Ecosistemas:

1. **Desierto desecado Premontano Tropical (dd-PT).**

Piso altitudinal: de 0-1800 m. s.n.m. en los valles costeños.

Clima: Bio T media anual máx. 22.9°C (Paita), media mín. 19.5°C (Virú, La Libertad); promedio máx. de precipitación total por año: 21.6 mm. (Chiclayo, Lambayeque) promedio mín. 2.2mm. (Reque, Lambayeque). Promedio de Etp total por año de 32 a más de 64 veces el valor de la precipitación.

Vegetación: no existe o está reducida a pequeñas especies halófitas distribuidas en pequeñas manchas verdes.

Zonas: Paita, Bayovar (Mapa Ecológico 1976:33-34).

2. **Desierto superárido tropical (ds-T).**

Piso altitudinal: de 0-60 m. s.n.m. en las planicies costeñas.

Clima: Bio T media an, 24°C; promedio de la precipitación total por año variable entre 62.5-125 mm.; promedio de Etp total por año variable entre 16 y 32 veces la precipitación.

Vegetación: Algarrobo y Sapote.

Uso actual y potencial de la tierra: "El uso actual está centrado en el aprovechamiento de los pastos naturales que crecen durante las lluvias veraniegas, entre Enero y Marzo. Conforma una de las zonas más inhóspitas pues no cuenta con agua de ningún cauce o río permanente. Los terrenos irrigados en estas Zonas de vida con agua de pozos son de alto valor agrícola y en ellos se conduce una gran variedad de cultivos, tales como algodón, caña de azúcar, arroz, frutales, hortalizas y plantas forrajeras para ganadería extensiva y estabulada. Potencialmente es zona de vida muy favorable para el desarrollo de la agricultura y ganadería, pero siempre y cuando se disponga de riego o agua en forma permanente, pues este constituye el factor limitante fundamental" (Mapa Ecológico 1976:38).

Centros: Piura, Castilla, Catacaos.

3. Desierto superárido Premontano Tropical (ds- PT).

Piso altitudinal: 0-1000 m. s.n.m. en los llanos costeños.

Clima: Bio T máx anual 24°C (Piura); promedio máx. de precipitación total por año 59.6 mm. (La Esperanza, Piura); promedio de Etp 16-32 veces la precipitación.

Vegetación: Algarrobo, Sapote, Faique, Caña Brava, Pájaro Bobo, Chilca.

Uso actual y potencial de la tierra: no es posible la agricoltura sino con riegos adecuados.

Centros: Piura, La Unión, La Arena (Mapa Ecológico 1976:39-40).

4. Matorral desértico Tropical (md-T).

Piso altitudinal: 0-200 m. s.n.m. en la costa. **Clima**: Bio T media anual máx.24.6°C (Cruzeta, Piura) media anual mín. 22.40°C (Tembladera, Cajamarca); promedio máx. de precipitación total por año 227.7 mm. (El Tigre, Tumbes) promedio mín. 122.6 mm. (Pananga, Piura); promedio de Etp total por año varía entre 8 y 16 veces la precipitación.

Vegetación: Algarrobo, Sapote, Bichayo, Hualtaco. Vegetación distribuida en forma dispersa o en "manchales", Cactáceas escasas: es común el género Cereus. El piso vegetal está representado por una cubierta de gramineas de corto período vegetativo que prospera sólo en las épocas veraniega y de lluvias. Otras especies propias de esta zona son: Perlillo o Cuncun, Overo, Añalque, Seca o Almendro.

Uso actual y potencial de la tierra: "Se cultiva algodón, frijoles, maíz, yuca, cítricos y forrajes tropicales en donde existe disponibilidad de agua en forma permanente. Las áreas cubiertas de pastos naturales estacionales y que desarrollan exclusivamente dentro del corto período de lluvias, sostienen en pequeña escala una actividad de ganado caprino y vacuno. La explotación del bosque como recurso maderero ha sido llevada a cabo en forma indiscriminada, a tal extremo que hoy en día se observan extensas áreas de escasa vegetación y mal conformadas. Su mayor extracción ha sido la del algarrobo para carbón vegetal y hualtaco para la fabricación de parquet. Potencialmente, esta Zona de Vida representa una de las mejores dentro de la región natural de la Costa para desarrollar actividades agropecuarias, siempre y cuando se disponga de agua en forma permanente" (Mapa Ecológico 1976:43-44).

Centros principales: Tambo Grande, Chulucanas, La Matanza, Motupe, Salas.

5. Desierto iperárido Premontano Tropical (dp-PT).

Piso altitudinal: 0-900 m. s.n.m..

Clima: temperatura anual máx. 23.4°C (Tablazo, Piura) media anual mín. 20.8°C (El Alto, Piura); promedio máx. de precipitación total por año es de 104.2 mm. (Tinajones,

Lambayeque) promedio mín. 73.5 mm. (Tablazo, Piura); promedio de Etp total por año varía entre 8 y 16 veces la precipitación.

Vegetación: Algarrobo, Bichayo, Sapote, Charamusque, Mostaza. Entre las cactáceas cactus gigantes (*Cereus macrostibas*) ubicadas en el nivel superior de esta Zona de Vida en su límite con el matorral desértico.

Uso actual y potencial de la tierra: "Las tierras irrigadas dentro de esta Zona de Vida son de muy alto valor agrícola. Actualmente, son utilizadas para la siembra de una gran variedad de culturas económicas tales como el algodón, caña de azúcar, arroz, frutales, hortalizas y plantas forrajeras para ganadería extensiva y estabulada. Debido a las condiciones climáticas favorables, relativa buena proporción de tierras adecuadas y siempre que se les dote de agua en forma permanente, permiten la fijación de un amplio cuadro de cultivos así como mantener una ganadería productiva" (Mapa Ecológico 1976:45-46).

Centros principales: Sullana, Salitral, Querecotillo, San Jacinto, El Venado, La Esperanza, Pan de Azúcar.

6. Monte espinoso Tropical (mte-T).

Piso altitudinal: 0-600 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 25°C (Bagua, Amazonas) y media anual mín. 23.4°C (El Salto, Tumbes); promedio máx, de precipitación total por año 793 mm. (Bagua, Amazonas) promedio mín. 162.9 mm. (Zarumilla, Tumbes); promedio de Etp total varía entre 4 y 8 veces la precipitación.

Vegetación: en las áreas húmedas Ceibo, Pasallo, Guayacán. Polopolo, Ebano. En las partes secas Algarrobo, Charán, Palo Santo, Margarito o Frejolillo, Quirquinche o Serrín. Cactáceas del género Opuntia y herbáceas de tipo graminal.

Uso actual y potencial de la tierra: "En los terrenos cercanos a los ríos se cultivan mediante el riego permanente: plátano, arroz, yuca y maíz (...) y propios del género tropical. El resto de la Zona de Vida mantiene, en gran parte, pastoreo extensivo de ganado caprino y vacuno, este último en pequeña escala". El bosque primario ha sufrido una explotación intensiva e indiscriminada (Guayacán, Ebano, Hualtaco para parquet, Algarrobo, Margarito y Charán para carbón vegetal y leña). "Potencialmente y en forma similar al matorral desértico Tropical, constituye una de las mejores Zonas de Vida para el desarrollo de las actividades agrícolas y pecuarias, siempre y cuando se le asegure abastecimiento permanente de agua" (Mapa Ecológico 1976:51-52).

7. Matorral desértico Premontano Tropical (md-PT).

Piso altitudinal: 0-1900 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 25.5°C (Rica Playa, Tumbes) media anual mín. 22.3°C (Granja Experimental Olmos, Lambayeque); promedio máx. de precipitación total por año

242.1 mm. (Zorritos, Tumbes), promedio mín. 100.9 mm. (El Virrey, Lambayeque); promedio de Etp total por año varía entre 4 y 8 veces la precipitación.

Vegetación: Sapote, Algarrobo, Bichayo. Vegetación herbácea rala en su mayoría como gramíneas pequeñas y de corto período vegetativo. Cactáceas: principalmente como indicador el *Cereus macrostibas.* Otras especies comunes, especie en los valles encajonados de la vertiente occidental son el Molle, Tara, Caña Brava, Pájaro Bobo.

Uso actual y potencial de la tierra: "La mayor parte de los terrenos de estas zonas de vida es utilizada para el pastoreo de ganado caprino, aprovechando los pastos estacionales que prosperan durante el período de lluvias veraniegas. En los terrenos con dotación de riego, se lleva a cabo una agricultura en pequeña escala, muchas veces solamente con carácter de subsistencia." Extracción del Algarrobo como madera y alimento del ganado vacuno y caprino (vainas), de Hualtaco, de árboles pequeños y Carrizo para la construcción de casas rústicas y Caña Brava para la fabricación de canastas y esteras. La explotación irracional de los recursos madereros ha producido extensas zonas desérticas. (Mapa Ecológico 1976:53-55).

Centros: Morropón, Buenos Aires.

8. Monte espinoso Premontano Tropical (mte-PT).

Piso altitudinal: 500-2300 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 24.5°C (El Limón, Cajamarca) media anual mín. 18.8°C (Huancabamba, Piura). Promedio máx. de precipitación total por año 532.8 mm. (Huancabamba, Piura) promedio mín. 226.0 mm. (Cascas, Cajamarca); Bio T media anual superior a 24°C; promedio de Ept potencial total por año variable entre 2 y 4 veces la precipitación.

Vegetación: formación típica de esta Zona de Vida es el monte plurifolio con sotobosque graminal temporal. Especies más significativas: Hualtaco, Palo Santo, Faique, Charán, Pasallo, Polopolo, Ceibo, Pati. Menos abundantes y frequentes el Algarrobo y las Cactáceas columnares que el las áreas más bajas y cálidas. En lugares pedregosos, o rocosos, donde hay un excesivo pastoreo, las Cactáceas forman a veces rodales casi puros, entremezclados con arbustos y gramíneas pequeñas. A causa de las nieblas la vegetación arbórea se recubre de epifitas, destacando la Salvaje y las Achupallas, entre las principales.

Uso actual y potencial de la tierra: "Mediante la aplicación del riego se puede llevar a cabo una amplia variedad de cultivos tropicales y subtropicales. En los valles de la vertiente occidental, es frecuente ver cultivos de arroz y algunos frutales como Chirimoya, Mango y cítricos. Así mismo, en los valles, se observa el cultivo de la caña para aguardiente, ron y chancaca. En los terrenos de laderas con fuertes pendientes propios de las vertientes occidentales y de las paredes de los valles interandinos crece bien la Cabuya, utilizada para la fabricación de sogas y cordeles; así mismo la Tara es muy apreciada por sus vainas, que tienen alto contenido de tanino, utilizado para curtiembre de cueros. En los terrenos con vegetación herbácea y arbustiva estacional, se lleva a cabo un pastoreo de ganado caprino principalmente, habiendo ocasionado, en áreas inclinadas, una fuerte degradación

de la vegetación, así como un proceso erosional del suelo que da origen a frecuentes derrumbes y huaycos durante la época de lluvias." (Mapa Ecológico 1976:65-67).

Centros: Paimas, Suyo, Huancabamba, Sondorillo.

9. Bosque seco-Premontano Tropical (bs-PT).

Piso altitudinal: 1000-2250 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 25.1°C (Bellavista, San Martín) y la media anual mín, 17.4°C (Santa Cruz, Cajamarca); promedio de Etp por año varía entre 1 y 2 veces la precipitación.

Vegetación: la vegetación natural está constituida por un bosque alto y por «sabanas» que convienen en ser asociaciones de árboles y/o arbustos y graminales pluvifolios. Géneros: Bombax, Alseis, Centrolobium, Aspidosperma, Chesia, Croton, Embothrium, Jacarandá, Inga, etc. muchas veces cubiertas de epifitas como la Salvaje y otras Bromeliáceas y Lianas heliófilas, todas como consecuencia de la fuerte influencia de las nieblas marítimas que producen las lloviznas invernales. En los valles interandinos, la vegetación típica es de sabana, con arbustos y árboles pequeños y un graminal estacional. Entre los árboles pequeños se distinguen la Tara, el Arabisco, el Hualango y arbustos como la Chamana y algunos cactus del género Cereus.

Uso actual y potencial de la tierra: "En los terrenos que gozan de regadío permanente, se siembra una gran variedad de cultivos, desde hortalizas hasta maíz y papa, así mismo como caña de azúcar y frutales (plátano y papaya). En aquellos lugares de estas Zonas de Vida que no tienen riego, también se siembra maíz y frijol al comienzo de la época de lluvias. Las sabanas son utilizadas para el pastoreo de ganado vacuno y caprino." (Mapa Ecológico 1976:81-83).

Centros: Montero, Jililí, Parcochaca, Santo Domingo, Frías, Paltashaco, Canchaque, San Miguel, Sallique, San Felipe.

10. Bosque seco - Montano Bajo Tropical (bs-MBT).

Piso altitudinal: 2.500-3.200 m. s.n.m. en los valles mesoandinos.

Clima: Bio T media anual máx. 16.5°C (Lajas, Cajamarca) media anual mín. 10.9°C (Chiquian, Ancash); promedio máx. de precipitación total por año 972.9 mm. (Pacaipampa, Piura) promedio mín. 449.3 mm. (Huasahuasi, Junín); promedio de Ept potencial total por año varía entre 1 y 2 veces la precipitación.

Vegetación: La vegetación primaria ha sido fuertemente deteriorada y sustituida en gran parte por los cultivos que se llevan a cabo mediante el riego o con la lluvia en los límites superiores de la formación. Un indicador vegetal muy significativo en esta Zona de Vida es la Retama, el Maguey, el Eucalipto, el Capulí o Guinda, la Chamana.

Uso actual y potencial de la tierra: agricultura de sécano muy limitada a causa de las precipitaciones relativamente bajas: maíz, papa, haba, hortalizas: arveja, trigo, repollo, zanahoria, alcachofa y algunos frutales: lúcuma y la tuna. Muy abundantes los Eucaliptus. (Mapa Ecológico 1976:85-86).

Centros: Pacaipampa, Sapalache, Sondor.

11. Bosque húmedo - Premontano Tropical (bh-PT).

Piso altitudinal: 500-2000 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 24.9°C (Contamana, Loreto) media anual mín. 17.2°C (Tabaconas, Cajamarca); promedio máx. de precipitación total por año 1968 mm. (San Ramón, Junín) promedio mín. 936 mm. (Campanilla, San Martín); promedio de Ept potencial total por año variable entre la mitad (0.5) e igual (1.00) al promedio de precipitación total por año.

Vegetación: la vegetación climática (climax) es un bosque siempre verde, alto y tupido, que contiene volúmenes apreciables de madera para usos diversos. Arboles muy altos hasta 30 m. de altura. El bosque está conformado hasta 4 estadios arbóreos. Entre las especies: Tornillo, Congona, Nogal, Cedro de altura.

Uso actual y potencial de la tierra: café, te, maíz, yuca; frutales típicos: plátanos, papaya, caña de azúcar para aguardiente y palta. (Mapa Ecológico 1976:95-97).

Lugares y centros: Yanchalá, Ayabaca la Vieja, Cerro de Aypate, Hualcuy, zona de altura entre los Hitos Quingo y Chicuate.

12. Bosque húmedo - Montano Bajo Tropical (bh-MBT).

Piso altitudinal: 1800-3000 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 17.9°C (Oxapampa, Pasco) media anual mínima 12.6°C (Tocaz, Huancavelica); promedio máx. de precipitación total por año 1972 mm. (Panao, Huánuco) promedio mín. 790.7 mm. (Matibamba, Huancavelica); promedio de Ept potencial total por año variable entre la mitad (0.5) y una cantidad igual (1.00) al volumen promedio de precipitación total por año.

Vegetación: "La vegetación natural climax prácticamente no existe en la mayor parte de esta Zona de Vida, a consecuencia de la sobreutilización por el uso agrícola y ganadero". Entre las especies propias de esta Zona de Vida: Aliso, Romerillo, Carapacho y algunas "moenas" de la familia de las Lauráceas. Indicadores de esta zona el Carricillo o Suro, y Zarzamora así como el epifitismo moderado de Bromeliaceas y el musgo que recubre los árboles.

Uso actual y potencial de la tierra: zonas muy favorables para las actividades agrícolas y ganaderas. Agricultura de sécano en los meses de Octubre a Abril. Durante el resto

del año se utiliza el riego principalmente para las hortalizas y el maíz. Cultivos: maíz, papa, café y caña en las zonas más abrigadas. Ganadería desarrollada en pastizales.

Lugares: Ayabaca, Samaco, Gigante, El Molino, Olleros, Samanga El Toldo.

13. Bosque húmedo - Montano Tropical (bh-MT).

Piso altitudinal: 2800-3800 m. (a veces hasta 4000 m.) s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 13.1°C (Huariaca, Pasco) media anual mín. 7.3°C (Laive, Junín); promedio máx de precipitación total por año 1154 mm (Piscobamba, Ancash) promedio mín. 498 mm. (Pampas, Huancavelica); Ept potencial total variable entre la mitad (0.5) y una cantidad igual (1.00) al volumen de precipitación total por año.

Vegetación: la vegetación natural climax prácticamente no existe y se reduce a pequeños relictos o bosques residuales homogéneos como el Chachacomo, Quinual, Romerillo o pequeños bosques heterogéneos constituidos por especies de los géneros Gynoxis, Polylepsis, Berberis, Eugenia, Senecio, Podocarpus, Baccharis, Oreopanax, Solanum, etc.. Tanto el Quinual como el Sauco se encuentran cerca de casas, como plantas cultivadas, el Mutuy, arbusto de flores amarillas, es también muy frecuente así como el Tarhui o Chacho cerca de los caminos, especie indicadora de la parte alta de estas formaciones ecológicas. En las partes altas, o superiores, de esta Zona de Vida, denominadas también Subpáramos o Praderas, se observa la presencia de grandes extensiones de pastos naturales altoandinos constituidos principalmente por especies de la familia de las Gramíneas, como Stipa, Calamagrostis, Festuca. Todas las plantas mencionadas pueden ser consideradas como indicadoras de estas Zonas de Vida.

Uso actual y potencial de la tierra: unas de las zonas donde se fija el centro de la agricultura de sécano del pais: papa, oca, olluco, mashua, tarhui, cañihua, quinua, cebada, haba, arveja. Enorme deficiencia de leña a causa de la deforestación. (Mapa Ecológico 1976:101-103).
Centros: Poclús, Arenales, Arrendamientos.

14. Bosque muy húmedo - Montano Tropical (bmh-MT).

Piso altitudinal: 2800-3800 m. s.n.m..

Clima: Bio T media anual máx. 10.9°C (Comas, Junín) media anual mín. 6.5°C (Milpo, Pasco); promedio máx. de precipitación total por año 1722 mm (Subay Huayta, Junín) promedio mín. 838.4 mm (Comas, Junín).

Vegetación: en las vertientes de la cordillera oriental esta Zona de Vida es más húmeda. Vegetación natural originaria: especies arbóreas de los géneros Clusia, Brunellia, Rapanea, Eugenia, Ocotea, Myrcia, Laplacea, Solanum, Podocarpus, Weinmannia; helechos arbóreos de los géneros Cyathea, Alsophilla y Dicksonia; varias especies de la familia Melastomaceae y Carricillo o Suro cubiertos con abundantes epifitas. En la faja superior de esta Zona de Vida, que se ubica en las Cordilleras Oriental y Occidental de los Andes, el ta-

maño de la vegetación es reducido alcanzando escasamente de 3 a 5 m.: especies de los géneros Gynoxis, Baccharis, Berberis, Polylepsis, Buddleia, Escallonia, Alnus, Oreopanax asociadas con gramíneas altas, tupidas y siempre verdes de los géneros Stipa, Calamagrostis, Festuca. etc. constituyendo praderas de pastos naturales. A esta parte alta se la denomina también Subpáramo. Una planta indicadora, además de las ya mencionadas, es el Chinchango y el Shinshill cuyo nombre botánico posiblemente es Cortaderia o Seriantha. Al descender a los límites inferiores se ve un aumento progresivo en el tamaño y densidad de las especies arbóreas y, en cambio, las especies graminales van desapareciendo.

Uso actual y potencial de la tierra: uso agrícola muy limitado por la alta humedad y baja temperatura. En las zonas altas más secas: pastoreo de ganado vacuno y ovino en forma extensiva. En las partes bajas un tanto más cálidas se encuentra la papa. (Mapa Ecológico 1976:117-118).

Lugares y centros: Laguna Shimbe, Lag. Negra y grupo de las Huarinjas, Jicate, Huancacarpa.

15. Bosque pluvial - Montano Tropical (bp-MT).

Piso altitudinal: 2500-3800 m. s.n.m., Ceja de la Montaña.

Clima: Bio T media anual varía entre 6°C y 12°C; promedio de precipitación total por año varía entre 2000 y 4000 mm.; promedio de Ept potencial total por año variable entre la octava (0.125) y la cuarta parte (0.25) del promedio de precipitación total por año.

Vegetación: la composición florística es muy similar a la del bosque muy húmedo - Montano compuesta por árboles que alcanzan hasta 15 m. de altura y diámetros variables entre 0.30 y 1 m.. Epifitismo extremo. Vegetación secundaria: Carrizo, especies de la familia Melastomaceae; arbolillos de los géneros Polylepsis, Alnus, Oreopanax, Podocarpus, Weinmannia, Clusia y helechos arbóreos de los géneros Cyathea, Dicksonia, Alsophilla.

Uso actual y potencial de la tierra: pocos núcleos humanos, ningún potencial para el desarrollo agrícola y ganadero (Mapa Ecológico 1976:129-130).

NOMBRES BOTANICOS DE LAS ESPECIES CITADAS

Achupalla: *Puya* sp.
Aguacolla: *Cereus* sp.
Alcachofa: *Cynara scolymus* L.
Algarrobo: *Prosopis juliflora* D.C.
Aliso: *Alnus jorullensis* H.B.K.
Aliso: *Alnus acuminata* H.B.K. *ssp. acuminata*
Almendro, o Seca: *Geoffroya striata*
Arabisco: *Jacarandá* sp.
Añalque: *Coccoloba ruiziana*
Arveja: *Pisum sativum* L.
Bichayo: *Capparis ovalifolia*
Borrachera: *Ipomea carnea* Jacq.
Cabuya: *Fourcroya* sp.
Cabuya: *Agave americana* L.
Caña Brava: *Gynerium sagitatum*
Cañihua: *Chenopodium canihua*
Capulí, o **Guinda**: *Prunus capullin* Zucc.
Carapacho: *Weinmannia* sp.
Carricillo, o **Suro** (Carrizo): *Chusquea* sp.
Cebada: *Hordeum sativum* Jessen
Cedro de altura: *Cedrela* sp.
Ceibo: *Bombax* sp.
Congona: *Brosimium* sp.
Cucharillo: *Embothrium grandiflorum* Lam.
Chachacomo: *Escallonia* sp.
Chamana: *Dodonaea viscosa* L.
Charamusque: *Pectis* sp.
Charán: *Caesalpinia corymbosa*
Chilca: *Baccharis* sp.
Chinchango: *Hypericum laricifolium*
Chinininga: *Salvia hirsuta* Jacq.
Chirimoyo: *Anona cherimolia* Mill.
Ebano: *Zizyphus* sp.
Eucaliptus: *Eucaliptus globulus* Labill.
Faique: *Acacia macracantha* H.B.
Gramalote: *Axonopus scoparius* Hitch.
Guayabo: *Psidium guajava* L.
Guayacán: *Tabebuia* sp.
Haba: *Vicia faba* L.
Hualango: *Acacia* sp.
Hualtaco: *Loxopterigium huasango* Spruce.
Lúcumo: *Lucuma obovata* H.B.K
Maguey: *Agave americana* L.
Maíz: *Zea mays* L.
Mango: *Mangifera indica* L.
Margarito, o **Frejolillo**: *Capparis mollis*
Mashua: *Tropaeolum tuberosum* R. y P.
Molle: *Schinus molle* L.
Mosquero: *Croton.* sp.
Mostaza: *Brassica campestris*
Mutuy: *Cassia* sp.N.
Nogal: *Junglans neotropica* Diels.
Olluco: *Ullucus tuberosus* Loz.
Overo: *Cordia rotundifolia* R.
Pájaro Bobo: *Tessaria integrifolia* R.
Palo Santo: *Bursera graveolens* Triana y Planch.
Palto: *Persea americana* Mill.
Papa: *Solanum tuberosum* L.
Papaya: *Carica* sp.
Pasallo: *Bombax discolor* H.B.K.
Pati: *Bombax* sp.
Pegopego: *Pisonia macranthocarpa*
Perlillo, o **Cuncun**: *Vallesia dichotonia*
Plátano: *Musa paradisiaca* L.
Polopolo: *Cochlospermum vitifolium*
Quinde/Paja del Quinde: *Cordia* sp.
Quinua: *Chenopodium quinoa* Willd.
Quinual: *Polylepsis* sp.
Quirquinche, o **Serrín**: *Pithecolobium excelsum*
Repollo: *Brassica oleracea*
Retama: *Spartium junceum* L.
Romerillo: *Podocarpus* sp.
Salvaje: *Tillandsia usneoides* L.
Sapote: *Capparis angulata*
Sauce: *Salix humboldtiana* Willd.
Sauco: *Sambucus peruviana* H.B.K.
Shinshill: *Cortaderia seriantha* (?)
Tara: *Caesalpinia tinctoria* H.B.K.
Tarhui, o Chacho: *Lupinus mutabilis* Sweet.
Tornillo: *Cedrelinga catenaeformis*
Trigo: *Triticum sativum* Lam.
Tuna: *Opuntia* sp.
Yerba del toro: *Cuphea microphylla* H.B.K.
Yuca: *Manihot utilissima* Pohl.
Zanahoria: *Daucus carota* L.
Zarzamora: *Rubus* sp.

DATOS METEREOLOGICOS. Estacion: AYABACA

(Banco Factual CEDIR/CIPCA. Cortesía CIPCA)

Medias mensuales

Año 1982	Humedad	Precipitación	Temperatura
Enero	90	130.3	11.8
Febrero	90	153.3	12.3
Marzo	90	41.1	12.4
Abril	83	137.8	12.9
Mayo	85	105.3	12.9
Junio	72	5	13.6
Julio	67	5.3	13.1
Agosto	63	0	13.5
Setiembre	76	10.6	13.2
Octubre	84	139.4	12.6
Noviembre	87	119.6	13
Diciembre	91	413.3	13
Promedio	81.5	1261.2	12.9

Año 1983			
Enero	89	511.3	13.9
Febrero	87	164.4	13.7
Marzo	89	539	13.9
Abril	90	342.6	13.7
Mayo	87	354.3	13.8
Junio	76	71.5	13.6
Julio	70	22.3	13.6
Agosto	68	1.2	13.6
Setiembre	75	54.9	13.2
Octubre	86	99.5	12.6
Noviembre	84	68.6	13
Diciembre	90	256	12.2
Promedio	82.6	2485.6	13.4

Año 1984			
Enero	89	139.3	11.5
Febrero	92	517.4	12.1
Marzo	92	396.8	12.4
Abril	90	296.4	12.5
Mayo	86	102.9	12.5
Junio	80	53.9	12.5
Julio	76	36.6	11.9
Agosto	71	8.1	12.9
Setiembre	77	29.6	12.4
Octubre	84	114.4	12.4
Noviembre	73	50.5	11.9
Diciembre	89	62	12.4
Promedio	83.2	1807.9	12.3

Año 1985	Humedad	Precipitación	Temperatura
Enero	94	104.7	11
Febrero	84	63.3	12.2
Marzo	88	117.2	12.5
Abril	85	51.2	12.4
Mayo	81	95.3	12.8
Junio	90	2.1	13.2
Julio	68	0	12.5
Agosto	70	16.4	12.6
Setiembre	74	3.8	12.9
Octubre	75	29.2	12.8
Noviembre	71	11.3	12.6
Diciembre	88	104.6	12.1
Promedio	80.7	599.1	12.5

Año 1986			
Enero	91	217.3	12.3
Febrero	93	180.7	11.5
Marzo	88	57	12.1
Abril	91	279.4	12.9
Mayo	84	62.8	13.3
Junio	75	0	12.4
Julio	69	0	13.2
Agosto	73	19.7	13.4
Setiembre	72	10.3	13.6
Octubre	78	28.9	13.1
Noviembre	79	52.2	13
Diciembre	84	171.5	13
Promedio	81.4	1079.8	12.8

Año 1987			
Enero	88	253.3	13.3
Febrero	83	181.4	14
Marzo	86	234.2	13.4
Abril	84	242.7	13.5
Mayo	79	53.2	13.6
Junio	68	0	14.5
Julio	74	29.9	13.9
Agosto	73	8.2	13.9
Setiembre	72	9.1	14.1
Octubre	81	32	13.5
Noviembre	81	49	13.5
Diciembre	81	18.4	13.7
Promedio	79.2	1111.4	13.7

Año 1988	Humedad	Precipitación	Temperatura
Enero	90	278.6	13
Febrero	92	285.2	13
Marzo	86	39.5	13.7
Abril	88	198	13.9
Mayo	85	139.4	13.3
Junio	75	5.6	13
Julio	71	1.3	12.4
Agosto	62	4.7	13
Setiembre	75	6.6	13.5
Octubre	73	28.4	12.8
Noviembre	88	81.3	12.4
Diciembre	88	40.7	11.9
Promedio	81.1	1109.3	13

Año 1990	Humedad	Precipitación	Temperatura
Enero	85	44.4	13.4
Febrero	89	137.8	12.9
Marzo	86	189.6	13.2
Abril	91	314.3	13.5
Mayo	80	153.5	13.8
Junio	77	30.1	13.9
Julio	77	18.5	13
Agosto	78	0	13.1
Setiembre	81	1.9	13.8
Octubre	90	19.1	13
Noviembre	87	78.4	13.3
Diciembre	80	84.2	12.8
Promedio	83.4	1071.8	13.3

Año 1989			
Enero	93	399	12.1
Febrero	93	285.8	12
Marzo	91	357.1	11.5
Abril	87	331.1	13
Mayo	79	36.3	12.9
Junio	78	17.8	12.8
Julio	76	1.2	12.8
Agosto	70	13.9	13.3
Setiembre	76	49.5	13.1
Octubre	84	152.7	12.8
Noviembre	74	1.5	13.3
Diciembre	83	3.7	12.5
Promedio	82	1649.6	12.7

Año 1991			
Enero	87	42.9	12.8
Febrero	89	225.6	13.1
Marzo	93	407.4	13
Abril	87	111.4	13.2
Mayo	84	39.1	13.6
Junio	77	13.6	13.9
Julio	66	1.4	13.3
Agosto	65	1.1	12.6
Setiembre	70	3	13.7
Octubre	74	30.4	13
Noviembre	80	25.8	13.2
Diciembre	89	72.9	13.1
Promedio	80.1	812.1	13.3

Año 1992			
Enero	87	51.7	13.3
Febrero	90	162.1	13.2
Marzo	87	212.3	13.8
Abril	88	313.1	13.6
Mayo	86	117.6	13.5
Junio	74	16.9	13.9
Julio	64	0.4	12.9
Agosto	67	49.1	13.5
Setiembre	78	81.7	12.9
Octubre	81	37	13.3
Noviembre	83	24.3	12.8
Diciembre	86	62.9	12.7
Promedio	80.9	1129.1	13.3

POBLACION

IX Censo Nacional de Población 1993: densidad poblacional en los censos de 1981 y 1993

Densidad Poblacional (Hab/Km2)

Provincia de Ayabaca	censo 1993	censo 1981
Sicches	25.5	23.5
Montero	93.9	106.9
Frías	65.1	53.4
Lagunas	33.9	19.7
Sapillica	33.3	34.2
Jililí	30.5	33.1
Pacaipampa	26.6	21.3
Paimas	26.0	16.5
Ayabaca	24.5	26.8
Suyo	10.4	8.4

(Cortesía CIPCA)

IX Censo Nacional de Población: población total por hombres y mujeres

Dpto. Piura	Pobl. tot.	Homb.	%	Muj.	%
	1.594,922	724,713	50.4	712,962	49.6
Prov. Ayabaca	133,278	67,854	50.9	65,424	49.1
Ayabaca	38,048	19,160	50.4	18,888	49,6
Frías	19,453	9,968	51.2	9,485	48.8
Jililí	3,197	1,647	51.5	1,550	48.5
Lagunas	6,460	3,205	49,6	3,255	50.4
Montero	8,499	4.302	50.6	4.197	49.4
Pacaipampa	26,106	13,061	50.0	13,045	50.0
Paimas	8,297	4,268	51.4	4,029	48.6
Sapillica	8,882	4,551	51.2	4,331	48.8
Sicches	3,108	1,596	51.4	1,512	48.6
Suyo	11,228	6,096	54.3	5,132	45.7

(Cortesía CIPCA)

IX Censo Nacional de Población: población rural por hombres y mujeres.

Dpto. Piura	Pobl. tot.	Homb.	%	Muj.	%
	426,858	218,709	51.2	208,149	48.8
Prov. Ayabaca	120,856	61,478	50.9	59,378	49.1
Ayabaca	34,084	17,223	50.5	16.861	49.5
Frías	17,933	9,201	51.3	8.732	48.7
Jililí	2,886	1,493	51.7	1,393	48.3
Lagunas	6,256	3,109	49.7	3,147	50.3
Montero	7,465	3,824	51.2	3,641	48.8
Pacaipampa	25,238	12,634	50.1	12,604	49.9
Paimas	6,947	3,570	51.4	3,377	48.6
Sapillica	8,240	4,255	51.6	3,985 4	8.4
Sicches	1,929	996	51.6	933	48.4
Suyo	9,878	5,173	52.4	4,705	47.6

(Cortesía CIPCA)

Tasa de crecimiento poblacional intercensal 1993 - 1981. Tasa de crecimiento promedio anual (%)

Dpto. de Piura	Total	Urbana	Rural
	2.1	3.1	0.0
Prov. de Ayabaca	0.7	1.3	0.6
Lagunas	4.6	4.0	4.6
Paimas	3.9	5.7	3.5
Pacaipampa	1.9	3.4	1.8
Suyo	1.8	1.1	1.9
Montero	1.7	2.0	1.6
Frías	0.2	1.2	0.1
Sapillica	-0.2	-1.2	-0.2
Jililí	-0.7	-0.1	-0.7
Ayabaca	-0.7	1.1	-0.9
Sicches	-1.1	-1.2	-1.0

(Cortesía CIPCA)

AVANCE PROGRAMA DE PRODUCCION AGRICOLA 1993-94.
OCTUBRE 1993 (prov. Ayabaca). Cortesía CIPCA

Cultivos	Superficie programada Has	Superficie ejecutada Has	Avance %	Ayabaca
Arroz	20,270	5,470	27	25
Papa	1,110	178	16	32
Cafeto	7,150	3,970	56	375
Limonero	11,900	11,269	95	2
Plátano	9,255	7,833	85	363
Pastos	4,690	3,185	68	900
Caña de Az.	2,470	1,284	52	120
Total				1,820

Piura: resultados de la campaña agrícola 1992-1993 (período Agosto-Julio)

Cultivos	Superficie programada Has	Superficie ejecutada Has	Avance %	Ayabaca
Arroz	14,420	27,016	187	30
Maíz Amil.	11,550	15,425	134	2200
Frejol y otras Leg.	4,500	3,165	70	645
Papa	1,280	547	43	18
Trigo	6,200	5,030	81	550
Maíz Amar.	13,050	27,231	209	650
Yuca	2,660	1,927	72	95
Camote	380	793	209	60
Cebada Grano	650	967	149	200
Arveja Grano seco	1,850	1,820	98	250
Olluco	390	292	75	30
Oca	350	265	76	30
Cafeto	7,250	3,970	55	375
Limonero	11,225	10,769	96	2
Mango	4,290	3,901	91	3
Plátano	9,550	7,529	79	363
Pastos	4,700	3,085	66	800
Caña de Az.	2,090	1,220	58	60
Otros Cult.	5,280	769	15	80
Total				6,441

LISTA DE PLANTAS MEDICINALES Y ALUCINOGENAS USADAS POR LOS CURANDEROS DE LA PROVINCIA DE AYABACA*

Achuma/huachuma/sanpedro *Trichocereus peruvianus* Britt. y Rose
Achupalla del oso *Puya* sp.
Aguacolla *Trichocereus peruvianus* Britt. y Rose
Ají *Capsicum annuum* L.
Ajo *Allium sativum* L.
Aragaya *Pteridium aquilinum* Kuhn
Arirumba amarilla *Ludwigia peruviana* (L.) Hara
Buena esperanza *Myosotis* sp.
Cabello del bosque *Huperzia* sp.
Cacho de venado *Loricaria* sp.
Cahuina *Salvia sagittata* R. y P.
Chuquiragua *Chuquiraga jussievi* J.F. Gmelin
Cimora señorita *Iresine herbestii* Hook F.
Cola de caballo *Equisetum bogotense* H.B.K.
Cola de caballo *Equisetum giganteum* L.
Congona *Gynoxis* sp.
Congona grande *Gynoxis oleifolia* Musch.
Corona de Cristo *Loricaria* sp.
Flor de gallinazo *Tibouchina cymosa* Nad.
Garagara *Pytirogramma calomelanus* Link.
Gigantón *Trichocereus peruvianus* Britt. y Rose
Grama dulce *Cynodon dactylon* (L.) Pers.
Hierba del soldado *Piper acutifolius* R. y P.
Hierba del susto *Miconia alypifolia* Narid.
Hierba de la estrella *Arctyophyllum nitidum* H.B.K.
Hórnamo amarillo *Senecio elatus* H.B.K.
Huaminga *Huperzia* sp.
Huancoya *Gentianella* sp.
Huando *Trichocereus peruvianus* Britt. y Rose
Huaymehuayme *Salmea scandens* (L.) DC.
Huishco *Tibouchina cymosa* Nad.
Lancillo *Hesperomeles lanuginosa* R. y P.
Limón agrio *Citrus aurantifolia* Christm.
Limón dulce *Citrus limon* (L.) Burm. f.
Llantén *Plantago* sp.
Matico *Piper acutifolius* R. y P.
Misha colambo *Brugmansia suaveolens* (H. y B.)
Misha curandera *Brugmansia x candida*
Misha del inga *Brugmansia versicolor* Lagerhein
Misha galga *Brugmansia arborea*
Misha galga *Brugmansia aurea* Lagerhein
Misha león *Brugmansia arborea* Lagerhein
Misha oso *Brugmansia arborea* Lagerhein
Misha oso *Brugmansia x arborea*
Misha rastrera *Brugmansia x insignis* (Barb.yRodr.)

Misha toro *Brugmansia sanguinea* (R. y P.)
Mishatoro curandera *Brugmansia sanguinea*(R. P.)
Molle *Schinus molle* L.
Palo del espanto *Tibouchina oblongifolia* (Vahl.) Baill.
Palo del susto *Tibouchina oblongifolia* (Vahl)
Pájaro bobo *Tessaria integrifolia* R. y P.
Payama *Befaria cinnamomea* Lindly
Poleo del inca *Diplostephium foliosissimum* Blake
Poleo verde *Hipericum strictum* H.B.K.
Romerillo *Senecio ericaefolius* Benth.
Sangurache negro *Iresine herbestii* Hook f.
San Juan *Streptosolen jamesoni* (Benth.) Miers.
San Juan amarillo *Halenia umbellata* (R. y P.) Gilg.
San Juan negro *Gentianella bicolor* (Wedd) Fabris
Simorilla *Coleus blumei* Benth.
Suburón *Salvia sagittata* R. y P.
Tabaco *Nicotiana tabacum* L.
Tabaco cimarrón *Nicotiana paniculata* L.
Tilo *Sambucus* sp.
Timorilla *Coleus blumei* Benth.
Trencilla de la señorita *Arctyophyllum nitidum* H.B.K.
Tululuche *Solanum oblongifolium* H.B.K. var. *soukupii* Macbr.

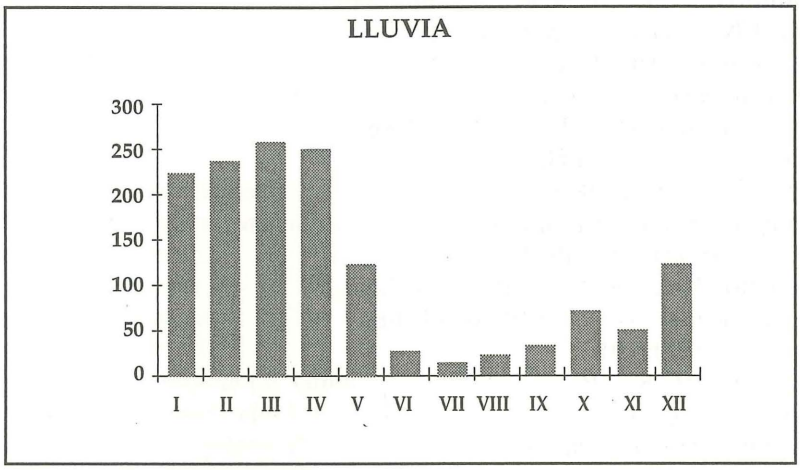
Otras:

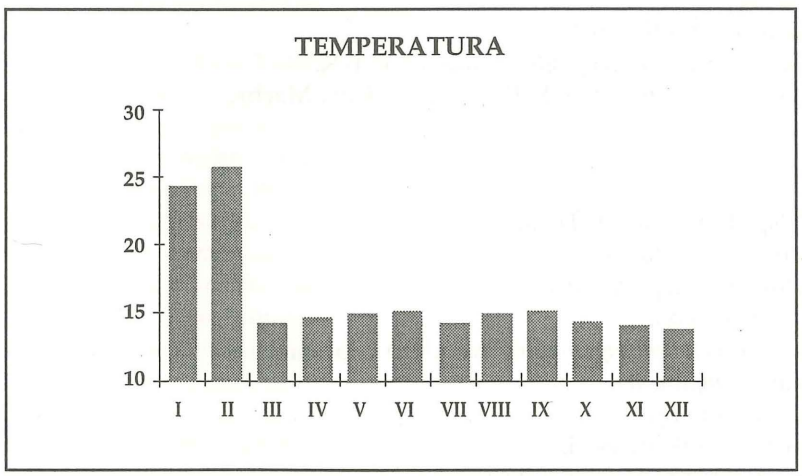
Calaguala *Polypodium ccallahuala* Ruiz.
Cedrón *Cimaba cedron* Planch.
Culantrillo *Adiantum capillus veneris*
Culén *Psoralea glandulosa*
Huamanripa *Laccopetalum giganteum* (Weddell) Ulbrich.
Maique *Leucotoe albiflora* B.
Membrillo *Cydonia vulgaris*
Paico *Chenopodium ambrosoides* L.
Tabaco moro, o del inca *Nicotiana thyrsiflora*
Torinjil *Melissa officinalis* L.
Yerba luisa *Andropogon schoenanthus* L.
Yerba buena *Mentha* sp.

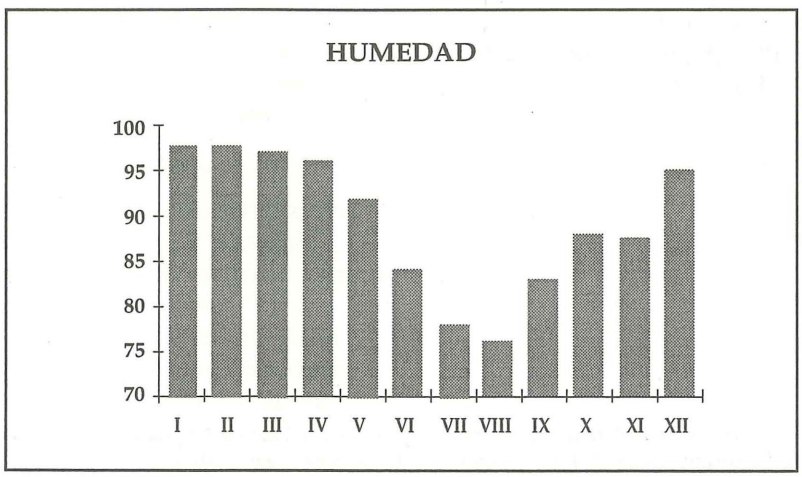
* Identificación botánica del Botánico Vincenzo De Feo, Universidad de Nápoles (Italia) en las investigaciones antropológicas dirigidas por M. Polia - Centro Studi Ricerche Ligabue (Italia).

MEDIAS MENSUALES DE HUMEDAD, TEMPERATURA Y LLUVIAS. PROV. DE AYABACA

valores calculados en el lapso de un decenio (1982-1992)







CAPITULO II

LAS FUENTES ESPAÑOLAS SOBRE AYABACA, SU REGION Y LAS NACIONES QUE EN ELLA VIVIAN (siglos XVI-XVII)

I. Vamos primeramente a pasar en reseña las noticias brindadas por los cronistas españoles de los siglos XVI-XVII concernientes a la actual provincia de Ayabaca, noticias que, por lo general, se complementan con las referencias históricas sobre los territorios de Huancabamba proporcionadas por las mismas fuentes. A pesar de la diferencia de costumbres entre las gentes que formaban la población de las dos provincias modernas de los Andes piuranos, diferencias subrayadas por varios cronistas, debemos tratar de aquellas antiguas gentes tomando los datos así como los exponen las fuentes, tratando luego de diferenciarlos y comentarlos. Hemos omitido en este capítulo sólo los datos, o la interpretación de los datos que se refieren exclusivamente a Huancabamba, como son las noticias de Juan de Betanzos (1551); la relación de Diego de Trujillo y la relación de Pedro Pizarro (1571); la relación de Francisco de Jérez sobre la misión explorativa de Hernando de Soto y los cuarteles, fortalezas incaicas, templos y casas de escogidas en Cajas y Huancabamba; la relación de Miguel de Estete; la de Cristóbal de Mena (las tres del 1574). Además la información de Diego de Figueroa Caxamarca (1577), las noticias de Cabello Valboa (1586) y de Garcilaso Inca de la Vega (1609) todas de suma importancia para la historia de Caxas y de Huancabamba, menos relevantes para la de Ayabaca.

1. Cieza de León (1553):

1.a. "Crónica del Perú, Primera Parte". "... digo que yendo por el propio camino real de la sierra se allega a las provincias de Calua y Ayauaca, de las cuales quedan los bracamoros y montañas de los Andes al oriente, y al poniente la ciudad de Sant Miguel [...] En la provincia de Caxas auían grandes aposentos y depósitos, mandados hazer por los Ingas, y gouernador con número de mitimaes que tenía cuydado de cobrar los tributos. Saliendo de Caxas se va hasta llegar a la provincia de Guancabamba, adonde estauan mayores edificios que en Calua, porque los Ingas tenían allí sus fuerças entre las qual[es] estaua vna agraciada fortaleza, la qual yo vi, y esta desbaratada y desecha como todo lo demás. Auía en esta Guancabamba templo del sol con número de mugeres [escogidas] De la comarca destas regiones venían a adorar a este templo y a ofrecer sus dones; las mugeres

vírgines y ministros que en él estauan eran reuerenciados y muy estimados, y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayan [...] Adelante de Guancabamba hay otros aposentos y pueblos; algunos dellos siruen a la ciudad de Loxa; los demás están encomendados a los moradores de la ciudad de San Miguel." (Cieza 1984:184)

1.b. "En los tiempos passados, vnos Indios destos tenían con otros sus guerras y contiendas, según ellos dicen, y por cosas liuianas se matauan, tomándose las mugeres. Y aun afirman que andauan desnudos y que algunos dellos comían carne humana, pareciendo en esto y en otras cosas a los naturales de la prouincia de Popayán. Como los reyes Ingas los señorearon, conquistaron y mandaron, perdieron mucha parte destas costumbres y vsaron de policía y razón que agora tienen [...] Y assí, hizieron sus pueblos ordenados de otra manera que antes los tenían. Vsan de ropas de la lana de sus ganados, que es fina y buena para ello, y no comen carne humana, antes lo tienen por gran pecado y aborrecen al que lo hazen; y no embargante que son todos los naturales destas prouincias tan conjuntos a los de Puerto Viejo y Guayaquil, no cometían el pecado nefando [...] Afirman que antes que fuessen los naturales destas comarcas subbjectados por el Inga Yupangue; y por Topaynga su hijo, padre que fue de Guaynacapa, agüelo de Atabaliba; se defendió tan bien y con tan denuedo, que murieron por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Cuzco; mas tanto los apretaron, que por no acabarse de perder, ciertos capitanes, en nombre de todos, dieron la obediencia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parescer, morenos; ellos y sus mujeres andan vestidos como prendieron de los Ingas, sus antiguos señores [...] Todos entienden la lengua general del Cuzco, sin la cual usan sus lenguas particulares [...] Los templos antiguos, que generalmente llaman guacas, todos están ya derribados y profanados, y los ídolos quebrados [...] y está puesta la cruz." (Cieza 1984:185)

1.c. "Y boluiendo a este camino, me paresce que aurá de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinquenta leguas poco más o menos" (Cieza 1984:225).

1.d. Importantes referencias sobre la organización del territorio ocupado por los Incas se encuentran en el mismo autor, en la "Segunda Parte" de su Crónica del Perú. A pesar que no se mencione expresamente Ayabaca y que Huancabamba sea presentada como "cabeza de provincia" dotada de grandes y mejores edificios, depósitos y guarniciones militares, estas referencias son de indudable importancia histórica: "Por muy çierto se averigua los reyes deste reyno en el tiempo de su señorío y reynado tuvieron en todas las cabeçeras de las provinçias -como eran Vilcas, Xauxa, Bonbón, Caxamalca, Guancabamba, Lataqunga, Quito, Carangue [...] sus delegados, porque en estos tales lugares avía mayores aposentos y más primos que en otros muchos pueblos deste gran reyno y muchos depósitos; y eran como cabeças de provinçias o de comarcas porque de tantas a tantas leguas venían los tributos a una destas caveçeras y de tantas a tantas leguas a otra [...] Y en todas estas cabeçeras tenían los reyes tenplos del Sol [...] Y avía mucha jente de guarnición y [...] mayordomo mayor o delegado questava sobre todos y a quien venía la quenta de lo que entrava y el que era obligado de la dar de lo que salía. Y estos tales governadores no podían entremeterse en mandar la jurisdición ajena y que tenía a cargo otro como él; mas en donde estava, si avía algúnd escándalo y alvoroto, poder tenía para lo castigar: y más si era cosa de conjuración o de levantarse algúnd tirano o de querer negar la obediençia al rey; porque es çierto que toda la fuerça estava en estos governadores. Y si los Yngas no cayeran en ponerlos y en que tuviesen los mitimaes, muchas vezes se levantaran los naturales y

esimieran de sí el mando real; pero con tantas jentes de guerra y con tan gran proveymiento de mantenimientos no podían..." (1985:56-57).

1.e. "Crónica del Perú, Segunda Parte". "Por los Bracamoros entró y bolvió huyendo [el Inca Túpac Yupanqui] porque es mala tierra aquella de montaña; en los Paltas y en Guancavanbo, Caxas, Ayavaca y sus comarcas tuvo gran trabajo en sojusgar aquellas naçiones porque son velicosas y robustas, y tuvo guerra con ellos más de çinco lunas; mas, al fin, ellos pidieron la paz y se le[s] dio con las condiçiones que a los demás; y la paz se asentava oy y mañana estava la provinçia llena de mitimaes y con gobernadores, sin quitar el señorío a los naturales y se hazían depósitos y ponían en ellos mantenimiento y lo que más se mandava poner; y se hazía el real camino con las postas que avía de haber en todo él". (Cieza 1985:163).

1.f. "[Guaynacapa] puso en orden las provinçias de Caxas, Yabaca, Guancabanba y las demás que con ellas confinan" (Cieza 1985:188).

2. Alonso Borregán (c.a. 1565):

"[Huayna Capac] estando en el cuzco quieto y pacifico vinieronle nuevas que los chonos y guancabelicas en la culata se le avian rrebelado [...] apercibio toda su gente de guerra y toma sus capitanes y embialos que vayan hazia alla poco a poco [...] fuese por su camino y alcanzo a su gente en andaguaylas y dase muy gran prisa a caminar y llegado a la prouincia de xauxa embio un capitan con mucha gente que fuese a sacrificar a la guaca de pachacama diole oro y plata que le ofreciese y que en haziendo sacrificio se fuese por los llanos hazia truxillo e guainacaba yba ofreciendo a las guacas y adoratorios oro y plata y sacrificios y otras cosas y llegado en la prouincia de guailas yba dando a los señores dellas rropas de las del cuzco haziendo merced a todos y a los governadores sacrificasen al sol y toviesen toda Razon e justicia [...] y asi se fue caminando hasta llegar a Caxamarca y de alli embio a ofrecer a las guacas y horatorios de truxillo y el que fue se encontro con el otro capitan que benia por los llanos y se fueron la buelta de los guanbos guancabamba y se fue hazia los paltas y los capitanes que por los llanos venian se subieron por caxas [...] y teniendo quenta en los yndios que avia para dar tributos enviaba yngas de sus capitanes los mas viejos para que tuviesen quenta y rrazon en las heredades y tierras y se las rrepartyo a cada vno de los yndios y dexo tierras para servicio de los tambos rreales que son las casas que estan por los caminos en cada prouincia mando hazer junto a aquellas casas en lo alto en la sierra para depositar y poner lana Ropa guaracas y otras cosas que en las prouincias pudiesen aver carne seca que ellos llaman charque papas secas que ellos llaman chuno oca quinoa mays de todas las cosas que en las prouincias avia ponen en aquellos depositos [...] y mando poner yndios que lo guardasen y mirasen y rremediasen las casas que no se lloviesen ny obiese Ratones ni otras suciedades que destruyesen la comida " (Borregán 1948:464-465).

3. Juan de Salinas Loyola (1571):

"Relación y Descripción de la ciudad de Loxa". Importantes las noticias sobre las lenguas indígenas habladas en la zona por los tres diferentes grupos linguísticos: los Cañaris, los Paltas y los Malacatos: "En términos de la dicha ciudad hay tres diferencias de [...] na-

ciones o lenguas. La una lengua se dice Cañar, y la otra palta, y la otra Malacatas, questas dos últimas, aunque difieren algo, se entienden; y así son diferentes en hábitos y en trajes, y aún en condición, porque la gente cañar es gente más doméstica y de más razón que no la palta." (Jiménez de la Espada 1965:II,301).

Ya Cieza de León había notado las costumbres semejantes de las gentes calvas y paltas: "A vna parte y a otra de donde está fundada esta ciudad de Loxa ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales dellas casi guardan y tienen las mismas costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser reconocidos tienen sus llautos y ligaduras en las cabezas." (Cieza 1984:181)

Por otro lado, varios historiadores, apoyándose en documentos han establecido que, en realidad, Calvas y Ayabacas (Ayahuacas) eran sub-etnías de la única gran etnía de los Guayacundos/ Wayakuntur (Hoquenghem s.f.:47). El historiador Waldemar Espinoza Soriano (1975) publica un documento que aclara sin duda la pertenencia de los Cajas a la etnía guayacundo: la "Información sobre la ascendencia, linaxe y servicios al rey de Don Diego de Figueroa Caxamarca, cacique de los mitimas guayacundos en Quito y Alcalde mayor de los naturales de la misma ciudad". V. abajo: n. 5.

4. Virrey Francisco de Toledo (1572):

4.a. "Informaciones": "que hasta Topa Inga Yupanqui, que tuvo y sujetó tiránicamente estos reinos, los dichos naturales no tenían ni tuvieron ningún señor ni cacique que les mandase ni gobernase en tiempo de paz, ni a quien tuviesen ninguna sujección, y eran como behetrías, sin que hubiese entre ellos ningún género de gobierno." (Toledo 1920:106)

4.b. "Pruébase, que entrestos naturales había de ordinario guerras y diferencias de unos pueblos con otros sobre sus chaccras y pastos y otras cosas, fundando su enemistad o pasión como querían [...] Estando la tierra en este estado, se prueba con estos testigos que el dicho Topa Inga Yupanqui, padre de Huaina Capac, fué el primero que conquistó y sujetó tiránicamente a todos los naturales destos reinos, desde esta ciudad de Cusco hasta las provincias de Chile, y de aquí para abajo hasta las provincias de Quito, haciéndoles muy cruda guerra y matándolos y asolando las tierras e indios que no se querían sujetar y reconocerle por señor [...] y mudando a unos indios de sus tierras a otras para asegurarlos, porque no se tornasen a levantar contra él..." (Toledo 1920:107).

4.c. Francisco de Toledo, en una carta dirigida a su Sacra Cathólica Real Magestad el 20 de Marzo de 1573 habla de la presencia de naturales guayacundos en la provincia de Calva: "El río abajo de [C]alva, entre loxa y Piura ay cantidad de yndios paltas y guayacundos huydos ques gran ladronera y acogida para los yndios que huyen del servicio de Loxa y Piura." (Maúrtua 1906,I:102).

5. Don Diego de Figueroa Caxamarca:

"Informacion sobre la ascendencia, linaxe y servicios al rey de don Diego de Figueroa Caxamarca, cacique de los mitimas guayacondos en Quito y alcalde mayor de los naturales de la misma ciudad. Año de 1577" (Espinoza Soriano 1975: 382 ss.). De este texto funda-

mental, encontrado por el historiador peruano Waldemar Espinoza S. en el Archivo General de Indias, secc. Patronato, Leg. 132, ramo 3, n.2, en este tomo nos limitaremos a ofrecer un resumen. El texto en cuestión se refiere especialmente a ilustres personajes de los guayacundos pertenecientes, de acuerdo a la interpretación de W. Espinoza (1975), a la ciudad de Cajas, hoy en la Provincia de Huancabamba. Una exposición detallada del texto, así como un comentario del mismo, se encuentra en el Tomo II de esta obra pues, aun brindando noticias fundamentales para la historia de los Guayacundos, desde un punto de vista geográfico, es decir respetando el criterio de organización de los materiales en dos tomos, el escrito tiene que ser tratado en el tomo que corresponde a Huancabamba. [1]

El autor, Diego de Figueroa Caxamarca, afirma descender en línea directa -y lo mismo afirman de él los testigos citados en el texto- del último "rey" de los guayacundos cuyo nombre era Apo Guacall(a) siendo su nieto e hijo de Carguatanta, uno de los hijos de Apo Guacall(a).

Apo Guacall(a) significaría, según Espinoza Soriano, "Señor-que- llora" (*apu waqaq*): en el quechua cajamarca-cañari *waqay* es "llorar". Sin embargo, el verbo *waqaylli* expresa una acción ritual, la "invocación que en tiempo del Inkario se dirigía a los dioses implorando lluvia" (Lara 1978: 269). Una de las funciones tradicionales del *apu* era la de garantizar las correctas relaciones rituales entre hombres y dioses para asegurar el ordenado desarrollo de los ciclos vitales y es posible que el nombre del "rey" de los Cajas exprese también esta prerrogativa. La otra derivación proponible es tomando en cuenta el área semantica expresada en el "Léxicon" de Fray Domingo de Santo Tomás por *huacca-*: *huaccayan* "yrse amansando y ablandando la condición"; *huacca*, o *huaccalla* "persona o animal manso". En este caso el nombre quechua del "rey" Apu guacalla debía referirse a su aptitud conciliante y pacífica frente a la invasión de las huestes cuzqueñas. Nótese que en la "Información" su nombre aparece también como *Guacalla*. Desde luego, se trata simplemente de hipótesis pero lo cierto es que el nombre con el cual el "rey" guayacundo pasa a la historia es quechua y debe explicarse dentro del quechua: es decir, es el nombre que adoptó (¿o se le impuso?) al momento de la conquista incaica de sus territorios. Ignoramos su nombre en el idioma hablado por los Guayacundos antes de la imposición del quechua.

La conquista del territorio guayacundo aconteció mientras reinaba Apo Guacall, el mismo que fue respetado por el Inca victorioso y dejado libre de ejercer su función de jefe bajo la condición de dar su tributo a los señores del Cuzco (Espinoza Soriano 1975: 356). Evidentemente, Apo Guacall debe, junto con otros jefes "más bien considerados" de los que habla Garcilaso, haber convencido sus capitanes de la necesidad de aceptar las condiciones impuestas por Túpac Yupanqui "viendo que habían de perecer todos sin saber por qué, y que otras naciones tan libres como ellos se habían rendido al Inca y que antes se habían aumentado en bienes que menoscabado de los que tenían" (Garcilaso 1963:296).

Apo Guacall seguramente estuvo en el número de los "ciertos capitanes" mencionados por Cieza de León, que "en nombre de todos, dieron la obediencia a estos señores".

La intervención del "rey" de los guayacundos debió ser determinante para lograr la paz y el Inca Túpac Yupanqui debió de agradecérselo permitiéndole conservar su antigua función de jefe de la sub-etnía de los Guayacundos de Cajas, en cambio de su incondicionada fidelidad y de la participación de sus Guayacundos a las *mitas* en tierras quiteñas. Apo Guacall no sólo conservó su función de jefe, sino adquirió la nueva función

de *curaca* de los *mitimaes* guayacundos, y con él sus sucesores. Los jefes de las otras sub-etnías guayacundos, como los Ayahuacas, que habían participado activamente en la lucha armada en contra del Inca, debieron ser destituidos. En esa forma, Apo Guacall sin ser necesariamente "el rey" de los Guayacundos, fue por lo menos el último jefe de los últimos Guayacundos de Cajas (de acuerdo a W. Espinoza).

Cieza, por su lado, afirma que Túpac Yupanqui actuó "sin quitar el señorío a los naturales" o por lo menos, añadimos nosotros, a los naturales que se habían mostrado fieles a sus nuevos señores, como es el caso de Apo Guacall.

Es también probable que Apo Guacall se hubiese convertido, por disposición del Inca, en el jefe supremo de todos los Guayacundos: los testigos que intervienen en la "Información" de Diego Figueroa Caxamarca parecen afirmarlo: "... el dicho Apo Guacalla, abuelo del dicho don Diego era señor de la parte y lugar que la pregunta dice [Ichogán] hasta el río del Catamayo, que es mucha tierra ..." (Testimonio de Alonso Misaguanga, en Espinoza Soriano 1975: 385);

"... este testigo oyó decir [...] como el dicho Apo Guacalla era señor desde la puente de Ichogan o Yanamayo hasta el río de Catamayo ..." (Testimonio de Juan Guaygua, en Espinoza Soriano 1975: 388).

Tanta fue la fidelidad al Tahuantinsuyo demostrada por el "rey" guayacundo que el sucesivo soberano, el Inca Huayna Cápac, que él acompañó en la conquista de comarcas quiteñas encabezando un grupo de mil guerreros guayacundos, lo quiso sentado a su propia mesa y llegó a pedirle consejos "en problemas de carácter político y económico que afectaban a la población de aquella área geográfica y otras circunvecinas" (Espinoza Soriano 1975: 356).

"La obedencia y sinceridad de los *huayacuntu* a favor del Estado cuzqueño fueron notorias y ostensibles. La documentación inédita constata que jamás fueron deportados -o mitimados- por felonía. Al contrario, los pasaron a otros lugares con grandes honores y privilegios, para que en ellos cumplieran funciones de espionaje y de guarniciones castrenses para el control político, militar, económico y social en las zonas no incorporadas al sistema del Tahuantinsuyu." (Espinoza Soriano 1975: 356).

Acabada la conquista de Quito, Apo Guacall regresó a Cajas mientras una gran parte de los Guayacundos (soldados y mujeres) quedaron en Quito como *mitmaq*[*kuna*], o mitimaes. Un hijo de Apo Guacall, Carguatanta (*Carwatanta*) fue elegido *curaca* de los mitimaes guayacundos en Quito. Cuando los primeros españoles, al mando de Soto, entraron en Cajas (*Caxamarca*) Carguatanta se encontraba allí y, junto con otros Guayacundos, por razones hasta hoy desconocidas, fue asesinado por orden de los mismos españoles (Espinoza Soriano 1975: 359).[2]

Carguatanta es otro nombre quechua formado por *cargua* y *tanta*: en el quechua cajamarca-cañari *qarwa* es "amarillo", en Domingo de Santo Tomás *carua* es "cosa mustia, o amarilla" (Domingo de Santo Tomás 1951: 250) y *tanta* es "pan" (idem: 361). En González Holguín *ttanta* es "pan de trigo o de mayz". Por lo tanto, el nombre del sucesor de Apu Guacalla significaba "Pan mustio", o "Pan amarillo" (de maíz, desde luego).

El hijo de Carguatanta, Diego de Figueroa Caxamarca (es decir de Cajas) quedó como jefe ("alcalde mayor") de los mitimaes guayacundos en Quito y, como su abuelo lo hizo con los incas, él declaró su fidelidad a los españoles. Es más: aprendió a tocar y tañer instrumentos para acompañar la liturgia cristiana, adoptó traje español y aprendió el castellano hasta llegar a ser maestro de gramática. Su aptitud hacia los conquistadores le resultó provechosa ya que en 1552-1553 obtuvo, por real cédula, setecientos pesos de renta anuales. (Espinoza Soriano 1975: 363). El clérigo Gaspar de Ulloa (1577) lo consideraba "vno de los mejores xptianos indios y de mayor ejemplo que hay en todo este reino del Perú".

La sucesión patrilineal de los tres últimos reyes (*apu-kuna/qapaq-kuna*) guayacundos es, entonces, la siguiente:

Apo Guacalla
|
Carguatanta (*Qarwatanta*)
|
don Diego de Figueroa Caxamarca

Esta es, en breve, la historia del último siglo, aproximadamente, de la larga historia de los Guayacundos. Su historia más antigua sólo puede ser reconstruida en base a las evidencias arqueológicas y es lo que nos proponemos hacer en la presente obra y con sucesivas investigaciones.

6. En la obra de A. González Barcía, "Historiadores Primitivos de Indias", t. III (en Raimondi 1867: 167-168) se relatan los viajes de exploración de **Simón Pérez de Torres**, viajero que salió de Sevilla en 1586 y entró en el Perú viniendo de Loja: "De Loja me fui a Aiabaca, Ciudad de Indios, i dejo otros muchos pueblos, que no cuento, los que nombro son adonde hacia alto para descansar; ai de Loja a Aiabaca, treinta i seis leguas, dejé el camino de la mano izquierda, i me bajé a los planos de Trujillo; de Frias se empieza a bajar hasta Moscala, que es el principio de los llanos."

7. Miguel Cabello Valboa (1586):

"Miscelánea Antártica", cap. XVIII: "De muchas y muy importantes jornadas que Topa Yngayupangui hizo..." proporciona noticias sobre los Guayacundos: "Del Valle de Pohecho [...] se apartaron de su Principe los Capitanes valerosos, que hasta alli auian seguido su fortuna y compañia estos fueron Auqui yupangui, y Tillcayupangui Tios del Ynfante Topa Ynga [...] y suuiendose con la mitad de su exercito por la tierra de los Guayacundos tomaron lo alto de la gran cordillera por la parte de Guanca bamba, y dieron una vista á la tierra de los Pacamoros..." (Cabello Valboa 1951:331). En las luchas entre Huáscar y Atahuallpa el primero nombró por Capitán contra su hermano a Atoc "y le dio cantidad de gente y comision para que en los paltas, Canares [Cañares] y Guayacundos y demás prouincias á esta circunbezinas, hiziese la copia de gente que viese conbenir para prender y destruir a su hermano" (Cabello Valboa 1951:424).

7.a. El mismo autor, al hablar de la conquista de los naturales de *Guanca banba* relata que Topa Ynga Yupanqui "tuvo algunos impedimentos de poca quenta con ellos, y los dejo sugetos a su obediencia: paso a Cusibamba, y venció á los Paltas con muertes de muchos que se le hicieron fuertes en las asperezas de Zaraguro..." (Cabello Valboa 1951:320).

8. Relación Anónima

"De las Costumbres Antiguas de los Naturales del Pirú" (final siglo XVI-com. XVII), probablemente del P. Blas Valera:

Ministros Mayores: "Tres diferencias había en la gran Pirua de ministros de los ídolos y templos y sacrificios. La primera, de los que atendían a la inteligencia de las cosas de su falsa religión, que eran maestros de las ceremonias y ritos que habían de usar [...] De aquella primera diferencia de ministros salían los que habían de ser como prelados en los pueblos y provincias, y los vicarios y visitadores, porque los prelados eran como obispos, y eran pocos, porque apenas había en todo el reino diez. En el Collao, uno; en los Collasuyos, otro; en los Contisuyos, otro; en Chincha, otro; en Huaylas, otro; en Cassamarca la mayor, otro; en Ayahuaca, otro; en Quito, otro; y para los Muchicas, otro, cuyo asiento era en la huaca grande que está en Trujillo, que los naturales llaman Chimo". El nombre de estos ministro era Villca y eran elegidos y puestos por el Vilahoma en cuyas manos prometían castidad y continencia perpetua hasta la muerte."(Anónimo 1968:163).

9. Garcilaso Inca de la Vega (1609):

"Comentarios Reales": "Hecha la conquista de la gran provincia de Huancapampa, no saben decir cuántos años después pasaron los Incas adelante a conquistar otras tres provincias que también contienen en sí muchas diversas naciones, empero que al contrario de las pasadas, que vivían como gentes políticas tenían sus pueblos y fortalezas y manera de Gobierno, juntábanse a sus tiempos para tratar del provecho de todos. No reconocían señor, pero de común consentimiento elegían gobernadores para la paz y capitanes para la guerra, a los cuales respetaban y obedecían con mucha veneración mientras ejercitaban los oficios. Llámanse estas tres provincias, que eran las principales, Casa, Ayahuaca y Callua. El Inca luego que llegó a los términos dellas, envió a requerir los naturales le recibiesen por señor o se apercibiesen para la guerra. Respondieron que estaban apercibidos para morir en defensa de su libertad, que ellos nunca habían tenido señor ni lo deseaban. Los Incas les fueron ganando la tierra poco a poco, hasta arrinconarlos en la última della, donde se fortalecieron para morir en su pertinacia. Allí estuvieron tan apretados que llegaron a lo último de la vida, pero siempre firmes en no sujetarse al Inca; lo cual visto por algunos capitanes que entre ellos hubo, más bien considerados, viendo que habían de perecer todos sin haber por qué, y que otras naciones tan libres como ellos se habían rendido al Inca y que antes se habían aumentado en bienes que menoscabado de los que tenían, tratándolo entre sí unos con otros acordaron todos los capitanes rendirse al Inca y entregar la gente, lo cual se hizo, aunque no sin alboroto de los soldados, que algunos se amotinaron; mas viendo el ejemplo de los capitanes y los requerimientos que les hacían por la obediencia debida, se rendieron todos." (Garcilaso 1963:295- 96).

10. Antonio de Herrera (1601-1615):

En la "Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano" tratando de Túpac Yupanqui escribe "...se resisten los Chachapoyas, Bracamoros, Huancabambas, Caxalayas y Uaca [debe ser error por: Caxas y Aya Uaca]. Tuvo larga guerra con los Cañaris y para acabar con toda futura resistencia, sacó a quince mil que fueron enviados con sus familias al Cuzco." (Valcárcel 1964:155).

11. Phelipe Guaman Poma de Ayala (1615):

"Nueva Corónica y Buen Gobierno", en la lista de tambos ubicados a lo largo del Camino Real de la sierra de Lojas hacia el Sur menciona:

" + Cata Mayo tanbillo
o Concha Nama, tanbo rreal
o Acaria Manca [Cariamanga], tanbo rreal
[casa] Aya Uaca, pueblo. tanbo rreal
+ Estancia, tanbillo
+ [Y]erba Buena, tanbillo
[casa] Guanca Bamba, pueblo tanbo rreal "

De Huancabamba hacia Cajamarca menciona los siguientes tambos:

" o Santa Ana, tanbo rreal
o Rocoto, tanbo rreal
o Guanbo, tanbo rreal
o Unpaya, tanbo rreal
o Chota, tanbo rreal "

(Guaman Poma 1987: 1169). La categoría de tambos está diferenciada en el original por una casa, una cruz o un círculo mientras que los "mesones reales" -como Cuenca, Loja, Cajamarca están marcados por un globo.

12. P. Antonio Vázquez de Espinosa (1629):

"Compendio y Descripción de las Indias Occidentales". Descripción del Obispado de Quito, 1099. "Con la del Nuevo Reino confina por el Nordeste por el corregimiento de Rondanillo del Gobierno de Popayán y por Timaná, por el Sur con la Audiencia de Lima en el río de Calua provincias de los Caluas y Paltas cerca del pueblo de Ayabaca, que es del Audiencia de Lima, del Obispado de Trujillo y del Corregimiento de Paita". (Vázquez de Espinosa 1969:255)

De la ciudad de Loxa y sus provincias, 1131. "Tiene la ciudad más de 300 vecinos españoles, sin la gente de servicio, indios, negros y mulatos; 5 leguas al Sur de la ciudad pasa el río del Catamayu por un famoso y grande valle poblado de estancias de ganado mayor y menor y crías de mulas. Cógese en su comarca cantidad de trigo, maíz con otras semillas y legumbres, frutas de España y de la tierra en abundancia; adelante del Catamayu están las

provincias de los Paltas y Caluas y pueblo de Garruchamba, que son las últimas al Sur del distrito y Corregimiento de Loxa; por donde confinan con la provincia de Ayavaca del distrito del Obispado de Trujillo, que son del Corregimiento de Piura y por el río de Calua que dista de Quito 100 leguas terminan Jurisdicciones las Audiencias de Lima y de San Francisco de Quito que dista de Lima 330 leguas." (Vázquez de Espinosa 1969:265)

De los Corregimientos y doctrinas que hay en el distrito del Obispado de Trujillo, 1160. "En el Corregimiento de la ciudad de San Miguel de Piura hay 13 doctrineros. Los once clérigos, en Piura, Catacaos, Olmos, Xayanca, Pacora, Motupe, Salas y Penachí, Guancabamba, Sechura, Payta y Colán, Ayabaca, y dos frailes de la Merced en Tumbes y Frías, que es lo que contiene en sí el dicho Obispado de Trujillo." (Vázquez de Espinosa 1969:275)

Otras cosas del distrito de Trujillo y sus provincias, 1177. "El Corregidor de Piura pone dos tenientes en la sierra, uno en Ayavaca que confina con la provincia de los Caluas de la jurisdicción de la Audiencia y Obispado de Quito, que gobierna toda esta provincia y la de Fríos [debe ser Frías] otro pone en Guanacabamba que confina con la provincia de los Guambos del Corregimiento de Caxamarca." (Vázquez de Espinosa 1969:278)

1178. "Tiene el Obispado de Trujillo por la sierra desde lo último de la provincia de Guamachuco por donde confina con la Pallasca de la provincia de los Conchucos del Arzobispado de Lima al sur hasta Ayabaca que está al Norte por el mismo rumbo más de 120 leguas." (Vázquez de Espinosa 1969:278)

De Tupac Inca Yupanqui 11 rey, 1564. "Los de la gran provincia de Guancabamba eran muy bestiales, sin razón, los cuales no tenían repúblicas, comían carne humana. Conquístoles, hízolos pueblos, dióles leyes y les prohibió con grandes penas el comer carne humana. De esta provincia pasó a las de Caxas y Aya Huacas, y a las de los Caluas, las cuales conquistó y redujo debajo de su obediencia, y habiéndoles dejado de sus incas, que los gobernasen y enseñasen sus leyes y político modo de vida, se volvió a su corte..." (Vázquez de Espinosa 1969:385).

1851. "En el Corregimiento y distrito de las provincias de San Miguel de Piura hay 28 repartimientos y en ellos trece doctrinas, las once de clérigos y las dos de religiosos de Nuestra Señora de la Merced; sale cada tributario a razón de cuatro pesos ensayados.

	tributarios	viejos	mozos	mujeres
Guancabamba	420	.....	.....	1.453
Ayavaca	234	.....	.....	.....
Frias Chalaco	93	.....	.....	.....

[...]

	tributo	
	sin costas	con costas
Guancabamba	.....	864-6 gr
Ayavaca	.....	485-7-4
Frías Chalaco	.....	140

[...]

(Vázquez de Espinosa 1969:460-461)

13. Por lo que se refiere a la Conquista española, **Francisco Pizarro**, facultado por las Cédulas del 13 de Marzo y 26 de Mayo de 1536, otorgó las primeras "encomiendas" en el Dpto. de Piura. Diego Palomino recibió del mismo Pizarro la encomienda de los indios de la provincia de Guancabamba:

"Diego Palomino tiene de repartimiento la provincia de Guanacamba [Huancabamba] con los caciques Unlliguamba i Quiquepe y Guama, por cedula de reformación particular de Vaca de Castro, valdran los tributos i grangerias i aprovechamientos destos Indios cada año tres mil pesos" (Loredo 1958: 265).

Los indios de la provincia de Ayabaca tocaron en encomienda a Bartholomé de Aguilar: "El repartimiento de la provincia de Caiabaco [Ayabaca] que fue de Bartholome de Aguilar difunto que agora lo tiene su muger de D. Franco. de Cardenas, i su hija menor, tubolos el dicho difunto por cedula de Marqués, valdrán los tributos i servicios i grangerias i otros aprovechamientos dellos cada un año dos mil pesos..." (Loredo 1958: 266).

Las noticias siguientes pertenecen a la "Relación de los repartimientos de la ciudad de San Miguel i de los terminos que le fueron señalados dende la hora que se pobló por el Marques Dn. Franco. Pizarro que santa gloria haia, que es dende Paianca hasta Tumbez i dende la punta de la aguja hasta Paita" (Loredo 1958: 271).

"El cacique de Ibaco [Ayabaca] que es en la sierra terná depositados en la hija y muger de Aguilar que agora es muger del Capitan Dn. Fernando de Cardenas, ternán seiscientos indios" (Loredo 1958: 272).

"El cacique principal de Caxas que es en la sierra terna depositados en Isabel de Caravantes muger que fue de Christobal de Coto difunto, ternan ochocientos Indios" (Loredo 1958: 274).

"El cacique [de] Guancabamba con el cacique Guamian [Huamán] que es en la sierra terná encomendados en Diego Palomino, ternán mil y trescientos Indios" (Loredo 1958: 274).

En la "Descripción del corregimiento de Piura según la "relación" del virrey del Perú D. Martin Enriquez" (1583) se mencionan las "reducciones de indios" de Ayabaca y Huancabamba: Ayabaca, que tiene Diego de Vaca de Sotomayor, con 237 indios tributarios y una población de 698 personas, reducida en un pueblo llamado Nuestra Señora del Pilar. Guancabamba, que tiene Gaspar de Valladolid, con 377 indios tributarios y una población de 1257 personas, reducida en un pueblo llamado San Pedro. (Cornejo-Osma 1906: anexo 171, 15).

14. El manual manuscrito de las "Noticias Cronológicas del Cuzco" (1740) afirma que en 1448 Thupac Yupanqui conquistó la provincia de Huancapampa y en 1449 las de Cassa, Ayahuaca y Callua. (Valcárcel 1964:359).

No cabe en la economía de este libro, ni en nuestras intenciones e intereses, el estudio detallado de los documentos históricos que se refieren a la situación político-administrativa de la provincia de Ayabaca y Huancabamba en los tiempos de la Conquista y de la Colo-

nia. Existen estudios especializador sobre el tema (v. p. ej. Ramírez 1966; Loredo 1958; Espinoza Soriano 1970, 1975; Gnerre 1972; Lecoq 1983, 1987; Caillavet 1983, 1985, 1987; Hoquenghem s.f.).

15. El Primer Capítulo de la visita pastoral a Huancabamba de Pedro José Baldiviezo, abogado de la Real Audiencia de Lima, en fecha 10 de Octubre de 1792, proporciona la noticia de la prohibición del uso del idioma quechua hablado hasta aquel entonces por los naturales de la Provincia ya que con aquel idioma "la Gentilidad, y el Demonio [...] se comunicaban mutuamente, y que aún por él insiste en sus supersticiones" (en Ramírez 1966: 148). El texto completo se encuentra en el Tomo II de esta obra.

II. La interpretación de las fuentes:

Tratamos ahora de organizar, comparar y comentar los datos brindados por las fuentes:

II.a Todas las fuentes están de acuerdo en señalar el Inca Túpac Yupanqui como autor de la conquista militar de las comarcas serranas del Norte del actual Perú y de su anexión al Tahuantinsuyu.

II.b Todas las fuentes que hablan de la conquista de las provincias de Huancabamba y Ayabaca concuerdan en las dificultades encontradas por las huestes incaicas, fuertes de 40,000 hombres (Garcilaso) al querer imponer a las gentes que en aquellas provincias vivían el dominio y el control central del Cuzco: Toledo dice que el Inca las "sujetó tiránicamente" y que fue "el primero" en hacerlo. Las mayores dificultades, de acuerdo a los datos de los cronistas, Túpac Yupanqui las encontró cuando, después de sujetar la provincia de Huancabamba, trató de hacer lo mismo con las gentes que vivían en la odierna provincia de Ayabaca. Cabello Valboa dice que en *Guanca banba* el Inca "tuvo algunos impedimentos de poca quenta" con los naturales; Garcilaso escribe que los de Huancabamba "fueron facilísimos de conquistar porque la defensa que hicieron fué huir como bestias a los montes y sierras ásperas, a las cuevas y resquicios de peñas donde pudieron esconderse, de donde a los más de ellos sacó el hambre [...] Otros que fueron más fieros y brutos se dejaron morir de hambre en los desiertos".

Pasando al Norte "no saben decir cuántos años después" (Garcilaso) el Inca, el año sucesivo al de la conquista de Huancabamba (Noticias Cronológicas del Cuzco) al contrario, encontrò una organización militar eficiente y preparada compuesta por las huestes de tres provincias -Casa (Caxas), Ayahuaca y Callua (Calvas)- que opuso una resistencia fierísima causando una guerra sangrienta que ocasionó, de acuerdo a Garcilaso, la muerte de ocho mil soldados incaicos; Cieza habla de "muchos millares" de muertos entre la gente de las tres provincias que luchaban en contra del Inca y recogió el recuerdo de la duración de aquel período de luchas: "más de cinco lunas". La rendición final de los naturales al Inca fue concordada por los "capitanes" y, entre ellos, principalmente por el "rey" de los Guayacundos de Cajas (Diego de Figueroa Caxamarca) "aunque no sin alboroto de los soldados" (Garcilaso) y Túpac Yupanqui les concedió la paz: sobre la rendición y el consiguiente ofrecimiento de la paz por parte del Inca están de acuerdo Cieza, Diego de Figueroa Caxamarca y Garcilaso.

II.c Los Guayacundos

Por lo que se refiere a las gentes, o "naciones" que vivían en la provincia de Huancabamba, Garcilaso dice tratarse "de mucha gente [...] de diversas naciones y lenguas". Cieza, que visitó personalmente Huancabamba, escribe que los naturales "todos entienden la lengua general del Cuzco, sin la cual usan sus lenguas particulares". Miguel Cabello Valboa habla de las tierras los Guayacundos por donde pasaron los capitanes Auqui Yupanqui y Tillca Yupanqui para llegar a Huancabamba partiendo del valle de Pohecho, es decir recorriendo supuestamente el ramal transversal del Qapaq Ñan que aproximadamente medio siglo después seguirá Hernando de Soto dirigiéndose a Cajas. Al tiempo de las luchas en las que se enfrentaron los hermanos Huáscar y Atahuallpa, hijos de Huayna Cápac, entre los Guayacundos, Paltas y Cañares se reclutaron soldados para engrosar el ejército de Huáscar (Cabello Valboa). Los Guayacundos de Caxas, cuyo "rey", al tiempo de las contiendas entre los dos hermanos era Carguatanta, reafirmaron su fidelidad al Cuzco y apoyaron militarmente la causa de Huáscar, hecho que produjo una violenta represión por parte de los "quiteños" encabezados por Atahualpa. (Espinoza Soriano 1975: 358)

La etnía guayacundo se extendía en las dos actuales provincias de Huancabamba (por lo menos en las zonas al Norte y Noroeste de Huancabamba) y en la provincia de Ayabaca: es decir de la ciudad de Cajas hasta los Calvas, más allá del río homónimo, y del Catamayo hacia la provincia de los Paltas. Entre estas dos sub-etnías estaba el territorio de los Ayahuacas, ellos también pertenecientes a los Guayacundos.

La "Información" de don Diego de Figueroa Caxamarca afirma que el reino de Huayacuntu se extendía desde el río Yanamayo (Río Negro) hasta el Catamayo, más exactamente "desde la puente de Ichogán o Yanamayo, que es en el Perú, hasta el río de Catamayo, que es mucha tierra más acá. Y todos guayacondos..." (Testimonio de Alonso Misaguanga Quito 5-1-1577, en Espinoza Soriano 1975: 355).

Ichogán es Chocán (idem 1975:355) pero hay que identificar de cuáles de los dos Chocán actualmente existentes en el antiguo territorio de los Guayacundos se trate. En la Provincia de Ayabaca, al N-NE de la ciudad misma, existe el caserío de Chocán, no lejos de la quebrada del mismo nombre. Cerca de Chocán hemos descubierto uno de los monumentos más significativos y autóctonos de la cultura ayahuaca: el centro megalítico de Checo. La fuente citada, sin embargo, habla de un puente cuyas evidencias no existen en el sitio y cuya existencia no debió haber tenido razón de ser puesto que la Quebrada de Chocán es poco profunda. Debe, por lo tanto, tratarse de otro sitio con el mismo nombre. El grandioso puente hallado por nosotros en 1986 en una tupida selva en localidad Samanga (Quebrada del Aliso) no se halla lejos del Río Espíndola, es decir de las fronteras septentrionales del territorio guayacundo pero cerca de él no existe ninguna evidencia de un sitio llamado Chocán. En todo caso, la identificación del *Ichogán* de la fuente con un Chocán cerca de la frontera actual con Ecuador reduciría demasiado hacia el Norte la extensión del territorio guayacundo, puesto que Cajas era seguramente uno de sus centros más importantes. Espinoza Soriano (1975: 355) propone la identificación con el sitio de Chocán existente en el valle del Chira, en la margen derecha del río, en el distrito de Querecotillo, donde debió existir el puente citado por don Diego de Figueroa Caxamarca. [3]

Es significativo notar que el toponímico *Chocán* pertenece, por su terminación *-can*, al área linguística definida *-cat* por A. Torero (v. abajo) y que representa una lengua seguramente anterior al quechua.

"Si tomamos [...] en cuenta los exiguos datos suministrados por Miguel Cabello Valboa, quien afirma que la "tierra de los Guayacondos" quedaba al oeste de la gran cordillera de Huancabamba (Cabello Valboa 1951: 331; 424) arribamos a la conclusión de que dicho reino tuvo como lindero septentrional al río Calvas o Espíndola, y como meridional los hoy nombrados río Piura y San Martín. Por el este colindaba con los curacazgos de Tabaconas y Huampus o Huambos; y por el oeste con los grupos yungas de Máncora, Pucalá y Sechura, pertenecientes a la etnia *tallán*. En realidad una muy vasta área geográfica." (Espinoza Soriano 1975: 353-355).

La "Información" publicada por Waldemar Espinoza Soriano (1975), como se ha visto, no deja dudas acerca de la presencia de *mitimaes* guayacundos en Quito con funciones de control militar-represivo de las poblaciones sujetas al Inca y el Virrey Toledo informa sobre la presencia de Guayacundos en el territorio de Calvas. Por otro lado, Cieza había notado la grande semejanza entre las costumbres de las gentes calvas y paltas. Los "Huancapampas" (o los grupos étnicos que correspondían a este nombre) se ubicaban entre los territorios de los Guayacundos de Cajas, y Ayabaca, al Nor-oeste, y al Norte; de los Bracamoros/Pacamoros (Cabello Valboa) al Noreste y de los grupos Yungas hacia Oeste y Sureste en los valles del río Chira y del río Piura. Al Norte de los Pacamoros, entre Cariamanga, Valladolid y Loja se ubicaba la etnía de los Malacatos que hablaba un idioma del mismo grupo de los Paltas (Juan de Salinas).

Cajas (la *Caxamarca* de las fuentes españolas, según interpretación de Espinoza) era sede de la *huaranca* principal de los Guayacundos, es decir de una agrupación de 100 familias nucleares. La "Información" de Diego de Figueroa, además, proporciona el nombre antiguo de la *huaranca*: Pampamarca Collana. A la misma pertenecían los "reyes" (o por lo menos los tres últimos) de los Guayacundos. Cajas era, entonces, por lo menos al tiempo de los últimos tres reyes, la "capital" del reyno de los *Huayacuntu*. (Espinoza Soriano 1975: 353). Ayahuaca/Ayabaca debió ser, por su lado, la "capital" de la etnía de los Ayahuacas cuya ubicación debe de identificarse con el sitio de Aypate.

Todas las fuentes están de acuerdo a atribuir, por contrario, a los naturales de la comarca de Huancabamba (los "guancabamba" de Alonso Borregán) un nivel muy bajo de desarrollo cultural: "andauan desnudos y [...] algunos dellos comían carne humana" (Cieza); "Hacíanse guerra bestialmente [...] andaban desnudos, que no supieron hacer de vestir [...] y los varones se comían unos a otros muy bestialmente [...] En su religión fueron tan bestiales o más que en su vida moral..." (Garcilaso); "...eran muy bestiales, sin razón [...] comían carne humana" (Vázquez de Espinoza). No formaban grupos sociales extensos, sino clanes independientes y en contínua lucha entre ellos: "...tenían con otros sus guerras y contiendas [...] y por cosas liuianas se matauan, tomándose las mugeres" (Cieza); "no tenían ni tuvieron ningún señor ni cacique que les mandase ni gobernase en tiempo de paz [...] sin que hubiese entre ellos ningún género de gobierno" (Toledo); "vivían divididas cada nación de por sí, ajenos de paz y amistad [...] sin señor, ni república ni pueblos poblados [...] ni sabían qué era señor" (Garcilaso).

Además de la agrupación de mil familias, llamada *huaranca*, la organización social de los Guayacundos debió estar basada en otra sub- división en grupos de 100 familias que formaban una *pachaca*. Esto es cierto al tiempo de la conquista incaica (Espinoza Soriano 1975: 353) pero no tenemos datos para establecer si la misma organización existía antes de la anexión al Tahantinsuyu.

¿Cómo conciliar el papel de los últimos "reyes" guayacundos -Apo Guacall, Carguatanta y Diego de Figueroa Caxamarca- con lo que afirma Garcilaso que aquellas naciones "no reconocían señor"?

La fidelidad a la causa "imperial" cuzqueña debe haber poderosamente acrecentado el rol de los últimos señores de Cajas, ya importantes entre los Guayacundos y poderosos antes de la conquista incaica. Las fuentes no proporcionan noticias referentes a la situación política de los Guayacundos antecedente a la llegada de Túpac Yupanqui. Por eso, hasta que no se posean nuevos datos, el Virrey Toledo y Garcilaso de la Vega quedan los informantes principales sobre la organización política pre-incaica de aquella etnia.

La noticia recogida por el Virrey Toledo y por Garcilaso que "nunca habían tenido señor ni lo deseaban" debe interpretarse en el sentido que hasta la llegada de los Incas nunca hubo un señor único para todos los Guayacundos, pero si debió haber uno para cada sub-etnia. Para la sub-etnia de los Cajas, el *apu*, o *qapaq* era Apo Guacall: "gobernador para la paz" en la expresión de Garcilaso. Así mismo debió de haber existido un señor de los Ayahuacas, etc. Nuestras excavaciones en Olleros (Ayabaca) demuestran claramente la existencia de una sociedad dividida en clases con personajes de indudable rango señorial.

Garcilaso, al hablar de las naciones que componían las tres provincias de *Casa*, *Ayahuaca* y *Callua*, ubicadas al Norte de Huancabamba subraya netamente la diferencia entre estas, pobladas por grupos étnicos guayacundos, independientes pero organizados políticamente, y los bárbaros y salvajes moradores de *Huancapampa*": "...al contrario de las pasadas [acaba de hablar de los naturales de Huancabamba] vivían como gente política, tenían sus pueblos y fortalezas y manera de gobierno. Juntábase a sus tiempos para tratar del provecho de todos, no reconocían señor; pero de común consentimiento elegían gobernadores para la paz y capitanes para la guerra, a los cuales obedecían con mucha veneración mientras ejercitaban los oficios" (Garcilaso).

La última vez que estas naciones se juntaron para enfrentar el peligro común que amenazaba con borrar su libertad fué en ocasión de la guerra de resistencia contra el Inca que terminó con la derrota de la confederación, o liga guayacundo y la desarticulación de sus estructuras políticas y sociales, con la excepción de los Guayacundos de Cajas.

En cambio, las fuentes no mencionan una represión, por parte de los señores del Cuzco, de las costumbres religiosas autóctonas, cosa que sí aconteció con los de Huancabamba (Garcilaso). La realidad histórica del hecho ha sido probada por nuestras excavaciones del "Templo de los Jaguares" de Mitupampa que muestran una superposición incaica a un adoratorio primitivo que ocultó bajo un relleno los antiguos altares de los *Huancapampas* dedicados a deidades felínicas.

II.d Costumbres de vida

Por lo que se refiere a las costumbres de la vida cotidiana, en la citada "Relación y descripción de la ciudad de Loxa" se lee: "Las casas donde habitan son las paredes de palos o tablas y algunas cubiertas con barro a manera de tabique, y otras con paja; la cubija, en general, de la misma paja. En medio de la casa donde quieren armar, ponen dos o tres estantes o más, y de las paredes a ellas ponen sus varas bien atadas y tejidas, y sobre ellas ponen su cubijo de paja muy bien obrados y grandes. Que no es gente de alaxes ni adornan las casas sino de muchas vasijas de ollas y cántaros grandes y pequeños, para hacer el brebaje de maíz que llaman chicha. Y también dentro de sus casas tienen sus comidas y algodón y lana, que es todo su ajuar."

Las viviendas de los descendientes de los antiguos guayacundos, en las zonas rurales, hoy no han cambiado mucho y las casas más pobres, que no pueden contar con un techo de tejas ni con las más económicas calaminas, están techadas con los tradicionales techos de paja de ichu (la mejor) o, en falta, de paja de trigo que es menos durable pero no requiere de largos viajes a la *puna*. En varias zonas de la serranía ayabaquina se encuentran los cercos de piedras toscas que formaban el zócalo de las antiguas viviendas: muy notables y numerosos los del asentamiento arqueológico de Cerro Gigante (siempre que las excavaciones confirmen esta hipótesis).

Por lo que concierne las costumbres religiosas y funerarias de los antiguos Guayacundos Ayahuacas, sin temor a ser desmentidos, afirmamos que estamos reconstruyendo, con nuestras investigaciones, no sólo una arqueología sino también el rostro de un mundo desconocido.

II.e Las lenguas autóctonas

Por lo que concierne el idioma hablado en la provincia de Ayabaca antes de la conquista incaica, Torero (1984; 1986) y Taylor (1979) observan que todos los toponímicos de la sierra piurana son en quechua cajamarquino o chachapoya, mas no cuzqueño. El quechua ecuatoriano, de acuerdo a los estudios de Torero (1984-1986), debió hablarse entre los caciques unos quinientos años antes de la conquista de Túpac Yupanqui siendo resultado de relaciones comerciales y culturales con los Andes Centrales. Los idiomas hablados por las sub-etnias cajas, calvas, ayabacas, de la gran etnia guayacundo debían pertenecer al grupo linguístico jívaro, como los idiomas hablados por los paltas y los malacatos (Hoquenghem s.f.:48).

Los estudios linguísticos de Torero (especialmente Torero 1989) han podido detectar, por medio de los toponímicos, la presencia de una serie de idiomas hablados en la Sierra de Piura en épocas antecedentes a los Incas. Uno de estos idiomas estaba caracterizado por la terminación, o segmento final de los toponímicos en *-cat* y por esa razón Torero propone el término de "**área cat**" (Torero 1989: 234). Las variantes de la terminación son *-cot*, *-gat*, *-got* a la que se añade una *e* final de apoyo: *-cate*. En la misma área se encuentra también la terminación en *-can*, presente por lo menos en dos toponímicos en la Provincia de Ayabaca: Culucán y Chocán. A propósito de los dos veremos cómo en el caso de *Culucán* los datos arqueológicos confirman los datos linguísticos.

"Esta área comprende, con variable presencia del componente característico, todas las provincias del departamento de Cajamarca; todas las provincias del departamento de La Libertad; las serranías de la provincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque; las provincias de Utcubamba, Bagua, Luya y suroeste de la de Chachapoyas, departamento de Amazonas. Alcanza también, con casos aislados, las provincias de Ayabaca y Huancabamba, departamento de Piura..." (Torero 1989: 234).

El mapa de distribución del área linguística *-cat* se extiende al norte del Río De La Leche por las provincias de Huancabamba, siguiendo el valle interandino bañado por el Río Huancabamba y llega en las inmediaciones de Ayabaca, al Sur de la ciudad. Al Sur del Río De La Leche, el área *-cat* colinda con otra área linguística autóctona que, por la terminación de los toponímicos ha sido nombrada *-den* y se extiende desde Cutervo hasta el Río Chicama colindando, al Oeste, con el idioma Mochica. El área linguística *-den* divide en dos sub-áreas el área *-cat* (en la sub-área meridional se encuentra Celendín) y el Río Marañón forma el lindero natural entre las dos sub-áreas *-cat* y el área *-den*, al Oeste y el área *chacha* (Chachapoyas) al Este. Al Sur del área *-den* se extiende el área del antiguo idioma *Culle* que comprende Otuzco, Huamachuco, Santiago de Chuco y llega, al Sur hasta el Río Sante y, al Oeste, hasta el Marañón colindando con el área del idioma Quingnam que comprende la zona costera entre los ríos Moche y Sante.

"La comparación de los segmentos iniciales de los toponímicos culle, den y cat entre sí confirma la impresión de estar ante fondos idiomáticos muy disímiles [...] En relación con la presencia del cat en tiempos anteriores o posteriores a la formación de las áreas culle, den y otras, estimamos que sólo la correlación de los resultados de las pesquisas toponímicas con los de investigaciones arqueológicas podrán esclarecerla." (Torero 1989: 235).

El mismo estudioso propone de interpretar el significado de la terminación *-cat* como "agua" o "río" (Torero 1989: 236).

Entre los toponímicos ayabaquinos que presentan la terminación característica *-cat* tenemos:

Ji*cat*e
Ti*cat*e
Sica*cat*e

"Dos componentes finales de cierta frequencia parecen compartir el área de distribución de *-cat: -can/-gan* (o *-con/-gon*) y *-urán* [...] De estos dos componentes, es *-can/-gán* el de mayor ocurrencia e, igualmente, el de más probable vinculación con el exponente que define el área *-cat.*

En Ayabaca este componente característico se encuentra en dos toponímicos:

Culu*cán* (cerro)
Cho*cán* (siglo XVI: Icho*gán*)

"A lo largo de las vertientes marítimas de la Cordillera Occidental, desde el departamento de La Libertad hasta el de Piura, cerca de las fronteras con Ecuador, se comprueban

topónimos con el segmento final *-is*, que van de Sur a Norte, desde hoja 17-g hasta hoja 10-d. Se concentran en las hojas 15-e, 15-f, 14-e, 13-e y 10-d; esto es, entre los ríos Chicama y Jayanca-La Leche y en las serranías de Ayabaca. Un tercio del total registrado acaba en *-quis* o *-guis*."

"El segmento toponímico *-is* no es característico de ninguno de los idiomas nativos de que tengamos información, ni ocurre en la toponimia de la llanura costeña misma; sólo empieza a surgir en las quebradas al pie de la cordillera. Esta distribución inclina a pensar que hubo hace muchos siglos, a todo lo largo de la costa norteña, desde el río Santa hasta la frontera con Ecuador, una lengua, la del componente final *-is*, que fue eliminada de la franja costeña, quizá con expulsión de la propia población que la hablaba, por cuanto los toponímicos que sobreviven sólo aparecen como relictos marginales. Un caso, el nombre de la quebrada Cupisnique, con un segundo final en *-nique*, "río" en mochica (y mochica arcaico), ejemplifica, a través del incremento toponímico, ese sucederse de idiomas y pueblos." (Torero 1989: 239)

Los toponímicos con segmento final en *-is* son los siguientes:

Simir*is* (río) hoja 12-d
Cachip*is* (quebrada) hoja 10-d
Cachir*is* (cerro)
Pechuqu*is* (quebrada y cerro)
Chucan*is* (pueblo)
Misqu*is* (cerro)

El único segmento final del grupo linguístico *-den* se encuentra en el toponímico Pundín (hoja 11-d). La terminación *-din/-tin* se explicaría como interferencia de otras u otras lenguas (Torero 1989: 232).

II.f Los *mitmaq*[*kuna*], o "mitimaes"

Llevada a cabo la conquista armada, Túpac Yupanqui, además de dejar guarniciones militares, trasplantó en las zonas ocupadas los mitimaes, o *mitmaq*[*kuna*], es decir el "grupo humano obligado a abandonar su habitat o curacazgo de origen, para mudarlo o transladarlo a otro" (Espinoza Soriano 1975: 351): "...y la paz se asentaba oy y mañana estava la provinçia llena de mitimaes y con gobernadores" (Cieza); Toledo habla de la mudanza de indios "de sus tierras a otras para asegurarlos, porque no se tornasen a levantar contra él". Garcilaso escribe que Túpac Yupanqui "...mandó que de otras provincias trajesen gentes que las poblasen y cultivase" y justifica el hecho con la despoblación sufrida por las provincias a raíz de la guerra pasando por encima de las causas reales, políticas y estratégicas. Herrera habla de 15,100 naturales desterrados al Cuzco con sus familias. Que los supérstites de la grande matanza, a pesar de haberse rendido forzosamente, no se habían conformado con la *pax incaica* lo demuestra el hecho que volvieron a hacer intentos de rebelión tanto que Huayna Cápac, sucedido a Túpac Yupanqui, tuvo que volver a poner en orden "las provinçias de Caxas, Yabaca, Guancabamba" (Cieza).

Para las mitimas de Guayacundos cfr. Espinoza Soriano (1975).

II.g Las obras públicas del Inca

Todas las fuentes están de acuerdo en relatar las grandes obras públicas que el Inca hizo en la provincia de Huancabamba: Templo del Sol, Casas de escogidas y el Camino Real con sus tambos y depósitos. Cieza dice que en Huancabamba habían mayores edificios que en Calva y entre ellos una fortaleza. Una gran *pucara* que cubre la extensión de una hectárea, con muros de m. 1.50 de ancho y casi cuatro de altura y puerta de entrada monumental en bloques de piedra labrada al estilo cuzqueño ha sido encontrada y estudiada por nosotros en localidad Mitupampa (distr. de Sondorillo) y pertenece a la época de la ocupación incaica. De una fortaleza habla también Francisco de Jérez. "pasa por aquellos dos pueblos [Cajas y Huancabamba] un camino ancho, hecho a mano, que atravieza toda aquella tierra, y viene desde el Cuzco hasta Quito, que hay más de trescientas leguas; va llano, y por las sierras bien labrado; es tan ancho, que seis de caballo pueden ir por él a la par sin llegar uno a otro; van por el camino caños de agua traídos de otra parte, de donde los caminantes beben. A cada jornada hay una casa a manera de venta, donde se aposentan los que van y vienen". (Francisco de Xerez 1985: 86-87).

Huayna Cápac siguió mejorando el Qapac Ñan y dotándolo de nuevos depósitos de víveres, armas, ropas (Borregán). Guaman Poma, en la lista de tambos ("Capítulo primero de los mezones y *tanbos* rreales y *tanbillos* de todo este rreyno") distingue un tambo de otro por medio de señales cuyo significado él mismo explica: "Las [...] ciudades y uillas para conoserse tiene por señal un mundo porque es ciudad y mundo desta manera [figura de un globo]. Y los pueblos y *tanbos* tiene por señal una casa [...] Y los *tanbos* que no tiene pueblo y que se halla rrecaudo, pulpiría tiene por señal una o cin crus desta manera [un círculo]. Y los *tanbillos* que no se halla pulpiría ni rrecaudo, cino un galpón ni ay gente tiene por señal una crus desta manera [cruz] en todo el rreyno. Y ancí a de lleuar rrecaudo para pasar el dicho *tanbillo*." (Guaman Poma 1987:1166). *Aya Uaca* y *Guanca Bamba* están marcadas por una casa para significar que, junto con el "tambo real", donde se podía dormir y comer, se encontraba un pueblo.

En la lista de las "cabeçeras de provinçias", que tenían su propio gobernador y recaudaban tributos de las comarcas, Cieza menciona Huancabamba pero no Ayabaca. Es muy probable que el mayor impulso al desarrollo dado por los Incas a la región de Huancabamba, con los dos importantes centros de Cajas y de Huancabamba, se debió a la posición geográfica más favorable de este fértil valle interandino que goza todo el año de un clima ideal para la agricultura y cuenta con aguas abundantes. Hay también que tomar en cuenta la favorable situación política que favorecía los señores del Cuzco, es decir el apoyo y la fidelidad del "rey" del grupo étnico más importante de los Guayacundos: Apo Guacall de los Cajas y sus sucesores.

En cambio, la "Relación Anónima" (que los historiadores atribuyen generalmente al P. Blas Valera) proporciona una noticia que, por lo que yo se, hasta ahora no se ha tomado en cuenta por quienes estudian el pasado de la sierra ayabaquina. Es la única fuente que transmite este dato: en Ayahuaca vivía uno de los diez "prelados" u "obispos" que habían en todo el Tahuantinsuyu incaico (un *villca umu*). El hecho que la fuente mencione *Ayahuaca* entre *Cassamarca* y Quito elimina cualquier duda al respecto de la identificación de este centro con Ayabaca. Por otro lado, en los complejos arquitectónicos de Aypate el centro ceremonial con anexa "pirámide", *ushnu*, ocupa un lugar único dentro de los vestigios monumentales de la provincia actual y esto impide identificar estas imponentes ruinas

con un tambo y un pueblo cualquiera. Guaman Poma menciona *Aya Uaca* y no Aypate, pero el Camino Real pasa por la planicie de Aypate, frente a la muralla y al complejo ceremonial y la única Ayabaca cerca del Camino Real corresponde al caserío conocido actualmente como Ayabaca la Vieja. La fundación del pueblo de Nuestra Señora del Pilar data a la segunda mitad del siglo XVI y el folklore recuerda el acontecimiento milagroso de la sagrada imagen de la Virgen que, transladada a Ayabaca la Vieja, regresaba de noche al sitio donde hoy se ubica el pueblo de Ayabaca, el mismo que antaño se llamaba Nuestra Señora del Pilar, "reducción" de indios.

Por todas las razones expuestas nos parece oportuno proponer la identificación de la *Ayahuaca* de la "Relación Anónima", así como de la *Aya Uaca* de Guaman Poma con las ruinas existentes en el Cerro de Aypate.

Si la Relación Anónima tiene razón (y no es ésta la sede oportuna para discutir el problema) la gran etnia de los Guayacundos habría tenido otro centro eminentemente religioso (sin ser desproveído por esto de importancia estratégica): Ayahuaca (Aypate). *Caxamarca* figura con Guancabamba entre las "cabeçeras de las provinçias" mencionadas por Cieza donde se recaudaban los tributos, habían templos del Sol y guarniciones militares. En esta lista, en cambio, no figura Ayabaca.

III. Las etimologías de la toponimia de derivación quechua.

Por lo que se refiere al quechua, Alfredo Torero reconoce en el componente final *-orco* "cerro" una característica del quechua cajamarquino-cañaris y en su forma *-irka* "cerro" una manifestación del quechua de Ferreñafe: Cerros Aguatirca, Curirca, Tuyirca, Chujirca, Manirca y quebrada Sahuatirca (hojas 12-d, 11-d, 10-d). Un rasgo del quechua Yúngay norteño es la utilización de la forma *chupika* con el significado de "rojo" (en lugar de la forma *puka* usada por el resto de los dialectos quechuas).

Por lo que se refiere a la etimología de *Guayacundos*, siempre que se trate de una forma derivada de dos términos quechua y no de la quechuización de alguna forma indígena, Hoquenghem (s.f. 66) propone la derivación de *waya* y *kuntur* interpretando la forma quechua (ayacuchana) *waya* como "flojo" en el sentido de "suelto", "esparcido" sobre un gran territorio, haciendo la denominación referencia al tipo de asentamiento de las poblaciones guayacundo. El segundo vocablo se traduce con "cóndor". Por lo tanto el nombre de la etnia significaría "cóndores esparcidos". En el quechua cuzqueño *huayu-/huayuk* (*wayu-/wayuq*) indica el "estar colgado", "lo que cuelga, o esta pendiente" (Gonçález Holguín 1989:196). En el quechua ayacuchano *huayu/wayu* significa "flojo" y "colgado" y *wayuy* quiere decir "colgar" (Perroud 1970:192). En el mismo quechua *waya* significa "flojo" en el sentido de "no apretado" y este sería el sentido de la primera parte del nombre *Guayacundos*.

Sin discutir esta propuesta, nos parece que podría tomarse en cuenta también otra etimología dejando, por supuesto, la última palabra a los lingüistas, es decir interpretando *guaya-* de *wailla* que, en el quechua Cajamarca- Cañaris, significa "lugar húmedo, cubierto de pasto" (Quesada 1976:98). En el quechua de Ayacucho *wailla* indica una especie de ichu y los prados verdes cubiertos de buen pasto y, en general, "lozano", "verde". En el quechua de Chachapoyas *waylla* es "prado", "pastal", pasto de la puna (Taylor 1979: 199).

En Domingo de Santo Tomás (1951: 283) *guaylla* es "pasto, o prado para yerua". De acuerdo a esta interpretación *Guayacundos*, derivando de *Wailla- kuntur[kuna]*, significaría "cóndores de los verdes pastizales".

Callua/kallua en el quechua cuzqueño de comienzos del siglo XVII es "la tabla con que aprietan lo que texen..." (Gonçález Holguín 1989:45) y en Ayacucho "instrumento de tejer con que aprietan la trama en los telares o lanzadera" (Perroud 1970:78).

Cajas proponemos la derivación del quechua *qaqa* "roca". Hoquenghem propone de *kasha*, "espina" en el quechua de cajamarca-cañaris (Quesada 1976:47) y *kasja* (*kasqa*) en el quechua de Ayacucho (Perroud 1970:82) *kachka* en el quechua de Chachapoyas (Taylor 1979) pero esta derivación nos parece discutible ya que la forma quechua se ha conservado prácticamente idéntica en castellano sin alteraciones: cfr. Casca-pampa; Casha-coto; Casha-namo (prov. Huancabamba). Ramírez (1966:31) siguiendo Primitivo Sanmartí, interpreta *Cajas* de *kasak* "heladizo", en el quechua de Cajamarca *qasa* es "nevada", "nieve" (Quesada 1976:77).

Ayabaca/Ayahuaca/Aya Huaca, siempre que no se encuentre una derivación de idiomas no-quechua se explica a través de *aya* "muerto" y *huaca* "lugar sagrado", "adoratorio", etc.. La necrópolis más cercana al Cerro de Aypate (en cuyas laderas se ubicaba la antigua Ayabaca) es la extensa necrópolis de Cerro del Granadillo, ubicada en la cumbre del mismo formada por una gran roca zoomorfa cuyo aspecto le ha merecido el nombre de "Piedra del Chivo". Se trata sólo de una hipótesis, desde luego, pero esta *huaca*, sumamente temida y venerada aún hoy en día, puede haber dado el nombre (quechua) a la etnia, por haber sido el lugar de su origen mítico (*paqarina*).

Huancabamba/Huanca Pampa: la interpretación más probable es del quechua *wanq'a*, "grande piedra sagrada" y *pampa* "llanura", "planicie". En el asentamiento actual de la ciudad de Huancabamba no hay evidencia de existencia de *huancas* mientras sí la hay en el gran centro ceremonial y militar de Mitupampa donde se desarrolló por largo número de siglos un culto a las *huancas*. Una de ellas, quizá la más sagrada, como demuestran nuestras investigaciones arqueológicas, ha sido incorporada en las estructuras arquitectónicas de tres *ushnos* y en su cumbre han sido tallados en bajorrelieve los grandes felinos de los dos altares que los Incas condenaron al olvido (v. tomo II). La presencia de extensos complejos culturales y de una poderosa fortaleza nos sugiere que en esta zona debió existir la "planicie de las grandes piedras sagradas", es decir el antiguo emplazamiento de Huancabamba incaica. En cambio, *wanka* es "elegia y canción con que se honraban a los muertos" (Lara 1978: 267).

III.a. Otras toponimias de derivación quechua:

Donde ha sido posible hemos empleado el Diccionario de Diego González Holguín (1608),de otra manera se han empleado los diccionarios del quechua cajamarca-cañari (Quesada 1976); del quechua de Ayacucho (Perroud-Chouvenc 1970) y del quechua chachapoyas (Taylor 1979). Se han cotejado las formas con el diccionario de J. Lara (1978). Se indican con (Carranza) los toponímicos interpretados por el quechuista Francisco Carranza Romero de la Hankuk University de Seul (Corea).

El asterisco marca las formas con segmentos finales pertenecientes a grupos linguísticos no- quechua (area *-cat*; área *-is*), las mismas formas que pueden en parte haber sido quechuizadas.

Agupampa/Acupampa <*aqo* arena (acco: González Holguín)
Anahualla <*anak* arriba (Taylor) y *waylla* pastizales; *yana* negro y *wallwa* especie de culén o arbusto parecido a la Chilca; *yana* negro y *walla* bayetas que se colocan cerca de los rebaños para espartar zorros o pumas (Carranza)
Anchalá <*ancha allín* muy bueno; *anchala* abundante
Andurco <*anta* cobre y *orqo* cerro (Quesada)
Ania <*anyay* "la reprehensión"; *anyapu* "el que riñe a todos" (González Holguín), *anya-* "reñir" (Taylor)
Aragoto <*sara* maíz y *goto* morro: "morro del maíz"
Aypate, a través de una forma reconstruída Ayapata <*aya* muerto y *pata* terraza, explanada; o de *aypa-* "alcanzar" (Taylor)

Cachaco <*q'achaj* valiente (Lara)
Cachiyacu <*cachi* sal e *yaku* agua; *yaku* significa también "insípido" (Lara)
Caracucho <*karacuk* "los que siruen a la mesa" (González Holguín) y *uchu* ají, *kara-* "dar de comer" (Taylor)
Carhualoma <*garwa* amarillo y "loma"
Cascapampa <*kasqa* espina y *pampa*
Cashacoto <*kasha* espina y *qoto* "montón" (*ccotto* en González Holguín)
Cashannamo <*kasha* espina y *ñan* camino
Collona <*kulluna* silo subterráneo, "la trox cauada del baxo de la tierra y embarrada" (González Holguín
Culcapampa <*qollqa* granero o <*qollqe* plata y *pampa* llanura, planicie
Culcas <*qollqa* granero
Culqui <*kullki* plata (Taylor)
*Culucán <*kullukuna* cosas hechas de madera, puntas de madera; *kullu-* extinguirse (Taylor)
Cumbicus <*kumpi* tejido fino y *kushma* camizón largo (Carranza): "donde se visten con camizones finos"
Curilcas <*qori* oro o *kuri* hermanos mellizos y *willca* sagrado, cosa sagrada, ídolo

Chacas <*chaka* puente
Chala <*chala/challa* maíz empleado como forraje
Chaupe <*chaupi* la mitad, o lo que está en el medio
Chapipampa <*chaupi* estaño y *pampa*
Chaupipampa <*chaupi* y *pampa* la llanura del medio
Chicuate <*chhiqui* "peligro, desgracia" (González Holguín); *chikyak* verde (Taylor)
Chinchipampa <*sinchi* fuerte, valiente y *pampa; chinchin* (árbol) y *pampa*
Chinguelas <*chinka* desaparecer (Taylor), o de *ch'inkill* diáfano, claro (Lara); *chinwa/shinwa* ortiga
*Chocán <*choccani* "tirar con algo" (González Holguín); <*chogay* toser, *chogana* lugar de tos
Chontapampa <*chonta* (árbol) y *pampa*
Chugcha <*chuccha/chugcha* (Taylor) cabello
Chulucanas <*chullu y kanan* donde viven los que llevan el chullo; *chullukay* derretirse (Carranza)
Chupicarume <*chupika* rojo (quechua cajamarq.- cañaris) y *rumi* piedra: piedra roja

Chupicapirca <*chupika* rojo y *pirqa* muro
Churupampa <*churu* caracol y *pampa*

Güitiligún <*witikuna* lugar de escape, escondite (Carranza)

Huaihusa <*wayhu* quebrada, valle profundo; *wayhusapa* barranco, de muchas quebradas (Carranza)
Huailinja <*wayra* viento
Hualambi <*walampawi* plumaje redondo de la cola; *waraq* alba y *hampi* remedio
Hualanga <*waranka* mil, agrupación de mil familias; o *waranku* esp. de algarrobo; o *wayranka* abeja (Taylor); *waraq kanan* donde amanece (Carranza)
Hualcuy <*wallka* collar
Hualingas <*wayrinka* ventoso
Huamba <*wambar* cuerno cortado para vaso: en el léxico curanderil se refiere a las flores de la Datura ("huambar"), *wampara* triángulo; *wampuy* flotar (Quesada)
Huamingas <*waminka* valeroso, nombre de hierba
Huara <*wara* pañetes; *waray* amanecer (Carranza)
Huaracas <*waraka* honda; apócope de *warakasapa* (lugar) de muchas hondas (Carranza)
Huaricanchi <*wari* (ancestro) original, primitivo y *kanchis/kanchik* somos (Carranza)
Huayurco/Huayru Urco <*huayra/wayra* viento y *orqo* cerro
Hualanga <*waranka* agrupación de 1000 familias
Hualingas <*wayrinka* ventoso
Huarinjas <*wayrinka* ventoso, o de *wari* antepasado dotado de prestigio mágico e *inka*
Huarmichina <*warmi* mujer y *china* criada
Huascaray <*waska* soga, alargado como soga, *waskaray* tendido como soga (Carranza)
Huayllunga <*waylla* prado, pastizal (Taylor)
Huayurco/Huayru Urco <*huayra/wayra* viento y *orqo* cerro
Huayusa <*wayu-* fruta en abundancia (Taylor)
Huisco <*wisqu* ciego de un ojo; *wiskur* gallinazo

Inapampa <*nina* fuego y *pampa* (Carranza)

Jacocha <*jak'uchay* enharinar (moler) (Lara)
Jaguayes <*kaway-* ver (*qhaway*)
Jambur <*hampu/jampu* tierra suave y polvorienta
*Jicate <*kichay* abrir

Manchara <*mancharini* "temer, temblar de miedo" (González Holguín), *mancha-* temer (Taylor)
Mancucur <*manka* olla y *kuri* oro (Taylor) (*quri*) o *manku* venda
Mandor <*mantur* "color colorado fruto de vn arbol" (González Holguín) "púrpura, sustancia roja que se extraía de cierto árbol y que las mujeres usaban como afeite" (Lara)
Mangas <*manka* olla
Maray <*maray* piedra de moler que sirve de batán
Matara <*matara* enea, carrizo
Mitupampa <*mitu* arcilla y *pampa*
*Misquis <*mizqui* miel, *mishki* dulce (Taylor)
Mushca (cerro) <*muchka* mano del batán
Mushcapán <*muzcapayani/muzcapayahuan* "venir el sueño pesado sin quererlo" (González Holguín)

Nangay/Ñangay <*ñan ccaylla* "junto al camino" (González Holguín)

Pacay <*pakay* esconder o de *pakay* fruto (Inga feuillei D.C.
Pallacachi <*palla-* recoger (Taylor) y *kachi* sal; "mina de sal"
Paltamarca <*palta* nombre de un grupo étnico y *marka* comarca
Parcochaca <*parqu* riego y *chacan* puente
Pariacaca <*paria* gorrión y *qaqa* roca, o *paray qaqa* roca de la lluvia
Pariamarca <*paria* gaviota y *marka* pueblo (Carranza)
Parihuaná <*pariwana* flamenco, ave
Pasapampa <*phasa* chuño y *pampa*
Pinguna <*pincu*[*kuna*] "cumbrera de la casa o el madero de la cumbre" (González Holguín), *pinku* madera, armazón de la casa ; *pinku kanan* donde hay las vigas de madera para armar casas
Poclús <*pukru* cóncavo, hoyada
Pucara (cerro) <*pukara* fortaleza
Pucutay <*pukutay* nube, haber polvareda (Carranza)
Pulún <*purun* no cultivado, salvaje
Puñuño <*puñuy* dormir *puñuna* lugar en que se duerme
Putagas <*putaqa* clase de hierba de la puna

Rancrayoc <*ranccurcuni* "trompicar con algo y desbaratarlo" (González Holguín)
Rundarhuaca <*runtu* huevo, cosa redonda y *huaca*

Sacalla <*saqailla* desgajable
Salalá <*sallay* tronar; *sallalli* cascajo amontonado proveniente de tierras de cultivo (ChouvencPerroud).
Samanga <*samai* descansar; *zamana* "los lugares donde dicen que descansaron o estuvieron las
huacas" (Arriaga 1968:202).
Sancay <*sankai* cactus usado para cola
Sapalache <*sapallu* zapallo y *hacha* planta (Carranza); *sapalla* solitario
Sapillica <*sapi* raíz de árbol o linaje y *llika* red, parapeto (Carranza)
Sapun <*sapu* lanudo, áspero (Carranza)
Saquir <*chaki/saki/tsaki* seco (Carranza)
Shaihuaspampa <*shayku-* estar cansado y *pampa, shaiwa sapa* muy cansado, fatigoso (Carranza)
Shumaya/Chumaya <*chumay* escurrir (Taylor; *shumay* ser bello (Carranza)
Singoya <*sinkuy* jugar con bolas, *sinku-* rodar (Taylor) *singayoq* con nariz, que tiene algo sobresaliente (Carranza)
Sicches <*sik sichini* "hacer cosquillas" (González Holguín), *sheqshi* comezón (Quesada)
Sondor <*kuntur* condor; *suntur/shuntur* montón de paja u hojarasca (Carranza)
Soccha <*suchuy* resbalar, *suchka* resbalar (Taylor)
Suyupampa <*suyu* parte, región y *pampa*
Shaihuaspampa <*shayku-* estar cansado y *pampa*
Shumaya/Chumaya <*chumay* escurrir (Taylor)

Tacalpo <*takarpu* estaca, raíz seca, parte del telar
Tiruya <*tira-* arrancar raices (Taylor)
Tomapampa <*tumay* rodear y *pampa*

Tomayacu <*tumay* rodear y *yacu* agua
Tulman <*turmay* apuntalar

Uchupata <*uchu* ají y *pata* terraza
Uluncha <*ukuncha* variedad de color, rosado (Taylor) o, lo que es más probable <*ukuncha* que, en el quechua cajamarca-cañari, significa camisa corta: en esta zona existe aun hoy la costumbre de llevar un poncho muy corto

Vilcas <*willka* cosa sagrada, sagrado, ídolo o planta de la Willka (Anadenanthera peregrina)

Yacupampa <*yacu* agua y *pampa*
Yambur <*llampu* suave, liso (Carranza)
Yangua <*yanca* "cosa [...] ruin desechada sin valor ni precio" (González Holguín), *yanqa* (q. cajamarca-cañari) mentira; *ynga* zona caliente (Carranza)
Yanta <*yanta* leña
Yantuma/Llantuma <*llantuq* sombrío y *uma* cabeza
Yumbe <*yumpay* puro, sin mezcla

1 Waldemar Espinoza propone la identificación de *Caxamarca* con la ciudad de *Caxas*, principal centro de la subetnía guayacundo de lo *Caxas*: "Don Diego de figueroa Caxamarca [...] no se refiere a la actual provincia de Cajamarca, al sur del departamento del mismo nombre [...] sino a la que los españoles se limitaron a designar simplemente *prouincia de Caxas*. Esta también había sido nombrada por los antiguos peruanos provincia de Caxamarca, hecho que, desde 1532, contribuyó a la formación de otra enorme y lamentable confusión con los territorios del reino andino de *Caxamarca* -o *Cassamarca* como dice el Inca Garcilaso de la Vega donde fue capturado Atahualpa..." (Espinoza 1975: 352). Esta interpretación, sin embargo, ha sido criticada por la francesa A.M. Hocquenghem quien no acepta esta identificación: "Los guayacundos de Quito serian mitimas originarios de la provincia de Calvas que, desplazados por Túpac Yupanqui, formaron la "pachaca" de Condebamba y Antamarca [...] e integraron la guaranga de mitimas de Huamanchuco, como pastores encargados del Coto Real de los incas. Guayna Cápac dividió esta pachaca, y parte de los mitimas guayacundos oriundos de la provincia e Calvas integraron la guaranga de mitimas de Cajamarca. En Cajamarca fueron incorporados en el ejército cusqueño y mandados a Quito para constituir guarniciones de ocupación y represión, al servicio de los incas. "Tampoco, nada permite ubicar Pampamarca en la margen izquierda del río Chira, en pleno territorio de los yungas, cuandos e conoce una guaranga de Bambamarca o Pampamarca en Cajamarca" (Hocquenghem s.f.: 65). Apo guacall habría sido, de acuerdo a esta interpretación, el "cacique y señor principal de mitimas guayacundos de Caxamarca y Pampamarca" (*idem, ibidem*: 64).

2 En contra de esta interpretación Hocquenqhem (1975: 64): "es factible que Arguatanta (*sic*) se haya encontrado en Cajamarca cuando, al capturar a Atahualpa, los españoles mataron [...] al padre de don Diego de Figueroa y a otros muchos caciques e indios".

3. Hocquenqhem rechaza esta identificación y propone identificar *Ichogán* con el Chocán ayabaquino y no con el sitio de Chocán en la margen derecha del Chira donde existe actualmente una Quebrada Chocán y la denominación de una Hacienda Chocán a 6 km. c.a. al Sur de la unión del río Chipillico con el Chira (Carta IGM nº 10b). De acuerdo a la mencionada estudiosa, "es posible que Apoguacall haya sido un guayacundo originario de la provincia de Calvas, entre el río Catamayo y el puente de Ichogán" (Hocquenqhem, s.f.: 63).
Si se acepta esta interpretación, la afirmación de los testigos de la "Información" -que el territorio de Apu Guacall -Jefe de la etnía Calvas- era "mucha tierra"- traducida dentro de la realidad geográfica otorga los siguientes valores: desde Chocán ayabaquino hasta el Río Catamayo (hoy Chira) hay 65 km. en línea recta. En dirección Norte, poniendo Chocán como frontera sureña del señorío de los Calvas, hasta el río Catamayo, que marca la frontera con los Paltas, hay 40 km. c.a. que corresponden a la máxima extensión en sentido N-S del territorio de los Guayacundos Calvas. De acuerdo a Espinoza, desde la actual quebrada Chocán hasta el río Catamayo, al Norte, a la frontera con los Paltas, la extensión máxima (N-S) del territorio guayacundo, al tiempo de Apu Guacall, era de 124 km.; la extesión máxima desde el mencionado punto hasta el río Huancabamba, que marcaba el lindero entre Guayacundos y Huancapampas, hay 147 km. c.a. en línea recta. La otra denominación *Ichogán=Yanamayo* ("Río Negro") se referiría, respectivamente, a la actual Quebrada Chocán (Ayabaca) o a la homónima quebrada en el Distrito de Sullana, prov. de Piura.

MAPA 1:

PRINCIPALES GRUPOS LINGÜÍSTICOS PRE-QUECHUAS DE LA COSTA Y SIERRA SEPTENTRIONALES

de acuerdo a A. Torero (1989) y R. Cerrón (1995)

1 = área toponímica **-cat**
2 = área toponímica **-den**
3 = Culle
4 = Chacha
5 = Tallán
6 = Sechura
7 = Olmos
8 = Mochica
9 = Quingnam

límite del **-cat**
límite del **-den**
límite del Culle
límite del Chacha
y otros grupos

MAPA 2:

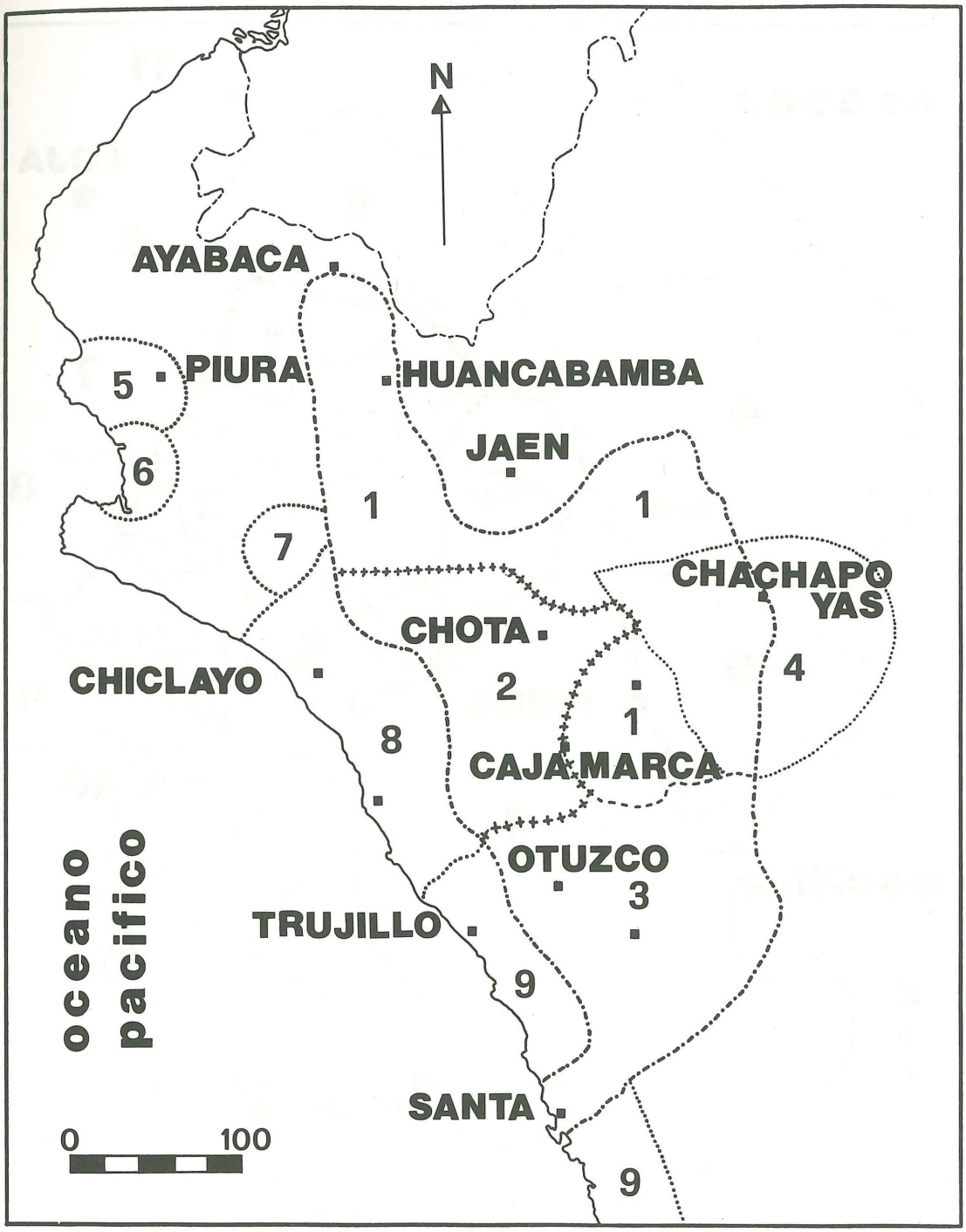
LA ETNIA WAYAKUNTUR (1° mitad siglo XVI)

1 = Calvas
2 = Ayahuacas
3 = Cajas (*Caxas*)
4 = Yunga
5 = Yunga Tallanes
6 = Paltas
7 = Malacatos
8 = Bracamoros
9 = Huancabambas
10 = Mitimas incas
11 = Cañaris

frontera de la etnía Wayakuntur según W. Espínoza.
frontera de etnía Wayakuntur
frontera de sub-etnías Wayakuntur
frontera dpto.
frontera estado

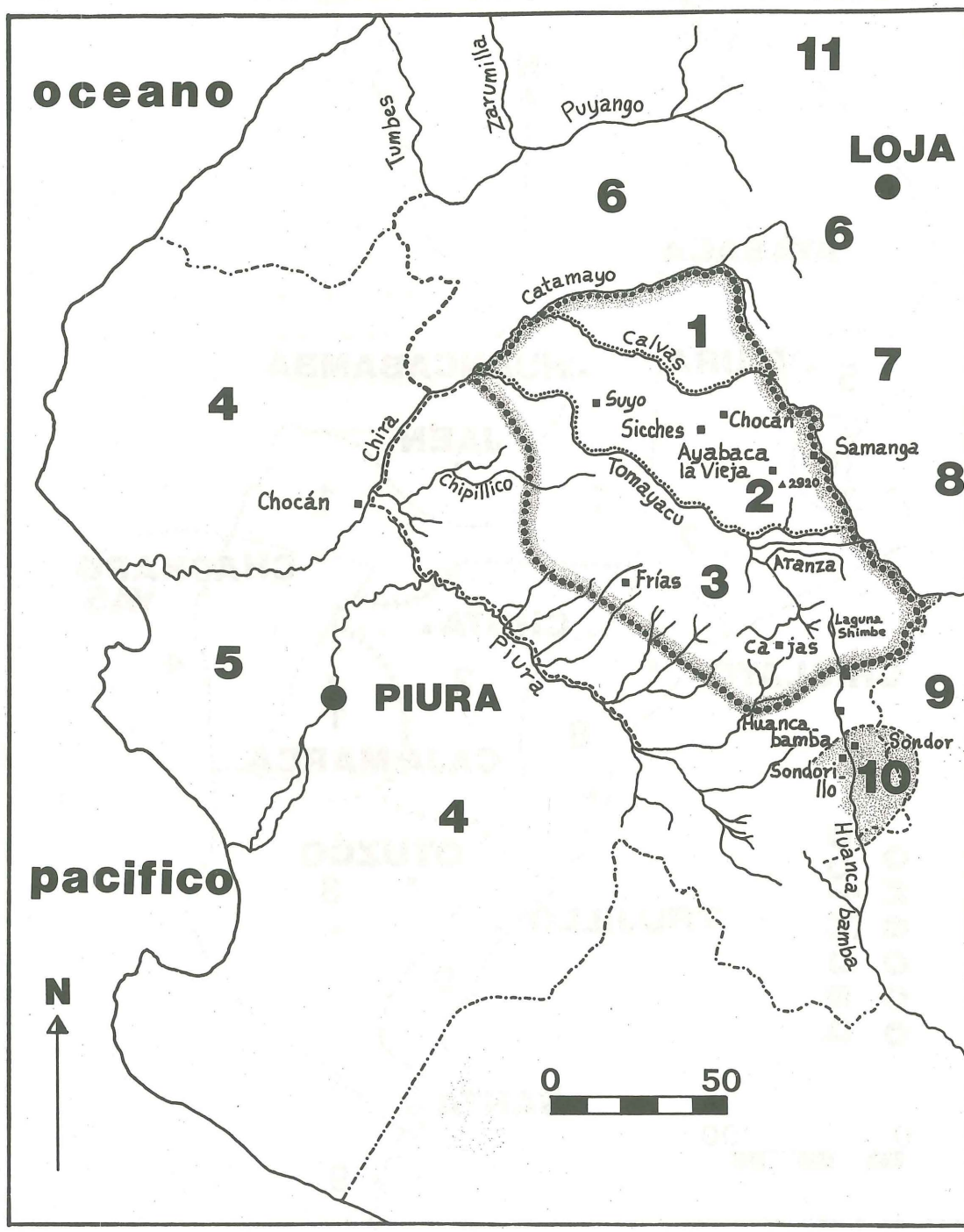
MAPA 1

GRUPOS LINGÜISTICOS PRE-INCAICOS DEL NORTE DEL PERÚ



MAPA 2

GRUPOS ÉTNICOS PRE-INCAICOS DEL NORTE DEL PERÚ



CAPITULO III

EL CAPAC ÑAN, O CAMINO REAL DE LOS INCAS EN LA SIERRA DE AYABACA Y HUANCABAMBA.

En el Capítulo II dedicado a las Fuentes Históricas se han expuesto las noticias brindadas por los antiguos Cronistas españoles (siglos XVI- XVII) por lo que se refiere a la viabilidad y a la construcción del Capac Ñan, o "Camino Real", en la serranía piurana a obra de los Incas Túpac Yupanqui y Huayna Cápac. Las mismas fuentes hablan de los depósitos, edificios y tambos mandados construir por los Incas en las dos actuales provincias norteñas ya habitadas por las naciones guayacundos: Caxas, Ayahuacas y Calvas. Noticias mucho más detalladas los Cronistas ofrecen sobre el ramal del Capac Ñan que de Caxas bajaba a la Costa pues ha sido el tramo recorrido por los exploradores españoles, al mando de Hernando de Soto, para llegar a Caxas. De estas Fuentes se ha hecho mención, sin citar los pasajes correspondientes, al comienzo del Cap. II. En esta tratación nos ocuparemos sólo del Capac Ñan de la Sierra y, en especial manera, de su rumbo y monumentos a él relacionados en la provincia de Ayabaca.

1. Los exploradores del siglo XIX

Alexander von Humboldt pasó de Quito al Perú siguiendo el camino de Loja, es decir recorriendo el mismo itinerario de Simón Pérez de Torres en 1586. Este itinerario, básicamente, es el actual si se quiere pasar al Ecuador por la sierra ayabaquina. von Humboldt llegó a Ayabaca el día 2 o 3 de Agosto de 1802 realizando las observaciones astronómicas expuestas en su obra "Recueil d'observations astronomiques" (Humboldt 1810). Los datos proporcionados por Humboldt prácticamente coinciden (a pesar de pequeñas inexactitudes debidas a los instrumentos usados) con las coordenadas del "World Areonautical Chart" de la Fuerza Aérea U.S.A. que son las siguientes: Lat. Sur 4°39'30''; Long. O 79°43'30''.

Estas son las observaciones astronómicas realizadas por Humboldt:

Ayabaca ..... Lat. S 4°37'51''. ..... Long. O. 79°41'10''
Huancabamba ..... Lat. S 4°52'27''. ..... Long. O. 77°23'34''

De Ayabaca von Humboldt siguió hacia Huancabamba, bajando las cuestas orientales del complejo montuoso de Ayabaca y llegando a Olleros, situado a los pies de la cadena de cerros que incluye Aypate y Granadillo. El estudioso alemán no subió hasta encontrar el antiguo Camino que pasa por las comunidades de Pacay, por debajo del Cerro del Granadillo sino prosiguió por el mismo valle de Olleros en dirección Sur hasta encontrar el Río Aranza, recorriendo el mismo camino de herradura que actualmente siguen los viajeros que van desde Ayabaca a Huancabamba. Más adelante, von Humboldt no siguió el camino que bordea el río prefiriendo un sendero que, pasando por las alturas de Hualtaquillo, acorta sensiblemente la distancia y llega a los pies de la Cordillera.

En localidad Chulucanitas, ya en plena Cordillera, visitó las ruinas conocidas con el nombre de "Baño del Inca" que describe en su obra "Vues des Cordillères" (Humboldt 1968: 251; 1991: 20-24). El mismo autor ofrece una descripción detallada de las ruinas de Chulucanas y de una pirámide de doble cuerpo en localidad Baño del Inca que describiremos en el segundo tomo de la presente obra. (Humboldt 1968: 250-251; 1911: 18-25) cfr. Ramírez 1966:31).

"De Lucarque el 2 de agosto a Ayabaca subiendo casi a la misma altitud que Quito. Dos leguas al norte de Ayabaca las ruinas de un palacio de los Incas en Socchabamba sobre un terreno algo desigual, los fundamentos de una casa de 140 pies de largo con 14 departamentos del mismo tamaño. Antes de entrar en Ayabaca encontramos la ayuda del cura que, de un sopetón y en menos de tres minutos nos contó (el gálico le salía de todos los poros), que él reventaba en este país y que después de Lima no había nada más bello en América que su patria Lambayeque."

"Ayabaca no tiene más que 1372 toesas de alto [1 toesa = 1,949 m.], ningún nevado en sus alrededores y es más frío que Quito. La causa me es desconocida. No hemos visto allí subir el termómetro más allá de 9-10° Réaumur [1 grado Réaumur = 1,25 centígrados]. Cómo la naturaleza humana se acostumbra a todo! La víspera habíamos estado en un clima donde el termómetro a la sombra se mantiene todo el día a 22-23° R. [...]"

"El 5 de agosto, de Ayabaca a Olleros, Hacienda al pie del Cerro Aypate, después de haber pasado el valle de Cutaco [Quebrada de Mangas] quizas el valle más profundo del mundo, con 700 toesas por debajo de las montañas que lo rodean! El aire estaba a 20°,3 R y el agua del río a 13°,4 R. Estos ríos de valles cálidos que vienen de la alta Cordillera se enfrían a veces a tal grado (p.e. Huancabamba) que los peces mueren de frío. En Olleros se cultiva azúcar. Al este de Aypate está situada sobre la Cordillera una planicie llamada la plaza del Inga, con ruinas de un palacio y de todo un pueblo Peruano. Se ha encontrado muchos ídolos tallados de una madera que se petrifica con el agua. He visto uno en Olleros, una cabeza inmensa, un pequeño cuerpo y dos manos apoyadas sobre el vientre, el resto del cuerpo termina como en las columnas termales, o cariátides [...] Yo dudo, además, que estas figuras de Olleros sean ídolos [...] ¿O estas figuras no son sino ornamento del palacio de los Incas? Este palacio al este de Aypate está ciertamente situado en el camino que va del Azuay a Cajamarca y quizás al Cuzco y donde se encuentran numerosos vestigios desde Chulucanas [prov. Huancabamba]."

La madera "que se petrifica con el agua" debe ser la del hualtaco que tiene exactamente la característica de endurecerse y no podrirse al contacto con el agua. La presencia

de madera de hualtaco en Aypate ha sido documentada, por lo que se refiere a la techumbre, por nuestras excavaciones.

"El 6 de agosto de Olleros (con muy lindas aves, Trupiales y el Tordo Negro, excelente cantor) a Gualtaquillo por los valles del Río Parcochaca, Santa Rosa y Aranza, muy cálidos, pero llenos de la Godoya. Cerca de Yanta, en los bordes sieníticos del Río Santa Rosa, las ruinas bastante conservadas de un palacio de los Incas. Fuentes iniciales del Río Quiroz [...]"

"El 7 y 8 de agosto por las azucareras de San Pablo, el pasaje de la Cordillera, por Patagrande a Chulucanas y de allí, por el Páramo de Guamaní a Huancabamba. La Cordillera no es allí muy elevada. Se tiene primero una ruda subida, la de Patagrande, de donde se goza de una bella vista sobre la cresta de la Cordillera Real, dividida en puntas grotescas sobre el gran Pico de la Guaringa, que en la cima tiene tres lagos muy estrechos, pero de cuatro leguas de largo. De uno de estos lagos nace el Río Cachiyacu y más al sudoeste está situado el lago Simicucha de donde sale el Río de Huancabamba." (Humboldt 1991: 17- 19).

Simicucha corresponde al viejo nombre, documentado por nosotros la última vez en los años '70, de *Siviricucha*, forma distorsionada del primitivo nombre quechua *Siwayrucucha*: "Laguna de Turquesa".

von Humboldt ofrece una descripción detallada de las ruinas incaicas de Chulucanas (con mucha probabilidad la antigua Cajas, o *Caxamarca* de las fuentes españolas). El texto completo del sabio alemán se encuentra en el segundo tomo de esta obra. Aquí transcribimos la descripción breve que de las mismas ruinas hace en sus "Vues des Cordillères" (Humboldt 1968: 250-251):

"Las ruinas de esta antigua ciudad, situadas en zona cordillerana a 2.700 m. de elevación, aproximadamente, en el páramo del mismo nombre, y entre las aldeas indias de Ayavaca y Guancabamba, son notabilísimas por la perfecta regularidad de sus calles y alineación de los edificios; y el gran camino del Inca, que es una de las obras más útiles y gigantescas de cuantas ha ejecutado el hombre, se conserva bastante bien entre Chulucanas, Guamani y Sachica. En lugares excesivamente fríos de la cresta de los Andes, que sólo para los habitantes de Cuzco podían ser atractivos, se distinguen diseminados los restos de grandes construcciones, nueve de las cuales conté entre dicho páramo y la aldea de Guancabamba. Los naturales llaman a tales edificios, casa o palacio del Inca, pero la mayoría fueron probablemente paraderos dispuestos para facilitar las comunicaciones militares entre el Perú y el reino de Quito."

"La ciudad de Chulucanas estuvo, al parecer, emplazada en la pendiente de una colina, en la margen izquierda de un riachuelo, separada de éste por un muro con dos aberturas correspondientes a las dos calles principales, y que como las demás se cortan en ángulo recto, formando ocho manzanas de doce casas cada una, o sea, noventa y seis casas en la parte de la ciudad a que nos referimos. Son de pórfido; constan de un solo recinto, a semejanza de las de Herculano, por lo cual admiten mejor el nombre de habitaciones; la palabra casa supone muchas que se comunican entre sí y se hallan en un mismo recinto. En el centro de estos ocho cuarteles hay restos de cuatro grandes edificios de forma oblonga, separados por cuatro pequeñas fábricas cuadradas que ocupan las esquinas. A la derecha del río, que costea la ciudad, existen construcciones rarísimas a modo de anfiteatro, y la colina en

que se asienta está dividida en seis terrados revestidos de piedra tallada. Más allá se ven los *baños del Inca*, notables en una meseta cuyas fuentes naturales ofrecen apenas una temperatura de 10 a 12 centígrados, y donde el aire refresca hasta los 6 u 8."

Antonio Raimondi escribe sobre el viaje de exploración en la serranía del Departamento que llevó a cabo en 1868. El estudioso italiano se dirigió de Piura a Ayabaca y de allí siguió hasta llegar a Frías.

"Salí pues de Anchalay con dirección á la población de *Ayavaca*, que es la capital de la provincia del mismo nombre. De la hacienda de Anchalay á la población de Ayavaca, hay siete leguas; el camino ya no es llano, sino que se sube continuamente, y aunque no hay pasos peligrosos ni subidas muy inclinadas, si se exceptúan algunos pequeños trechos, tiene el defecto de ser angosto y muy fácil de confundirlo con las sendas y otros caminos [...] Después de seis horas de fatigosa marcha, llegué por fin á la cumbre de la cadena de cerros que separa la hoya del rio de Marcará de la de Quiros; cuyos rios [...] tienen una dirección casi paralela, bajando los dos de la verdadera Cordillera, para llevar sus aguas al rio de la Chira, corriendo poco mas ó menos en direccion de E. a O. Descendiendo ménos de una legua de la cumbre de la cadena, por la vertiente que mira hacia el rio Quiros, llegué á la poblacion de Ayavaca. De todas las poblaciones del departamento de Piura, la de Ayavaca es la que se halla á mayor elevacion sobre el nivel del mar, siendo su altura, segun Humboldt, de metros 2,742. Sin embargo, relativamente á otros lugares situados á la misma elevacion, en Ayavaca hace mas frio. El clima es muy sano, conociéndose en el lugar muy pocas enfermedades [...] el distrito de Ayavaca que es el mas poblado, tiene una sola poblacion que es la capital, no solamente del distrito, sino tambien de la provincia; todo lo demas es formado de haciendas pertenecientes á particulares y á caserios que llaman *haciendas de la Comunidad* ó *Haciendas compuestas*. Estas son muy numerosas y tienen muchos habitantes, los que son todos indígenas de pura raza que no se mezclan con blancos, ni consienten vender terrenos á estos últimos." (Raimondi 1874: t.I, 370 ss.).

De Frías bajó en dirección Este y llegó a Pacaypampa. Luego pasó por Cumbicus y subió al otro lado, a las lagunas de las Huaringas/Huarinjas a las cuales no pudo acercarse por el fuerte páramo. Visitó luego las ruinas del Baño del Inca en la localidad de Chulucanitas; pasó por la quebrada Angosturas, llegó a Jicate y siguió rumbo a Huancabamba.

"Con la llegada a Cumbicus habia acabado de ver todas las poblaciones pertenecientes á las provincias de Piura [...] me faltaba para completar mis estudios en el departamento de Piura, ver solamente la provincia de Huancabamba. Antes de pasar á esta provincia, hallándome en Cumbicus, sólo á tres leguas del rio principal, que mas abajo se llama Quiros, quise aprovechar la ocasion para ver su orígen; me dirigí para esto á la laguna de Huaringa, situada en la Cordillera y de la cual sale el riachuelo, que forma el brazo principal de este rio. Pero para hacer este viaje, yo habia contado tan sólo con mi deseo, pues no habia pensado en las inumerables preocupaciones de los indígenas, ni en todos los obstáculos que estos me pondrian para ocultarme el lugar donde se hallaba esta misteriosa laguna. Lo cierto es que perdí dos dias en aquellas frígidas y desoladas regiones, sufriendo toda clase de intemperies, lluvias, granizadas y violentos ventarrones á manera de huracanes, sin poder conseguir que los Indios, que habitan en miserables chozas, diseminadas en las quebraditas que bajan de la Cordillera, se prestasen á conducirme á la dicha laguna..." (Raimondi 1874: t.I, 375)

Aunque ni von Humboldt ni Raimondi tuvieron como objeto de sus recorridos el estudio sistemático del Capac Ñan, las noticias que ellos proporcionan, sin embargo, son de gran interés por ser las primeras observaciones llevadas a cabo con intento científico de ruinas arqueológicas existentes en el trecho del Camino Real entre Chulucanas y Huancabamba.

Raimondi visitó la zona de Chulucanitas a la que llegó pasando por las haciendas de Talaneo y de Chulucanas: "En la parte más elevada del camino se descubren, una pequeña eminencia del terreno, construida con piedras labradas, y tiene la forma de un rectángulo de ocho metros de largo por cuatro de ancho, poco mas ó menos. Un poco mas adelante, se vén otros escombros que forman como hoyos. Este lugar se llama *Baño del Inca*. Desde la cumbre de la Cordillera, que no es muy elevada, bajé por una quebradita llamada *Angostura*, nombre que se da á un lugar donde dicha quebrada se estrecha mucho, pasando el rio que la baña, por una angosta garganta de peña. Despues de haber pasado la noche en un lugar llamado Jicate, donde hay muchas casitas, y que pertenece á Huancabamba, seguí mi marcha á esta poblacion, que dista solamente tres leguas." (Raimondi 1974: t.I, 376)

La "pequeña eminencia del terreno" construída en piedras labradas, es la pirámide o *ushnu* incaico, la misma que ya había sido visitada por von Humboldt, ubicado a corta distancia de la gran roca horadada por los agentes atmosféricos y las aguas de la quebrada que goza de gran prestigio mágico en el curanderismo local pues se cree que en aquellos hoyos se habría bañado el Inca.

1.a. Situación de los estudios sobre el Camino Real en el Dpto. de Piura

Comparativamente, en las fuentes, existen más noticias sobre el Camino Real en la Costa Norte que sobre el tramo de la Sierra. Esto se entiende si se toma en cuenta que los Conquistadores de Tumbes hacia el Sur utilizaron el Camino costeño y su ramal lateral para subir hasta Cajas (Caxas). Hay que tomar en cuenta también otro hecho: evidentemente, con la caída del Tahuantinsuyu, el Capac Ñan de la Sierra debió perder considerablemente su importancia desde la perspectiva estratégica y comercial y fué usado sólo en ciertos trechos. Cuando los centros militares incáicos, los depósitos de armas y alimentos, los centros cultuales fueron destruídos u abandonados, el camino que los vinculaba no tuvo más razón de existir. Tal cosa ocurrió, por ejemplo, con los centros de Cerro Balcón (ruinas de Piñín); con el Cerro de Aypate, donde se ubicaría Ayabaca; con los complejos de Cerro Granadillo; con los importantes complejos cultuales de Cerro la Huaca (Samanguilla), con varios de los complejos arquitectónicos ubicados a lo largo del Capac Ñan, o en su proximidad, en la Provincia de Huancabamba, hasta llegar al tambo y cuartel/fortaleza de Uchupata (Sondorillo), el último examinado por nosotros a lo largo del Camino Real. En los sitios donde el Capac Ñan pasaba por lugares de fácil acceso, al antiguo camino se sobrepuso el moderno, como ocurre en los valles del Río Aranza y Río San Pablo. El desplazamiento de Ayabaca desde Aypate-Ayabaca La Vieja al sitio de la "reducción de indios" de Nuestra Señora del Pilar (luego Ayabaca) del siglo XVI, responde a los mismos motivos: los nuevos señores del Ande, los españoles, tenían interés vital a ocupar un sitio que se comunicara fácilmente con las ciudades de la Costa, en el caso de Ayabaca con San Miguel de Piura. Estas eran los nuevos centros gravitacionales desde el punto de vista administrativo, económico y por último, mas no por importancia, religioso.

V. von Hagen, que se ocupó de la exploración de largos trechos del Capac Ñan tanto en el Perú como en Ecuador, presenta en su libro "Royal Highways of the Sun" (von Hagen 1958, trad. castellana) un mapa que muestra el Camino Real que, al venir de Huancabamba, pasa por el sitio donde se ubica hoy Ayabaca y sigue rumbo a Loja-Quito. El error se debe a que el autor alemán, basándose en las fuentes escritas (príncipalmente Guaman Poma) no ha tomado en cuenta el desplazamiento de la ciudad en el siglo XVI. El mismo error se repite en el mapa final de su obra. Además, von Hagen no exploró el trecho del Camino Real en esta parte de la Sierra.

L. Strube Erdmann es autor de una preciosa obra dedicada a los antiguos caminos de los Incas, donde discute la situación de los estudios ciéntíficos sobre la vialidad imperal, hasta el año de 1963 (Strube Erdmann 1963). Al tratar del Camino Real de la Sierra en la Provincia de Ayabaca, dice que de Cariamanga se dirige a Ayabaca dando el siguiente valor de Latitud: 4°35' que corresponde a la ubicación de Ayabaca de hoy mas no de la antigua. Persiste, por tanto, la inexactitud.

En el año 1969 el alemán Bleyleben hizo una exploración saliendo de Huancabamba y recorrió un trecho del camino, pasando por Jicate y Las Angosturas. Llegó a Chulucanitas, pero debido a las condiciones atmosféricas de la Cordillera, tuvo que desviarse hacia Chalaco. Los resultados de su exploración fueron publicados en la Revista *Antike Welt*, n. 2, Enero 1970.

Las exploraciones patrocinadas por la Universidad de Piura en los años 1971-1972 tuvieron como objeto el reconocimiento de la posición del Capac Ñan, recorriéndolo en toda su extensión desde la frontera ecuatoriana hasta la ciudad de Huancabamba. Sucesivas exploraciones a los sitios de Rondarhuaca (*Runturhuaca*) en 1991, Cerro La Huaca (Samanguilla) 1987-1989, Mitupampa (Sondorillo) 1988-1991, Uchupata-Ovejería (Sondorillo) 1989 nos brindaron nuevos datos relacionados al rumbo del Camino Real y a los monumentos a él relacionados.

Una expedición norte-americana encabezada por John Hyslop, con la participación de arqueólogos peruanos del Museo Nacional de Arqueología y Antropología, recorrió varios tramos del Camino Real de Ecuador hasta Argentina. Los resultados fueron publicados en 1984 pero la expedición no recorrió el tramo Espíndola- Huancabamba. (Hyslop 1984)

2. El Capac Ñan desde la Frontera con el Ecuador hasta Aypate

En la exploración de Agosto-Setiembre de 1972, que culminó con el descubrimiento de los petroglifos del valle de Samanga, nos ha sido posible explorar un tramo del Camino Real cerca de la frontera actual con el Ecuador.

2.1. Ruinas de Cerro San Miguel.

Ubicados 100 m. más abajo de la cumbre del Cerro San Miguel, al Oeste del Valle de Samanga, quedan trechos bien conservados del Capac Ñan. Hemos encontrado también restos de construcciones que flanqueaban el Camino Real. Trátase de pircos de piedra toscas, o apenas bosquejadas, que se levantan por una altura de un metro aproximadamente. Ha sido posible reconocer un cuarto con paredes de 90 cm. de ancho. A los costados de las

puertas las paredes presentan bloques de esquina bien labrados. Al frente de este cuarto se hallan otros restos en pésimo estado de conservación. La posición de estas ruinas, con respecto a la ex Casa Hacienda de Samanga es de 130° E-SE. El Camino pasa por debajo de las construcciones y presenta sólo un doble borde de piedras, sin calzada, debido al hecho que la zona que atraviesa es llana. La anchura del Camino Real, medida en este trecho, es de 7.20 m. hasta 7.30. Su dirección es de 30° N-NE a 213° S- SO. Aproximadamente a una hora de camino del Cerro San Miguel, hacia la frontera, se encuentran unos grandes complejos conocidos por los lugareños con el nombre de "Pircas". No hemos podido llevar a cabo hasta hoy una exploración de estas ruinas.

2.2. Cerro La Huaca.

En dirección a Aypate, el Camino Real pasa por las cuestas de un cerro conocido con el nombre de "La Huaca", distante una hora aproximadamente de camino del Cerro San Miguel. La primera exploración y reconocimiento arqueológico del Cerro La Huaca se llevó a cabo en 1987 por quien escribe acompañado de su colega Adriano Favaro de Venecia. Las exploraciones sucesivas se efectuaron en los años 1988-1989.

Sobre la cumbre de una loma, a los pies del "mirador" del Cerro La Huaca, se hallaron los restos de dos pirámides escalonadas con paredes de apuntalamiento mal conservadas. Las dos pirámides distan entre ellas 60 m. aproximadamente y están dispuestas sobre un eje dirigido a 265° E-SE. La pirámide del Oeste (Pirámide 1) mide en su base 23.80 m. c.a. con una altura de 3 m. aproximadamente. La pirámide del Este (Pirámide 2) mide en su base 29 m. aproximadamente con una altura de 4 m. Ambas construcciones presentan en la terraza superior trincheras de huaqueo mandadas hacer por el difunto hacendado Samuel Torres Carrasco.

En la planicie donde se ubican las dos pirámides y en asociación con ellas, se hallaron tres monolitos, *huancas*, o "picotas": el primero, monolito H (H = Cerro La Huaca) está todavía clavado en su sitio y sobresale del terreno 40 cm. y está quebrado.

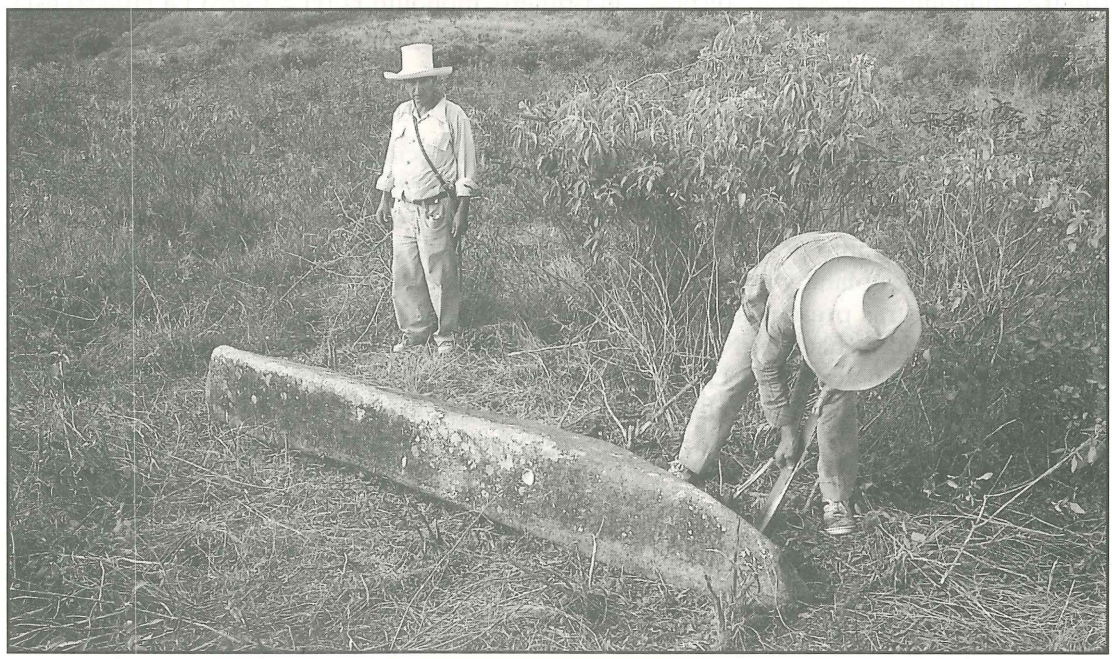
Pirámide 1 y monolitos asociados.

Monolito H1: se halló caído frente a la pirámide occidental (Pirámide 1) y mide 3.51 m., está roto en la parte superior. La parte baja, que antaño se encontraba hincada en el suelo, tiene forma redondeada. La sección del monolito, o "picota", es casi triangular de manera que el monolito presenta tres caras que miden 45 cm., 47 cm., 45 cm. (promedio). Esta última cara es plana y en ella se halló el glifo de una cara de perfil redondo, del mismo tipo de las caras presentes en las piedras de Samanga. La cara plana del lanzón, que al origen debió mirar hacia N-NE, está decorada con dos largas fajas ejecutadas con la técnica del "picado sin acabado". La cara de SO del monolito presenta dos círculos grabados con dos rayas sobresalientes de ellos (ojos) y otra raya grabada por "picado" que se dobla y sigue la cara plana del mismo junto con algunas cúpulas (u hoyitos) al parecer intencionales.

Este monolíto, encontrado caído, estaba al origen hincado en una plaza cuyos bordes de piedra son visibles, asociada a la Pirámide 1 (no se han tomado medidas exactas de la plaza debido a la vegetación). El eje mayor de esta plaza mide alrededor de 100 m. en su lado mayor que está dirigido a 35° N-NE.



Los dos monolitos siguientes se hallaron asociados a una gran plaza rectangular que se extiende al frente de la Pirámide 1 y de su respectiva plaza. A esta plaza está asociado un montículo de forma redondeada cubierto por maleza que no sabemos decir si es natural o, como más bien parece, artificial. El monolito H2 se encontró casi al centro de la plaza y no debía estar lejos de su emplazamiento originario, ya que hay evidencia que al centro de las grandes plazas se encontraban hincadas "picotas" pétreas, como es el caso de la plaza de la Pirámide 1 y de la Pirámide 3.



Monolito H2: hallado cerca del precedente, caído, es largo 3.08 m. El lanzón termina con una punta alargada que mide en su parte más estrecha 11 cm., tiene sección triangular y una serie de cúpulas poco profundas con un diámetro de 3-4 cm..



Monolito H3: ubicado a O-NO del precedente, a 33 m. de distancia, mide 2.20 m. x 0.46 m. x 0.24 m. Se halla caído. El perfil de este monolito es irregular. En la cara apoyada al suelo se encontraron tres pequeñas cúpulas obtenidas con la técnica "por picado".

Montículo artificial y Monolito H4.

Monolito H4: se encontró por debajo de la pirámide occidental, a 150 m. aproximadamente, hacia O-SO, en una área con otras estructuras cultuales. Esta *huanca* mide m. 2.90 x 0.40 x 0.40. Dos caras presentan glifos en buen estado de conservación. En la cara que hoy mira hacia el Sur se halló una doble espiral grabada en asociación con otros glifos de forma semicircular y un círculo con punto central (ojo) en asociación a un glifo espiralóide. En la cara que mira hacia el Norte se halló la representación de un ojo en asociación con un glifo que representa la boca. El monolito se encontró caído en dirección de 260° ESE. El glifo superior mide 0.31 m. x 0.26 m.; el glifo inferior de la cara Sur 0.36 m. x 0.31. El glifo de la cara Norte 0.29 m. en la parte visible. La cara Sur es plana. La cara Norte presenta una quebradura longitudinal que ha dañado 2.19 m. de la superficie. Las esquinas de las caras son redondeadas.



El monolito H4 está asociado con una estructura en forma de montículo artificial con bordes de piedras. Debido a la tupida vegetación que cubre y rodea el montículo en cuestión y juzgando no conveniente para la conservación del mismo efectuar una limpieza, no ha sido posible tomar medidas del monumento. En la maleza se encuentran restos de construcciones y ha sido posible reconocer un tramo del Camino Real invadido por el bosque que mide m. 7 aproximadamente de ancho.

Pirámide 3 y monolitos asociados.

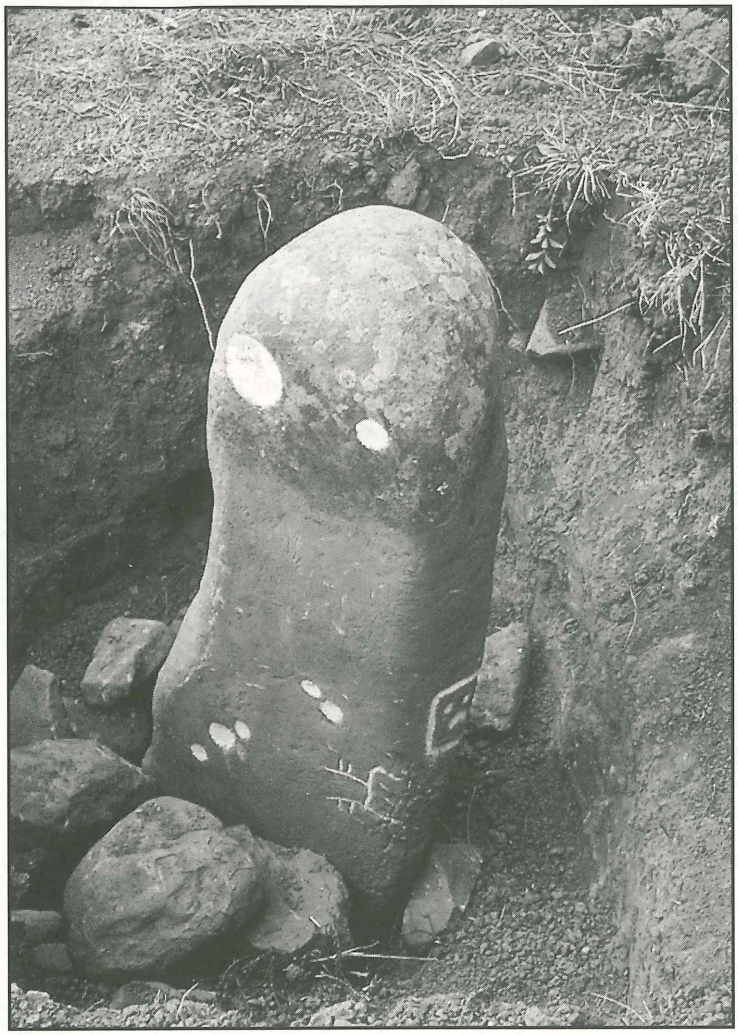
Monolito H5: cerca del precedente monolito, en una fosa de huaqueo, se halló otro monolito, caído, casi escondido en las raices de un gran árbol, cuyas medidas no ha sido posible determinar.

Monolito H6: se halló en dirección Oeste con respecto al precedente. Tiene sección triangular con caras de 27 cm. c.a. y 2.90 m. de largo. Una extremidad termina en punta, la otra ha sido redondeada.

Monolito H7: se halla en su lugar original, cerca del precedente, ligeramente inclinado a causa de una fosa de huaqueo. Presenta sección casi triangular con bordes redondeados: las caras miden 0.32 m. x 0.33 x 0.30 y tiene 1.60 m. de largo. Este monolito se halla en la terraza de una pirámide escalonada de doble cuerpo cuyas paredes de piedra son aun visibles. La pirámide ha sido dañada, hacia NO por una profunda fosa de huaqueo. La terraza de la pirámide, medida transversalmente de S0 a NE, mide 18 m. Dicha pirámide se levanta al borde de una bajada natural del cerro, arreglada con andenes cuyos bordes muy malogrados en piedra toscas son aun visibles, sobre una ancha plaza ubicada 20 m. más

abajo de la pirámide y asociada con ella. La plaza mide 80 m. x 80 m. y presenta bordes de piedra tosca. Al centro de la plaza sobresale del terreno una pequeña *huanca*. Trazando un eje desde esta piedra al monolito hincado en la cumbre de la Pirámide 3 se obtiene una dirección magnética de 120° E-SE. Desde la picota de la Pirámide 3 la Pirámide 1 está ubicada a 80° ENE. De la misma picota al monolito H4 hay una distancia aproximada de 50 m. y una dirección de 192°30' S-SO.

Monolito H8: estaba en su emplazamiento original y sobresalía del terreno con su parte superior por 30 cm. Mide 1.43 m. x 0.53 m. x 0.30 m. La cara que mira hacia el Norte es plana y presenta varias cúpulas. Dos de ellas, en su parte superior, podrían representar los ojos de la *huanca*. En la parte inferior de la misma cara hay otras cúpulas. Más abajo un glifo en forma de figura humana estilizada echada. En la esquina que mira hacia en NE se halla un rostro de contorno rectangular con ojos y boca que mide 10 cm. x 14 cm. aproximadamente. En la cara de SO se halla un glifo de difícil interpretación y en la cara de SSE, arriba, un pequeño círculo.



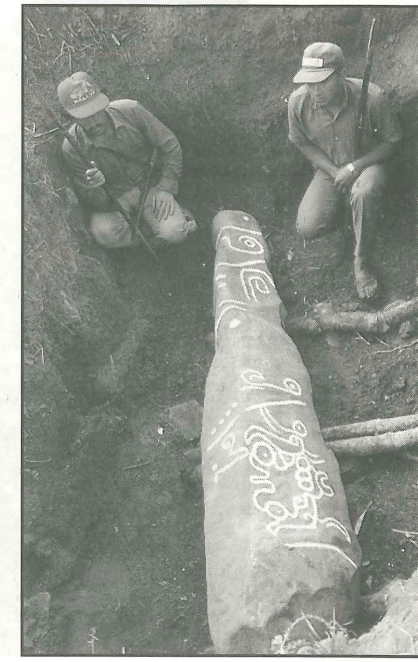
Monolito enterrado H9.

En 1988 decidimos buscar la "picota" de la que habíamos tenido noticia el año anterior y que había sido enterrada por los campesinos debido al hecho que se la culpaba de "shucar" el ganado. Unos ancianos nos señalaron el punto probable del entierro y, a -1m., bajo una capa de escombros y de tierra movida, encontramos el monolito de forma alargada, con una extremidad artificialmente redondeada. El lado que mira hacia ENE ha sido cortado y cuidadosamente acabado. Presenta, a 38 cm. de la extremidad inferior, una cúpula exactamente redonda, bien tallada por "picado", con un diámetro de 10 cm. y una profundidad de 2.6 cm. A unos 16 cm. de la cúpula se aprecia una espiral ejecutadas "por picado". Siguen dos cúpulas menos regulares y menos profundas de la precedente, de 9.5 cm. y 5 cm. de diámetro. Sigue una línea curva y dos círculos concéntricos malogrados en la parte superior. Dimensiones de la cara en cuestión: 220 cm. x 39 cm. Probable orientación originaria en la cara: hacia ENE.









Lado superior: mide a la base 55 cm., al centro 44 cm., en la extremidad superior 25 cm. Longitud total de la cara: 250 cm. Toda la cara superior del monolito ha sido cortada por cortes paralelos de hacha pudiéndose apreciar claramente las huellas del trabajo de los picapedreros. No presenta acabado. Se volteó el monolito liberándo la cara oculta pegada a los bordes de la trinchera. Después de una cuidadosa limpieza, la cara en cuestión reveló numerosos litograbados ejecutados "por picado" en discreto estado de conservación excepto unas partes para examinar las cuales tuvimos que esperar la luz oblíqua del atardecer. En la parte baja de esta cara, que antaño se encontraba cerca del suelo cuando la *huanca* se hallaba en su posición vertical, se halló la representación de un rostro con rasgos netamente chavinóides, incluído entre dos líneas verticales y paralelas. La figura en cuestión mide 47 cm. x 36 cm. Más arriba de la figura se extiende una cara cortada de la piedra, más pequeña que las anteriores, que presenta un ancho máximo de, 23 cm. y se cierra, a 140 cm. de la base, en una pequeña cúpula. Desde este punto la *huanca*, que hasta aquí tenía cuatro caras, prosigue con tres caras. Sobre esta cara pequeña se aprecia un glifo espiralóide en relación con un segmento y puntos. La "cabeza" de la *huanca* presenta una línea transversal, como collar, y dos cúpulas representando, evidentemente, los ojos de la *huanca* misma. Los dos puntos,u ojos, parecen ser un rasgo frecuente en las *huancas* ayabaquinas pues lo mismo acontece con las del centro megalítico de Sicches (Ayabaca) y del mismo conjunto de Cerro La Huaca (v. monolito H8). Más abajo del collar, se aprecia un glifo espiralóide y una faja que abraza dos caras de la *huanca*. En la cara donde se halló el rostro chavinóide, hacia la extremidad superior de la *huanca*, se encontró la representación de una espiral de doble contorno.

Piedra "batán" se examinó la llamada "piedra Batán" del Cerro La Huaca que había sido volteada bocabajada en tiempos no precisados por los lugareños "porque mataba gente". Los bordes de la piedra, una especie de gruesa laja de forma aproximadamente cuadrada, presentan grabados: segmentos paralelos, curvas. La parte que se hallaba a contacto con el terreno se presenta, al parecer, artificialmente aplanada. Técnica de ejecución de los grabados: "por picado" sin acabado. Dimensiones de la piedra: 1.20 m. x 1.60 m. x 0.30 m.





2.3. El puente incaico de la Quebrada del Aliso.

En localidad Cabecera de Toldo (Samanga alto), a 7 m. aproximadamente del cauce de la Quebrada del Aliso, en el fondo de una hondonada cubierta por bosque alto y tupido, en 1986 se encontraron los rastros de un puente monumental incaico. El pilar más conservado se halla en la ribera derecha de la quebrada y está construído en bloques labrados. Mide 3 m. de altura por 2.80 m. de ancho en la parte delantera. El pilar presenta hacia el Norte un borde sobresaliente por 45 cm. El riachuelo, en la ribera de izquierda presenta un borde de contención en bloques de piedra al fin de impedir el derrumbe de la pared superior de la quebrada. Al frente del pilar que hemos descrito, se halló el otro pilar en muy mal estado de conservación a causa de la vegetación. Cerca del pilar se notan, muy evidentes, huellas de un camino con bordes de piedra hacia la quebrada, con un anchura aproximada de tres metros que se dirije hacia N-NE en el bosque enmarañado. La distancia entre los dos pilares, a los cuales antaño debió estar asegurado un puente colgante, es de 20 m. Más arriba, en la cumbre de una altura conocida con el nombre de "Palo de la Huajaca" se ven restos de andenerías con paredes de contención en piedras toscas, o apenas talladas y sobrepuestas sin argamasa. También esta cumbre está totalmente cubierta por el bosque de altura. Este importante descubrimiento nos hace conocer los cimientos del segundo puente incaico hasta hoy conocido en la Sierra de Ayabaca, siendo el otro el de Tondopa. El puente de Quebrada del Aliso, por su importancia, está relacionado a un tramo lateral importante del Camino Real que en esta zona podría explorarse sólo talando en parte el bosque.

Pasando por debajo de la cumbre del Cerro Afiladeras, el Camino Real se dirije hacia el Cerro Balcón, donde se hallan ruinas en el sitio llamado Piñín y luego hacia Aypate pasando por la silla incluída entre las cumbres de los dos cerros. Aypate dista del Cerro Balcón unos treinta minutos de camino.

CAPITULO IV

AYPATE: DESCRIPCION DE LAS RUINAS

Las investigaciones sobre el pasado histórico de la Sierra piurana, promovidas por la Universidad Particular de Piura (UDEP) en los años de 1971- 1973, fueron dirigidas por quien escribe, en aquel entonces catedrático de dicha Universidad y tenían como objetivo principal documentar el patrimonio arqueológico de la Provincia de Ayabaca.

Las tres primeras expediciones que nos permitieron el descubrimiento científico de Aypate se llevaron a cabo en los años de 1971-1972 y nos permitieron conocer las ruinas y levantar un plano topográfico a escala 1:100 de las mismas que abarcan la entera extensión de la Ciudadela más el *ushnu*, o Pirámide que se descubrió al frente de ella. La primera expedición se llevó a cabo en el mes de Junio de 1971 y nos permitió comprobar la existencia de extensas ruinas y la importancia de su estudio arqueológico. La segunda, en diciembre del mismo año, amplió el plano topográfico incluyendo el descubrimiento de un nuevo complejo arquitectónico que denominamos Complejo A. En la misma ocasión se descubrió y limpió de la maleza y del bosque la Pirámide. En el mes de enero de 1972 se presentaron los resultados obtenidos hasta aquel entonces al Primer Congreso de Arqueología Andina, que tuvo lugar en la Universidad Mayor de San Marcos, en Lima. En el mes de diciembre se publicó un estudio preliminar titulado "Las Ruinas de Aypate" en la Colección Algarrobo de la Universidad de Piura (Polia 1972a).Los resultados fueron presentados también en el marco del XL Congreso Internacional de Americanistas en Roma (Polia 1972b).La relación fué leida por el Prof. Claudio Pellegrino Sestieri, director de la Misión Arqueológica Italiana en el Perú, Cajamarquilla (Lima).

En el curso de los meses de agosto y setiembre de 1972 una tercera expedición al Cerro de Aypate logró descubrir nuevos complejos arquitectónicos que se denominaron C, D, E procediéndose al levantamiento topográfico de los mismos. Se halló en aquel entonces el Camino Real que ingresaba a la Plaza Central de Aypate y lo seguimos hasta el Cerro del Granadillo, donde existe un importante complejo de ruinas y una necrópolis.

Después de aquellas primeras visitas se efectuaron muchas otras: en 1973 se llevaron a cabo algunos ensayos preliminares de excavación en áreas muy restringidas; en 1974; en

1985, en 1986; en 1987 y anualmente hasta el 1991. Cada visita permitió que nos dieramos cuenta de la gran extensión de las ruinas arqueológicas que corresponden a la antigua Ayahuaca de los Cronistas.

El espacio ocupado por las ruinas más relevantes se presenta como una planicie, ubicada en la parte baja de la cumbre boscosa del Cerro homónimo que se levanta por 50 m. sobre la planicie misma. esta se extiende al NE entre las pendientes de la cumbre; al NO entre un complejo de pequeñas lomas y hacia el SO y SE sobre el declive del cerro que baja a los valles.

Las cuestas del Cerro de Aypate son empinadas pero de fácil acceso, salvo en su parte septentrional, por un precipicio cuyo corte vertical deja ver sus paredes graníticas formando un barranco. Sin embargo, las ruinas se extienden también en la sillada que se abre entre Aypate y el Cerro Viscacha y en los declives sud-orientales donde, en un bosque enredado, hemos descubierto conjuntos de cuartos. Calculamos que la extensión de los complejos arqueológicos de Aypate abarcan un promedio de 50 Has..

En la llanura libre de construcciones, que hemos denominado "Plaza Central" y hacia la cumbre del cerro -como quien sube al lado izquierdo- se encuentran dos anchos andenes apuntalados con piedras toscas, divididos en el medio por una escalera de 4 m. de ancho y 33 m. de largo aroximadamente. Esta escalera, con bordes de piedras a los costados, permite subir desde la Plaza Central a la parte superior del andén. A espaldas del mismo se levanta una muralla de piedras no muy grandes y poco labradas, conservadas, en varios puntos, hasta una altura aproximada de 3 m. con un espesor de 1.50 m. en promedio. Al lado izquierdo, subiendo por la escalera, se halla un cuarto entre la misma y la muralla que mide 7.65 x m. 11.80 m. con la puerta hacia la escalera (cuarto 1).

Otros dos cuartos (cuarto 2, cuarto 3) se encuentran a la derecha de la escalera y la muralla forma la pared del más pequeño de ellos. Pueden haber sido construídos en un segundo momento.

Al extremo superior de la escalera, se abre en la muralla una puerta costruída con piedras de granito rosado, labradas en forma de paralelepípedos, con caras planas y puntos de unión cuidadosamente tallados. La puerta se presenta con la típica abertura de forma trapezoidal, flanqueada por grandes bloques labrados. Siendo la puerta de doble jamba, hacia el interior de la muralla la abertura se reduce. El costado derecho de la puerta monumental es el más conservado.

Ingresando a la fortificación se hallan, a la derecha y a la izquierda, dos terraplenes que se apoyan directamente en la muralla. En la parte superior del terraplén de la izquierda hay dos cuartos. El primero (c. 4) mide 20.20 m. x 9 m. con dos puertas de 1.60 m. de abertura hacia el interior del conjunto. El segundo cuarto (c. 5) se halla separado del primero por un corredor de 5.50 m. de ancho y sus dimensiones son 21.20 m. x 8.30 m. Este cuarto presenta, a su vez, dos puertas que se abren hacia el interior del conjunto. La pared de los cuartos 4 y 5, actualmente caída, debió haber sido la misma muralla de fortificación. Los costados de las puertas de estos cuartos, cuya abertura en origen era trapezoidal, han sido construídas con bloques de piedra labrada.

A la derecha de la entrada de la fortificación, se halla un muro que empieza en la misma muralla y forma como un borde que flanquea el corredor bloqueando el pasaje hacia la derecha y termina a 12 m. de la entrada contra un andén de unos dos metros de altura. En este muro se origina, hacia el corredor, una pequeña pared que en parte reduce el ancho del mismo. El complejo mencionado de los muros y del andén obliga a los eventuales atacantes a voltear forzosamente hacia la izquierda. Esta posición de las paredes parece haber sido dictada con un criterio de estrategia ya que los atacantes, al voltear hacia la izquierda, descubrían el lado derecho del cuerpo y el brazo que normalmente maneja las armas exponiéndolo a los defensores ubicados sobre el andén prospiciente la entrada. Este tipo de pasaje obligado se conoce con el nombre latín de *Porta Scæa*.

Un largo corredor se abre entre la fachada de los dos cuartos de la izquierda y la pared de apuntalamiento en piedras toscas que bordea una ancha plaza a la derecha que hemos convenido llamar Plaza A. El extremo SE de este corredor es más angosto.

El Complejo A

Una escalera de 42 gradas bien conservadas sube hasta el nivel de la plaza del Complejo A, cuyas dimensiones son 51.50 m. x 41.50 m. El lado frontal, como se ha dicho, está abierto hacia el corredor, los otros se encuentran flanqueados por construcciones.

A la derecha de la plaza, al lado de la escalera, se halla un cuarto de 21.40 m. x 7.20 m. (cuarto A1) con dos puertas hacia el exterior del área, es decir hacia la plaza del Complejo B. Sobre el mismo eje se ubica otro gran cuarto (c. A2) que mide 34.30 m. x 8.50 m., con cuatro puertas que se abren hacia la Plaza A. A la izquierda de quien ingresa a la plaza hay un cuarto de 10 m. x 8.20 m., con una puerta mirando hacia la Plaza A (c. A6). Este cuarto está separado por un estrecho corredor de otro cuarto similar al de la derecha que mide 34.20 m. x 8.90 m. (c. A5). Al fondo de la plaza, dos cuartos de 8.80 m. x 19.40 m. (c. A3) y de 18.80 m. x 7.60 m. (c. A4) presentan cada uno dos puertas hacia la plaza y están separados por un corredor. Las paredes de los cuartos de la Plaza A están construídas con piedras en su mayoría poco labradas. Sólo las esquinas y los costados de las puertas están hechas en piedra rosada labrada.

Las partes traseras de los cuartos tienen un espesor de 1.10 m. en promedio lo cual parece ser el patrón de construcción usado en Aypate y en la mayoría de los complejos arquitectónicos incaicos de la Provincia de Ayabaca y Huancabamba (Mitupampa) ya que se encuentra en la mayoría de los casos examinados.

A la izquierda de la plaza hay otro andén más ancho, que tenía al fondo una pared que servía de cortina a la plaza y bloqueaba el pasaje a la misma.

El Complejo B

Pasando por una bella puerta de bloques labrados, hoy caída, y atravesando el corredor se ingresa al Complejo B cuya destinación cultual es evidente.

Este complejo se compone de una plaza (Plaza B) de 12 m. x 34 m. bastante regular. Un lado está formado por las mismas paredes posteriores de los dos cuartos del fondo del Complejo A (cuartos A3, A4).

Los dos lados mayores de la plaza están constituídos del siguiente modo: a la izquierda de quien ingresa se halla un complejo de tres cuartos (cuartos B1, B2, B3) que mide en su totalidad 5.70 m. x 31 m. Sus frentes dan hacia la plaza y cada cuarto tiene una puerta. Los tres cuartos están separados entre ellos por dos corredores cerrados de 1.30 m. de ancho, clausurados hacia la plaza y abiertos hacia afuera. En 1973 se efectuó un ensayo de excavación frente a la puerta del cuarto B3 y se encontró parte de una viga de hualtaco que debió pertenecer a la techumbre del mismo. Al lado derecho se encuentra otro complejo de tres cuartos (cuartos B6, B7, B8) que mide 6 m. x 29.60 m. Debido al estado de conservación de las paredes no podemos afirmar si los cuartos tenían puertas hacia la plaza, aunque hay razón para suponerlo. Aquí también dos corredores cerrados separan los cuartos pero se hallan en condiciones peores que los del otro lado. Las paredes de los dos complejos están construídas con piedras apenas labradas y con bloques bien labrados en los costados de las puertas. Las paredes que miran hacia la plaza miden 0.80 m. de spesor y las que dan hacia afuera miden 1.10 m.

También el ancho de las paredes calculado en 80 cm. parece ser un patrón estable en las construcciones incaicas de este período ya que se encuentra en la mayoría de los monumentos de las dos provincias serranas del Norte.

Al fondo de la plaza se halla un cuarto de 12.20 m. x 8.70 m. construído con grandes bloques paralelepípedos de piedra rosada, esmeradamente labrados, dispuestos en sillares paralelos (cánon isódomo) y conectados entre ellos con mucha exactitud. La pared de este cuarto (A4) está conservada hasta una altura de 1.50 m. y con un ancho de 85 cm. en promedio. Hacia la plaza se abre una puerta de forma trapezoidal cuya abertura mide 1.15 cm. a la base. No estamos seguros, podría haberse tratado de un cuarto verdadero al origen (es decir con paredes altas y techado) pues no hay evidencia de bloques caídos, fuera de los que pueden ser vueltos a su sitio, que permitan suponer una altura superior de las paredes. Por esta razón más bien parece tratarse de un recinto ceremonial. La finura de la construcción demuestra la especial importancia de este cuarto/recinto dentro del Complejo B, Al interior de C4, a la izquierda de quien ingresa, se encuentran las paredes en piedras toscas de un pequeño ambiente, adosado a la pared anterior y a la izquierda de C4, cuya función desconocemos. El piso de C4 parece haber sido enlosado como toda la Plaza B.

Al centro de la Plaza B se halla un pequeño pozo de ofrendas (*utqu*) construído con bloques bien labrados de granito rosado. Mide 1.40 m. x 1.20 m. con una abertura de 58 cm. x 78 cm. y una profundidad de 60cm. El fondo del *utqu* está construído con una sola piedra que lleva una pequeña acanaladura para la salida del líquido. Esta canaleta sale hacia el exterior y desemboca en un pequeño canal de 12 cm. de ancho, cubierto con dos losas, que a 45 cm. del pozo termina en la tierra bajo el nivel del piso empedrado de la plaza. La canaleta se dirige hacia NO.

Al exterior de los complejos laterales de cuartos hay andenes: el de la izquierda, de forma trapezoidal, está destruído y se abre hacia el Complejo A. El de la derecha está mejor conservado, su borde exterior llega a juntarse con la pared del fondo del complejo derecho

de la Plaza A. Ambos andenes pueden haber tenido un borde que se levantaba sobre el nivel de los mismos pero esto no lo podemos asegurar.

Ambos andenes rodean el cuarto/recinto del fondo dejando a sus espaldas un corredor regular de 1.70 m. de ancho, cerrado al fondo por una pared de 1.10 m. de ancho que separa este complejo del sucesivo Complejo C. En el ángulo situado entre dicha pared y el borde del andén de la izquierda, se halla un pequeño cuarto de planta trapezoidal.

El Complejo B se encuentra exactamente orientado sobre el eje mediano de la Plaza B -pasando por el centro de la puerta de C4 y el centro del *utqu*- en dirección SE-NO, hallándose el cuarto/recinto C4 al NO.

A espaldas del Complejo B, casi paralelo al corredor del fondo, se encuentra otro corredor con ancho medio de 4 m., que es parte del largo andén que rodea, hacia afuera, los Complejos A y B, al Este, y los Complejos D y E al Oeste.

El Complejo C

Ubicado a espaldas del Complejo B, fuera del área verdadera ocupada por los conjuntos arquitectónicos, consta de un cuarto de 8.60 m. x 11.60 m. con una puerta en el lado menor de NE (c. C1). Al costado de este cuarto, hacia el NE, se encuentra una terraza que se extiende entre dos paredes divergentes. Hay huellas de una pared que bordeaba el área del Complejo C hacia el NE pero en pésimo estado de conservación. El área de dicho complejo, que más bién parece haber hospedado en su único cuarto un cuerpo de guardianía, o centinelas, no es llana y sigue el declive natural de la loma.

El Complejo D

Este complejo está ubicado al NE del Complejo A, hacia la derecha de quien sube la escalera de entrada, y consta de una plaza de superficie trapezoidal: Plaza E. El lado occidental de la misma mide 57.40 m., el oriental 36 m., el meridional 23.60 m. y el lado septentrional 50 m. aproximadamente.

El lado occidental está formado por los mismos cuartos del Complejo A. El lado meridional está constituído por un cuarto de 19 m. en el lado mayor y 8.50 y 9.50 en los lados menores (c. D1) con dos puertas de 1.40 m. de ancho a la base que se abren hacia la plaza. El lado exterior del cuarto c. D1 está formado por la misma pared de la fortificación.

Cerca de este cuarto se ubica un cuarto más pequeño (c. D2) de 4.85 m. x 5.80 m. en los lados menores y 8.80 m. en los dos lados mayores, con una puerta hacia la plaza.

El lado oriental de la plaza está delimitado por dos cuartos de 11.80 m. x 6.60 el primero (c. D4) y de 12 m. x 6.70 el segundo (c. D3). Los cuartos están separados por un corredor de 2.40 m. de ancho (en la parte mediana) y cada uno tiene una puerta que se abre hacia la Plaza E.

El lado Norte de la Plaza D tiene dos cuartos con las siguientes medidas: 8.40 m. x 19.70 (c. D6) y 8.60 m. x 19.80 (c. D5). De nuevo se hallan separados entre ellos por un corredor cerrado de m. 8.40 x m. 4. Se ven trazos de otro cuarto (c. D7) ubicado sobre el mismo eje de los anteriores pero demasiado destruído como para permitir una reconstrucción cierta.

Parece probable que entre este cuarto y el lado exterior del Complejo A haya habido un pasaje al complejo D. De toda manera, el estudio de los cimientos de las paredes aclarará este punto. Queda también incierta la manera de llegar a las dos puertas del cuarto del Complejo A (c. A1) que flanquea la gradería: habría que suponer escaleras de madera apoyadas en la pared, salientes a manera de peldaños, que no se han conservado.

El Complejo E

Se encuentra ubicado al Este del Complejo A y está formado por una plaza casi cuadrada (Plaza E) que mide 26 m. x 27.60 m. x 23.40 m.. La plaza está flanqueada por seis cuartos, dos a cada lado, más los dos cuartos c. D3 y c. D4 que hemos descrito tratando del Complejo D, pero que, en realidad, pertenecen al Complejo E. El corredor entre estos dos cuartos permite la entrada al Complejo E.

El lado meridional (SE) de la Plaza E está flanqueado por dos cuartos: uno mide 11.20 m. x 10.80 x 6 m. (c. E1) el otro mide 10.80 m. x 5.80 x 11.20 (c. E2). Un corredor de 5.40 m. de ancho separa los dos cuartos. Ambos cuartos presentan una puerta hacia la plaza con una abertura a la base de 1.20 m. Entre los cuartos y la muralla esterior de la fortificación, se encuentran dos pasadizos (p. E1; p. E2) con la entrada abierta hacia el corredor y cerrados al otro extremo, destinados probablemente a la defensa de los muros. El ancho medio de los dos pasadizos es de 2.40 m.

En el lado oriental de la plaza se encuentran dos cuartos con las siguientes medidas: 10.80 m. x 11.50 m. x 6 m. (c. E3) y 10.80 m. x 6.20 m. Los dos cuartos están separados por un corredor de 2.20 m. de ancho promedio. Detrás se halla una pared perpendicular a la muralla de fortificación y separada de los cuartos por dos pasadizos (p. E3, p. E4) de 2.80 m. de ancho, clausurados en un extremo. Entre estos cuartos y los del lado meridional queda un espacio libre de 8.70 m. por 9 m. aproximadamente.

El lado septentrional de la Plaza E está cerrado por dos cuartos de 11.50 m. x 6.70 m. x 11 m. (c. E5) y de 11.20 m. x 5.60 m. x 6.40 m. (c. E6). Entre los dos cuartos queda un corredor de 1.50 m. de ancho. Detrás de los cuartos mencionados hay una pared que empieza en la esquina de los cuartos del fondo del Complejo D y se une a la pared que clausura el Complejo E hacia el Este. Entre los dos cuartos que hemos examinado y la pared quedan dos espacios libres.

Hacia fuera, paralela a la pared oriental del Complejo E, corre otra pared que se une al extremo de la muralla de fortificación, formando una terraza en la cual se hallan dos divisiones que delimitan dos compartimientos. Dicha terraza continúa en un andén apuntalado con piedras, que bordea hacia afuera los Complejos E, D, B pasando detrás de este último complejo y prosiguiendo, luego, en dirección del Complejo A. En este trecho se halla destruído.

El andén frontal a la derecha de quien sube la escalera de acceso, se va estrechando hacia la esquina de la muralla de fortificación, y prosigue hacia el exterior al lado de las terrazas que hemos examinado al último. Cerca de la esquina de la muralla de fortificación se notan dos cuartos: uno de plano trapezoidal, con un lado constituído por la misma muralla y los otros lados de 8 m. x 7 x 4.60 (c. 3) con puerta hacia el Este. El otro es de plano rectangular y mide 7.20 m. x 12.40 m. con una puerta mirando hacia el Este (c. 4).

Gran edificio rectangular (ER)

Se descubrió en 1991, escondido en la maleza. Se ubica inmediatamente a la derecha de la muralla de fortificación, mirando hacia la portada, y corre casi ortogonalmente a la misma. El eje mayor del edificio está orientado a 340° N-NO. Mide 117 m. en el eje mayor. Tiene un ancho de 10 m. y presenta seis puertas con una abertura de 1.00 m. a la base en el lado que da hacia la Plaza Central así ubicadas: 1ª a 6.80 m.; 2ª a 16 m.; 3ª a 47 m.; 4ª a 63 m.; 5ª a 80 m.; 6ª a 90 m. A lo largo del lado occidental del Edificio Rectangular corre un pasadizo, o corredor, ancho 1.80 m. Este edificio, separado de los complejos amurallados bien puede haber servido al alojamiento de tropas o también al alojamiento y posada de los caminantes ya que se encuentra al borde del Camino Real. En este caso sería uno de los edificios del Tambo de Aya Uaca mencionado por Guaman Poma de Ayala.

Dice de la forma de los Tambos el P. Bernabé Cobo (1653):

> "Eran estos *tambos* lo mismo que nuestras ventas y mesones, sólo que servían muy de otro modo, porque no los poseía ningún particular, edificándolos la comunidad del pueblo y provincia, y tenía obligación de preservarlos enteros, limpios y proveídos de sirvientes [...] En lo que toca a su traza y forma, eran muy grandes casas o *galpones* de sola una pieza, larga de ciento hasta trescientos pies, y ancha treinta a lo menos y a lo más cincuenta, toda descombrada y escueta, sin división de aposentos, ni apartamientos, y con dos o tres puertas, todas en la una acera a iguales trechos." (Cobo 1964:129-130).



Estructura con terraza

En 1991 exploramos una zona del bosque que se extiende al SE de la Pirámide, o *ushnu* encontrando una estructura en cuya parte superior existe una terraza plana. Su posición magnética es la siguiente: de la Pirámide 119° ESE, de la puerta monumental de Aypate 147° SSE. Existe una probable rampa de subida a la estructura en su lado Norte.

Las dimensiones de la terraza superior son: lado Sur 22 m.; lado Este 10 m.; lado Norte 22.20 m.; lado Oeste 11 m. La terraza estaba rodeada por un borde de piedras que en parte todavía existe. En superficie se encontró un fragmento cerámico de estilo Inca Imperial pintado con motivos geométricos blancos y rojos.

Algunas observaciones

Hemos llamado convencionalmente el conjunto de todos los complejos examinados, así como los andenes que los rodean y los soportan "La Ciudadela" pues se trata de una verdadera acrópolis defendida por una senda muralla.

Examinando el plano de los conjuntos arquitectónicos que acabamos de describir, de inmediato se nota que los cuartos están agrupados alrededor de cuatro plazas, formando cuatro complejos "habitacionales", y probablemente funcionales, completamente distintos entre ellos.

Hace excepción el Complejo C que consta de un solo cuarto, aislado de la cinta de muros que encierran los otros complejos y que parece haber sido destinado a probables funciones de control como es el alojamiento de centinelas. Una situación parecida se encuentra en otros dos importantes centros incaicos de la provincia de Huancabamba estudiados por nosotros: el Centro cultual de Mitupampa (Sondorillo) y el Tambo de Uchupata (localidad La Ovejería) donde un pequeño cuarto aislado de los complejos y ubicado en posición estratégica (visual panorámica) permite suponer el uso antes mencionado. (V. Tomo II)

Es probable que los demás complejos hayan sido poblados por gente con distintas funciones y atribuciones sociales. Hay una separación estructural evidente entre un complejo y otro: véase, por ejemplo, el Complejo A al cual se accede por la gradería grande y/o por peldaños construídos en la pared de apuntalamiento de la plaza, que queda estrictamente separado de los Complejos D y E. Si se examina el cuarto que flanquea la gradería de acceso, se nota que esto pertenece más bien al Complejo D, y que no tiene puertas o pasajes hacia el Complejo A, que se halla defendido y aislado por la pared de apuntalamiento de NE del andén.

Dicho andén, por otro lado, no permite el pasaje al Complejo B quedando separado de éste por una pared. El único pasaje al Complejo B (o Complejo Cultual) está, por lo tanto, permitido únicamente a través de la puerta de piedras labradas y el corredor de los cuartos de fondo (c. A3, c. A4) del Complejo A.

El Complejo B (Cultual) está completamente encerrado entre las paredes de apuntalamiento exteriores, que impiden el acceso, y está defendido y aislado por la pared que queda detrás del cuarto de piedras labradas (c. B4) formando una barrera hacia el andén y aislando por completo este conjunto que debió jugar un rol muy importante en Aypate (la antigua Ayahuaca). Por la monumentalidad de la puerta de acceso y del cuarto/recinto de piedras labradas, por el esmero con que los arquitectos planearon su aislamiento y defensa, por la presencia misma de un *utqu* destinado evidentemente a recoger ofrendas líquidas (libaciones de chicha) parece que este complejo fuera destinado a fines especiales, como la residencia de algún personaje importante, probablemente el *villca [umu]* de la Relación Anónima (P. Blas Valera) y, seguramente, era destinado a fines rituales. Pozos similares formados por un "mortero de piedra" con canaleta de barro, han sido encontrados por Max Hule en las "tolas" de Cochasquí, Ecuador: "se calcula que en los sacrificios ha de haber servido para la recepción de la sangre de las víctimas, aunque esto no lo damos por cierto" (Max Hule: 1939).

Los Complejos D y E son interdependientes. El acceso a los complejos era a través del Complejo D, posiblemente pasando por el andén exterior.

Los dos complejos se hallan defendidos por la muralla de fortificación y, en su parte delantera, por paredes; en los otros lados por las contenciones verticales de los andenes. Los cuartos ubicados en los andenes exteriores, a la derecha y a la izquierda de la escalera que sube a las fortificaciones (cuartos c. 1, c.2, c.3) debido a su posición parecen haber sido cuartos para alojamiento de personal de control.

Damos, a continuación, unos detalles sobre las estructuras arquitectónicas. La mayoría de las paredes de los edificios de la Ciudadela, como de los otros puestos fuera de ella, han sido construídos con piedras no labrada, o apenas labradas. En las paredes de los cuartos laterales del Complejo B se aprecian buenos ejemplos del aparejo "celular". A veces el aparejo "celular" se encuentra junto con la técnica general del "pirco". Entre las piedras se encuentran delgados morteros de barro de espesor variable entre 1 cm. y 4 cm. A los costados de las puertas, así como en las esquinas de los cuartos, se encuentran grandes bloques labrados.

La técnica de aparejo que usa el "cánon isódomo" aparece en los bloques cuidadosamente tallados de la puerta de entrada a la Ciudadela; en la puerta de entrada al Complejo B; en el *utqu*; en el cuarto/recinto de piedras labradas.

Los bloques labrados son esencialmente de forma paralelepípeda, de dimensiones variables, y su parte exterior presenta un almohadillado a veces apenas perceptible. En el cuarto c. B4 del Complejo B se hallan dispuestos en doble cortina.

Por un análisis de las medidas se pueden encontrar algunas de ellas que se repiten regularmente así que sugieren haber sido patrones fijos de construcción:

paredes de los cuartos	espesor	80-110	cm.
muralla.	espesor	140-50	cm.
puertas d. cuartos	abertura	110-40	cm.

Veamos los patrones de construcción encontrados en otros complejos arquitectónicos incaicos, al parecer del mismo período, estudiados por nosotros en Mitupampa, Sondorillo:

paredes de los cuartos	espesor	75-90	cm.
bordes super. ushnu	espesor	80-85	cm.
paredes andenes	espesor	80-110	cm.
paredes *pucara*..	espesor	100-110	cm.
puertas	abertura	110	cm.

La "Pirámide", o *ushnu*

Ha sido descubierta por nosotros y documentada en 1971. Se ubica al frente de la muralla de fortificación, distante unos 108 m. hacia el SE de la Ciudadela. Constituye uno de los más interesantes descubrimientos de la segunda expedición a Aypate (diciembre 1972) financiada por la Universidad de Piura (UDEP). Al momento del descubrimiento se presen-

taba como un montículo regular cubierto por árboles que apenas permitían distinguir algunas piedras y detritos vegetales. Se llevó a cabo el trabajo de limpieza utilizando veinte hombres. En la terraza superior del *ushnu* se encontró el pozo de ofrendas, o *utqu*, donde los curanderos siguen echando sus ofrendas de perfumes, limas, tabaco. Encontramos en el *utqu* un cráneo de perro, o zorro, dejado como ofrenda.

El monumento es una construcción dedicada al culto. Tiene la forma de pirámide escalonada, de planta rectangular, con un frente de 31.50 m. Los lados más extensos son ligeramente desiguales, siendo el derecho de 33.60 m. y el izquierdo de 31.70 m. La altura total, medida en el frente de la construcción, es de 4.20 m.

En la parte central de la pirámide se halla situada una rampa que llega hasta la cumbre. Esta rampa mide 4.40 m. de ancho y 15 m. de largo aproximadamente. A los lados tiene bordes de piedra de 80 cm. de altura. Desde el nivel del primer escalón, la rampa sube con gradas hasta el piso superior. Tres gradas pueden reconstruirse con los fragmentos existentes, se supone la existencia de dos más.

A la izquierda de la rampa se encuentran estos elementos estructurales: un andén apuntalado con piedras se extiende entre la rampa misma y la parte izquierda del frente de la pirámide, elevado unos 80 cm. sobre el nivel actual del terreno, presenta en el medio una abertura con restos de dos gradas que permitían el acceso a una plazoleta de 9.50 m. x 9.50 m. cuyo lado derecho está formado por la rampa y el lado trasero por el primer escalón del *ushnu*.

Este escalón, cuya pared es de piedras irregulares unidas con morteros de barro, mide 1.65 m. de altura y 2.65 m. de ancho. El segundo escalón tiene 1.70 m. de altura. A la derecha de la rampa de subida falta el andén y la pared del primer escalón tiene una altura de 2.90 m. El piso corredor entre primer y segundo escalón mide 2.80 m. de ancho. El segundo escalón a la derecha de la rampa mide 1.30 m. de altura.

El lado NO del *ushnu* presenta tres escalones con medidas diferentes de las del frente, ya que el nivel del terreno, en este lado, queda en promedio más bajo de -2.50 m. que el terreno al frente del monumento. El escalón inferior mide 1.55 m. de altura total en los puntos donde se conserva mejor. Al fondo de un piso de 3 m. se halla la segunda pared de 2.07 m. de alto, el segundo corredor mide 3 m. de ancho. La tercera terraza mide 2.00 m. de alto. La altura total en el lado NO es, por consiguiente, de 5.62 m. Estas medidas han sido tomadas en 1991 habiendo limpiado el lado en cuestión y sustituyen las precedentes (Polia 1973). Hay que tomar en cuenta que los dos corredores entre el tercero y segundo escalón y entre segundo y primero tienen un desnivel de 0.97 cm. el primero y de 0.90 cm. del segundo. Medidas más exactas pueden tomarse en cuanto se inicie la limpieza total y reafirmación de las paredes del *ushnu*.

En el lado posterior (lado NE) la situación se presenta clara para el primer escalón; el mediano ha desaparecido por completo y el más bajo, reconstruible en tres puntos, no es paralelo sino más bien se abre hacia el lado derecho.

El lado derecho (lado SE) presenta tres paredes escalonadas, de las cuales la inferior mide 1.25 m. de altura. El primer piso mide 1.50 m. de ancho. La pared mediana mide

1.60 m. de alto. El segundo piso mide 1.40 m. (promedio) de ancho. La pared superior tiene una altura de 1.35 m.

La parte superior del *ushnu* está formada por una terraza llana con un borde de piedras que se eleva sobre el piso actual por 40 cm. aproximadamente. La terraza mide 20.70 m. x 23.70 m. (c.a.).

Al centro de la terraza se halló un pozo que, puesto al descubierto, mide 0.95 m. x 5.75 en su interior con una profundidad de 85 cm. Sus paredes están formadas por bloques bien labrados en la parte superior y con piedras más toscas en los lados interiores. El pozo carece de fondo ya que las paredes terminan en la tierra. Trátase de un pozo ritual, un *utqu*, de forma distinta del pozo del Complejo B de la Ciudadela.

Hay un dato similar y significativo entre el *ushnu* y el Complejo Cultual de la Ciudadela y es la orientación: en ambos casos exactamente ordenada sobre un eje dirigido NE-SO.

En 1973, amparados por una Resolución Suprema, efectuamos pequeños ensayos de excavación no juzgando oportuno llevar a cabo trabajos extensos hasta que no se resuelva el problema de la guardianía y del cuidado permanente de estos valiosos monumentos. Uno de los ensayos ha sido efectuado en proximidad del lado Oeste del *utqu* de la Pirámide. la trinchera tenía 1.00 m. x 1.00 m. de lado. Por debajo de una capa de humus de 14 cm. se encontró una capa de tierra arcillosa de 14 cm. extendida sobre un mortero de tierra negra arcillosa de 20 cm. y uno de tierra rojizo-clara arcillosa de 35 cm. Las tres capas eran íntegras. Por debajo de ellas se encontró una capa de cascajo. No hemos querido llegar más abajo pero, años después, en Mitupampa (Sondorillo) encontramos una situación parecida en la terraza del *ushnu* o "Templo de los Jaguares" donde una ocupación incaica se había superpuesto con una capa parecida apoyada en una capa de cascajos a otra terraza pre-incaica. Nos parece razonable suponer que lo mismo haya ocurrido en Aypate y que, excavando el *ushnu*, se encontrará una terraza incaica superpuesta a una terraza precedente, de los Ayahuacas, ya que el *ushnu* puede ser precedente a la llegada de los Incas, como ocurre en Mitupampa, y relacionado a cultos locales que en Mitupampa han sido prohibidos (cfr. Garcilaso) como demuestran nuestras excavaciones.

Al costado derecho del *ushnu* se encuentra el declive del cerro donde hemos encontrado varios cuartos cuyo plano todavía no ha sido levantado. La parte posterior de la pirámide mira hacia un ancho valle situado entre los complejos de cerros al que Aypate pertenece y los contrafuertes de la Cordillera, al fondo, hacia el Ecuador. A N-NE del *ushnu* se extiende por 50-60 m. una planicie todavía cubierta por un bosque muy tupido que no hemos juzgado oportuno limpiar faltando las oportunas medidas de cuidado. Escondidas por el bosque hemos hallado varias estructuras que deben haber tenido alguna relación funcional con el *ushnu* mismo. Entre el *ushnu* y la ciudadela se encuentran pequeños cuartos dispuestos en hilera, que flanquean la Plaza Central hacia el Oeste. Desde la esquina izquierda de la pirámide, como quien sube, se origina una pared de piedras toscas, bien conservada, que sirve de apuntalamiento al andén que conforma la margen derecha de la plaza misma.

El Mirador

La cumbre del Cerro de Aypate se presenta como una terraza nivelada artificialmente y bordeada por paredes de contención, bien conservadas en la parte que mira hacia el moderno pueblo de Ayabaca. Actualmente se halla cubierta por grandes árboles pero al origen debió servir como mirador con funciones, es de creerse, netamente estratégicas. Desde el Mirador se goza de una visual de 360°: hacia occidente se aprecia el Valle de Cucaja y Olleros donde, en 1993, hemos encontrado y excavado el cementerio preincaico de Olleros-San Bartolo con sepulturas en urnas. Al fondo, en las empinadas cuestas de la cadena de cerros que cierra el horizonte, se ubica Ayabaca. Hacia SO se vislumbra la cumbre del Cerro del Granadillo, a los 191°, con el característico perfil de la gran roca de la Piedra del Chivo donde se ubica una extensa necrópolis por cuya presencia pensamos que el nombre de Ayabaca (*Aya-huaca* huaca de los muertos) puede haber sido el nombre originario del cerro. De Aypate el Cápac Ñan se dirige hacia el Cerro del Granadillo. Hacia NE, a los 14°, se levanta la cumbre boscosa del Cerro Balcón bajo la cual pasa el Camino Real con rumbo al Ecuador. En el Cerro Balcón hay socavones, probablemente de antiguas minas, y ruinas.

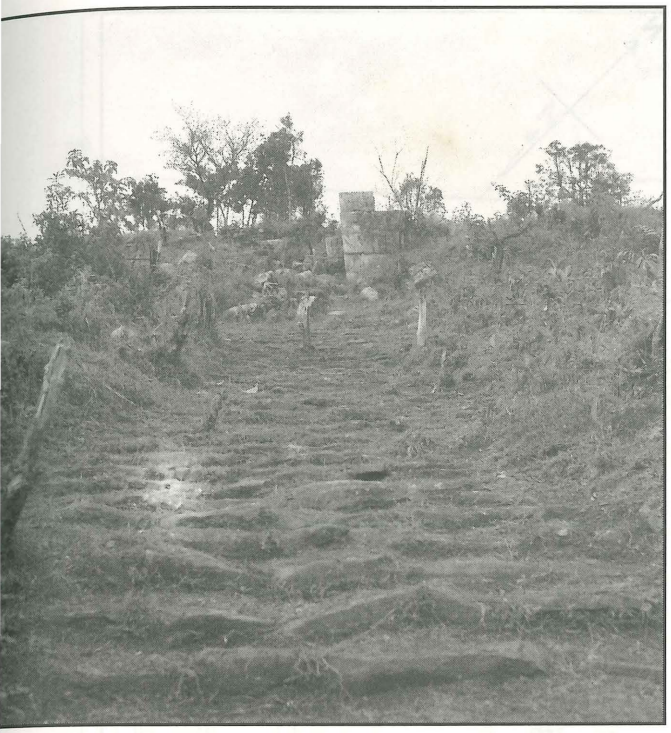
Mirándo desde Cerro del Granadillo, la fisonomía de la cumbre del Cerro de Aypate muestra haber sido modificada por la mano del hombre. Queda visible, aun cubierto por la alta vegetación, el corte de un camino que desde la Ciudadela subía al Mirador. Los campesinos nos han comunicado la presencia de escaleras que subían a la cumbre pero que no hemos podido todavía hallar debido a la gruesa capa de humus vegetal.

El Camino Real en Aypate

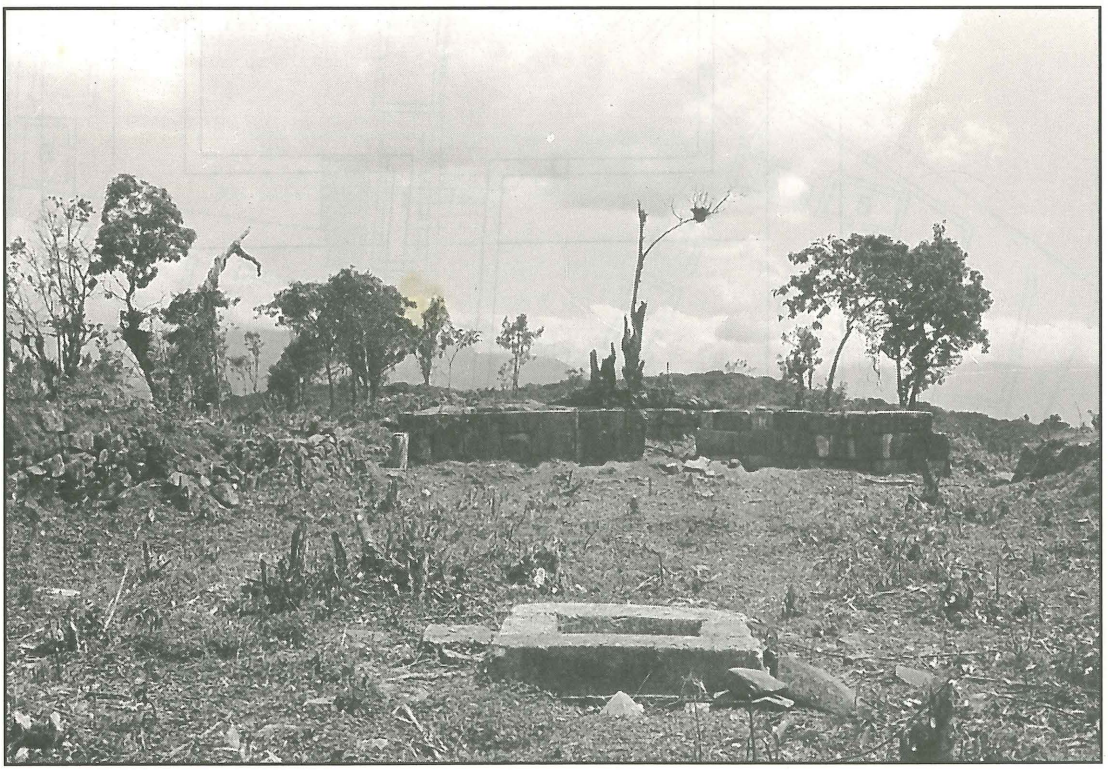
Flanqueando el andén al oriente del Complejo E, y bordeando luego a NE las pendientes de la loma más abajo de la Ciudadela, se halla el Capac Ñan que desemboca en la Plaza Central de Aypate, pasando entre el andén menor de la Ciudadela, al Oeste, y el lado menor de un largo corral que se extiende hacia el fondo de la plaza misma.

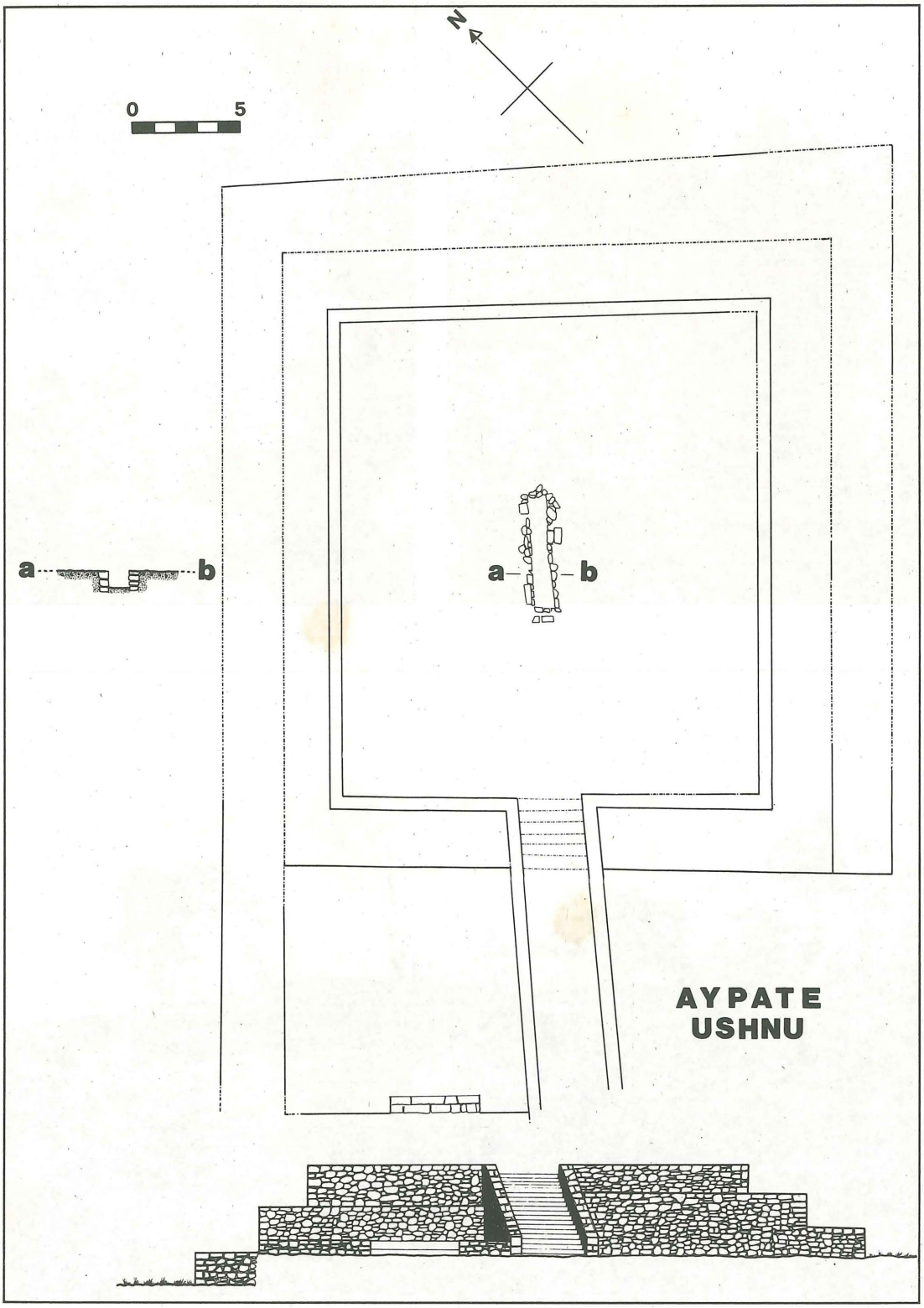
Desde la Plaza Central el Camino Real sigue pasando por el lado derecho de las fortificaciones. A unos 30 m. de la plaza, a la mano derecha del caminante, se abre una hondonada por donde continúa el Capac Ñan entre las fortificaciones y el Mirador. El Camino Real prosigue luego por las laderas del cerro, completamente cubierto por el bosque. A pesar de la presencia de vegetación, el trazo del Capac Ñan queda aun muy visible: bordea las paredes del cerro con sus muros de contención hacia el valle, luego sigue la línea de la cumbre que une el Cerro de Aypate al Cerro del Granadillo, descendiendo por la pendiente occidental. El ancho del Capac Ñan en este trecho puede calcularse entre los 6 y 7 m.. Medidas más exactas podrán tomarse sólo efectuando una limpieza cuidadosa de los bordes que, en la presente situación, no nos parece oportuna.

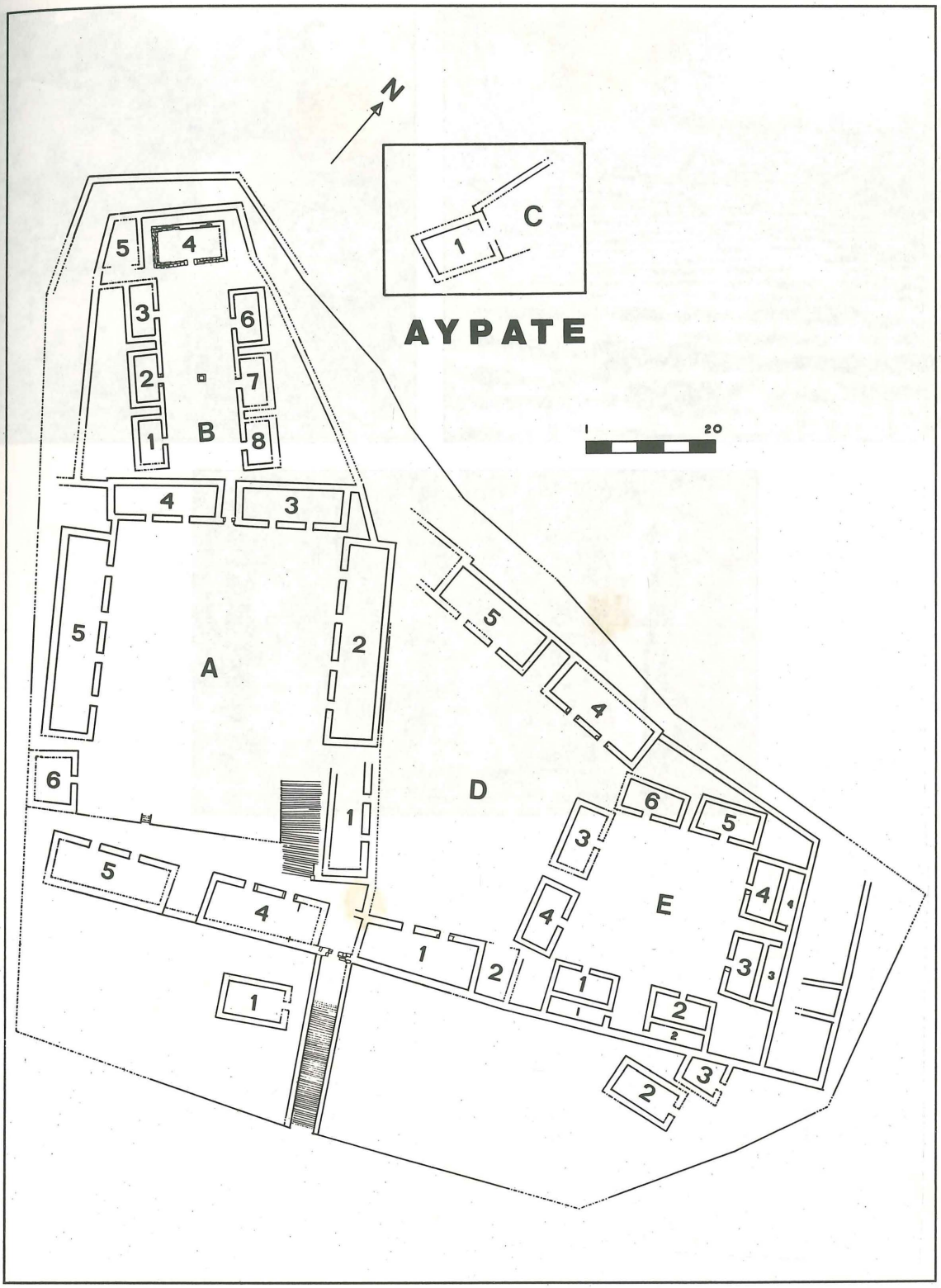
Siguiendo la línea de la cumbre, se llega a un cerro llamado Cienagal/Cenegal: el Capac Ñan pasa a la izquierda de la cumbre y baja por una ligera pendiente hasta las chacras ubicadas a los pies de la Piedra del Chivo (donde se hallan ruinas) en la localidad de Pacay.








N
0
5
a
b
a
b
AYPATE
USHNU


N
C
1
AYPATE
1
20
A
B
C
D
E







CAPITULO V

ENSAYOS DE EXCAVACIONES EN AYPATE

Estos datos se refieren a la campaña de excavaciones ejecutadas en Aypate en 1973 (27/VII- 15/VIII). Dichos ensayos han sido patrocinados por la Universidad de Piura (UDEP) con la participación de la Misión Arqueológica Italiana en el Perù del Museo Etnográfico L. Pigorini de Roma, dirigida por M. Polia.

Los ensayos han sido ejecutados en el Complejo arquitectónico B de la "Ciudadela", o sea en el Complejo Ceremonial.

El Pozo Central, o *utqu* del Complejo B

El primer ensayo de excavación se efectuó cerca del *utqu* de dicho Complejo practicando una trinchera de 2.40 m. x 1.20 m. orientada en dirección E-SE, o sea en la parte delantera del pozo en la que se ubica el pequeño canal de desague del mismo. Significativa la presencia de piedras redondeadas, o cantos rodados de río, los mismos que los lugareños, con una palabra quechua, llaman *mushcas/muchcas* o "piedras calientes" y que hoy en día emplean en los ritos para la lluvia. Desconocemos la antiguedad de las piedras en cuestión ya que se encontraron asociadas con ningún tipo de material que permita una datación. Su presencia, en la estratigrafía del ensayo, se ubicaba casi a nivel de la superficie actual del patio, o plaza del Complejo Cultual y es muy probable que se trate de ofrendas dejadas en nuestros tiempos por los "curanderos" que acuden con frecuencia a esta zona arqueológica para practicar sus ritos. Gran cantidad de *muchcas* ha sido encontrada en nuestras excavaciones del Templo de los Jaguares de Mitupampa, Huancabamba, asociadas al altar con la representación del felino: Altar A). *Muchcas in situ*, depositadas en épocas antiguas, han sido encontradas por nosotros en el montículo artificial, o adoratorio del Cerro Culucán, asociado sin duda a cultos dedicados a las aguas.

El canalito de desague del pozo está formado por dos piedras paralelepípedas que forman sus lados, hundidas en el suelo, de 18 cm. de espesor. La cobertura del canalito está formada por dos piedras irregulares que miden 22 x 49 x 45 cm. y 18 x 41 x 45 cm.. La par-

te superior de estas piedras se encontró 14 cm. más abajo del nivel actual del terreno y 55 cm. más abajo del borde superior del *utqu*. Las piedras de cobertura han sido adaptadas a los dos lados verticales del canalito por medio de un lecho de arcilla apisonada. El fondo del canalito está formado por una capa compacta de arcilla apisonada. No se han encontrado fragmentos cerámicos en la excavación de la trinchera con la excepción de un fragmento de cerámica utilitaria no-diagnóstico.

A -3 cm. de la superficie actual del terreno se encontraron las piedras del enlosado original del patio formado por losetas irregulares de piedras dispuestas entre ellas según la disposición del aparejo celular.

La **estratigrafía** del terreno estaba así conformada:

H: capa superficial de humus variable de 3 a 4 cm.
P: piso de piedras de 5 cm. de espesor (promedio)
A1: capa de arcilla de 40 cm.
A2: capa de arcilla de 7 cm. más compacta que la anterior y del mismo color grisáceo.

Las cuatro piedras grandes que forman los lados del *utqu* apoyan sobre un único bloque de piedra que sirve de base y de fondo al pozo. Todo el pozo apoya sobre la capa de arcilla compacta A2.

El cuarto de piedras labradas

En los trabajos de limpieza del cuarto en cuestión se efectuó una excavación en forma de trinchera a lo largo de la fachada del mismo cuarto. Se pudo hallar así el piso de la puerta de entrada a -45 cm. del nivel actual del terreno. El umbral de la puerta queda 19 cm. más arriba del nivel del enlosado del patio y está formado por dos bloques de piedra en la parte exterior, una serie de piedras pequeñas en el medio y por dos bloques en la parte interior del cuarto.

La primera trinchera de excavación tenía una anchura de m. 1 con una profundidad media de 25 cm. abarcando la entera extensión de la fachada. Dos pequeñas gradas, formadas por losetas de piedra, suben del piso del patio a la entrada del cuerto con una altura de 7 cm. y 8 cm. y 125 cm. de largo que es la medida mayor a la base de la entrada trapezoidal.

La excavación en la parte central del cuarto no encontró el piso enlosado, como en el patio, sino un piso formado por arcilla apisonada. Sobre dicho piso se hallaron huellas evidentes de incendio: una capa de fragmentos de carbón y una viga de madera de hualtaco, probablemente parte de la cobertura del cuarto (si la hubo) hallada frente a la entrada. Estos restos sugieren la hipótesis de una destrucción intencional del templo que podría atribuirse a la sublevación de los Ayahuacas en el reinado de Huayna Cápac, la misma de la que hablan las fuentes españolas. La viga de hualtaco mide 75 x 27 x 9 cm. y se encontró bien conservada, a pesar de las partes carbonizadas. Es importante hacer dos observaciones al respecto: los campesinos de hoy, en esta parte de la sierra, emplean la madera de hualtaco para la construcción de sus viviendas y la emplean en los cimientos de las mismas siendo características de esta madera una elevada resistencia a la humedad del terreno y al

agua en general. Por otro lado, la presencia de hualtaco en la zona de Aypate presupone un largo transporte de la madera desde la zona de clima más caliente donde el árbol crece: Samanga, el valle de Olleros o del Río Tomayacu.

El piso del cuarto se halló 51 cm. más abajo del nivel actual del terreno. Las capas supepuestas al piso original frente a la puerta de entrada son las siguientes:

H: capa de humus superficial de 7 cm.
A: capa de arcilla de 30 cm.
C: capa de carbones y cenizas de 14 cm. (probable capa de destrucción
P: piso originario de arcilla.

Es importante notar que en la capa de destrucción, mezclados con los carbones y las cenizas, se hallaron numerosos fragmentos desprendidos de las paredes en piedra labrada del cuarto, lo que demuestra que el incendio ocurrió al interior del mismo. Por otro lado, las paredes externas no presentan evidencias de quemadura.

A la izquierda de la puerta, entrando, se halló un montón de piedras caidas de la pared de un pequeñ cuarto construido en el interior de cuarto grande. La extensión máxima del área de las piedras caidas es de 1.30 m. Las piedras son de forma paralelepípeda sumaramente cortadas. En correspondencia con las paredes internas del cuarto en piedras labradas los niveles superficiales superpuestos al piso eran más gruesos y tenían la disposición siguiente:

H: capa de humus de 40 cm.
A: capa de arcilla de 50 cm.
C: capa de carbones, cenizas y fragmentos calcinados de piedras de 5 cm.

En las capas no se hallaron fragmentos cerámicos ni otro artefacto cultural.

La presencia del pequeño cuarto interior, cuyas paredes son de piedras bosquejadas, pone el problema de su función. Es evidente que la construcción del este cuarto no es posterior a la construcción del cuarto en piedras labradas, sino contemporánea como lo demuestra el estrato de fundación del mismo. Un elemento importante ha sido, en el curso de las excavaciones, la presencia cerca de las paredes del pequeño cuarto y al lado de la entrada al mismo de unas lajas de arcilla cocida que originariamente debían formar parte del enlucido del cuarto. Creemos que el enlucido de arcilla cruda ha sido cocido por el incendio que abrasó el cuarto grande.

Se efectuaron dos trincheras de excavación con el fin de establecer las secuencias arquitectónicas de la fundación de las paredes del cuarto en piedras labradas: una cerca de la entrada, del mismo ancho de la puerta y larga 50 cm.; la otra en la esquina a la izquierda de la entrada, al interior del cuarto y a lo largo de la pared izquierda hasta la pared del cuarto pequeño. Se excavó una trinchera en el cuarto pequeño con el objeto de examinar sus fundaciones.

La **estratigrafía** correspondiente a los cimientos de las paredes del cuarto en piedras labradas es la siguiente:

P: piso de arcilla apisonada de espesor variable
D: capa de polvo resultante del desgaste del labrado de los bloques que forman las paredes (4 cm.)
A1: tierra mezclada con arcilla de color claro (2 cm.)
A2: capa de arcilla compacta de color variable del rojo al gris.

Nótese, de paso, la presencia de la capa de polvo de desgaste: esta prueba que la última obra de adjuste de los bloques entre ellos era efectuada *in situ* mediante frotación de un bloque contra el otro.

Las piedras de las paredes están labradas hasta la capa de desgaste de las mismas. Desde este nivel hacia abajo el último orden de piedras no está labrado. Más abajo de las piedras inferiores de las paredes se hallan grandes bloques irregulares conectados entre ellos por medio de capas de arcilla. Estos bloques de fundación apoyan sobre la capa de arcilla compacta A2.

En la trinchera de exploración ejecutada abajo de de la puerta de entrada se hallaron los siguientes elementos arquitectónicos que formaban los cimientos de la puerta misma: los bloques de la base de la puerta apoyan sobre piedras pequeñas juntadas entre ellas con arcilla; estas piedras apoyan sobre grandes bloques irregulares que descansan sobre la capa de arcilla compacta A2.

La trinchera ejecutada en el interior del cuarto pequeño se hundió en un terreno excavado clandestinamente por huaqueros. Las paredes de este cuarto, o "capilla" descansan sobre grandes bloques irregulares que apoyan, como los otros, sobre la capa de arcilla compacta.

Excavación del Cuarto 3 del Complejo B

Al interior del cuarto en cuestión se halló una capa de humus de 30 cm. c.a.. El piso original del cuarto, en arcilla apisonada, dificilmente reconocible, se halló a 12 cm. c.a. más abajo del nivel del enlosado del patio exterior. No se han encontrado en este cuarto claras evidencias de una capa de destrucción, como ocurre por el cuarto en piedras labradas, ni trazas de incendios en forma de cenizas y carbones. Se halló una tabla de hualtaco, burdamente trabajada, larga 2.27 m. y ancha 28 cm. cuyo espesor es de 8 cm. Dicha tabla se encontró ligeramente inclinada en el sentido de la longitud sobre el piso del cuarto, a la derecha de la entrada y cerca de la pared del fondo.

A la izquierda de la entrada, casi a nivel del piso, se halló una base, o pedestal de piedras no trabajadas que mide 1.75 m. x 75 cm. Se hunde en el piso por un promedio de 40 cm. y se apoya sobre una capa de arcilla compacta. La puerta del cuarto, una vez limpiada, presentó a la base la medida de 1.25 m.

Al interior de la puerta se excavó una trinchera de 1.25 m. x 50 cm. con el objeto de examinar los cimientos de las paredes. Los cimientos acaban a 1.10 m. más abajo del nivel de la puerta y están formadas por piedras irregulares unidas entre ellas por lechos de arcilla. Los cimientos apoyan sobre una capa de arcilla gris compacta. Los niveles estratigráficos de este cuarto son los siguientes:

H: humus superficial de 30 cm. c.a.
A1: capa de arcilla de 50 cm.
A2: capa de arcilla de color rojizo de espesor variable que forma el piso del cuarto
A3: capa de arcilla amarillenta de 3 cm.
A4: capa de arcilla gris compacta.

En la limpieza de la pared esterior de este cuarto se encontró un borde de piedras a nivel del piso de 23 cm. x 25 cm.. Las paredes del cuarto se conservan por una altura de 1.10 m. sobre el piso del patio.

1. El Cerro del Granadillo.

Desde la cumbre de la Piedra del Chivo se aprecia el Cerro de Aypate a los 11° N-NE; el Cerro de Culcapampa a los 165° S-SE y, en el valle, la ex Casa Hacienda de Cujaca a los 295° O-NO.

A espaldas de la roca llamada Piedra del Chivo se halla un cuarto con las paredes totalmente caídas, que habían sido construidas con piedras en parte labradas. Toda la parte superior del cerro está bordeada por paredes de contención de piedras toscas, a semejanza de lo que se ha encontrado en Aypate. Al frente de la gran roca, hacia el cerro, se abre en la peña una pequeña cueva con una entrada de doble abertura que mira hacia el valle. Hemos examinado el interior, pero no hallamos restos humanos como en las otras cuevas existentes a los pies de la cumbre. En la parte oriental del cerro se hallaron varios andenes apuntalados con paredes de piedra, y complejos de cuartos en piedras no labradas o apenas bosquejadas. Las ruinas están escondidas totalmente entre la maleza. En el declive oriental del cerro, la pendiente se hace más suave y termina con una zona llana, ligeramente inclinada hacia el Norte. En esta "pampada" se hallan restos de construcciones totalmente caídas, o usadas come cantera por los lugareños. En la parte superior de la planicie hay alguna evidencia del antiguo Camino reconocible por las piedras de delimitación.

2. Los Corrales de Culcapampa.

Moviéndose desde el Cerro Granadillo, el Camino Real describe una pequeña curva hacia oriente y se dirije, luego, en dirección S-SE hacia el Cerro de Culcapampa, de perfil puntiagudo con sus 2.380 m. de altura s. n. m.. Pasa a los pies de la cumbre y prácticamente coincide con el camino actual. En algunos trechos los restos del Camino quedan visibles con sus paredes de contención en piedras toscas. En el trecho del Granadillo al Cerro Culcapampa, el moderno camino de herradura ha sido en parte excavado en el antiguo Camino Real modificando su anchura total que no ha sido posible determinar.

Un poco más abajo del Cerro de Culcapampa, dirigiéndose hacia el valle del Cerro Tunal, se halla una zona plana con restos de construcciones. Pueden identificarse los ci-

mientos de unos cuartos muy arruinados. Los lugareños conocen este lugar con el nombre de "Corrales de Culcapampa". El nombre del lugar Culca- de *qollqa*, "granero", sugiere haberse tratado de depósitos o silos relacionados con el Capac Ñan. De los Corrales de Culcapampa se origina un ramal del Camino real, hoy abandonado, que baja por el declive occidental del Cerro de Culcapampa, dirigiéndose al puente actual ubicado un poco más allá del punto de unión de la Quebrada Barro Negro con el Río Parcochaca. Este ramal no es muy ancho y no presenta paredes de contención. Evidentemente servía sólo para permitir la bajada al río.

Hemos recogido en el lugar la noticia que a comienzos del siglo existían en la localidad de Culcapampa túneles, o socavones con estribación de vigas de madera de hualtaco y que en ellos se hallaban a menudo hachas de cobre. Hemos podido ver los ingresos a estos socavones, hoy derrumbados. Podría pensarse que se tratara de minas. La segunda explicación del nombre podría ser de *qollqe*, "plata", es decir Culcapampa como "llanura de la plata".

El camino sigue de Corrales de Culcapampa el declive del fértil valle encerrado al Este entre las cadenas de Cerro Tunal (el nombre antiguo recogido en el lugar era Quiricoto) y la cadena de los cerros Jijul y Tongo, al oeste. El camino debió cruzar, en un punto no identificado, la quebrada Sacalla para luego seguir por las cuestas del Cerro Jijul.

La quebrada Sacalla, que en los lugares en cuestión toma el nombre de Río Culcapampa, pasa por debajo del caserío de Chinchinal de Culcapampa permitiendo el desarrollo de fértiles cultivos de caña de azúcar, maíz, yuca y mango. Para recorrer el trecho de camino desde la Piedra del Chivo hasta el Río Culcapampa se necesitan dos horas.

Por las cuestas del Cerro Jijul el Camino Real sigue el mismo rumbo del camino actual y varias veces los dos caminos se sobreponen. En muchos puntos ha sido posible ver las paredes de contención construídas con piedras toscas, dispuestos a manera de "pircas" según la técnica de tales construcciones. En algunos trechos la pared de contención que mira hacia el valle se ha conservado hasta una altura de 1.50 m. y en perfectas condiciones. Al borde del Camino real, hacia el cerro, los numerosos derrumbes han reducido el ancho del mismo que, en los tramos mejor conservados, se puede calcular en tres metros aproximadamente.

La falta de una vegetación compuesta por grandes árboles, como en Aypate, ha sido la causa de la erosión del suelo que, con el transcurso del tiempo, han cambiado la fisionomía del Camino. La pendiente del mismo se mantiene casi uniforme y alcanza la máxima altitud al pasar por los pies de la cumbre más alta del Cerro Jijul, a la mano izquierda del caminante. En la planicie que se extiende en la parte alta de la cadena, donde hoy secultiva maíz, se ven restos de pequeñas construcciones de pircos en pésimo estado de conservación. Desde el Cerro Jijul se ve, hacia el Norte, el Cerro de Culcapampa, el Cerro del Granadillo y, al fondo, el Cerro de Aypate con el Cerro Balcón.

El Camino Real que desde la frontera con el Ecuador se había mantenido a una altura media de 2.500 m., baja de nivel en el Cerro de Culcapampa (pasando alrededor de los 2.000 m.) para volver a subir luego al Cerro Jijul, por la ruta más breve que evita el fastidioso rodeo del Cerro Tunal.

Desde el Cerro Jijul el Camino real baja por las pendientes meridionales donde también quedan visibles algunos tramos. Los derrumbes que se han producido en esta parte del cerro han borrado casi por completo el camino antiguo.

A los pies del Cerro Jijul, hacia el Sur, se extiende la angosta y verde llanura del Río Tomayaco, que acarrea agua todo el año. Extensos platanales y cultivos de caña de azúcar sombrean sus riberas. Al otro lado del valle se levantan las alturas del complejo montuoso de Tomayaco que declinan hacia el Sur en el valle del Río Aranza.

Desde el valle del Tomayaco el Camino sube las cuestas de las alturas del mismo nombre, que alcanzan su máximo nivel en las cumbres del Cerro Chirimoyo, a 2.243 m.. Desde la pequeña sillada conocida con el nombre de Portachuelo se baja al valle del Río Aranza. Este último debía cruzar el Río Aranza con un puente del cual no quedan restos. Luego se mantendría paralelo al cauce del río sobre su orilla meridional, a una distancia media de 300 m..

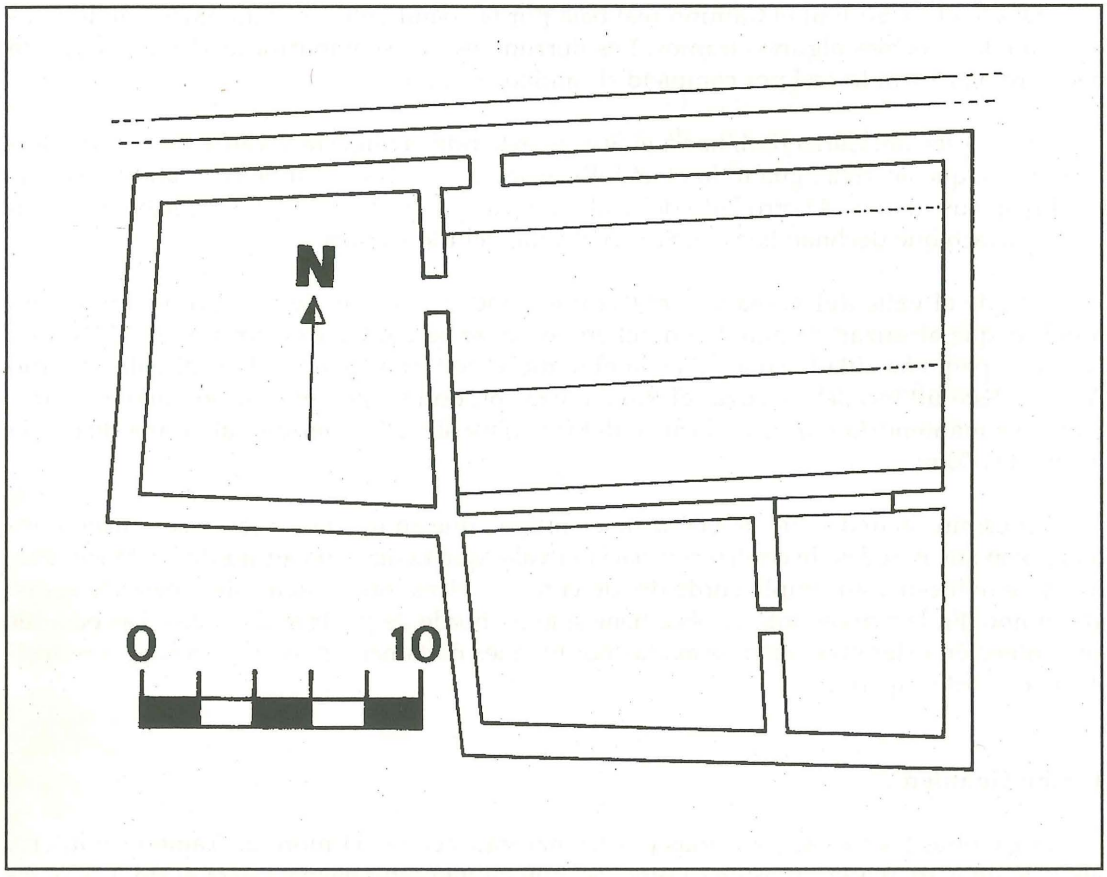
El camino actual sigue exactamente el antiguo que en muchos trechos se conserva íntegro, con sus paredes de contención hacia el valle que tienen una altura de hasta tres metros y se reducen a un simple borde donde la roca tufácea ofrece una sólida base de apoyo al Camino. En la margen interior éste tiene sólo un borde de piedras alineadas. Las paredes de contención exteriores están formadas por bloques de tamaño mayor en la base y reducido en el borde superior.

Tambo Gentilero.

Visitamos las ruinas conocidas por los naturales con el nombre de Tambo Gentilero, distante unos treinta minutos de camino del puente que actualmente cruza el río. Las paredes del edificio, que se ubica sobre la margen derecha del camino, se encuentran casi completamente caídas. La parte frontal, que mira hacia el camino, mide 30.20 m. y presenta una puerta de 1.20 m. de abertura. Se notan vestigios de dos largas gradas de piedra que subían al nivel de la construcción. Ingresando por la puerta mencionada, se entra a un pequeño corral de 18 m. por 12 m. dividido en dos pisos que se levantan unos 15 cm. cada uno sobre el nivel actual del piso de la entrada, con bordes de piedra. Al fondo del corral, subiendo por una larga grada, se ingresa por una abertura de 4 m. de ancho, con peldaños de piedra, a un segundo corral que mide 6 m. x 8.20 m. A la derecha del corral se nota una pared con puerta de 0.80 m. de abertura que permite la entrada a un cuarto de 10 x 10 m.

Volviendo al corral mayor, a la mano derecha de quien ingresa, se abre en la pared una puerta de 1.20 m. de ancho que introduce a un cuarto, o corral, de 11.40 m. x 10.60 m. x m. 10.40 x 9.20 m. Las paredes del edificio están formada por piedras apenas bosquejadas y tienen espesores variables entre 0.80 m. y 1.10 m.

Desde el Tambo Gentilero el Camino prosigue casi siempre por los mismos lugares del trazado actual, unas veces alejándose y otras acercándose a la orilla del río. La vegetación es abundante, el clima es cálido. Se ven frecuentes chacras donde predominan cultivos de plátanos y de caña de azúcar.



Paredones.

A una hora y veinte minutos de camino se llega a otro complejo de ruinas conocido por los naturales con el nombre de Paredones. Estas ruinas están ubicadas en las pendientes de una loma situada entre el Río Aranza y el Río San Pablo que se unen a sus pies formando el caudaloso Río Santa Rosa. El complejo de Paredones consta de un corral de 11.40 m. x 19.50 m. al interior del cual se halla un cuarto de 8.20 m. x 5.90 m. El cuarto está construído cerca de la pared derecha del corral, con su puerta abierta hacia el NE. Entre la pared del cuarto y el muro del corral queda un corredor de 2.20 m. de ancho que rodea el cuarto en tres de sus lados. Sobre el declive que baja al río se hallan varios andenes con paredes de contención que, evidentemente, fueron antaño terrazas de cultivo.

El camino prosegue manteniéndose siempre al mismo nivel, pasando por bosques ricos de vegetación y acercándose en muchos trechos a la orilla misma del Río San Pablo. Los bordes del Camino Real, en este trecho, están totalmente conservados y las paredes de apuntalamiento exteriores son visibles en casi toda su altura.

A una hora de camino de las ruinas de Paredones, en el sitio conocido con el nombre de Molle, quedan restos de paredes cerca del camino y los muros de apuntalamiento del mismo están bien conservados.

El camino sigue por un trecho el cauce del Río San Pablo y luego comienza a subir hasta alcanzar la verde loma de Puerto San Pablo, cubierta por cultivos de caña y sede de una pequeña comunidad agrícola. En las chacras quedan visibles restos del Camino. El camino actual pasa cerca del caserío. Poco antes de llegar a Puerto San Pablo el Camino Real alcanza 5,30 m. de ancho. Esta medida ha sido tomada en puntos donde no era posible error.

Frente a las casas de Puerto de San Pablo se levantan las moles poderosas de los contrafuertes andinos con sus cumbres despojadas, perdidas en las nubes. En esta zona las precipitaciones atmosféricas son repentinas, de inaudita violencia y de corta duración pero capaces de convertir en arroyos los estrechos senderos que suben hasta el sitio de Curilcas.

De Curilcas el Camino real se dirije a Cachaco, pasando al frente de la Casa Hacienda, como quien sube el declive derecho del Cerro Hualanga. Hoy en día se halla abandonado.

Las cuestas del cerro son empinadas y hace falta una hora de subida contínua para llegar a la cumbre del Cerro Jarro desde la cual se divisa la pequeña hondonada conocida con el nombre de La Barca de Cachaco. A esta altitud ya aparece el clima de cordillera. la vegetación de grandes árboles cubiertos de epifitas ha desaparecido. La sustituye una vegetación compuesta esencialmente por pequeños arbustos y matorrales, con presencia de ichu, la característica graminácea de la puna.

Del Cerro Jarro el Camino baja pasando por una pequeña sillada artificial y atravesando la pampa de la Barca de Cachaco. Hemos visitado los restos de paredes que los lugareños llaman "terrazas" y que son las paredes de contención del Camino Real hacia el valle. El Capac Ñan, medido en un punto seguro con bordes bien conservados, 50 m. más arriba de la casa del teniente del lugar, alcanza un ancho de 5.40 m. La parte interior del camino, hacia el cerro, está formada por la misma peña. El Capac Ñan pasa luego a la izquierda del Cerro Cocorón, quedando siempre en localidad La Barca y siguiendo una dirección N-S.

Bajando por las pendientes meridionales del cerro, manteniéndose a un nivel un poco más alto del sendero actual, a la mano derecha, el Camino incaico llega al valle interandino de Palo Blanco y flanquea la ribera meridional del río homónimo en dirección N-S. Los restos del Capac Ñan se notan muy claramente por la escasez de vegetación, constituída esencialmente por extensas praderas y arbustos. El camino actual de herradura prosigue por la orilla opuesta del río.

Después de una hora de camino, en localidad Chulucanitas, el Río Palo Blanco recibe las aguas de la quebrada La Quínua que baja de la Cordillera. Cerca del punto de unión de las dos corrientes, el Camino Real cruza el Río Palo Blanco para ingresar en el valle de Chulucanitas.

Este valle se presenta como una larga planicie encerrada entre dos cadenas de cerros: los ramales de la Cordillera, al Norte y las alturas de La Quínua al Sur. la quebrada La Quínua surca el valle cubierto de verdes praderas. El sendero moderno pasa más arriba del Capac Ñan.

En el collado que divide el valle de Chulucanitas de un valle casi paralelo, mirando

hacia una pequeña loma ubicada al frente del cementerio de Palo Blanco, se hallan los restos de una construcción formada por un gran corral rectangular, con paredes de pircos, dividido casi por la mitad por un muro y con varios cuartos al fondo. Cerca de estas ruinas se hallan los restos del trazado de un antiguo ramal del Camino que parece dirigirse hacia el Cerro de Cajas cuya punta aguda se levanta al fondo, hacia el Oeste.

Cerca de la Casa Hacienda La Quínua la trocha moderna se ensancha y se aprecian, en los bordes interiores, grandes bloques de piedra. En unos puntos se trata de antiguas paredes, en otros han sido construídas usando la piedras antiguas.

Distancias

Ofrecemos los valores de tiempo real para cubrir los trechos de camino entre un grupo de ruinas y el siguiente grupo, o tambo. Los tiempos han sido calculados por un caminante sin carga y ha sido calculada también la diferencia de tiempo en los trechos hoy cubiertos por la vegetación tomando en cuenta los Km. efectivos. La presente lista se refiere al tramo recorrido y examinado por nosotros. Con una aspa están marcados los conjuntos más relevantes:

* Pircas-Cerro San Miguel. ..... 1 h.
Cerro San Miguel- C.o La Huaca. ..... 1 h.
* Cerro La Huaca- C.o Balcón ..... 2 h.
C.o La Huaca-Q.da del Aliso ..... 1.30 h.
Co Balcón- Aypate. ..... 0.30 h.
* Aypate-C.o Granadillo ..... 1 h.
* Granadillo-Corrales Culcapampa. ..... 1.40 h.
Corrales Culcapampa-C.o Jijul. ..... 1.20 h.
C.o Jijul-Tambo Gentilero ..... 1.45 h.
* Tambo Gentilero-Paredones. ..... 1.20 h.
* Paredones-Molle ..... 1.10 h.
Molle-P.to San Pablo. ..... 1.10 h.
Puerto S. Pablo-Cachaco ..... 2.30 h.
Cachaco-Chulucanitas ..... 4.50 h.

Generalidades geográficas:

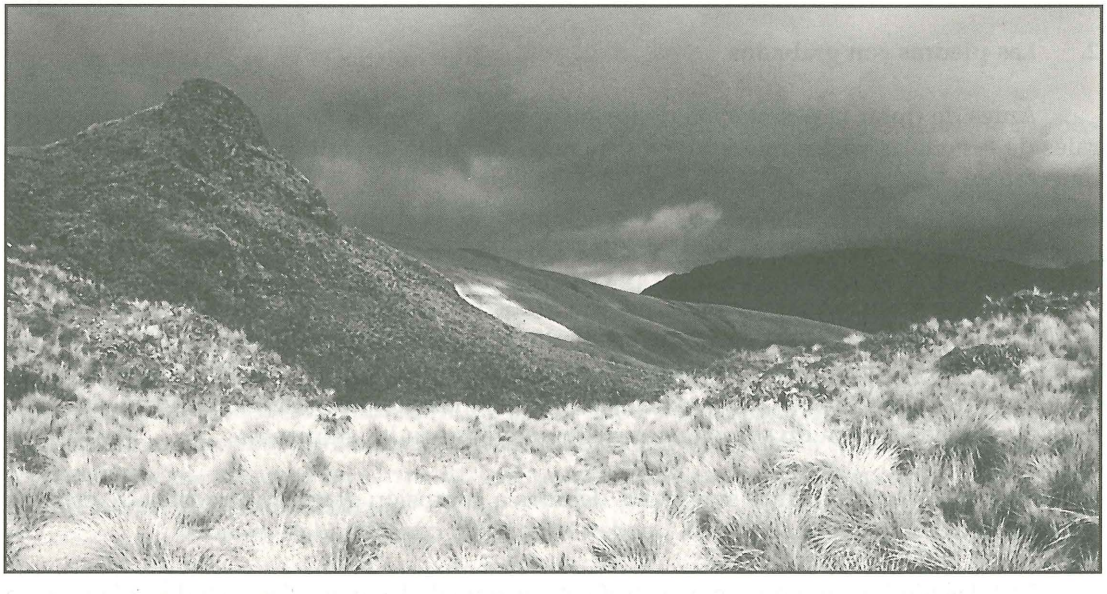
Samanga: Lat. 4°42' S; Long. 79°31'30'' W.
C.o San Miguel: altitud Camino 2,300 m.
C.o Balcón: 2,977 m.
C.o Aypate: 2,920 m.
Pacay: 2,600 m.
Culcapampa (caserío): 2,000 m.
Tambo Gentilero: 1,600 m.
Nivel medio entre Aranza y P.to S. Pablo: 1,400 m.
H.da S. Pablo: 1,837 m.

CAPITULO VII

LOS PETROGLIFOS DE SAMANGA

1. Generalidades geográficas

El valle interandino de Samanga está ubicado entre los pequeños centros rurales de Puente Espíndola, a orilla del río homónimo y de El Toldo a una altitud de 2,300 m. en promedio. Hacia el Oeste una cadena de cerros cerra el valle con cumbres que alcanzan los 2,600 m. en la cumbre del Cerro del Huilco. La cadena continua, hacia el Sur, con el Cerro La Huaca en cuya cumbre hemos encontrado un relevante complejo cultual (v. Cap. 3). Hacia el Este-SE el valle empalma con las primeras cuestas de la Cordillera que se levanta rápidamente hasta los 4,000 m. c.a. en una serie de cumbres desnudas cuyos perfiles se reflejan en las aguas de las lagunas sagradas del curanderismo de esta parte de la Sierra: la Laguna Prieta, a los pies del cerro homónimo; la Laguna de La Cebada y las dos Arrebiatadas (del mismo grupo).



El Cerro Laguna Prieta y la puna de altura

El Río Espíndola, cortando transversalmente el valle, constituye la frontera natural entre Perú y Ecuador. Los primeros bloques líticos con grabados se encuentran a corta distancia del río, en las pendientes que suben hasta el caserío de Puente Espíndola. Otro importante conjunto de petroglifos se encuentra, a orilla del río, en la localidad del Tuno de Samanga, a una media hora de la ex Casa Hacienda de la familia Torres Carrasco.

El valle de Samanga, por su perfil y su ubicación, manifiesta origen glacial. Los bloques líticos esparcidos a lo largo del valle y en las pendientes de las alturas aledañas son el producto de las antiguas glaciaciones que transportaron las rocas y las moldearon erosionándolas a veces en forma extraña.Y justamente a razón de sus formas, varias de las piedras han sido escogidas por los antiguos para ser grabadas. Por lo que se refiere a la naturaleza geológica de las piedras, el geólogo Jorge Merino de la Newmont Perú nos informó tratarse de rocas de naturaleza volcánica: tufos líticos, lapillis y andesita afanítica (información personal 1993).

La ubicación geográfica del valle de Samanga, tomando como punto de referencia la ex Casa Hacienda, es la siguiente:

Latitud 4°42'S Longitud 79°31'30" E
Declinación magnética: 5°15'E con una variación anual de 6'5"W (carta IGM 1967)
Arco de cielo visible: 153° c.a.
Indices de corrección sobre el acimut calculado para la elevación de los cerros y tomando en cuenta la posición de un observador ubicado en el Tuno de Samanga («Piedra Altar»):
-1°24' al Este
+0°42' al Oeste (cálculos hechos por el Dr. Ronald Woodman del Radio Observatorio de Jicamarca, Lima)
Posición en la Carta IGM (carta Nacional): hoja 10e «San Antonio».

2. Las piedras con grabados

Antes de tratar la descripción de los monumentos, vamos a exponer unos temas generales de los cuales varios interesan en general el conjunto del arte rupestre de la Provincia de Ayabaca.

2.a. Características de las piedras con grabados

Hay que notar primeramente que no todos los bloques líticos presentes en la zona han sido grabados. La observación de las piedras con litograbados en relación a su forma y ubicación, puede brindar algunos datos útiles para ayudar a entender el criterio (si algún criterio hubo) que guió los antiguos en escoger algunas piedras en lugar de otras. Las piedras donde más a menudo se encuentran litograbados son las siguientes:

2.a1. piedras con formas singulares debidas a la erosión glacial y atmosférica, es decir aquellas piedras que, por su forma, pueden haber sido consideradas «huacas»;

2.a2. las piedras que presentan significativas oquedades naturales, debidas a la erosión atmosférica o fluvial;

2.a3. las piedras que presentan paredes o superficies planas aptas a ser usadas para ser grabadas;

2.a4. las piedras cuyas caras planas miran hacia puntos significativos del espacio;

2.a5. las piedras que, al ser golpeadas, desprenden un sonido claro, de timbre metálico, las mismas que los lugareños llaman «piedras pailas» o «piedras campanas». Una de estas piedras, además de una espiral, presenta una serie de oquedades -naturales y artificiales- conectadas entre ellas por canalículos y con bordes marcados por mellas;

2.a6. las piedras de tamaño considerable, a pesar de que no todas las piedras más grandes han sido usadas para los grabados;

2.a7. las piedras ubicadas en lugares altos y fácilmente distinguibles de lejos;

2.a8. las piedras de forma naturalmente alargada («picotas») han sido trabajadas con caras paralelas, o presentan tres caras artificialmente allanadas con esquinas generalmente redondeadas y, a veces, glifos. La mayor concentración de monolitos de este tipo se ha encontrado en el complejo del Cerro La Huaca con evidente asociación con edificios cultuales (*ushnu*) y relativas plazas;

2.a9. las piedras de forma casi-esféricas como el monolito 6STD1/L, encontrado en la parte alta de El Toldo en el terreno de Manuel Sanmartín, que presenta una cúpula ejecutada con mucha precisión y dos rostros estilizados;

2.a10. las piedras real o supuestamente quebradas por el rayo, como el mon. 2ST18/10, en la parte baja de la Loma del Sarayal, que presenta glifos ejecutados posteriormente a la ruptura de la piedra, la misma que probablemente era considerada sagrada como todo objeto o lugar fulgurado.

2.b. Las técnicas de ejecución de los glifos.

Se han podido distinguir las siguientes técnicas usadas para los grabados de las piedras de Samanga:

2.b1. «por raspado»: la piedra ha sido desgastada con un instrumento lítico. Los surcos ejecutados con esta técnica por lo general se presentan con perfiles irregulares, poco profundos y sin acabado. La técnica «por raspado» se conoce también con el nombre inglés de *schratching*.

2.b2. «por picado»: es decir por percusión por medio de hachas y martillos líticos cuyos golpes son bien distinguibles en los glifos que no han sido posteriormente acabados restregándolos. Los bordes de los surcos ejecutados con esta técnica se presentan regulares y el perfil de los surcos es en forma de U. Esta técnica se conoce también con el nombre inglés de *hammering* («martillado»);

2.b2a. pertenecen tipológicamente a la técnica por percusión («picado») las anchas zonas rebajadas y a veces acabadas por restregamiento, como son las que se encuentran en la Piedra de los Danzantes de Espíndola (7SE4/Q) etc.;

2.b3. «por corte» empleando hachas líticas y sin acabado. Los bordes de los surcos son irregulares y en el perfil de los surcos, en forma de V más o menos regular, se observan las trazas de los cortes que forman una especie de escalonado irregular;

2.b4. el acabado de los litograbados, cuando existe, ha sido ejecutado por confricación por medio de instrumentos líticos y, por la finura de algunos ejemplos, es de suponer el empleo de arena cuarzosa usada como desgastante.

2.c. Tipologia de las figuras.

Los elementos que con mayor frecuencia se repiten en los grabados de Samanga son los siguientes:

2.c1. líneas continuas que cortan verticalmente o en sentido horizontal las piedras, o trazadas en otras direcciones (Polia 1988):

2.c2. puntos dispuestos aisladamente, o en hilera simple o doble, o siguiendo el perfil de los bordes de la piedra, o llenando áreas pequeñas;

2.c3. líneas sinusoidales más o menos regulares;

2.c4. curvas simples y compuestas;

2.c5. meandros;

2.c6. espirales simples, o dobles, o entrelazadas entre ellas formando dibujos complejos. La espiral es seguramente el motivo dominante no sólo en los glifos de Samanga sino de todas las zonas donde los hemos hallados. A veces, la espiral se encuentra asociada a líneas, o líneas de puntos, figuras geométricas o elementos antropomorfos como son rostros de vario tipo;

2.c7. «yugos»: espirales dobles contrapuestas por las espaldas, merecen una mención a parte por ser unos de los «motivos pilotos» del arte rupestre de la Selva;

2.c8. figuras geométricas simples (a veces combinadas entre ellas): círculos, cuadrados, triángulos, cruces y elementos cruciformes;

2.c9. achurados;

2.c10. rostros antropomorfos estilizados: junto con las espirales son el motivo que más a menudo se repite en los grabados. Los rostros son de varios tipos: con ojos y boca puntiformes sin nariz, de contorno redondo, cuadrado, biselado, etc.. Para facilitar la descripción hemos arreglado una tipología. A veces los rostros presentan «lagrimones». A menudo rostros antropomorfos se encuentran en combinación con líneas, espirales u otros elementos y es muy frecuente que por encima del rostro se levanten unas apéndices que, por lo menos en ciertos casos (p. ej. mon. 7SE4/Q, «Danzantes»), pueden ser interpretadas como estilizaciones de adornos plumarios. En algunos casos los rostros pueden ser interpretados como «cabezas trofeo»;

2.c11. La figura antropomorfa completa se encuentra por lo general representada como sigue:

a. con el cuerpo y miembros formados por segmentos y la cabeza por un círculo, es decir según la estilización conocida como «palitos de fósforo» (*matchsticks figures*)

b. con el cuerpo formado por un círculo

c. con el cuerpo formado por un cuadrado o un rectángulo

d. con el cuerpo formado por un contorno «en bulto»

e. con el cuerpo representado por anchas bandas ejecutadas por percusión

f. con cuerpo y rostro muy elaborados.

El ombligo está representado en ciertas figuras con un punto, o por medio de una pequeña cúpula. El sexo, cuando está representado, ha sido estilizado con un punto, o cúpula para la mujer y con un segmento al centro de dos puntos para el hombre. Muy raras son las estilizaciones de los senos.

2.c12. Las figuras de animales, o por lo menos las que pueden reconocerse como tales, son bastante raras excepto las representaciones ofidianas de una o dos cabezas que, a veces, sugieren más bien la figura de la escolopendra, o de los dos animales cuyos rasgos característicos hayan sido entremezclados. Los felinos están representados por un rostro chavinóide estilizado de largos colmillos, un felino representado de perfil con el mismo estilo, un cuadrúpedo representado de perfil que podría interpretarse como felino. Algunos rostros zoomorfos parecen ser representaciones estilizadas del «mono de ojeras» que actualmente vive en zona de Selva (v. en el cuadro tipológico: 3L, 4C, 6).

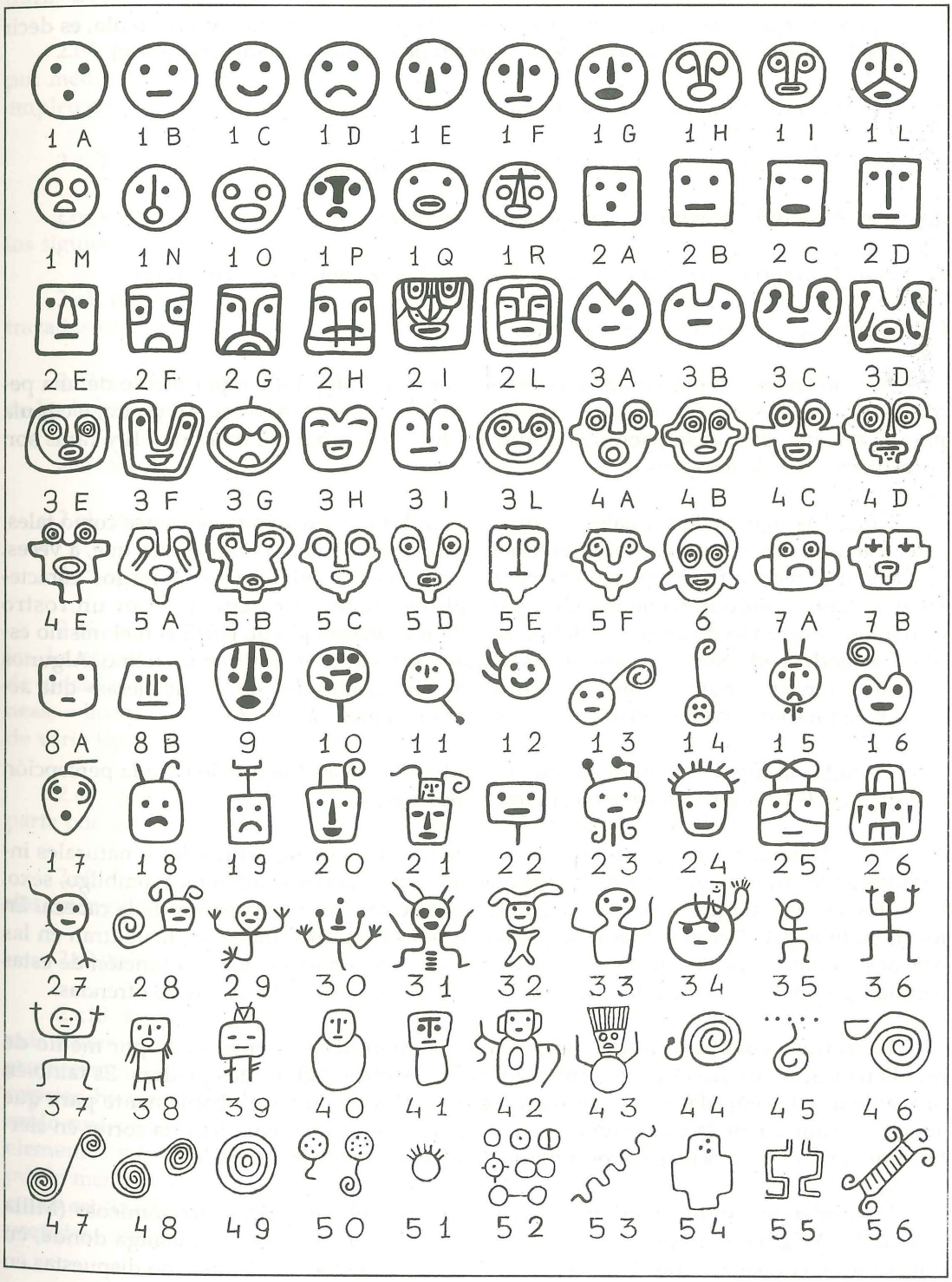
En todas las figuras se nota una fuerte tendencia a la abstractización y a la percepción disorgánica de las figuras mismas (ver cuadro tipológico 1).

2.c13. Una mención a parte merecen las cúpulas (o pocitos) artificiales o naturales injertadas en las figuras. A veces la cúpula coincide con una parte anatómica: ombligo, sexo, boca. En un caso (mon. antropomorfo 6SC1) coincide con la parte superior de la cabeza. En los monolitos del Cerro LaHuaca, pequeñas cúpulas poco profundas se encuentran en las paredes antaño verticales de los monolitos, a veces marcando los ojos. La función de estas cúpulas, por lo menos en ciertos casos, parece haber sido ritual: depósitos de ofrendas.

En varios casos las cúpulas son puestas en comunicación entre ellas por medio de canalículos al fin de hacer desparramar los líquidos ofrendados a las piedras. Es también probable que las cúpulas sirviesen para recoger agua de lluvia probablemente para que aquella se saturase de la virtud de la piedra sagrada. O también para hacerla correr en ciertas direcciones, como ocurre en los monumentos conocidos como *pacchas*.

No podemos excluir el empleo de las cúpulas como «espejos astronómicos» (Milla Villena 1983: 52-59) pero este no parece ser el caso de las piedras de Samanga donde, en comparación con las piedras de Frías, se encuentran muy pocas cúpulas y no dispuestas en

TIPOLOGIA DE FIGURAS Y MOTIVOS EN LOS GLIFOS DE SAMANGA



forma que pueda sugerir un empleo de este tipo. En Frías y Lanchipampa, al contrario, esta utilización puede ser hipotizada, siempre que acuciosos análisis arqueo-astronómicos comprueben esta hipótesis.

2.d. Relación con el arte rupestre amazónico.

Es importante notar, en la mayoría de los monumentos con litograbados de la provincia ayabaquina, la presencia de los motivos que los especialistas en arte rupestre han convenido llamar «motivos pilotos «, o *pilot-motives* (Dubelaar 1984; 1988). Estos motivos, que se hallan en el contexto general del arte rupestre americana, en su mayoría están presentes en los monumentos hallados por nosotros. Veámoslos:

2.d1. la espiral, simple o doble, o combinada. (V. lám. 1: 44-48).

2.d2. El motivo semicircular con extremidades que doblan hacia afuera formando una voluta a cada extremidad, motivo conocido como «espaldas enroscadas» (*curled shoulders*). En Samanga este tipo de motivo aparece en algunos casos humanizado: en su interior se halla la representación de un rostro. (V. lám. 1: 23).

2.d3. El «yugo» (v. lám. 1: 56) formado por un motivodel tipo del precedente y por otro motivo contrapuesto «espalda a espalda» (*back to back*).

2.d4. Meandros o zig-zagues. (V. lám. 1: 53).

2.d5. Rombo o series de rombos con punto al interior.

2.d6. Cruces de doble contorno (*framed crosses*).

2.d7. Series de puntos.

2.d8. Círculos concéntricos.

2.d9. Semicírculos concéntricos que nacen por encima o por debajo de una línea horizontal.

2.d10. Dos círculos unidos por una línea (*rings & bars*). (V. lám. 1: 52).

2.d11. Círculos con apéndices en forma de piernas. (V. lám. 1: 27).

2.d12. Figuras antropomorfas estilizadas en forma de «palito de fósforo» (*matchsticks figures*). (V. lám. 2: 21, E, a, 5B, S, U).

2.d13. Figuras estilizadas de batracios (ranas/sapos).

2.d14. La representación de pies humanos, o «huellas de pies» (*footprints*).

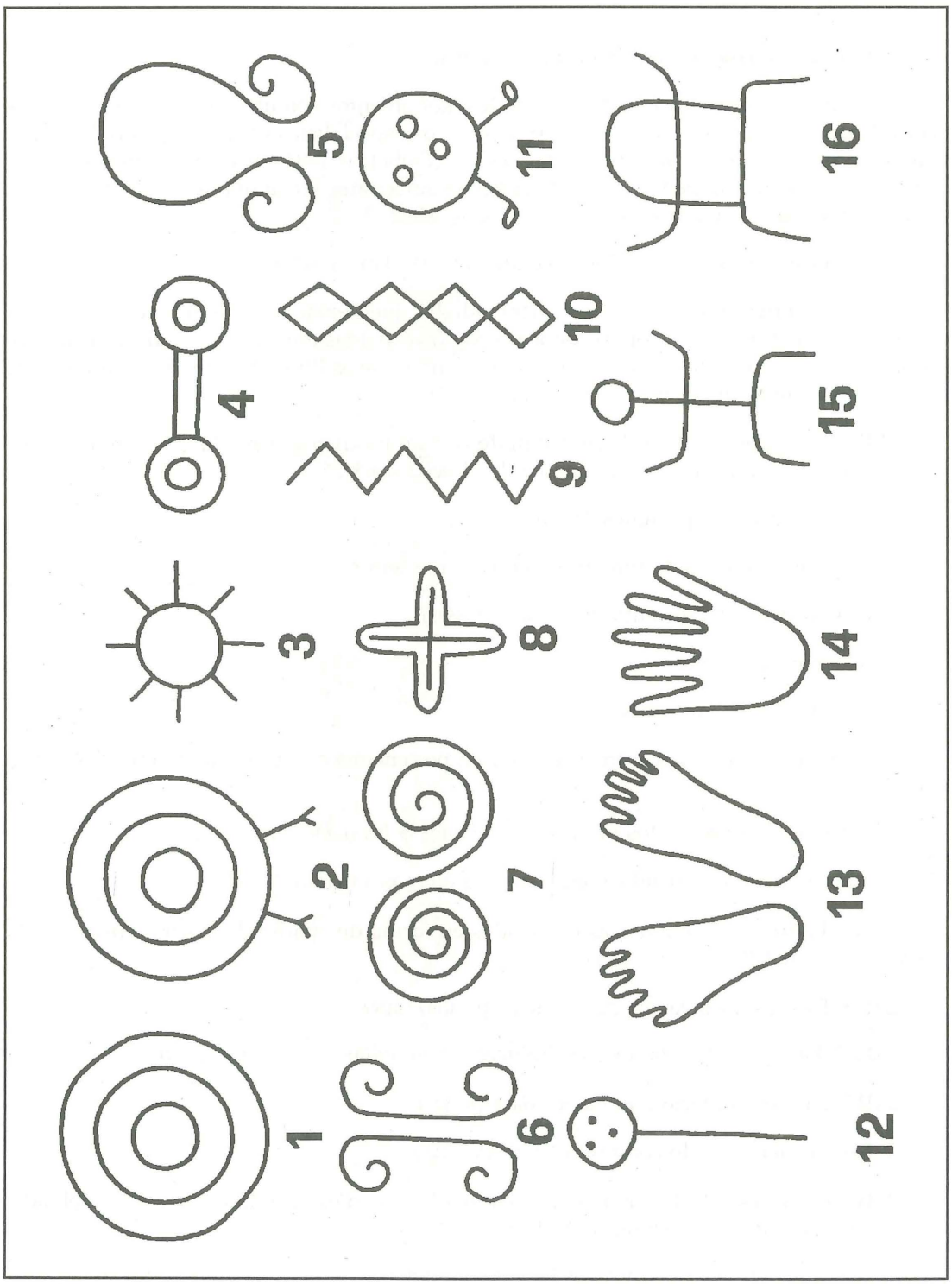
2.d15. La representación de manos (*handprints*).

2.d16. El sol estilizado con rayos (*sun with rays*).

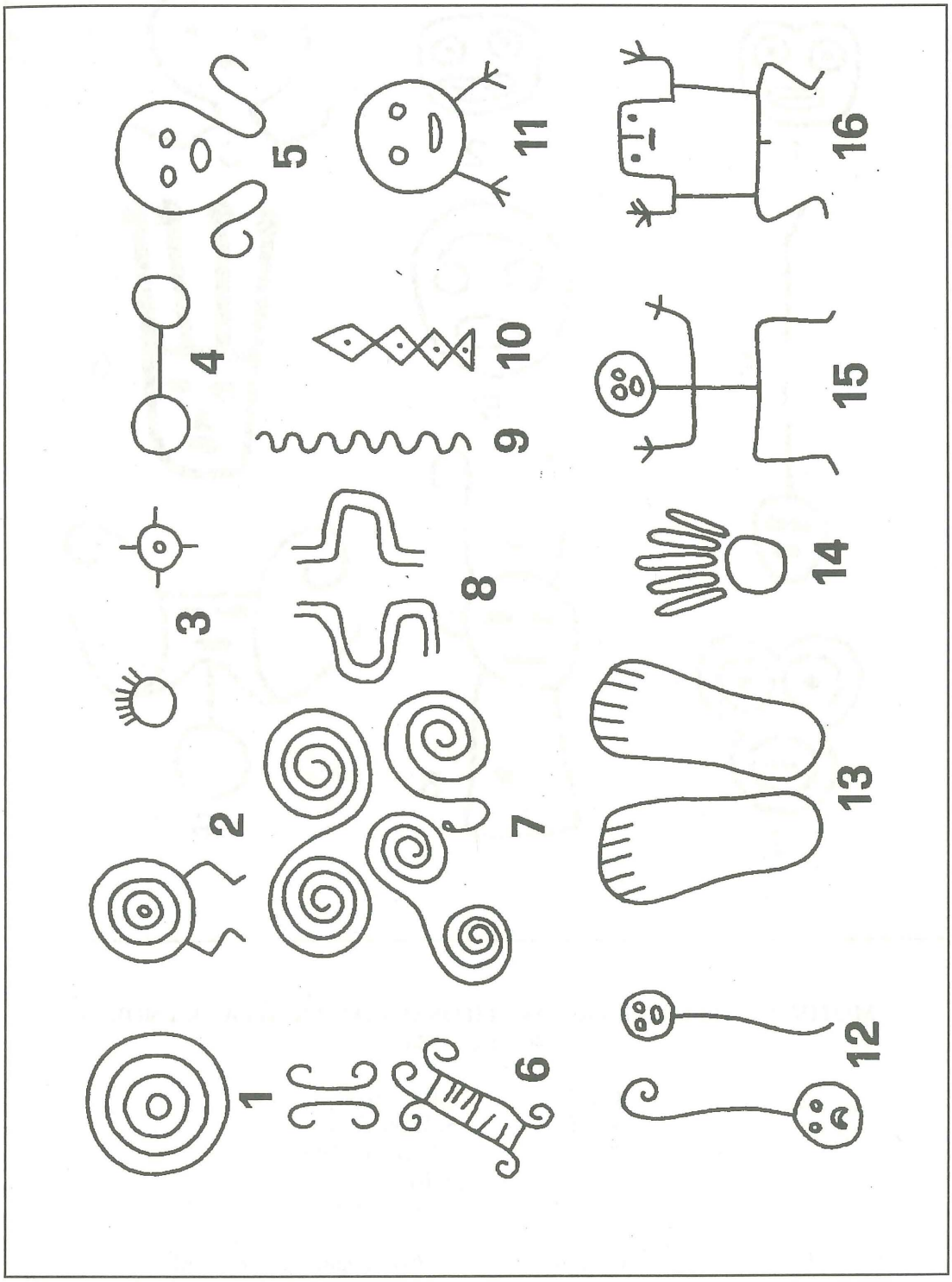
2.d17. Caras estilizadas en asociación a una línea con extremidad rectilínea o doblada: «cabezas sobre soga» (*head on rope*). (V. lám. 1: 14).

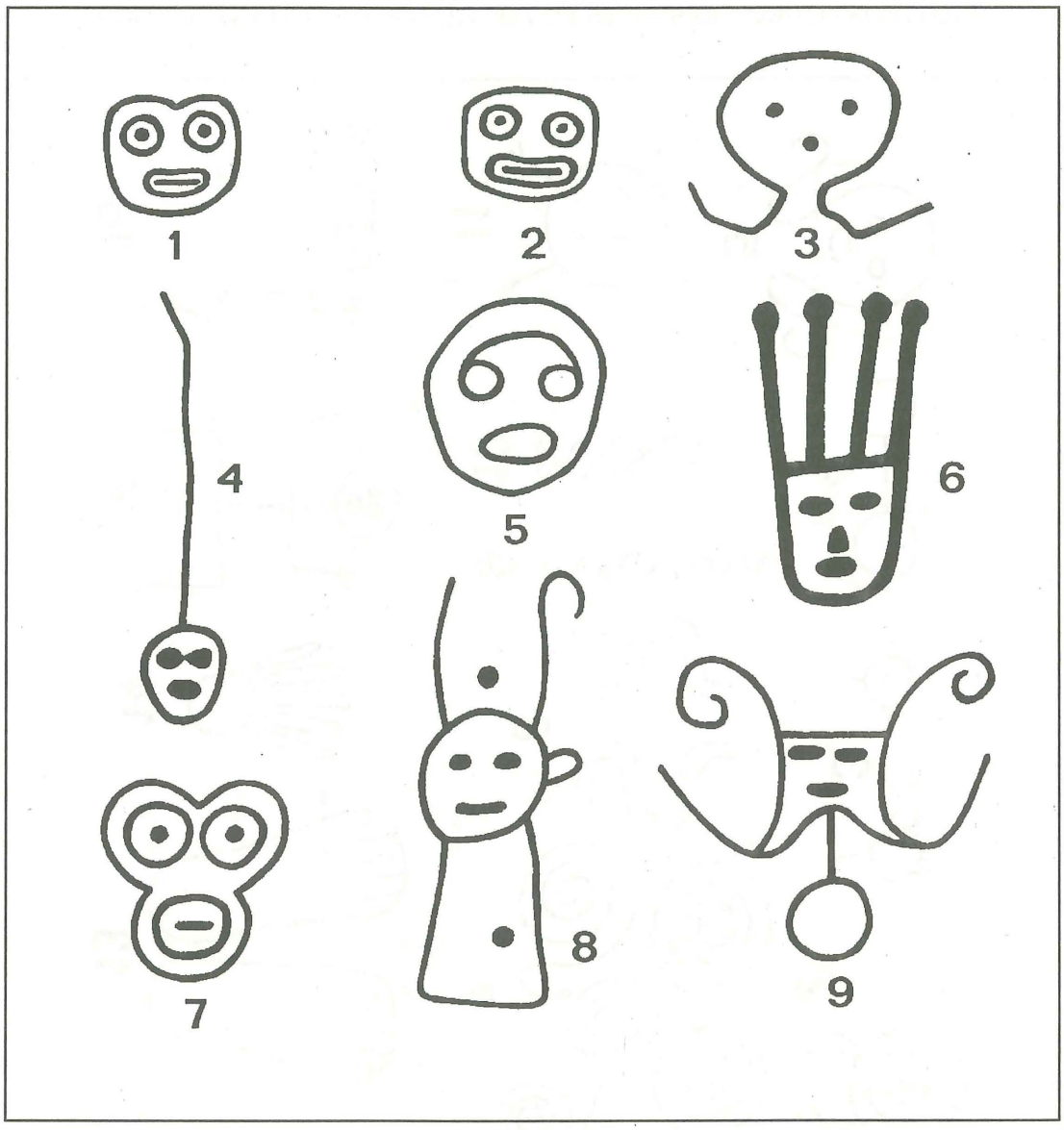
La distribución de estos motivos ha sido documentada de los Caribes al Brasil.

"MOTIVOS -GUIA" (PILOT MOTIVES) DEL ARTE RUPESTRE AMAZONICA



"MOTIVOS - GUIA" PRESENTES EN LOS GLIFOS DE SAMANGA Y FRIAS





MOTIVOS PRESENTES EN LOS GLIFOS DE LAS ANTILLAS MENORES
(Dubelaar 1988)

1, 2, 7	GRENADA
3, 4, 5	S. VINCENT
8	GUADELOUPE
9	S. KITTS
6	ANGUILLA

El parecido con las figuras de Ayabaca (Samanga, Frías) es evidente

Sabemos, por otro lado, que el idioma de los antiguos guayacundos que vivían en esta provincia -y de cuyo grupo étnico los ayahuacas eran una sub-etnía- estaba afiliado al grupo linguístico jíbaro. Una de las formas de sepultura de los antiguos ayahuacas, arqueológicamente probada, era en grandes urnas de barro, que hemos excavado en la necrópolis de Olleros (1993). Urnas de barro con sepulturas secundarias han sido encontradas por nosotros en Maraypampa, Huancabamba (1994). Esta debe considerarse como una re-elaboración local temprana de una costumbre funeraria importada de la Selva.

Significativas comparaciones, por lo que se refiere a los glifos dentro del conjunto del arte rupestre, pueden hacerse con monumentos similares presentes en otras partes del Perú y del Ecuador: por ejemplo con los petroglifos del Río Napo (Porras 1961); con los petroglifos de Guellayhuanca (alto Marañón) y con los petroglifos descubiertos en 1921 por el P. Vicente de Cenitagoya a Pantiacolla, en la selva del alto Madre de Dios (Neuenschwander 1983; Dubelaar 1984).

3. La destinación de los monumentos.

Creemos que no sea posible, en el estado actual de nuestros conocimientos, proponer una hipótesis satisfactoria que explique en modo unívoco la función de los monumentos en cuestión. De toda manera, existen datos probantes que nos permiten hipotizar una función religiosa (cultual) sin que podamos afirmar que ésta haya sido la única. Estos datos son:

3.1. la relación evidente entre petroglifos del valle de Samanga y aquellos del centro ceremonial de Cerro La Huaca, a media hora de camino del valle, donde los monolitos con grabados están relacionados a estructuras indiscutiblemente cultuales como son «pirámides» escalonadas, o *ushnu(-kuna)* que se levantan a lado de grandes plazas. En los monolitos del Cerro La Huaca han sido grabados rostros del mismo tipo de Samanga.

3.2. La presencia de cúpulas con probable función ritual. Es significativa una observación de carácter antropológico: hoy en día en ciertas piedras-huacas y en la extremidad de varas de madera, los chamanes de esta parte del Ande tallan cúpulas para contener las ofrendas de alcool y tabaco, las mismas que, al ser sorbidas por las narices, se encuentran saturadas con la «vertú» de la madera o piedra. Las ofrendas, vertidas en la oquedad de la vara (o de la piedra) la «alimentan». La costumbre es muy antigua y se encuentra documentada en el «Lanzón» de Chavín de Huántar en cuya parte superior, que corresponde a la cabeza del ídolo, ha sido excavada una cúpula en la que desembocan dos canales. En un monumento del Tuno de Samanga al fondo de una ancha oquedad natural, ha sido grabado un rostro que podría ser interpretado como la deidad que bebe las ofrendas, o la lluvia que se recoje en la oquedad (mon.7ST7/A3).

Una categoría de piedras que merece una mención a parte es la de aquellas cuya utilización como *pacchas* parece indudable. Aplicamos el nombre de *paccha*, del quechua *pakcha* «caída de agua», «chorro» (*pakcha-* «poner boca abajo»), no sólo a los objetos arqueológicos como son cuencos, fuentes, vasijas, etc. con evidente utilización litúrgica en ritos relacionados a la sacralidad de las aguas, sino a todos aquellos monumentos que han sido usados para tales rituales. Ejemplos ilustres de *pacchas* en el Perú son la Piedra de Saihuite, la roca de Kenko, el altar de Choq'e Chinchay de Chavín de Huántar; en Colombia la Fuente de

Lavapatas, etc.. Aplicamos el nombre de *pacchas* también a las grandes piedras con cúpulas, oquedades, canales, como lo hizo Rebeca Carrión (Carrión Cachot 1955).

3.3. La presencia de seres míticos: monóculos, monópodos, serpientes de dos cabezas, el felino en la estilización chavinóide, el mono.

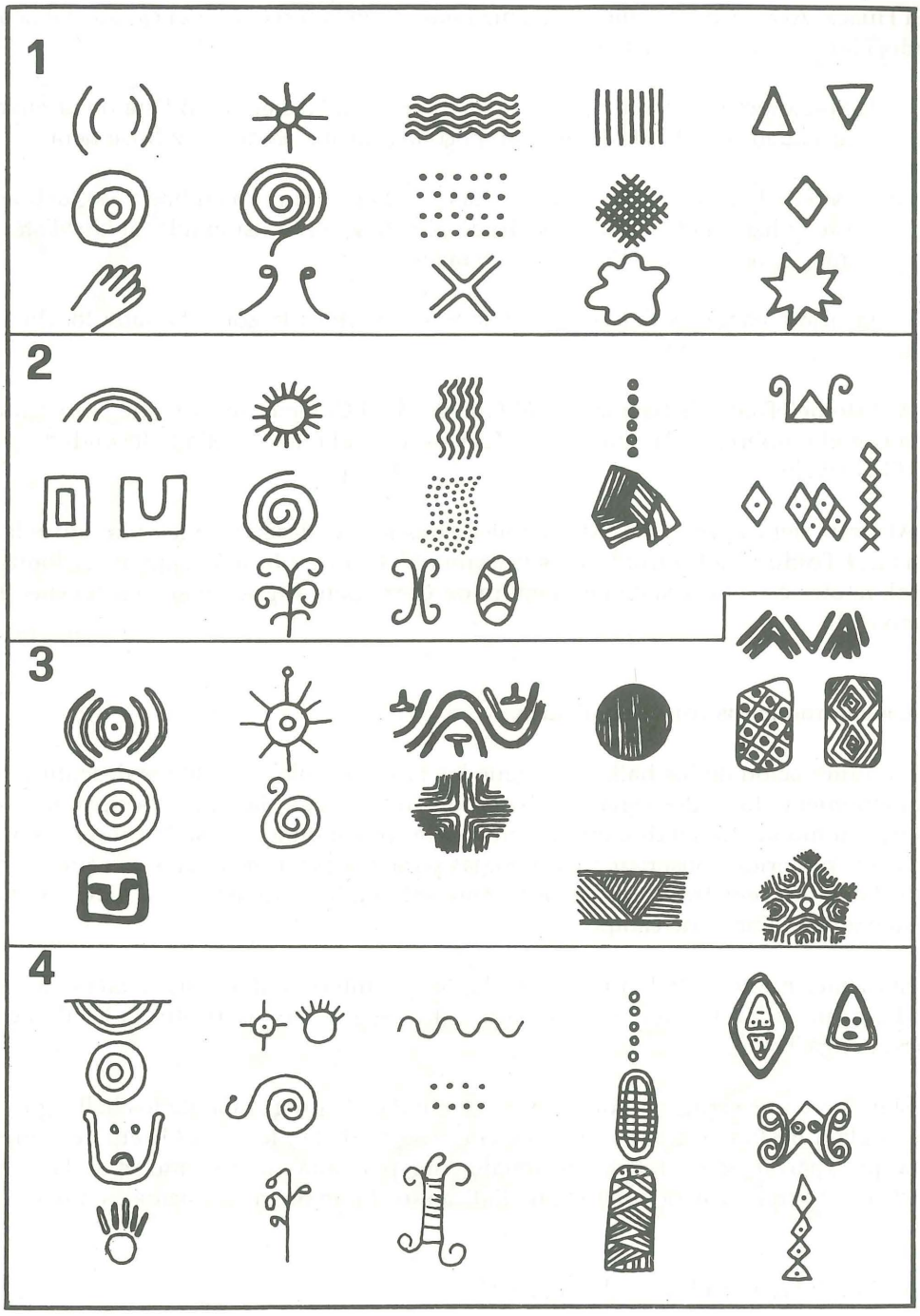
La otra función de los monumentos con litograbados es permitir la comunicación visual de mensajes probablemente de tipo religioso, sin excluir otras posibilidades como es la información geográfica sobre el territorio y, quizá, sobre sus habitantes y recursos naturales. Desde luego, los mensajes debían poder ser «leidos» y entendidos por gente que contaba con un patrimonio común de símbolos gráficos expresantes un significado común, conocido e interpretable por medio de los símbolos. Trátase de una comunicación ideográfica de conceptos simples, o de complejos simbolismos religiosos por medio de figuras y simbolismos sencillos. Por ejemplo, la figura del «dios con nariguera y honda» del mon. n. 21, la Piedra Altar del Tuno de Samanga, presenta un motivo que puede ser interpretado como la combinación de la figura estilizada del sol con la de la luna. Este motivo, a pesar de su sencillez y de su inmediata interpretación astronómica, remite a un ámbito filosófico complejo como es el del dualismo andino. Por hacer una comparación: piénsese en la complejidad de símbolos vehiculados por la cruz para los cristianos y cuán poco podrían entender de lo que este símbolo expresa dentro del universo cristiano aquellos que no supiesen nada, o casi nada de su filosofía. Lo mismo ocurre cuando nosotros nos encontramos frente a un universo de símbolos esencialmente religiosos como es el mundo expresado a través de los grabados del antiguo arte rupestre.

4. Arte rupestre y alucinógenos rituales.

Varios de los motivos grabados en las piedras de Samanga, Frías, Suyu, etc. son extraordinariamente parecidos, por no decir idénticos, a los motivos usados hoy en día por los indios Tukano, Barasana, Pira-Paraná de la Amazonía colombiana para representar conceptos (Reichel Dolmatoff 1978a; v. cuadro tipológico 5,2). Para algunos de estos motivos, principalmente, para los «motivos pilotos» simples, se ha hipotizado la derivación de visiones obtenidas por medio de plantas alucinógenas en contextos chamánicos o rituales. La identidad entre las pautas alucinatorias de fosfenos y la mayoría de los «motivos-piloto» es tal que parece excluir la idea de la semejanza casual (Knoll et al. 1963; Reichel Dolmatoff 1978b; Alcina Franch 1982; Hedges 1982). Estas consideraciones, y otras de carácter antropológico que no podemos exponer en un trabajo de este tipo, nos aconsejan tomar en cuenta las probables relaciones entre figuras del arte rupestre y el mundo del antiguo chamanismo cotejándolas con los datos etnográficos brindados por el examen del moderno «curanderismo» que conserva muchos rasgos y enteras estructuras del pensamiento arcaico (ver cuadro tipológico p. 125)

5. La distribución topográfica de los hallazgos.

Trazando un eje ideal que una el caserío del Toldo de Samanga con la ex Casa Hacienda, dividimos el valle de Samanga en dos partes: una oriental que sube hacia el Cerro La Cruz y una occidental que sube hacia la cadena donde se ubica el Cerro del Huilco y el Ce-



1 Principales formas de fosfenos (fotemas) según Knoll (1963).
2 Motivos del arte de los Tukano (Reichel Dolmatoff 1978a).
3 Motivos del arte de los Tairo (Alcina Franch 1982).
4 Motivos del arte rupestre ayabaquino: Samanga, Frías, etc.

rro La Huaca. Al centro del valle, aproximadamente en la dirección del eje que hemos mencionado, corre la Quebrada del Toldo.

En las pendientes del valle próximas a la ex Casa Hacienda, al Este de la misma, se ubican las localidades de El Hospital y, un poco más arriba, la de Cruz Misionera.

Al N-NO de la ex Casa Hacienda, en las pendientes que bajan hacia la Quebrada del Suro, al Oeste, y hacia la Quebrada del Toldo al Este y el Río Espíndola, al Nor-Este, se extiende la loma conocida como El Tuno de Samanga.

En las inmediaciones del Toldo, hacia S-SE, se ubica la zona llamada localmente El Común.

Al Este del Toldo de Samanga y al Nor-Este del Colegio, se extiende la localidad conocida con el nombre de Pampa de los Muertos. Colindante con ella la localidad conocida como El Guayabo.

Al Oeste del caserío del Toldo se ubican dos lomas alargadas incluídas entre las quebradas del Toldo y del Suro: la más próxima al Toldo, y la más baja, es la loma de El Sarayal, la otra es conocida con el nombre de Cerro San Miguel, y en sus cuestas pasa el Camino Real.

6. Los monumentos con litograbados.

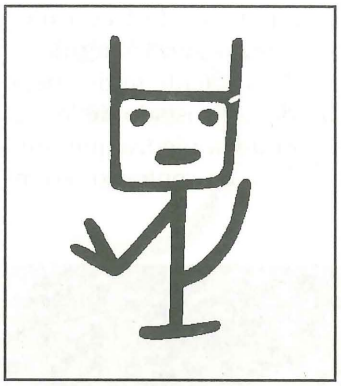
La numeración de los hallazgos sigue las fases cronológicas de los descubrimientos. Cada monumento tiene dos siglas: una con números a seguir, la otra es la sigla de la libreta de campo al momento del descubrimiento y que corresponde a la sigla presente en las fotos. Hemos preferido conservar las dos siglas para exactitud histórica y porque los monumentos han sido registrados en los informes entregados anualmente al INC con la sigla provisional de la libreta de campo.

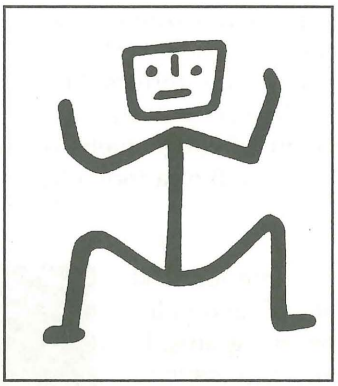
El primer número de la primera sigla, la que interesa al lector, señala el año: p. ej. 7=87. La primera letra se refiere a Samanga, la(s) segunda(s) indica(n) la localidad: p. ej. STD=Samanga Toldo.

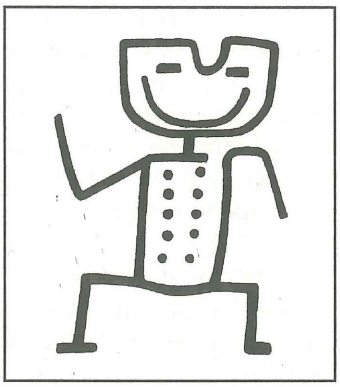
El número que sigue, el último de la sigla, indica la progresión de los hallazgos. La segunda sigla, puesta entre paréntesis, es, como se ha dicho, la de la libreta de campo y la misma que aparece en las fotos. Adicionalmente, por cada monumento se da la ubicación en la chacra, potrero, etc. donde se halló indicando el nombre de los actuales dueños del terreno.

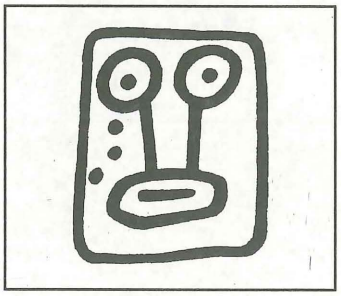
6.1.Localidad Casa Hacienda: sigla CH.

7SCH1 (mon. alpha). A NE de la ex Casa Hacienda, en la chacra de Benigno Ramos: bloque lítico redondeado con litograbados en la parte superior. Dimensiones: 3.20 m. (alt.) x 6.20 x 4.25. Es notable una figura ejecutada según el estilo llamado «palito de fósforo» y otra en cuyo cuerpo, representado por un rectángulo, son presentes diez puntos dispuestos en doble hilera







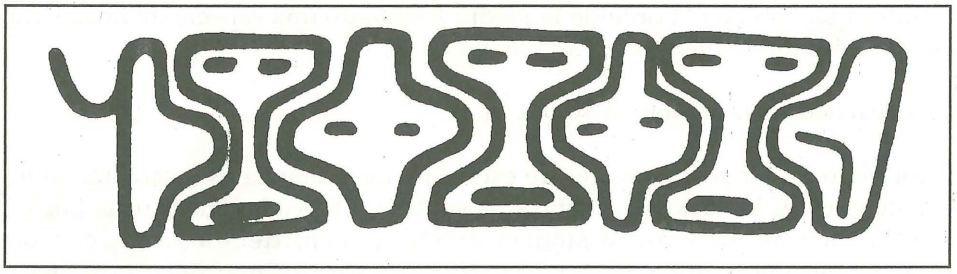


7SCH2 (mon. beta). A N del precedente, a 7 m. c.a.. Bloque de forma casi triangular: en la cara occidental una cara de contorno rectangular

Al costado de este glifo se halla un motivo meandriforme muy erosionado. En la cara oriental de la piedra se hallan seis puntos con una línea que los flanquea y que corre en dirección E-O. La cara occidental del monumento mide 5.45 m. x 2.60 m.

7SCH3 (mon. gamma). Al Este del precedente, a 8 m. c.a. se halló un bloque lítico de forma irregular que mide 6.70 m. en su parte superior. La cara occidental de la piedra mide 4.10 m., la oriental 4.20 m. En la cara del Oeste se hallaron dos rostros grabados y dos más en la cara oriental.

7SCH4 (mon. delta). A N-NO del anterior. Mide 5 m. x 3.35 m. x 3.30 m. En la cara que mira hacia el Este, junto a rastros de glifos muy erosionados e irreconocibles, se reconoce una espiral simple, un motivo que junta un rostro a un motivo en forma de meandro y otros motivos.



7SCH5 (mon. épsilon). En la Chacra de Isidro Jirón. Pequeña piedra de forma en cúspide: glifos sobre dos de los costados. Mide 0.70 m. x 0.25 m. x 0.40 m.

7SCH6 (mon. zeta). En la chacra de Isidro Jirón. Piedra con cara superior plana. Mide 5.5 m. x 1.75 m. x 1.50 m. En la parte superior del bloque lítico se halla la representación de una serpiente (o escolopendra?) que se desarrolla por 5.85 m. describiendo una gran espiral

doble, o meandro. La serpiente presenta una cabeza en cada extremidad con ojos puntiformes y boca formada por una oquedad ovalada. Las dos cabezas son triangulares (ofidianas) y presentan dos apéndices espiraliformes. El cuerpo de la serpiente mítica tiene 50 pequeños semicírculos en el lado derecho y 49 en el lado izquierdo. Al costado de la serpiente se halla una espiral simple y un dibujo geométrico. En la cara de la piedra que mira hacia el NE se halla grabada una pequeña figura formada por un rostro de contorno redondo y dos apéndices hacia abajo.

7SCH7 (mon. eta). Al Norte del anterior, a 50 m. c.a. en la chacra de Luis Jiménez. Grande bloque lítico de forma redondeada con una gran silla natural. En la parte superior rastros de glifos muy erosionados e irreconocibles. Altura de la piedra: 3.25 m. c.a..



La técnica de ejecucción de los siete monumentos es la «por picado con acabado» más o menos regular. Los surcos de los grabados son bastante regulares con un ancho medio de 2-3 cm.

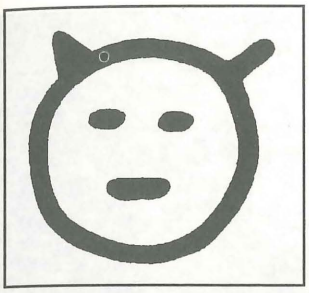
8SCH1 (mon. 8B). Ubicación: en localidad Preñadero, al NE de la gran piedra con serpiente bicéfala (7SCH6) a 100 m. c.a.. Bloque lítico de forma redondeada con una cara plana mirando hacia el NNO. En esta cara se halló la representación de un rostro con apéndices hacia arriba y un círculo. Serie de puntos en la parte superior de la piedra. Técnica: «por picado». Dimensiones: 3.20 m. x 2.05 m. x 1.63 m.

8SCH2 (mon.8C). En localidad Preñadero, chacra de Lucas Jirón, en la orilla derecha de la Quebrada del Toldo. Piedra de forma redondeada con glifos casi por completo borrados. En la parte de SE se halla un rostro en asociación con una línea que se junta a una serie de puntos que cubren el borde de la piedra formando una especie de línea sinusoidal. Técnica: «por picado». Dimensiones: 3.85 m. x 1.80 m.

6.2. Localidad Cruz Misionera: sigla CM.

El conjunto de piedras grabadas de esta zona de Samanga está caracterizado por la presencia de grandes *huancas* que antaño se encontraban hincadas en el suelo. Por esta misma razón el conjunto de Cruz Misionera puede ser considerado, a la vez, centro de petroglifos y centro megalítico con características propias distintas del centro de Cerro La Huaca donde las *huancas* son prevalentemente «picotas», o lanzones, pero parecidas a la *huanca* de Loma de Lucas (Huamba) y a ciertas formas de *huancas* del gran Centro Megalítico del Checo (Chocán).

8SCM1 (mon. 8D). Ubicada a 50 m. c.a. de la casa de la familia Ramos, hacia el SO. Pequeño bloque que sobresale del terreno con una única figura representando un rostro al parecer felínico. Surcos profundos de perfil casi en ángulo recto. Técnica: «por corte». An-



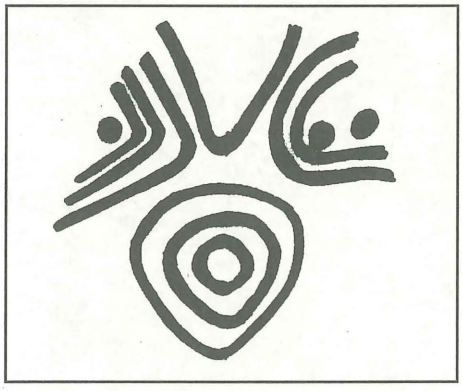
cho de los surcos: 2.5 cm. c.a. Diám. rostro 17 cm. Dim. de la piedra: 0.95 m. x 0.60 m. Por la tipología, el rostro pertenece al tipo 1B.

8SCM2 (mon. 8N). Se ubica al margen de una acequia. Piedra con una cara plana vertical mirando hacia el Oeste con una serie de líneas paralelas limitadas entre dos líneas converjentes. Técnica: «por corte». Rastros de una línea meandriforme. Dimensiones: 1.35 m. x 1.50 m.



8SCM3 (mon. 8-O). Ubicada como la precedente a lo largo del camino y sobre la orilla derecha de la quebrada. Piedra huaca de forma oblonga piramidal con parte superior redondeada. Se halló en su posición originaria, vertical, con una piedra de apuntalamiento. En la parte superior, a la derecha, un grabado en forma de C. Mide 1.10 m. x 0.50 m. máx..

8SCM4 (mon. 8P). Piedra con cara plana mirando hacia el Oeste. Presenta una figura compleja en círculos, o curvas concéntricas representando, al parecer, una araña. Técnica de ejecución: «por corte». Dimensiones de la cara con grabados: 0.75 m. x 0.50 m.



8SCM5 (mon. 8Q). *Huanca* con parte superior redondeada, presentemente caída. En la cara que hoy mira hacia el NO se halló un motivo de líneas espiraliformes. Técnica de ejecución: «por picado». Ubicada a 18 m. c.a. de la anterior, hacia el Este. Dimensiones: 1.47 m. x 0.35 m. x 0.50 m.

8SCM6 (mon. 8R). Piedra de forma redondeada ubicada a 3 m. c.a. de la 8SCM4. Presenta en una cara de 60 cm. x 35 cm., mirando hacia el NE, tres rostros de contorno redondo.

8SCM7 (mon. 8S), Piedra oblonga, de forma amigdalóide con una cara plana presentemente mirando hacia arriba. Trátase, evidentemente, de una *huanca* con extremidad superior redondeada. En tiempos antiguos se encontraba hincada en el suelo. Presenta varios litograbados: un rostro de contorno redondo del tipo 1B y un motivo en cuadriláteros. Rastros de motivos irreconocibles. Se ubica a 30 m. c.a. de la casa de los Ramos, a lado del camino que sube a la misma casa. Dimensiones: 1.37 m. x 0.62 m.



8SCM8 (mon. 8T). Grande *huanca* de forma alargada y amigdalóide. En su cara superior, plana, se hallaron numerosos litograbados: series de puntos dispuestos en líneas paralelas y asociados a otros motivos uno representando un tema vegetal y otro un tema no-identificable. Técnica: «por corte». Bordes de los surcos irregulares. Ubicación: a 9 m. c.a. de 8SCM4 ed dirección ESE. Dimensiones: 2.70 m. x 1 c.a. Esta piedra pertenece, tipológicamente, a la serie de *huancas* de forma amigdalóide alargada encontradas por nosotros en varios lugares de la serranía ayabaquina. Todas estas *huancas* presentan una parte inferior redondeada y más ancha que antiguamente se encontraba hundida en el suelo y una parte superior cortada en punta más o menos aguda o artificialmente redondeada.

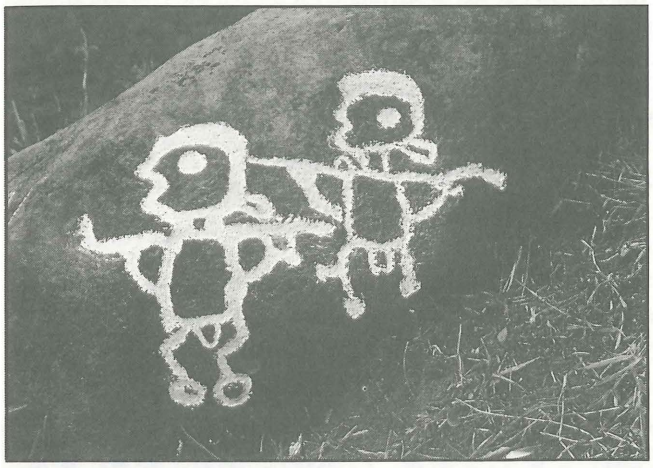


8SCM9 (mon. 8U). Grande bloque de forma redondeada con una cara plana mirando hacia el Oeste con litograbados de un rostro redondo, un rostro de perfil semicircular, motivos en forma de círculos y de espirales. Técnica de ejecución incierta: aparentemente «por picado con acabado». Dimensiones: 1.75 m. x 3 m. c.a.

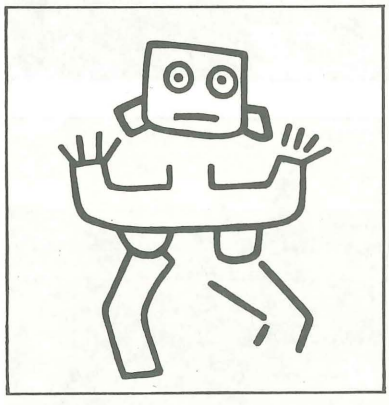


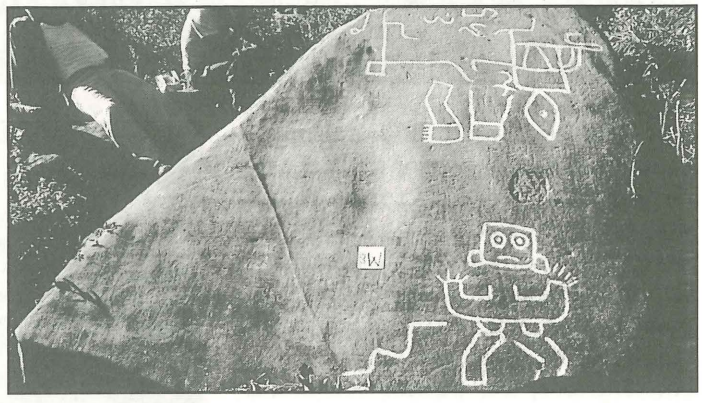
8SCM10 (mon. 8Y). Ubicado en la chacra de Eusebio Jirón se halló un bloque lítico con intru-

siones de mineral ferroso. En la cara de NE, se hallan representadas dos figuras antropomorfas, de pies, con brazos (o alas) abiertos. Por debajo de los brazos se hallan dos semicírculos (alas, o mantos). El rostro está representado de perfil. Los brazos terminan con manos de cuatro y tres dedos. Los pies de las figuras están representados por puntos en una y por círculos en la otra sugeriendo, en este caso, las garras de una ave. Dimensiones de las figuras: 38 cm. x 44 cm. (la de izquierda) 50 cm. x 40 cm. (la de la derecha). Está representado el sexo que parece ser en la de la izquiera masculino y en la otra femenino (a no ser que en ambas sea femenino). Trátase de figuras anómalas dentro de la tipología de los glifos de Samanga. Técnica de ejecucción: «por corte sin acabado». Ancho de los surcos: 1.5-2.5 cm. Perfil de los surcos sin ángulos rectos con bordes muy irregulares. Presencia de otras probables figuras en la parte de NO de la piedra.



8SCM11 (mon. 8W). Ubicada a SSO de la anterior y a 250 m. c.a. en línea recta, al margen de una acequia. Piedra con cara vertical plana mirando hacia el NE. Glifos muy desgastados. Se reconoce con seguridad la figura de un «danzante» con rostro de perfil rectangular, brazos abiertos, piernas representadas con dos líneas trazando el perfil. Al costado del rostro dos semicírculos: orejas u orejeras. Están representados los senos pero no el sexo. Más arriba se halla la representación de una pierna cortada con pie de perfil y otros motivos geométricos. Pueden apreciarse dos fases cronológicas en los grabados. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado». Dimensiones de la figura del «danzante»: 48 cm. x 36.5 cm. Dimensiones del glifo de la pierna cortada: 30 cm. x 13.5 cm.





6.3. Localidad Hospital: sigla H.

8SH1 (mon. 8E). Ubicada en la chacra de la familia Ramos. Piedra que sobresale del terreno con dos líneas grabadas, irregulares, formando dos semicírculos. A la izquierda de

estas líneas, tres series superpuestas de puntos con cuatro puntos en cada serie. Técnica: «por corte». Dimensiones: 1.90 m. x 0.65 m.

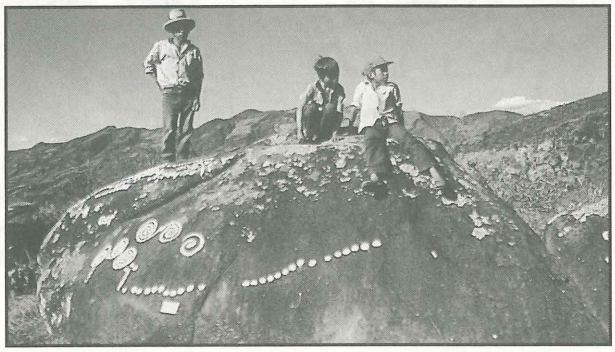
8SH2 (mon. 8F). Ubicada en la misma zona de la anterior, a 80 m. c.a. hacia el SSE. Piedra granítica con litograbados en la cara oriental: dos rostros de contorno redondo; una figura en forma de cuadrado y una en forma de X. Dimensiones: 3 m. x 1.40 m.

8SH3 (mon. 8G). En la misma área de la anterior y a 15 m. de la 8SH5 en dirección SSE. Bloque lítico que sobresale del terreno en forma de prisma irregular. En las dos caras visibles se encontraron cúpulas: dos en la cara occidental y una en la cara oriental ejecutadas cuidadosamente. Dimensiones de la piedra: 1.30 m. x 0.60 m.

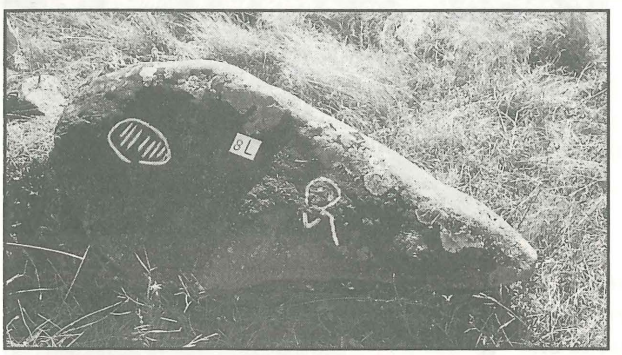
8SH4 (mon. 8H). En la misma zona de la anterior, al lado de la 8SH5. Bloque lítico con litograbados en dos de sus caras. En la cara de SE predomina el motivo de la espiral doble, sola o en combinación con elementos espiraliformes, un círculo y un pocito. Cara de NE: dos rostros, uno de perfil rectangular, uno de contorno redondo.



8SH5 (mon. 8I). En la misma localidad, al borde inferior de la chacra. Gran bloque lítico de forma redondeada, oblongo. La parte con litograbados mide 3 m. x 1.50 m. En la parte occidental de la piedra se encuentra una espiral simple; dos espirales dobles; una serie de círculos concéntricos; tres puntos con una línea que se junta con una serie de puntos netamente grabados, alternados a mellas verticales y líneas curvas en combinación con puntos. Técnica de ejecución: «por picado con acabado».

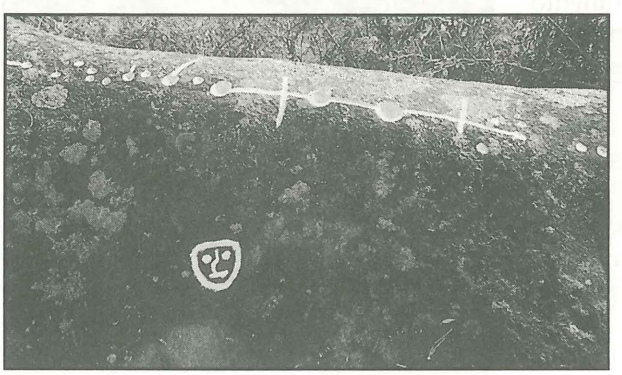






8SH6 (mon, 8L). En la misma localidad de la precedente. Piedra *huanca* de forma amigdalóide con una punta de forma acentuada. Antaño se erguía verticalmente, hoy se encuentra caída. En la cara que presentemente mira hacia el Este se hallan litograbados, entre ellos una figura ovalóide con segmentos paralelos al interior; un rostro con ojos sin boca. Probable presencia de grabados indistinguibles. En la parte inferior de la piedra se hallaron cuatro huecos, al parecer ejecutados con taladro, de 1 cm. de diám., que atraviesan una parte de la *huanca*. Dimensiones: 2.04 m. x 0.96 m.

8SH7 (mon. 8M). Ubicada como la anterior, a 150 m. c.a.. Gran piedra con litograbados en parte irreconocibles: dos espirales; un rostro de perfil redondo; uno de perfil semicircular; una línea larga 3.10 m. que se dirije de Norte al Sur intersecando varias cúpulas. La más grande mide 10 cm. de diám.. La linea larga está entrecruzada con varios segmentos. En la parte externa de la piedra, hacia el Sur, se encuentra una línea continua que corta por la mitad una cúpula. Dimensiones: 9 m. x 1.70 m. x 1.30 m. Técnica: «picado con acabado».



90SH1 (90-7). Localidad Preñadero, en la chacra de Lorenzo Jiménez. Bloque lítico muy erosionado

con glifos meandriformes en la cara septentrional. Técnica de ejecucción: probablemente por raspado. Dimensiones: 2 m. x 1.30 m.

90SH2 (90-8). Localidad Preñadero, en la chacra de Benigno Ramos. Bloque lítico sobresaliente del terreno con glifos en la cara que mira hacia el Oeste. Se halla un motivo reticulado en asociación con una cúpula no-funcional. Técnica de ejecucción: por raspado, surcos con perfiles y bordes irregulares. Dimensiones del bloque: 1.75m. x 0.80 m. (cara O).

90SH3 (90-9). Localidad Preñadero, en la misma chacra. Gran bloque lítico con una cara casi plana dirigida hacia el Este. En esta cara se hallan glifos de figuras antropomorfas del tipo «cabeza sobre cordel» (*head on rope*) espirales, meandros, líneas formadas por puntos y dos motivos en forma de «espadas». Dimensiones del bloque en la cara oriental: 2.50 m. x 1.60 m. Rastros de otros glifos irreconocibles.

90SH4 (90-10). Ubicado como el anterior. Bloque lítico que mide 1.80 m. x 1.40 m. En la cara occidental se halla la representación de un rostro semilunar del tipo 3G ejecutado por picado con acabado.



90SH5 (90-11). Localidad Hospital: bloque lítico que mide 1.60 m. x 0.71 m. En la cara del NE se halla una serie de glifos asociados a dos cúpulas. Técnica: por corte.

90SH6 (90-12). En la misma localidad, a 10 m. del anterior. Bloque lítico de forma alargada, probablemente hincado verticalmente en tiempos antiguos. Sobre una de sus esquinas se encuentran glifos meandriformes asociados a elementos espiraloides. En una cara del bloque, hacia el SE, se halla una espiral rematando en un pequeño círculo. Mide 1.70 m. x 0.80 m. x 0.30 m. Técnica: por corte con hacha.

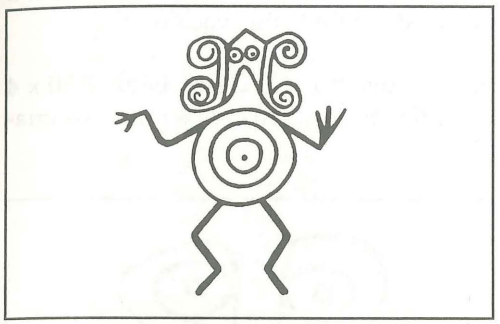


90SH7 (90-13). Al costado del monumento anterior se halla una piedra sobresaliendo del terreno con glifos en la cara de NW. Destaca el grabado de un rostro que mide 34 cm. x 28 cm.

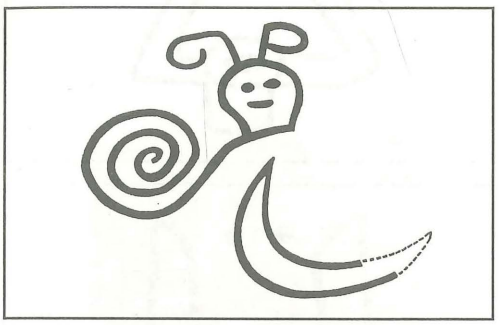
90SH8 (90-14). Potrero de Javier Ramos, a m. 15 del anterior se halla una pequeña huanca con base redondeada y parte superior cortada en punta. En la cara occidental se hallan glifos de forma espiraloide. Mide 1 m. x 0.60 m. Técnica: picado sin acabado.

6.4. Localidad Tuno de Samanga: sigla ST.

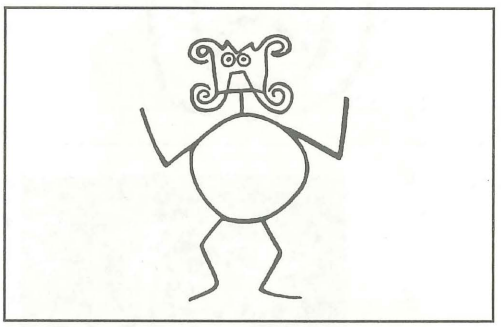
El primer número se refiere al año del descubrimiento y se lee: 2=1972; 6=1986; 7= 1987; 8=1988.



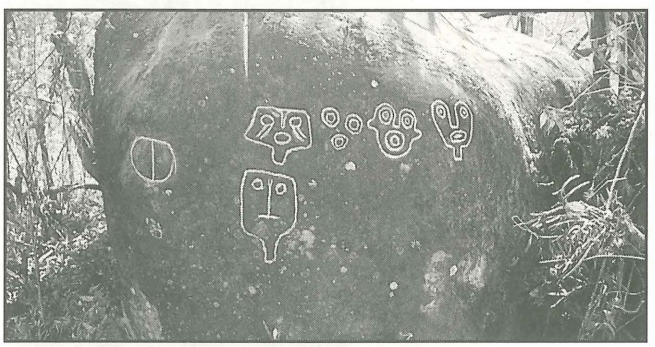
2ST1 (mon. Cero). Ubicado en la loma que baja al Río Espíndola y al Oeste hacia la Quebrada del Huilco, a la izquierda del sendero. Dimensiones: 1.70 m. x 1.20 m. x 1 m. En la cara que mira hacia O-SO se encuentra una figura antropomorfa con el cuerpo formado por círculos concéntricos. La cara del personaje está flanqueada por dos dobles espirales contrapuestas y la figura se parece a la de la piedra 2ST1 (mon. A).



2ST2 (mon. A). «Piedra del Inga», forma parte de un complejo muy importante de piedras grabadas al que pertenece la «Piedra del Cíclope» y la «Piedra del Libro», entre otras. Se ubica en la línea de cumbre de la loma. Mide 3 m. x 3 m. x 4 m. En la parte superior de la piedra se hallan varios petroglifos con predominio de rostros estilizados de los tipos 3A, 3B, 1B asociados a una serie de puntos en doble hilera y a una espiral «humanizada».



En la misma superficie se halla un surco que sigue una orientación E-O. En la cara vertical, mirando hacia el Oeste, se halla una figura antropomorfa con el cuerpo formado por un círculo con extremidades estilizadas, rostro flanqueado por dos dobles espirales. Altura de la figura 80 cm. El surco de la cara superior de la piedra prosigue en la cara vertical cortándola diágonalmente. Otros petroglifos muy erosionados.



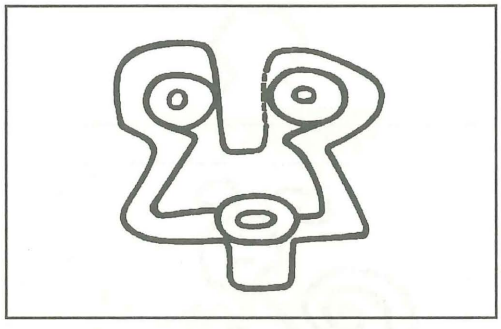
2ST3 (mon. 1). Ubicado en la misma zona del precedente, inmediatamente al este. Dimensiones: 4.35 m. x 2 m. x 2.65 m. Petroglifos en la cara oriental: círculo con raya vertical; rostro del tipo 5A; abajo rostro del tipo 5E; a la derecha dos rostros del tipo 4A; rostro del tipo 5D. En la parte superior se halla un surco grabado exactamente en dirección E-O.

2ST4 (mon. 1a). Ubicado como el precedente, al ESE del mon. 2ST1. Mide 8 x 4 x 3.50 m.. En la cara vertical, hacia el NE, se hallaron 6 petroglifos: el de la izquierda con rostro del tipo 1-O y cinco rostros del tipo 4C.

2ST5 (mon. 1b). Ubicación: como el precedente, al Oeste del 2ST1. Mide 5 x 1.70 x 3 m.. Serie de puntos grabados en dirección E-O, en malo estado de conservación.

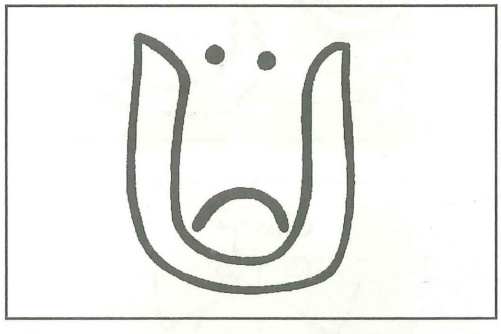
2ST6 (mon. 1c). Ubicación: como el precedente, cerca del 2ST1, al Oeste. Dim.: 3.50 x 4 x 5 m.. En la cara orientada al Sur se hallaron varios glifos muy desgastados entre los cuales se reconoce un rostro de tipo 3B y uno de tipo 1A.

2ST7 (mon. 1d). Ubicado cerca del 2ST1, hacia el Norte, mide 4 x 2.50 x 2.50 m.. En la cara occidental se hallan dos rostros del tipo 1A.



2ST8 (mon, 2). Ubicación: cerca del 2ST1, al ENE. Mide 3.50 x 2.20 x 4 m.. En la parte vertical, en dirección Norte, se halló un rostro muy elaborado del tipo 5B.

2ST9 (mon. 3).Ubicado al ESE del precedente. Dim.: 5.70 x 3 x 2 m.. En la cara Sur del bloque se hallaron tres rostros: dos del tipo 4C y, a la derecha, uno del tipo 4E. En la cara occidental rastros de varios glifos muy erosionados, entre los cuales se reconoce un rostro 3F y otro muy estilizado formado por una especie de U de doble contorno con ojos y boca.



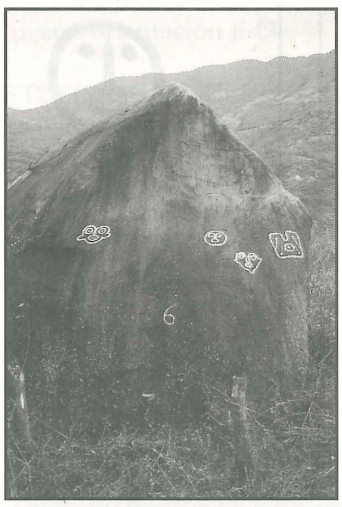
2ST10 (mon 3a). Ubicación: al NNE del precedente. Dim.: 4 x 4 x 1.70 m.. En la cara superior, hacia NNE, presenta varios petroglifos muy desgastados entre los cuales se reconoce un rostro del tipo 1-O.

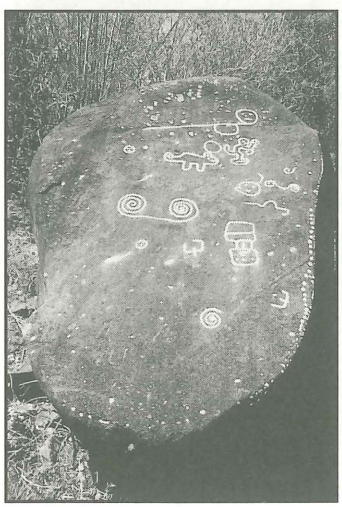


2ST11 (mon. 3b). Inmediatamente al Norte del precedente. Mide 1.50 x 1.80 x 1.30 m.. En la cara del NE se halló un rostro grabado del tipo 4A.

2ST12 (mon. 4). Es una de las piedras más importantes desde el punto de vista cronológico porque la figura grabada en ella nos permite documentar la presencia del estilo chavín (expansión chavinóide?). Está ubicada al este del **2ST10** y a 100 m. c.a. del camino en dirección ESE, mide 3.30 x 2.50 x 2 m.. En la cara superior de la piedra, inclinada hacia el Este, se halla la representación sumamente estilizada de un rostro felínico con rasgos chavinóides (colmillos alargados y ojos «excéntricos»)







Más abajo del felino se encuentran dos espirales de doble voluta. Hacia la izquierda está grabado un surco que divide en dos la cara grabada de la piedra y que está orientado 210° SSO. Dim.: 3.65 x 2.30 x 2.60 m. (alt.)

2ST13 (mon. 5). Ubicado al O-NO del anterior. Dim.: 5.50 x 6.50 x 4 m.. El bloque de piedra se encuentra quebrado en dos supuestamente por un rayo. La parte superior se ha caído y en ella se hallan los glifos que hoy se presentan al revés: dos rostros de doble contorno del tipo 3E y 3L; más abajo un rostro del tipo 11 y dos del tipo 1P. Toda esta cara de la piedra es de forma triangular y antiguamente miraba hacia el SE. Está bordeada por una serie de espesos puntos grabados que marcan las esquinas naturales del bloque. Los mismos puntos siguen en la parte inferior de la piedra, todavía *in situ*. A un costado se encuentra un rostro de tipo muy peculiar (lám. 1: 6).

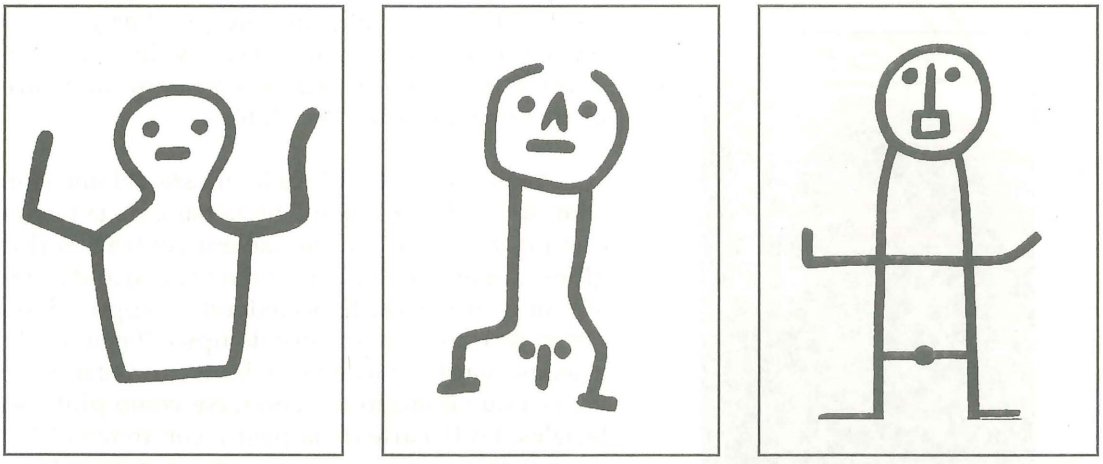
2ST14 (mon. 6). Ubicado al Este del anterior. Dim.: 4.10 x 3.40 x 2.70 m.. En la parte de la piedra que mira hacia el oriente se encuentran varios glifos. A partir de la izquierda: un rostro de tipo 4C; un rostro de contorno redondo de tipo 1H; un rostro de tipo 5E; un rostro de tipo 3D con dos líneas que bajan de los ojos y dos a los costados de la boca que podrían interpretarse como pinturas faciales. En la parte de la piedra con frente al NE se encuentra un rostro parecido, pero con boca semicircular.

2ST15 (mon. 7). Ubicación: al costado del anterior. Dim.: 5.60 x 5.20 x 3 m.. En la parte orientada al Este se encuentra un rostro grabado con doble línea de contorno, del tipo 4B.

2ST16 (mon. 8). Ubicado al NO del precedente. Dim.: 2.80 (alt.) x 5.20 x 3 m.. En la parte de la piedra que mira al NO se halló la representación de un animal de perfil, probable estilización de felino, con cola doblada a la extremidad formando una espiral. A la izquierda, encima del animal, representaciones de rostros del tipo 1A y 1E. A la derecha un motivo que parece representar un mono visto de perfil. Por debajo de los glifos mencionados se encuantra una doble espiral con volutas contrapuestas.

2ST17 (mon. 9). Ubicado cerca del anterior, al SO. Dim.: 8 x 3 x 5.50 m.. En la parte superior de la piedra se hallan dos representaciones de rostros: a la izquierda la figura de un rostro de forma ligeramente trapezoidal (lám. 1: 25) que culmina en un motivo (tocado?) en forma de hélice. A la derecha se halla un rostro de contorno redondo, del tipo 8B. Las figuras miran hacia el NE.

2ST18 (mon. 10). Ubicado cerca del precedente. Dim.: 9.30 x 3.90 x 4.50 m.. En su cara superior orientada hacia el SE se hallaron varios glifos. A partir de la izquierda: dos dobles espirales; un rostro con ornamentación superior del tipo 8A; una figura humana con brazos levantados (lám 1: 33). A la izquierda, hacia abajo, se halla un motivo dificilmente distinguible y una espiral doble con volutas enfrentadas (lám. 1: 48). Al centro se halla un rostro muy peculiar con indicaciones probables de pintura facial (lám. 1: 26). Al centro, hacia arriba, un rostro del tipo 1E. A la derecha, cuatro espirales dobles con volutas enfrentadas u opuestas. Hay otros motivos grabados en pésimo estado de conservación (lám. 1: 24). Notable una figura antropomorfa sin brazos y otra, femenina, muy peculiar.





2ST19 (mon. 11). Ubicado cerca del precedente. Dim.: 4.40 x 8.70 x 4.30 m.. Junto con grabados muy erosionados e irreconocibles se encuentra un surco rectilíneo orientado en dirección E-O.

2ST20 (mon. 12). Ubicado al NE del precedente. mide 4.50 x 1.50 x 3 m.. En la parte que mira hacia el SSE hay una gran espiral de tipo simple y, debajo de ésta, un contorno oval y un rostro del tipo 1F junto con otros glifos irreconocibles.

2ST21 (mon. 13). Ubicación: al SO del precedente. Dim.: 6 x 3 x 2.70 m.. En la cara occidental de la piedra se halla una espiral doble.

2ST22 (mon. 14). Ubicación: cerca del 2ST20. Dim.: 2 x 3 x 3.30 m.. En la cara vertical, orientada al Este, hay dos surcos rectilíneos: uno vertical orientado 300° ONO y el otro oblicuo orientado 243° ONO. En la cara de NE: un glifo de rasgos inciertos.

2ST23 (mon. 15). Ubicación: al NE del precedente: Dim.: 2.85 x 7.40 x 3.45 m.. En la cara Sur se destaca un rostro del tipo 1A. En la cara septentrional se encuentra un surco grabado, con orientación E-O.

2ST24 (mon. 16). Ubicación: cerca del anterior. Dim.: 2.10 x 1.70 x 5.65 m.. En la cara Norte se encuentra un rostro del tipo 1A.

2ST25 (mon. 17). Ubicación: cerca del anterior, al NNE. Dim.: 4.85 x 1.60 x 3.75 m.. En la cara de SE se destaca un rostro de contorno redondo, con cejas marcadas del tipo 1R. En la cara SO se encuentra un rostro de contorno cuadrado del tipo 2C. En la cara de NE figuran dos glifos peculiares: v. lám. 1: 39;40.

2ST26 (mon. 18). Ubicación: cerca del anterior. Dim.: 10.50 x 4.50 x 6 m.. En la cara oriental hay un grupo de glifos muy borrosos. A la izquierda, en un complejo de líneas de sentido incomprensible se destaca un rostro de contorno trapezoidal, con brazo levantado y mano abierta.

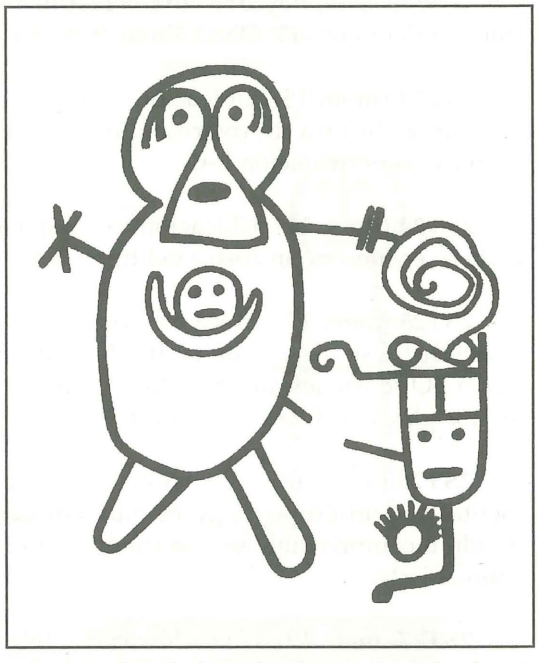
2ST27 (mon. 19). Ubicación: cerca del precedente. Dim.: 3.50 x 2.20 x 2 m.. En la parte Sur se halla un rostro del tipo 1A.



2ST28 (mon. 20). Ubicación: cerca del anterior, hacia el NE. Dim.: 2.30 x 5 x 3.70 m.. En la parte superior del bloque lítico se encuentra un surco orientado al NE-SO. A la derecha del surco se observan rastros de muchos glifos demasiado erosionados por ser reconocibles. Entre éstos figura un rostro del tipo 1B. Desde el surco se originan varias líneas curvas que forman 5 semicírculos (elemento típico de los «motivos pilotos» del arte rupestre americana). Se reconoce la representación de una figura con brazos levantados, apéndices en la cabeza que la unen al surco y a una cúpula natural de la piedra rodeada por un borde grabado. De la parte inferior de la figura se desprende una

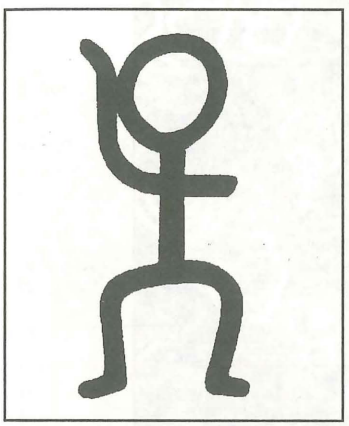
serie de 5 puntos verticales. Trátase sin duda de algún personaje mítico a nosotros desconocido (lám. 1: 31) probablemente relacionado con la lluvia.

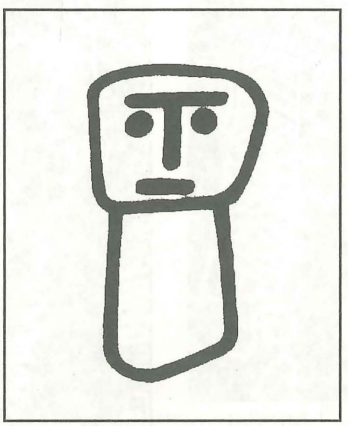
2ST29 (mon. 21). Este monolito y los siguientes tres se encuentran ubicados en las pendientes orientales de la loma del Tuno a corta distancia del Río Espíndola. Es conocido como «Piedra Altar» por los lugareños. Mide 6.85 x 7.90 x 4.50 m.. Tiene el mayor número de grabados ubicados en la cara superior, plana, del bloque. Un surco orientado NS (31°NNE) divide el campo grabado aproximadamente a un tercio de su altura y, en su extremo Sur, describe una curva que termina en una pequeña circunferencia. Casi al centro del monolito, se encuentra la representación estilizada de un animal bicéfalo (serpiente mítica o escolopendra u otro miriápodo) con antenas ramificadas. El surco NS corta el animal por la mitad. La cara del mismo que mira hacia el Este, de forma triangular, tiene ojos puntiformes mientras que en la cara que mira hacia el Oeste los ojos están representados mediante círculos concéntricos que imitan la parecer, los ojos de una ave nocturna. El cuerpo del animal mítico está grabado longitudinalmente por 16 cruces y presenta semicírculos a los dos lados. La orientación de la «serpiente» es en dirección E-O (69° ENE). Entre las antenas (adornos plumarios?) de la cabeza que mira hacia el Este se encuentra un círculo que, por su posición, podría representar al sol mientras que de la que mira hacia occidente se desprende una serie de puntos grabados dispuestos, hacia arriba y hacia abajo, en línea recta en dirección EO. Interesantes comparaciones pueden encontrarse entre este motivo y los motivos estilizados de animales de los petroglifos de Cumbe Mayo, Cajamarca (Sánchez Ramírez 1967). Al centro del surco NS, se hallan cuatro semicírculos concéntricos que se desarrollan en la porción occidental del plano. En la parte superior de los círculos está grabado un rostro de contorno cuadrado (tipo 2D). Debajo de la serie de círculos destacan tres figuras alargadas, rectangulares, grabadas en achurado con líneas que se entrecruzan. La figura de la derecha presenta ojos puntiformes. Las dos primeras figuras de la izquierda han sido ejecutadas una junto a la otra en el lado mayor. La de la derecha, la mayor, presenta en la parte superior ojos y nariz. Entre las dos primeras figuras y la tercera, aparentemente colgando del surco transversal, ya que a él se halla unido por una línea vertical, se encuentra un rostro superpuesto a un pequeño cuerpo en forma de bulto (parecido al n. 41 de la lám. 1); debajo de las dos primeras figuras un rostro del tipo 1B con dos apéndices inferiores desinentes en un punto cada una. Entre las figuras de la izquierda y la línea vertical de puntos que se desprende de la «serpiente» otros motivos curvilíneos y un rostro ovalado del tipo 1F. A la derecha de la figura larga se hallan varios motivos entre los cuales destaca un rostro con brazos que nacen directamente de la cabeza y otros rostros pequeños del tipo 1B junto con motivos en forma de meandro y otros. Encima de la línea ecuatorial de la piedra, entre una multitud de glifos entre los cuales destacan rostros del tipo 1B y 1B combinado con una línea vertical (uno de los «motivos pilotos» llamados «cabeza sobre cuerda»,

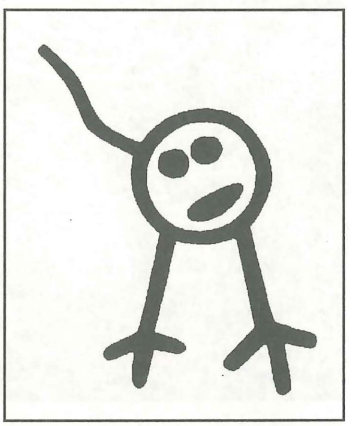


head on rope) destaca una línea en forma de doble meandro (rayo?). En la parte superior derecha de la piedra destaca un personaje mítico: la cabeza es redonda, de los ojos, incluyendo la boca, se desprende un triángulo que parece representar el adorno nasal, o nariguera. El cuerpo es en forma de bulto con piernas irregulares y cortas ejecutadas con dos líneas paralelas cada una. El brazo derecho termina en una cruz, del derecho se desprende un elemento espiralóide que hace pensar en una huaraca, o en una soga de la cual cuelga una cabeza (cabeza trofeo?) combinada con un pequeño círculo con rayos. En el pecho del personaje la representacion de un ornamento pectoral formado por dos motivos que claramente representan al sol y a la luna. Podría pensarse en una de las formas del dios-hondero celeste andino (el mismo que pasaría a la historia como Illapa)

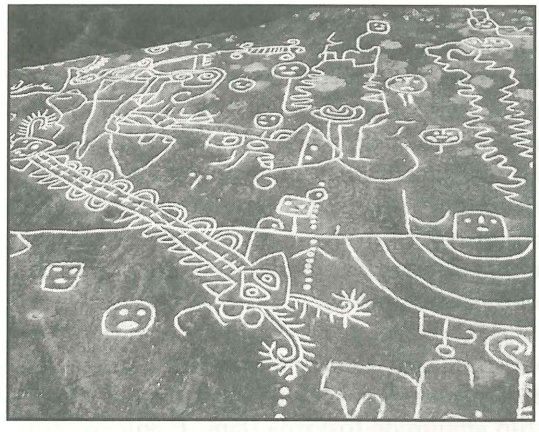
A su derecha, una figura con achurado parecida a las tres de abajo. En la parte inferior de la cara con grabados se hallan representaciones de espirales simples, rostros de contorno redondo del tipo 1A y una figura en el estilo «palito de fósforo» (lám. 1: 35).

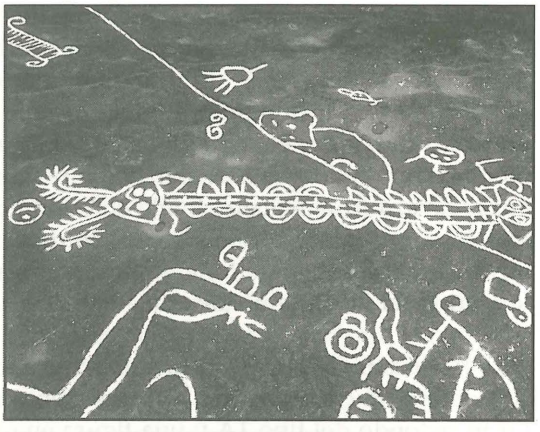










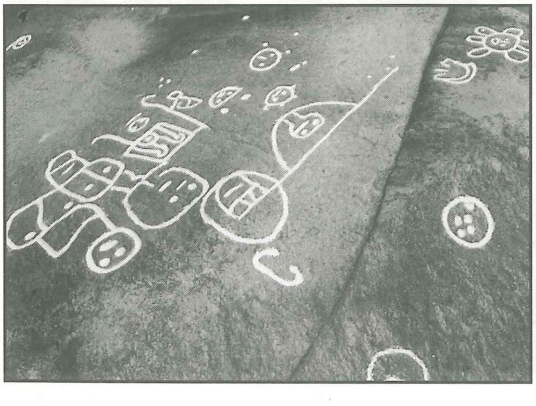


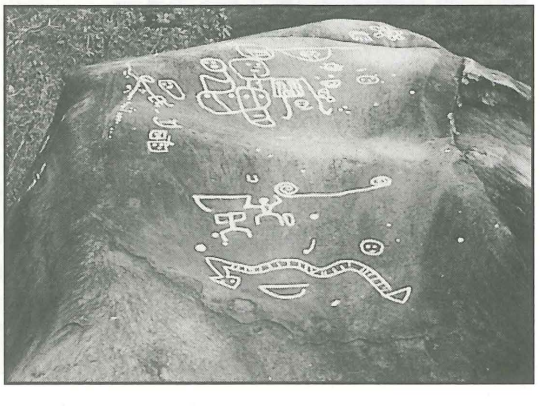




2ST30 (mon. 22). Ubicado al NE del anterior, Dim.: m. 3.70 x 4.90 x 1.10 m.. Entre los grabados muy erosionados destaca una línea transversal con tres semicircunferencias incluidas con orientación 347° NNO.

2ST31 (mon. 22A). Ubicado en proximidad del anterior. Gran bloque lítico de forma irregular. Destaca, entre otros motivos, la estilización de una serpiente de dos cabezas y el motivo del semicírculo puesto bajo una línea horizontal en cuyo interior se ve la figura de un rostro.



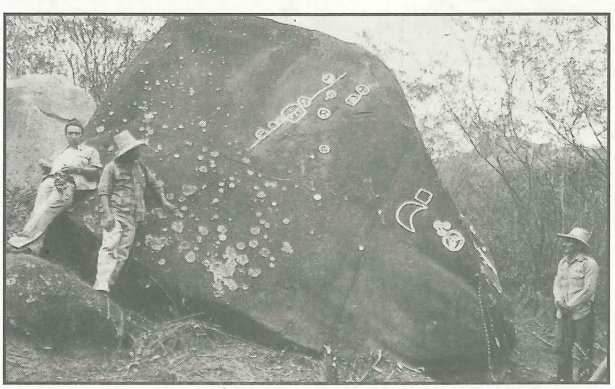




2ST31 (mon. 23). Dim.: 4.20 x 6.20 x 1.55 m. (cara superior). Presenta dos líneas transversales ligeramente divergentes con la siguiente orientación: 342° NNO y 354° NNO. Desde la línea superior se originan tres semicircunferencias al centro y una hacia la derecha. Desde la línea inferior se originan dos semicircunferencias concéntricas y un cuadrado. Se encuentran huellas de otros grabados muy erosionados.

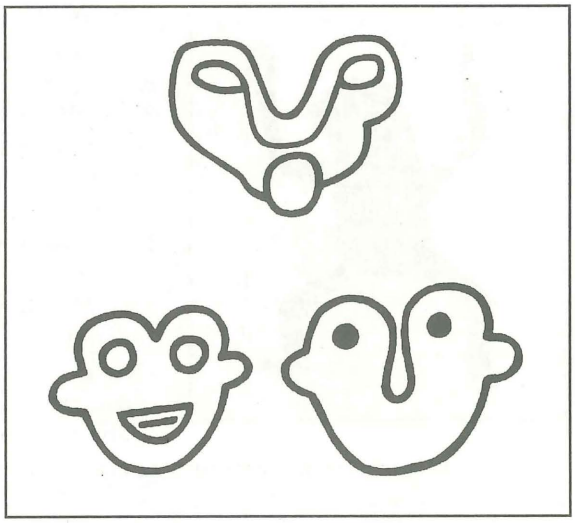
2ST32 (mon. 24). Dim.: 4 x 3.70 x 1.80 m.. En la parte superior, orientada al NE, se encuentra la representación de una espiral doble con una larga línea de unión entre las dos volutas. Un idéntica espiral se encontró grabada en una *huanca* hallada en 1971 en la localidad de Culqui, al borde de la carretera hacia Ayabaca, hoy transladada a la escuela militar de Querecotillo.



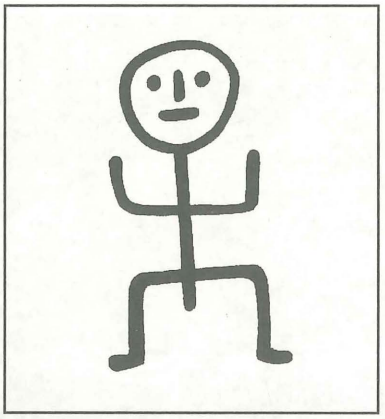


7ST1 (mon. 5). Llamada «Piedra de la Luna». Esta piedra ha sido descubierta y descrita en 1972 pero una exploración más detenida, hecha posible gracias a la limpieza de la piedra de los líquenes y del musgo, ha revelado nuevos grabados: una línea, unos círculos y un perfil semilunar, etc.

7ST2 (mon. 5A). A NE del anterior, a 40 m. c.a., se encuentran dos bloques distantes entre ellos 5 m.. El mon. 7ST2 tiene petroglifos en las caras de NO y de SE. En la cara de NO se halla un rostro del tipo 3H pero con ojos redondos y orejas estilizadas (tipo 4F). En la cara de SE, que mide 3.55 m. (alt.) x 3.20 m., tres rostros de este tipo:

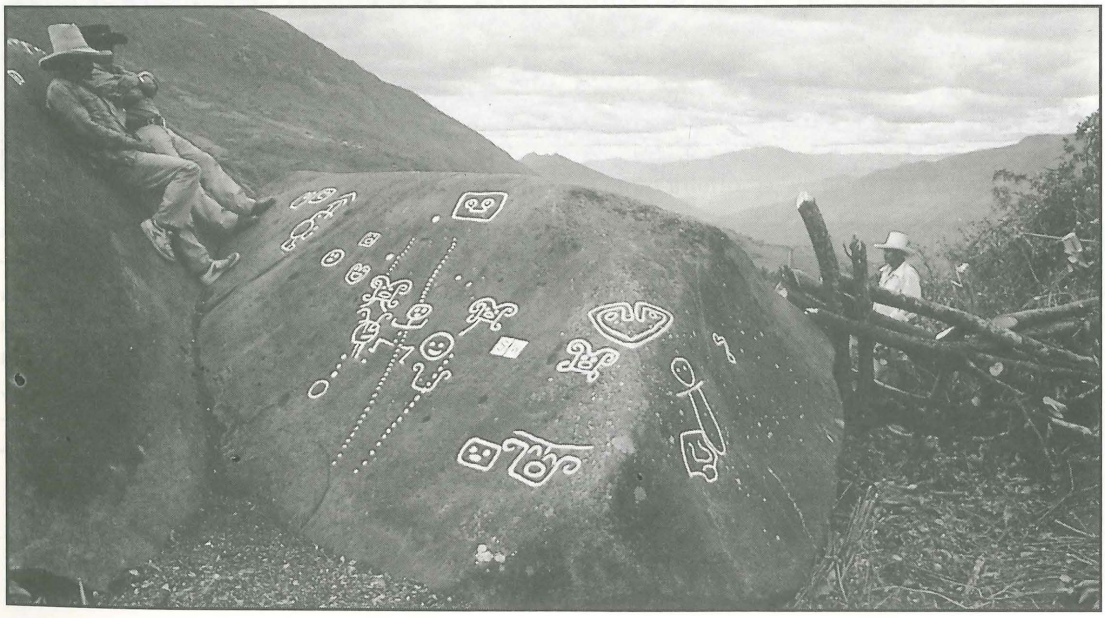


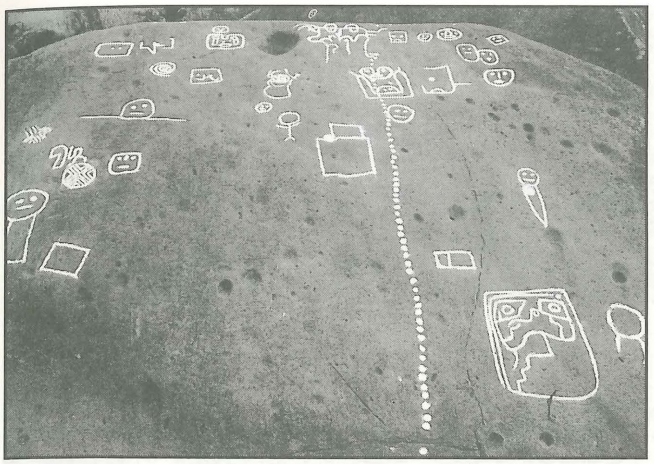
7ST3 (mon. 5B). Al costado del precedente, en la cara de SSE se encuentra un rostro rectangular del tipo 2B y dos figuras del tipo «palito de fósforo» (*matchstick*) cada una con un punto al costado. La mayor es la siguiente

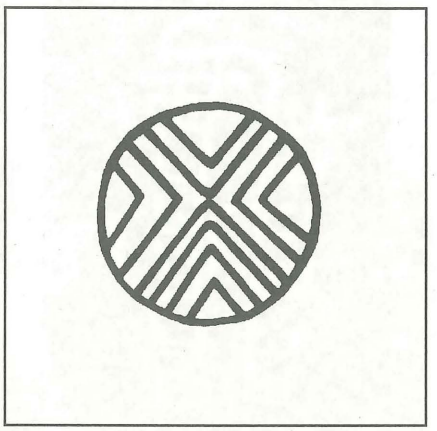


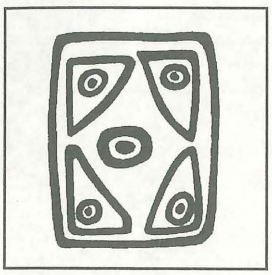
En la cara oriental del bloque, que mide 3.50 x 3.70 m. se encuentra grabado un rostro del tipo 4B.

7ST4 (mon. A1) «Piedra del Libro». A m. 150 de la «piedra del Inga» (v. 2ST2; mon. A), en la loma incluída entre la Quebrada del Huilco y el Río Espíndola. Trátase de dos piedras ubicadas una cerca de la otra de manera que las dos caras forman un perfil en forma de V. La piedra con litograbados mide 3.95 x 4.65 m. en la cara de NE y 4.40 x 2.34 m. en la cara de SO.

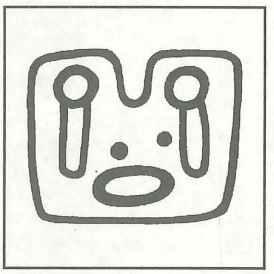


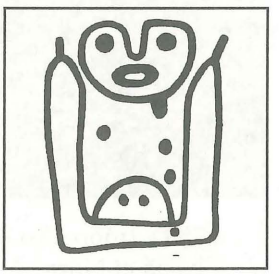


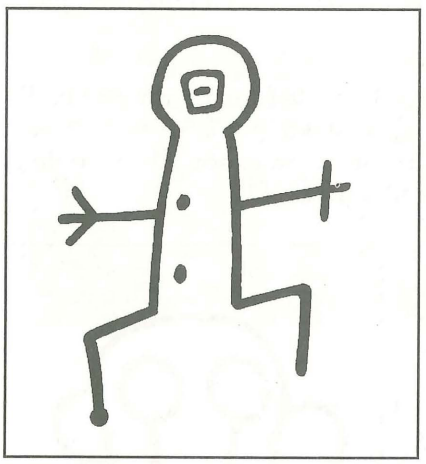






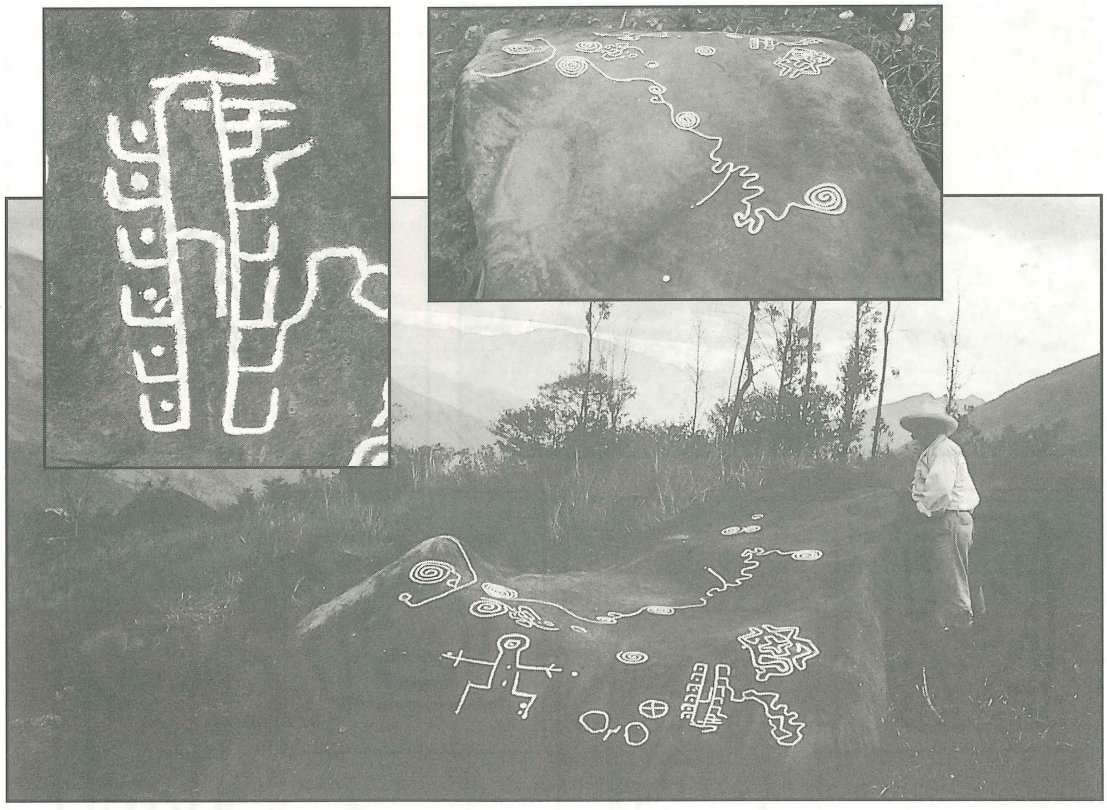






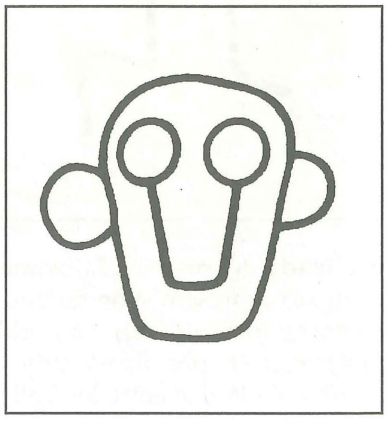
7ST5 (mon. A2). «Piedra del Cíclope». Está ubicada a m. 30 de la «Piedra del Inga» (2ST2; mon.A) hacia el NNE. Bloque lítico con parte superior cóncava, en forma de silla. Mide 4.30 m. x 2.50 m. x 1.53 m. En la cara que mira hacia el Sur se encuentran varios glifos, algunos de ellos están en precario estado de conservación. Entre las figuras destaca una figura antropomorfa monócula con brazos extendidos rematando en tres dedos y piernas abiertas y flexionadas, con dos puntos representados en el cuerpo (lámina 2: A2).

Se encuentran, por encima del «cíclope», representaciones de meandros, espirales. Al costado izquierdo se halla una probable representación estilizada del maíz. A la izquierda de esta última un motivo geométrico complejo, en su centro la representación de uno de los «motivos pilotos» del arte rupestre: la cruz de doble contorno (*framed cross*). La peculiaridad de la figura, monócula, y su asociación con el maíz nos sugiere la posible identificación con una divinidad del tipo de aquella conocida con el nombre de Walac entre los Tallanes.



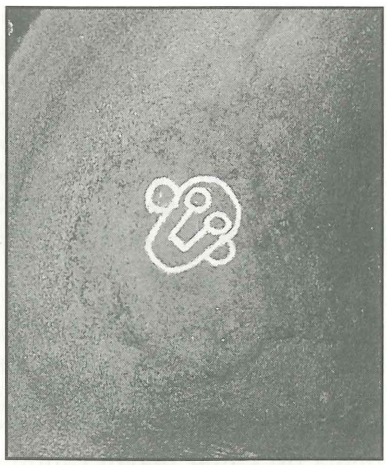
7ST6 (mon. A-D). Ubicado a 25 m. de la «piedra del Inga». Bloque de cara plana que mira hacia el Norte. Mide 2.92 m. x 2.70 m. x 1.85 m. Se hallaron glifos en pésimo estado de conservación. Entre ellos caras de contorno redondo (tipos 1B) asociadas a puntos dispuestos en doble línea.

7ST7 (mon. A3). «Piedra del Baño del Gentil». Bloque lítico de forma redondeada. En la parte superior, al centro, se halla una oquedad natural producida por la erosión fluvial. Debido a su forma, la piedra en cuestión debió ser (y es) considerada huaca. Al fondo de la oquedad se encontró un rostro de contorno redondo que mira hacia el E



Alrededor del rostro se halla una línea ondulada, en pésimo estado de conservación, que sugiere la forma de una concha marina. Este monumento se ubica a 70 m. c.a. de la «Piedra del Inga», en dirección SSO (30°). Mide 3.30 m. x 2.40 m. x 1.10 m. (alt.). La oquedad mide 1.40 m. x 1.50 m. x 0.50 m. (prof.). Debido a su forma e inclinación el líquido con que se llenaba la oquedad se vertía hacia O-SO. El rostro grabado al fondo de la oquedad puede ser interpretado como la deidad que bebe la ofrenda o la cara humanizada de la misma piedra-huaca en aptitud de beber. Esta es una de la piedras pertenecientes a la categoría de las *pacchas*, cuya función ritual queda fuera de discusión.



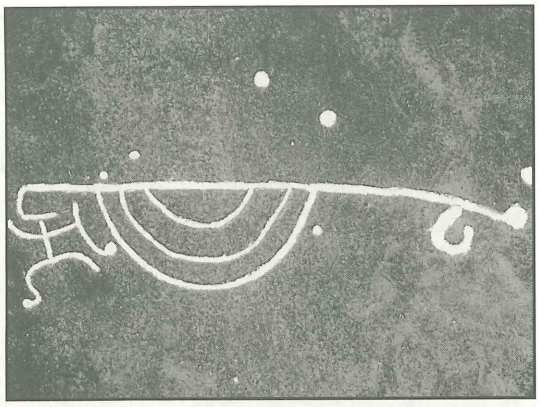


7ST8 (mon. A4). Ubicado a 8 m. del precedente, mide 3.30 x 1.40 x 1.15 m. (alt.). Muestra tres espirales grabadas unidas por líneas, cúpulas, un rostro pequeño, una pequeña espiral y otros glifos demasiado erosionados por ser interpretables.



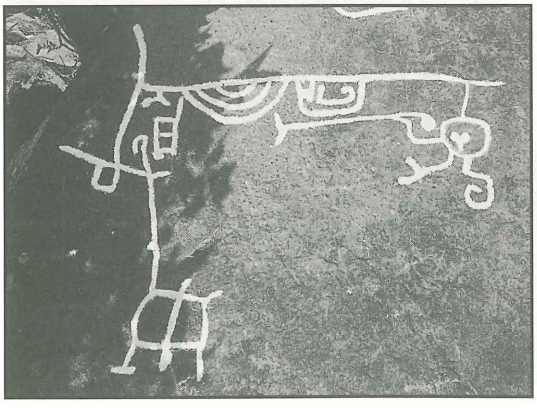
7ST9 (mon. 21A). Ubicado a 35 m. c.a. de la «Piedra Altar» del Tuno, en la chacra de Ildebrando Ramos. Gran bloque lítico con una cara plana, oblicua, que mira hacia el Este. Se hallan glifos al parecer muy antiguos: tres semicírculos concéntricos por debajo de una línea recta orientada NS. A la izquierda de esos semicírculos -idénticos a los que se encuentran en la «Piedra Altar» (y que forman parte de los «motivos pilotos» del arte rupestre) se aprecia una pequeña figura estilizada con un bastón, o cetro en la mano izquierda. La cara con glifos mide 6.65 x 5.65 m. Conjuntamente a los glifos se halla una serie de cúpulas. Una de estas presenta el borde contornado por un círculo obtenido mediante picado y está en conexión con otras cúpulas más pequeñas, así que sugiere la representación del rastro

estilizado de un enorme felino. En la esquina superior de la piedra se encuentra un grabado sinusoidal (culebra?) y una espiral simple asociada con un segmento en zig-zag y una espiral más pequeña que presenta en su parte superior dos cúpulas. Dimensión de la espiral: 0.58 x 0.31 m. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado». Ancho de los surcos 2 cm.



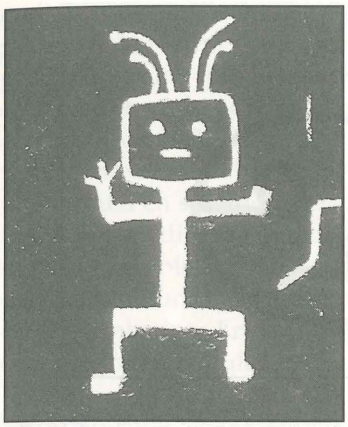
7ST10 (mon. 21B). Ubicado a 30 m. c.a. del precedente, hacia el SSO, mide 5.60 x 4.20 m. en la cara con grabados. Gran bloque lítico con cara superior plana. Al origen debía presentar mayor cantidad de glifos. En el estado actual puede reconocerse un personaje de cuerpo y rostros rectangulares en asociación con líneas curvas y una línea irregular que divide la cara de la piedra dirigiéndose hacia abajo. Más arriba se hallan glifos en asociación con una línea recta NS y con semicírculos y otras figuras geométricas. La técnica de ejecucción es «por picado sin acabado».

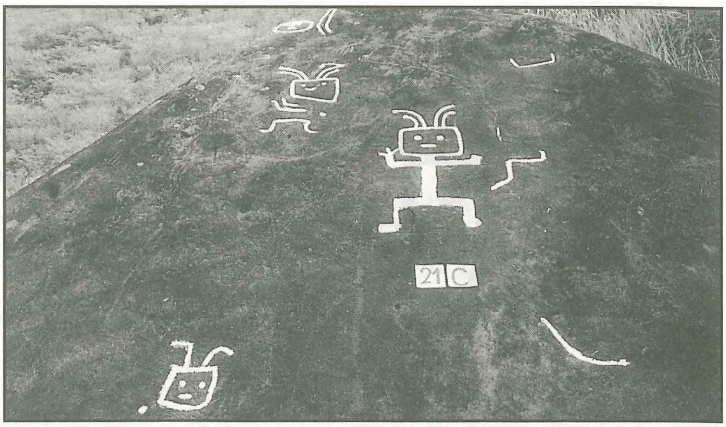






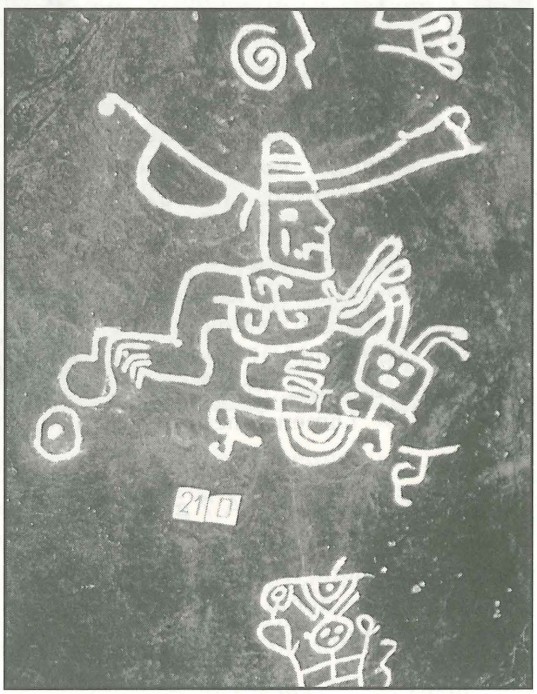
7ST11 (mon. 21C). Ubicado a 50 m. c.a. del precedente en dirección ESE. Mide 4.55 m. x 4.80 m. en la cara con glifos. Gran bloque lítico con la cara superior inclinada hacia el Norte. En asociación con glifos irreconocibles se encuentra, desde arriba, una línea doble, una cara semiredonda y dos «danzantes» en buen estado de conservación de rostro de contorno rectangular, ojos puntiformes y boca linear. Las caras tienen en la parte de arriba apéndices que terminan en puntos representando, probablemente, adornos plumarios. Dimesiones del danzante mejor conservado: 0.72 x 0.32 m. La banda que representa el cuerpo, ejecutada por picado y sin acabado, mide 8 cm. de ancho como en el danzante de la piedra 7SE4 (mon. Q) de Samanga-Espíndola



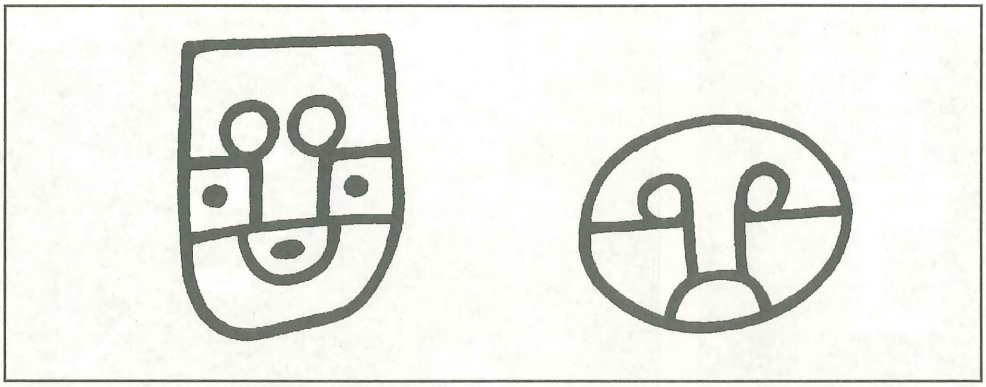


7ST12 (mon. 21D). Ubicado a 20 m. c.a. al Este del precedente, mide 3.25 x 1.54 m. en la cara con glifos. En la parte superior de este bloque lítico se halla una serie de glifos: desde arriba, representación estilizada de un felino con rasgos chavinóides; una figura antropomorfa con un tocado; una cara de contorno rectangular; una línea sinusoidal y uma línea recta dirigidas N-S; dos semicírculos con punto central. Técnica: «por picado sin acabado». En la cara Norte de la piedra se halla un glifo formado por una línea y un semicírculo con una linea sinusoidal en su interior.



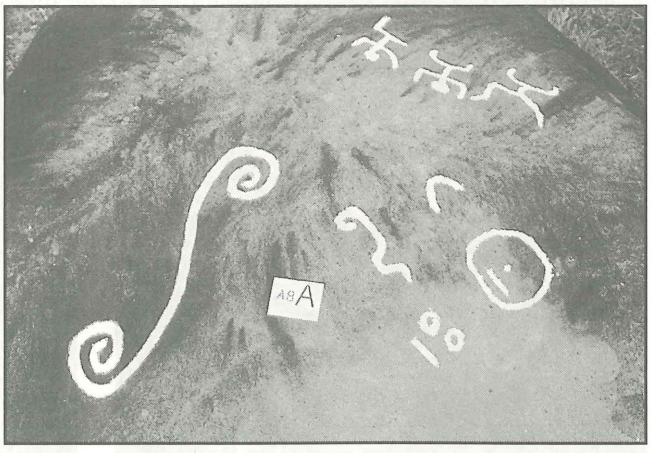


7ST13 (mon. 21E). Ubicado a 100 m. del precedente, hacia el Oeste, se halla en las pendientes orientales del Tuno de Samanga. La parte superior del bloque presenta una larga serie de puntos que sigue en dirección NNO-SSE terminando en una espiral simple. Otra serie de puntos desciende en la cara occidental. En la cara oriental se hallan dos rostros de este tipo

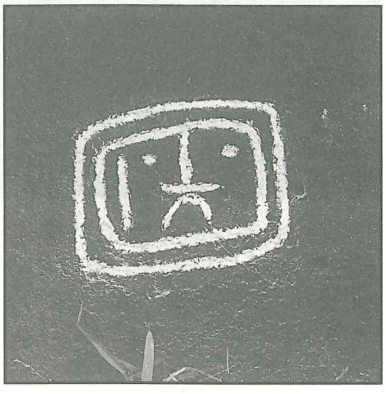


y una figura humana estilizada representada por segmentos («palitos de fósforo») volteada hacia abajo. A la derecha un rostro.

8ST1 (mon. A8A). Ubicada en las pendientes occidentales de la loma del Tuno, en la chacra de Arturo Flores Abad. Gran piedra de forma redondeada. En su parte superior se hallaron las siguientes figuras: tres figuras antropomorfas estilizadas (una sin cabeza) mirando hacia el NNE. La cabeza está representada por un ancho punto y el cuerpo está representado en el estilo «palitos de fósforo» (*matchsticks*). Doble espiral; figuras irreconocibles; rostro de perfil redondo; rostro borrado cuyos ojos redondos y boca representada por un segmento aun se distinguen. En la parte vertical de la piedra, hacia el Sur, se halló una serie de puntos dispuestos en cuatro líneas paralelas en combinación con elementos curvos y espiralóides. Dirección de la serie de puntos: S-N. Técnica: «por picado». Dimensiones figuras antropomorfas: 14 x20 cm. Dim. espiral doble: 66 x 16 cm.

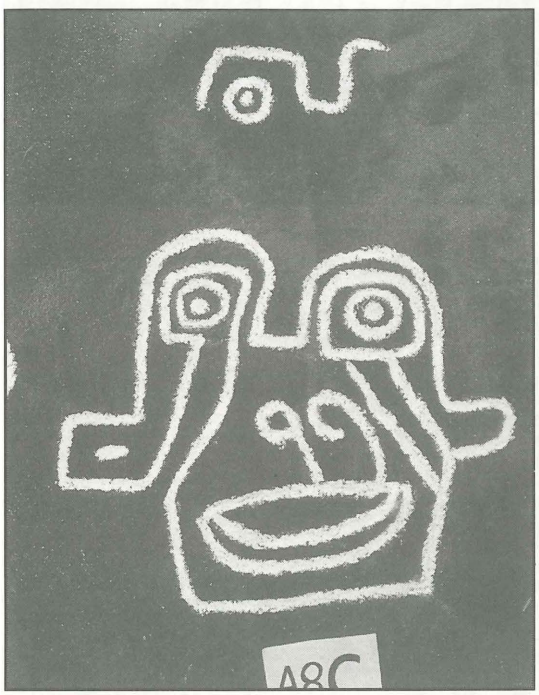


8ST2 (mon A8B). A 7 m. de la anterior, en dirección Norte. Bloque de forma irregular con una caravertical plana mirando hacia el SE. Representación de un rostro de doble contorno rectangular, ojos nariz y boca. Dim. figura: 29.5 x 24 cm.



8ST3 (mon. A8C). Ubicada a 25 m. c.a. de la anterior en dirección NE. Piedra de considerables dimensiones. La parte superior de la misma presenta un borde natural debido a la erosión que presenta, hacia SO, una serie contínua de puntos siguiendo el perfil del borde. Los puntos están alternados con mellas en esta forma: 1

mella, 33 puntos, 1 mella, 7 puntos, 1 mella, 4 puntos, una cúpula, 10 puntos. La parte superior de la piedra tiene forma cóncava y está erosionada naturalmente en formas muy sugestivas y raras que hacen pensar en una maqueta. A los pies de la parte sobresaliente de esta piedra, en la porción de SO de la misma, se halló una serie de litograbados que miran en dirección NO. De la derecha se distinguen: una figura antropomorfa de ojos y boca puntiformes, miembros estilizados. Dim. de la figura: 67 x 62 cm. Sigue un cuadrado con una cúpula en su lado inferior y un círculo al interior; un rostro de ojos circulares representados por medio de círculos concéntricos y apéndices laterales (orejeras?); un rostro de forma muy compleja con ojos circulares y punto central (boca) que mide 26 x 28 cm.; un rostro de tipo semilunar (tipo 3B); un círculo con dos segmentos. Técnica de ejecución: «por picado sin acabado». En la parte más alta de la piedra existen unas protuberancias naturales que presentan cúpulas en sus partes superiores.





8ST4 (mon. A8D). Ubicado cerca del trapiche de Flores Abad: pequeño bloque con grabados en su parte occidental; parte terminal de un glifo irreconocible; una espiral y un segmento en asociación con una línea. Técnica: «por picado».

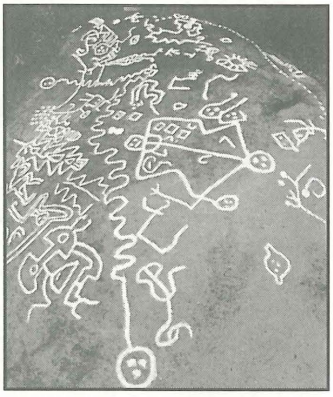
8ST5 (mon. A8E). Ubicación Tuno de Samanga en las pendientes de NO de la loma, hacia la quebrada del Huilco, en la chacra de Eduardo Flores Abad. Gran piedra de forma redondeada en cuya parte superior se hallaron los siguientes litograbados: un cuadrado; dos rostros de perfil redondo con ojos y boca puntiformes (tipo 1A); un rostro de contorno semilunar del tipo 3B. Por debajo de estos glifos, que miran hacia un observador situado en la parte superior de la piedra, corre una serie de puntos dispuestos en línea recta. Más abajo de los puntos dos rostros de contorno redondo. Técnica: «por picado con acabado». Dimensión de los rostros superiores: 14 cm. (diám.). Dimensiones rostros inferiores 22 cm. (diám.). Otros glifos irreconocibles en la parte superior de la piedra.



8ST6 (mon. A8F). Ubicado en la chacra de Carmelino Vicente, en las pendientes nor-occidentales del Tuno. Bloque de forma ovalada y redondeada cubierto por una gran cantidad de motivos grabados. Una línea formada por puntos marca el borde superior hacia el Este. Una línea meandriforme, que se origina al SSO de un pequeño rostro de contorno redondo, divide por la mitad la piedra juntándose con otra línea en forma de meandro que prosigue verticalmente y termina en una espiral y un punto. La descripción de los motivos, por la variedad y complejidad de los mismos, resulta imposible. Entre los motivos representados es notable la «flor» -un círculo con semicírculos a los costados- que bien podría ser la representación de la parte superior de una cactácea columnar (la *achuma* o sanpedro?). Predominan los rostros de contorno redondo

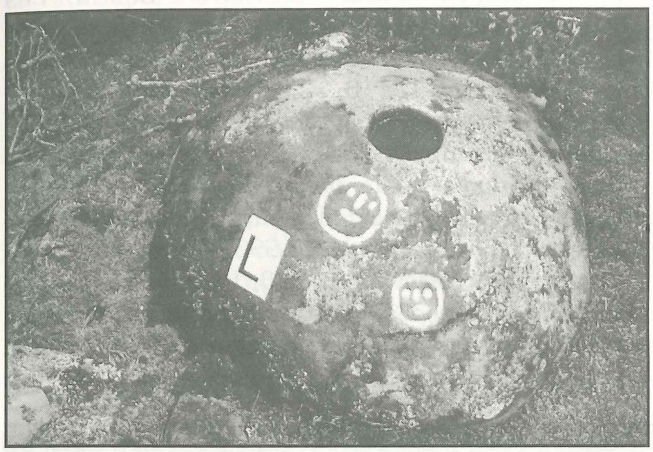






(tipo 1A). Técnica de ejecución: «por picado sin acabado». Dimensiones de la cara con litograbados: 3 x 2.75 m.

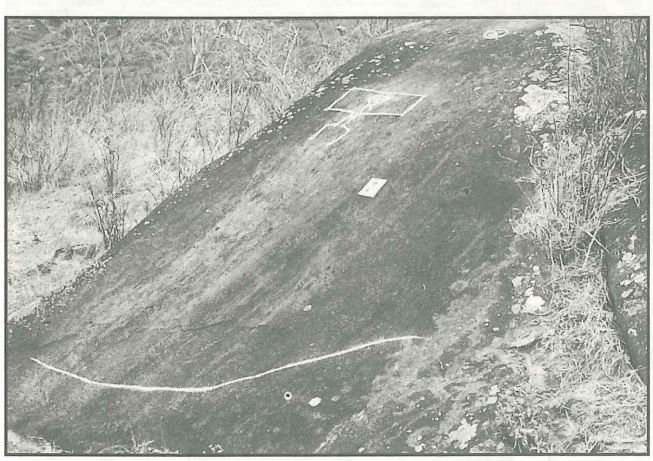
6.5. Localidad Toldo de Samanga: sigla TD.



6STD1 (mon. L). Ubicado en la parte alta de El Toldo, hacia el Sur, a 350 m. c.a. de la casa de Manuel Sanmartín. Piedra redonda que sobresale en su mitad del terreno. Dim.: 1.35 x 0.80 m.. En la parte superior se halla una cúpula artificial muy regular, en forma de copa, con un diám. de 19.5 cm. y una profundidad de 7.5 cm. probablemente destinada a recibir ofrendas. En la parte del monolito orientada hacia SSO se hallan dos rostros grabados del tipo 1F.



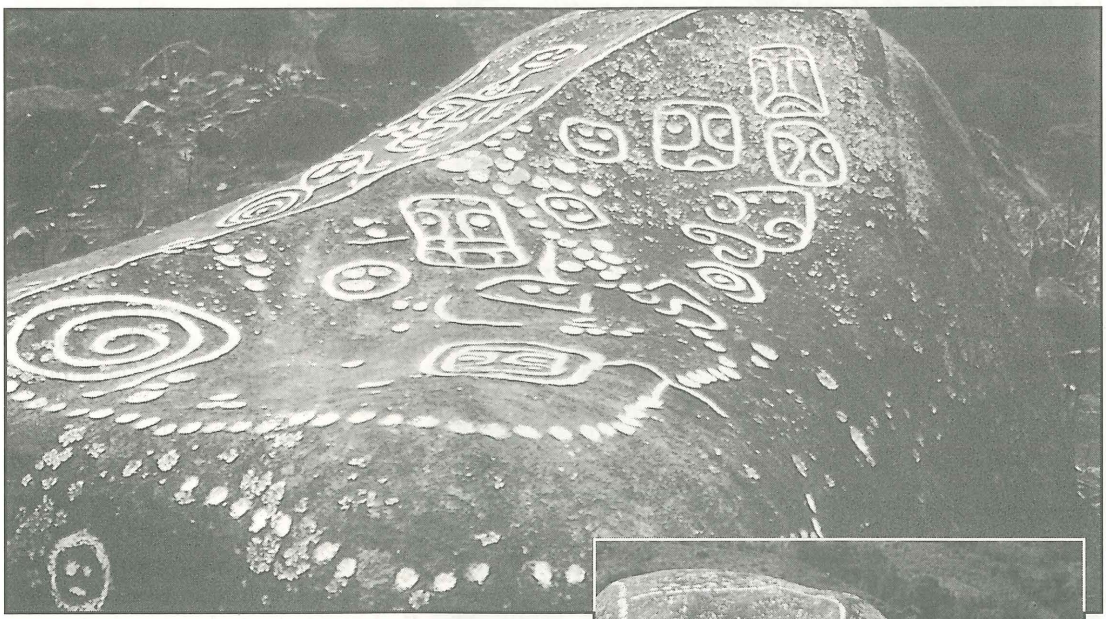
6STD2 (mon. 1T). Ubicación: en localidad La Picota, cerca de la casa de José Huamán Abad al NO de El Toldo. Dim.: 14 x 8.50 x 3 m.. En la cara Oeste de la piedra aparecen rostros de forma circular (tipo 1M; 1F; 3B; 3G) junto con una doble espiral y otras líneas en forma de meandros irregulares. Hay huellas de otros grabados no reconstruibles.

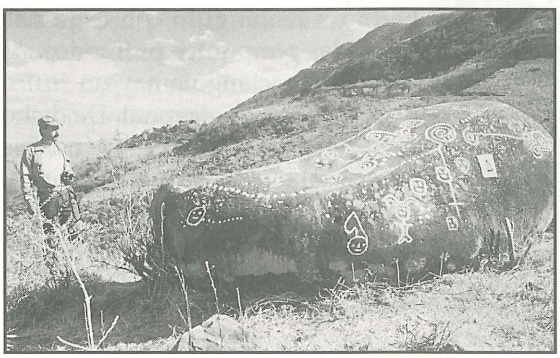


6STD3 (mon. 2T). Ubicación: cerca del anterior. Dim.: 7.50 x 2.40 x 4.70 m. (altura 2 m.). Los grabados se hallan en la cara N-NO,en cuya parte superior se aprecia un rostro redondo con boca circular. En la parte central se encuentra grabado un rectángulo con esquinas marcadas por puntos profundos. Al centro del rectángulo hay un rostro de forma casi pentagonal. De dicho rectángulo salen dos apéndices (piernas?) que terminan en puntos. En la parte inferior se aprecia una línea transversal, en dirección NNE-SSO junto con otros glifos en pésimo estado de conservación.

6STD4 (mon. 3T). Ubicación: cerca del anterior, hacia el Norte. Dim.: 2.45 x 2.90 x 1.80 m. Los grabados se concentran en la cara ESE y presentan formas estilizadas en las que el motivo de la doble espiral acompaña a representaciones de rostros del tipo 1B y 2C.

6STD5 (mon. 4T). Ubicación: loma del Sarayal. Dim.: 3.40 x 1.90 x 1.85 m.. Los petroglifos se desarrollan en las caras laterales de la piedra SSO, ONO, NNE y en la parte superior que sobresale al centro. En la cara SSO hay grabados en forma de espiral que acompañan a rostros estilizados de forma redonda (tipo 1A, 1B, 1C, 1F) junto con un personaje antropomorfo (lám. 1: 32) con cuernos que sobresalen de la cabeza. En el lado de ONO se hallan dos rostros de tipo 1B, 1C. Uno de ellos acompaña una serie de puntos dispuestos en línea recta. En la parte superior se encuentra una serie de puntos dispuestos alrededor de las esquinas naturales de la piedra que separan esta parte de las otras. Una línea mediana de puntos, que flanquea una línea continua en dirección NNE-SSO, divide la cara en dos campos. En la que mira hacia el SSO se hallan rostros de tipo 1B, 1 C y 3A que incluyen motivos de espirales dobles y otras figuras estilizadas. En la parte superior que mira hacia el NNE, junto con espirales dobles y simples, se hallan rostros del tipo 2F. 2G, 2H, 2I, 2L, 1B.







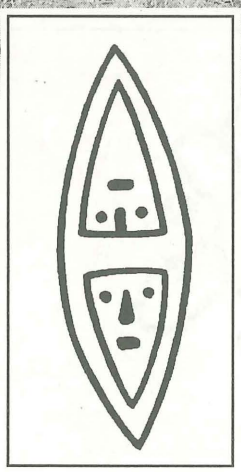
6STD6 (mon. 5T). Ubicación: en la misma área de los anteriores. Dim,: 2.50 x 3 x 1 m.. En la parte orientada al NNE aparece una espiral asociada a un rostro de tipo 1B.

6STD7 (mon. 6T). Ubicación: en la misma área de los anteriores. Dim,: 5 x 2.70 x 1 m. La cara superior, que mira hacia el ESE, presenta numerosos grabados dañados por el fuego. Se aprecian con claridad dos espirales dobles y un rostro rectangular con un motivo en cruz en la parte superior (lám. 1: 19).

6STD8 (mon. 7T). Ubicación: en la misma área. Dim.: 2.40 x 1.70 x 1.20 m.. En la cara NNO se destaca una espiral simple y otros grabados deteriorados por termofractura.

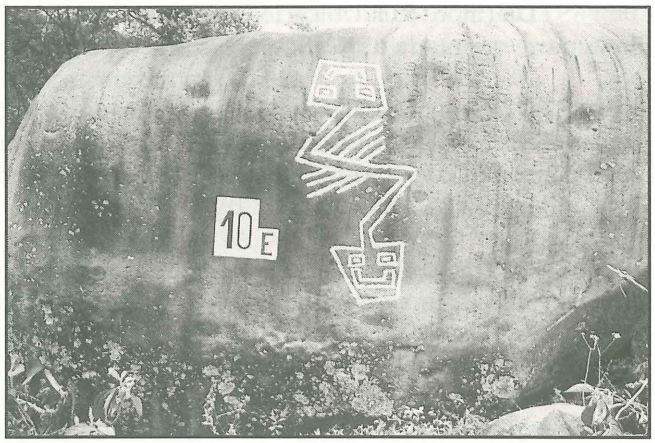
6SD9 (mon. 8T). Ubicación: en la misma área. Dim,: 3.60 x 3.30 x 2 m.. Bloque de forma redondeada que en su parte superior, que mira hacia SSE, presenta numerosos grabados de espirales y meandros de articulación muy compleja, en asociación con rostros estilizados del tipo 1B, 1D, 1Q, 2B y otros con formas muy peculiares (lám. 1: 6, 21, 23). Por lo que se refiere al motivo del rostro n. 23, con pocas variaciones se encuentra en Samanga y en Frías (con o sin apéndices superiores).





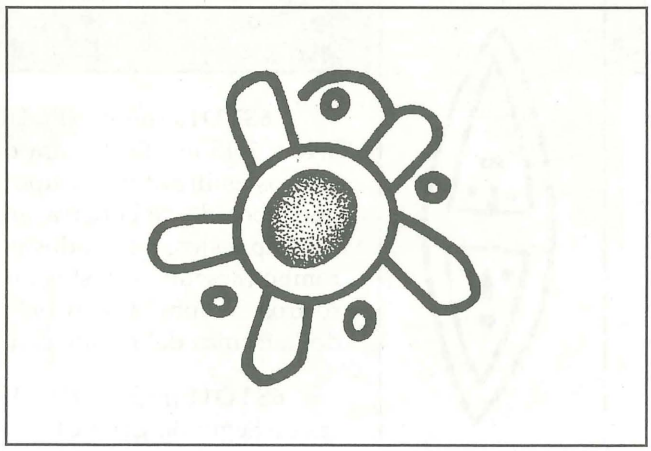
6STD10 (mon. 9T). Ubicación: en la misma área. Dim.: 2 x 6.40 x 1.45 m.. En la cara occidental aparecen nueve figuras de rostros estilizados del tipo 1A y 1B. En la parte inferior del bloque, liberada de la tierra, en 1991 encontré dos motivos de rostros contrapuestos, ejecutados por corte y sin acabado, inscritos en un rombo («escudo»). Estos litograbados pueden ser anteriores a los rostros descubiertos en 1986 ya que éstos han sido grabados usando la técnica del picado con acabado.

6STD11 (mon. 10T). «Piedra del Rayo». Ubicación: en la chacra de Segundo Cruz Chuquimarca, en la parte inferior de la loma



del Sarayal a 3OO m. c.a. al NO de la ex Casa Hacienda de Samanga. Dim,: 6 x 4.80 x 1.40 m.. Trátase de un gran bloque de forma redondeada, partido por el rayo en época anterior a los grabados, ya que no hay continuidad entre las representaciones de su parte superior. Posiblemente la piedra tuvo (y tiene aun) carácter sagrado por el hecho da haber sido -real o supuestamente- fulgurada. Los glifos están distribuidos en la parte superior y en los lados. En la cara NO: la parte superior está delimitada por una serie continua de puntos, debajo de los cuales se aprecia, desde la izquierda, un rostro rectangular muy dañado; una espiral conectada con los puntos (lám 1: 45); un rostro de tipo 2B; otra espiral conectada con los puntos; un rostro de tipo 1A; un motivo en forma de meandro dispuesto en cruz. En la cara orientada al Oeste: la parte superior presenta una serie de puntos dispuestos en línea recta y otra serie de puntos debajo de ellos. Se encuentran otras figuras muy erosionadas y a su derecha un rostro del tipo 1L. En la cara de SSO: una doble espiral vinculada a motivos no reconocibles. En la cara de ESE: entre varios glifos de formas no distinguibles, que podrían corresponder a trabajos inconclusos, se aprecia claramente una serpiente (o miriápodo) de dos cabezas de forma trapezoidal. El cuerpo del animal forma una S estilizada con una serie de líneas paralelas que sobresalen del cuerpo (patas? alas?)

En la parte superior de la cara E: de arriba a abajo se halla una gran espiral doble asociada a un pequeño círculo con 4 puntos al interior, un motivo formado por dos círculos conectados mediante una línea; rostros combinados con una espiral (lám. 1:17) y una serie de puntos en dirección ESE; rostros del tipo 1B asociados a líneas curvas y volutas; una línea curva de trazo irregular asociada a rostros del tipo 1A y a una espiral; una figura ovalada con dos series de cuatro puntos al interior; un motivo en forma de laberinto asociado a un pequeño círculo; una serie de círculos concéntricos con una apéndice que termina en un rostro circular (1B) flanqueado, a la izquierda, por otro rostro del mismo tipo; motivos circulares asociados a líneas curvas o espirales simples. Uno de estos círculos contiene un punto central con seis puntos dispuestos alrededor; un motivo geométrico en forma de Y con rayos que se ordenan alrededor de un punto central; una figura triangular. En la cara superior que mira al Oeste, desde arriba, aparecen espirales asociadas con otros motivos geométricos, pequeños rostros circulares (1A, 1B); la



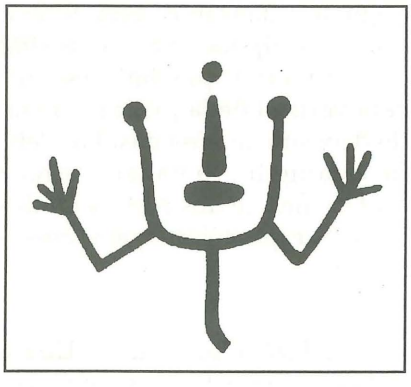
representación de la mano abierta (uno de los «motivos pilotos»); un motivo circular que rodea una cúpula artificial de la piedra con un motivo en forma de flor, o de corona de cactácea parecida al motivo de la parte superior de la *huanca* 6SH1 del Cerro del Huilco.

A la izquierda de este motivo aparecen espirales dobles; volutas; rostros (B1); una forma rectangular dividida en varios segmentos; una serie de puntos en dirección NO-SE; espirales; líneas; volutas (lám. 1: 44, 50, 55, 45, 48, 47). Entre estos motivos, dos «motivos pilotos»: el 50 (*head on rope*) y el 55 (*framed cross*).



6STD12 (mon. 11T). Ubicación: cerca del anterior. Dim.: 4.50 x 4 x 1.50 m.. Bloque de forma redondeada. Los glifos aparecen asociados con dos líneas paralelas. Entre los varios motivos (espirales, meandros, círculos) destacan rostros del tipo 1N y otras figuras (lám. 1: 11, 30, 21).



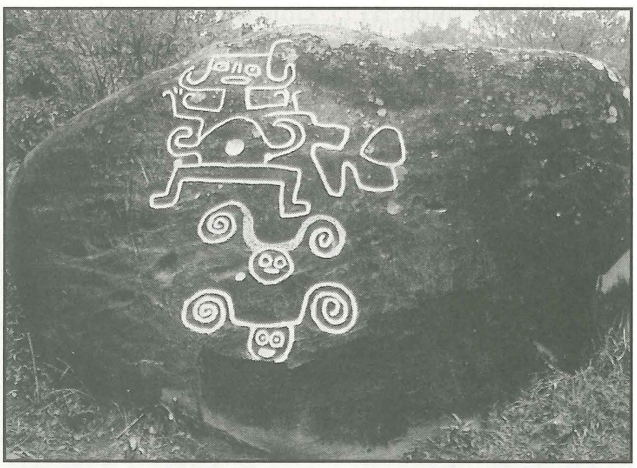




6STD13 (mon. 12T). Ubicación: loma de La Picota, hacia el E, en la parte superior de la misma. En el lado ESE se hallan dos rostros (1A, 1B) y otros motivos (lám. 1: 21).

Todos los monolitos descritos se hallan sobre una loma de forma alargada, ubicada al NNO del Toldo y que, geográficamente, forma parte del complejo al que pertenece el Cerro La Huaca y el Cerro del Huilco.

7STD1 (monolito alpha T). Ubicado en la chacra de Isidro Jirón. Bloque de forma redondeada con una cara casi plana en dirección NNE. Sobre esta cara se hallan glifos en buen estado de conservación: una figura estilizada de rostro rectangular con apéndices retratada en aptitud «de danza» con brazos levantados y piernas abiertas. El ombligo del «danzante» está formado por una cúpula de 6 cm. de diám. cuya función, por hallarse en la cara vertical de la piedra, no era la de depósito de ofrendas. Por debajo de esta figura se hallan las representaciones de dos rostros unidos a motivos espiralóides que sobresalen de ellos.



7STD2 (mon. beta T). Ubicado en la chacra de Isidro Jirón. Piedra que sobresale apenas del terreno. En la parte visible se halla un dibujo en forma de «tumi» (cabeza ofidiana?) asociado a una espiral doble de doble contorno (cuerpo de la serpiente?); un rostro de forma cuadrada; un glifo en forma de S y otras líneas de difícil interpretación. Dimensión de la parte visible: 1.50 x 1.23 m.





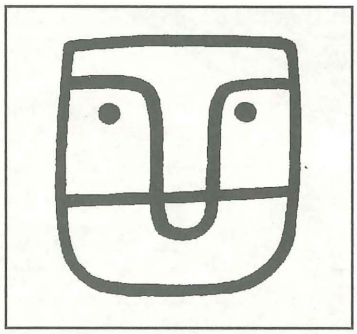
7STD3 (mon. gamma T). Pequeño bloque que sobresale del suelo en proximidad de una acequia. En la cara que mira hacia NO se halla una espiral y un motivo como de ave chavinóide. Dimensiones de la cara con glifos (de NO) 1 x 0.70 m. Rastros de otros glifos en pésimo estado de conservación. Ubicación: a 30 m. c.a. de la iglesia del Toldo, en dirección ENE. En la piedra se halla una cúpula poco profunda de doble contorno.

7STD4 (mon. delta T). Ubicado en la chacra de Alejandro Merino a 200 m. c.a. en dirección ENE del Toldo. Grande piedra plana con litograbados: prevalentemente espirales simples y dobles, algunas de ellas juntas entre sí. Hacia abajo, a la derecha, un motivo sinusoidal. Es presente una cúpula de doble contorno. Dimensiones de la piedra: 4.50 x 3.95 x 2 m. (alt.).

7STD5 (mon. M). Ubicado en la chacra de Segundo Merino Molines, a m. 30. Bloque semiredondo con una cara plana hacia SSO. Se halló el glifo de una figura humana en buen estado de conservación representada en probable aptitud de danza con líneas fluctuantes en la parte de atrás. El rostro de la figura presenta ojos redondos y boca ovalada, sin nariz. A los costados de la cara dos puntos que parecen ser estilizaciones de orejeras. Un punto al centro del pecho. Piernas y brazos representados por una doble línea. Técnica de ejecución: «por picado sin acabado». Dimensiones 1.10 x 1.03 m. (alt.).

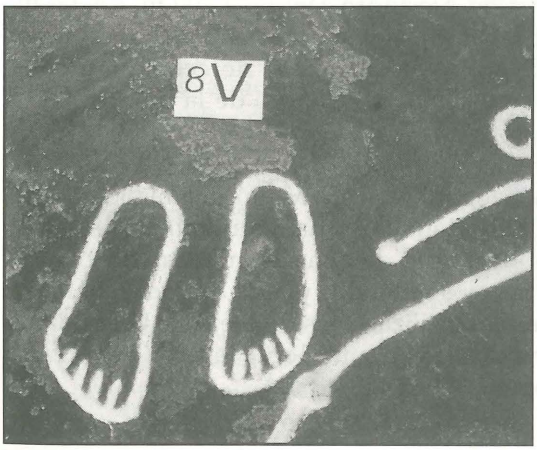


7STD6 (mon. épsilon T). Ubicado en la chacra de Alejandro Merino, a ESE y a 30 m. c.a. de la piedra 7STD4, mide 9.80 x 6.75 m. en su cara superior con una altura de 3.65 m. La cara superior de la piedra, casi plana, presenta numerosos glifos con una gran cantidad de espirales simples y dobles asociadas con líneas sinusoidales; rostros de contorno redondo; un rostro de este tipo



En una oquedad natural de la piedra se ve un glifo erosionado que representa, probablemente, un rostro redondo. Tècnica de ejecucción: «por picado sin acabado».

8STD1 (mon. 8V). Se halló en 1988, en la chacra de AlejandroMerino («Chicharrón»), al NE del caserío de El Toldo y a m. 150 c.a. a ONO de la casa de Francisco Flores. Gran

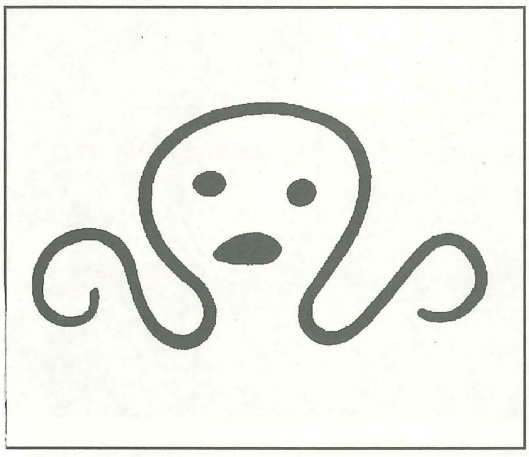




bloque lítico de forma irregularmente redonda, con una cara mirando hacia NO. En su parte superior, en asociación con restos de litograbados destruídos por el fuego, se halla una línea que, siguiendo un percurso irregular, corta por la mitad cuatro cúpulas: dós mayores y dos menores. Hacia el Sur se halla otra cúpula de perfil semi-esférico. Representaciones de rostros: uno sobresale de un semicírculo que termina en dos cúpulas y con dos cúpulas



abajo; una espiral simple que termina en una cúpula; un motivo que, al parecer, representa la figura de un animal. Más abajo, en la parte de la piedra que mira hacia el Oeste, se halla una cúpula; un rostro de contorno rectangular; un gran rostro del tipo «con anteojos» con un rostro pequeño que sobresale de su parte superior en combinación con dos apéndices: una espiraliforme y la otra que termina en una cúpula. Dos círculos en asociación con dos cúpulas. El elemento más característico de la piedra en cuestión es la representación de dos pies estilizados, cuidadosamente grabados. Quien ponga sus pies en estos grabados se halla mirando hacia la cumbre del Cerro La Cruz (ligeramente a la izquierda del mismo) en dirección 165° SSE. Dimensiones de los pies: 26 x 9.5 cm. Dimensiones de la piedra: 1.85 x 5.75 x 2.30 m. (parte superior con litograbados). Dimensión de la cúpula más grande: diám. 11 cm., prof. 3.5 cm. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado».



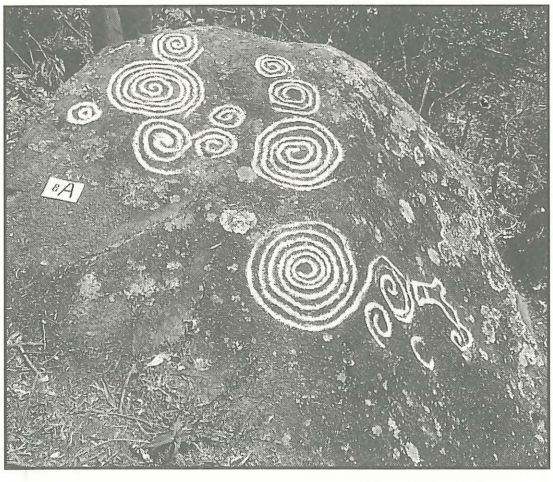
8STD2 (mon. 8Z). Ubicada como la precedente, a 100 m. de la misma casa en dirección SSO, se encontró una piedra de forma irregularmente prismática. En la cara que mira hacia SSO se halló la representación de un rostro con dos apéndices espiraliformes hacia abajo (*curled shoulders*).

Técnica de ejecucción: «por picado con acabado». Dimensiones de la figura: 37 x 21 cm. Dimensiones de la piedra: 3.20 x 0.86 m. (cara superior). Probable presencia de otros grabados irreconocibles. Perfil de los surcos: en U.

8STD3 (mon. 8X). Ubicada a 5 m. de la anterior: granpiedra de forma irregular con una hoquedad natural en su parte superior, de forma alargada (1.60 x 0.60 m.). En el fondo de esta hoquedad se hallan tres cúpulas: dos naturales y una artificial (diám. 12 cm.) cortada con perfil en forma semi-esférica. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado».

8STD4 (mon. A8I). En localidad El Común, cerca de El Toldo, en el potrero de Francisco Rosillo. Bloque lítico de forma paralelepípeda. En la cara de SSO, plana, se aprecian dos representaciones de rostros del tipo 1B (ojos puntiformes y boca rectilínea). Técnica: «por corte». En la parte superior de la piedra se halla una cúpula artificial con un diám. de 14 cm. y una profundidad de 1.5 cm.





8STD5 (mon. 8A). Ubicada en la chacra de Isael Flores, en un bosquecillo muy tupido, se halló una piedra con muchas representaciones de espirales. Surcos profundos con bordes muy irregulares. Tècnica de ejecucción: «por corte» con hacha. Los grabados se hallan en la parte de SE de la piedra y en la cara de NE. Dimensiones 3.20 x 1.05 x 1.20 m.

90STD1 (mon. 90-1). Ubicada en la chacra de Isidro Chuquihuanga, piedra de forma redondeada. En la parte superior, que mira hacia NNE, se halla una serie de figuras antropomorfas. Entre ellas: una pequeña figura con cabeza redonda y cuerpo ovalado (altura 50 cm.). De la cabeza sobresale, hacia la izquierda, una apéndice (cuernos, antenas, adornos plumarios?) y hacia la derecha un meandro que sube rematando en un punto. Se hallan representados los brazos, las piernas y una punto al centro del pecho. A la izquierda de esta figura (A) se hallan dos meandros. El más cercano a la figura termina en una figura que reproduce la figura A con proporciones menores. A su derecha un meandro que inicia y termina con un punto. Por debajo de las piernas de la figura se halla un motivo espiraliforme relacionado a un semicírculo. A la izquierda de la figura central, hacia abajo, se encuentra una figura antropomorfa con cabeza redonda y cuerpo representado por un cuadrado, tiene orejas y brazos mientras las piernas han desaparecido por una ruptura de la piedra. Altura de esta figura (B) 32 cm. A la derecha de la figura B se encuentra un rostro redondo con ojos y boca representados por tres segmentos y apéndices en su parte superior. En la parte inferior de la cara superior de la piedra se halla un motivo circular dividido a la mitad por una línea horizontal. En la parte superior de este círculo se encuentra una serie de puntos y en su porción inferior una

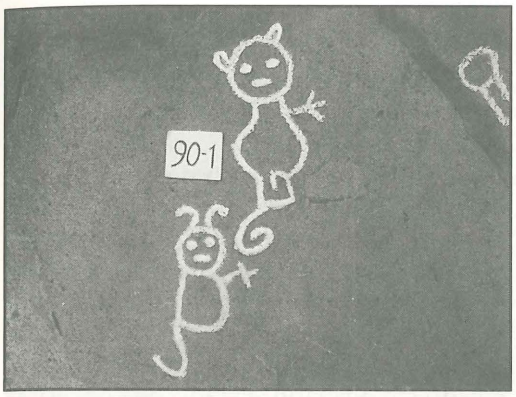
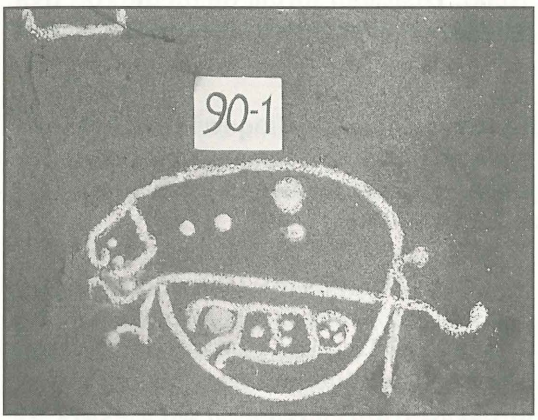
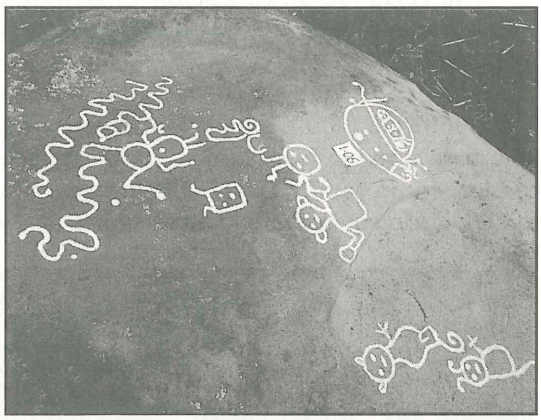


figura antropomorfa echada con cabeza redonda, ojos y boca puntiformes, cuerpo rectangular con una serie de tres puntos -dos superiores y uno inferior- separados por un segmento que probablemente represente las piernas (?) y, entre las «piernas» una cúpula. La parte superior de la piedra presenta una oquedad natural en la que se encuentran grabadas ciertas figuras: una figura antropomorfa (o felina?) con ojos puntiformes, boca representada por un segmento, orejas y cuerpo redondo, una mano (o pata?). Altura de la figura 37 cm. Más abajo se halla un rostro del tipo 1B junto con otros glifos irreconocibles. Técnica de ejecucción: por picado y raspado. Dimensiones de la parte superior de la piedra: 3.50 x 3.20 m.

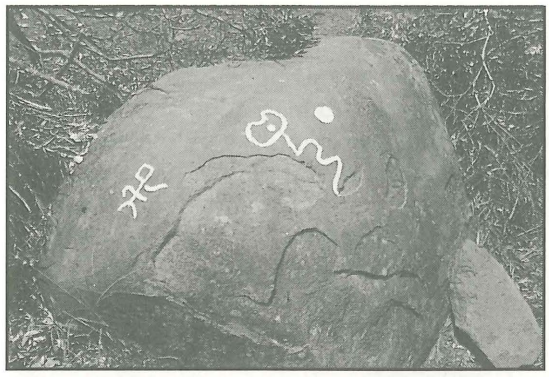






90STD2 (90-2). A 15 m. del anterior, hacia SO se halla un bloque redondeado con una cúpula en su parte superior y una figura antropomorfa con cabeza redonda y rostro del tipo 1B, cuerpo ovalado, brazos abiertos y un semicírculo en la parte superior de la cabeza. La figura mira hacia el SO y mide 37 cm. en altura. Técnica de ejecucción: por picado con acabado. Dimensiones de la parte superior del bloque: 1.90 x 1.40 m.

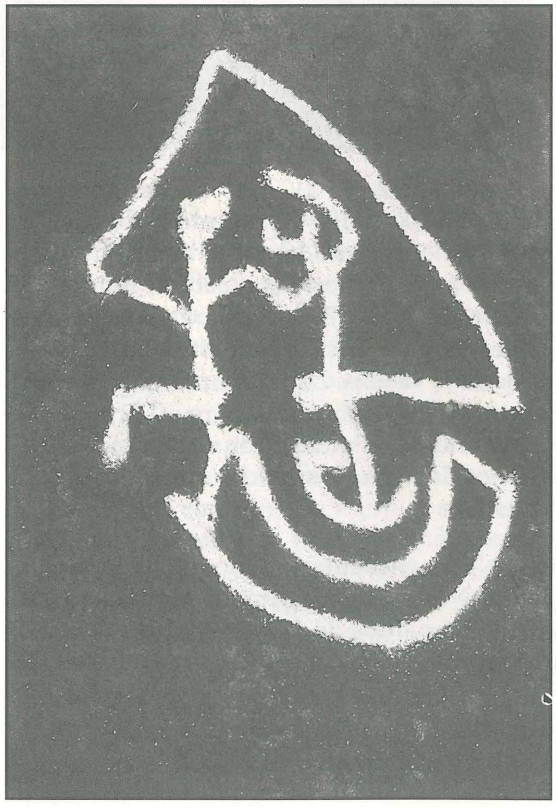
90STD3 (90-3). A 50 m. de la casa y hacia el NE se encuentra un bloque lítico de forma redondeada en cuya parte que mira hacia el NO estan representados algunos glifos: una pequeña figura antropomorfa ejecutada en estilo «palitos de fósforo» (altura 20 cm.); un meandro asociado a una cara semilunar; una cúpula. Técnica: picado sin acabado. Dimensiones de la piedra: 2.50 x 1.30 m.



90STD4 (90-4). En la chacra de Luis Abad, a 100 m. (ca.) de la casa de Isidro Chuquihuanga y en dirección S-SE se encuentra un bloque lítico con una cara plana mirando hacia el Este. En la parte superior de la cara se halla un rostro del tipo 1B asociado a una pequeña figura antropomorfa con cabeza redonda y cuerpo pequeño de cuya parte derecha se origina un segmento que se junta con una gran espiral. Cerca de la espiral se halla una cúpula de 10 cm de diám. Dimensiones de la cara con litograbados: 2.25 x 1.70 m. Técnica de ejecucción: por picado sin acabado. Estado de conservación: borroso.

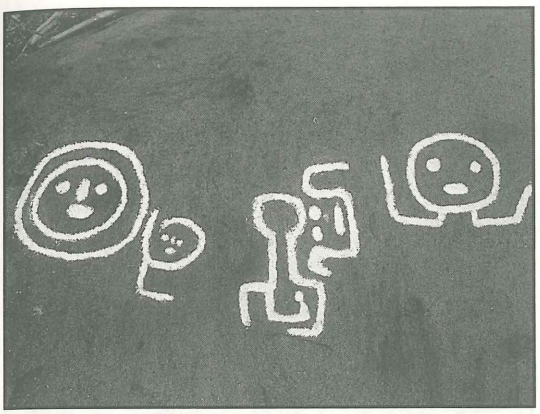
90STD5 (90-5). Ubicación: chacra de Luis Abad. Huaca en forma de diente con tres caras, cortada de un bloque lítico que sobresale del terreno. Dimensiones: altura 110 cm.; a la base 87, 80, 65 cm.

90STD6 (90-6). Ubicación: potrero de Isidro Chuquihuanga. Bloque lítico de forma alargada y redondeado. En su parte superior se halla una línea que remata, en su parte superior, en un punto. Hacia el Este se encuentra una espiral asociada con un meandro. Técnica: picado sin acabado. Dimensiones del bloque: 2.30 x 1.30 m.



90STD15 (90-15). Ubicación: potrero de Lorenzo Jiménez, en la parte alta de Samanga El Toldo, al costado de un camino se halla un bloque irregular con glifos, al parecer muy arcaicos. En su cara de S-SE se halla un glifo representando una serie de tres círculos concéntricos que se originan de un segmento horizontal del cual nace una figura de difícil interpretación. En la cara oriental se halla otro glifo que representa una figura humana en movimiento estilizada en forma de «palitos de fósforos» asociada a elementos curvilíneos y a otra figura humana. Parece tratarse de una pareja en una piragua. Técnica de ejecucción: picado sin acabado. Dimensiones: 2.60 x 1.25 m.

90STD16 (90-16). En la parcela de Gabriel Vicente, al costado de su casa, se halla un bloque lítico en forma de prisma irregular. Dos caras del prisma se encuentran dirigidas una hacia el Oeste y la otra hacia el Este. En ambas caras se aprecia grabada la figura de la espiral. En la parte



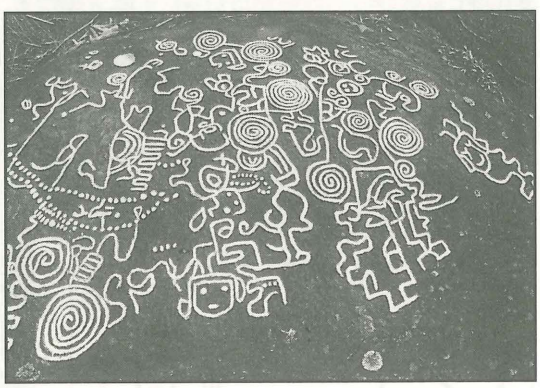
de la piedra que mira hacia la casa se encuentra un rostro redondo borroso. Técnica de grabado: por picado y sin acabado. Medida del bloque: 4 m. de largo; altura de la cara Occidental 1.45 m.; altura de la cara Oriental 1.30 m.

90STD17 (90-17). Ubicación: potrero de Pedro Abad. Bloque lítico que sobresale en parte del terreno con una cara oblícua mirando hacia el Oeste. En la parte superior de esta cara se encuentran glifos de figuras antropomorfas. De la izquierda: un rostro redondo inscrito en un círculo; un elemento espiraloide con ojos, nariz y boca; una figura del tipo «anillos y barra» *(rings and bar)* asociada a un rostro de tipo anómalo de forma en U. A la derecha se halla un rostro redondo con dos apéndices an su parte inferior. La cara con petroglifos mide 98 cm.

90STD18 (90-18). Ubicado como la anterior, unos 50 metros más arriba y hacia el Este, se encuentra un pequeño bloque lítico que sobresale del terreno con la figura de una espiral de tipo raro: cuadrada. Dimensiones de la espiral: 30 x 35 cm.

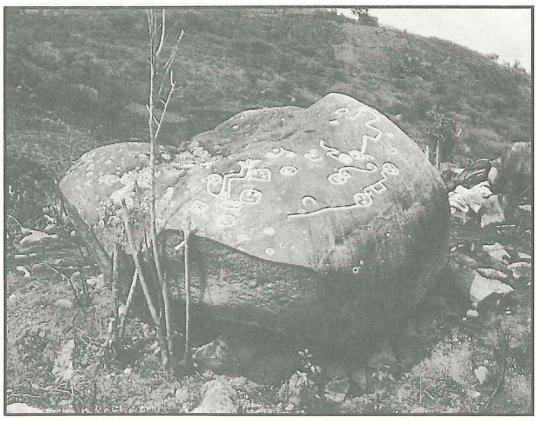
90STD19 (90-19). Ubicación: potrero de Manuel Alvarez. Gran bloque lítico de forma redondeada. La cara del Norte (que mira hacia el Cerro del Huilco) mide 3.80 x 5.30 m. y presenta una gran cantidad y variedad de glifos cuya descripción resulta difícil por la cantidad y variedad de motivos entre los cuales predomina la espiral, simple o doble, entrelazada o asociada con otros motivos como meandros y pequeños rostros de contorno redondo, Hacia abajo un rostro de forma particular de «escudo» y dos motivos que se asemejan a «espadas». En la parte superior de la piedra se halla una cúpula con un diám. de 18 cm. y una profundidad de 6 cm. Tècnica de ejecucción: por picado y con acabado.





91STD1 (91A). Ubicación: Loma de San Miguel, chacra de Luis Abad. Bloque lítico de forma redondeada con glifos en la cara de NE: rostros redondos aislados o en asociación con meandros, una espiral simple y un motivo que, al parecer, representa brazos cruzados muy estilizados. La cara con litograbados mide 2.05 x 2.10 m. Técnica de ejecucción: por picado y con acabado.

91STD2 (91B). Bloque lítico de forma redonda ubicado a 20 m. del anterior. En su cara de NNO se halla grabado el motivo de un rostro redondo asociado con una espiral simple. Técnica: por picado y con acabado.

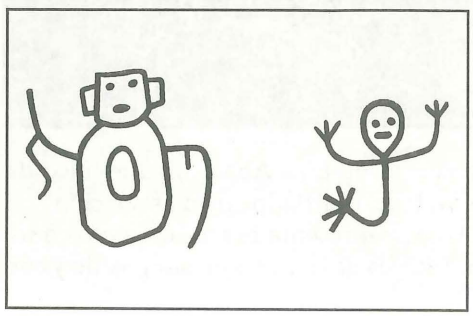


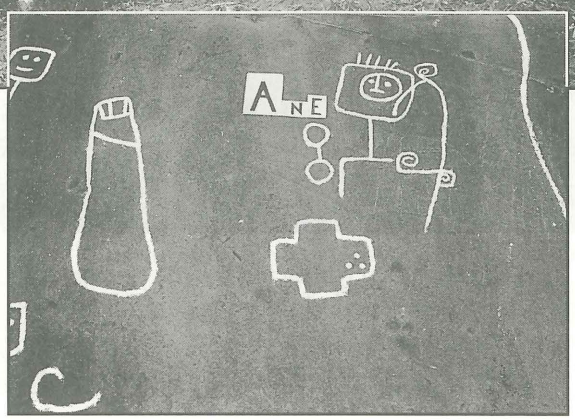
91STD3 (91C). Bloque lítico de forma redondeada. En la parte superior se hallan dos líneas formadas por una serie de 10 puntos cada una y asociadas con dos cúpulas. Las líneas miden 26 cm. y el diámetro de las cúpulas es de 10 cm.

6.6. Localidad El Guayabo (colindante con la localidad Pampa de los Muertos); sigla G.

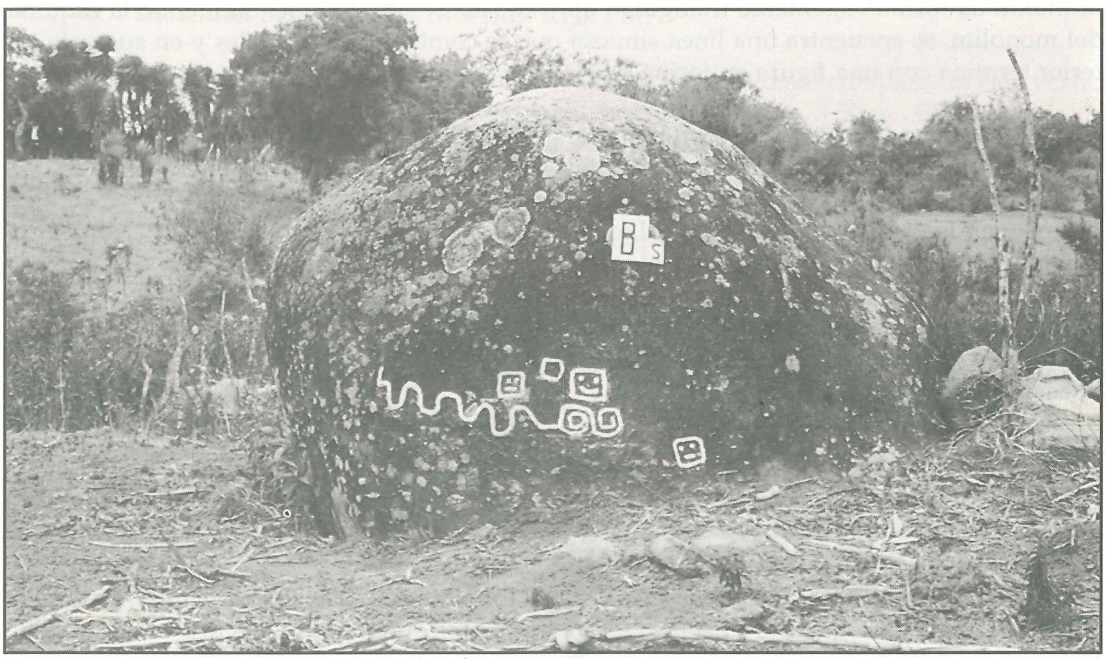
6SG1 (mon. A). Ubicación: localidad El Guayabo, en la propiedad de Feliciano Alvarez Rivera, en los bordes de la chacra, a 25 m. de la casa en dirección Oeste. Dim.: 7.80 x 8 x 2.15 m.. Se trata de un gran bloque de forma aproximadamente triangular, con bordes redondeados. Los







glifos se hallan en la parte superior y en el lado Oeste del mismo. En la parte superior hay dos líneas: una formada por una serie de puntos que sube del lato Oeste y se dirije con mucha exactitud hacia el Este, a una hendidura de la piedra misma. Cerca de ellas, hacia el Norte, hay dos triángulos y una mano abierta estilizada. En dirección SO-NE, figura grabada con una línea continua, de 2 m. aproximadamente. A su derecha hay una espiral doble. Se encuentran varias otras figuras en pésimo estado de conservación. Cerca de la línea se halla un rostro (1F) en el centro de un rectángulo, con unas líneas hacia arriba y hacia abajo; una figura en forma de cruz con tres puntos al interior (lám. 1: 54). A la izquierda de este grupo se encuentra una figura alargada con cara estilizada, similar a otras que se hallan en la parte O de la «Piedra Altar» del Tuno de Samanga. En la parte inferior de la cara se encuentran: un rostro del tipo 2E; una espiral doble unida a un círculo y a una cruz; un rostro del tipo 7A. A la derecha un rostro redondo del que sobresale un brazo con la mano abierta (lám. 1: 34). En el lado vertical del monolito, hacia el Oeste, en medio de grabados en pésimo estado de conservación, se reconocen: un rostro estilizado (2B); una figura de difícil interpretación; una espiral doble; volutas; un rostro de tipo 1B con brazos y manos abiertas; una figura monópoda (lám. 1: 29); dos figuras humanas unidas por una línea sinuosa. A la derecha: volutas; una línea vertical; una serie de rombos dispuestos verticalmente con un punto al interior (uno de los «motivos pilotos» del arte rupestre); figuras de difícil interpretación; espirales (lám. 1: 42, 52). A propósito del motivo n. 52 nótese que se trata del motivo «anillos y barra» (*rings and bar*) que pertenece a los «motivos pilotos» del arte rupestre.



6SG2 (mon. B). Ubicación: a dos metros del anterior. Dim.: 2.90 x 4.40 x 1.70 m.. En la parte inferior del monolito, hacia el Sur, una larga línea sinuosa termina en una espiral doble, con dos rostros (2B) arriba y uno del mismo tipo en la parte inferior. La base del monolito, con otros grabados, se encuentra actualmente enterrada. Hacia el Oeste, más abajo, a una distancia de 35 m., hay otros monolitos con grabados muy borrosos entre los cuales apenas se reconocen probables rostros del tipo 1B, 3A.

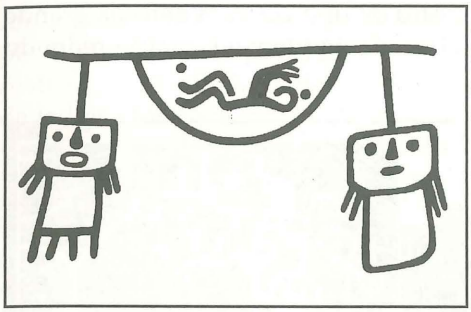


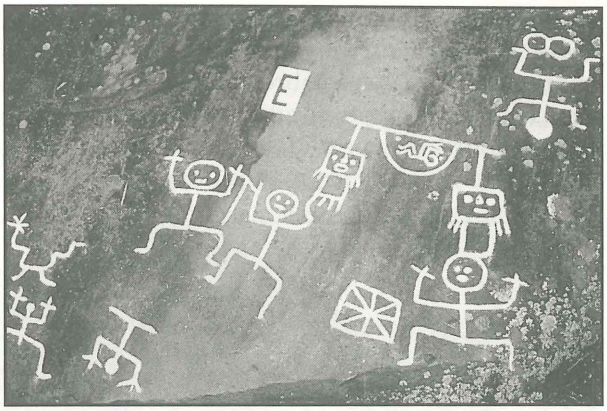
6SG3 (mon. C). Ubicación: al lado de la casa de José Merino. Dim.: 3.30 x 3.40 x 1 m.. Monolito de forma vagamente triangular, apoyado sobre otro bloque. Siguiendo la esquina del monolito, se encuentra una línea sinuosa que se combina con espirales y en su parte inferior termina con una figura en forma de H, asociada a espirales.



6SG4 (mon. D). Ubicación: a 100 m. c.a. de la casa de Manuel Alvarez Abad, hacia el NNO. Dim.: 5.80 x 4.15 x 2.80 m.. Los grabados ocupan la cara superior del monolito inclinado hacia el NE. Los motivos predominantes son: 8 espirales simples y 2 espirales dobles que se combinan con otros motivos; rostros (8A); meandros; una serie de puntos; líneas sinuosas (lám. 1: 53, 54)

6SG5 (mon. E). Es éste uno de los monumentos más importantes de esta localidad y uno de los más significativos de Samanga por el tema tratado y por el estilo de las figuras. Ubicación: a 200 m. c.a. de la casa de José Julio Merino, hacia NNO. Dim.: 4.50 x 3.30 x 1.10 m.. En la cara que mira hacia el Oeste hay glifos anómalos respecto a las figuras de las otras piedras. El motivo principal de este monumento lo constituyen figuras humanas estilizadas del tipo «palitos de fósforos» (*matchsticks*). Algunas están representadas en posición erecta (lám. 2: E, E, E) otras con la cabeza hacia abajo y pies hacia arriba, como desplomándose. Las manos tienen 3 o 5 segmentos que representan los dedos. Más arriba hay una línea asociada a un semicírculo en el que se destaca una figura humana echada. De la línea horizontal bajan dos segmentos conectados a dos figuras de rostro cuadrado y cuerpo rectangular (mujeres?).

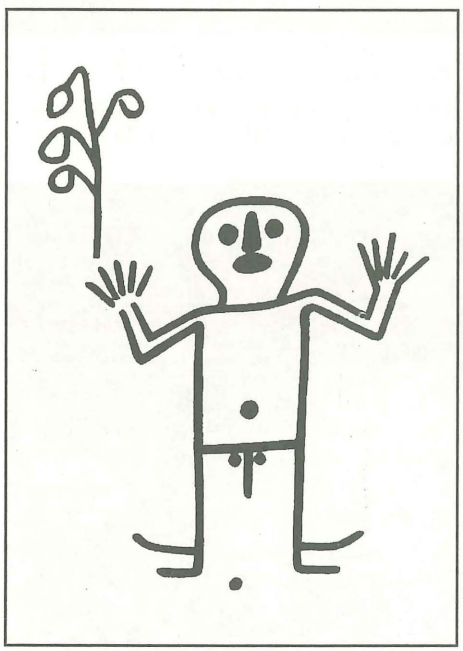




El tema representado en esta piedra debe tener significado dentro de un sistema mítico y ritual a nosotros ignoto. Podría hacerse una comparación con el tema de la figura que se desploma de un cerro en los ceramios de la cultura Moche y que se refiere, probablemente, a una forma de sacrificio humano. O también podría pensarse en un tema mítico, conocido en otras culturas fuera del Perú, como es «el dios descendiente» de los Mayas.

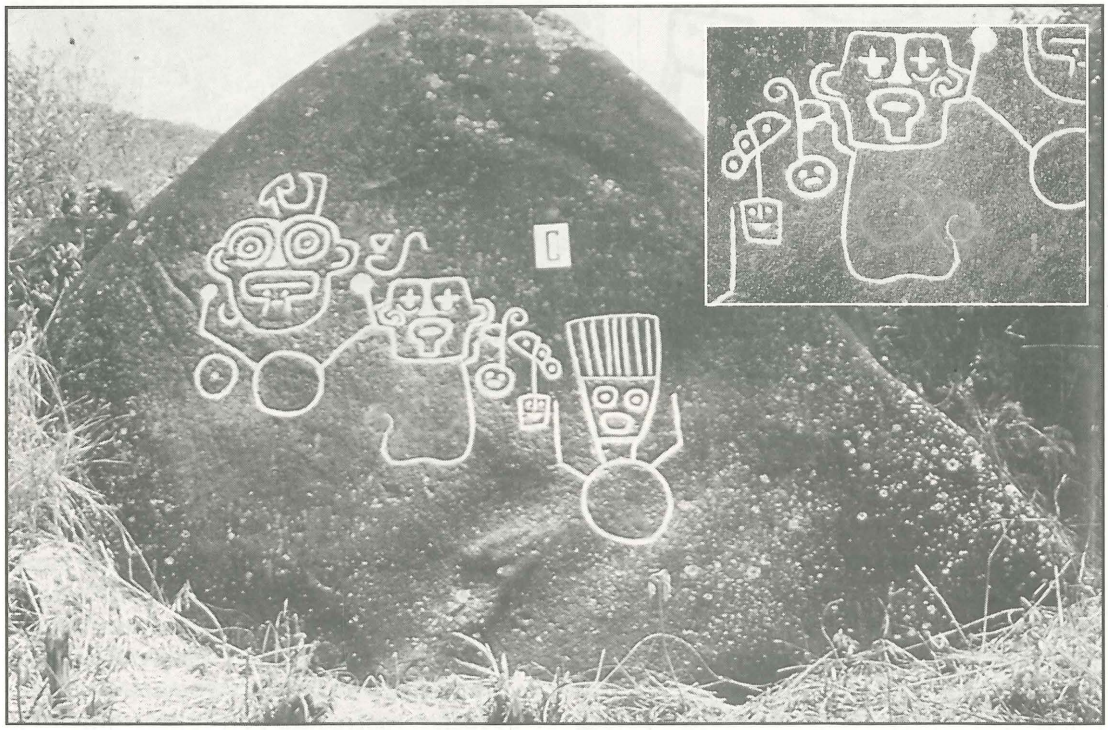
6.7. Localidad Pampa de los Muertos: sigla PM.

6SPM1 (mon. F). Chacra de Arturo Flores Abad. Gran bloque con paredes casi verticales que domina un campo cultivado con maíz. Dim.: 5.60 x 4.75 x 3.50 m.. En la parte superior se halla una figura masculina (el sexo está indicado) con brazos levantados y manos abiertas. Dim. de la figura: 65 x 58 cm.. Al centro del cuerpo, formado por un rectángulo, se encuentra una cúpula que corresponde al ombligo y, por su tamaño y posisción, parece haber cumplido la función de déposito de ofrendas. Se aprecian rastros de petroglifos muy desgastados, al parecer mucho más antiguos ya que la figura se sobrepone a éstos. A la izquierda de la figura, se encuentra la representación estilizada de una planta



6SPM2 (mon G). Ubicación Pampa de los Muertos, al Este de El Toldo, en la propriedad de Arturo Flores Abad. Piedra de forma piramidal. Dim.: 4 x 4.70 x 3.25 m.. En la cara NNE se hallan petroglifos en buen estado de conservación. A la izquierda: gran rostro (lám. 1: 4D) debajo del cual se halla un círculo (cuerpo?) con dos apéndices (brazos?) sobresalientes hacia arriba que terminan en dos puntos. A la izquierda, un pequeño círculo con punto central. Sobre el rostro, un grabado ornamental. A la derecha, un rostro de contorno cuadrado (lám 1: 7B) con ojos representados en forma de cruz. Del rostro se destaca un apéndice hacia abajo: la forma peculiar de los ojos y la presencia

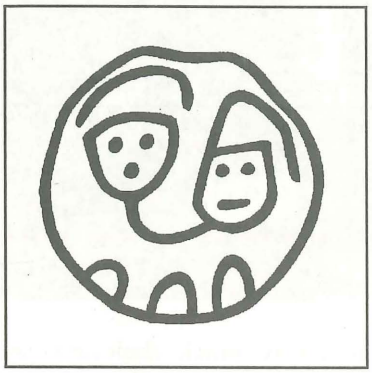
de una soga (?) indica posiblemente tratarse de una cabeza-trofeo con ojos cerrados por espinas. A su costado un pequeño rostro del tipo 1B en asociación a una línea que nace de él (motivo de la «cabeza sobre cuerda», uno de los «motivos pilotos» del arte rupestre). A la derecha otro elemento similar más elaborado con un rostro de tipo 2D. A la derecha grande figura de rostro trapezoidal con un adorno estilizado (tocado de plumas), cuerpo redondo y brazos levantados, sin manos (lám. 1: 43).

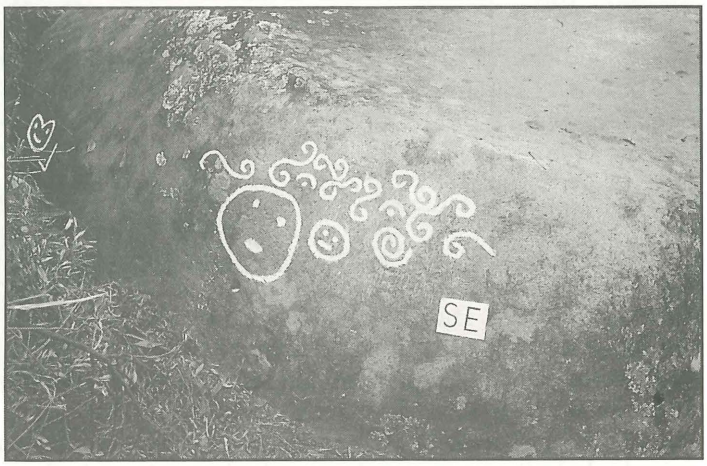


6SPM3 (mon. H). Al SSO de la casa de Zenobio Jirón. Dim.: 3.50 x 3.25 x 0.20 m.. Del terreno sobresale sólo la parte superior del bloque, llana, muy dañada por el fuego. Los grabados no son reconocibles. A la izquierda se nota una doble espiral, sobre ella dos rostros del tipo 1B. Hacia la derecha hay una línea que en la parte inferior termina en un pequeño círculo y en la superior con un motivo de difícil interpretación. A la derecha, un rostro del tipo 1B asociado a una espiral. La cara de la piedra mira al N-NO. Dirección de la línea: NNO-SSE.



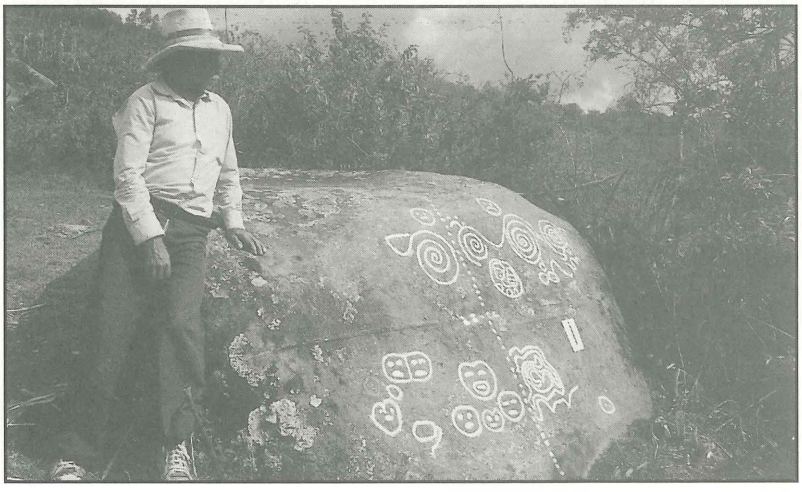
6SPM4 (mon. I). Ubicación: a 20 m. de la casa de Zenobio Jirón, al SO. Dim.: 3 x 2.90 x 1.50 m.. La cara con grabados mira hacia elO-NO y está dividida, de arriba a abajo, por una sucesión de puntos dispuestos en línea que divide el campo de los grabados en dos áreas. En la parte de la izquierda se hallan, desde arriba: un rostro del tipo 1D; una espiral simple; dos rostros de tipo 1B juntos; un rostro de tipo 3I; un pequeño círculo con apéndice; un rostro tipo 3M. En la parte inferior: un rostro del tipo 2B y uno del tipo 3A. A la derecha de la línea formada por los puntos: un rostro de tipo 1D; tres espirales juntas con otros motivos sinusoidales y pequeños círculos; un círculo con dos rostros incluidos (tipos 1A y 8A) y en la parte baja tres pequeños semicírculos.





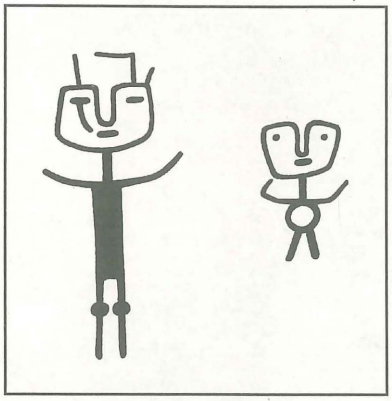
Debajo se halla un motivo complejo en forma de laberinto, conectado con una serie de puntos y un círculo con dos puntos interiores. En la cara superior del monolito hay una espiral doble; un motivo en forma de S y otros glifos muy erosionados. En la cara de SE de la piedra se halla un gran rostro redondo con ojos puntiformes. Sobre él varias pequeñas espirales y un pequeño rostro redondo.

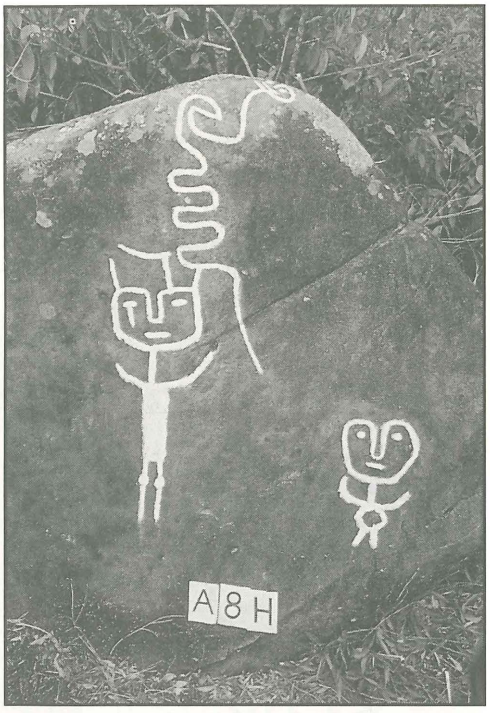
8SPM1 (mon. A8G). En la parcela de Arturo Flores. Gran bloque lítico con parte superior plana, inclinada hacia el NO. Restos de litograbados irreconocibles ejecutados por picado y sin acabado. Se reconoce un motivo meandriforme combinado con un círculo irregular. A la derecha de este motivo se halla una línea que corre en dirección SE-NO. Dimensiónes de la figura: 94 x 27 cm.



8SPM2 (mon. A8H). En la misma localidad, en la parce-

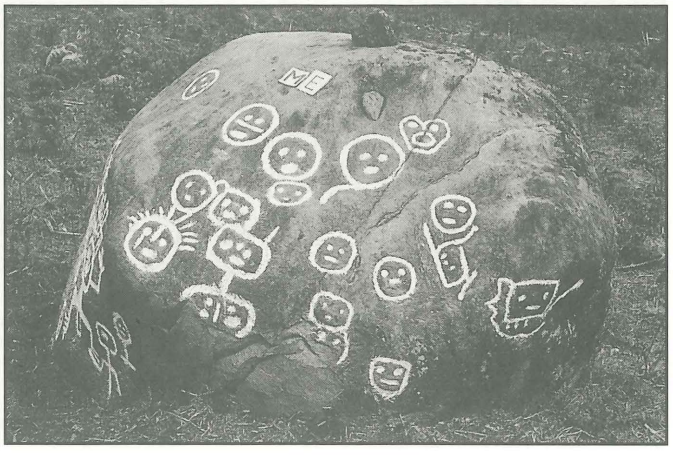
la de Gabriel Vicente. Piedra con una cara prácticamente plana que mira hacia el SSO. Al centro de esta cara destaca una figura antropomorfa con rostro del tipo semilunar 3C. Ojos con «lagrimones». Brazos abiertos, Cuerpo formado por una banda tallada con la técnica del «picado sin acabado». Dos segmentos paralelos están representando las piernas. A la mitad de las piernas dos puntos representan las rodillas. En la parte superior de la figura se hallan unas apéndices (adornos?) combinadas con un meandro que se desarrolla hacia la parte superior de la piedra, a la derecha de la figura. El meandro prosigue alcanzando la parte superior de la piedra y termina con un pequeño rostro. Hacia abajo, a la izquierda de la figura que acabamos de describir, se halla una figura antropomórfica más pequeña, de cuerpo redondo, brazos abiertos, piernas representadas por dos segmentos. El ancho medio de los surcos es de 1.5 cm. y el perfil de los mismos es en forma de una ancha U. Pueden apreciarse restos de otros motivos grabados no reconocibles. Altura de la figura grande: 67 cm., ancho máx. 22 cm. Altura de la figura pequeña: 30 cm., ancho 18 cm.

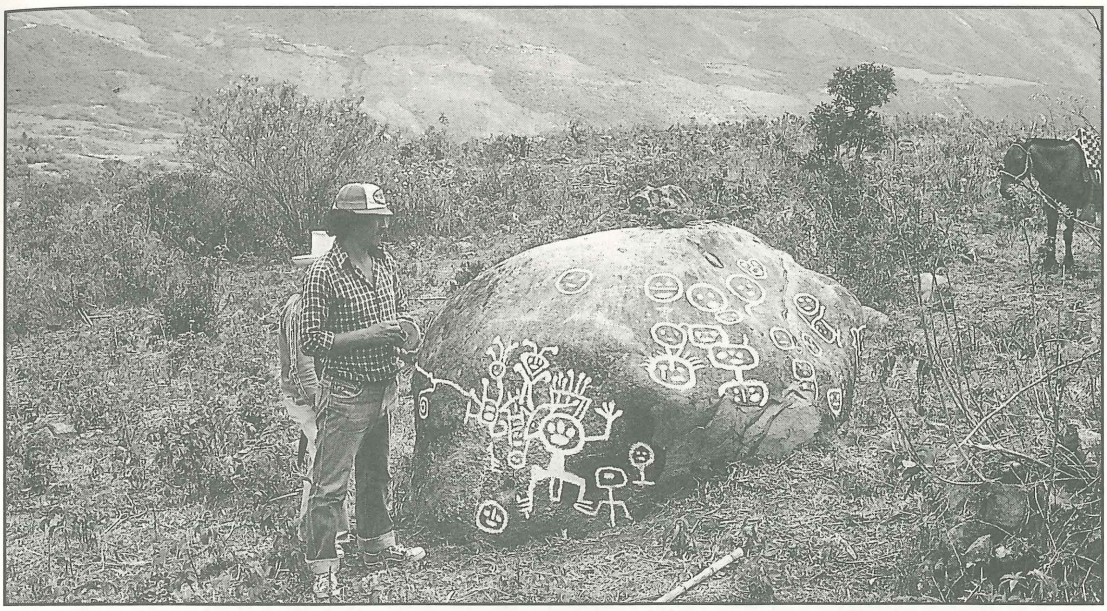




6.8. Localidad Cerro La Cruz: sigla CC.

7SCC1 (mon. M). Ubicado en la chacra de Alejandro Abad Jiménez. Mide 6.46 m. de circunferencia x 1.40 m. en la parte que sobresale del terreno. Bloque lítico de forma redondeada. En la cara meridional y oriental presenta una serie de grabados. Al Sur una línea en dirección EO asociada a un semicírculo y a una espiral simple; una serie de figuras como rostros redondos simples o con adornos, dentro de ellos se halla un «danzante» que mide 0.70 x 0.40 m. c.a. La superficie del bloque que mira hacia el Este presenta una serie de rostros de contorno redondo, o casi cuadrado y, entre ellos, un rostro rayado.



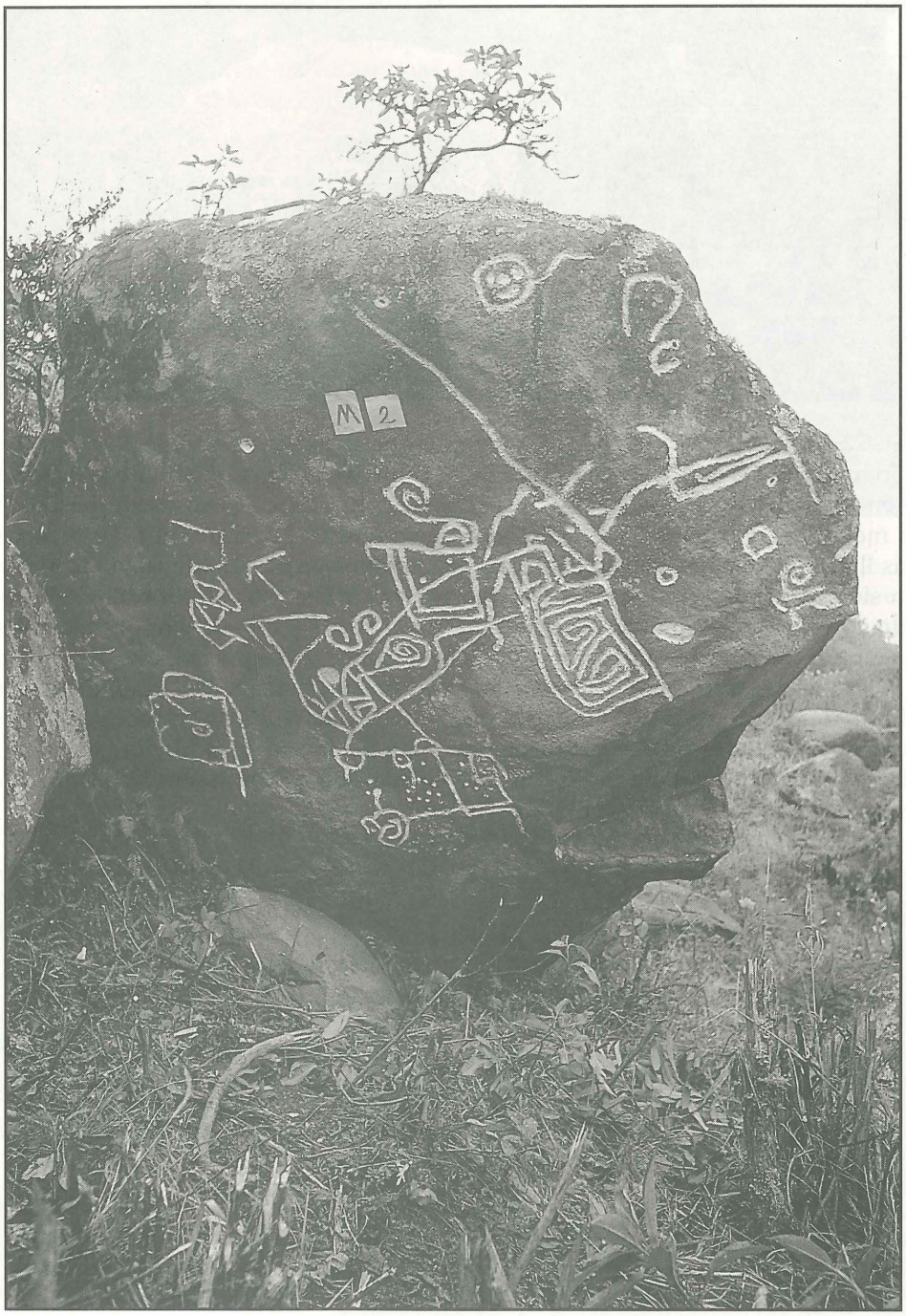


7SCC2 (mon. M1). Ubicado en la chacra de Abelardo Vicente. Mide 3.95 x 4.50 x 2 m. Gran bloque lítico de forma redondeada. En la cara Sur se halla un círculo con una espiral simple en su centro que se prolonga hacia el borde; una pequeña espiral simple combinada con un meandro y un círculo pequeño con cuatro puntos en su interior. La característica que más llama la atención en esta piedra es que algunos pocitos naturales de la piedra misma han sido utilizados como probables depósitos de ofrendas. Los bordes de los pocitos han sido cortado por pequeños surcos que forman rayos y que tienen, probablemente, el objeto de permitir a las ofrendas líquidas de desbordar de los pocitos mismos y desparramarse en la piedra, o alcanzar otros pocitos ubicados más abajo. De la oquedad mayor de la piedra han sido trazados dos canales (o han sido readaptados dos canales naturales) que permitían a las ofrendas de desparramarse cayendo del borde de la piedra (*pacha*) en dirección NNE. La otra particularidad de la piedra en cuestión es una sonoridad metálica que se desprende de ella al golpearla («piedra paila»).





7SCC3 (mon.M2). Ubicado como el precedente, en la misma chacra, mide 2.20 x 2.10 m. (en la cara con glifos). Bloque lítico con una cara plana hacia el Norte que presenta numerosos glifos: desde arriba, se halla una pequeña cara redonda con una apéndice; pequeñas espirales dobles en asociación con una serie de líneas, puntos, cuadrados. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado». Ancho de los surcos: 2 cm. c.a.



6.9. Localidad Espíndola: sigla E.

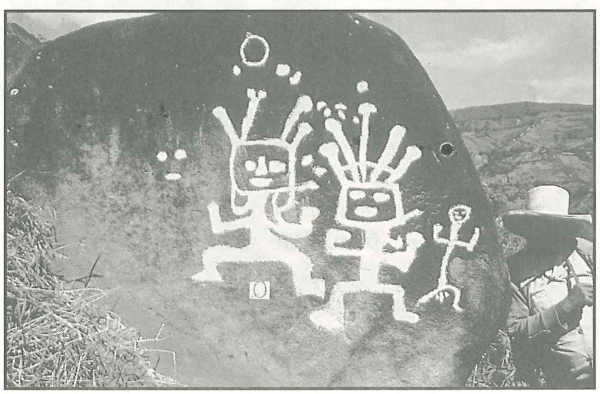


7SE1 (mon. N). Ubicado a 400 m. c.a. del cementerio de Espíndola, a la derecha del camino que baja al pueblo homónimo, a 6 m. de mismo. Bloque lítico con cara superior plana y oblícua hacia el Este. En la cara se halla un personaje de rostro cuadrado con una especie de gorro cónico y cuerpo de forma globular. De la figura sobresalen tres líneas que se prolongan hacia el borde inferior del bloque mismo. Dos de ellas continuan más abajo del borde juntándose. Una línea muy desgastada, pero reconocible, se halla en la margen izquierda de la piedra y baja verticalmente dirigiéndose en dirección N-S. En la piedra se hallan cúpulas poco profundas en conexión con las líneas. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado». Dimensiones del área ocupada por los glifos: 2.80 x 1.70 m.



7SE2 (mon. O). Ubicado en la chacra de Abel Jirón. Grande bloque con una cara que mira hacia el Norte y que mide 3 x 1.60 m. Rastros de glifos erosionados, se distingue una doble espiral.

7SE3 (mon. P). Ubicado cerca de la casa de Abel Jirón. Pequeño bloque de piedra con glifos en la cara occidental: puntos y motivos espiralóides. Dimensiones: 1.50 x 0.65 m.



7SE4 (mon. Q). «Los Danzantes». Ubicado en el potrero conocido como Piedra Rajada de Napoleón Gaona. Bloque lítico de forma redondeada con una cara plana que mira hacia Oeste en la que se hallaron figuras de «danzantes». Se reconocieron tres figuras: una más pequeña, al margen izquierdo de la cara, representa un ser humano estilizado de rostro redondo, ojos y boca puntiformes. El cuerpo está representado por un segmento vertical

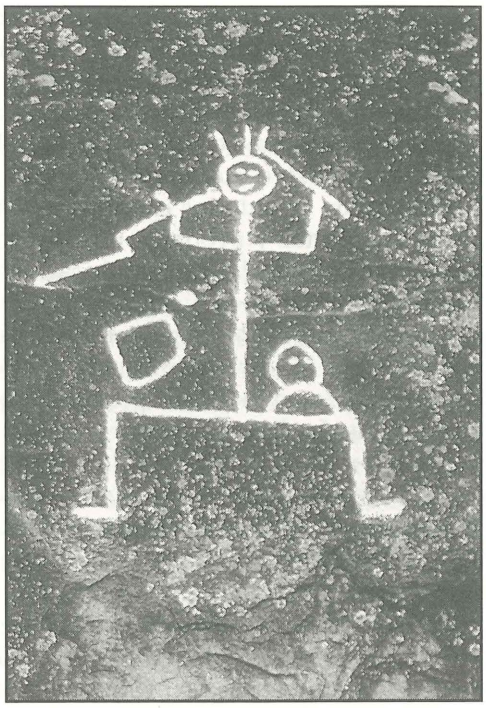
y otros segmentos están representando brazos y piernas formando ángulos rectos. El sexo, masculino, está representado. Esta figura mide 41 x 16 cm. y parece pertenecer a una etapa más antigua de las demás figuras: los bordes de los surcos del grabado son irregulares y el trazado de las líneas incierto. La técnica de ejecucción es «por corte» sin acabado. A la derecha de esta figura se hallan dos figuras de «danzantes» mucho más grandes, con rostro representado por un rectángulo y con cuatro segmentos que sobresalen del rostro hacia arriba (adornos plumarios). La figura de la izquierda tiene ojos en forma de puntos y boca ovalada. El cuerpo está representado por una ancha banda. Brazos y piernas están abiertos y representados por segmentos que forman ángulos. La figura de la derecha es parecida a la precedente pero tiene nariz, que en la otra falta. A la derecha de esta figura se ven los rastros muy borrosos de otros «danzantes» en pésimo estado de conservación: se reconocen sólo los segmentos que sobresalen del rostro hacia arriba, los ojos y la boca. La técnica de ejecucción es «por picado con acabado» más o menos regular. El ancho medio de los surcos (bandas) que representan los danzantes es de cm. 8. La figura de la izquierda mide 87 x 33 cm.; la de la derecha 81 x 39 cm. La cara del bloque donde se hallan los petroglifos mide 2.15 (alt.) por 1.87 m.

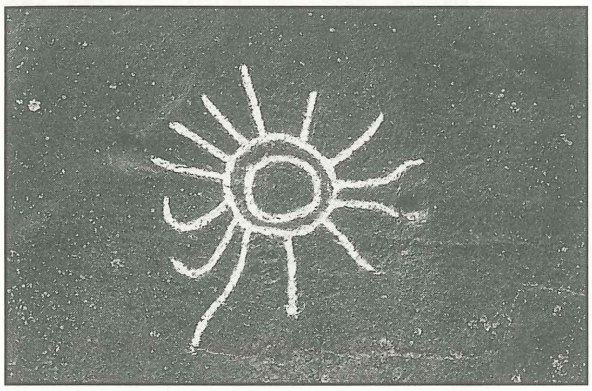
7SE5 (mon. R). Ubicado en el potrero Piedra Rajada. Grande bloque lítico. En la cara de SSO, que mide 3.08 x 1.91 m., se halla una serie de glifos: una gran espiral, rostros, un rostro felínico con bigotes, otra espiral. En la cara oriental, que baja oblicuamente formando un abrigo, se hallan restos de glifos muy erosionados. Esta cara mide 1.06 x 1.40 m.



7SE6 (mon. S). Ubicado en la chacra de Carlos Jiménez. Gran bloque lítico que presenta grabados en la cara de SE. Se distingue un personaje en aptitud de «danzante» con cuerpo estilizado. La cabeza está coronada con apéndices que se asemejan a cuernos (?) En la mano derecha tiene un segmento que parece ser un bastón y en la izquierda un segmento en zig-zag (rayo?). Sobre la rodilla derecha se halla la representación de la que parece ser una sonaja amarrada a la pierna (v. lám. 1. A). A la derecha de esta figura, hacia abajo, se

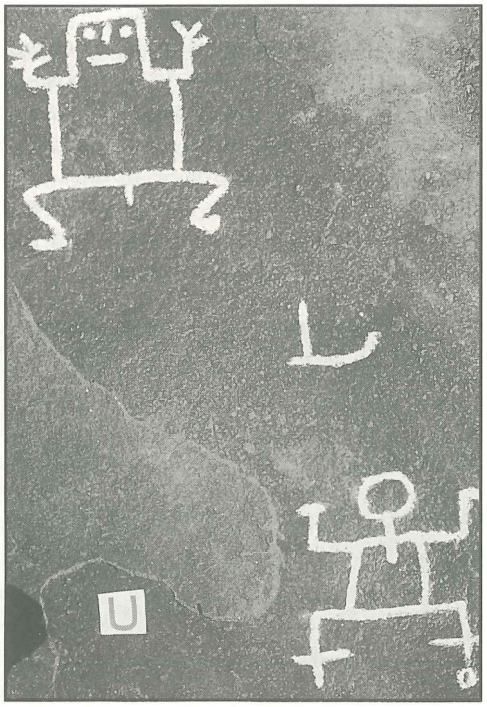
encuentra la representación de un círculo rayado (sol?) La figura del personaje, ejecutada al estilo conocido como «palitos de fósforos» (*matcsticks*) mide 77 x 55 cm. La técnica de trabajo es «por picado sin acabado». El ancho de los surcos es de 2 cm. c.a.. Los glifos se ubican en la cara de Sur-Oeste del bloque. En la parte superior de esta piedra se halla una oquedad natural que pudo ser usada a fines rituales.





7SE7 (mon. T). Ubicado en la misma chacra, a 40 m. del precedente hacia SSO. Bloque lítico hundido en el terreno y sobresaliente con la parte superior plana donde se halló una gran espiral doble con cúpulas y una figura rayada. Dimensión de la zona ocupada por los glifos: 2.30 x 1.30 m. Técnica de ejecucción: «por picado sin acabado».





7SE8 (mon. U). Ubicado en la misma chacra a 30 m. c.a. de la piedra T, hacia el SSE. El bloque lítico sobresale del terreno con su parte plana en la que se hallan dos figuras estilizadas. La figura superior tiene cuerpo representado por un cuadrado, rostro cuadrado con ojos, nariz y boca, brazos levantados con manos estilizadas, piernas abiertas y probable representación del sexo (masculino). La figura ubicada más abajo tiene rostro redondo, cuerpo cuadrado y manos representadas por dos segmentos doblados hacia afuera. Los pies están representados por medio de cruces. Por debajo del pie derecho se halla una cúpula. La figura superior mide 35 x 35 cm.; la inferior 35 x 35 cm. Técnica de ejecución: «por corte sin acabado», surcos irregulares. Ancho medio de los surcos 1.30 cm. c.a.. Rastros de otros glifos desgastados por el fuego.

7SE9 (mon. V). Ubicado en la chacra de Pedro Ramos. Grande bloque lítico moldeado por la erosión atmosférica en forma de silla que se abre hacia el NNE presentando varios glifos: rostros cuadrados y de contorno redondo; una figura con rostro formado en la parte superior por dos líneas curvas que se unen a formar la nariz, cuerpo ovalado y un pocito en el sitio que corresponde al ombligo. La silla de la piedra, en su borde superior, presenta una serie de mellas grabadas. Técnica de ejecución: «por picado». Ancho medio de los surcos 2.5 cm. Hay evidencia de otros glifos muy borrosos e irreconocibles. Dimensiones de la silla con glifos: 4 x 2 m.





7SE10 (mon. Z). Ubicado en la chacra de Juan Merino. Bloque lítico de forma redondeada. En la parte que mira hacia el Oeste se halla un rostro de contorno redondo con ojos, nariz y boca y un segundo rostro, incierto, en asociación a líneas y otros glifos irreconocibles. Dimensiones: 0.55 x 2.80 m. c.a..

7SE11 (mon. Z'). Ubicado como el precedente. Trátase de un mojón de piedra artificialmente redondeada que mide 1.07 m. en su circunferencia inferior y 0.60 m. en la superior con una altura de 1.28 m. La *huanca* presenta una serie de glifos: una línea sinusoidal que corre hacia arriba en sentido longitudinal combinada con pequeños círculos con un punto central. Hay dos líneas más, de trazado sinusoidal, combinadas también con pequeños círculos. La parte superior presenta una línea horizontal. La cara con glifos ha sido previamente preparada por picado. La parte posterior de la *huanca* presenta trazas de labrado.

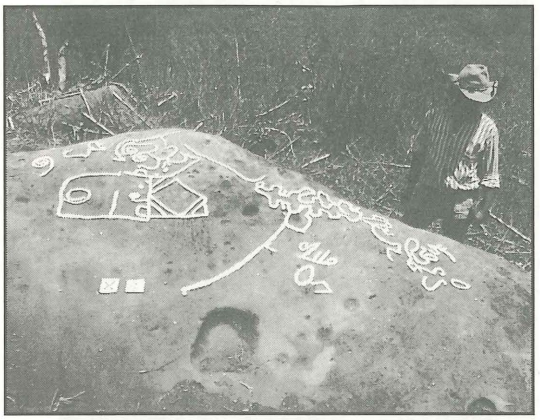
7SE12 (mon. X). Ubicado en la chacra de Noé Jiménez, a 20° aproximadamente con respecto a la «Piedra Altar» del Tuno de Samanga y a 1 km. c.a. a vuelo de pájaro. Gran bloque lítico de 6 x 2.10 m. (alt.) en la cara con grabados. En la parte del bloque que mira hacia Oeste se hallaron los siguientes glifos, desde la izquierda: un laberinto; un motivo que representa realísticamente una mazorca de maíz y otros glifos irreconocibles. La técnica de ejecución es «por picado sin acabado».





7SE13 (mon. X1). Ubicado como el precedente a 25 m. de este en dirección Oeste. Mide 5 x 2 m. (cara con glifos). En la cara oriental del bloque se encuentran varios motivos grabados en las que prevalecen las representaciones de laberintos junto a figuras geométricas. En la parte de la piedra que mira hacia Oeste se halla el motivo de la espiral simple asociado a una serie de puntos y a otros glifos entre los cuales destaca un círculo y un cuadrado con un pequeño círculo en su interior. Técnica de ejecución: «por picado sin acabado».

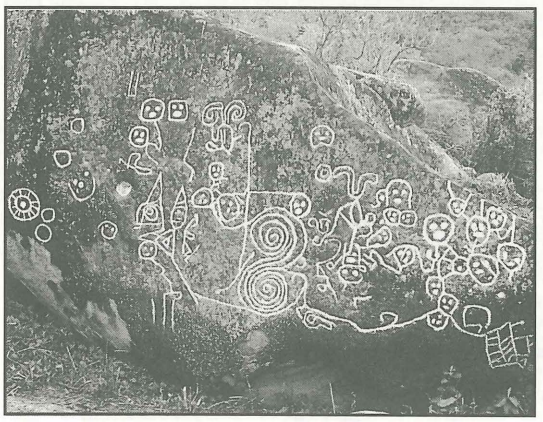




7SE14 (mon. X2). Ubicado como los precedentes a 30 m. c.a. hacia SE del 7SE12. Dimensiones: 4.20 x 4.20 m. (cara con litograbados). En la cara occidental se encuentran cinco espirales dispuestas en cuadrilátero con una espiral al centro del mismo y una serie de puntos que siguen en dirección E-O. En la cara meridional se halla un glifo que presenta una combinación de puntos y segmentos.



7SE15 (mon. P1). Ubicado en la chacra de Abel Jirón Ramos. Mide 5 x 2.90 m. (alt.) en la cara con litograbados. Gran bloque lítico con una cara vertical que mira hacia el Este. La cara presenta una cantidad de glifos: desde la izquierda se halla un glifo en forma de escalera y uno formado por dos círculos concéntricos rayados; rostros con prevalencia del tipo de contorno redondo, espiral doble y líneas. Técnica: por picado sin acabado





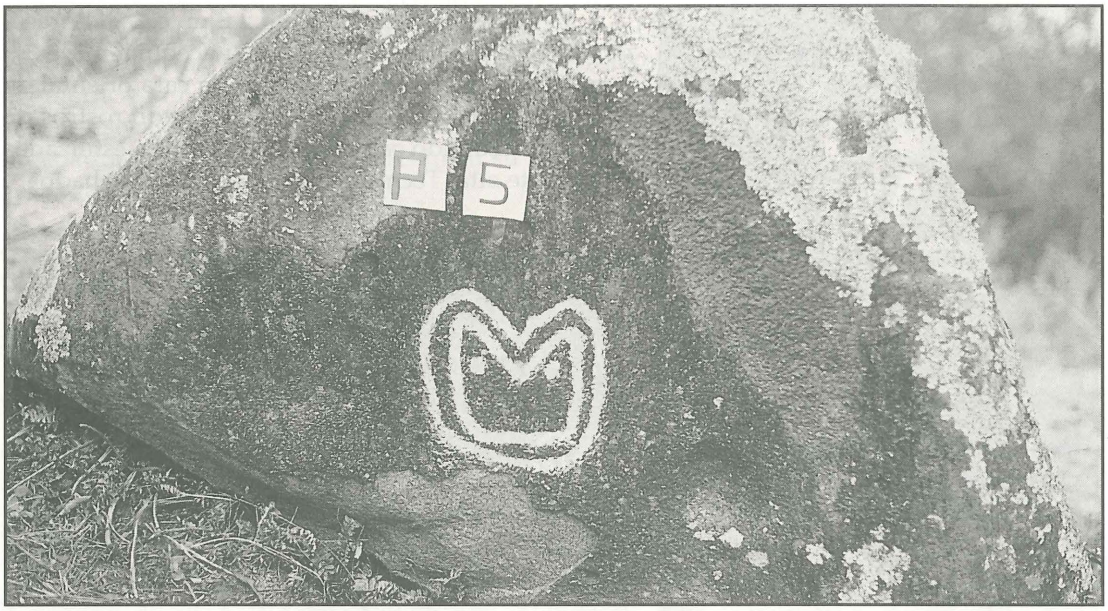
7SE16 (mon. P2). Ubicado a 8 m. c.a. del precedente hacia el Oeste, cerca de una acequia. mide 3 x 2 m. (alt.) en la cara con glifos. En la cara oriental de la piedra se hallaron glifos representando rostros de contorno redondo con coronas plumarias estilizadas en la parte alta. Tècnica: «por picado sin acabado».





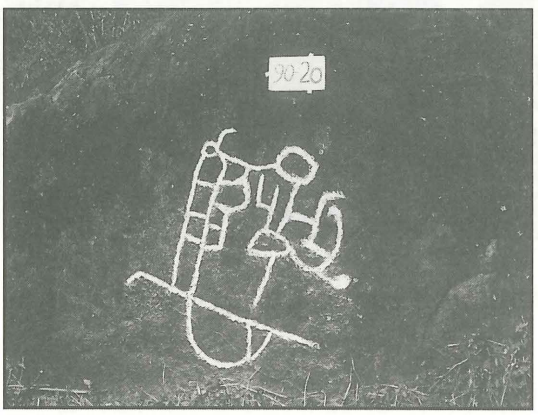
7SE17 (mon. P3). Ubicado a 2 m. c.a. de 7SE15. Pequeño bloque que mide 90 x 70 cm. en la cara oriental en la que se halló un glifo.

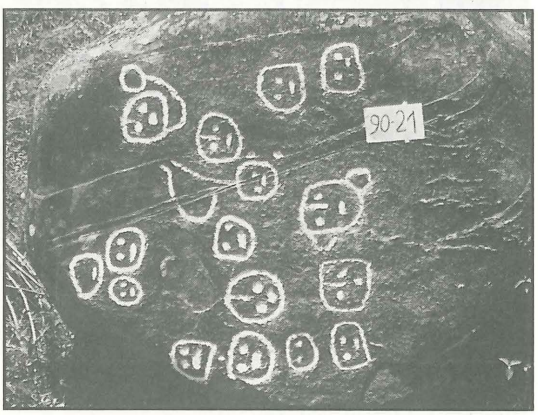
7SE18 (mon. P5). Ubicado a 7 m. c.a. de 7SE16, mide 4 x 2.30 m. en la cara superior que presenta glifos de espirales simples y dobles asociadas. En la cara meridional, plana, de 4.20 x 1.50 m., se halló un rostro de este tipo



7SE19 (mon. P6). Ubicado a 100 m. c.a. hacia NNO de 7SE15, mide 0.70 x 1.60 m. en la cara con petroglifos. Se encuentra en un conjunto natural de grandes piedras. La cara Norte del bloque presenta glifos en pésimo estado de conservación y otros reconocibles.

90SE1 (90-20). Potrero de Manuel Merino. Bloque lítico de forma irregular. En dos de sus caras presenta glifos ejecutados por picado de la piedra. En la cara oriental se halla un motivo en forma de escalera con una figura del tipo «anillos y barra» (*rings and bar*) y con círculos y una línea horizontal por debajo de la cual se halla un semicírculo. En la cara septentrional del bloque se encuentran dos motivos en forma de meandro que descienden de una hoquedad natural ubicada en la parte superior del bloque. Dimensiones de la cara grabada del Este: altura 75 x 75 cm. Dimensión del motivo de la cara Norte: altura 60 x 40 cm.





90SE2 (90-21). Potrero de Carlos Jiménez Abad. Bloque lítico de forma redondeada con una cara plana dirigida hacia el Norte. En esta cara se halla una serie de 16 rostros de

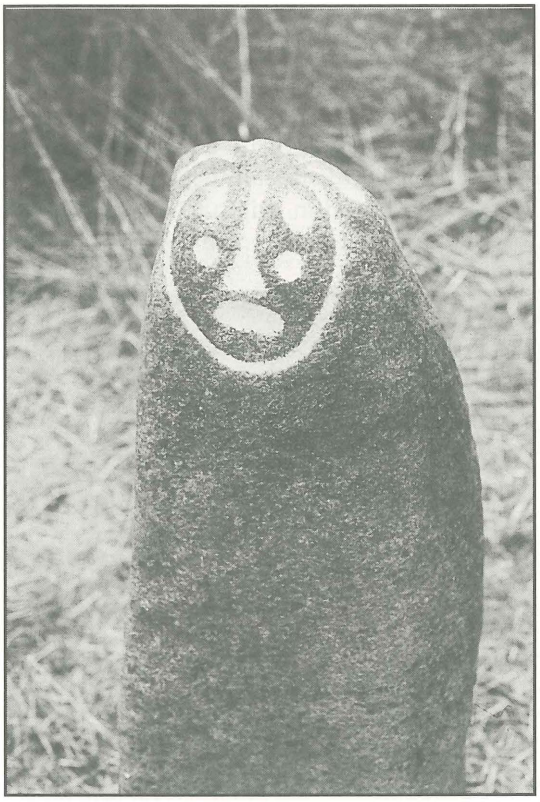
contorno redondo y cuadrado en buen estado de conservación ejecutados con la técnica del picado sin acabado. En la frente de muchos de estos rostros se halla un surco vertical que se encuentra en otras figuras de la tipología (v. lám. 1: 5B, 5C).

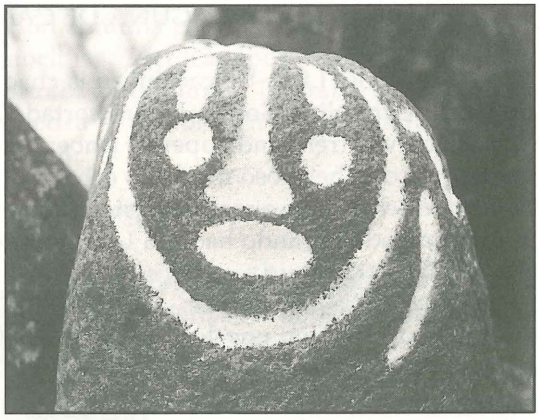
90SE3 (90-22). Cerca de la piedra anterior, ubicada un poco más arriba, se encuentra una gran piedra monolítica con una cara oblícua mirando hacia el Este. En la parte superior de la piedra se halla una cúpula con un diám. de 25 cm. de donde sale un canalículo que dobla para desembocar en un canal más grande largo 3.65 m. con un ancho de 17 cm. y profundo 15 cm. Es probable que se haya aprovechado de un surco natural de la piedra que ha sido arreglado. La presencia de la cúpula y de los surcos sugiere tratarse de una *paccha* con utilización ritual.

90SE4 (90-23). A corta distancia de la casa de Nicanor Ramos se halla un gran bloque lítico de forma piramidal alto 3.30 m. con una base de 2.30 m. En la parte de arriba se encuentra un glifo en forma de C y en el borde natural que mira hacia el Este se halla una serie de mellas dispuestas a formar unas figuras en forma de V.

90SE5 (90-24). Ubicada a corta distancia de la anterior, hacia NO se encuentra una pequeña piedra que sobresale del terreno con una cara plana mirando hacia el Este. En esta cara se ubican glifos representando pequeños rostros de contorno cuadrado. La cara mide 1.45 x 0.65 m. La técnica de ejecucción de los glifos es por picado sin acabado.

6.10. Pendientes del Cerro del Huilco: sigla C.





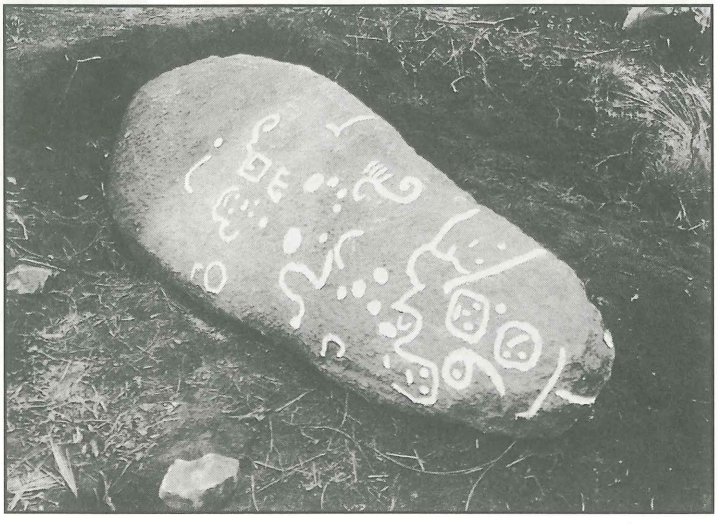
6SC1 (monolito antropomorfo). Hallado en 1986 en las faldas bajas del Cerro del Huilco, en la chacra de Rosalino Jiménez, al NNO del Toldo. Este valioso monumento, una *huanca*, se encontró casualmente mientras se araba el terreno, depositándose al lado de la chacra. Antiguamente estaba hincado al suelo y se presentaba verticalmente como *huanca* en cuya sumidad se vertían ofrendas, como lo prueba la presencia de una cúpula. La forma de la *huanca* es alar-



gada, en bulto, en su parte superior está grabada una cara de contorno ovalado (lám. 1: 9). Los ojos están representados mediante dos puntos profundos y la boca mediante una depresión oval. Sobre los ojos se aprecian dos pequeñas depresiones. La nariz es un surco que se ensancha a la base. La parte superior de la *huanca* presenta una cúpula con un diámetro de 5 cm. y una profundidad de 2.5 cm. De esta oquedad salen, radialmente, ocho surcos grabados: cinco de ellos terminan en pequeñas depresiones. La parte superior del monolito. redondeada artificialmente, así como los surcos, o camellones, sugieren que la *huanca*, en realidad, sea la representación de una cactácea. Probablemente del *Trichocereus pachanoi*, o «sanpedro», la planta sagrada del chamanismo norteño presente ya en los bajorrelieves de Chavín de Huántar. Para evitar depredaciones, en 1987 la *huanca* ha sido transladada frente a la iglesia de El Toldo y allí se encuentra todavía (1994).

LOMA DE LUCAS, LAGUNA DE CANLLI

7LL1 (mon. LL1). Ubicación: en la chacra del entonces teniente gobernador de Laguna de Canlli Carmelino Gonza. Piedra cortada artificialmente en forma de almendra con base más ancha y extremidad superior (cabeza) redondeada y partida por un surco. Hemos encontrado a este hermoso monolito echado al suelo en dirección Este, la misma hacia la cual la *huanca* debía mira quando se encontraba parada, en su posición originaria: es decir con la cara grabada mirando hacia la Laguna Prieta que se abre, al fondo, entre cumbres desnudas. Es conocida la sacralidad de las lagunas serranas y su relación con los ritos para la lluvia y es probable que esta *huanca* deba relacionarse con un antiguo contexto religioso de este tipo. En la parte superior de la *huanca*, después de haberla abatida, los campesinos de antaño habían grabado una pequeña cruz con la intención de «bautizar» la piedra que, en sus creencias, causaba la muerte del ganado vacuno. Por la misma razón la piedra había sido tumbada



para que no se vieran los grabados que nosotros hemos hallado al voltearla. La piedra mide 2.66 x 1.16 x 0.25 m. y ha requerido del esfuerzo de seis hombres para ser volteada. Sólo la cara que al origen miraba hacia la Laguna Prieta tenía grabados que se presentan en muy buen estado de conservación. En la parte superior de la *huanca*, que apoyaba al suelo con su parte más ancha, se hallan dos rostros de contorno redondo del tipo 1B y 1F, un motivo en forma de 6 con punto central; una línea sinusoidal irregular que termina en un rostro del tipo 1B; una serie de cúpulas artificiales; un semicírculo; una espiral doble con cuatro segmentos al costado; una línea doblada en forma de Ω desinente en un punto grabado y asociada a una serie de cuatro cúpulas pequeñas y dos grandes, todas poco profundas. Hacia abajo una línea doblada en ángulo; una serie de rostros incompletos del tipo 1B; un círculo con una apéndice hacia abajo; una espiral asociada a un meandro; un punto grabado asociado a una línea en forma de C echada. Técnica de ejecución de los glifos: «por picado sin acabado». Perfil de los surcos en forma de U, bordes de los mismos irregulares. Las cúpulas, que evidentemente en este caso no debían servir para contener ofrendas, tienen perfil semi-esférico. En la parte posterior de la *huanca* ha sido grabada una línea que la divide casi por la mitad.

CERRO BALCON

7C1 (mon. C1). En localidad La Coca, en el borde derecho del camino que desde Tacarpo se ririje hacia el Cerro Balcón, en las pendientes septentrionales del Cerro, a media hora de camino de Aypate, se encontró una laja de piedra que mide 2.05 x 0.90 m. con un espesor de 15 cm. c.a.. En la piedra se hallan glifos representando puntos; dos círculos; un complejo de círculos concéntricos en asociación con una espiral y otros glifos ya irreconocibles. Técnica: «por picado sin acabado», surcos irregulares. La parte superior de la piedra se encuentra redondeada artificialmente.



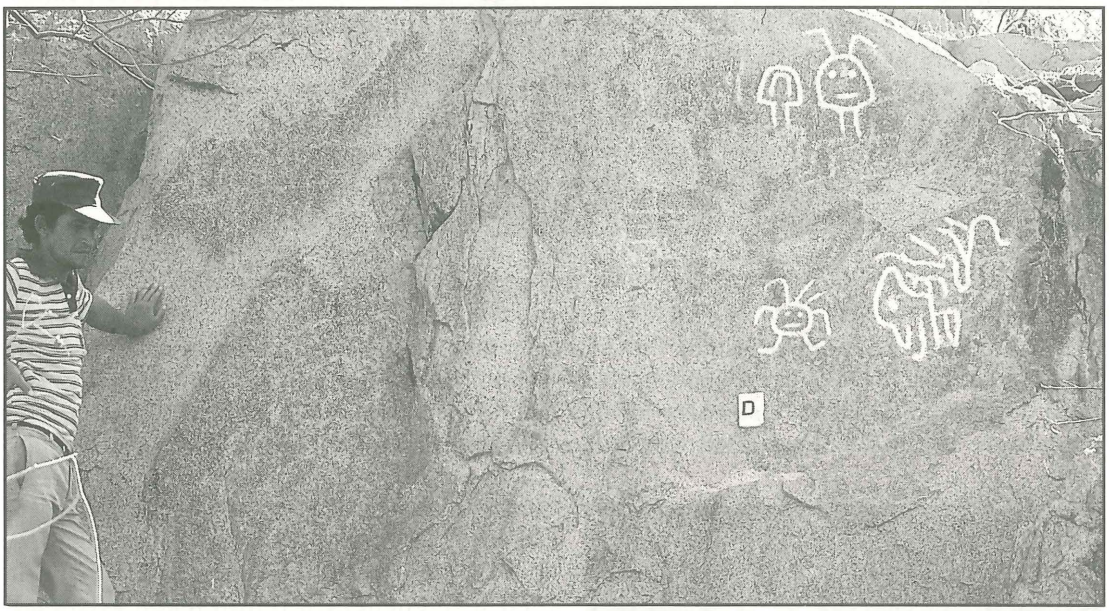
CERRO DE AYPATE

8AY1. En las pendientes occidentales del Cerro de Aypate, en el bosque alto y tupido, encontramos una laja de piedra que mide 65 cm. de alto x 55 cm. de ancho con un espesor de 14 cm. que presentaba una serie de motivos grabados en la cara que mira hacia SSE. Se encontró *in situ* en asociación con restos de «pircas».

LOS «DIABLOS PINTADOS» DE SUYU (SICCHES)

En una exploración, apenas en las afueras del pueblo, a los pies de una pequeña loma en cuya cumbre ha sido construída una capilla, se hallaron dos piedras con glifos conocidos por los lugareños como «Diablos Pintados».

7D1 (mon. D). Bloque lítico que presenta una cara con glifos que mide 3.50 x 2.50 m. Los glifos están ubicados en la cara Norte de la piedra.



7D2 (mon. D'). Bloque lítico que mide 1.30 x 1.25 m. En su cara de NO se hallaron glifos representando motivos geométricos.





7D3. Ubicada en la chacra de Walter Troncos, se halla una piedra tallada artificialmente en forma de silla, con evidentes rastros de acabado del plano de la silla misma. Este monolito se encuentra al frente del cuartel, al otro lado de la Quebrada de Suyu. En el plano de la silla se hallan dos cúpulas cuidadosamente talladas que tienen 10 cm. y 5 cm. de profudidad, con un diámetro de 15 cm. Dimensiones de la «Silla»: 1.65 x 0.70 x 0.65 m. en la parte trabajada.

7D4. Cerca de la Quebrada de Suyu, no lejos del cuartel, a orilla de la quebrada, existe una gran piedra en cuya parte superior, plana, se encuentren cúpulas excavadas en forma semi-esférica, de perfil cónico-redondeado con un diám. de 12 cm. y profundas 10 cm. c.a..

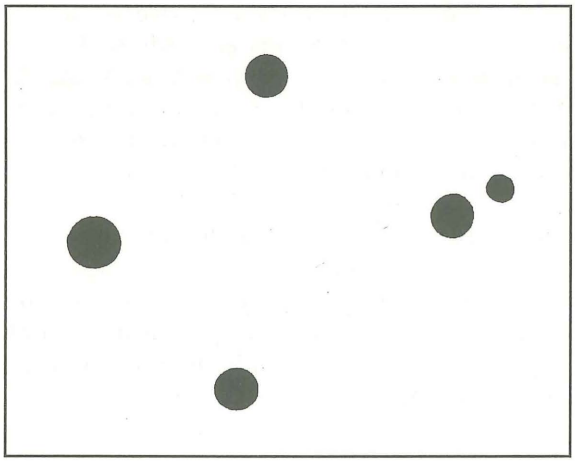
CAPITULO VIII

PETROGLIFOS EN LA ZONA DE CULQUI, PAIMAS; LOS PETROGLIFOS DE FRIAS; LOS PETROGLIFOS DE YANCHALA; LOS PETROGLIFOS DE CARMEN DE TACALPO; PETROGLIFOS EN EL CERRO VISCACHA, CUJACA; VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN LANCHIPAMPA; LA *PACCHA* DE SAMANGUILLA-PUEBLO; PETROGLIFOS DE SAMANGUILLA

PETROGLIFOS EN LA ZONA DE CULQUI, PAIMAS

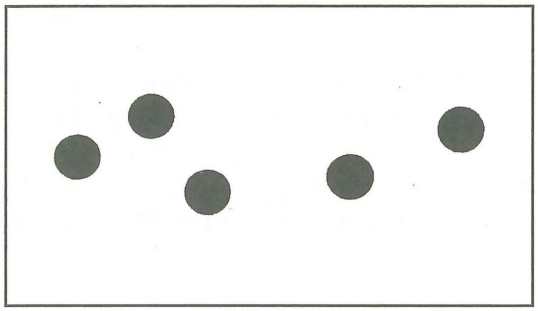
Al margen de la carretera, a mano derecha de quien se dirige a Ayabaca, a 20 minutos de Culqui, hacia Paimas, a lado de una casa existe una piedra, actualmente levantada en posición vertical por los mismos moradores del lugar. Ellos la encontraron caída al suelo al momento de la construcción de la casa. No presenta grabados y tiene tres metros, aproximadamente de alto. Tiene cuatro caras de 25 a 30 centímetros de ancho y tiene mucho parecido con los "lanzones" similares encontrados por nosotros en Culqui (Polia 1972c), en el Cerro La Huaca de Samanga y en el centro megalítico de Sicches (Los Oxaguayes). El primer reconocimiento del sitio ha sido llevado a cabo por nosotros el día 19 de julio de 1988.

C1. En localidad Tomapampa de Jambur, en la margen izquierda del camino que corre a lo largo del Río Quiróz, bloque lítico de forma redondeada. En la cara de Oeste, plana y vertical, se encuentran litograbados en pésimo estado de conservación. Se aprecia una serie de círculos concéntricos y una línea sinusoidal. En la parte superior de la piedra, plana y oblícua, se hallaron cinco cúpulas: dos de forma muy regular cónico-redondeada, con acabado final por desgaste, de 15 cm de diám. y 10 cm de profundidad. Cúpulas de este tipo existen en las piedras de la localidad "Diablos Pintados", en Suyu, en un bloque a orilla de la quebrada y en la piedra llamada "el trono" por los lugareños (ver D2). Estos pocitos se hallan asociados a otros tres pocitos de ejecución menos cuidadosa. Distribución:

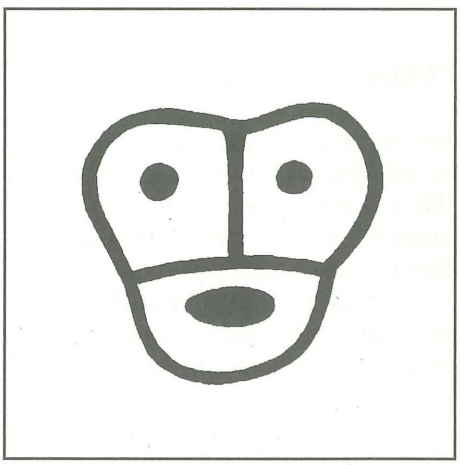


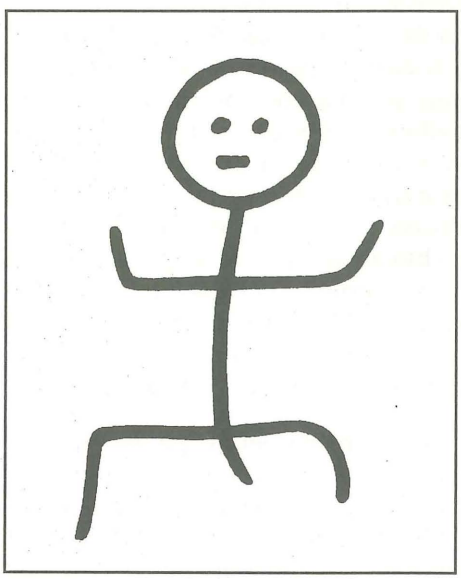
A la derecha del grupo de cúpulas, se aprecia una serie de puntos grabados en línea recta con orientación Oeste-NO - Este-SE. Dimensiones: cara vertical 1.50 m. por 2 m. c.a.; cara superior 1.70 m. por 1.50 m. c.a..

C2. Ubicación: Tomapampa de Jambur, a 50 m. c.a. de la casa de Teobaldo Arroyo, en las pendientes orientales de la loma que baja hacia el Río Quiróz. Gran bloque lítico con parte superior en parte plana y en otra parte sobresaliente en forma de "mirador". Hacia el borde de la parte superior se halló una serie de cúpulas cortadas en la piedra en forma de copas con un diám. de 15 cm. c.a., profundas de 8 a 12 cm. Disposición:



Siempre en la parte superior de la piedra, hacia el Este, se halla la representación de un rostro estilizado:





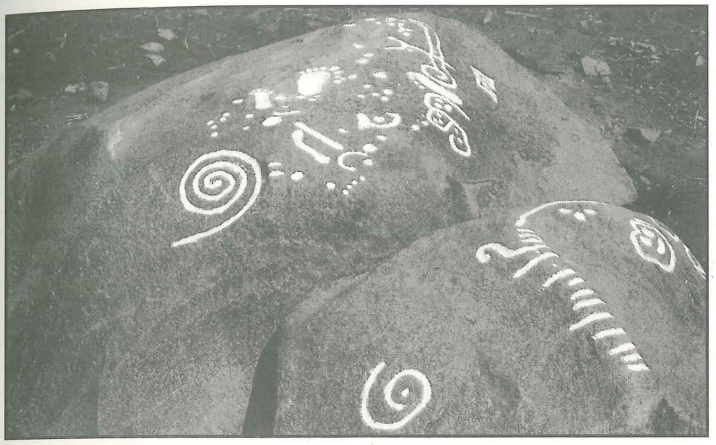
Dimensiones de la cara superior de la piedra: 2.20 m. por 4.50 m. c.a.

C3. Ubicación: Tomapampa de Jambur, en el cauce del Río Quiróz, en la inverna "Del Caracucho". Gran bloque lítico rodeado por las aguas del río. En la cara que mira hacia el Nor-Este, plana y vertical, se aprecian varias representaciones de figuras antropomorfas estilizadas del tipo "danzantes" con cabeza circular y cuerpo y miembros representados por segmentos (tipología *matchsticks*). La mayoría de las figuras está casi borrada y sólo se distingue con luz lateral. Ejecución de los grabados: aparentemente por picado. Dimensiones de la cara con grabados: 3.50 m. por 3. m. Ha podido reconocerse esta figura (altura 80 cm. c.a.)

C4. Ubicación: a 10 m. de la piedra anterior. Bloque lítico moldeado por la erosión fluvial. En la cara occidental se halla la representación estilizada de un rostro. Hacia el borde de la piedra, se encuentra una cúpula, cortada en forma de copa, con boca ligeramente ovoidal y con un diámetro de 15 cm. y una profundidad de 12. cm. Dimensiones del bloque: 3 m. por 1.50 m. c.a.

C5. Ubicación: a 15 m.c.a. de la piedra anterior, hacia el Oeste. Bloque lítico. Evidencias borrosas de litograbados irreconocibles con tres cúpulas en la parte de la piedra que mira hacia el Oeste. Diám. 8-10 cm., profundidad 5- 8. cm. Disposición: en triángulo.

T1. Ubicación: Tomapampa de Quiróz, a 40 m. c.a. de la casa del "Criollo". Bloque lítico moldeado por la erosión de dos partes redondeadas. En las caras occidentales y en la parte superior, se hallaron litograbados. De la izquierda: una serie de mellas y una línea contínua marcan la esquina de la piedra junto a dos rostros estilizados. En la parte Norte de la piedra una espiral simple. En su parte superior: una espiral simple; una serie de puntos; el perfil grabado de un rastro de pie estilizado, en tamaño natural y con la representación de los dedos (*footprint*). Una serie de pequeños rostros estilizados y una figura espiraliforme. Dimensiones: 2.70 m. por 1.50 m. aproximadamente.





El grupo siguiente de monumentos se halla en los alrededores de Paimas, frente al pueblo mismo y guarda relación estricta con las piedras de Suyu, Culqui y Tomapampa de Jambur y Quiróz. El reconocimiento del sitio se llevó a cabo en los días 26-28 de octubre de 1989.

9J1 (= 1989 Jambur n°1). Ubicación: a lo largo de la carretera que de Paraje Grande va a Jambur, en una zona entre la carretera misma y el Río Quiróz, se encontró un grupo de grandes bloques líticos, al Oeste del caserío El Coco de Jambur, con cúpulas artificiales. La piedra a la que se refiere la sigla presenta una cara superior plana con una cúpula de 13.5 cm. de diám. y 4 cm. de profundidad. La cara superior mide 1.30 m. por 2.27 m. La técnica de ejecucción de la cúpula es "por picado y sin acabado". Cerca del bloque en cuestión hay una piedra plana, rota en tres partes, al parecer utilizada como grada para poder usar de la parte superior de la piedra grande.

9J2. Ubicación: cerca de la precedente, a la izquierda. Gran bloque, al parecer caído o volteado sobre un lado, con la parte -que antaño era la superior- mirando hacia el Este y con las siguientes dimensiones: 2.20 m. por 1.20 m. Presenta, en esta cara, una serie de seis cúpulas así dispuestas

Medidas en centímetros: A = diám 16 prof. 13; B = diám. 13 prof. 7; C = diám. 15 prof.

12; D = diám. 14 prof. 12; E = diám. 16 prof. 13; F = diám. 14 prof. 13. Técnica de ejecución: "por picado y con acabado". Perfiles cónico-redondeados. Borde bien tallado y boca perfectamente circular.

9J3. Ubicación: cerca del precedente. Bloque lítico con una cara que mira hacia el Sur. En esta cara se hallaron tres cúpulas no íntegras por ser la superficie de la piedra fuertemente erosionada. Como la precedente, también esta piedra, por haberse caído o haber sido volteada, presenta mirando hacia el Sur la cara que antaño se encontraba arriba. La cara con cúpulas mide 2.50 m. por 2.74 m. Técnica de ejecución de las cúpulas: por picado y con acabado.

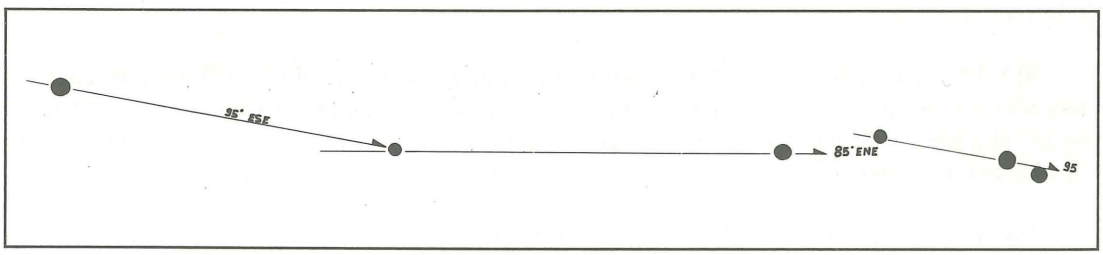
9J4. Ubicado frente al anterior, se encontró un bloque lítico con una cara casi plana inclinada y una gran hoquedad natural en el medio. La parte superior de esta hoquedad ha sido artificialmente redondeada presentando una zona trabajada por picado, prueba de que la oquedad misma debió haber sido utilizada en antiguo probablemente para servir como *paccha*. La utilización de oquedades naturales reacomodadas, o utilizadas en asociación con cúpulas artificiales y/o canalículos ha sido documentada por nosotros en otros sitios: Samanga, Frías, Cascapampa (Huancabamba). Dimensiones de la cara superior: 1.80 m. por 1.30 m. Dimensiones de la boca de la oquedad: 40 cm. por 44 cm.

9J5. Ubicado cerca del precedente, se halla un bloque lítico de forma irregular con una cúpula en su parte superior de 14 cm. de diámetro y una profundidad de 11 cm., con borde inclinado, ejecutada "por picado y con acabado".

Los tres bloques que siguen han sido encontrados en los alrededores del pueblo de Paimas.

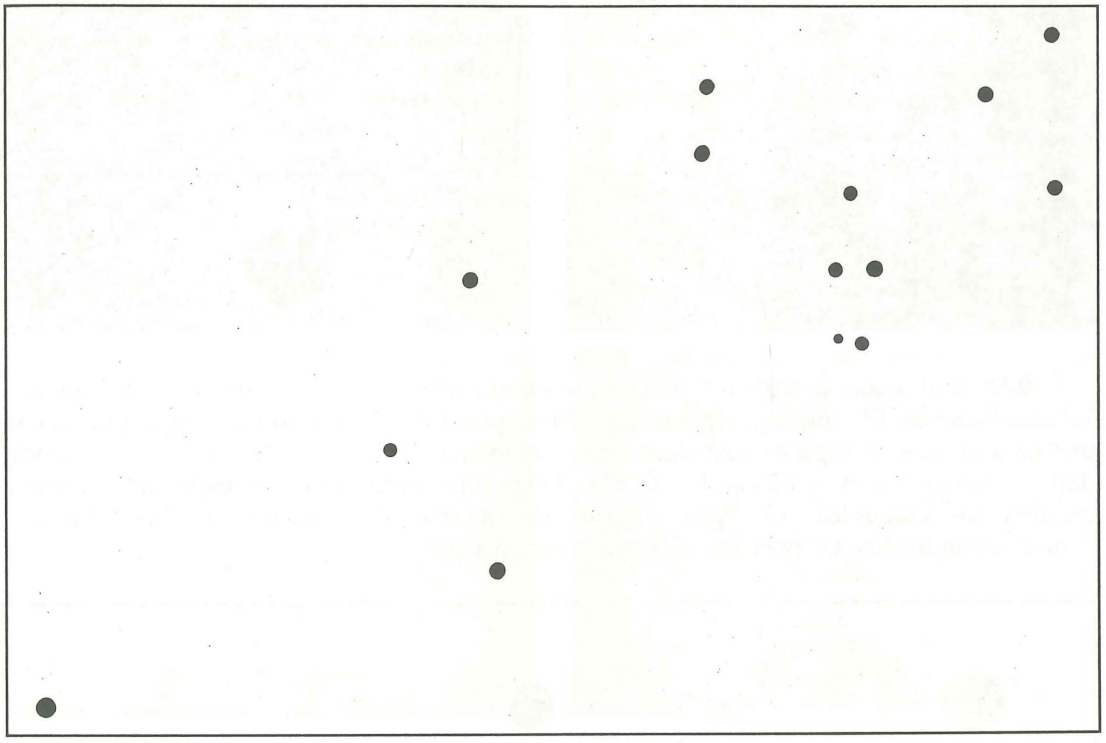
9P1. Ubicación: a diez minutos de camino hacia el Sur-SE de la última casa de Paimas y a 10 m. c.a. de la carretera Paimas-Montero, en la margen derecha de la misma, en el cauce de la quebrada Jaguay Hediondo. Gran bloque lítico erosionado en el medio por la quebrada que corta en dos partes este descomunal monolíto. Debido a la erosión fluvial, que antaño -en la época de los deshielos, debió ser más fuerte debido al caudal de las aguas- la piedra se presenta con una forma en silla. El desnivel producido por la erosión es de 2 m. aproximadamente. Las dos partes de la piedra, a la derecha y a la izquierda de la quebrada, miran una hacia el Este y la otra hacia el Oeste.

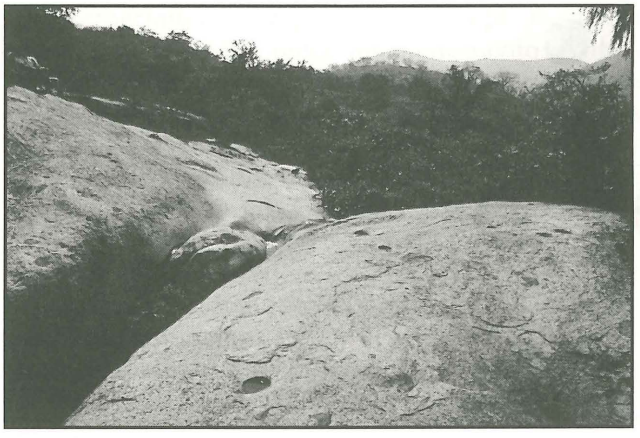
Parte oriental: presenta una serie de seis cúpulas perfectamente ejecutadas, con diferentes diámetros, a lo largo de la margen septentrional de la piedra misma, dispuestas a lo largo de un eje dirigido 95°, calculados del Norte dispuestos como muestra el plano a escala 1:100



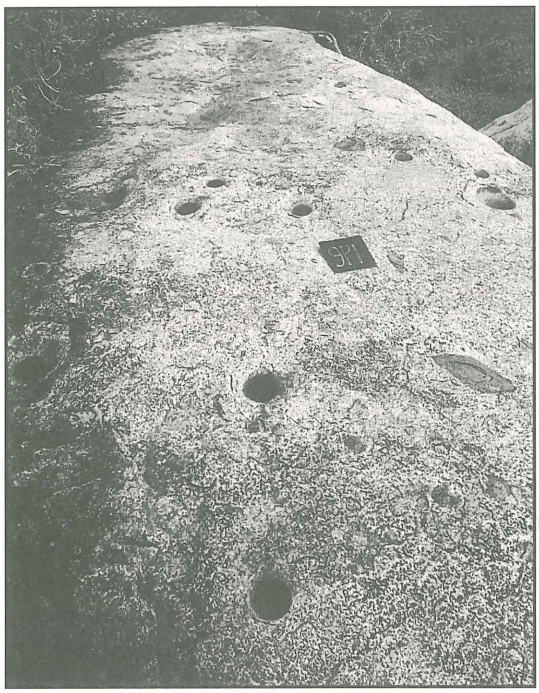
Dimensiones de las cúpulas en centímetros: A = diám. 14 prof. 5; B = diám. 14 prof. 9; C = diám. 11 prof. 4; D = diám. 12 prof. 6.5; E = diám. 9 prof. 4; F = diám. 14 prof. 9. Técnica de ejecución: A,C,E,F "por picado y con acabado"; B,D "por picado sin acabado". Perfiles: en las cúpulas más hondas el perfil es cónico-redondeado mientras en las menos profundas es semi-esférico aplanado.

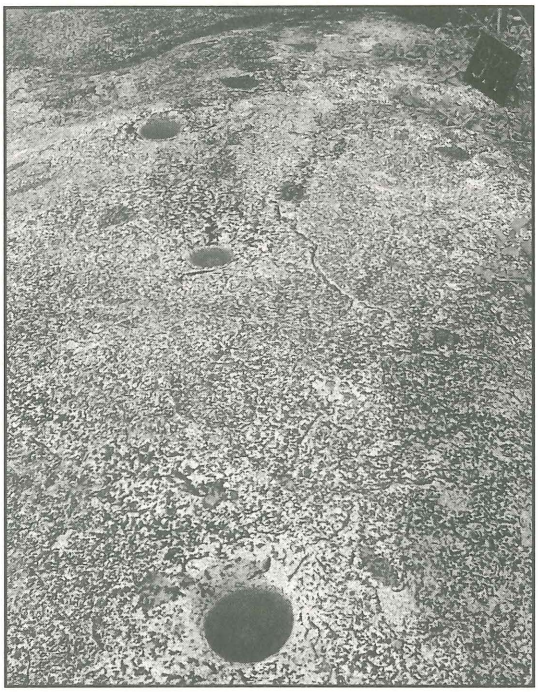
Parte occidental: presenta una serie de 16 cúpulas de diferentes diámetros incluídos entre los 9 y 16 cm. y con profundidades de 3.5 cm. a 9 cm. La técnica de ejecución de las mismas es "por picado" y generalmente sin acabado. La disposición de las cúpulas puede verse en plano siguiente a escala 1:100



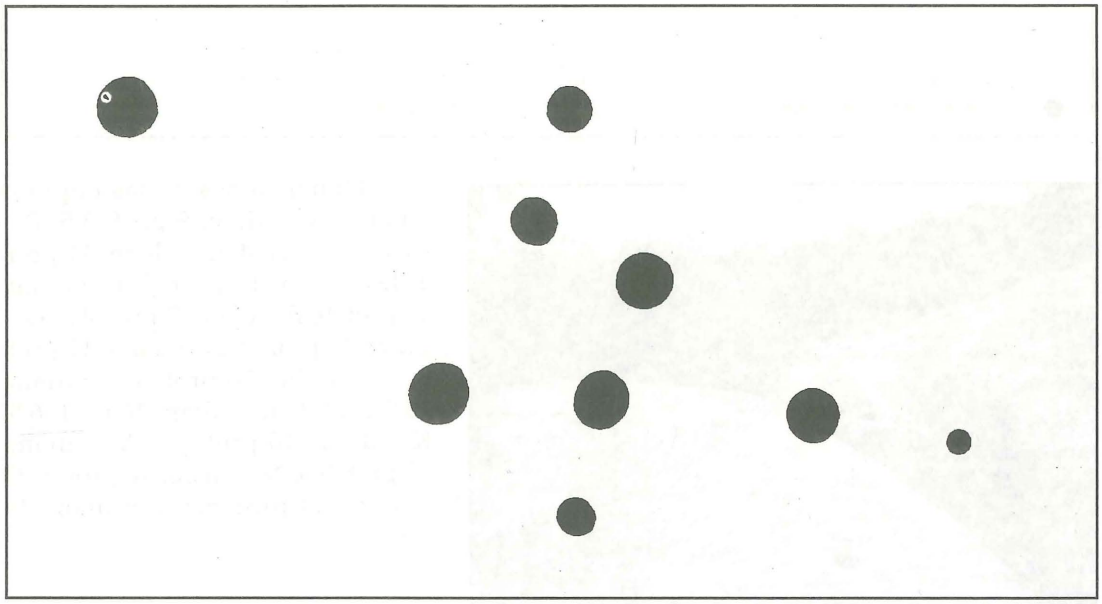


Dimensiones de las cúpulas en cm.: A = diám. 9 prof. 3.5; B = diám. 10 prof. 4; C = diám. 11 prof. 4; D = diám. 11 prof. 8; E = diám. 11 prof. 9; F = diám. 7 prof. 4.5; G = diám. 12 prof. 9; H = diám. 11 prof. 6.5; I = diám. 10 prof. 4; J = diám. 10.5 prof. 6; L = diám 16 prof. 6.5; K = diám. 10 prof. 4.5; M = diám. 10 prof. 5.5; N = diám. 10 prof. 8; O = diám. 11 prof. 5.5; P = diám. 14 prof. 5.5.



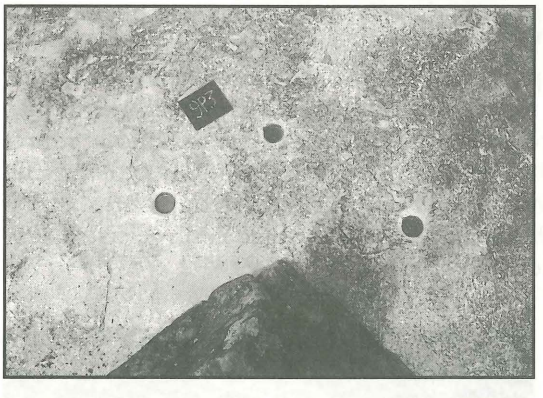


9P2. Ubicación: a 310° Oeste-NO de la piedra anterior, en un arrozal perteneciente a Juliana Palacios. Bloque lítico que mide 3.70 m. por 3 m. en su parte superior, plana, con una serie de nueve cúpulas. Los diámetros varían entre los 4 cm. y 16cm. y las profundidades entre los 1.5 cm. y 12 cm. Los bordes de las cúpulas son perfectamente circulares y la técnica de ejecución es "por picado sin acabado". Perfiles de las cúpulas: cónico-redondeados. Disposición: v. plano a escala 1:100



9P3. Ubicación: Bebedero del Sango, cerca del cauce de la Quebrada Jaguay Hediendo en su parte superior, en las laderas de un cerro árido con sola presencia de árboles de ceibo y en proximidad de una fuente de agua. A unos 35 minutos de camino de subida de la carretera Paimas-Montero, bajo un gigantesco árbol de higuerón, se encontró un enorme bloque granítico que goza de gran prestigio mágico entre los lugareños. Ellos cuentan que de la piedra "nacen arcos iris y se ven volar patos". El arco iris, a parte de sus potencialidades negativas (reforzadas por la presencia del higuerón que es tradicionalmente árbol malo asociado a los muertos y al "diablo"), tiene relación simbólica con las aguas, así como los "patos" que, junto con las parionas, suelen ser considerados como manifestación de los "poderes", o espíritus tutelares de las lagunas y *puquios*. La piedra se encuentra al costado de una piedra más pequeña, pero siempre de notables dimensiones. Entre los dos bloques líticos se encuentra una hendidura natural. En la parte superior del bloque mayor, que en esta parte mide 6.40 m. por 16.20 m., se encuentra una piedra de composición geológica diferente de la del bloque grande y que parece haber sido puesta allí por el hombre. Refuerzan la hipótesis tres cuñas de piedra que forman la base de esta piedra de forma triangular cuya punta mira hacia el Sur-SO con una dirección de 190°. A la redonda, estando dicha piedra al centro, se encuentran seis cúpulas ejecutadas con esmerada precisión por picado y con acabado. Tres cúpulas están dispuestas al Este y tres al Oeste.

Dimensiones de las cúpulas en centímetros: A = diám. 13 prof. 8; B = diám. 11 prof. 5.5; C = diám. 10.5 prof. 6; D = diám. 10 prof. 5; E = diám. 10 prof. 5; F = diám 11 prof. 6.5.





Conclusiones: todos los monumentos hallados en las localidades aledañas a Culqui y Paimas permiten la ampliación del mapa de distribución del arte rupestre en el dpto. de Piura. Prácticamente todos los monumentos hallados en las dos exploraciones de 1988 y 1989 presentan cúpulas dispuestas en agrupaciones y alineamientos que parecen sugerir se descarten las hipótesis de una agrupación casual y se tomen en cuenta otras hipótesis con una atención especial para la hipótesis astronómica: "espejos estelares" (Milla 1983) o reproducción de grupos de estrellas. Esta hipótesis, desde luego, deberá ser probada por medio de atentos estudios arqueo-astronómicos.

Por lo que se refiere a la función de estos monumentos, nos parece digna de relieve la asociación piedras con cúpulas - aguas (río o quebrada). En el caso particular de los dos últimos monumentos (9P2 y 9P3) la función relacionada con el culto a las aguas es demasiado evidente por ser descartada. Los dos monumentos pueden haber sido usados como *pacchas* vertiendo en las cúpulas agua, en los ritos pluviales, o para recoger agua de lluvia

en los hoyitos la misma que debió ser usada también con fines rituales. Es notable el parecido en la asociación cúpulas- arroyo, con otros monumentos como, p. ej. la fuente de Lavapatas en San Agustín (Colombia). (Carrión Cachot 1955: 56-58)

LOS PETROGLIFOS DE FRIAS

En 1987 hicimos una breve intervención en el valle de Frías, en los alrededores de la aldea y en Culque, contando con el apoyo de un helicóptero de la FAP, al fin de averiguar la posible presencia de piedras con litograbados. Habiéndose encontrado en ese entonces dos piedras grabadas, decidimos intervenir más detenidamente así que el año siguiente pudimos ubicar y describir un total de 30 monumentos hasta aquel entonces desconocidos, incluyendo en ellos los dos del año anterior.

Por cada piedra damos la ubicación de la chacra, potrero, corral etc. con el nombre de los dueños y la indicación de la localidad para hacer más fácil el requerimiento e inventario de los monumentos. La sigla F es igual a Frías, el número que la precede indica la última cifra del año (8 = 1988) y la que sigue la letra indica el número a seguir del hallazgo.

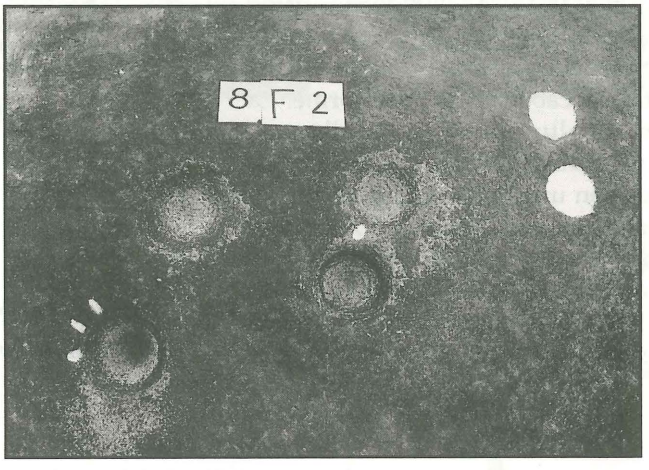
8F1. Ubicada en el Cerro Tapia, en localidad Piedra Ferrada, en el terreno de Patricio Carhuapoma. Enorme bloque granítico con parte superior plana, ligeramente oblicua hacia el Sur. Rastros muy desgastados e irreconocibles de grabados. Se aprecia con claridad una espiral doble, orientada NS, asociada con 5 cúpulas dispuestas formando una ligera curva. Dimensiones de la cara con litograbados: 7.30 m. x 10 m. Dim. de las cúpulas: 14 cm. (más grandes). Dimensiones espiral: 66 cm. de largo. Más arriba de la espiral se halló la representación estilizada de ojos y boca. A la derecha de esta figura, otros motivos en combinación con las cúpulas. A la izquierda de la espiral se halla una agrupación de puntos. Hacia abajo hay una figura formada por una línea horizontal doblada y asociada a varios segmentos curvos. Técnica de ejecución: "por picado con acabado".





8F2. Ubicación: caserío del Común, en el terreno de Martín Huaman, a corta distancia de la carretera Frías-Común y 30 m. sobre la Quebrada del Común. Gran piedra de forma

redondeada, partida por una profunda hendidura natural. Presenta una serie muy regular de seis cúpulas regulares dispuestas de dos en dos. Cuatro son grandes y profundas, dos pequeñas y poco profundas (v. figura). Diámetros: 1 = 20; 2 = 20 cm.; 3 = 18 cm.; 4 = 16; 5 = 11 cm.; 6 = 10 cm. Las profundidades varían de 2.5 cm. a 11 cm. Técnica de ejecución: "por picado sin acabado". Se aprecia claramente el picado de la piedra. La forma de las cúpulas es semi-esférica con tendencia a lo cónico. La cúpulas 3 y 4, las del medio, son unidas entre ellas por un canal en la parte superior. El bloque mide 5.40 m. x 4.30 de altura. La función ritual de los pocitos queda fuera de duda.

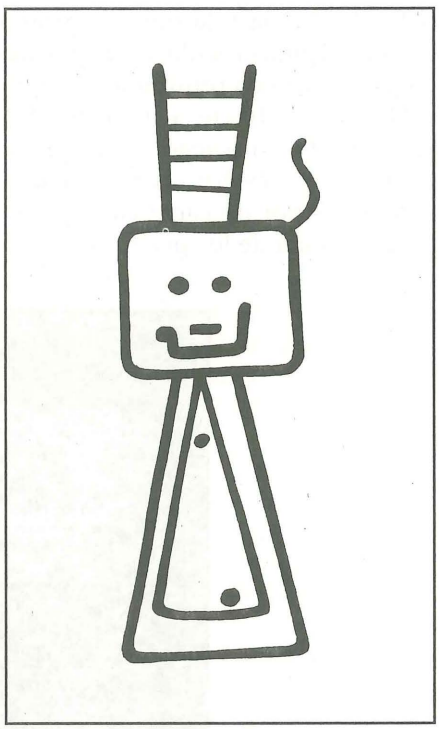


8F3. Ubicación La Pampa de Frías, en la chacra de Doraldina Mondragón. Piedra granítica con parte superior aproximadamente llana. Se hallaron dos cúpulas artificiales distantes entre ellas 60 cm., con un diámetro de 14 cm. y 17 cm. y una profundidad de 10 cm. y 12 cm. Técnica de ejecución "por picado sin acabado". Perfil de las cúpulas: semi-esférico, casi-cónico. Se hallaron dos cúpulas pequeñas y poco profundas dispuestas una más arriba y la otra más abajo de las cúpulas mayores.

8F4. Ubicada a 30 m. de la precedente, en dirección O-NO. Piedra de forma oblonga con una extremidad ligeramente sobresaliente. Mide 4 m. x 0.80 m. En la parte baja de la cara superior de la piedra se halló una cúpula con un diámetro de 14 cm. y una profundidad de 6 cm. Ejecucción: "por picado sin acabado". La cúpula se encuentra asociada a una espiral doble y a dos líneas, la más larga corre en dirección E-NE-O-SO. La forma general de la piedra recuerda un cuerpo humano, quizá por esto ha sido escogida con dignidad de *huanca*. Dim. de la piedra: 4 m. x 0.80 m. x 0.80 m.

8F5. Gran bloque de forma redondeada, visible a lo lejos por su imponencia, con una altura de 9.25 m. La parte superior de la piedra mide 11.60 m. x 9.50 m. aprox.. En la parte superior sobresaliente de la piedra se halló la representación grabada de un personaje antropomorfo con rostro de contorno cuadrado y ojos puntiformes. En la parte superior del rostro se halla la representación de un motivo en forma de escalera. El cuerpo está formado por un triángulo con la punta dirigida hacia arriba, de doble contorno y dos puntos al interior. La figura mide 80 cm. x 25 cm. Técnica de ejecución: "por picado con acabado". La figura mira hacia SO. Más arriba de ella se hallan dos pocitos ejecutados por picado a la distancia de 55 cm., siguiendo una línea NS. El diámetro de los pocitos es de 8 cm., su profun-

didad de 3 cm. c.a.. La parte superior de la piedra está contornada por una línea que corre por debajo de la figura individuando una zona aproximadamente redonda, probable área ritual. La piedra en cuestión se halla en el terreno de Flores Córdoba.



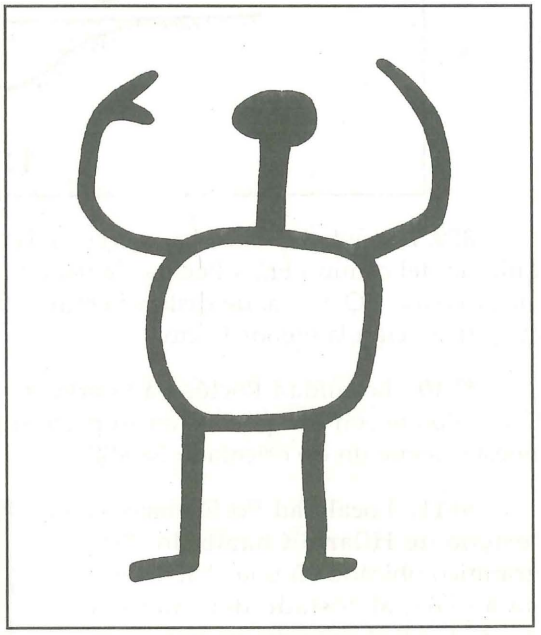
8F6. Localidad Pueblo Nuevo, en la chacra de Julia García. Bloque granítico de forma redondeada, de 4.40 m. x 6.30 m. La parte superior presenta un pocito artificial, asociado a varios motivos espiraliformes. La parte de NE de dicha piedra presenta un personaje con cuerpo formado por un círculo, brazos levantados, cabeza casi puntiforme. La figura mide 55 cm. de altura. Encima de ella, una serie de cuatro puntos dispuestos en sentido horizontal y combinados con una línea. A la derecha y a la izquierda del personaje, dos rostros redondos con ojos puntiformes y boca. En la parte oriental de la piedra se halla un rostro de perfil cuadrado con ojos y boca, apéndices hacia arriba y dos círculos hacia abajo. Técnica de ejecución: "por picado con acabado".



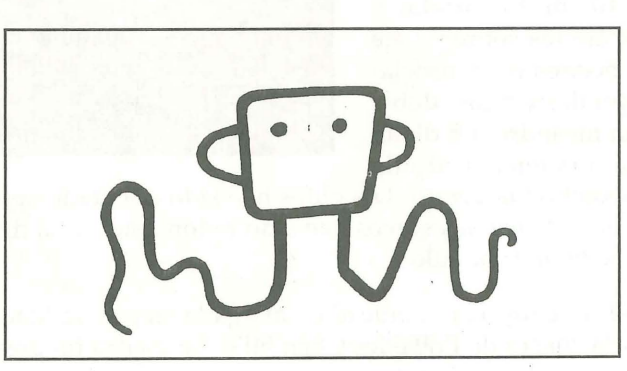




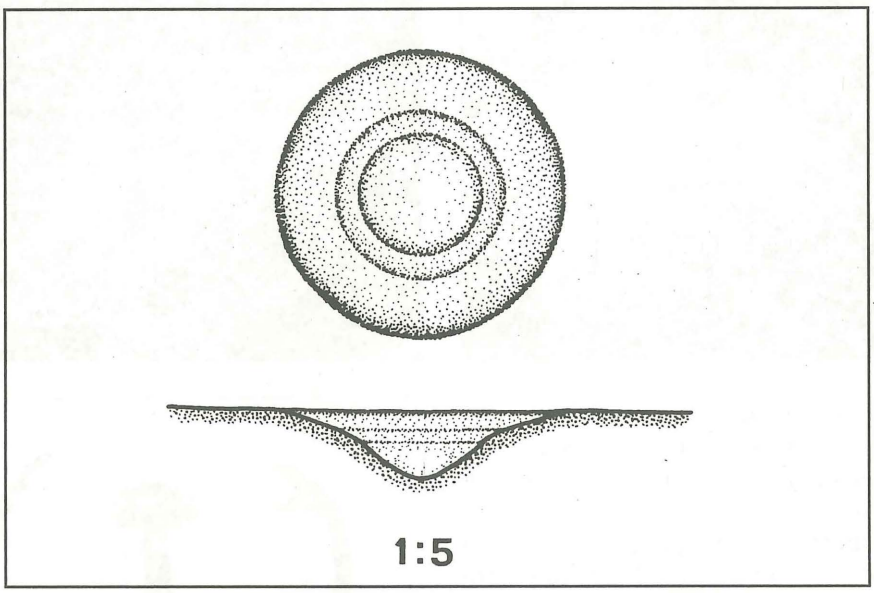
8F7. Gran bloque en la chacra de Emilio Córdoba, a pocos metros del cementerio municipal de Frías. La parte superior de la piedra es casi plana y no presenta litograbados sino tres cúpulas talladas "por picado" con un diámetro de 14 cm.; 15 cm.; 12 cm. La piedra está quebrada en dos. En la parte que mira hacia el cementerio se halla otra cúpula.



8F8. Al costado del cementerio y al borde de la pista. Bloque de forma irregular con parte superior plana y parcialmente cóncava. En su parte superior mide 3.08 x 1.10 m. Presenta tres cúpulas dispuestas casi en la misma línea en dirección NO-SE. El diámetro de las cúpulas es de 10 cm.; 14 cm.; 15 cm.. Su profundidad es de 8 cm.. La forma es semi-esférica-cónica. la cúpula tallada en la parte plana de la piedra es bordada por una faja cóncava con el diám. de 33 cm. La técnica es "por picado con acabado". En la cara de SO se halla la representación grabada de un rostro de perfil cuadrado con ojos y orejas estilizadas con apéndices ofidianas hacia abajo. La figura mide 30 cm. x 50 cm.



Perfil de la cúpula mayor



8F9. Localidad Poclús, La Puerta, en la chacra de Lamberto Verrú. Gran piedra a la izquierda del camino Frías-Poclús. Se hallan dos cúpulas ejecutadas por picado, dispuestas en dirección EO a 1 m. de distancia entre ellas. Diám. de la cúpula grande 14 cm., prof. 6 cm.; diám. cúpula menor 11 cm.

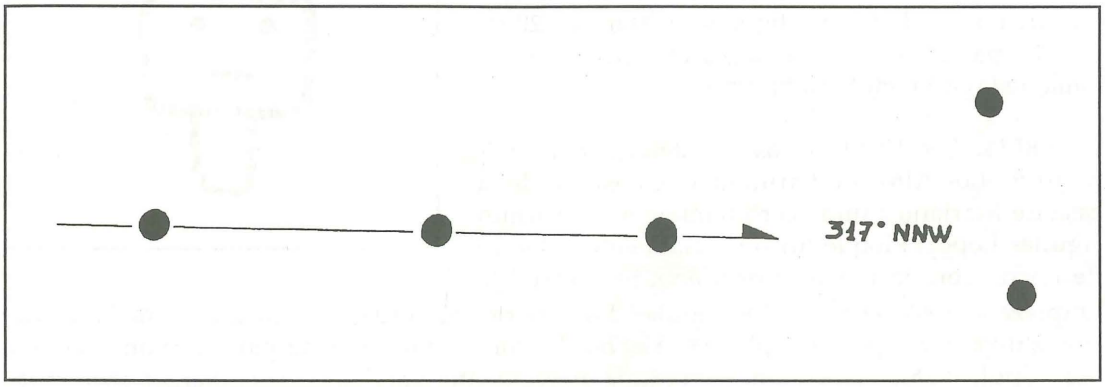
8F10. Localidad Poclús La Puerta, a c.a. 30 m. de la precedente, en dirección E-SE. Gran bloque con dos pocitos en su parte superior. Diám. 10 cm. y 9 cm., prof. 3 cm. Dispuestos sobre un eje orientado NO-SE.



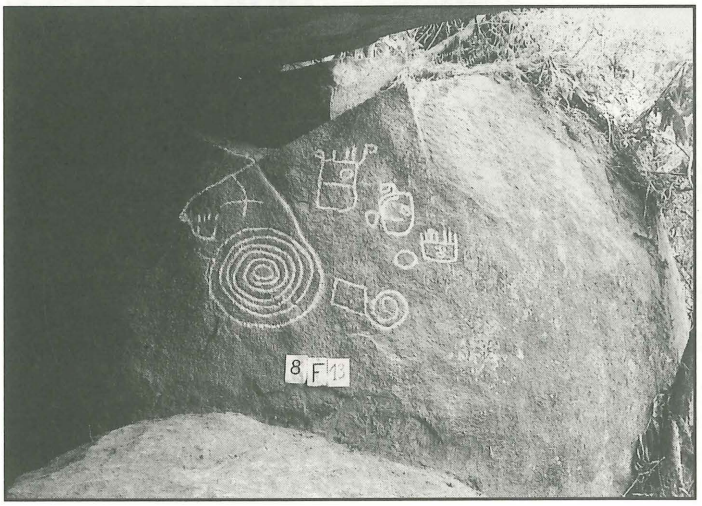
8F11. Localidad Poclús bajo, en el terreno de Hilario Chambillo. Bloque granítico ubicado en una chacra cultivada a maíz, al costado del camino que desde la Quebrada de los Patos sube a Naranjos. En su parte superior el bloque mide 8.70 m. x 2.70 m. y presenta dos cúpulas ejecutadas por picado con un diám. de 13 cm. y 10 cm. profundas 6 cm. y 2.5 cm. y dispuestas sobre un eje ENE-OSO. Los dos pocitos están asociados a dibujos de espirales y a una doble espiral asociada a un meandro. En dirección NO-SE se halla una tercera cúpula tallada en una hoquedad de la piedra. Los glifos han sido ejecutados por picado y con acabado. Los espacios incluídos en los surcos han sido redondeados. La disposición de las cúpulas es a los vértices de un triángulo.

8F12. Gran piedra de forma redondeada y alargada en proximidad de la Quebrada de los Patos, Poclús, en la chacra de Práxedes Chambillo. La piedra no presenta grabados sino

cúpulas dispuestas en línea casi recta. Tres de ellas están dispuestas formando una línea dirigida a 317° NNO (137° SSE). Dimensiones: diám. 14 cm.; 14; 15 cm.; 12 cm.; prof. 7 cm.; 9 cm.; 6 cm.; 6 cm. Ejecución "por picado con acabado". La forma de los pocitos es semi esférica y casi cónica. La piedra mide en altura 4.50 m. y se ubica a 9 m. c.a. sobre el nivel de la quebrada representando así un punto ideal de observación para quién suba en la piedra.

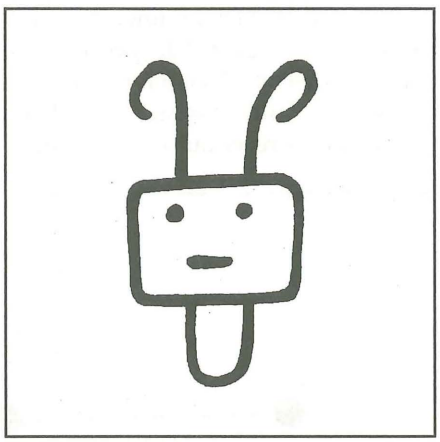


8F13. Localidad Cerro Puñuño. Pared con grabados a la entrada de un grande abrigo de roca formado por un único bloque que sirve de techo, con cara inferior plana. Los litograbados se hallan sobre un bloque de piedra con una cara vertical mirando hacia el interior de la cueva, en el lado derecho de la misma. Descripción de los grabados: una figura geométrica casi rectangular, con segmentos dispuestos formando un abanico en su parte superior (rayos?). Una espiral que se origina de un surco que baja transversalmente desde el borde superior del bloque. A su costado, una espiral simple, más pequeña por debajo de un rostro de contorno casi rectangular con una corona de rayos superpuesta y cuerpo de forma rectangular-redondeada. A la derecha, representación estilizada de un rostro; un pequeño círculo; otro rostro con "diadema" en su parte superior, ojos puntiformes, nariz, boca formada por una línea ovalada. la pared con grabados mide 1.20 m. x 0.80 m. en la parte con las figuras. La espiral mayor mide 42 cm., la menor 30 cm. El personaje con diadema de rayos mide 12 cm. x 11 cm. La pared con granados mira exactamente hacia el Este y hemos podido comprobar que es alumbrada por el sol al amanecer: quizá sea esta la relación con los personajes con diadema de rayos. La altura máx. de la cueva, a la entrada, es de 2.73 m. y es larga 8.90 m. La entrada mira hacia el Norte. Se ubica en la propiedad de Luis López Verrú.



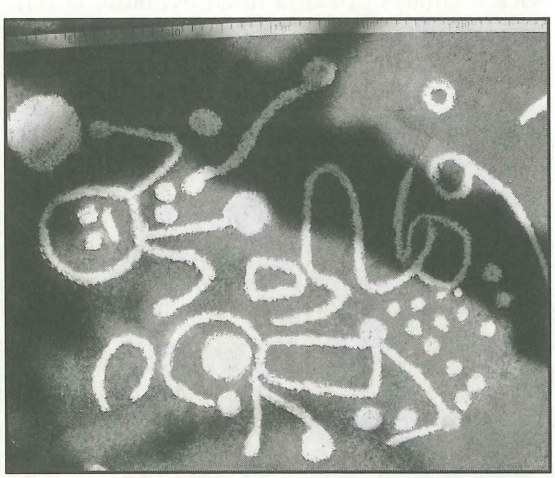
8F14. Localidad Pampa de Culcas, chacra de Estéban Domínguez. Gran bloque de piedra con sugestivas formas de erosión que se levanta sobre la quebrada de Culcas. En su

parte superior, mirando hacia Oeste, se hallan grabados: un rostro de contorno casi cuadrado del tipo 2B con apéndices hacia arriba y una protuberancia hacia abajo. La altura de la figura es de 26 cm. Encima de ella dos espirales simples contrapuestas. A la derecha dos círculos concéntricos en forma de ojos (?). Area ocupada por las figuras: 2.20 m. x 1.20 m. c.a.. La parte superior de la piedra, que forma la loma de la peña, mide 50 m. c.a..



8F15. Localidad Culcas, a la derecha del camino hacia Los Altos de Parihuaná, al costado de la casa de Mariano Chumacero Ramaicuna y Fermín Aguilar López. Bloque lítico parcialmente cubierto de tierra, con parte superior plana. Se efectuó la limpieza y se encontraron dos cúpulas. En la parte izquierda de la piedra, se hallaron varios glifos: una espiral simple, hacia el borde, con un punto en su parte terminal; a lado una cúpula de 8 cm. de diám. y una serie de segmentos curvos, hacia la margen izquierda, con algunas cúpulas pequeñas. Sigue una zona con muchos grabados: un personaje de rostro redondo con ojos y boca, brazos estilizados, abiertos, terminando en un punto. Cuerpo representado por un segmento con un pocito ubicado en el sitio correspondiente al ombligo. Al lado de esta figura, una cúpula cerca del brazo izquierdo de la misma; una serie de líneas curvas en relación con una serie de puntos, pequeños círculos; otra figura de rostro redondo sin ojos y con boca formada por una cúpula. Por debajo líneas espiraloides y una figura cuadrada. A la derecha, una línea transversal que corta una cúpula; figura ovoidal en combinación con puntos y segmentos. Casi al centro de la piedra se hallan dos cúpulas distantes entre ellas 50 cm. con un diám. de 15 cm. y 11 cm. y una profundidad de 9 cm. y 5 cm. ejecutadas por picado. La figura antropomorfa mira hacia el Norte. La línea transversal sigue una dirección E-O.





8F16. (Encontrada en 1987 y catalogada como 7F2) Localidad Culcas, al lado de la casa de Ubencio Peña. Pequeña piedra con pequeños círculos concéntricos mirando hacia E-SE. En su parte superior se hallaron dos cúpulas, una de cm. 13 y la otra de 6 cm. de diámetro, profundidad 11 cm. y 2.2 cm. de forma semi-esférica. Técnica: "por picado".

8F17. Al lado de la misma casa. Gran bloque de forma redondeada. Presenta una espiral simple asociada con una cúpula de 11 cm. de diám. y de 4 cm. de hondo. Técnica: "por picado". Diám. espiral: 19 cm. La espiral mira hacia N-NO.

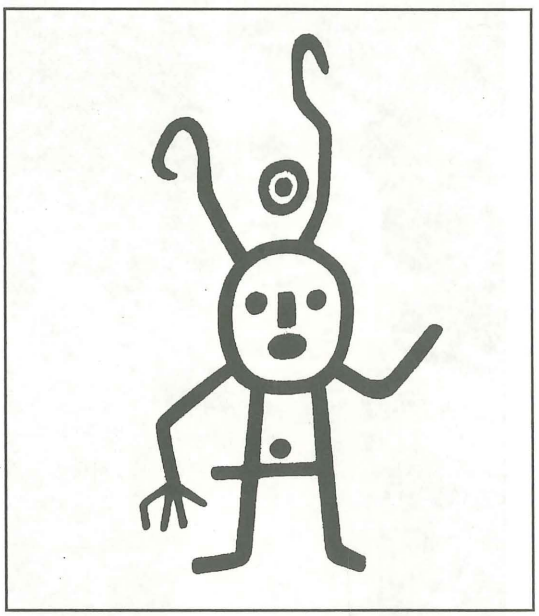
8F18. Localidad Culcas, Peña Negra, en la chacra de Ubencio Peña. Bloque lítico visible desde lejos, con una cara plana mirando hacia S-SE. Presenta el glifo de una espiral simple con un diám. de 29 cm., ejecutada por picado.

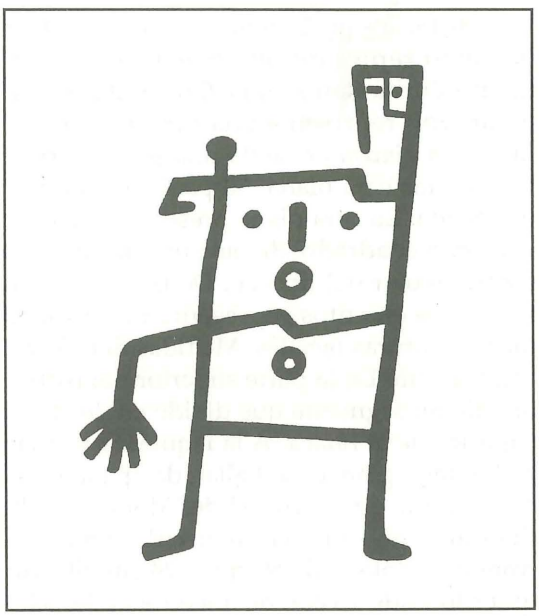


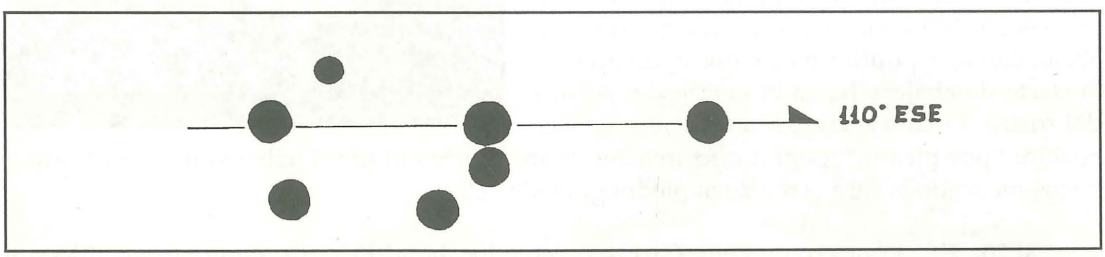
8F19. Pequeña huaca antropomorfa usada como repisa de una banca en la casa de Iguino Zurita Ramaicuna. Quebrada en la parte inferior, representa una figura humana, un ídolo. La piedra presenta una sección triangular con una cara plana. Su parte superior es redondeada. La cara plana presenta un rostro de contorno cuadrado, de ojos puntiformes y nariz triangular del tipo 2E. De la nariz sobresalen dos segmentos representando probablemente pinturas faciales. Medidas del rostro: 16 cm. x 15 cm. De la parte superior del rostro sobresale un segmento que divide en dos la parte superior de la huaca. A la izquierda y a la derecha del segmento se hallan dos pequeños círculos. En la parte frontal del ídolo, a la altura del ombligo, se halla un círculo. En su parte frontal el ídolo mide 50 cm. x 24 cm. El lado izquierdo mide 16 cm. de ancho y el derecho 20 cm. En la parte superior de la huaca se halla un rostro de forma ovoidal, alargado hacia abajo, con ojos puntiformes y dos apéndices en la parte de abajo y hacia la izquierda. Altura del rostro: 14 cm., ancho 15 cm. Técnica de ejecución: "por picado". Según información de los dueños el ídolo había sido encontrado a pocos metro de la casa cerca de la piedra grabada 7F2.

8F20. En el potrero de Félix Carrasco Peña, localidad Putagas. Gran bloque lítico de forma irregular con parte superior plana, Presenta dos largas hendiduras naturales. La parte superior mide 4.40 m. x 4.30 m. En la parte sobresaliente de la piedra se hallan siete cúpulas y unos puntos dispuestos sobre un eje en dirección 110° E-SE. Dimensiones en cm.s: 1 = d. 16, p. 12; 2 = d. 14, p. 11; 3 = d. 10, p. 4; 4 = d. 16, p. 3; 5 = d. 16, p. 11; 6 = d. 14, p. 4; 7 = d. 15, p. 9. Grabaciones: de la izquierda mirando las cúpulas una espiral simple con dos puntos centrales, de 29 cm., flanqueada por dos segmentos y un círculo. Arriba de la espiral se halla una figura antropomorfa (c. 70 x 52 cm) con rostro de perfil redondo del tipo 1F, cuerpo rectangular con la indicación del ombligo, brazo doblado hacia abajo con mano de 4 dedos. En la parte superior de la cabeza dos apéndices y un círculo con punto central. La figura mira hacia el Norte. En la parte oriental del bloque, que mide 1.44 m. x 1.25 m., se halla una figura antropomorfa de cuerpo cuadrado, ombligo representado por un círculo, un brazo doblado hacia abajo con mano abierta, cabeza de perfil cuadrado, ojos

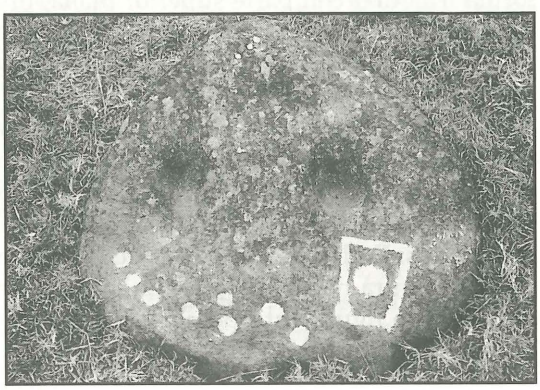
puntiformes, nariz y boca circulares. Dimensiones: 82 cm. x 45 cm. En la parte superior izquierda se halla una figura con rostro de contorno cuadrado, cuerpo cuadrado con un círculo irregular al centro y una apéndice en la parte baja en asociación con una cúpula de 12 cm. de diám.. Dim. de la figura: 13 cm. (altura). A la izquierda de esta se halla una serie de líneas curvas, irregulares y de círculos: dos círculos concéntricos. Rastros de glifos irreconocibles. Técnica de ejecución: "por picado". La forma de las cúpulas es semi-esférica y casi cónica.

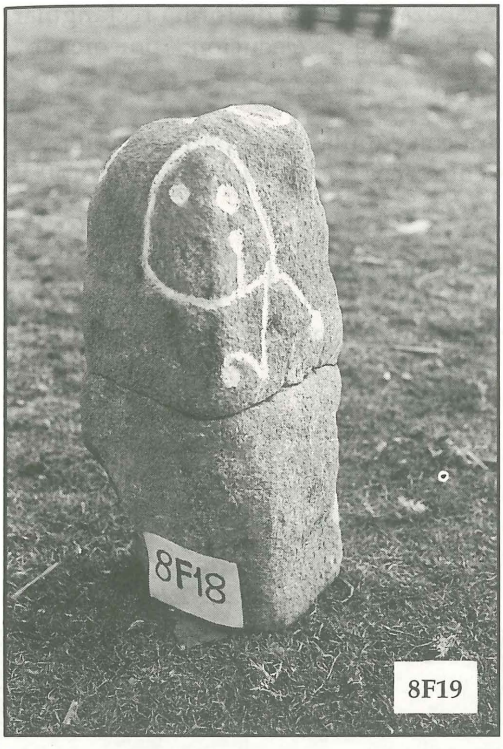






8F21. Ubicada a c.a. 20 m. de distancia de la precedente, se halló una pequeña laja granítica de forma redondeada irregular, que mide 80 cm. x 80 cm. La laja presenta 4 cúpulas dispuestas en cruz y una serie de 8 puntos hacia abajo más un pocito injertado en un trapecio. Técnica de ejecución: "por picado sin acabado".





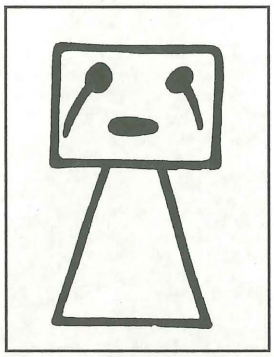
8F22. Bloque lítico ubicado entre 8F20 y 8F22, sobre el mismo eje (315° N-NO) con una cúpula de 15 cm. de diám. y 8 cm. de profundidad.

8F23. Localidad Putagas, a 20 m. c.a. de la casa de Floirán Ramaicuna. Gran bloque lítico al costado de un alto árbol de lúcumo. Dimensiones de la parte superior de la piedra: 9 m. 10 m. x 6.70 m. En la parte superior se encuentran dos cúpulas talladas en dos oquedades de la piedra, distantes entre ellas 83 cm., dispuestas sobre un eje dirigido 20° N-NE, con diám. de 13 cm. y 12 cm. y profundidades de 6 cm. y 4 cm. Más abajo de los dos pocitos, dos puntos anchos en relación con una espiral simple. Más abajo de la espiral. mirando hacia NE, una figura antropomorfa con rostro de contorno redondo y dos apéndices en su parte superior, cuerpo redondeado con tres puntos al interior representando, al parecer, los senos y el ombligo u otra cara, como ocurre en otras representaciones en Frías. Brazos levantados, manos con tres dedos, piernas abiertas. Más abajo una pequeña figura de cabeza redonda, cuerpo, brazos, piernas representados por segmentos (figura que nace de la precedente?) Entre las piernas de la última figura se encuentra un círculo. Hacia la izquierda se halla otra espiral simple en relación con una figura antropomorfa con un brazo y una mano de tres dedos terminando en puntos, abajo un círculo con punto central y uno más pequeño.

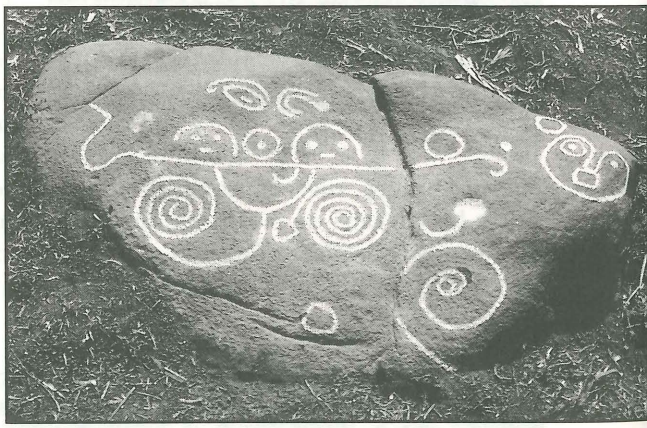


Más abajo, otra figura antropomorfa pequeña con cabeza y cuerpo de forma rectangular, ojos, brazos y piernas representados por segmentos. Técnica de ejecución: "por picado". Forma de las cúpulas: semi esférica-cónica.

8F24. Localidad Maray de Frías. Grande piedra con cúpulas en la parte superior dispuestas sobre un eje orientado ENE-SSO, distantes entre ellas 30 cm. Diám. 14 cm., prof. 12 cm. y 4 cm. ejecutadas por picado.

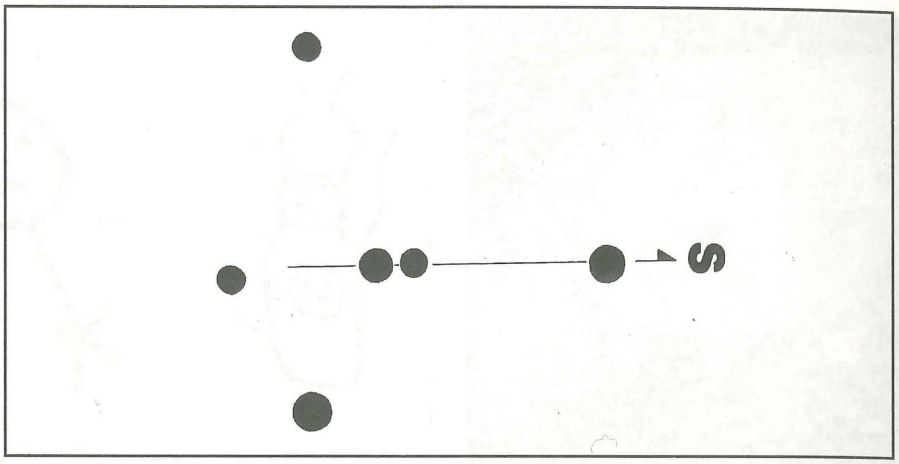


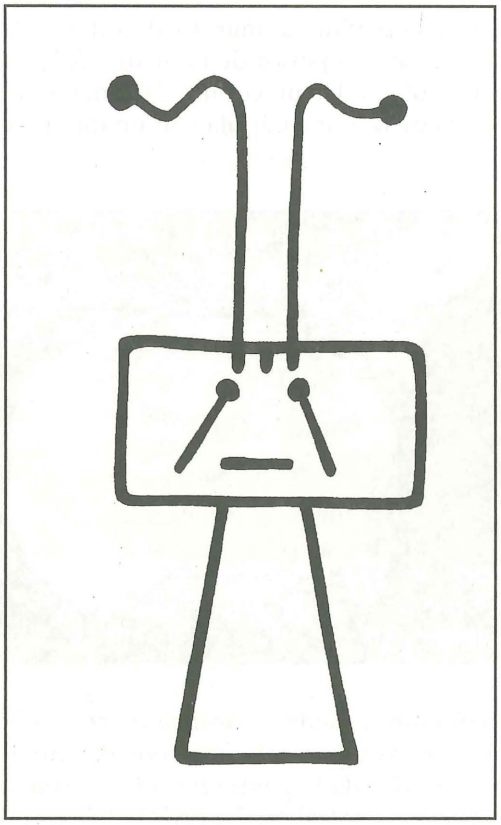
8F25 (8F24). Maray de Frías, a los bordes del potrero de Severo Montalbán Saavedra. Gran bloque lítico con litograbados en la parte oriental: un círculo; un personaje con rostro cuadrado, ojos con "lagrimones" y cuerpo representado por un triángulo con la punta hacia arriba. Más arriba de la figura se halla un espiral, a su derecha un círculo. A la izquierda de la figura se encuentra una cúpula de forma circular con un canal que, saliendo de la cúpula misma, sigue verticalmente el lado oriental del bloque al lado de la figura grabada. Diám. de la cúpula 30 cm., prof. 9cm. Ancho del canal 9 cm. Técnica: "por picado". Altura de la figura 35 cm., ancho 20 cm.



8F26 (8F25). Ubicación: en la chacra de Ortencio Pasapera, a 25 m. de la casa. Pequeño bloque con parte superior plana. Dimensión: 1.26 m. x 0.82 m. La piedra sobresale del terreno por 20 cm c.a.. Una línea grabada horizontalmente divide la parte superior en dos campos. la orientación de la línea grabada es N-S. En el campo oriental, abajo de la línea, un semicírculo en relación con dos espirales, una se origina del semicírculo mismo, la otra de un pequeño círculo. Más abajo otro pequeño círculo y un espiral simple con una cúpula pequeña. Arriba de la línea, en el campo occidental, se hallan dos semicírculos que representan rostros que nacen de la línea con ojos y boca. Entre los dos pequeños rostros, un círculo con un punto central. Más arriba, un motivo representando, al parecer, ojos estilizados. Hacia el Norte la línea se dobla a formar un semicírculo. Más arriba, un pequeño círculo y, hacia la extremidad de la piedra, un rostro de tipo semilunar del tipo 3L en relación con un pequeño círculo. El campo ocupado por las grabaciones mide 1.05 m.

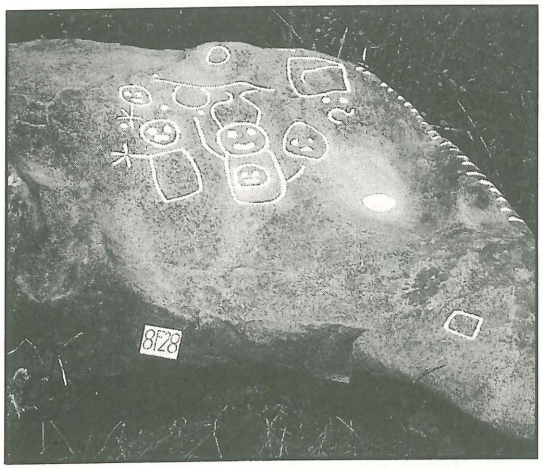
8F27 (8F26). Ubicación: chacra de Augusto Calle, a la derecha del camino hacia el Común. Bloque granítico con parte superior plana. Se hallan cinco cúpulas y una sexta en una hendidura de la misma piedra. La forma de las cúpulas es cónica y de las más pequeñas semi-esférica. Al centro de la piedra, en proximidad de los pocitos, la representación grabada de un elemento espiralóide. En la porción septentrional de la piedra se halla una pequeña espiral doble. Técnica de ejecución: "por picado sin acabado".

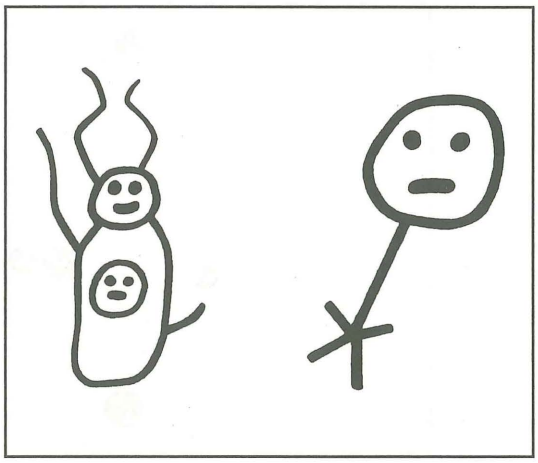




8F28. Ubicación: Frías, localidad La Banda, a la derecha del camino. Este monolito es conocido por los lugareños como Piedra de la Cruz, le encienden velas y es objeto de devoción. Hasta 1935 se celebraba allí una fiesta que tuvo mucha concurrencia. El nombre y el culto se deben a una errónea interpretación del gran litograbado que aparece en la piedra. Trátase de la representación de un personaje con rostro cuadrado del tipo 2B pero con "lagrimones". En la parte superior del rostro apéndices que terminan con dos volutas y un punto (probable representación estilizada de ornamentos plumarios). Dimensiones de la figura: 67cm. (altura total); 30cm. (ancho de la cara); 17 cm. (altura de la cara); 29 cm. altura del cuerpo estilizado como triángulo. La figura mira exactamente hacia el Este. Técnica de ejecución: "por picado". Los surcos del glifo están bien conservados y tienen un ancho de 1.5 cm. c.a.. Dimensiones de la piedra: 1.67 m. x 2.25 m.

8F29 (8F28). A 30 m. de la casa de Guillermo Acuña Calle. Bloque granítico (catalogado previamente en 1987 como 7F1). la parte superior de la piedra, hacia la derecha, ha sido quebrada y ha desaparecido. En la parte que queda se hallan varios litograbados. Desde arriba: un círculo; un cuadrado con dos puntos en la parte superior y dos puntos hacia abajo; una línea diagonal divide el cuadrado. Más abajo una línea y un círculo; un rostro redondo con ojos puntiformes y boca; otro rostro como el precedente sobresaliendo de un rectángulo (cuerpo). Una figura de rostro redondo y dos apéndices superiores que se doblan hacia adentro, presenta ojos y boca y cuerpo ovoidal con un rostro más pequeño, del mismo tipo, al centro del cuerpo. Un rostro





redondo más grande. Una cúpula en una depresión de la piedra. La margen derecha de la piedra presenta 21 mellas grabadas. Dimensiones de la parte superior de la piedra: 3.50 m. x 2.02 m.; dim. de la figura central: 40 cm. (altura) por 18 cm. Diám. cúpula: 10 cm. Orientación litograbados: hacia SO. En la parte inferior de la piedra una cúpula con un diám. de 10 cm.





8F30. Ubicación: en el potrero de Román Verrú Flores. Piedra granítica de contorno redondo, cortada artificialmente. La parte superior es plana y presenta una serie de surcos grabados. Mide 1.10 m. x 1.19 m. x 0.35 m. El borde exterior de la piedra ha sido decorado con una serie de puntos. Al momento del hallazgo, el surco central estaba orientado exactamente en dirección SE-NO y el surco perpendicular a este orientado exactamente en dirección NE-SO. Esta cruz se halla inscrita en un rombo cuyas esquinas encuentran la cruz. Dos lados del rombo están orientados exactamente en dirección N-S y dos en dirección E- O. A la izquierda del surco central están grabados dos surcos paralelos a este y uno a su derecha mientras que, paralelo al surco horizontal de la cruz, por un trecho, corre otro surco dejando en las intersecciones cinco pequeñas zonas cuadradas en relieve. De esquina a esquina el rombo mide 81 cm. Los surcos, trabajados por picado, tienen un ancho de 6 a 8 cm. (in-

sólito por estos grabados) y una profundidad de 3 cm. La piedra, habiendo excavado cuidadosamente el terreno alrededor de ella, estaba apoyada en cuatro cuñas de piedra. Creemos podría tratarse de alguna forma de reloj solar o *intiwatana* que funcionaba por medio de la sombra de una, o cuatro estacas hincadas en el suelo a distancia y en posición convenientes. La observación debió hacerse mirando la posición de la sombra respecto a los surcos. Hace falta estudiar esta posibilidad de uso mediante observaciones y cálculos astronómicos hechos por un experto.

Empieza la serie de descubrimientos de 1989.

9F1. Localidad potrero Piedra Punta, Paltaquiro, de Guillermo Acuña Calle. Gran bloque lítico de forma semilunar con una parte sobresaliente en forma de punta mirando hacia Frías. La mayor parte del bloque se halla cubierta por musgo y humus, debido a esto podrían existir más glifos en la parte cubierta. En la punta sobresaliente de la piedra, se hallaron glifos en parte erosionados y en parte en buen estado de conservación. Técnica: "por picado y con acabado". Disposición: en la parte plana superior de la piedra mirando hacia el Este. Se hallaron dos cúpulas a la distancia de 72 cm. de centro a centro con diám. de 16 cm. y 12 cm. y prof. de 7 cm. y 5 cm. Los perfiles son cónico-redondeado la una y semi-esférico la otra. Más arriba de estas cúpulas se hallaron grabados de líneas describiendo meandros y, hacia la derecha, probable representación estilizada de dos manos. Más arriba se aprecia un dibujo de forma circular con apéndices y, en su parte superior, una serie de líneas curvas. El área cubierta por los glifos es de 2 m. x 2.40 m. Más abajo se encuentran tres cúpulas pequeñas y poco profundas.



9F2. Ubicado en la misma localidad, fue encontrado mientras se ejecutaban trabajos para la edificación de una pequeña estancia en la parte superior del potrero. Fragmento de un pequeño bloque lítico con superficie plana y grabados de dos caras estilizadas de contorno redondo del tipo 1B. Técnica de ejecución: "picado con acabado". Ejecución precisa y muy esmerada. Buen estado de conservación ya que la piedra se había conservado enterrada. Dimensiones: 46 cm. x 26 cm.

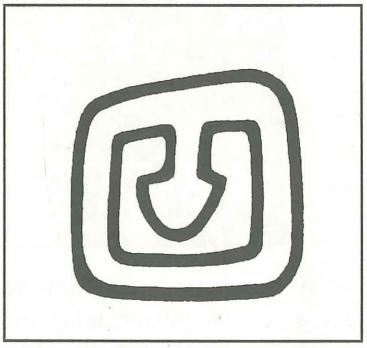


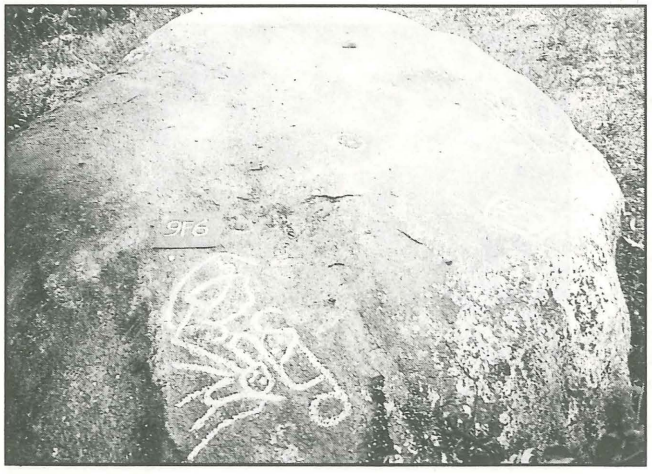
9F3. Ubicado en la misma localidad y encontrado por el dueño del potrero, como el precedente. Fragmento de bloque lítico con cuatro rostros estilizados del tipo 1B en combinación con líneas y elementos curvilíneos. Técnica de ejecución: como el precedente y probablemente parte del mismo bloque. Dimensiones: 26 cm. x 47 cm.

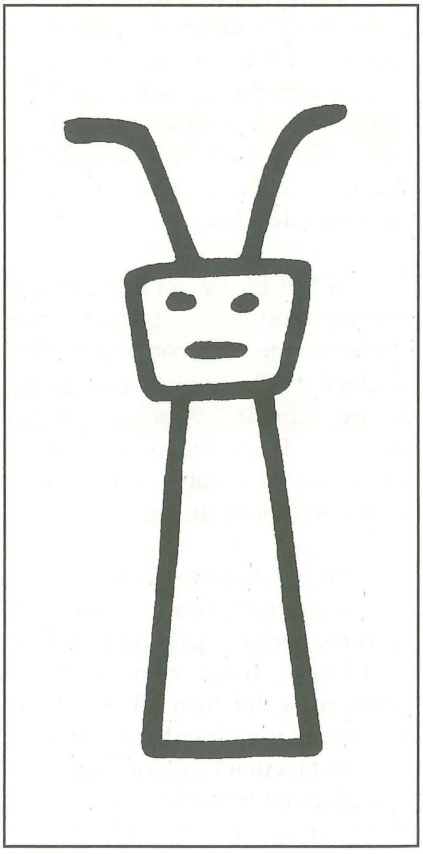
9F4. Ubicado en la misma localidad y encontrado en la misma circunstancia. Bloque pequeño con grabado de un rostro del tipo 1B ejecutado con la misma técnica. Dimensiones: 33 cm. x 50 cm.

9F5. Ubicado en el potrero de Felipe Verrú, en la parte alta del potrero. Bloque lítico. Presenta el grabado de un espiral simple con un diámetro de 30 cm. c.c.. Técnica: por "picado y con acabado".

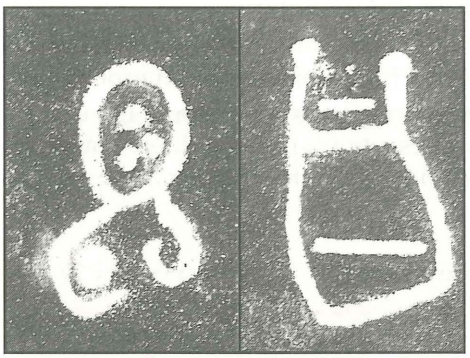
9F6. Localidad: inverna del Colegio perteneciente a Jerónimo García. Grande bloque lítico ubicado en la parte derecha de la inverna. La cara superior es plana y mide 3.90 m. por 5.10 m. En esta cara se hallaron tres cúpulas ubicadas a formar un triángulo. En relación con estas se hallaron glifos mirando hacia SSE, dispuestos hacia el exterior en la parte superior de la piedra. Diám. de las cúpulas: 14 cm. (prof. 10 cm., forma cónico-redondeada); 10 cm. (prof. 4 cm.); 8 cm. (prof. 3.5 cm.). Descripción de los glifos: figura antropomorfa de cuerpo triangular, rostro rectangular-trapezóide del tipo 2B. En la parte superior de la figura dos apéndices. Altura total del glifo 50 cm. A la izquierda de este glifo, se halla otro de forma casi cuadrada de doble contorno representando, al parecer, un rostro de tipología anómala dentro de los conocidos. Mide: 20 cm. x 21 cm. Más arriba se encontró un rostro de perfil redondo con ojos y boca estilizados. Hacia la izquierda, un conjunto de líneas representando, posiblemente, un motivo alucinatorio. Rastros irreconocibles de otros glifos.

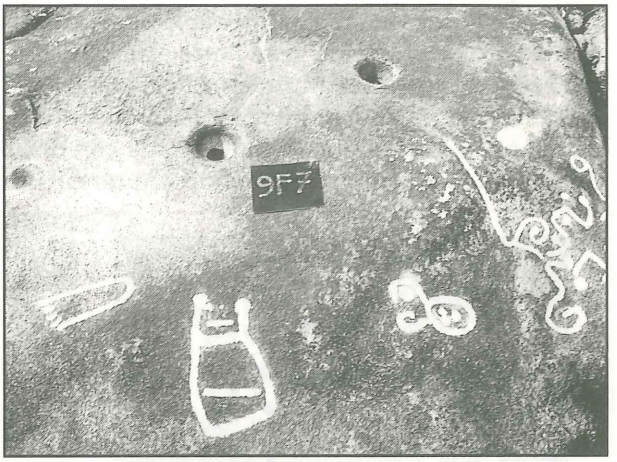






9F7. Ubicación: en la inverna de Aparicio Córdoba García, localidad Pueblo Nuevo. Gran bloque lítico con cara superior inclinada. Dimensiones 7.20 m. x 6.10 m. En la parte superior del bloque se halla una serie de cúpulas de cuidadosa ejecución ubicadas sobre un eje ideal orientado en dirección N-S. En asociación con las cúpulas, se halla el perfil de un pie estilizado (motivo conocido como uno de los *pilot motives* del arte rupestre americana y denominado *footprint*) con indicación de los cinco dedos (dim. 22 cm. x 10 cm.). Cerca de este glifo se halla la representación estilizada de una figura antropomorfa sin la parte superior de la cabeza, cuerpo de forma trapezoidal-redondeada, como la mayoría de las figuras de Frías (dim. 36 cm. x 19 cm.). Cerca de este glifo: figura antropomorfa con un motivo espiralóide en su parte superior. Rostro del tipo 1A. Más abajo, serie de líneas representando a un motivo fantástico formado por elementos curvos, puntos, elementos espiralóides y un círculo (probable asociación de fosfenos y formas alucinatorias).





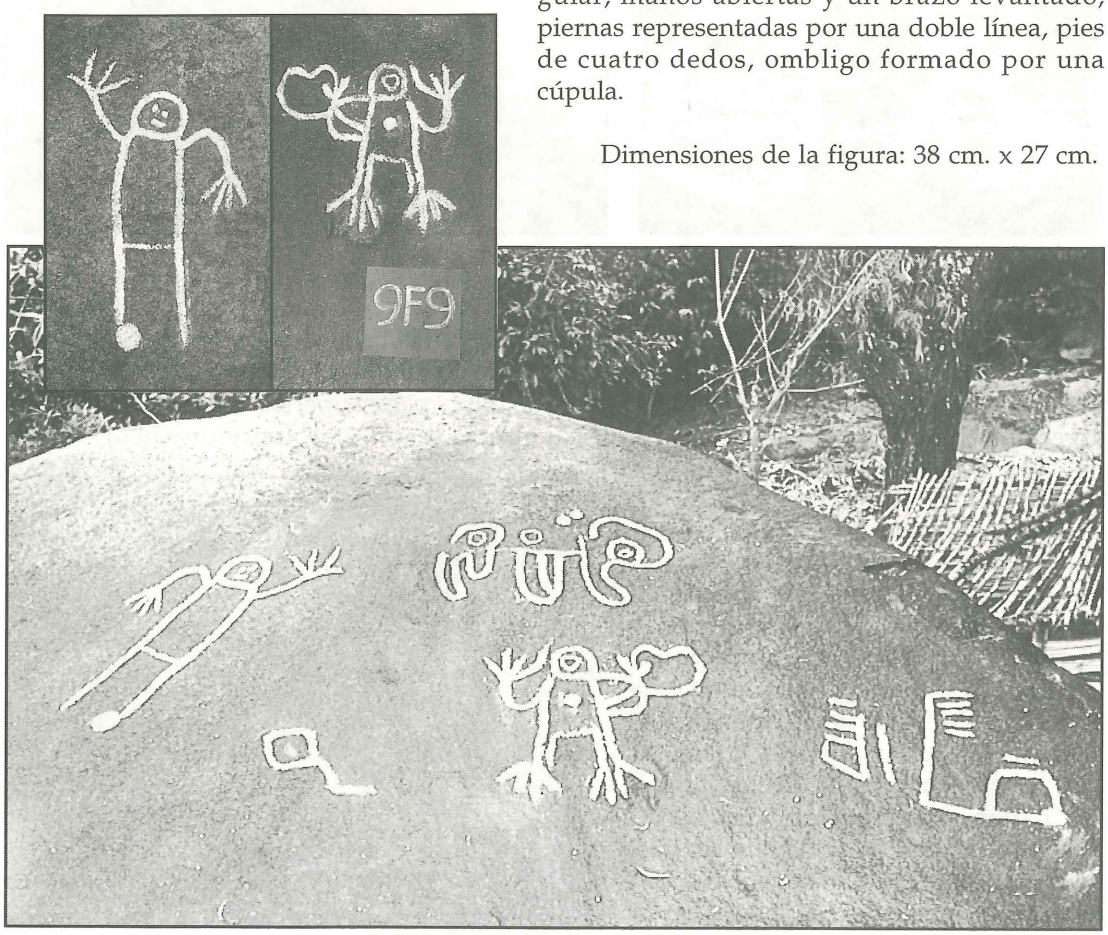
9F8. Ubicación: localidad Chupicarumbe, a cinco horas de camino de Frías hacia Caringará. A 350 m. c.a. y a 260° O-SO de la casa escuela del caserío de El Limón, en la margen derecha de la quebrada y a la mano izquierda del camino hacia Silahuá. Gran piedra granítica ubicada en posición eminente sobre la Quebrada el Limón, probablemente escogida como punto de referencia por su posición. En la parte superior de la piedra, plana y ligeramente redondeada, se hallaron tres cúpulas dispuestas sobre un eje orientado N-NO-S-SE. La cúpula central presenta en su parte superior el motivo estilizado de una mano abierta. La palma de la mano está formada por el mismo hoyo. Técnica de ejecución de las cúpulas y de la mano: "por picado sin acabado". Forma de las cúpulas: cónica- redondeada, la central (con la mano) es de forma semi-esférica. Dimensiones de las cúpulas: diám. 12 cm. (prof. 6 cm.); diám. 10 cm. (prof. 3 cm.): diám. 14 cm. (prof. 8 cm.). Más arriba, a 57 cm. de la cúpula central, se halla otra cúpula más pequeña con representación estilizada de otra figura



de mano abierta pero con seis dedos (sindactília) diám. 7 cm., prof. 2 cm. Más arriba, casi sobre la misma línea y a 90 cm. de la cúpula central del primer grupo, se encuentra otra cúpula más pequeña con otra representación de manos de la que queda la indicación de dos dedos. En la parte superior de la piedra, en la punta de la misma, se halla una espiral simple asociada con una cúpula que ésta interrumpe. Dimensiones de la parte superior de la piedra: 4.60 x 4.65 m. (área ocupada por los grabados). Probables presencia de otros glifos muy desgastados.

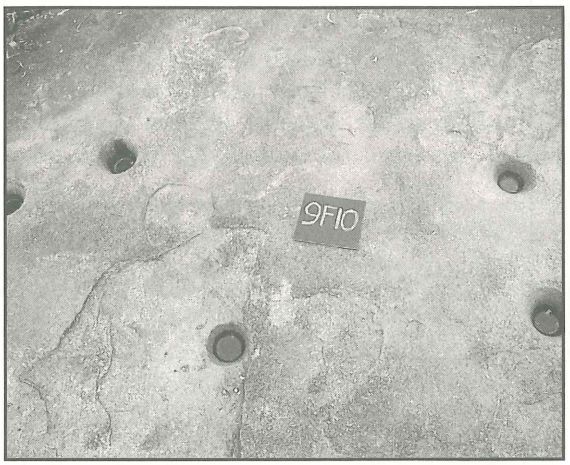
9F9. Localidad Chupicarumbe (o Chupicarume) a lado de la casa de la fam. Verrú López (hacia Oeste). Enorme piedra granítica que sirve, en parte, de cimiento a la casa misma. La parte superior de la piedra es prácticamente plana y se yergue sobre el valle bañado por la Quebrada de El Limón. La piedra en cuestión está ubicada a 40 m. c.a. de la 9F8. La cara superior de la piedra mide 10 m. c.a. y presenta un ancho de 4.10 m. de los pilares de la casa al borde occidental. Probablemente toda la superficie superior de la piedra tiene figuras pero actualmente gran parte está ocupada por la casa. Los grabados se hallan en el lado septentrional y Sur. En el lado septentrional: probable motivo felínico estilizado que recuerda un motivo similar hallado en uno de los "lanzones" del Cerro La Huaca de Samanga. Esta figura se halla asociada con dos motivos antropomorfos representando el uno una figura con rostro redondo con un círculo central (único ojo; boca?), cuerpo rectangular, manos abiertas y un brazo levantado, piernas representadas por una doble línea, pies de cuatro dedos, ombligo formado por una cúpula.

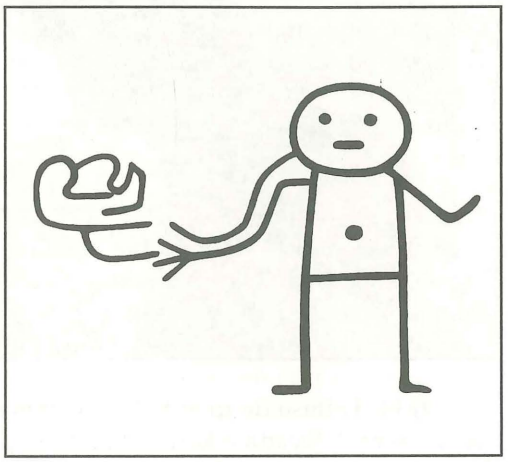
Dimensiones de la figura: 38 cm. x 27 cm.

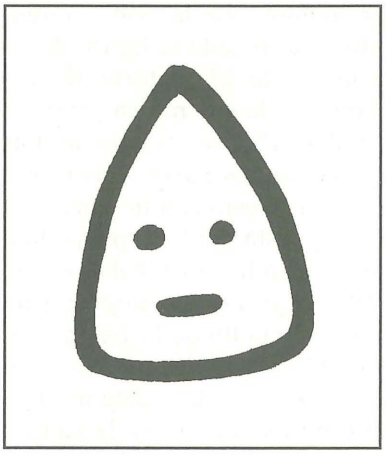


El otro motivo antropomorfo presenta rostro redondo y boca puntiforme con ojos puntiformes, cuerpo rectangular, piernas representadas por dos segmentos paralelos de los cuales uno termina en una cúpula. De los brazos el derecho está levantado con una mano abierta de 4 dedos y uno doblado hacia abajo con mano abierta de 4 dedos. Rostro del tipo 1B. Dim. 65 cm. x 50 cm. Técnica: "picado sin acabado". Los motivos antropomorfos están asociados a un motivo en forma de rombo con un punto central. Se halló también otro motivo probablemente antropomorfo, de forma cuadrada, con un hoyito en una esquina y segmentos que pueden estar representando un brazo. Todos los grabados de esta parte del bloque miran hacia el Sur. En la extremidad meridional se halla la representación de una espiral simple que acaba en un punto.

9F10. Ubicado en la misma localidad, sobre el lado oriental de la misma casa, se halla un gran bloque granítico con una serie de cúpulas ejecutadas con técnica esmerada por picado y sin acabado, de perfil cónico-redondeado. Dim.: diám. 16 cm. (prof. 9 cm.); diám. 17 cm. (prof. 10 cm.); diám. 14 cm. (prof. 7 cm.); diám. 20 cm. (prof. 10 cm.); diám. 18 cm. (prof. 9 cm.). Frente a las cúpulas se halla una figura antropomorfa de rostro redondo (tipo 1B) de cuerpo rectangular con ombligo, brazos abiertos (el izquierdo no tiene mano y el derecho está representado por una doble línea y mano abierta de 4 dedos). Dim. de la figura: 60 x 87 cm. Técnica de ejecución: por picado y sin acabado. La figura mira hacia el SSO.







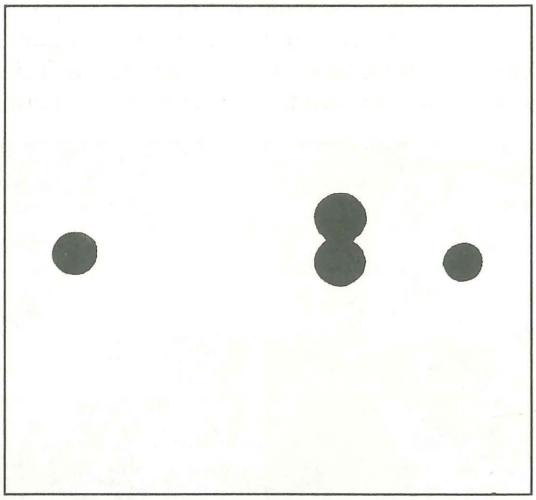
9F11. Ubicado en la misma localidad en el lado SSO de la casa. Bloque granítico usado para secar el bagazo de la caña de azúcar. Se halló en él el glifo de una probable representación ofidiana, con cabeza romboidal. El cuerpo, se había ha desaparecido casi por completo. Más abajo hay un hoyito que podría corresponder al centro de la figura. Técnica: "picado y con acabado".

Este segundo grupo de piedras con litograbados ha sido encontrado en el mismo año en el valle que se extiende entre el Cerro de Caringará (Callingará) y el Cerro Pilán y en las laderas del mismo Cerro Pilán. Trátase de un hallazgo importante por la calidad de los monumentos y porque permite extender el mapa de distribucción de los litograbados.

9F12. Localidad: pueblo de Silahuá, chacra de Irenia Córdoba. Ubicada al frente de la casa y cerca de una pared de piedras que delimita la chacra se halla una piedra de forma aproximadamante redondeada-triangular. En la parte superior de la misma: grabado de una espiral simple que se origina de una cúpula en asociación con una cúpula de perfil semi-esférico con diám. de 14 cm. Diám. de la espiral: 37 cm. Dimensiones del bloque: 7.76 m. x 4.60 m. Presencia de otra espiral en la cara frontal de la piedra. Ambas espirales miran hacia el NO.

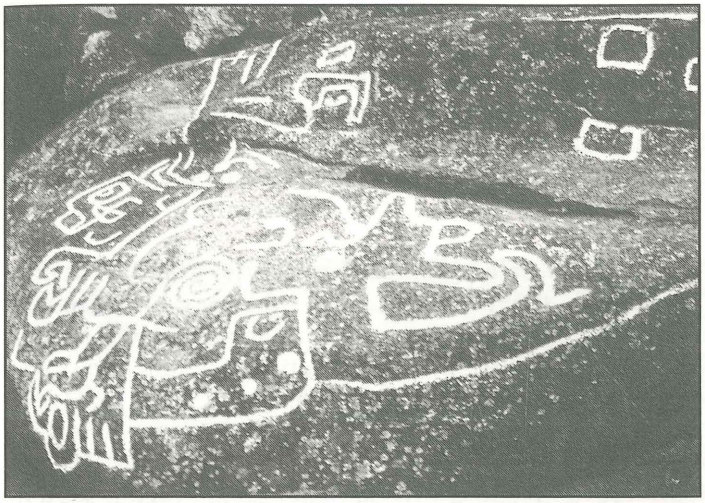
9F13. localidad Silahuá, pueblo, en las afueras del Colegio y a lo largo del camino hacia el pueblo. Piedra granítica con 4 cúpulas ejecutadas por picado. Las dos cúpulas centrales son intercomunicantes por medio de una ranura que hace defluir el líquido del pocito superior al inferior. Dimensiones de las cúpulas, en cms.: diám. 13 (prof. 7); diám. 13 (prof. 9) centro superior; diám 12 (prof. 5) centro inferior; diám. 10 (prof. 3) cúpula de la derecha. la cara con las cúpulas mira hacia el Sur. Dimensiones de la piedra: 2.30 x 1.70 m.

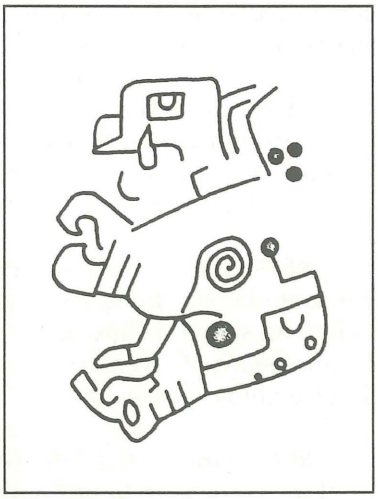




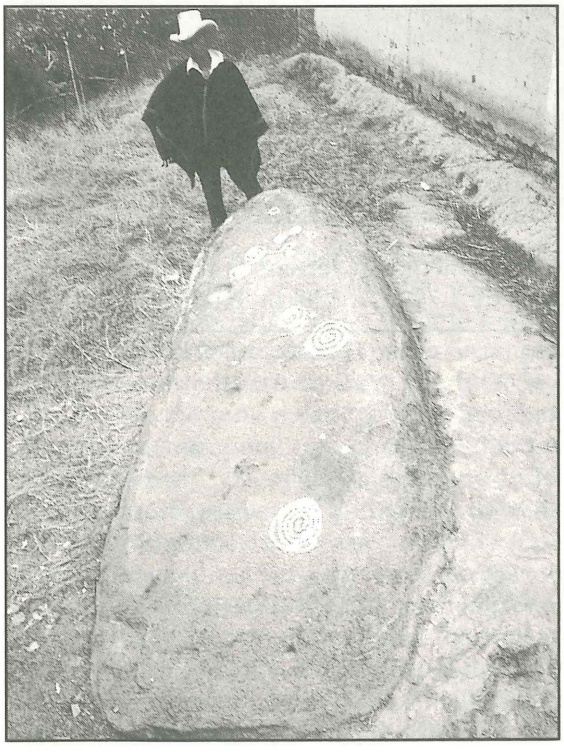
9F14. Trátase de una de las piedras más interesantes dentro de las que hemos hallado hasta ahora. Ubicada a la derecha de la puerta de entrada a la cancha del Colegio n. 14344 del pueblo de Silahuá, hacia la izquierda. Piedra con cara plana mirando hacia el Sur, inclinada. La parte superior de la piedra presenta un borde naturalmente sobrelevado. La figura se halla en la parte plana que mide 1.52 x 2.67 m. Sobre esta cara se halló la figura de un ser mítico con características de ave, con rostro mirando hacia el Este. El contorno del ojo es rectangular y la pupila excéntrica ("ojo descentrado"). El pico de la ave mítica presenta la indicación de los colmillos felínicos tipicos del "felino volador", *piscorunapuma*. Las manos-garras de la figura están representadas una libre con dos dedos-garras cerrados a formar un círculo e indicación de los otros dedos, la mano izquierda estrecha un bastón, o cetro, que termina hacia arriba en una cabeza de ave y hacia abajo está doblado presentando, al interior, una serie de puntos y a la extremidad inferior, cuadrada, la probable representación de la boca de una serpiente. En la parte inferior de la figura del ave está representado, estilizado, el plumaje de una ala de perfil. A la base del cuello de la figura tres hoyitos formando un triángulo. Entre las dos patas con garras, a la altura del corazón, una espiral y otro hoyito conectado al bastón-cetro por una línea en zig-zag. La parte inferior de la deidad se presenta con mayor grado de abstractización terminando en una línea cur-

va. A la altura de la ala, hacia la parte terminal de la piedra (a la derecha) representación de tres cuadrados.





En la parte superior de la piedra se halla una cúpula de 4 cm. de diám., poco profunda en asociación con una línea meandriforme y dos segmentos paralelos. La figura mide, en toda su extensión, 1.67 x 1.60 m. El estado de conservación se presenta mediocre por causa de la erosión atmosférica. La piedra necesita ser protegida cuanto antes. En la figura se encuentran elementos estilísticos chavinóides.



9F15. Ubicación: Silahuá, a lado de la iglesia del pueblo. Piedra granítica de forma alargada y ovalada con cara superior plana. Sobre la cara plana se han hallado glifos de espirales: una doble espiral naciendo de una V, en su parte superior, con un segmento que la une a una cúpula. En la parte mediana de la piedra se encuentra una espiral simple. En la parte inferior una espiral simple. Arriba, cerca de la doble espiral, se halla una cúpula con tres puntos terminales ejecutada con técnica diferente y en época posterior a los grabados mediante un instrumento metálico. Técnica de ejecución: "picado sin acabado". En la cara larga vertical. hacia el Este, grabado de un círculo muy erosionado.

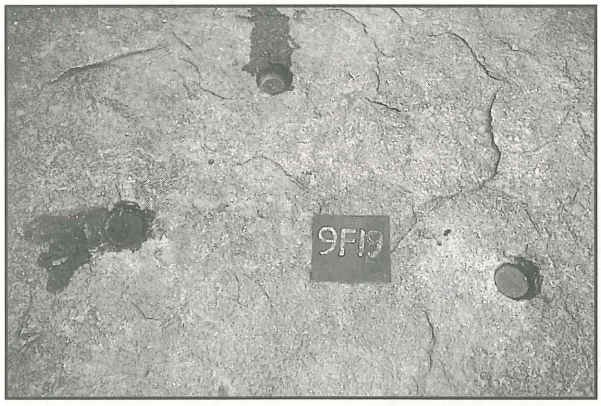
9F16. Localidad Cerro Pilán, a 30 m. de la casa de Pedro N. (?). Gran piedra granítica de forma redondeada casi semi-esférica, ubicada en el cauce de una quebrada. En la parte de arriba de la pie-

dra se hallaron dos cúpulas dispuestas a lo largo de un eje ideal que corre en sentido NNE (172°). Más arriba otra cúpula más pequeña. Nombre de la quebrada: Ciénego El Tilo. Técnica de ejecucción de las cúpulas: "por picado sin acabado". Perfil de las mismas: cónico-redondeado. Diám, en cms.: 12 (prof. 3); 14 (prof. 3); 5 (prof. 1.5). Hacia la derecha (hacia el ENE) otra cúpula más pequeña: diám. 5 cm., prof. 2 cm.

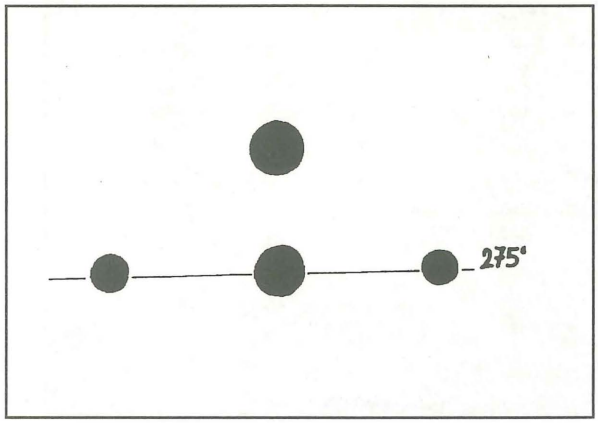
9F17. Localidad Silahuá, potrero de Leónidas Calle a 450 m. c.a. del Colegio. Gran piedra granítica de forma redondeada. En la parte de arriba se hallaron 3 cúpulas dispuestas en triángulo ejecutadas por picado sin acabado. Perfil: cónico-redondeado. Diám., en cm.s: 11 (prof. 4); 14 (prof. 4); 14 (prof. 8).

9F18. Frente a la casa de Marcos Aguila Calle. Silahuá. Gran piedra granítica de forma irregular con una larga línea mediana de fractura. En la parte superior de la misma se halla una serie de cúpulas dispuestas alrededor de una espiral simple terminante en una cúpula pequeña. Técnica: "por picado sin acabado". En la parte superior del bloque se halló otro glifo espiralóide. Diám. de las cúpulas, en cms.: 9; 9; 10; 7; 5; 12; 10; 11; 9.

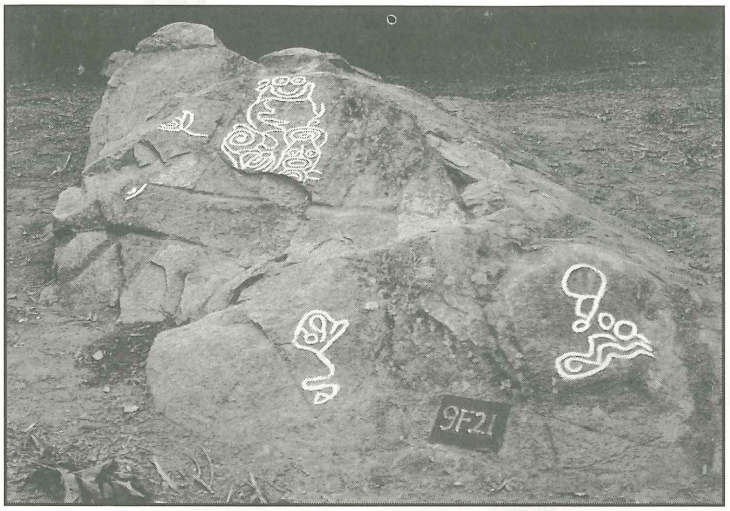
9F19. Gran bloque lítico quebrado y dividido naturalmente en dos partes. La leyenda local dice que se trata de "una piedra brava" y que el rayo la mató. En la porción septentrional se hallan tres cúpulas cuidadosamente talladas. Técnica: "por picado sin acabado". Diám., en cm.s: 14 (prof. 5); 14 (prof. 5); 14 (prof. 5). Dispuestas en triángulo. En la porción meridional de la misma piedra se halla una sola gran cúpula de 18 cm. de diámetro y 8 cm. de profundidad. Más arriba de esta, otra con un diám. de 10 cm. y una prof. de 2 cm. Las dos cúpulas están dispuestas sobre un eje orientado 280° OSO. Su perfil es cónico-semi- esférico.

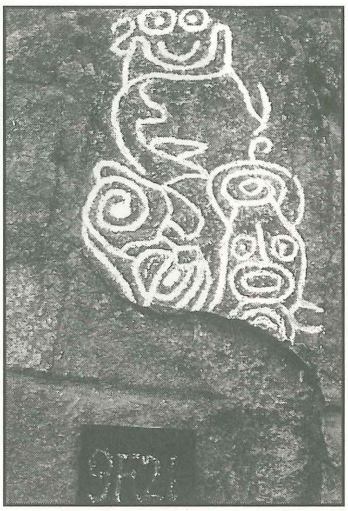


9F20. Chacra de Felino Aguila. En una chacra emerge del terreno la parte superior de una piedra redondeada. La parte descubierta es de 1.78 m. x 1.98 m. No ha sido posible liberarla totalmente debido al hecho que la chacra en aquella ocasión se encontraba cultivada. En la parte visible de la piedra se hallan 4 cúpulas con los siguientes diám., en cms.: 17 (prof. 7.5); 12 (prof. 4); 17 (prof. 7); 10 (prof. 3). Las tres cúpulas se hallan dispuestas sobre un eje orientado 275° OSO. Las cúpulas han sido ejecutadas por picado y con acabado cuidadoso.



9F21. Localidad Huabal, a la derecha del camino que va hacia Guanábano alto. Gran piedra granítica de forma irregular ubicada en la silla que se abre entre la Loma de la Virgen y la Loma del Huabal. La mayor parte de la piedra ha sido destruída por el fuego e instrumentos metálicos porque fue considerada "piedra brava que shucaba la gente". En la cara inclinada que mira hacia el Este (hacia el camino) se halla una serie de litograbados con el motivo repetido de la línea curva, o espiralóide, de los círculos concéntricos, o círculos con punto central. Técnica de ejecución: "por picado sin acabado". Dimensiones del motivo grabado: 71 cm. x 46 cm. En la parte baja de la piedra se halla un motivo en forma de meandro unido a pequeños círculos. El motivo general grabado parece estar representando a una figura antropomorfa estilizada.

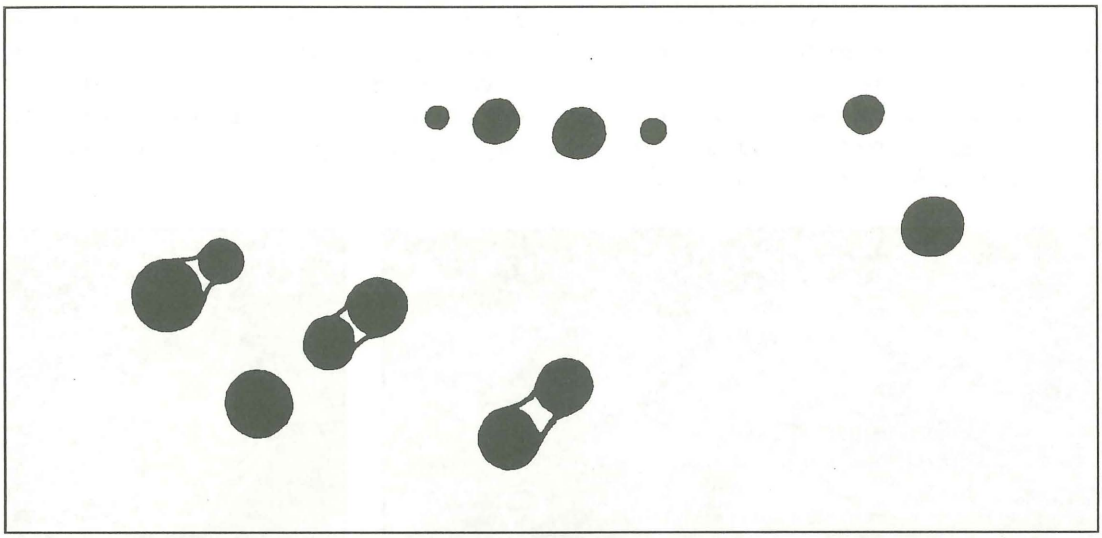




9F22. Localidad Silahuá, El Sauce: "piedra de la cruz". Enorme roca que se eleva sobre el nivel del terreno por 20 m. c.a.. Las líneas naturales de fractura de la roca forman casi una cruz en su lado occidental. Siguiendo una línea natural de acceso a la cumbre de la roca, se halla, mirando hacia el Norte, un glifo meandriforme.

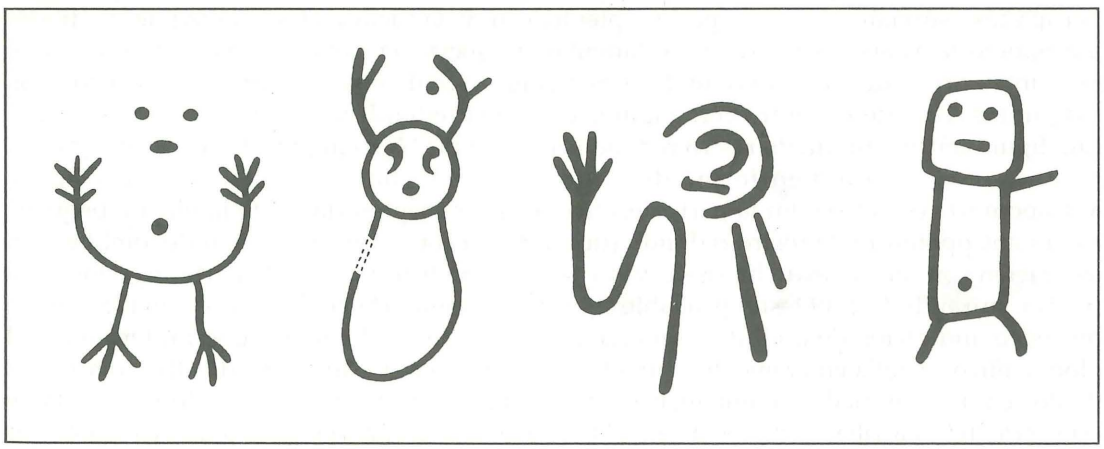
9F23. Ubicación Silahuá, casa de Rolando Ramaicuna, "piedra Rafaela". Gran bloque granítico, de forma regularmente redondeada, presenta una interesante serie de grabados agrupados especialmente en la parte septentrional de la piedra. Desde la izquierda: figura antropomorfa estilizada con rostro rectangular en asociación a líneas curvas y con una serie de puntos orientados en dirección E-O. Segmentos rectilíneos y curvos en asociación con los puntos. Grande meandro con ángulos de forma redondeada o casi en asociación con una figura antropomorfa de rostro redondo con antenas (?) o cuernos de cérvidos, ojos con "lagrimones", cuerpo en forma de bulto. A la derecha de esta figura, otra figura antropomorfa estilizada. En la parte derecha de la cara septentrional de la piedra: pequeña figura antropomorfa de rostro redondo (tipo 1H) o rectangular, indicación del ombligo, en asociación con una serie de líneas curvas y otras meandriformes. En la parte superior de la piedra, mirando hacia Oeste, probable figura antropomorfa con cabeza formada por un meandro, indicación de un brazo con una mano de 4 dedos. La parte superior terminal del bloque lítico se halla enteramente ocupada por 12 cúpulas. Cuatro serie de ellas comunican de dos en dos por medio de una mella, o canalículo. En proximidad de la última cúpula de esta serie, hacia arriba, vestigios de glifo de una espiral en parte erosionada. Los diámetros

de las cúpulas varían entre los 17 cm. (máx) y los 11 cm (min.) con profundidades que varían entre los 11 cm. (máx.) y los 4.5 (min.). Perfil de las cúpulas: cónicos-redondeados. Ejecucción: "por picado" en parte con acabado, en parte sin ello.

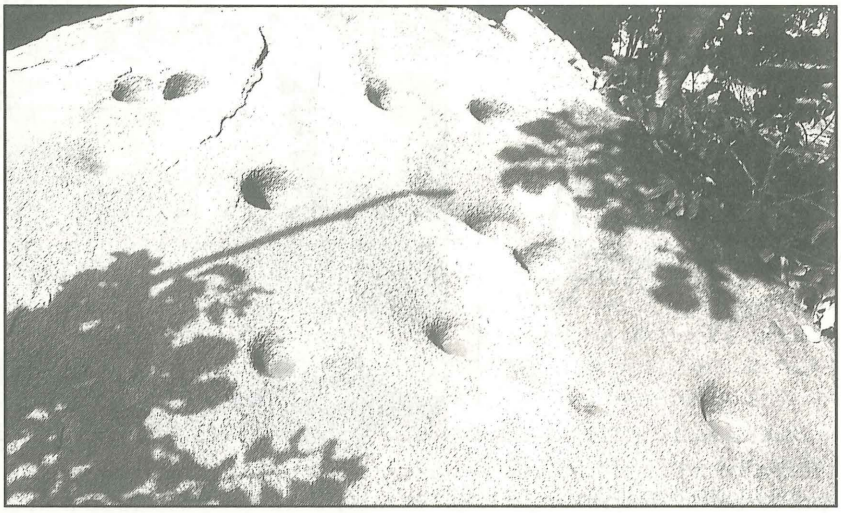




En la cara frontal de la piedra, hacia abajo, dos cúpulas asociados a una espiral simple (diám. 11 cm., prof. 6.5; diám. 16 cm., prof. 8). Extensión de la parte con glifos: 5.80 m. x 5.93 m.



9F24. Localidad Los Rosales de Frías, a un costado de la casa de Manuel Justo Ramírez. Enorme bloque granítico quebrado en dos partes (según tradición local partido por el rayo por ser piedra de los "gentiles"). En la parte meridional de la piedra ha sido edificada la casa. La parte septentrional, más pequeña, presenta una serie de 13 cúpulas de distintas dimensiones ejecutadas por medio de la técnica del "picado con acabado". El perfil de las cúpulas más grandes es casi cónico y ligeramente redondeado, como la mayoría de las cúpulas halladas en las piedras de Frías. Los diámetros varían entre los 20 cm. y los 10 cm. y las profundidades entre los 18 cm. y los 2 cm. La cara superior de la piedra mide 3.42 x 3.14 m. El bloque granítico se eleva, en la actualidad, por 3 m. c.a. sobre el nivel del terreno. Las cúpulas miran hacia el oriente. En proximidad de la última cúpula, hacia abajo, se halla el grabado de un rostro redondo (tipo 1B) en asociación con un diseño oval. Pueden haber existidos más glifos hoy irreconocibles.



El total de los monumentos descubiertos en Frías en 1987-1989 es de 54.

Algunas observaciones:

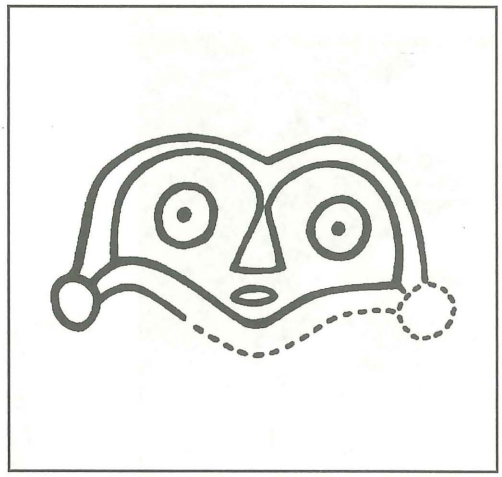
1. a diferencia de las piedras de Samanga, las de Frías presentan, en la mayoría, cúpulas asociadas con glifos o solas. Es este un rasgo peculiar de estos monumentos. Un total de 37 piedras sobre 54, es decir el 68.5 % presenta cúpulas.

LOS PETROGLIFOS DE YANCHALA'

En Yanchalá, comunidad de Tacalpo (Tacarpo), sector Lagunas, en la casa de Manuel Abad Jiménez, se encontraron valiosos vestigios arqueológicos hallados, según informaciones del dueño de la casa, en el curso de trabajos de construcción de la misma. Se trata de cuatro lajas pétreas, cortadas artificialmente, con litograbados, que formaban parte de un complejo monumental destruído por los mismo dueños de la casa y, más extensivamente, cuando se ejecutaron los trabajos para la construcción de la nueva cancha de foot- ball, trabajos que se llevaron a cabo usando grandes tractores. Lastimadamente, se ha destruído,un centro ceremonial hasta hoy único en su género en la sierra de Ayabaca.

Las lajas pétreas que aquí se describen forman parte del zócalo de la casa y se encuentran incrustadas con las otras piedras usadas para construir el mismo, habiendo sido dispuestas con la cara labrada mirando hacia el exterior. Los mismos proprietarios de la casa declararon que, para llenar el terraplén, han sido usadas otras lajas con grabados.

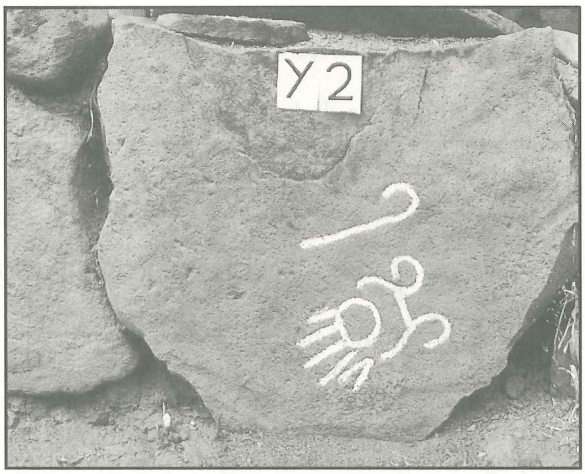
Y1 (= Yanchalá 1). Fragmento de laja, rota en los trabajos de construcción de la casa, que presenta la figura estilizada de un rostro con orejeras, ejecutado con un cuidadoso trabajo "por picado con acabado". El rostro está enmarcado en un doble surco y tiene ojos circulares con punto central, nariz triangular y boca ovalada. Dimensiones del rostro: 17 cm. por 31 cm. Anchura de los surcos: 1.5-2 cm. Dimensión de la laja: 39 cm. por 43 cm. por 20 cm.





Y2. Ubicada como la precedente se encuentra otra laja de piedra con litograbados. Una línea que se dobla describiendo una curva se encuentra asociada a dos elementos espiralóides contrapuestos que describen una especie de motivo en forma de "lira"

Técnica: "por picado con acabado". Anchura de los surcos: 2 cm. en promedio. Dimensiones de la figura: 19 cm. máx. Area ocupada por los motivos grabados: 105 cm. por 91 cm. Dimensiones de la laja: 92 cm. por 79 cm. por 22 cm.



Y3. Ubicada como la precedente. Grande laja pétrea con litograbados. Desde la izquierda: una espiral. Al centro y arriba: una serie de 4 puntos en asociación a un segmento y a un motivo compuesto por un semicírculo injertado en una espiral doble con volutas enfrentadas. Hacia abajo: una espiral simple que nace de dos puntos y se encuentra asociada con tres segmentos de los cuales dos terminan en círculos, uno con punto al centro. Abajo a la derecha: espiral simple asociada a puntos y a un motivo en forma de "codo"

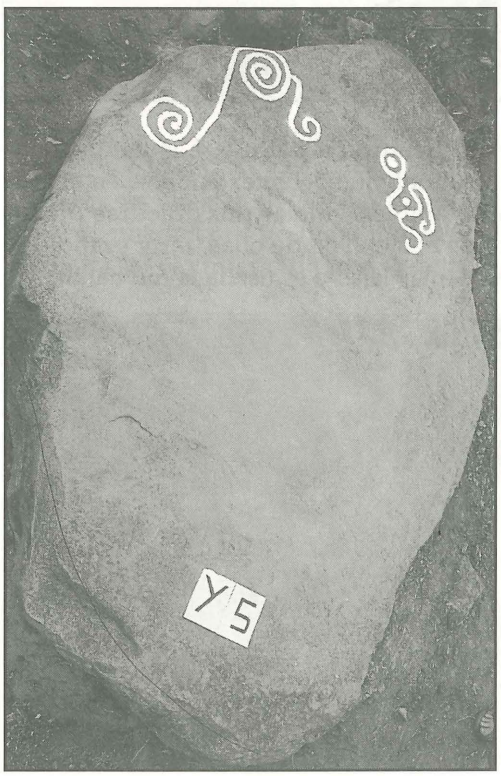


Dimensiones de la laja: 1.86 m. (máx) por 84 cm. (máx.)

Y4. Ubicada como la precedente: fragmento de laja con un glifo representando una espiral en pésimo estado de conservación. Dimensiones: 81 cm. por 65 cm. por 16 cm.

Y5. Ubicada en la parte posterior de la casa, al borde del campo deportivo. Laja pétrea de forma vagamente pentagonal con litograbados: una serie de líneas espiralóides asociadas con una curva y un círculo con punto central. Técnica de ejecucción: "por picado con acabado". Dimensiones de la laja: 202 cm. por 128 cm. por 23 cm. Anchura media de los surcos: 2 cm. c.a.

Y6. Ubicada en el sector Pueblo Nuevo, en la tierra de la Comunidad, a 500 m. aproximadamente de la quebrada Yanchalá Molino. Bloque lítico con una parte casi plana y ligeramente oblícua que mira hacia el Oeste. En esta cara ha sido grabado un rostro con ojos circulares y pupila representada por un punto; nariz representada por una línea vertical y un círculo que reproduce, probablemente, un anillo usado como "nariguera"; boca ovoidal con dientes y representación sumaria de las orejas. Una serie de puntos grabados acompaña, por arriba y por abajo, la figura. Algunos puntos son más profundos, como pequeñas cúpulas. Dimensiones de la figura: 41cm. por 37 cm. Dimensiones de la cara de la piedra: 127 cm. por 94 cm. por 168 cm. Anchura media de los surcos: 2 cm. Técnica de ejecucción: "por picado y con acabado".

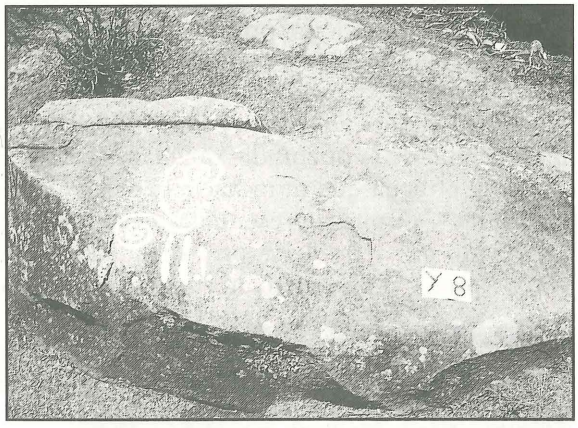




Y7. Ubicada en la zona de la precedente, en la parcela de Tomás Amarengo. Grande piedra con litograbados en su parte superior: una espiral doble en combinación con otras figuras espiralóides y líneas curvas. Técnica: "por picado sin acabado". Surcos profundos y bien conservados. Dimensiones del motivo grabado: 105 cm. por 91 cm.



Y8. Ubicación: sector El Centro, en el cruce de dos caminos. Bloque pétreo de forma oblonga con litograbados en su parte superior. Elementos espiralóides asociados con una pequeña estrella de cinco puntas y segmentos paralelos. Uno de los tres segmentos parecería ser una representación falomorfa estilizada al estilo de Samanga. Anchura máx. del motivo grabado: 48 cm. Anchura media de los surcos: 2.5 cm. Técnica de ejecucción: "por picado y con acabado".



Intervenimos en Yanchalá los días 15 y 16 de setiembre de 1988. Jugzamos necesaria una exploración detenida de la zona extendiéndola a las cuestas del cerro que miran hacia el valle de Cujaca. Por lo menos en el caso de la piedra Y5, debió tratarse de una *huanca* que antiguamente se encontraba parada. Las demás lajas líticas parecen haber pertenecido a un centro, quizá cultual, que debió extenderse en el área del campo deportivo y sus alrededores. Haría falta también voltear unas piedras planas que, posiblemente, presenten grabados en la parte de abajo. Una de ellas, muy grande, se encuentra al frente de la casa donde se hallaron las demás lajas y es usada como batán.



CARMEN DE TACALPO

Visitamos el lugar el día 10 de octubre de 1993 y encontramos, bajando la cuesta unos veinte minutos de la carretera, un bloque lítico con grabados. La piedra en cuestión se encuentra al frente del caserío de Cujaca Alto. La piedra tiene forma redondeada con una altura de 2.50 m. y 1.40 m. de ancho. En la cara vertical de Sur-SO, cóncava, se encuentran glifos ejecutados con la técnica del "corte sin acabado". Los surcos son irregulares, poco o mediamente profundos. La parte inferior de la cara grabada ha sido dañada por la quema de las chacras. Los glifos representan una serie de pequeños rostros redondos, con ojos puntiformes y boca lineal u ovalada, dispuestos en la parte superior de la cara y a la derecha de una figura formada por dos círculos concéntricos con dos apéndices hacia abajo. Por debajo de este último motivo se halla un rostro de este tipo





PETROGLIFOS EN EL CERRO VISCACHA, CUJACA

En las cuestas del Cerro Viscacha (o Viscache), perteneciente a la comunidada de Cujaca, guiados por un lugareño, el Sr. Samuel Abad, a los pies de una gran peña de roca ocultada en el enriedo de una vegetación salvaje e impenetrable, después de abrir trocha



con machete, pudimos llegar a una gran piedra que se levanta con una altura de 8 m. aproximadamente y se extiende por 10 m. en su parte frontal que mira hacia el oeste. La parte con litograbados mide 10 m. por 2.50 m. de altura.

Las figuras grabadas presentan el mismo stilo de las de Samanga: rostros antropomorfos de vario tipo; espirales simples y dobles; figuras geométricas; líneas; "achurados"; semicírculos. Se han tomado vistas totales y parciales de esta pared de roca siendo muy larga la descripción de todos los motivos en ella representados. Se ha proveído, por lo tanto, a cortar dos grandes árboles de huabo que crecían pegados a la pared ocultando parte de los grabados.

La técnica de ejecucción de los surcos es por corte. Los surcos mismos son generalmente irregulares. Según informaciones proporcionadas por los lugareños, las figuras han sido objeto, en tiempos pasados, de temor debido al hecho que "hacían quedar la sombra" de los transeuntes y por eso han sido deterioradas.

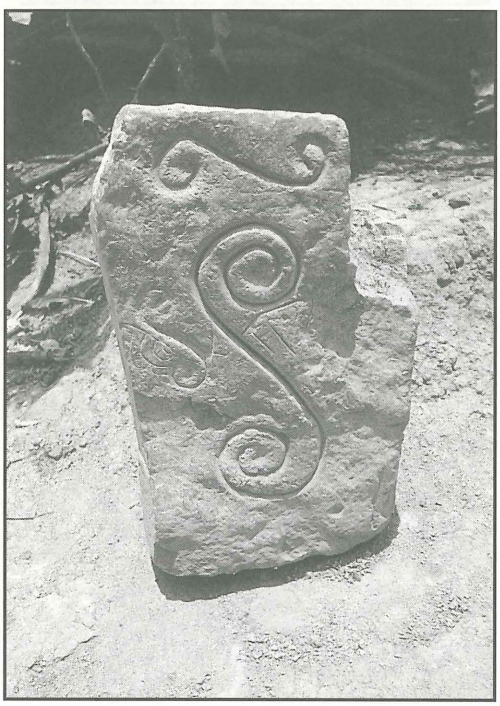
Haría falta una exploración detenida del bosque, tarea que se presenta larga y difícil por el enriedo de la vegetación pero que proporcionaría nuevos hallazgos. En la parte baja del Cerro Viscacha hemos apreciado, cortando la trocha para la exploración, alineamientos de piedras y restos de paredes de construcciones. Los grabados del Cerro Viscacha, junto con el hallazgo de la *huanca* encontrada en las cuestas de Tacalpo, en localidad Loma La Coca, proporcionan datos acerca de las culturas que precedieron el establecimiento incaico cuyo vestigios más importantes existen en la cumbre y las cuestas del Cerro de Aypate.

La exploración se llevó a cabo en los días 8 de agosto y 9 de setiembre de 1988.

VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN LANCHIPAMPA

El día 8 de octubre de 1990 visitamos la zona de Lanchipampa que dista poco menos de dos horas de Yanchalá.

Sigla **90/28.** Ubicación: en la casa de Juan Jiménez. Pequeña laja de piedra con tres espirales grabadas: una grande, vertical, y dos más pequeñas. Dimensiones de la piedra: 44 cm. por 26 cm. Técnica de ejecucción de los grabados: "por picado y con acabado". Surcos netos con perfil en V. La piedra ha sido transladada en el Museo particular de Ayabaca donde hoy se encuentra.

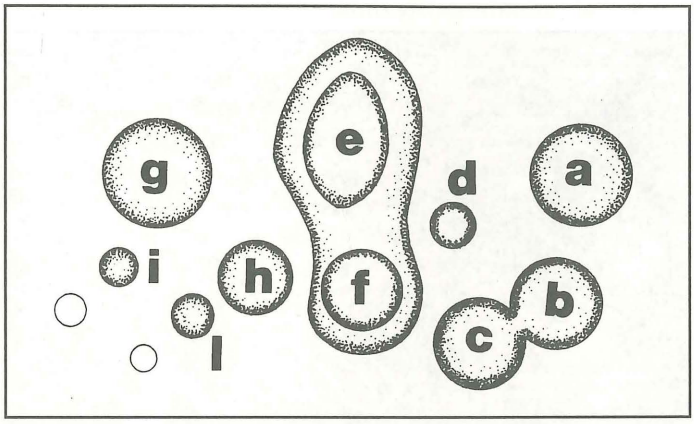


Sigla **90/29.** Ubicación: localidad La Esperanza de Lanchipampa, en el terreno de la Comunidad. Gran bloque lítico de forma paralelepípeda con parte superior plana que mide 2.55 m. por 1.10 m. A esta parte superior









del "altar" (esta parece haber sido la función del monumento) se accede por una grada larga 50 cm. y alta 25 cm. La altura total del bloque es de 1.50 m. La altura del "altar" sobre la grada es de 45 cm. La parte superior del "altar" ha sido aplanada artificialmente mediante corte y picado: los rastros del trabajo son evidentes. En la parte superior se encuentra una serie de 12 cúpulas de varias dimensiones dispuestas como muestra el plano a escala 1:100

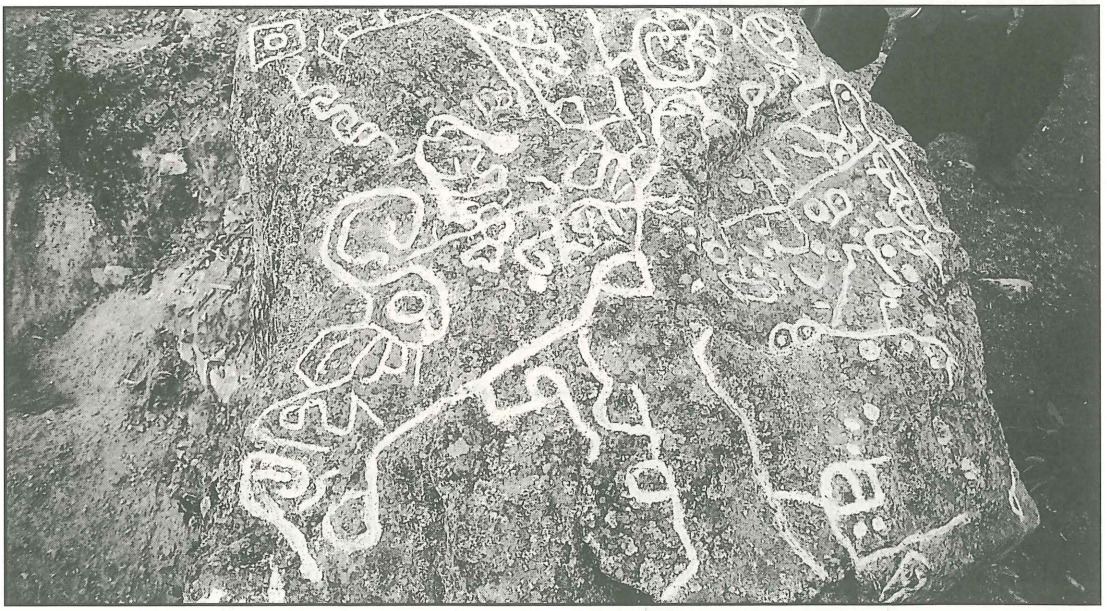
Dimensiones de las cúpulas: A = diám. 27 cm. prof. 12; B diám. 24 prof 12; C = diám. 24 prof. 12: la b y la C son intercomunicantes; D = diám 13 prof. 10; la E y la F ocupan una hoquedad natural de 58 cm. de largo por 30 de ancho; G = diám. 30 prof. 16; H = diám. 20 prof. 8; I = diám. 9 prof. 6; L = diám. 11 prof. 6. La técnica de ejecucción de las cúpulas es "por picado sin acabado", los perfiles son cónicos-redondeados y semi-esféricos en las menos profundas.

El oficiante, subiendo en la grada, miraba hacia el Oeste.

LA *PACCHA* DE SAMANGUILLA-PUEBLO

En las afueras del pueblo de Samanguilla existe una piedra de forma irregular con muchas asperidades naturales. Varias de ellas -montículos y protuberancias del bloque lítico- han sido rodeadas por surcos que las evidencian formando rayos, meandros, espirales, círculos. En la misma piedra han sido grabados rostros de ojos puntiformes; cúpulas, series de puntos dispuestos en hileras paralelas. Las esquinas del bloque están marcadas por mellas grabadas. Una descripción detallada de todos los elementos resulta imposible por la complejidad de los mismos. La técnica de ejecucción de los surcos y demás motivos es "por picado" sin acabado. Las dimensiones del monumento son la siguientes: 1.50 m. por 1.80 m. c.a. con una altura de 1.50 m.

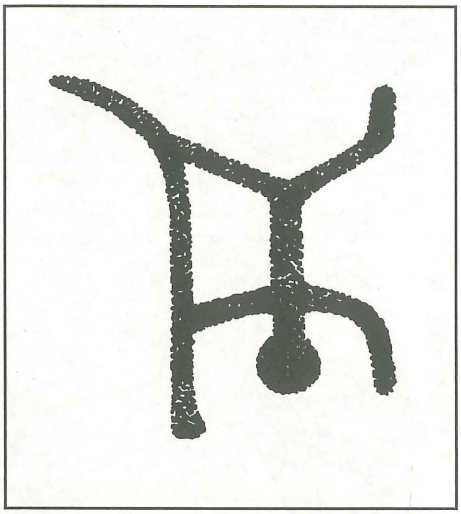
Estra piedra puede ser con seguridad interpretada como una *paccha* y, por lo tanto, su uso debió ser eminentemente ritual.



PACCHAS CON PETROGLIFOS DE SAMANGUILLA

El día 8 de octubre de 1989 expoloramos las cuestas occidentales del Cerro La Huaca. La localidad donde se encuentran los monumentos se llama Cabrería. Sus posiciones magnéticas son las siguientes: de la capilla de Lanchipampa 259°30' OSO; del Cerro Gigante 305°30' ONO.

Sigla **90/25**. Bloque lítico irregular. Dimensiones: 1.60 m. por 1.90 m. por 1.30 m. (altura). En la parte superior del bloque ciertas pequeñas oquedades naturales de la piedra han sido unidas entre ellas por medio de canalículos ejecutados por picado de la piedra. Uno de los canalículos termina en tres minúsculas cúpulas. El canalículo del medio está conectado con tres cúpulas y desemboca en una hoquedad natural a cuyo costado se encuentra una cúpula artificial ejecutada con la técnica del "picado sin acabado" y con un

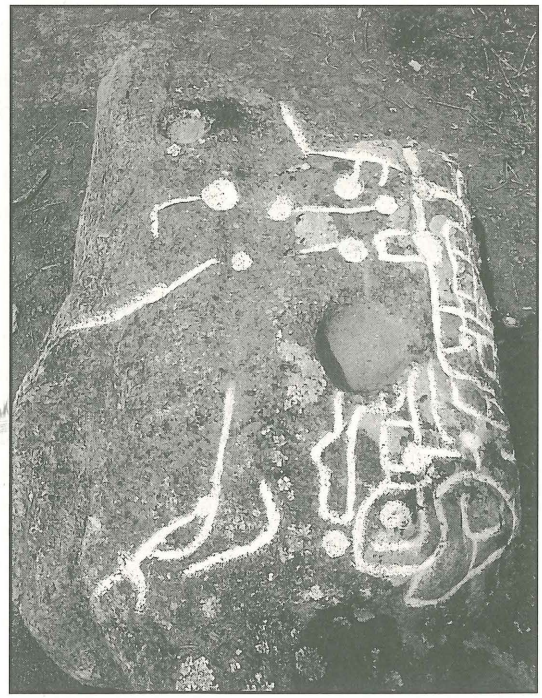


diámetro de 13 cm. y una profundidad de 4 cm. De estas oquedades -una natural y la otra artificial- sale un canalículo que permitía, evidentemente, la salida de los líquidos en la parte nor-occidental del bloque. De una de las cúpulas unidas por el canalículo mediano, sale, a la derecha, otro canal que corta, en la esquina superior de la piedra, otro canalículo. En la parte nor-occidental del bloque se halla una pequeña figura antropomorfa del tipo *matchsticks* con la cabeza dirigida hacia abajo y las piernas hacia arriba. Su altura es de 29 cm. y el ancho de 28 cm.

Las evidencias hacen posible la interpretación de este monumento situándolo en la categoría de las *pacchas* con utilización ritual.

Sigla **90/26.** A corta distancia de la anterior, al costado de una acequia, se ubica un bloque lítico irregular, de forma aproximadamente paralelepípeda. Sus dimensiones son: 1.90 m. por 1.15 m. por 1.20 m. (altura). En la parte superior de la piedra se encuentran varias cúpulas de diferentes dimensiones y, en el centro, una oquedad artificial más grande cuyo diámetro es de 25 cm. con una profundidad de 12 cm. Varios canalículos unen las varias cúpulas entre ellas. La parte superior de la cara NNO de la piedra está cubierta por una red de motivos grabados asociados a círculos y cúpulas. En la parte superior se encuentra otra cúpula artificial con un diámetro de 17 cm. y una profundidad de 6 cm., ejecutada con la técnica del "picado sin acabado", como las demás cúpulas.







Sigla **90/27.** Ubicado a 20 m. c.a. del anterior, se halla un gran bloque lítico de forma aproximadamente triangular con la punta hacia arriba. En la cara superior del bloque, que mira hacia el Cerro Gigante, se encuentra una serie de pequeñas cúpulas y de grandes. De algunas de las cúpulas se originan canalículos que desembocan al exterior del bloque. El diámetro de las dos cúpulas mayores es de 16 cm. y las profundidades de 11 cm. y 12 cm. Su forma es cónico-redondeada. La técnica de ejecución es "por picado sin acabado". El bloque mide 2.35 m. por 1.70 m. con una altura de 65 cm. en la parte baja y de 100 cm. en la parte superior.

Las tres piedras encontradas en el Cerro La Huaca de Samanguilla pertenecen, sin duda, a la categoría de las *pacchas* y su uso ritual es incuestionable.

Altura del sitio: 2.150 m. s.n.m.

CAPITULO IX

EXPLORACION ARQUEOLOGICA EN LA SERRANIA DE LA PROVINCIA DE AYABACA, 30 DE AGOSTO - 12 DE SETIEMBRE DE 1974.

Esta exploración, efectuada en 1974, ha sido la séptima del ciclo de investigaciones sobre el patrimonio arqueológico ayabaquino desde 1971. Para esta exploración se contó con una ayuda económica del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia y con la participación de la Municipalidad de Ayabaca que cubrió los gastos de viáticos, siendo alcalde de la Ciudad el Sr. Adriano Calle Huamán. El fin de esta exploración era establecer la existencia de nuevos complejos arqueológicos para implementar el mapa histórico de la Provincia.

Participó a la expedición el hermano del autor, topógrafo Ricardo Polia. El guía ha sido el Sr. Celso Acuña.

Diario e informe de viaje

30-VIII. Salimos de Ayabaca en la tarde y llegamos a Cujaca, a la Casa Hacienda de la familia Castillo, en la noche.

31-VIII. Salimos de Cujaca a las 10.45 de la mañana y llegamos al caserío de Olleros a las 12.30 siguiendo luego a Pacay donde visitamos al Sr. Pancho Jiménez quien proporcionó algunas piezas encontradas en la zona de Hualcuy, localidad Vaca Coneja, en un entierro (v. lista al final del Informe). Hemos podido ver, en la casa de Jiménez, una linda mano de batán en piedra polida con doble cara en su parte superior, con una altura de 28 cm. En el mismo día seguimos la exploración a las cuevas del Cerro del Granadillo. Exploramos una tumba en cueva donde ya anteriormente habíamos hecho excavaciones (agosto 1973) y habíamos encontrado un entierro cuyos restos han sido depositados en la Universidad Particular de Piura. Seguimos explorando el lado de la derecha, a la entrada de la tumba. Ocultada entre las piedras encontramos, echada sobre un lado, la calavera de un indivíduo al parecer joven con hundimiento de 17 mm. de diám. en el parietal izquierdo. El cráneo parecía encontrarse en la posición en la que había sido puesto. No se encontraron otros restos del esqueleto (sigla GT1).

1-IX. Salimos de Pacay y llegamos a Tapal, siguiendo las vertientes orientales de la cadena, tras de cinco horas de marcha, cruzando el Río Sacalla y el Río Tapal. El valle de Tapal es un angosto valle incluído entre dos cadenas de cerros: al SO la cadena a la que

pertenece el Cerro Caballo Blanco, al NE la cadena de la que forma parte el Cerro Tambillo. El complejo de las alturas de San Antonio cierra el fondo del valle hacia el Nor-Oeste. El clima de este valle es de tipo cálido, sub-tropical. Los cultivos típicos son maíz, yuca, caña de azúcar, plátano, naranja y lima.

2-IX. Efectuamos una exploración al Cerro Tambillo. En las laderas del Cerro, un poco más abajo de la cumbre, en una zona completamente boscosa, existe una cueva que antiguamente se usó como sepultura colectiva. Trátase de una especie de abrigo natural, formado por una piedra grande superpuesta a piedras de tamaño menor. La entrada de la cueva mira hacia SO. En su interior se nota la presencia de abundantes restos humanos mezclados desordenatamente con piedras de varios tamaños. Contamos los cráneos de doce indivíduos adultos de los cuales llevamos tres para el estudio antropométrico. Los huesos yacían sin orden alguno dispuestos en varias capas, a veces aplastados bajo piedras. Efectuamos una limpieza parcial del fondo de la cueva con el objeto de hallar restos cerámicos. Encontramos tiestos quebrados. Sigla del material CTt1. Un poco más arriba de la cueva en examen se halló otra cueva más pequeña, siempre mirando hacia SO, usada como tumba, en la cual yacían restos de varios indivíduos amontonados y a veces aplastados bajo piedras.

Se efectuó una exploración a las alturas del frente, en las cuestas del Cerro Caballo Blanco. En esta ocasión se hizo el importante descubrimiento de un complejo de construcciones dispuestas sobre andenes. Estas ruinas se ubican bajo de una peña cuyas paredes verticales forman la parte más alta del cerro. Frente a las ruinas se abre el valle de Alta de Tapal, tributario del Río Sacalla. La zona donde se ubican las ruinas aparece escalonada con extensas terrazas cuyas paredes de apuntalamiento, en piedras no labradas, miden de 1.50 m. a 2 m. de altura. Su anchura es variable y las construcciones se encuentran ubicadas sobre estos andenes. Constan de varios cuartos, generalmente dos o tres sobre cada andén, formados por paredes de piedras no labradas, conservadas por una altura de 1.20 m. Un poco más abajo de estas ruinas, hacia la izquierda, se encuentran varios andenes de cultivo carecientes de construcciones. Toda la zona está invadida por la vegetación y se hace imposible un reconocimiento fotográfico y topográfico.

En la parte mediana de la peña se halla un camino, en parte derrumbado, excavado en la roca, que conduce a una construcción ubicada en la parte superior del cerro. En la parte superior de la base de la peña, a los pies de la misma, se encontró una tumba. Trátase de un cajón formado por paredes de lajas de piedra no labradas cuyas dimensiones son: 1.40 m. por 1 m. c.a.. La tapa superior, formada por lajas de piedra, se había caído al interior de la tumba. Sobre la tapa se encontraron dos platillos de barro en forma de escudilla sin pie, uno de ellos lleva pintada en el interior una cruz de color rojo. Al interior de la tumba se hallaron sólo fragmentos del esqueleto en pésimo estado de conservación. Más abajo de las ruinas, al pie de la peña, se encontraron varias cuevas pequeñas de las cuales se examinaron tres usadas como tumbas. En su interior se hallaron abundantes restos humanos amontonados desordenadamente. Parece tratarse de tumbas colectivas. No se encontró material cerámico ni de otro tipo.

La extensión aproximada del área ocupada por las ruinas puede calcularse en 150 m. por 200 m. aproximadamente.

3-IX. Se hizo una exploración a las Lagunas de Ambulco y Tapal ubicadas en las alturas de San Antonio. Hicimos cuatro horas de marcha pasando por tres fajas climáticas: subtropical, de clima boscoso de montaña baja y puna de altura. Las cumbres rocosas de estas montañas, se hierguen desnudas y casi perenemente cubiertas de páramo o niebla. Las lagunas se ubican entre las rocas de las cumbres, en pequeños valles cubiertos por extensos pajonales y contínuamente azotados por fuertes vientos. A los pies de la cumbre del Cerro de San Antonio se ubican las Lagunas de Ambulco y Tapal, más arriba, el grupo de las pequeñas lagunas llamadas Arrebiatadas. La importancia de estas lagunas es demonstrada por la peregrinación que a ellas realizan los curanderos de la zona para bañar sus pacientes ya que a ellas atribuyen virtudes mágicas y terapéuticas.

4-IX. Nos alistamos para seguir el viaje hacia Ania.

5-IX. Salimos antes de la madrugada, pasamos el Río Jijul, el Río Tomayacu y llegamos, tras siete horas de marcha, al pequeño caserío de Ania Punta. El valle de Ania se presenta en forma de anfiteatro, surcado por el Río Tomayacu e incluído entre dos cadenas de cerros. La cadena en cuyas pendientes se ubica elcaserío de Ania, está incluída entre el Tomayacu y el caudaloso Río Aranza. La vegetación del valle se compone especialmente de las siguientes especies: sauco; cedro; puchuguero; chunqui; lanche; romerillo; shingla y algunas especies de palmas. Se cultivan las siguientes especies: maíz; olluco; frijol; trigo; zambumba. El clima es de tipo subtropical con una temporada de lluvias entre octubre y abril pero con frecuentes precipitaciones y "paramadas", de breve duración en los demás meses.

6-IX. Empleamos siete horas de marcha siguiendo las cuestas de la cadena de Ania en la parte que mira hacia el Río Aranza. Entramos en un valle cálido incluído entre una cadena de cerros cuyas vertientes nor-occidentales bajan a Ania. A las espaldas, hacia el N-Este, se levanta un cerro muy empinado, el Cerro del Pajonal. En frente, al Sur, se yergue el Cerro Calabozo. Hacia el Sur-E se levanta la silueta sombría del Cerro Negro contínuamente cubierta de "páramo". Sus laderas boscosas están surcadas por altas caídas de agua. Por debajo del Cerro Pajonal descubrimos un complejo arqueológico ubicado en las pendientes del mismo cerro, a espaldas de la casa del Sr. Martín Jiménez García. Hallamos varios andenes con paredes de apuntalamiento construídas con la piedra típica del sitio caracterizada por la presencia de disminutos cristales de mica. Las piedras no están labradas y se conservan hasta una altura de 1.50 m. En la parte superior de los andenes se hallan los perímetros de cuartos muy destruídos e invadidos por la maleza. A media cuesta encontramos una plaza bordada por paredes de apuntalamiento conservadas por una altura aproximada de 2.00 m., en cuya parte central se encontró lo que parece ser un pozo. Trátase de una construcción cuyo borde se levanta ligeramente sobre el piso de la plaza y cuyas medidas son las siguientes: 2.00 m. x 1.30 m. x 0.80 m. de profundidad. Las paredes están construídas con piedras toscas. Efectuamos un ensayo al fondo del pozo por una profundidad de cm. 25 hasta encontrar el final de las paredes. En la tierra arcillosa y oscura se hallaron varios fragmentos cerámicos muy toscos y gruesos no-diagnósticos. El complejo de estas ruinas, en su totalidad, abarca una extensión aproximada de 300 m. por 250 m. Se hallaron en el complejo una pequeñas cuevas tapadas por paredes de piedra, algunas de ellas parecen haber sido tumbas en las que encontramos sólo fragmentos de huesos y tiestos quebrados. Abrimos dos de ellas (sigla ACt2; ACt3) sacando fotos y recogiendo fragmentos de cerámica. La ubicación de ellas es a espaldas de la casa. Estas cuevas están formadas por grandes bloques de piedras amontonadas naturalmente y cuya abertura está tapada como

se ha dicho. Visitamos también unas cuevas ubicadas en las laderas occidentales de la loma al Norte de la Casa. En la cumbre de la loma, se hallaron cuevas formadas por grandes bloques de piedra en cuyo interior encontramos restos de indivíduos aplastados por piedras. En las laderas occidentales de la misma loma, visitamos una cueva-abrigo bajo la pared de la peña con restos de cuatro indivíduos adultos de los cuales dos cráneos se conservan íntegros. No hallamos restos cerámicos.

7.IX. Exploramos las laderas de una peña ubicada en dirección Sur de la casa.Descubrimos una tumba construída en forma de cajón de piedras según la técnica de "pachillas" y unidas entre ellas por morteros de barro, casi totalmente desaparecidos. Tres lados estaban construídos como se explicó, el cuarto estaba formado por las paredes de la peña. La tapa de la tumba estaba dispuesta en su parte superiór y estaba formada por una grande laja de piedra caída en su interior. Sobre dicha laja se encontró una escudilla de barro fragmentada. Es importante notar que se trata probablemente de una seña, o receptáculo para ofrendas cuya presencia en el tipo de tumbas en cajón de estas zonas parece ser una constante, ya que dicha escudilla no se encontró junto al cuerpo sino en la parte superior de la tumba. Levantamos la tapa y encontramos fragmentos minúsculos de huesos muy deteriorados, sin presencia de ajuar. Las medidas de dicha tumba son: 1.00 m. x 1.25 m. x 0.50 m. Se descubrió también una tumba más pequeña formada en una oquedad de la peña con paredes de piedra unidas por lechos de barro bien conservadas, cuya altura es de 80 cm. En su interior se hallaron sólo dos fragmentos óseos: uno del pelvis y uno del radio de un indivíduo que había sido sepultado en posición sentada. Al Sur de la casa, en la parte de la altura donde ésta declina hacia la peña en la cual se ubica la necrópolis en cueva, se hallaron los restos de una construcción redonda en piedras no-labradas cuyo diámetro mide, aproximadamente, 2.50 m. Ha sido posible explorar sólo una pequeña parte de la necrópolis en cueva, la misma que parece ser muy extensa. La abundante vegetación que recubre la peña demanda de mucho tiempo para una exploración detenida y nuestro objetivo era sólo el reconocimiento de complejos arqueológicos.

8-IX. Ania-Parcochaca. Caminamos bajando las alturas de Ania hasta llegar al Río Tomayacu. Recorrimos parte del valle y luego superamos las alturas que dividen el valle del Tomayacu, el valle del Río Parcochaca. Dormimos a orillas del Río Parcochaca.

9-IX. Parcochaca-Hualcuy. Recogimos informaciones sobre la existencia de ruinas y materiales arqueológicos encontrados en el sitio por los lugareños. A 225° en dirección Sur-SO de Hualcuy queda el Cerro de Andurco en cuya cumbre existen complejos de ruinas construidas con piedras no labradas.

10.IX. Hualcuy. Fuimos a hacer un reconocimiento del cementerio ubicado en un potrero conocido con el nombre local de "Vaja Coneja" donde han sido efectuadas varias excavaciones clandestinas. Recogimos dos ollas de barro no decoradas y una vasija representando un tocador de flauta de pan en arcilla depurada, color crema, sin pintura. Supimos de la presencia en la loma donde se ubica el caserío de Hualcuy, en el potrero de los Rivera, de sepulturas en grandes ollas de barro de las cuales los campesinos hallaron varios ejemplares en el curso de sus labores agrícolas. Reconocimos la huella de unas de esta ollas a flor de la tierra y efectuamos un ensayo. En su interior no se halló ningún fragmento arqueológico pero se trataba de una urna funeraria cuyo diámetro mayor era de 67.5 cm., cuya paredes tenían un ancho de 12 mm., con una profundidad de 40 cm. El pie era de forma troncocónica y medía a la base 24 cm. Desde aquel entonces, teníamos la seguridad de

la existencia en el lugar y en zonas aledañas de otros cementerios en urnas. Las excavaciones efectuadas en 1993 en localidad San Bartolo de los Olleros confirmaron plenamente nuestra idea.

11-IX. Hualcuy-Cujaca.

12-IX. Cujaca-Ayabaca.

LISTA DE MATERIALES ARQUEOLOGICOS ETREGADOS AL CONSEJO DE LA MUNICIPALIDAD DE AYABACA EN FECHA 13 DE SETIEMBRE DE 1974.

- Una olla de barro decorada. Arcilla depurada. De forma globular, con cuello amplio de forma cónica, sin pie. Procedencia: Hualcuy, Potrero Vaca Coneja. Dimensiones: cuello diám. 13.5 cm.; diám. mayor 20 cm.; altura 20.5 cm. Sigla: Hs 1.

- Pequeña olla globular con cuello de forma cónica fragmentario de un lado y con dos pequeños agujeros, sin pie. Arcilla depurada oscura sin decoración. Procedencia: Hualcuy, Potrero Vaca Coneja. Dimensiones: cuello dim. 8 cm.; diám. mayor 13 cm.; altura 11 cm. Sigla Hs 2.

- Vasija escultórica representando a un personaje sentado tocando una flauta de Pan. En la parte superior de la cabeza se abre el cuello del vaso en forma cónica con dos pequeños agujeros para colgar la vasija. Los lobos auriculares están ahuecados. La mano izquierda sostiene la flauta y la derecha está pegada al pecho. En los dedos están representadas sortijas y brazaletes. Las piernas están pegadas al cuerpo. Procedencia: Hualcuy-Vaca Coneja. Dimensiones: diám. de la boca: 9.5 cm.; altura 21 cm.; diám. mayor 13.5 cm. Sigla: Hs 3.

- Pequeña estatuilla de animal sentado, probablemente llama, en arcilla no-depurada y muy pesada. Dimensiones: 10.5 cm.; altura 7.5 cm. Procedencia: Hualcuy-Vaca Coneja. Sigla: Hs 4.

- Cabeza en arcilla oscura depurada de una serpiente mitológica representada con orejas. El cuerpo de la serpiente se quebró anteriormente según la información de su dueño. Puede tratarse del animal mitológico *shushupe*. Dimensiones: 8.5 cm. Procedencia: Hualcuy-Vaca Coneja. Sigla: Hs 5.

- Ollita con cuello cilíndrico en arcilla no- depurada sin pie. Dimensiones: cm. 4.5 al pie, diám. mayor 9.5 cm. Altura 11 cm. Procedencia: Olleros. Sigla Os 1.

- Olla globular faltante de cuello, sin pie. Arcilla depurada. Dimensiones: al cuello 9 cm.; diám. máx. 20.5 cm.; altura 19 cm. Procedencia: Olleros. Sigla: Os 2.

- Vaso zoomorfo. Cuerpo ovoidal, patas cónicas y cabeza redonda sobresaliente. Arcilla no-depurada. Dimensiones: 21.5 cm.; altura 15 cm.; falta el cuello. Procedencia: Olleros. Sigla: Os 3.

- Cabeza fragmentaria zoomorfa. Arcilla oscura. Dimensiones: 4 cm.; diám. 4.5 cm. Procedencia Olleros. Sigla Os 4.

- Escudilla de barro sin pie. Dimensiones: diám. 15 cm. Procedencia necrópolis de Ania Cabuyal. Sigla AC t1 (Ania Cabuyal Tumba 1).

- Escudilla de barro. Dimensiones: diám. 16.5 cm. Procedencia: necrópolis Ania Cabuyal. Sigla AC s1.

- Escudilla de barro sin pie. Dimensiones: diám. 16.5 cm. Procedencia: Tapal tumba en cajón. Sigla: TS.A.

- Otros materiales de Hualcuy: vasija con doble cuerpo esférico. Cuello alto. Dos pequeñas asas en el cuerpo. Arcilla no-depurada. Dimensiones: altura 12.55 cm.; diám. 6 cm. Sigla Hs 6.

- Tapa de barro: dimensiones 4 cm. (diám.). Sigla: Hs 7.

- *Piruru* de piedra lisa con hueco. Dimensiones: 3.5 cm. Sigla: Hs 7a.

- Anillo de cobre. Dimensiones: diám. 3.5 cm. Sigla: Hs 8.

- Cuatro cráneos procedentes del Cerro Granadillo, sigla Gt 1; tre procedentes de Tapal, sigla: TT t1.

Varios de estos materiales se encuentran presentemente en el Museo particular de Ayabaca.

CAPITULO X

EL ALTAR MEGALITICO DEL CERRO CUCHALLIN (CUCHAYIN); EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DEL CERRO DE CHALA; EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE CERRO CULUCAN; LAS PIRCAS DE SAMANGUILLA; LOS COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DE CERRO GIGANTE; VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN EL CERRO CULUGUERO; EVIDENCIAS ARQUEOLOGICAS EN EL CERRO LLANTUMA; LAS RUINAS DEL CERRO RONDARHUACA (RUNTURHUACA); LOS COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DEL CERRO PILAN DE FRIAS; RUINAS DEL CERRO DEL GRANADILLO (SILAHUA)

EL ALTAR MEGALITICO DEL CERRO CUCHALLIN (CUCHAYIN)

El día 26 de setiembre de 1993 efectuamos la exploración del Cerro Cuchallín que dista alrededor de dos horas de camino a pies de Ayabaca. Habíamos documentado una leyenda local que habla de la existencia de un espíritu, o "encanto" del cerro, responsable de la pérdida de la "sombra" que él rapta a los transeuntes. Cuéntase del caso de un caminante que se perdió una noche en el bosque y que fue encontrado por su gente enfermo y mudo por haber perdido la "sombra". En consecuencia de aquel accidente murió. Trátase de un "sindrome cultural" bien conocido llamado "encanto de cerro", o "tapiadura", el mismo que ha sido objeto de varios estudios en nuestro programa de investigaciones antropológicas.

La "tapiadura", por lo general, se da en relación a sitios de gran prestigio mítico-mágico, como es, entre otros, el caso de lugares donde existen ruinas, o complejos arqueológicos, por ser morada de los espíritus de los antepasados "gentiles". Nuestras intenciones eran averiguar si al complejo mítico correspondiese la existencia de un lugar de interés arqueológico. Nos acompañaba el prof. Morocho, de Ayabaca, el mismo que antaño había subido al cerro y nos había informado de la presencia de rocas y piedras supuestamente trabajadas por el hombre.

A los pies de la cumbre se abre una pequeña hondonada donde se halla el potrero de la familia Saavedra, ubicado a media hora de la cumbre y en dirección Sur-Este de la misma. El potrero, en parte, se encuentra todavía cubierto por el bosque originario compuesto por grandes árboles entre los cuales predominan los rapragueros blancos, el puchuguero amarillo, la chillca, el sangretoro. La subida al cerro es muy dificultosa y cuesta gran trabajo pues hay que abrirse trocha con el machete casi hasta los pies de la cumbre. Las cuestas del cerro se encuentran invadidas por una vegetación compuesta por zarzas y pequeños matorrales espinosos, muy tupida y enredada resultante de la destrucción del bosque primario debida a la quema periódica del monte.

Sigla **C1** (Cuchallín 1). Por debajo de la cumbre, a la izquierda de un minúsculo sendero por partes borrado de la vegetación, se halla una piedra de forma vagamente

piramidal con la cara septentrional mirando hacia la cumbre. En esta cara se encuentra una serie de canalículos toscamente cortados en sentido longitudinal. Junto con los canalículos, una serie de cúpulas irregulares toscamente excavadas. La piedra, muy temida por los lugareños, tiene el elocuente nombre de "Silla del Diablo" y recibe ofrendas de lima, caña de azúcar, "Agua Florida". En el conjunto, la forma natural del bloque lítico parece haber sido adaptada artificialmente hasta adquirir el perfil de cerros notables en el panorama geográfico de la zona. El hecho no es nuevo pues en localidad Cochapampa (Ayabaca) se halló un bloque lítico con cúpulas cuyas protuberancias palesemente estaban relacionadas con la forma de dos cerros importantes, con presencia de vastos complejos arqueológicos, que son el Cerro de Aypate y el Cerro Balcón. Las dimensiones de la cara septentrional del bloque C1 son: a la base 2.40 m., en la parte superior 1.050 m. con una altura de 1.80 m. La cara occidental del bloque presenta dos canales cortados artificialmente. El más corto de ellos presenta una serie de 7 mellas, o pequeñas "gradas" mientras el otro presenta 6 o 7 mellas, o gradas, menos relevadas. La parte superior de la roca, vista desde arriba, presenta la forma aproximada de una ave (un cóndor) con la cabeza dirigida hacia el Sur, la misma que ha sido separada del cuerpo por dos canales intencionales a la base del cuello. Toda la parte superior del bloque ha sido trabajada en forma muy aproximada y han sido practicadas en ella algunas hoquedades irregulares que debieron servir como depósitos de ofrendas.

C2. A poco más de un metro de distancia de este bloque, hacia el Sur-Este, se halló una segunda piedra, más baja, de forma vagamente piramidal, que presenta en su lado oriental dos surcos artificiales paralelos anchos 20 y 25 cm., con una profundidad de 20 cm. c.a. Los surcos cortan la piedra en toda su extensión.

C3. A 100 m. aproximadamente de la "Silla del Diablo", en las cuestas por debajo de la cumbre del cerro, se encontró una gran roca con una cara casi plana que se levanta del terreno. En esta cara, que mira hacia el Sur-SO, han sido cortados dos canales verticales que llegan al suelo. No se ha efectuado un ensayo de excavación para averiguar la presencia de elementos relacionados con estos dos canales. Ambos canales presentan evidencias de trabajo "por corte sin acabado" y una serie de mellas, o pequeñas "gradas" practicadas al momento del corte de los dos canales que miden 2.50 m. de altura por 0.20 cm. de ancho y10 cm. de profundidad y 2.10 m. de altura por 35 cm. de ancho y 15 cm. de profundidad, respectivamente. Las dimensiones de esta cara son: 9.40 por 2.80 m. de altura.

Como en los dos casos precedentes, los canales sugieren un evidente uso ritual de las piedras (*pacchas*).

En proximidad de esta piedra se encuentra otro bloque más pequeño con rastros de canales irregulares.

La cumbre del Cerro Cuchallín es una gran roca desnuda que se levanta entre un grupo de rocas menores y mide 4 m. de altura en la parte más baja. Habiendo sido limpiada del musgo que la cubría, no presentó evidencias de obra humana. Desde la cumbre, abajo y hacia el Sur-Oeste, se aprecia el bosque de Chonta (Comunidad de Chonta) donde, al centro del bosque, debería existir una laguna muy temida por los naturales y que hará falta explorar.

C4, Altar Megalítico. A los pies de la gran roca que forma la cumbre del cerro, hacia el Sur-SO, se encontró una gran roca plana que en parte sobresalía de la maleza y la hoja-

rasca. Habiendo llevado a cabo la limpieza, los lados de Sur-Este y de Nor-Oeste de la piedra monstraron una serie de gradas cortadas en la piedra, dos por cada lado. Casi al centro de la parte superior, o tabla del Altar, se encontró una gran oquedad, de boca ovalada, con varios canales que se originan de aquella. Un canal se dirige hacia el Este, en dirección de la cumbre del cerro; otro canalículo se dirige hacia las gradas de lado meridional del Altar; dos canales casi paralelos, separados por un espacio de 40 cm., se dirigen hacia el Oeste hasta encontrar un canal transversal que delimita la tabla del altar corriendo en dirección NO-SE. Uno de los dos canales que desembocan en el canal transversal, precisamente el septentrional, continúa más allá de éste hasta la esquina occidental del bloque. Del canal transversal (el de NO-SE) se origina otro canal que corta diágonalmente la porción occidental de la piedra y llega a la esquina occidental de la misma, en proximidad del anterior. De la gran oquedad, cerca de los dos canales anteriores, existe, al Sur, otro canalículo más estrecho que desemboca, como los otros dos, en el canal transversal. La tabla del Altar, de forma aproximadamente rectangular, mide 1.80 m. (lado Sur), 1.95 m. (lado Norte), 1.40 m. (lado Oeste) y 1.60 m. (lado Este). Las gradas talladas en el lado meridional del Altar son dos y miden 45-50 cm. de ancho con una altura de 30 cm. la inferior y 20-23 cm. de ancho por 19 cm. de altura hasta la tabla del Altar, la otra. Ambas gradas terminan, en su parte oriental, a la altura del canal transversal (NO- SE). Las gradas del lado septentrional miden 70 cm. (máx.) la inferior y 75-80 cm. de ancho la otra con una altura de 40 cm. entre la primera y la segunda grada. Las dimensiones máximas del Altar Megalítico son las siguientes: en sentido NO-SE 3.55m.; en sentido NE-SO 3.20 m.



Por lo que se refiere a la utilización originaria de la piedra, hay que hacer algunas reflexiones:

1. los canales, en relación al depósito, u oquedad central, debían evidentemente servir a desparramar las ofrendas (o el agua de lluvia) en tres lados del Altar mismo: en el lado oriental (que mira hacia la cumbre del cerro); en el lado meridional, donde las ofrendas defluían en las dos gradas por medio del pequeño canal y por medio del gran canal transversal; en el lado occidental por medio de dos canales. No hay canales que desparramen líquidos en las dos gradas del lado septentrional. Por el canal transversal, las ofrendas caían sobre una porción de este lado más baja de la escalera superior. Debemos deducir que el oficiante subía al altar por las dos gradas septentrionales (no bañadas por las ofrendas) vertiendo sus ofrendas en la gran oquedad central con la mirada dirigida hacia el Sur.

2. Por su estructura el Altar Megalítico de Cerro Cuchallín recuerda el análogo Altar Megalítico de Lanchipampa al que el oficiante accedía por una grada mirando, en este caso, hacia Occidente. En el Altar de Lanchipampa hay varias cúpulas sin la presencia de canalículos. ¿Cómo interpretar la función de las cúpulas? Es evidente, en el caso del Altar Megalítico de Cuchallín, su función de *paccha* como demuestra la gran oquedad central y los canales con ella relacionados. Las cúpulas del Altar de Lanchipampa, por su número y disposición, pueden haber sido usadas para observaciones astronómicas, es decir como "espejos estelares" pero la misma función no puede descartarse *a priori* para el Altar de Cuchallín. Varias cúpulas pueden servir para visionar y determinar la posición de una constelación en un momento determinado en que las estrellas significativas se encuentren, después de un ciclo temporal, exactamente en el cenit de la piedra donde la observación ha sido efectuada la primera vez. En el caso de una sóla cúpula, u oquedad, como en Cuchallín, la misma oquedad, llena de agua, puede haber servido para visionar la posición de un cuerpo celeste (¿el sol; la luna?) en un momento significativo del año. En ambos casos la respuesta definitiva deberá ser proporcionada por especialistas en cálculos astronómicos y podrá arrojar luz sobre aspectos rituales de gran importancia aclarando la función litúrgica y probablemente calendarial de dichos monumentos.

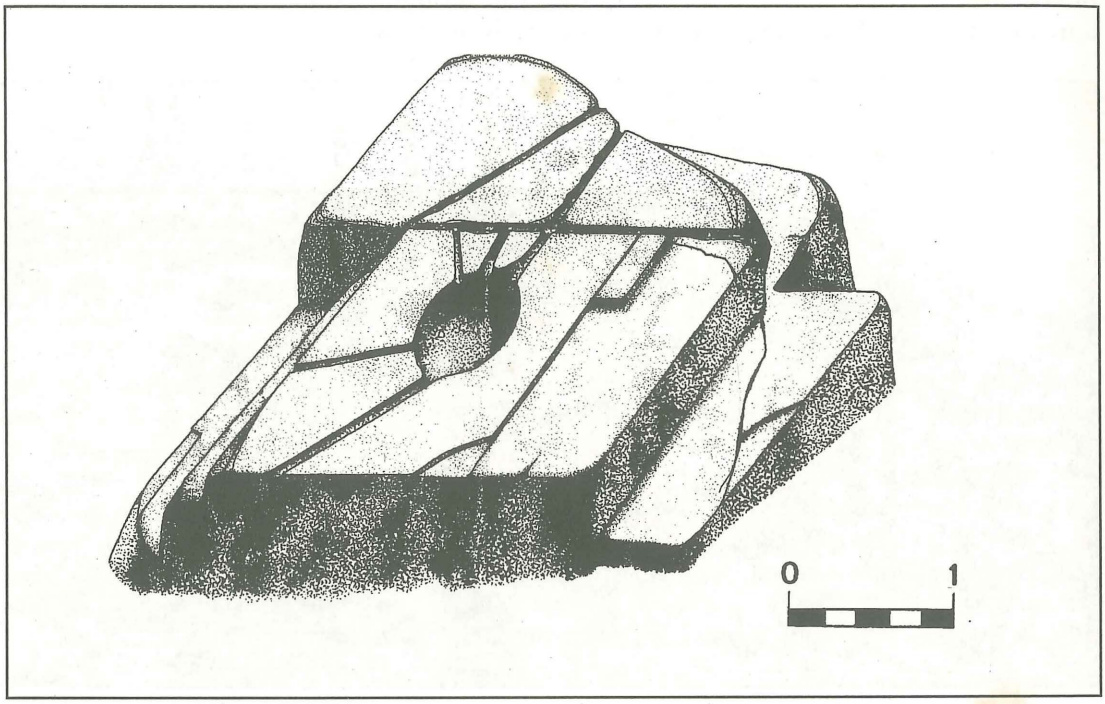
3. El Altar Megalítico del Cerro Cuchallín se encuentra en posición más **baja** (posición *urin*) respecto a la cumbre del cerro más **alta** (posición *janan*). No sólo, a estos dos elementos espaciales, cargados de valor simbólico, hay que añadir el simbolismo de las formas: plana en el caso del altar, puntuda en el caso de la cumbre del cerro, o sea, respectivamente, **horizontal** y **vertical**. Desarrollando el contexto simbólico dentro de un marco cultural andino bien conocido y que parece haber superado inalterado épocas incalculables, tenemos las relaciones siguientes:

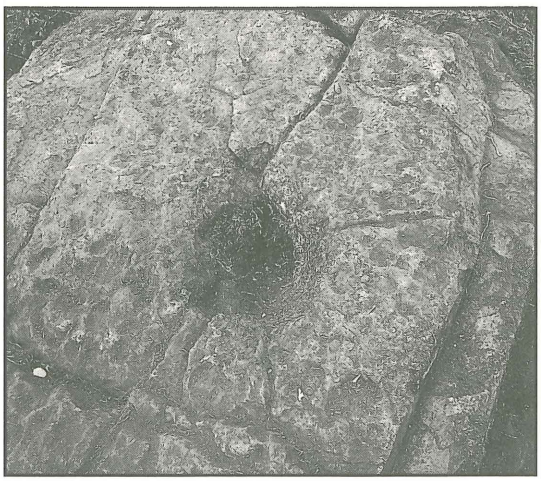
abajo (*urin*) ..... **horizontalidad** ..... **femenino**
arriba (*janan*) ..... **verticalidad** ..... **masculino**

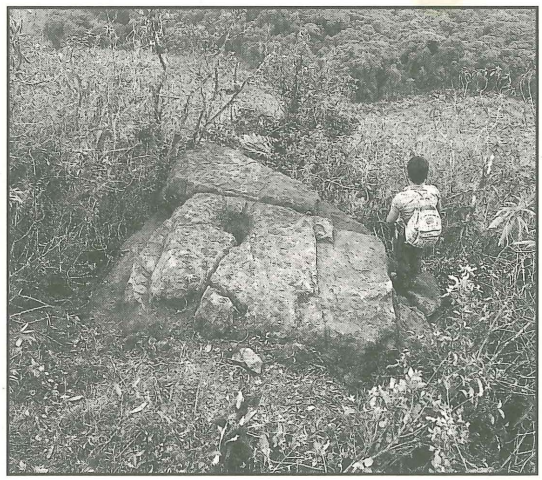
Las mismas relaciones se encuentran expresadas por la posición y la forma de las piedras de otro gran centro megalítico: el de Sicches. También en Sicches las grandes *huancas* paradas se encuentran asociadas a piedras de ofrendas (o "altares") de forma plana, más bajas y con cúpulas.

La importancia de estos monumentos, hasta hoy desconocidos a los estudiosos, es relevante e insostituible para conocer los arcaicos horizontes religiosos de las gentes de estas serranías. Desde luego, faltan excavaciones arqueológicas que permitirían asociar materiales para una posible atribución cultural de los monumentos mismos y una datación. Por el momento, y en vía provisional, sugerimos su ubicación cronológica en una época temprana del Periodo Formativo.

Posición magnética calculada en la cumbre del cerro: del Cerro Llantuma 69° NNE; del Cerro Calvario 103°30' ESE.







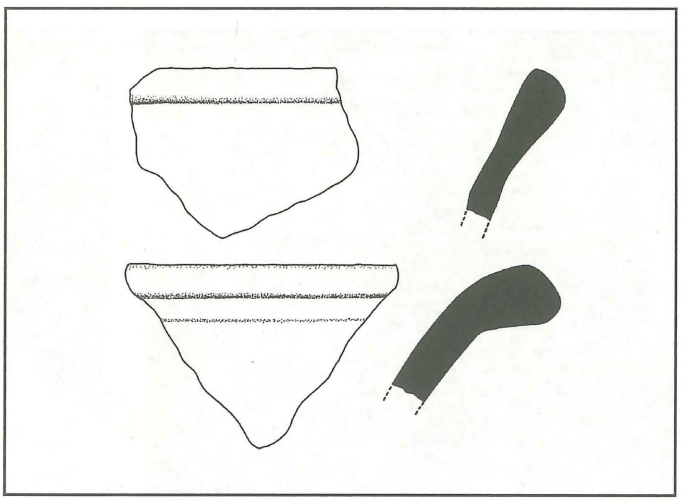
EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DEL CERRO DE CHALA

El Cerro de Chala, próximo a la carretera que se dirige a Ayabaca, pertenece a la comunidad de Araypite (Arreypite). Su posición magnética es la siguiente: 339° NNO del Cerro Pico de Loro; 39° NNE del Cerro Cuchallín.

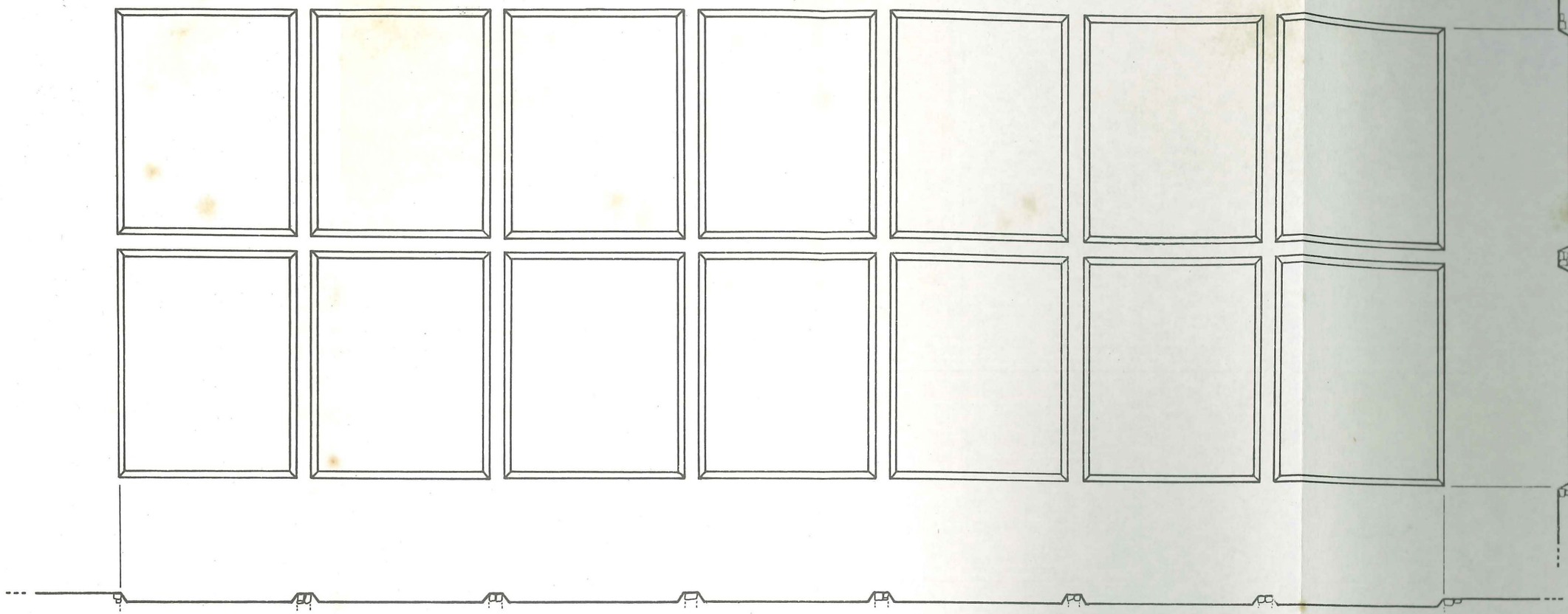
La cumbre del Cerro de Chala, en su lado NNE, presenta un dúplice borde de piedras no trabajadas superpuestas sin lechos de barro, con restos de una gradería construída con el mismo método de la que pueden todavía apreciarse cinco gradas. Dimensiones actuales de las gradas: ancho 1.50 m., largo 2.40 m. La gradería permite el acceso a la parte superior del cerro, o terraza, pasando por los dos bordes de piedra que distan entre sí 1.30 m. aproximadamente. La altura media de las gradas es de 20 cm.



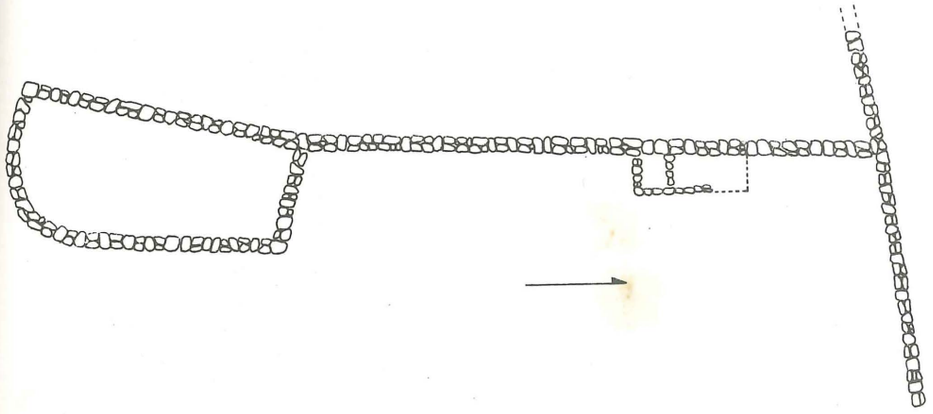
Llegados a la cumbre plana del cerro, a 16.50 m. del borde superior de piedras, se encuentra un montículo artificial, o adoratorio.

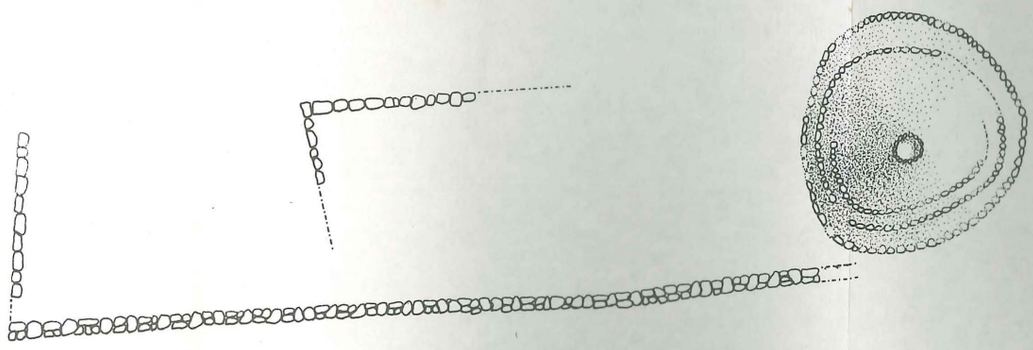


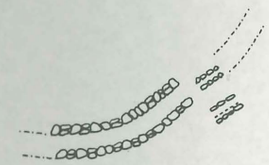
Adoratorio. El montículo, de base aproximadamente redonda, mide 13.05 m. y 12.05 m. de diámetro con una altura máxima sobre la terraza superior del cerro de 2.40 m. En la parte superior de la pirámide se encuentra un pozo, o *utqu*, circular con un borde de piedras superpuestas sin argamasa de arci-



0 10







0 12

lla con una altura de 35 cm. y un diámetro de 1.25 cm. La profundidad es de 90 cm. c.a. Hay evidencia de varios bordes de piedras, concéntricos, que rodean el montículo a varios niveles.

A los pies del montículo, en una fosa de huaqueo, se encontraron abundantes evidencias cerámicas.

Al Sur del montículo se encuentran estructuras de paredes que forman bordes de extensos andenes. La pared mayor se extiende por 70.25 m. en dirección N-S con un ancho medio de 70 cm. y una altura aproximada de 50 cm. sobre el suelo. Perpendiculares a esta pared mayor, se encuentran dos paredes: una hacia el Norte de 19.55 m., que corre en dirección E-O, la otra de 5.45 m. hacia el Sur que delimita un andén cuyo borde oriental se presenta curvo.

Al Norte-NE de la cumbre del Cerro de Chalas, hacia abajo, se encuentra una pequeña altura de forma redondeada que se levanta sobre una planicie. Hemos encontrado una plazuela empedrada; restos de andenes; tramos de un camino empedrado, probable camino ceremonial, y una porra lítica de forma ovalada con una ranura que sigue la circunferencia máxima.

EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE CERRO CULUCAN

El nombre exacto es Cerro La Plaza de Culucán. La posición magnética es: 89° ENE de la cumbre del Cerro de Aypate; 310° NNO del caserío de Pingola.

1. La **"Loma de los Pocitos"**. En dirección Este-SE de la cumbre del cerro y a sus pies, se extiende una amplia zona plana que llamaremos "La Plaza", debido a su forma y que describiremos luego. Al Este-SE de "La Plaza" se extienden las cuestas del cerro que bajan dulcemente presentándose planas y ligeramente redondeadas en su parte superior. Esta zona, de interés arqueológico, a causa de su característica, ha sido llamada por nosotros "Loma de los Pocitos". En esta parte del cerro se encuentran, excavadas en el terreno, numerosas oquedades artificiales, de forma redonda, poco profundas, rodeadas por alineamientos de piedras hincadas en el terreno que describen un círculo al exterior. Las formas principales de dichos alineamientos son:

a. circular
b. cuadrada-rectangular
c. ovoidal

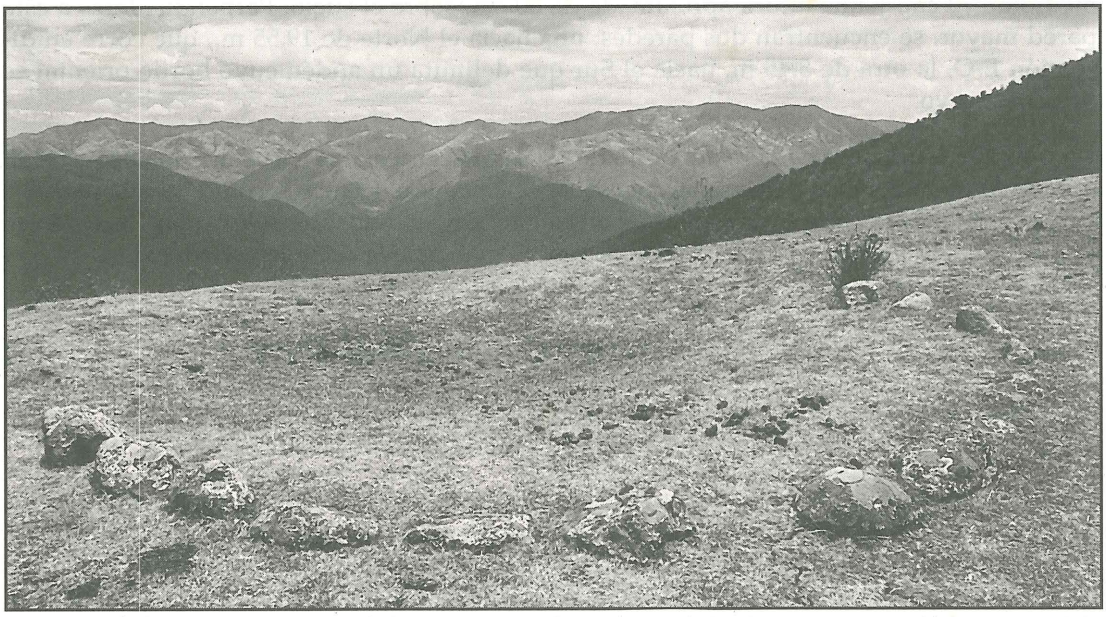
Al centro de uno de los "pocitos", el último hacia el Este-SE, se encontró una pequeña *huanca* en forma de "picota" hincada en el suelo en su posición originaria. Se notan los restos del alineamiento externo de piedras en forma de círculo. Dimensiones: diám. 10.15 m.; prof. 0.50 m. c.a.

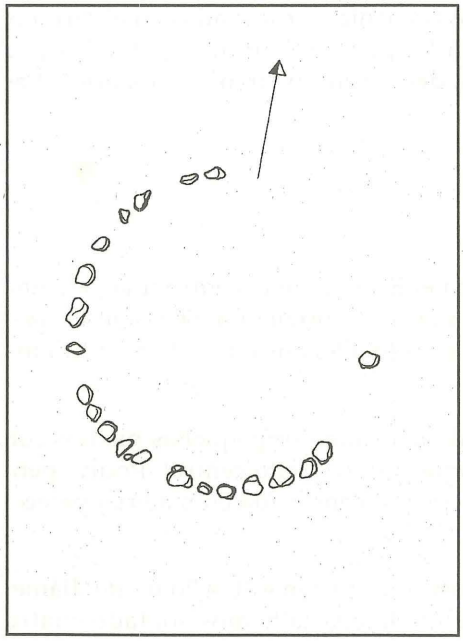
En proximidad del pocito se encuentra un círculo marcado por pequeñas piedras con un diámetro de 4.55 m. Este círculo no presenta la oquedad, o pocito central. Podría pensarse al perímetro de una antigua vivienda de forma circular construída en material perecedero (quincha).

Al costado de este alineamiento circular, se encuentra otro con 4.40-4.70 m. de diámetro sin oquedad central. En la parte baja sur-oriental de la cuesta hemos contado cuatro alineamientos circulares.

En la parte mediana de la "Loma de los Pocitos" se encuentra (subiendo la cuesta): un alineamiento circular, el último hacia el Este-SE, con oquedad poco profunda al centro. Las piedras del alineamiento en parte han desaparecido. Su diámetro es de 8 y 6.55 m. (forma ovalada) y la oquedad se encuentra desplazada hacia el Sur respecto al centro.

A corta distancia, hacia el Norte, se encuentra un alineamiento cuyo borde en grandes bloques líticos se conserva en buena parte. Su diámetro es de 8.90 m. (externo)





La margen meridional de la cuesta está bordada por un doble borde de piedras.

Al Oeste del anterior se encuentra otro pocito con un diámetro imprecisable por lo que se refiere al círculo de piedras. De éste quedan *in situ* dos grandes bloques.

Al Nor-Oeste del anterior, se encuentra un alineamiento circular sin fosa al interior con un borde de pequeñas piedras y un diámetro de 3.90 m. Al centro, presenta un bloque de piedra hincado en el suelo, de forma redondeada. El borde Norte está delimitado por un alineamiento de pequeñas piedras.

Subiendo la cuesta, se encuentra otro alineamiento circular cuya mitad se halla bien conservada y está formada por bloques irregulares, redondeados. Al centro se encuentra un pocito. El diámetro es de 5.30 m. c.a.

Cerca del anterior, hacia el Norte, se encuentra un alineamiento de forma rectangular formado por pequeñas piedras sin otra función aparente sino la de delimitar una área especial cuyos lados miden 4.10 m. (lado Este-Oeste) y 1.20 m. (lado Norte- Sur).

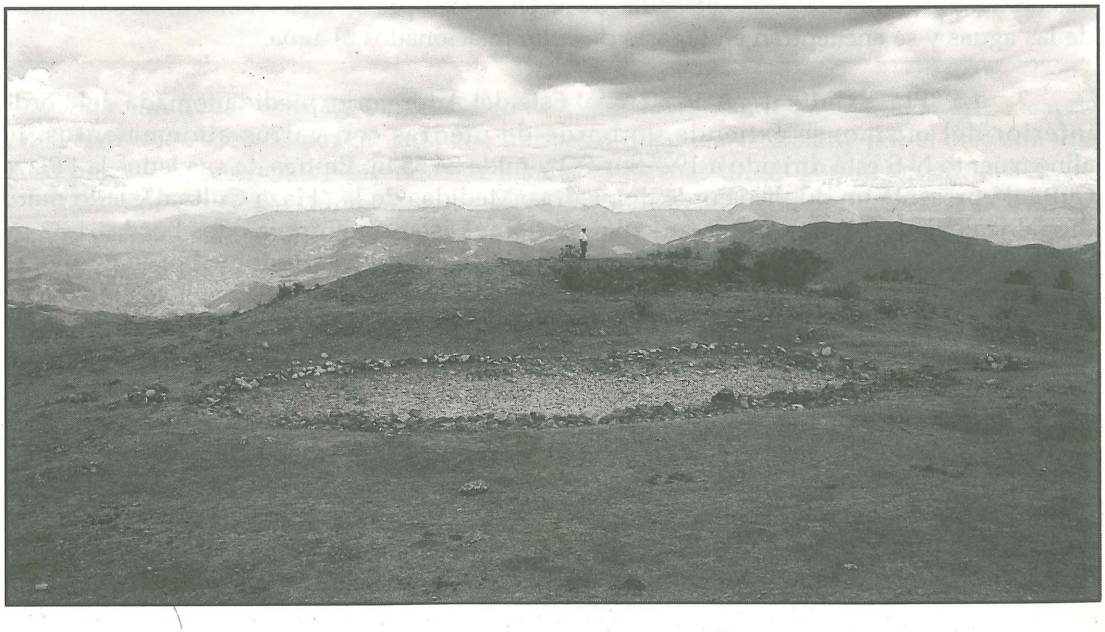
A corta distancia, hacia el Oeste, otro espacio rectangular con tres de sus lados delimitados por un alineamiento de pequeñas piedras. Mide 3.85 m. en el lado E-O, 3.25 m. en el lado N-S. También en este caso los alineamientos no parecen responder a una función práctica que no sea la delimitación intencional de una área especial.

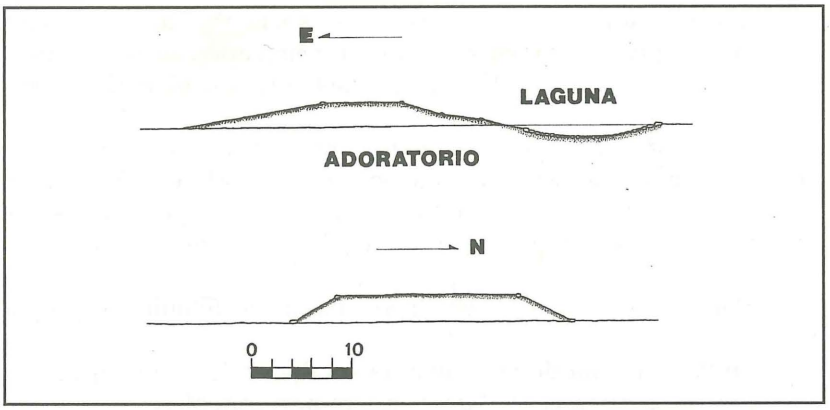
Hacia el Oeste, una serie de pequeñas áreas delimitadas por piedras.

En la parte alta de la "Loma de los Pocitos", se distingue parte de un alineamiento circular con oquedad central de diámetro imprecisable.

2. **"La Plaza".** Damos este nombre a la parte casi completamente plana que se extiende de los pies de la cumbre del cerro hasta la "Loma de los Pocitos" en sentido aproximadamente Este-Oeste. El elemento más notable de "La Plaza" es la presencia de una ancha fosa de forma ovalada incluída entre dos montículos, uno, al Oeste, más pequeño y el otro, al Este, más grande. El último es ciertamente artificial, con evidente función cultual, y está asociado a la poza, o "Lagunita".

2.a **"La Lagunita"** se extiende en sentido longitudinal en dirección Norte-Sur. El borde de la fosa está formado por piedras irregulares hincadas en el terreno. Toda la fosa, o "Lagunita", al origen, estaba empedrada con piedras, o lajas irregulares. En la temporada de lluvias, como demuestra la presencia de barro reseco, debe llenarse de agua de la que aprovecha el ganado vacuno. En el lado occidental de la "Lagunita" se encuentra un doble borde de piedras que delimita una especie de grada. La distancia entre borde y borde es de 80 cm. c.a. Las dimensiones de la "Lagunita" son las siguientes: 21 m. en sentido Norte-Sur; 12.50 m. en sentido Este-Oeste.





2.b **Montículo cultual**, o **Adoratorio** occidental. Este montículo, de forma ovalada, se extiende paralelo a la "Lagunita". Mide en el lado NS, a la base, 29 m. c.a. El lado occidental del montículo baja hacia la "Lagunita" con una doble terraza. Mejor dicho, el montículo mismo se levanta sobre una base, plataforma o terraza.

Del borde Oeste, a 4 m. hacia la "Lagunita" (hacia Oeste) se extiende un borde de piedras que delimita la parte superior del montículo mismo. A 8 m. del borde, en sentido N-S, se extiende un segundo borde de piedras que delimita la plataforma, o primera terraza, la misma sobre la que ha sido construído el montículo, o adoratorio. El borde oriental de la "Lagunita" dista 12 m. del borde superior del montículo. Los tres bordes paralelos, por lo tanto, se encuentran a intervalos regulares de m. 4. En el lado oriental del montículo la situación es la siguiente: la terraza superior del adoratorio mide 8 m. hasta un borde de piedras. El montículo baja, en este lado, por 14.10 m., hasta un probable primer borde de piedras que delimitaba la base del mismo, hoy casi desaparecido. El adoratorio, en sentido E-O presenta dos profundas fosas de huaqueo. En el corte de las fosas se encuentran piedras redondas, o cantos rodados (*muschas*), de varias dimensiones, depositados como ofrendas en tiempos antiguos. Estas ofrendas de *mushcas* siempre se relacionan con la sacralidad de las aguas y se encuentran en lugares de culto relacionados al agua.

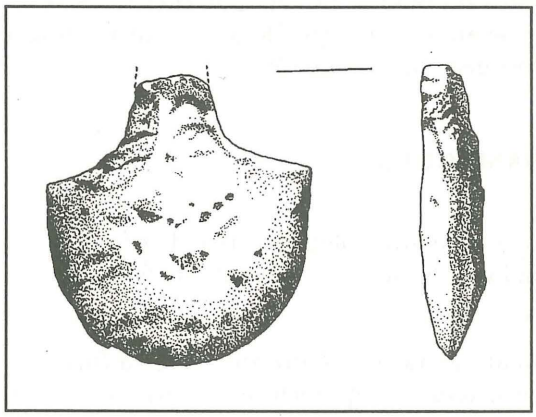
2.c La **"Plaza Cultual"**. A 16.50 m. al Este del Adoratorio, medida tomada del borde inferior del mismo, se extiende un borde de piedras con varios alinemaientos. El alinemaiento N-S está dirigido a 192° Sur-SO y mide 24.55 m. En tres de sus lados la "Plaza Cultual" presenta un dúplice borde de piedras. Medidas de la "Plaza Cultual": lado meridional (calculado a partir del montículo) 47.40 m. Distancia entre los dos bordes 1.32 m. Lado oriental 80.70 m.: en su porción meridional se encuentra un doble borde de piedra con un espacio mediano de 1 m. c.a. El lado septentrional mide 51 m. c.a. Este lado, como el meridional, ha sido medido hasta el Adoratorio. Ambos bordes, hacia el Oeste, proceden en forma incierta, no definibledebidoa su estado de conservación. Distancia entre los dos bordes en el lado Norte: 1.30 m. c.a.

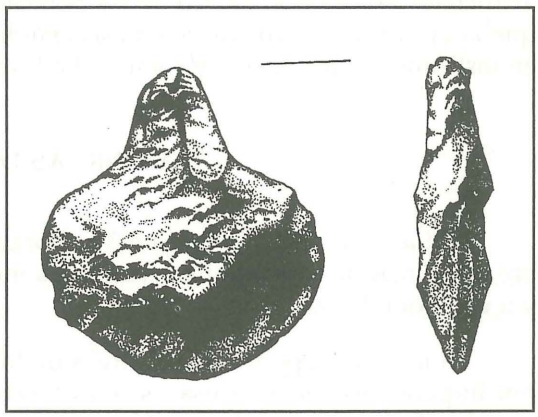
La asociación de plazas cultuales relacionadas a Adoratorios (*ushnus*), montículos, "pirámides" es conocida en la arqueología peruana desde épocas muy tempranas y representa una constante en los centros sagrados de la Sierra piurana (cfr. p. ej. Cerro La Huaca de Samanguilla; Centro Megalítico del Checo; Centro Megalítico de Cerro Collona (Sicches); Cerro de Chala; Mitupampa, Huancabamba.

2.d Zona incluída entre la "Lagunita": y la cumbre del cerro. Se encuentran varios alineamientos de piedras. El más significativo, y el más conservado, corre en sentido Oeste-Este en la margen septentrional de la cuesta y mide 63.30 m. Hacia el oeste, el borde se dobla formando casi un ángulo recto en dirección Sur por 18 m. c.a. (reconocibles). En su parte inicial, hacia la "Lagunita" también se dobla hacia el Sur.

3. La cumbre del Cerro Culucán. Para la construcción del borde de una acequia han sido reutilizadas varias piedras sacadas de antiguos alineamientos. Entre ellas, se nota la presencia de algunas *huancas* de forma alargada, en huso, que debían estar ubicadas en la cumbre del cerro en asociación con una serie de grandes alineamientos de forma circular que rodean grandes fosas. Hemos contado 6 alineamientos circulares con respectivas fosas. El más alto, en la cumbre, mide 7.30 m. y 6.30 m. de diámetro con un borde formado por piedras toscas dispuestas en una sola hilera. Las medidas de los otros alineamientos son más o menos similares.

En las cuestas meridionales del cerro, a la altura del Adoratorio, más abajo del mismo, han sido encontrados amontonamientos de pequeñas hachas líticas, al parecer ceremoniales y un gran número de piedras *mushcas* (*muchcas*).





Función de las estructuras del Cerro de Culucán: tomando en cuenta la presencia de un Adoratorio asociado por un lado con una *cocha* o laguna artificial y por el otro con una gran plaza; la presencia de ofrendas de *muschas* y hachas líticas la función cultual de los monumentos del Cerro Cuclucán nos parece indiscutible. Queda por aclararse la función de los varios "pocitos", u oquedades rodeadas por alineamientos de piedras: seis en la "Loma de los Pocitos" y seis, más grandes, en la cumbre del cerro. También es desconocida, hasta ahora, la función de los alineamientos con pozo central. Hipotéticamente podría pensarse en oquedades relacionadas con las aguas de lluvia que las llenaban (y las llenan) en la temporada de invierno. La *cocha* artificial, por su parte, nos sugiere la existencia de un culto que rodaba alrededor de la sacralidad del agua y cuya función era el "control" ritual de los ciclos pluviales y de fertilidad. La forma del montículo sugiere, por su parte, una datación muy temprana, quizá en la época de la agricultura incipiente o en las primeras etapas de una agricultura más desarrollada. Una prueba *a latere* de la presencia de un culto a las aguas en el cerro es proporcionada por la lingüística (v. abajo). Obviamente, el centro cultual del Cerro Culucán debió quedarse activo en tiempos posteriores. Por su forma, las hachas de ofrenda que se encuentran en Culucán son las mismas que se encuentran asociadas a las tumbas de San Bartolo de los Olleros y de Olleros-Ahuayco.

Al tiempo de la conquista incaica, de toda manera, el centro había sido abandonado, o no había sido incluído dentro de los centros sagrados que siguieron activos siendo de alguna forma incorporados al culto oficial del Tahuantinsuyu, como es el caso de Aypate, Cajas, Mitupampa, etc. Nada revela, en Culucán, (por lo menos en superficie) la presencia cultural incaica.

Es de notar la probable asociación del culto a las aguas practicado en el Cerro Culucán con las gentes que hablaban el idioma clasificado por Alfredo Torero como "área idiomática *-cat*. La terminación *-can* es de más probable vinculaciónn con el exponente que define el área linguística *-cat*, aunque menos abundante (Torero 1989: 237).

Es muy significativa, para una evaluación funcional de las estructuras arqueológicas del Cerro Culucán, la interpretación que Torero da a la terminación *-can* (similar a la terminación *-coñ* del idioma culle) asociándola con "agua" (río, quebrada, laguna). (Torero 1989: 236-237) La terminación del nombre del cerro **Culu-*can*** indicaría, entonces, la presencia de algo relacionado con "agua". Por la naturaleza geológica del cerro, no habiendo en el lugar manantiales, o lagunas naturales, el término *-can* "agua" debe relacionarse en primer lugar con la la laguna artificial situada cerca del Adoratorio y con éste asociada, la misma donde el agua se empozaba en las temporadas de lluvia y, en segundo lugar, con las oquedades artificiales ubicadas al centro de los alineamientos de piedra. Es éste uno de los casos en que la lingüística se convierte en especialidad que auxilia el arqueólogo y la arqueología en instrumento que auxilia y comprueba las investigaciones del lingüista.

LAS PIRCAS DE SAMAGUILLA

El día 15 de setiembre de 1993 exploramos la zona arqueológica conocida con el nombre de "Pircas de Samanguilla", ubicada a media hora de carro del pueblito de Samanguilla y a una hora de camino de la carretera.

En la parte superior de un altura de forma alargada cuyo lado oriental está formado por imponentes peñas rocosas, se encontraron estructuras arquitectónicas agrarias. En las paredes de roca hay evidencia de la presencia de una necrópolis en pequeñas cuevas tapadas por paredes de piedras y barro. No se visitaron tumbas pero el material cerámico a ellas asociado que pudimos inspeccionar en la casa de la familia Campoverde de Yanchalá, en especial unas botellas de cuerpo lenticular y cuello cónico, recuerdan las formas encontradas en el cementerio de San Bartolo de los Olleros y de Olleros Ahuaico.

Las estructuras agrarias están compuestas por 28 terrazas dispuestas siete en cada lado de un gran alineamiento que se extiende en sentido Norte-NO- Sur-SE. Cada terraza mide 15.80 m. por 12.40 m. y todas están delimitadas por terraplenes construídos con piedras toscas que se levantan por 60 cm. sobre el nivel de las terrazas con una anchura de m. 0.90-1.00. El eje longitudinal del doble alineamiento de terrazas está dirigido 170° en dirección Sur-Sureste. Trátase de terrazas hundidas cuya función parece haber sido dúplice:

1. conservar el agua de lluvia impidiendo que escurriese para garantizar, en esta forma, el abastecimiento de agua necesario a los cultivos

2. proteger la superficie del terreno cultivado de los vientos y de las corrientes de aire que contribuyen no poco a la evaporación superficial del terreno mismo

En ambos casos, las terrazas hundidas aseguraban un buen coeficiente de humedad a los vegetales que en ellas se cultivaban.

En proximidad del área ocupada por las terrazas se encuentran vestigios de otros andenes y construcciones en pésimo estado de conservación.

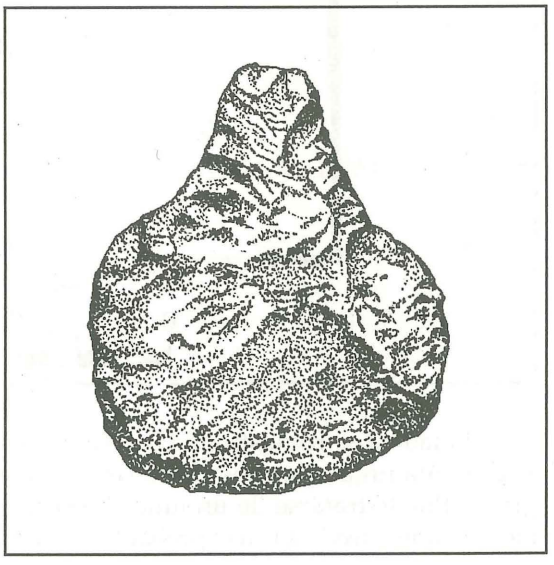
LOS COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DE CERRO GIGANTE

Exploramos el Cerro Gigante el día 22 de setiembre de 1993.

En zona "El Aterrizaje", al Oeste-SO del Cerro Coxal, en las pendientes orientales de la altura, existen vestigios de alineamientos de piedras toscas ed doble hilera con un espacio entre las dos hileras de 60-80 cm. Se comprobó también la existencia de terraplenes con paredes de contención en piedras toscas. Por lo que concierne los terraplenes, o por lo menos para algunos de ellos, podría pensarse en posibles bases de viviendas construídas con materiales perecederos. Uno de los terraplenes mide 3.70 m. por 3.60 m. con paredes formadas por un borde de piedras dispuestas en un sólo orden. Por lo que se refiere a los alineamientos, su disposición y la conformación del terreno hacen descartar posibles funciones de paredes de contención. Es notable la presencia de hachas líticas asociadas a las mencionadas estructuras.

Zona: "Piedra Campana". **Piedra Huaca n.1.** Grande bloque lítico con hoquedad frontal mirando hacia el Oeste. La piedra presenta una serie de hoque-dades de varias dimensiones que muestran evidencias de haber sido parcialmente modificadas por martillado (*hammering*, picado). Se encuentran cúpulas pequeñas de forma irregular, artificiales. Frente a la hoquedad existe un borde formado por grandes bloques líticos irregulares dispuestos en semicírculo para delimitar, evidentemente, un espacio especial: un área sagrada asociada a la piedra que debe haber sido usada como *paccha*.

Piedra Huaca n.2. Gran bloque lítico con una oquedad frontal y hueco al interior. Frente a la piedra se encuentran vestigios de delimitaciones formadas por grandes piedras toscas. En este caso, como en el anterior, se trataba de delimitar un área cultual asociada a las piedras que, por su forma natural, debieron ser consideradas *huacas*.



No podemos excluir, por lo menos para la Piedra Huaca n.2, un posible empleo originario como *machay*, aunque no tengamos evidencias materiales para probarlo.

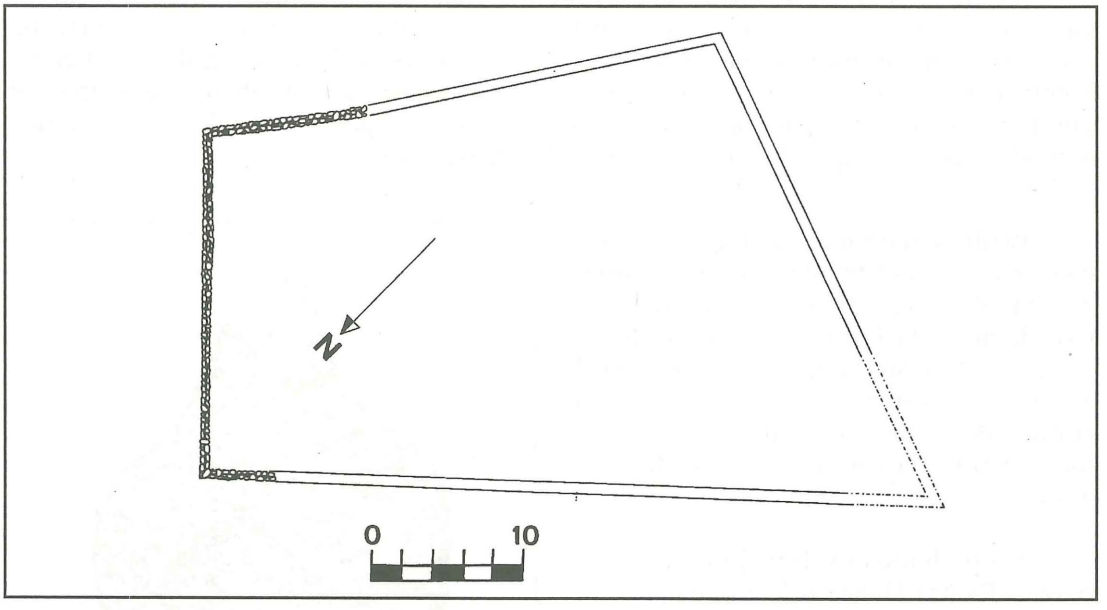
Nos parece que el centro arqueológico del Cerro Gigante deba interpretarse en relación a estas dos Piedras Huacas alrededor de las cuales, probablemente, se desarrollaban ritos relacionados al agua y a las lluvias. La presencia de pequeñas hachas líticas, al parecer de ofrenda, se da en otros lugares cultuales, como en el Cerro Culucán.

No lejos de las dos Huancas, más arriba de un camino de herradura, visitamos una formación natural conocida por los naturales como Huaca, o Piedra del Sapo, sin encontrar evidencias de trabajo humano.

VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS EN EL CERRO CULUGUERO

La línea de altura que corre más arriba del cementerio de Culuguero, en dirección NO-SE, presenta evidencias de asientamentos humanos: fragmentos cerámicos en superficie y bordes de andenes formados por piedras irregulares que siguen el perfil orográfico del altura.

La cumbre del Cerro Culuguero divide los terrenos de la comunidad de Culucán de aquellos de la comunidad de Suyupampa. La cumbre del cerro ha sido explanada artificialmente y presenta un borde de piedras del que pueden reconocerse las esquinas. Este borde mide 22.90 m. y corre en dirección SSO-NNE (150°) y está formado por piedras toscas.



El lado 2 es reconstruible por 10.40 m. Una esquina es intacta. Este lado, como el lado 1, presenta un borde construído con dos órdenes de piedras superpuestas formando una grada. Puede tratarse de un único borde cuyas piedras externas han sido sacadas, o también, lo que parece ser más probable, de un doble borde en grada

El lado 1 se levanta por 3 m. aproximadamente sobre el nivel del terreno que, más abajo, forma una especie de terraza de forma semicircular. El lado 1 mide 22.90 m.

El lado 2 mide 34.40 m. hasta una probable esquina calculada considerando la formación del terreno.

El lado 3 mide 23.50 m., medida que ha sido calculada al borde de la terraza.

El lado 4 mide 45.30 m. calculados hasta el punto alpha, pero es probable que la esquina originaria, considerando la conformación del terreno, haya estado ubicada en el punto beta.

Los lados 2 y 4 están flanqueados por andenes cuyas medidas son dificilmente determinables. La terraza que bordea el lado 4 mide 11.68 m. de largo. Toda la terraza ha sido usada para trabajos agrícolas que han cambiado su fisionomía originaria. Se encontraron en la terraza dos pequeñas *huancas* caídas una de forma paralelepípeda, la otra con punta redondeada. En la misma terraza, se encuentran grandes bloques líticos de forma redondeadas cuyo emplazamiento originario es imposible determinar.

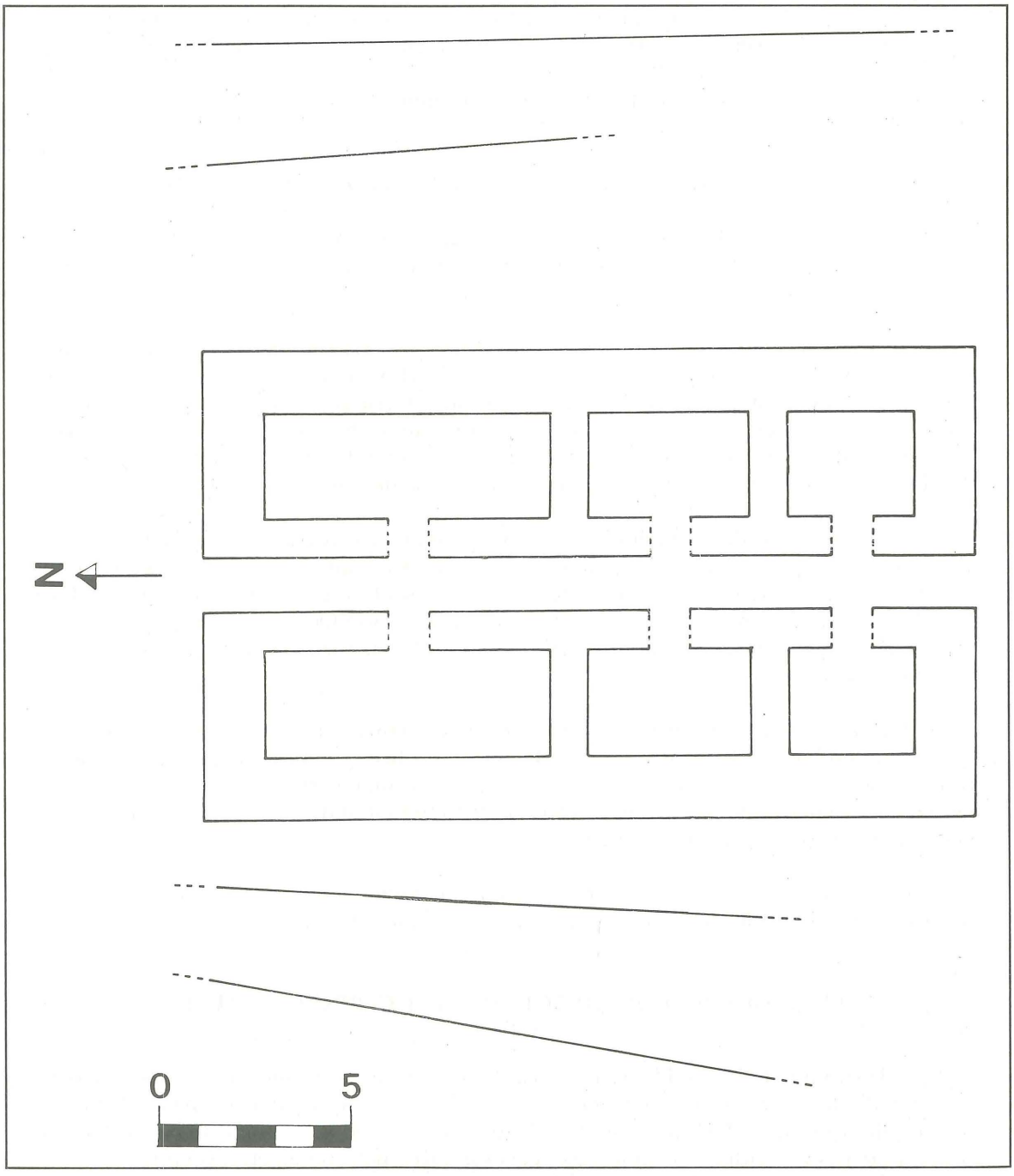
Cerro El Lanche de Culuguero. Ubicación: al frente del sitio anterior y hacia el Norte. Se encontró una gran plataforma al parecer de uso ceremonial con bordes de piedras muy irregulares. La medida transversal es de 15.30 m. en sentido E-O y de 9.30 m. en sentido N-S. La plataforma presenta dos lados reconocibles: el lado Oeste, casi íntegro, y el lado Sur, reconocible en parte. El lado oriental presenta sólo piedras que apenas sobresalen del terreno.

Al Sur de dicha plataforma se encuentra una terraza que se extiende en dirección Norte-Sur con bordes formados por grandes bloques líticos cuya extensión es dificilmente reconocible. En esta área se halla una gran fosa, usada como corral para ordeñar vacas. La terraza mide, en sentido Norte-Sur, 37.65 m. El lado frontal mide 12.15 m. Entre la plataforma y la terraza se abre un corredor ancho 2.00 m.

Estas dos estructuras se hallan rodeadas por andenes cuyos bordes dificilmente pueden reconocerse debido a que las piedras han sido sacadas, o están caídas.

EVIDENCIAS ARQUEOLOGICAS EN EL CERRO LLANTUMA

En la cumbre del Cerro Llantuma encontramos vestigios de andenes y construcciones cuyo estado de conservación, en general, es pésimo. Se ha podido dibujar una construcción rectangular que mide 7.80 m. en sentido Este-Oeste y 16.80 m. en sentido Norte-Sur. La construcción está dividida, en su interior y en sentido longitudinal, en dos largos edificios que miden 3.70 m. c.a. en el lado E-O y están divididos por un corredor de 1.30 m. (medido al interior). Al Sur se reconoce una entrada que presenta un bloque cortado de esquina. Esta entrada mide 1.30 m. de abertura. Los dos edificios largos se encuentran divididos, al interior, en tres edificios menores que miden 7.40 m. (int.-ext.) y 3.25 m. (int.-ext.). Las paredes exteriores miden 1.60-1.65 m. de ancho y las interiores 1.00 m. de ancho.



El complejo arqueológico ubicado en la cumbre del Cerro Llantuma ha sido construído sobre una terraza de la que sólo en parte pueden reconocerse los bordes. Hacia el Oeste las terrazas son dos y se abren hacia el Sur. A 4.55 m. de la pared externa Sur del complejo occidental, las dos terrazas miden respectivamente 2.50 m. y 6.50 m. Al Este los dos puntos int.-ext. miden 7.65 y 8.00 m. y han sido calculados desde las paredes externas del complejo oriental. Exis-

ten vestigios de una primera terraza cuyo borde se ubica a 4.65 m. (int.-ext.) de la pared externa de dicho complejo mientras a 8.90 m.de la esquina Norte se abre a 5.30 m. de la misma pared.

LAS RUINAS DEL CERRO RONDARHUACA (*RUNTURHUACA*)

En localidad Pampelera, a una altura de 2515 m. s.n.m., a dos horas aproximadamente de camino de Lanchipampa y en dirección SSO, ubicada en un valle estrecho que se abre entre dos relieves montuosos, se encontró un área cubierta por ruinas arqueológicas e invadidas por un vegetación muy enredada. Las paredes de las construcciones son de piedras toscas y han sido construídas empleando una técnica distinta de la que emplea *pachillas*. En este caso, parece más bien tratarse de una especie de *opus poligonale* sin el empleo de lechos de arcilla como argamasa entre las piedras. Esta técnica muraria es distinta de la empleada en los sitios de Aypate y Mitupampa. Las dimensiones aproximadas del área arqueológica son: 35 m. en sentido EO (lado septentrional) y 50 m. (lado meridional); 29 m. (lado oriental); 19 m. (lado occidental). El espesor de las paredes generalmente es de 0.90 m. Todo el complejo incluye 8 edificios de dimensiones variables. Se tomaron las medidas de un solo edificio ubicado a la esquina Nor-oriental que son las siguientes: 9.50 m. (lado N-S); 5 m. (lado E-O). A la mitad de la pared, hacia el interior, se abre una puerta cuyos linteles están formados por grandes piedras con caras planas mirando hacia el interior de la abertura.

El complejo se ubica en las últimas pendientes del Cerro Urdiales, en el potrero de Julio Montalbán.

Cumbre del Cerro Rondarhuaca. La cumbre es formada por una gran roca con muchas rocas y piedras superpuestas naturalmente pero consideradas *huacas* por los naturales. La posición magnética del cerro es la siguiente: 218° SSE del Cerro de Aypate; 357° NNO del Cerro Urdial; 261° OSO del Cerro Balcón. Parte de la cumbre ha sido artificialmente aplanada y se encuentra rodeada por un borde de piedras muy toscas. Poco más abajo de la cumbre, se encuentran vestigios de una construcción circular con un diámetro aproximado de 3 m.

LOS COMPLEJOS ARQUEOLOGICOS DEL CERRO PILAN DE FRÍAS

El día 13 de octubre de 1989 visitamos el Cerro Pilán después de una subida de dos horas y treinta minutos del caserío de Silahuá. De Silahuá se cruza la Quebrada Huayul y la Quebrada de Pilán subiendo por el caserío de Común de Pilán hasta la última casa (de Andrés Salvador).

El Cerro Pilán presenta dos cumbres: una ubicada al Sur-SO, formada por una roca desnuda, la otra, ubicada al Norte-NE, cubierta por un bosque de pequeños árboles entre los cuales predomina el chilco.

Terraza 1. Sigla **A1.** Entre las dos cumbres se extiende una pequeña planicie bordeadas por antiguas paredes de contención construidas con grandes bloques naturales entre

los cuales han sido puestas piedras más pequeñas. La terraza se extiende desde SSO hacia NNE. Hacia la cumbre de roca, la planicie se estrecha formando una angosta lengua bordeada por una pared de contención formada por grandes bloques naturales, larga 4.30 m. y con una altura media de 0.80- 1.00 m. En su parte mediana la terraza mide 7.80 m. El declive de la cumbre ubicada al NNE, el mismo que mira hacia el SSO, presenta vestigios de andenerías que suben hacia la cumbre misma con paredes de contención construidas con la misma técnica de las de la terraza. En superficie se encuentra cerámica utilitaria, gruesa y burda, de pasta no depurada. En su lado oriental, la terraza presenta una serie de "gradas" formadas por hileras paralelas de piedras.

Terraza 2. Sigla **A2.** En el bosque, hacia el NNE, se halló otra terraza, irregular, en forma de promontorio, con paredes de contención altas 0.80 m. que forman un borde ligeramente elevado sobre el nivel de la terraza. La parte frontal de esta terraza, o *atalaya* presenta una forma redondeada con pared de contención formada por pequeñas piedras. La Terraza, o *atalaya* 1 mide 15.80 m. de largo hasta la Terraza 2. La Terraza 2, hacia el NNE, está cerrada por una pared de contención y mide, desde la parte frontal hasta la pared del fondo, 10.50 m. Un poco más atras de la punta del promontorio formado por A2, se encuentra una pared transversal. En su centro, la A2 mide 5.20 m.

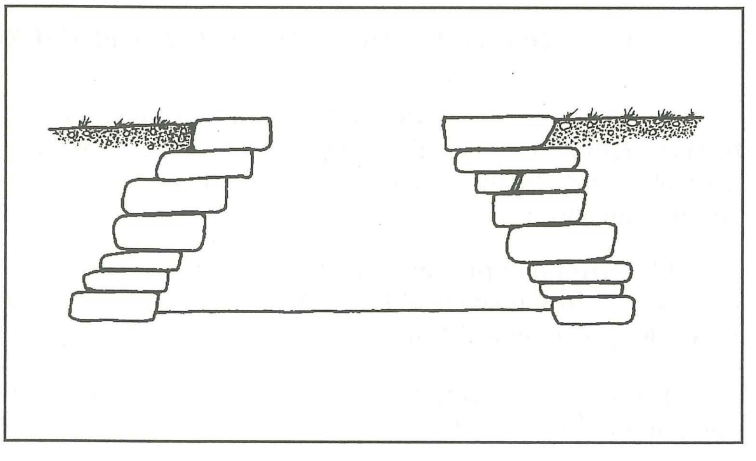
Terraza 3. Sigla **A3.** Unos diez metros más arriba se encontró una tercera terraza, invadida por el bosque, de dimensiones mayores de la precedente, con vestigios de paredes de contención.

Siguiendo la subida a la cumbre, se encuentran, más arriba de A3, 4 paredes de contención que delimitan estrechas zonas anulares.

Terraza 4. Sigla **A4.** Más arriba se encuentra una terraza de 30 m. c.a. de ancho, por debajo de la cumbre.

Terraza 5. Sigla **A5.** Más arriba de A4 se encuentra una pared de contención delimitando otra terraza y restos de paredes transversales que forman bordes.

Terraza 6. Sigla **A6.** La última terraza está formada por la cumbre misma, que ha sido artificialmente aplanada y rodeada por un borde de contención. En su partye mediana mide 4 m. c.a. y se encuentra dividida, a la mitad, por una pared. Hacia el Norte, en la parte septentrional de la terraza A6, se encontró una construcción subterránea formada por piedras superpuestas con un diámetro de 76 cm. a la boca y una profindidad actual de 80 cm. La boca está rodeada por un borde de piedras. La técnica de construcción es la de la "falsa bóveda".



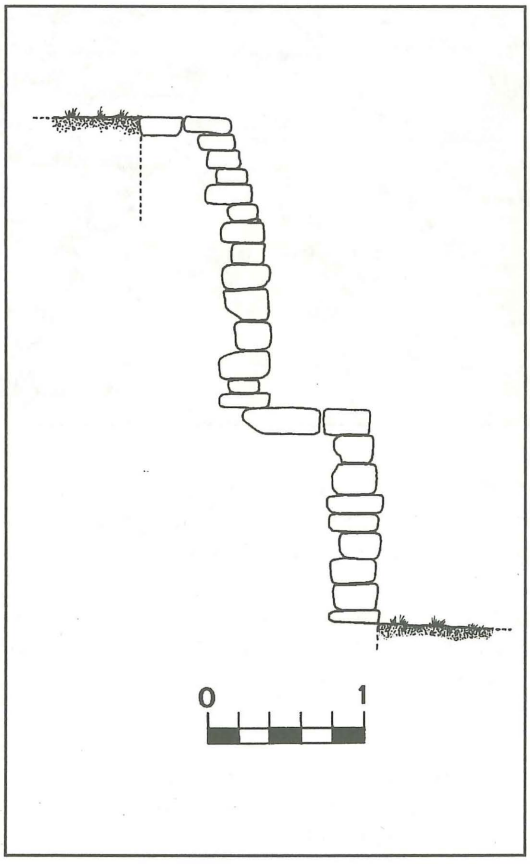
La construcción subterránea (¿silo, o tumba?) se encuentra en una porción de la terraza delimitada, en sentido N-S por una pared que forma un borde.

La A6 está rodeada, hacia el Este y el Oeste, por andenes. En la parte oriental de A6 la pared de contención (hacia Silahuá) se encuentra bien conservada y corre en sentido rectilíneo.

Posición magnética: del caserío de Las Cuevas 276° ONO, desde el colegio de Silahuá 145° SSO.

RUINAS DEL CERRO DEL GRANADILLO (SILAHUA)

El Cerro del Granadillo pertenece al mismo complejo orográfico de Cerro Pilán y se halla separado de éste por una profunda hondonada. A los pies de la cumbre del cerro se encuentran paredes de contención construidas generalmente con piedras no talladas. Las paredes, con una altura inicial de 80 cm. c.a., se levantan hasta una altura de 1.30-1.50 m. y siguen la conformación de la cumbre del cerro formando una serie de terrazas. Se trata con toda evidencia de andenes. Es difícil establecer si dichas terrazas han sido usadas para la agricultura, a pesar que éste parece haber sido el uso más probable. Donde existen, las paredes se juntan a los grandes bloques naturales existentes en el lugar, los mismos que se encuentran injertados en las paredes.



Mirando hacia el Cerro Pilán se encuentra una pared de contención, a 40 m. c.a. de un gran árbol de churgún. La altura de la pared es de 140 cm., su espesor es de 70 cm. Esta pared delimita una terraza cuya sigla es **GA1.**

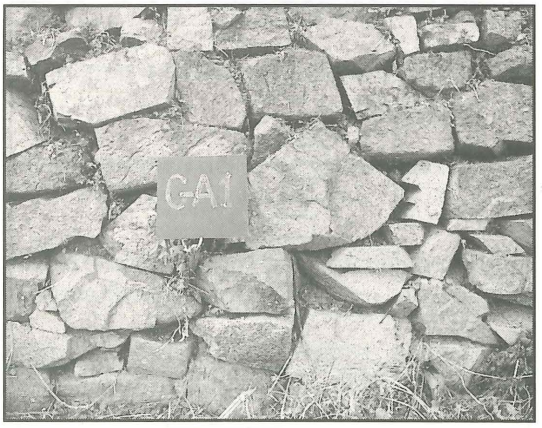
La Terraza GA1 presenta, hacia el Sur, una pared de contención que alcanza la altura total de 3.27 m. El perfil de la pared es en talud y la pared misma apoya en parte sobre otra pared que sobresale por 90 cm. c.a. respecto a la pared superior y en parte apoya sobre grandes bloques naturales. La pared se presenta con un perfil redondeado, como torreón.

Prosiguiendo, la terraza GA1 soporta otra terraza (**GA2**) dejando un corredor de 2.95 m. Más abajo de estas terrazas, se ven algunas paredes de contención hacia el Norte.

Proseguiendo por el promontorio de roca que lleva a la cumbre, se llega a otra terraza (**GA3**) rodeadas por bajas paredes de contención, ejecutadas con la misma técnica. La GA3 mide 7.40 m. de ancho de borde a bor-



de. En su parte terminal se encuentra una construcción subterránea parecida a la existente en el Cerro Pilán y ejecutada con la misma técnica.



Más arriba de GA3, prácticamente por debajo de la cumbre del cerro, se encuentra una pared de contención con una altura de 2 m. c.a. y larga 5 m. c.a. que soporta una pequeña terraza (**GA4**) ancha 5.00 m., la misma que conlinda con grandes bloques de roca. En la cumbre del cerro se encuentran grandes bloques de roca superpuestos naturalmente.

Más abajo de la cumbre del Cerro del Granadillo, sobre una cuesta que baja dulcemente hacia el Sur- SE, unos 20 m. más abajo de la cumbre, se encuentran vestigios de "pircos" muy destruídos que debieron pertenecer al antiguo núcleo de asentamiento humano.

Estructura en forma de caracol. Está ubicada en proximidad de la Terraza GA1, a la izquierda de la misma subiendo a la terraza. Trátase de un relieve de perfil redondeado rodeado por una pared de contención que sube formando un hélice, o caracol hasta una pequeña terraza que mide 6.20 m. por 11.70 m., de forma ovalada.

Bajando del Cerro del Granadillo, siguiendo la cuesta misma del cerro hacia el SE, en cada una de las pequeñas alturas naturales ubicadas en la cuesta misma se encuentran paredes de contención que delimitan plataformas: una sobre cada relieve.

CAPITULO XI

EL CENTRO MEGALITICO DEL CERRO COLLONA DE SICCHES; EL CENTRO MEGALITICO DEL CHECO (CHOCAN); EL SITIO ARQUEOLOGICO DE COCHAPAMPA (SUYUPAMPA)

EL CENTRO MEGALITICO DEL CERRO COLLONA DE SICCHES

El día 20 de julio de 1988, fuimos a un trapiche de Sicches para hablar con unos conocedores del lugar, los dueños de los potreros ubicados en la cumbre y las vertientes del Cerro Collona, o La Collona de Sicches (Oxaguayes).

El centro megalítico se encuentra en localidad "Los Paltos", a unos veinte minutos de camino de los Oxaguayes de Sicches, a la izquierda de la carretera que de Ayabaca va a Montero.

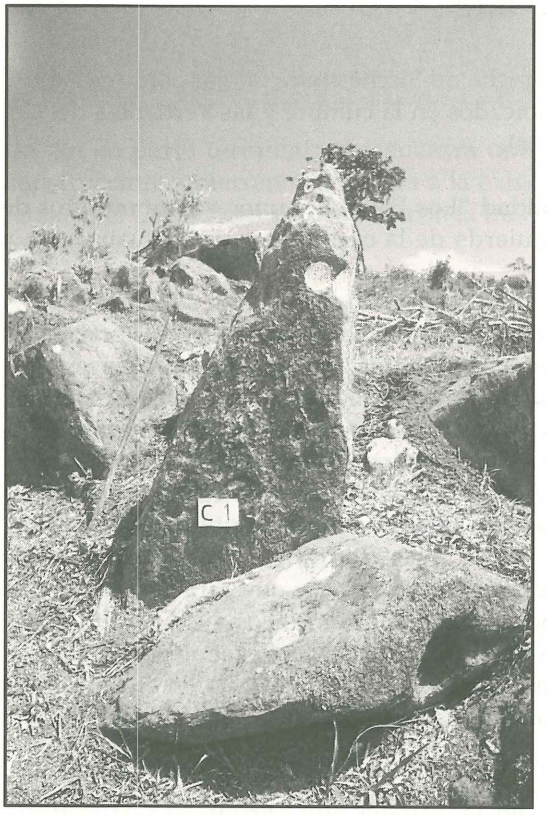
C. (= Collona) Acompañados por uno de los dueños, empezamos la exploración de la parte superior del Cerro Collona, en la parcela de la familia Yanayacu. La primera piedra encontrada ha sido una gran roca con una cara vertical mirando exactamente hacia el NE. En dicha cara existen varias cúpulas, algunas naturales, otras artificiales. La presencia de hoyitos naturales, probablemente, ha sugerido a los antiguos de excavar en la piedra cúpulas artificiales que no tienen una función práctica (p. ej. depósitos de ofrendas). La piedra es considerada *huaca* y es temida por los lugareños quienes, en proximidad de la misma, afirman escuchar "flautas y bombos", y que la piedra "hace dormir" la persona que se siente a sus pies raptándole la "sombra". Trátase de elementos míticos que caracterizan la presencia del "gentil": el espíritu de los antepasados paganos pre-incaicos. Nos resultó difícil convencer nuestro guía a seguir la exploración pues, justo a nuestra llegada cerca de la piedra- *huaca*, se escuchó el tañir de un gran bombo lejano, quizá una fiesta en el campo. La piedra mide 2.50 m. por 3.70 m. c.a.. La piedra apoya sobre un zócalo natural que presenta muchas cúpulas.

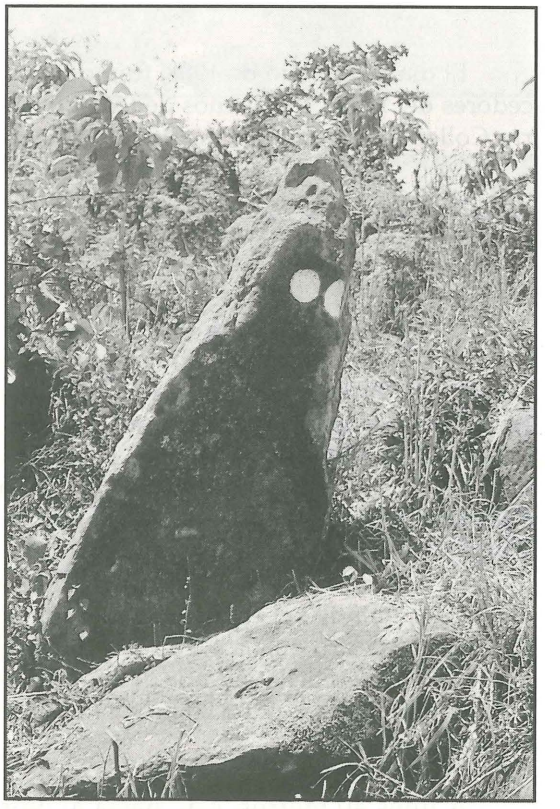
A unos 40 metros, c.a., hacia al Norte, en la parcela que pertenece a Humberto Yanayacu, que vive en Parrilla de Los Paltos, comunidad de Sicches, descubrimos un grandioso centro ceremonial formado por grandes *huancas*, o megalitos. Muchas de las *huancas* se hallan caídas, hemos contado cinco de ellas. Dos permanecen paradas. A estas hay que añadir un enorme pilar, trabajado, de sección exactamente cuadrangular, caído y quebrado según los lugareños por el rayo.

Las *huancas* caídas miden hasta 3 m. de altura por 1.20 m. c.a. a la base, varias *huancas* presentan cúpulas artificiales. Decidimos regresar al lugar para una exploración más detenida.

El día 20 de agosto del mismo año efectuamos la segunda exploración para el reconocimiento del sitio limpiando de las hierbas y matorrales esta parte del cerro.

C1. Piedra *huanca* conocida por los lugareños como "*huaca* lechuza". Bloque en posición vertical de forma piramidal-alargada. Una cara, plana, mira hacia el Norte con dos cúpulas artificales en su parte superior, cerca de su extremidad, representando, al parecer, los ojos de la *huanca*. El bloque en cuestión parece haber sido colocado verticalmente en tiempos antiguos, o hallado en su actual posición e identificado como *huaca* por medio de la añadidura de los ojos. Dimensiones: 1.50 m. por 0.80 m. Cerca del monolito, a sus pies y hacia el norte, se encuentra un bloque con parte superior plana en la cual han sido excavadas dos cúpulas. La asociación *huanca* parada - piedra plana con cúpulas (generalmente en número de dos) es una **constante** en este centro megalítico.

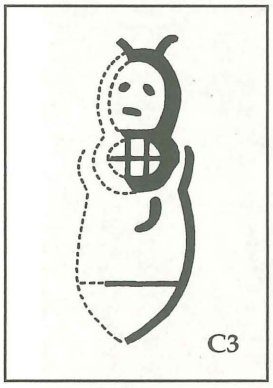




C2. A dos metros c.a. de la precedente, se halla otra *huanca* con extremidad redondeada, caída, que mide 1.15 m. por 0.54 m. A 1 m., c.a., de C2, hacia el Oeste, se halló una piedra con parte superior plana y cuatro cúpulas dispuestas de dos en dos: dos son de forma redonda y dos de forma irregular. Asociado con los pocitos se encontró el grabado de una pequeña espiral simple que termina en una cúpula .

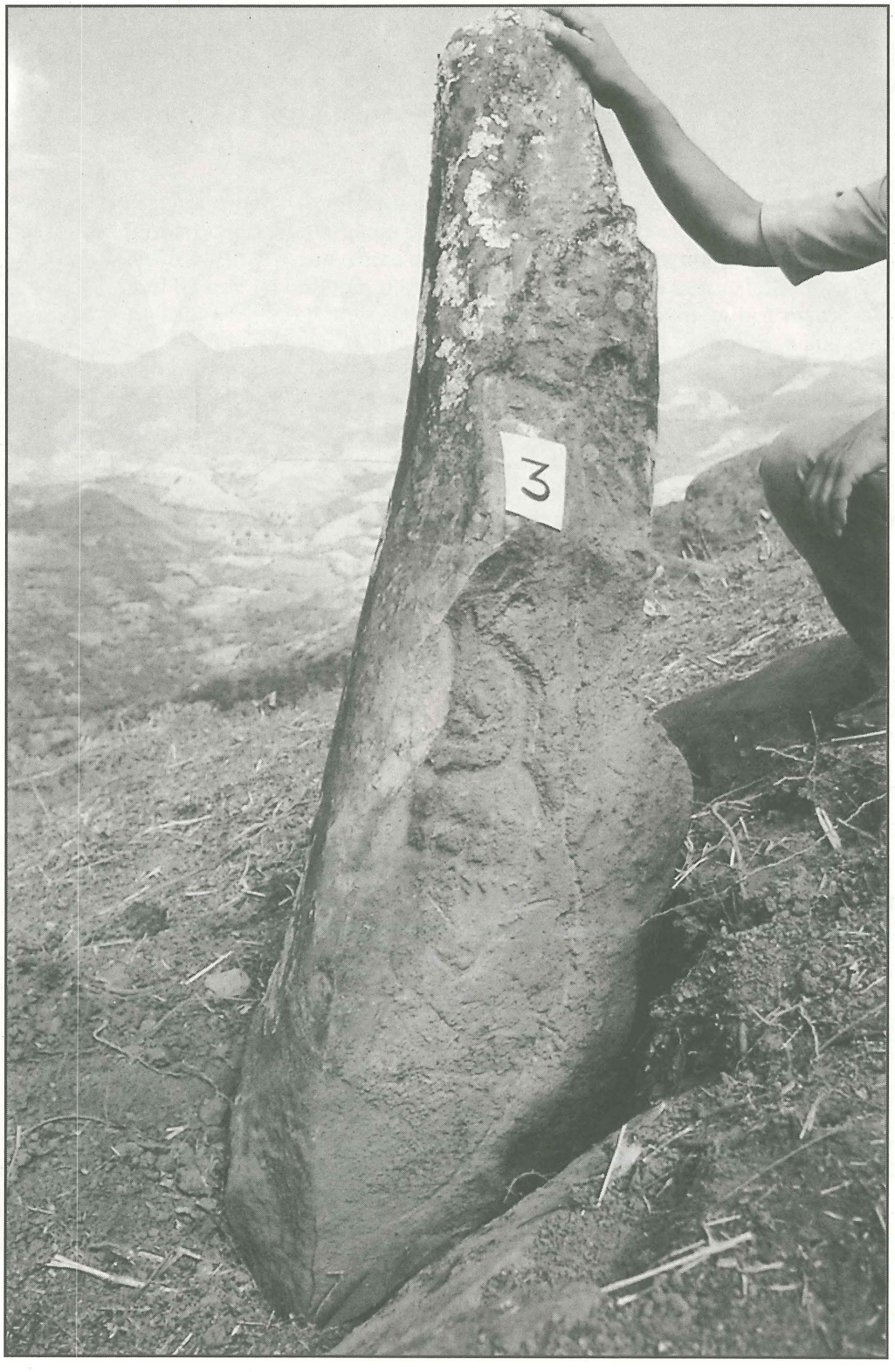


C3. Ubicada a 10 m. c.a. de la precedente, se halló una piedra de forma redondeada en su parte inferior y paralelepípeda en su parte superior con una cara plana mirando hacia el NNE. Mide 1.42 m. por 0.70 m. A 1.30 m., en evidente asociación con C3, hacia el NNO, se encuentra una piedra con parte superior plana y dos pocitos que comunican entre ellos por medio de un canalículo. En la cara del monolito que mira hacia la piedra plana (cara de NNO) se encontró una figura grabada por medio de anchos surcos ejecutados "por corte y acabado" representando a una figura antropomorfa con cuerpo en forma ovalada, un achurado en el pecho y cabeza con apéndices en su parte superior. La figura mide 83 (altura) por 31 cm. y se encuentra rota en su izquierda debido al desgaste de la piedra.





C4. *Huanca* de forma ligeramente piramidal con una cara bosquejada con golpes de hacha paralelos mirando hacia el SSO. Otra cara, que presenta rasgos de bosquejo por medio de hachas, mira hacia el Oeste. A 1.30 m. de C4 se halló un bloque de piedra con parte


3



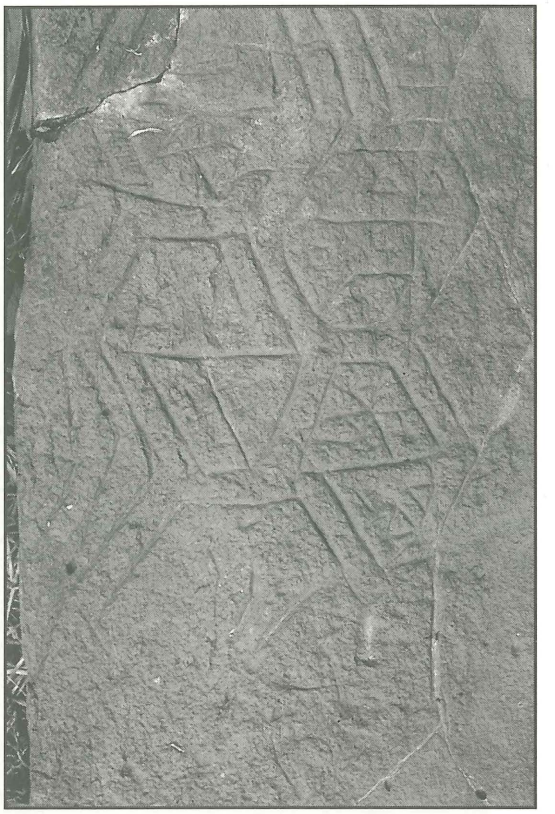


superior plana y dos pocitos de 18 cm. y 14 cm. de diám, con bordes irregulares. La piedra con cúpulas se ubica exactamente al Oeste de C4 y mide 1.39 m. por 0.70 m.

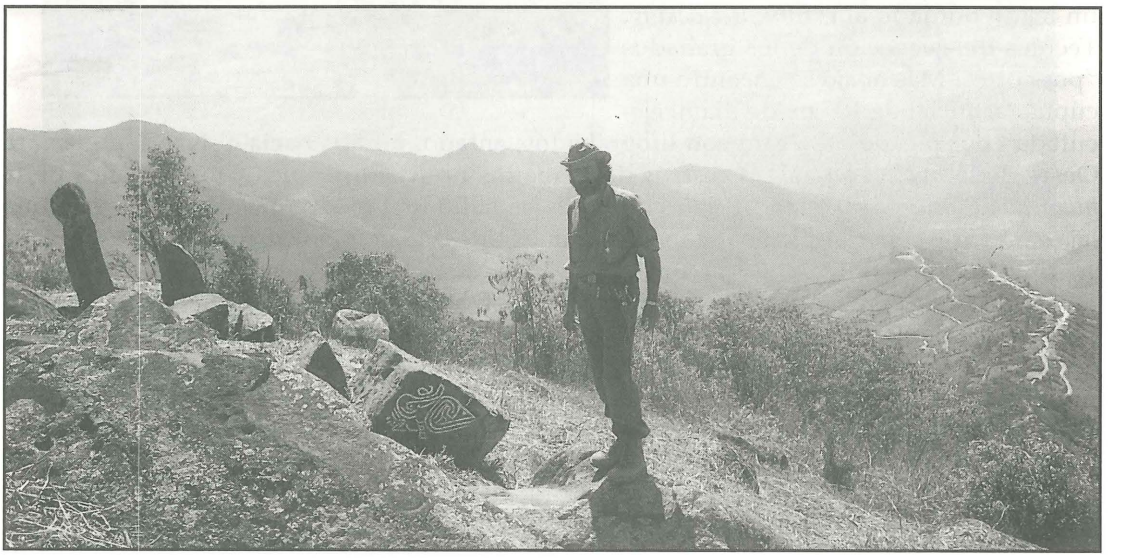
C5. *Huanca* de forma alargada encontrada caída y vuelta a levantar en su posición originaria, la misma que resultaba evidente. En la cara plana, que estaba oculta, reveló un complejo motivo grabado imitando evidentemente a un tejido bordado al estilo *interlooking*. Técnica de ejecucción de los grabados "por corte". Más abajo se encontró una cúpula artificial de 10 cm. de diám. ejecutada "por picado". La cara con litograbados, antaño, miraba hacia el NNO. En la cara Oeste de la *huanca* se hallan rastros de grabados no-identificables. Dimensiones de la *huanca*: 1.50 m. por 0.40 m. Al lado de la C5, se halló una piedra más pequeña, casi una laja, con parte superior plana y redondeada que mide 0.46 m. por 0.96 m.

C6. Gran pilar trabajado con caras paralelas de sección cuadrangular, mide 1.52 m. por 0.80 m. por 0.63 m. Una de las caras ha sido trabajada en plano con mucha exactitud. En su parte terminal, el pilar presenta un complejo motivo de litograbados con surcos profundos y paralelos describiendo unas figuras redondeadas. El pilar se hallaba, hace unos años, en posición vertical y ha sido tumbado, según informaciones de los lugareños, por el rayo. Efectivamente una parte de dicho pilar se halló aun hincada en el suelo.





C7. Grande *huanca* hoy caída, de forma piramidal, con punta plana, cuadrangular. Mide 4.55 por 1.24 por 1.10 m. La punta mide 40 por 25 cm. Las caras visibles han sido cortadas por el hombre. La dirección de la caída del monolito ha sido hacia el NNE, debido a la erosión natural del terreno, en el sentido de la pendiente del Cerro Collona.





C8. Grande *huanca* caída, cortada en forma piramidal con punta superior aguda. En la parte inferior se aprecian unas cúpulas. Las caras visibles presentan rasgos de bosquejo por corte. Mide 4.26 por 0.90 por 1.09 m.

C9. *Huanca* en su posición originaria en asociación con dos piedras planas en sus partes superiores. Una presenta una cúpula y mide 1.90 m. por 0.42 m. La otra mide 1.90 m. por 0.82 m. y presenta dos cúpulas talladas artificialmente y acabadas "por picado". La piedra *huanca* sobresale del terreno por 1.25 m. y mide 0.46 m. en la parte más ancha.

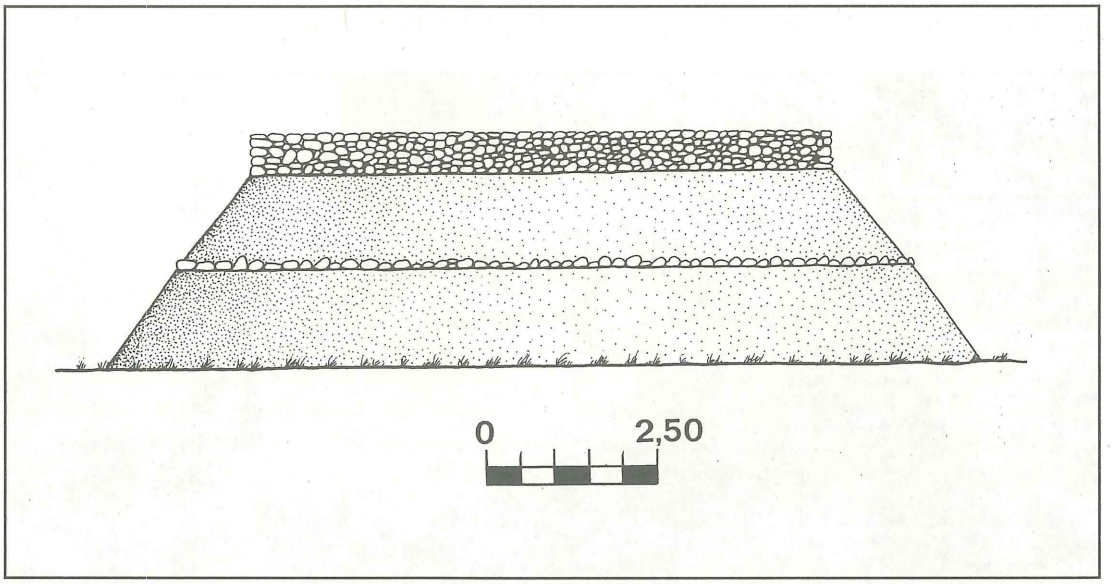


El día 22 de octubre de 1989 efectuamos una tercera exploración del lugar. A unos 120 m. c.a. del complejo de *huancas* que forman el núcleo del centro megalítico, hacia el Sur, encontramos un nuevo megalito.

9C1: ubicado en la chacra de A. Jiménez. Monolito inclinado hacia el Este, con forma vagamente triangular y parte superior en forma de punta. La parte plana mira hacia el Este y esta parece ser la **norma constante** para la orientación de las *huancas* del Cerro Collona. La piedra está cubierta por líquenes y es difícil establecer si en alguna parte ha sido trabajada artificialmente. No presenta petroglifos. El perfil de la piedra, mirándola de costado, se estrecha hacia arriba terminando con una aguda punta. Dimensiones de la cara plana: a la base 95 cm.; altura actual del terreno 165 cm.; ancho a la nase (lado Sur) 55 cm. También esta piedra es muy temida por los campesinos que le echan sal para que no los "espante".

La parte terminal de la cumbre del Cerro Collona, como suponíamos, nos brindó interesantes sorpresas. Encontramos tres montículos (*mounds*) con base circular, dispuestos a lo largo de un eje dirigido en dirección S-SO N-NE (210°). El último **montículo**, hacia el NNE, el más próximo a la zona ocupada por el centro megalítico, presenta aun el borde superior circular de piedras irregulares. Este borde se levanta por 60 cm. sobre el nivel de la terraza, con un ancho de 95 cm. y está bien conservado en su porción meridional. Las piedras que lo forman son cantos rodados. La terraza superior tiene un diámetro máx. de 8.90 m. (al interior del borde circular). La altura de la terraza sobre el terreno es de 2 m. c.a. (1.80 m. al centro de la misma).

A la mitad del montículo, en su borde externo, se ven los restos de un segundo anillo de piedras de manera que, al origen, el montículo mismo se presentaba como un edificio de base redonda, con borde mediano y terraza superior:



Los otros dos montículos son del mismo tipo pero las paredes de sus bordes superiores han sido destruídas con la excepción de las piedras que formaban la base de los mismos.

Trátase, evidentemente, de un complejo muy importante de **adoratorios** cuya forma general nos sugiere una datación remota en algún momento del Periodo Formativo. Dichos adoratorios estaban asociados al campo de *huancas*. Una excavación de los *mounds* podría proporcionarnos datos muy valiosos.

En dirección S-SO N-NE, pasando por el costado oriental de la cumbre del Cerro Collona y al costado de los tres adoratorios, a un nivel más bajo, se encuentran los restos de un camino empedrado que se dirige hacia el Cerro Chupirca.

9C2. Piedra-*huanca* de forma alargada, ubicada en la chacra de Enrique Yanayacu, al costado del segundo montículo cultual, o adoratorio. Termina en punta y mide 1.60 m. por 33 cm. Una de sus caras es natural, la otra denota que ha sido desprendida de un bloque lítico más grande. En esta cara han sido practicadas unas líneas grabadas longitudinales, irregulares, que no forman una figura determinada. Su ubicación es reciente pues ha sido transladada del núcleo del centro megalítico para servir de poste para amarrar animales.

9C3. En la parte superior del complejo megalítico del Cerro Collona, a 40 m. c.a. del montículo más conservado, encontramos una *huanca* con la parte superior artificialmente redondeada y la parte inferior, en punta,que antaño debió haber estado clavada en el terreno. Un poco mas abajo de la parte terminal de la *huanca*, han sido excavadas dos cúpulas, u hoyitos, para sugerir la idea de ojos de la piedra misma. Este también es un rasgo característico de las *huancas* del Cerro Collona. La piedra en cuestión mide 1.32 m. por 42 cm.

El centro megalítico del Cerro Collona de Sicches comunica, visivamente, con el centro megalítico ubicado en las pendientes del Cerro La Huaca (conocido con otro nombre también como Cerro Collona) de Checo, Chocán. El mismo complejo de Sicches comunica con otro centro con un altar megalítico ubicado en el Cerro Cuchallín (Cuchayín).

EL CENTRO MEGALITICO DEL CHECO (CHOCAN)

El día 28 de setiembre de 1990, de Ayabaca alcanzamos a pies la pequeña comunidad de Checo, Chocán, (1845 m. s.n.m.) después de 5 horas de marcha. Subiendo aproximadamente media hora del caserío de Checo, arribamos a las cuestas del Cerro La Huaca (1930 m. s.n.m.) donde hallamos, con gran sorpresa, una extensa agrupación de *huancas*, de varias formas y dimensiones, esparcidas en la porción más alta de las cuestas septentrionales del cerro. El campo de *huancas*, o megalitos, se encuentra incluído entre dos montículos de perfil redondo. Parte de las *huancas* más pequeñas han sido incrustadas entre las piedras que forman el cerco del pequeño cementerio local.

1. Distribución de las *huancas*, o megalitos

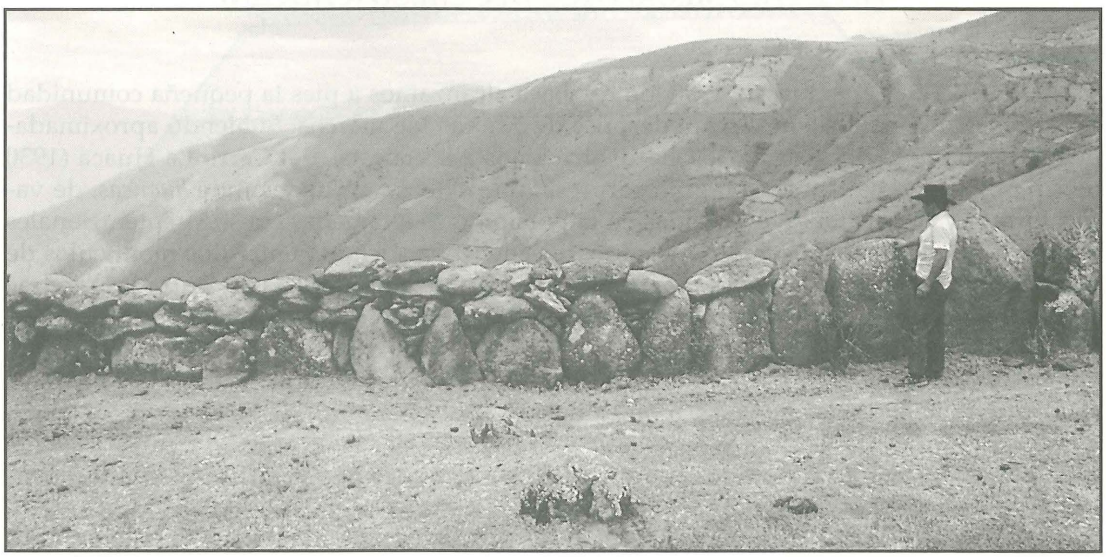
Indicamos con la sigla C los complejos de *huancas* más pequeños y con CM los complejos de megalitos más extensos.

Complejo C1. Al Norte del Complejo Megalítico, y al lado opuesto de la cumbre del Cerro La Huaca, se yergue una gran roca desnuda, un picacho que forma el último baluarte septentrional del Cerro La Huaca de Chocán. Un poco más abajo del picacho, hacia el SE, se encuentra una serie de tres *huancas*: una cortada en forma casi-paralalepípeda; una en forma de "picota" y otra de forma ovalada, plana. La cumbre del picacho es plana, formando una especie de mirador. No pudimos averiguar si ha sido explanada artificialmente. Las vertientes occidentales de la cumbre son empinadas y se desploman casi verticalmente sobre las alturas ubicadas en la margen peruana del Río Calvas. La otra orilla pertenece actualmente a Ecuador.

Complejo C2. Hacia el Sur del picacho, se encuentra una reducida prominencia cuya cumbre se encuentra ocupada por grandes bloques irregulares de piedra. Entre ellos, sobresale una gran piedra de forma piramidal, rodeada por los grandes bloques líticos, sombreada por un árbol de añalque. Posición magnética: de Anchalay 261° O- SO; del Cerro La Victoria (Ecuador) 11° N-NE.

Complejo C3. A 100 m., aprox., de C2, hacia el Sur, se ubica una loma, o *mound* aparentemente artificial (probable adoratorio de época muy arcaica). Puede reconstruirse un originario borde de piedras irregulares. En la vertiente de SO del montículo, se halla un alineamiento de piedras pequeñas que forma el borde septentrional de una porción rectangular de terreno rodeada por pequeñas piedras hincadas en el suelo. El lado occidental de la *cancha* -que parece ser una plaza ceremonial- mide 18,90 m.; el lado Norte, mide 13,35 m.

Complejo C4. A 100 m. aprox. del precedente montículo, se encuentra otro montículo más bajo. También aqui existen los restos de un originario borde de piedras irregulares. Hacia el Sur el montículo baja hacia la planicie, ubicada en las cuestas del Cerro La Huaca, donde se encuentra el moderno cementerio de Checo. Unos ocho años atrás, el cementerio ha sido rodeado por una pared de piedras superpuestas para cuya construcción se han utilizado piedras del lugar y también algunas *huancas* transladadas del cercano complejo megalítico. Las *huancas* reutilizadas han sido puestas verticalmente. Al costado del cementerio, se extiende el Complejo Megalítico CM1.

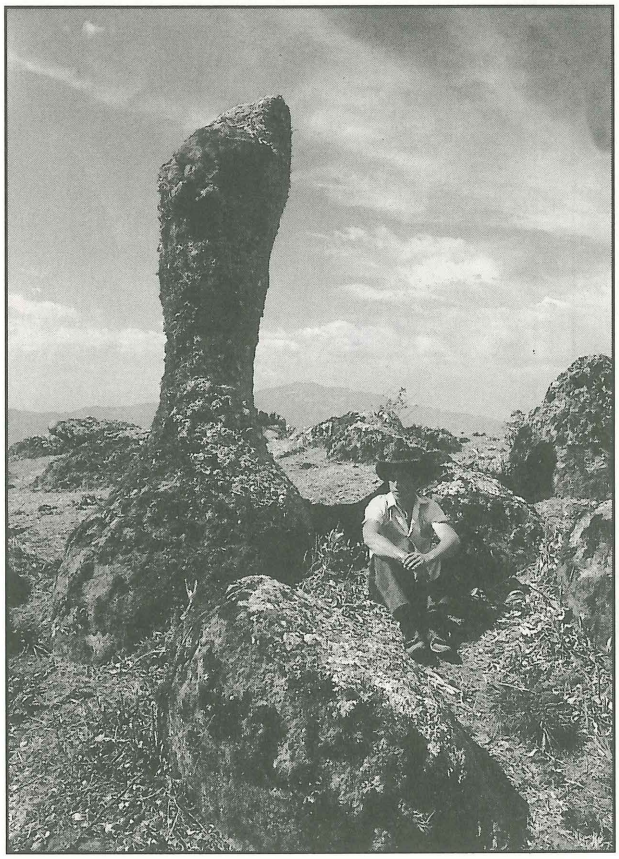


Complejo Megalítico CM1. A pesar de que no se trata de dos complejos de *huancas* distintos, sino de un solo complejo en dos agrupaciones, las dos concentraciones mayores de megalitos se encuentran al costado del cementerio (CM1) y hacia el Sur del mismo (CM2). Las grandes *huancas* no parecen haber sido dispuestas siguiendo un alineamiento, o disposición significativa. No hemos puesto todavía un número a las *huancas* mismas ya que estamos apenas en la fase del reconocimiento del gran centro del Checo.

La extensión máxima N-S del complejo de *huancas* CM1 es de 249 m. El ancho de 35, aproximadamente. Los monolitos caídos son 25; los monolitos *in situ* 36 formando un total de 61 monolitos, o *huancas*. Las *huancas* utilizadas para formar la pared del cementerio son 38 (visibles y reconocibles). El total de las *huancas* del complejo CM1 es de 99 monolitos. Por cuanto concierne la forma de las *huancas* mismas, se enmarca dentro de la tipología general expuesta al final del capítulo.

La *huanca* mayor de CM1 ha sido cortada burdamente en una gran roca que ha sido trabajada hasta la tercera parte del altura formando una base, o pie cónico. La punta superior ha sido también cortada. Las dimensiones de esta *huanca* son: altura 3,61 m.; anchura a la base 3,20 m. por 1,60 m.

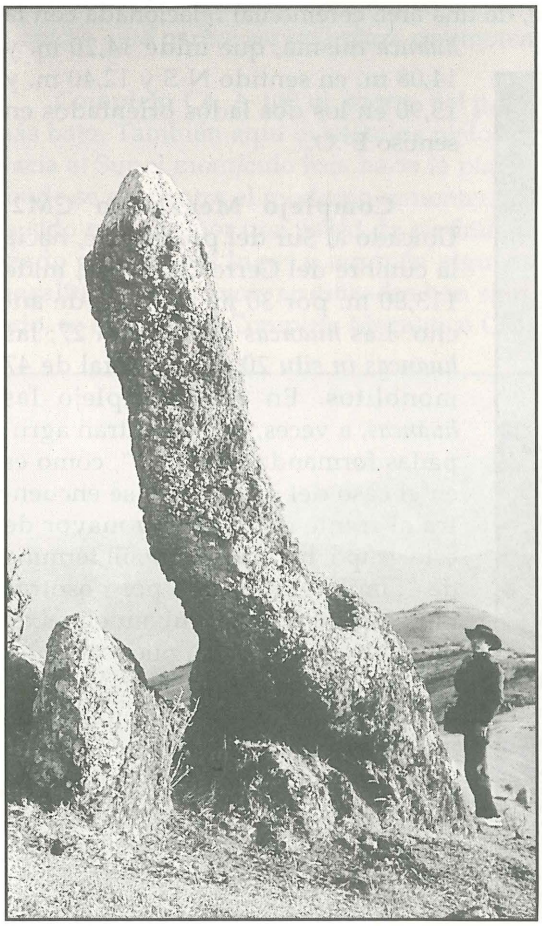
Al frente de la *huanca* mayor del complejo CM1, se extiende un espacio delimitado por piedras irregulares. Trátase, evidentemente, de una área ceremonial relacionada con la *huanca* misma, que mide 14,20 m. y 14,08 m. en sentido N-S y 12,40 m. y 13,90 en los dos lados orientados en sentiso E- O.

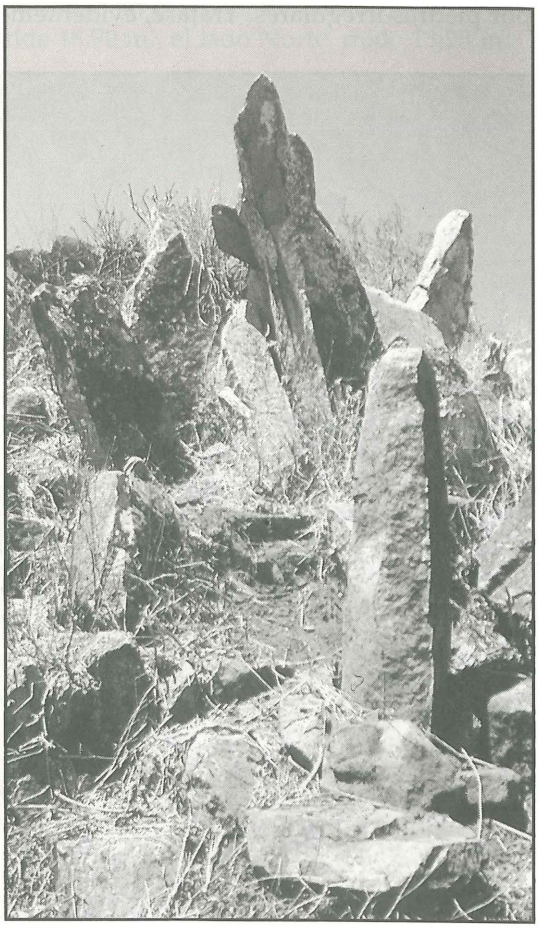


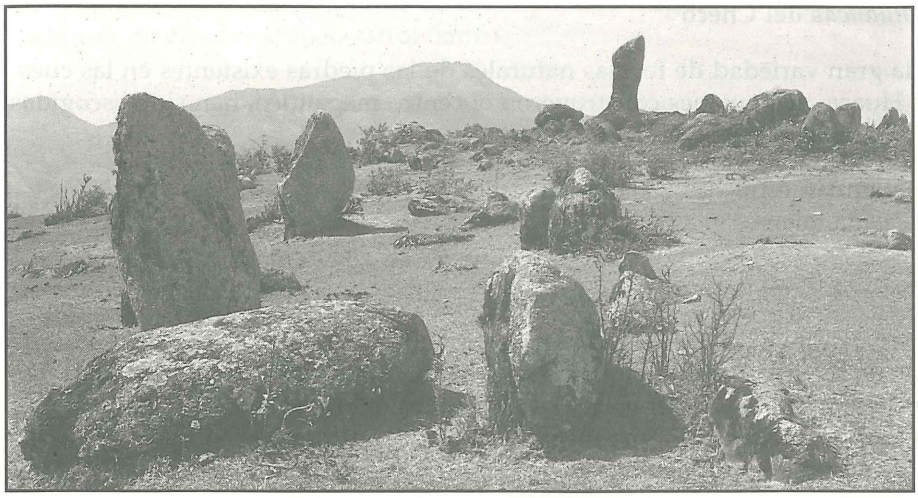
Complejo Megalítico CM2. Ubicado al Sur del precedente, hacia la cumbre del Cerro La Huaca, mide 113,80 m. por 30 m. (aprox.) de ancho. Las *huancas* caídas son 27; las *huancas in situ* 20 por un total de 47 monolitos. En este complejo las *huancas*, a veces, se encuentran agrupadas formando "familias", como es en el caso del grupo que se encuentra al frente de la *huanca* mayor de este grupo, hacia el Norte. El término de "familia" empleado por nosotros para describir los agrupamientos de monolitos no es casual pues sabemos, por las antiguas fuentes españolas, que las *huacas* (de las cuales las *huancas* forman una categoria especial) eran veneradas como formando parte de un grupo familiar donde existe un padre, una madre, hijos, etc. (v.p. ej. Arriaga, 1621).

La *huanca* mayor de CM2 mide 4,70m. de largo, con una altura del suelo de 3,20 m. (se halla inclinada) y en la base mide 1,90 por 1,40 m. Trátase, también en este caso, de una roca natural que ha sido objeto de trabajo de corte que le ha hecho asumir la forma evidente de un **falo**. La parte superior de la piedra, artificialmente cortada en punta, presenta un profunda ranura. La dirección magnética entre las dos *huancas* mayores de CM1 y CM2 es de 339° N-NO. Es significativo que cada grupo de *huancas*, o complejo, presente una *huanca* más grande de las otras y es también significativo que la forma de las dos *huancas* mayores es distinta: casi paralelepípeda y vagamente antropomorfa la de CM1, netamente falomorfa la de CM2. Hay otro dato importante: la *huanca* "masculina" está ubicada en posición más elevada (posición *janan*) respecto a la *huanca* de CM1, ubicada en posición *jurin*. Podríamos pensar en un espacio sagrado dividido ritualmnte de acuerdo a la idea pan-andina de un dualismo funcional. Es también significativo que los mitos recogidos por nosotros en el sitio revelen netamente esta carácter funcional pues la *huanca* (*illa* en la denominación de los campesinos de hoy) mayor falomorfa está asociada a un toro mientras que la otra a una "reina" o "princesa". (Polia: 1990b)

Es necesario efectuar algunos ensayos de excavación en el lugar, especialmente en proximidad de las *huancas* mayores, para encontrar mayores evidencias sobre la cultura que hirguió estos asombrosos monumentos.











La forma de las *huancas* del Checo

Dentro de la gran variedad de formas naturales de las piedras existentes en las cuestas del Cerro La Huaca, por quienes construyeron el centro megalítico, han sido escogidas las piedras con las formas siguientes:

1. de forma columnar, estrechas y alargadas ("picotas")
2. de forma ovalada, plana
3. paralelepípedas
4. piramidales.

La forma natural de la piedra ha sido sucesivamente "domesticada" por medio de cortes con hachas de piedra, visibles en varios de los monolítos, hasta asumir perfiles que permiten hablar de una tipología. Por ejemplo, las *huancas* del tipo 2 han sido estrechadas hacia la punta superior presentando una forma vagamente antropomorfa, o en "guitarra" de acuerdo a la expresión de los lugareños.

Si se compara este centro megalítico con el análogo centro descubierto por nosotros en el Cerro Collona de Sicches, se nota la ausencia de las grandes piedras planas horizontales con cúpulas, las mismas que, en Sicches, están asociadas a las *huancas* verticales. Así mismo, en los monolitos del Checo, Chocán, falta cualquiera traza de grabados como son petroglifos (presentes al contrario en Sicches) o cúpulas que representan los "ojos" de las *huancas* verticales.

En 1991 efectuamos otra exploración al sitio arqueológico de Checo.

Puqullo

En el potrero de los Valencia, en una quebrada, encontramos un *puqullo* construído sobre una repisa de roca natural que sobresale de una gran roca. El *puqullo*, o tumba, está construído por piedras toscas juntadas por lechos de barro natural no mezclado a arena. El *puqullo* se compone, esencialmente, por dos paredes construídas como se ha dicho, que se apoyan a las dos paredes de roca natural. La abertura mira hacia el Oeste. Sobre dos bloques de piedra cortada se apoya una repisa de piedra plana que forma la entrada. Las dimensiones de la pequeña construcción son las siguientes: en la parte frontal 1.50 m. por 1 m. de altura y con una profundidad de 1 m. Abertura del *puqullo*: 0.50 m. por 0.70 m. c.a. Por debajo de la repisa de roca, que forma la base de la tumba, se abre una oquedad natural que exploramos sin encontrar materiales arqueológicos.

Cumbre del Cerro Collona

En la misma ocasión efectuamos la exploración de la cumbre del cerro encontrando, en la misma, dos piedras-*huancas* puestas una cerca de la otra, inclinadas ppero en su ubicación originaria. La cumbre del cerro está bordada por una pared de piedras bien visible en la parte occidental de cumbre misma. El rumbo magnético entre las dos *huancas* de la cumbre del Cero Collona y el monolito falomorfo del Checo es de 346° NNO. La altura de las *huancas* es de 1.50 m. y 1.20 m. La *huanca* mayor presenta, en su parte superior, una ranura artificial con un ancho de 8 cm. c.a. que, cuando la piedra se encontraba en su posición vertical, servía probablemente como mira para visionar la *huanca* falomorfa del Checo. También la *huanca* más pequeña presenta, en el lado izquierdo, una ranura parecida.

En este caso, como en otros de este tipo, una respuesta valiosa podría ser proporcionada por un estudio arqueo-astronómico.

EL SITIO ARQUEOLOGICO DE COCHAPAMPA (SUYUPAMPA)

A unos treinta minutos de Ayabaca, siguiendo el camino para Suyupampa, en el potrero de Ismael Campos, se encuentran monumentos arqueológicos.

Posición magnética del Cerro de Aypate 114° ESE, desde la peña del Cerro Granadillo (Piedra del Chivo) 126° ESE. Hacia abajo, en dirección ENE, se ve el caserío de Huamarata.

En las cuestas del altura que bajan hacia oriente (en dirección de Aypate) se encuentran restos de extensos andenes con muros de contención construidos con bloques de piedra no trabajada. La primera terraza se encuentra en la parte alta del potrero, un poco más abajo del camino a Suyupampa.

Terraza 1. Mide 17 m. en su borde dirigido en dirección E-NE O-SO, y 8 m. en el borde perpendicular a éste. Las paredes están formadas por grandes bloques líticos puestos a formar una línea. La pared larga termina, hacia el Oeste, con un pequeño bloque en forma de huso, como la pared meridional de la Terraza 2. Este detalle demuestra tratarse de alineamientos de piedras y no de "paredes" verdaderas. El ancho de los bordes de piedras es de 1.00 m. aproximadamente.

Formando parte de este alineamiento, se encontró una *huanca*, todavía hincada en el terreno, de forma triangular, con lados paralelos. La parte frontal de la piedra es plana y mira hacia el Este. Dimensiones: 1 m. por 65 cm. Sigla: 9A1.

Bajando un poco, en la parte superior de una pequeña loma, a 30 m. c.a de la Terraza 1, se encuentran restos de otros alineamientos de piedras irregulares.

Terraza 2 (9AT2)

Bajando ulteriormente hacia el SO, en la parte mediana del potrero, y a 50 m. c.a. del camino, se encontró, en buen estado de conservación, un andén muy interesante rodeado por muros de contención construidos con piedras irregulares superpuestas y de dimensiones variables. Algunos bloques son de notables dimensiones. Una pared, al Sur, corre en dirección O-NO E-SE: mide 7.90 m. con una altura de 70 cm. Perpendicular a la anterior, mirando hacia el ESE, hay una pared que corre en dirección NNE-SSO. Mide 17.40 m. con una altura actual de 2.20 m., en perfecto estado de conservación. Las piedras están unidas por un mortero de arcilla. El bloque ms grande que forma esta pared mide 1.42 m. por 0.40 m. y está dispuesto horizontalmente.

En el lado septentrional de la terraza 9AT2 la pared continua juntándose con la precedente mediante un ángulo redondeado. En este lado, perpendicular a la altura, debido a la mayor acumulación de tierra por la erosión, la altura de la pared es de 1.80 m. c.a. y el largo es de 8.80 m. La altura de la pared disminuye hacia el Oeste. La pared occidental, hoy



en día, ha desparecido por debajo del terreno acumulado por la erosión pues es ésta la parte más expuesta de la terraza, o nunca existió. La pared meridional de la Terraza 2 (9AT2) se junta con la pared del frente por medio de un ángulo redondeado y termina, hacia el Oeste, con un bloque lítico vertical en forma de pequeña *huanca*. Esta es, quizá, la prueba que hacia el Oeste no existía una pared de la terraza sino sólo un borde de piedras. No se hicieron excavaciones de sondeo. La pared meridional mide 7.90 m.

La parte superior de la terraza mide en su lado occidental (donde no existe pared) 15.60 m. A la superficie no se encuentran estructuras, ni elementos que pueden hacer pensar en su existencia. Es difícil explicar la función de la Terraza 2 con fines agrícolas ya que la terraza en cuestión interesa y delimita sólo una pequeña porción de una extensión más grande de terreno, que baja dulcemente y no presenta andenes, incluída entre una loma, al Norte y una quebrada al Sur. Esta parte de terreno do debería haber sido excluída si los andenes hubiesen tenido una función agrícola. El terreno de relleno de la terraza, hasta el nivel de la pared de contención, ha sido puesto artificialmente,

A 50 m. c.a. al Sur de la Terraza 2 se encuentra otra terraza de la que puede verse parte del lado meridional invadido por la vegetación.

A 50 m. más abajo, frente a la pared de la terraza 2, mirando hacia el valle, se encontró una piedra- *huaca* que es la primera de este tipo encontrada en proximidad de Ayabaca.

9A2. Bloque lítico de forma casi-paralelepípeda con cara superior plana y en parte naturalmente elevada, hacia occidente, presentando dos protuberancias redondeadas. La mayor se levanta de 40 cm. Entre las dos protuberancias, se halla una cúpula con 11 cm. de diám., profunda 3.5 cm., con un canalículo que permitía al líquido vertido en la piedra de fluir hacia el Este. Más abajo, donde empieza la parte plana del bloque, se encuentra una cúpula poco profunda (1.5 cm.) con un diámetro de 8 cm. Al centro dl bloque, se halla una cúpula grande, ejecutada "por picado y con acabado", con un diám. de 15cm., profunda 9cm., de perfil casi-cónico. El bloque lítico se encuentra cortado, en sentido longitudinal y

en toda su extensión, por una línea de fractura seguramente posterior a la época de ejecucción de las cúpulas. Dimensiones de la piedra: largo 143 cm. por 85 cm. (cara superior). Altura sobre el nivel del terreno: 60 cm. c.a.. En la cara vertical, que mira hacia Aypate, se encuentran dos cúpulas que, probablemente, representan los ojos de la piedra-*huaca*. Esta piedra debe considerarse formando parte de la categoría de las *pacchas*.

Interpretación: situándose a 1.50 m. c.a. al Oeste de la piedra, las dos protuberancias de la misma coinciden, inclusive en la forma, con los dos relieves del Cerro de Aypate (el más alto y el que corresponde a la protuberancia mayor del bloque) y del Cerro Balcón, el más bajo y que corresponde a la protuberancia menor del bloque lítico. Los dos cerros, entre todos aquellos que se yerguen alrededor, son los más imponentes. Es, por lo tanto, probable una relación entre esta piedra y el culto a los *apu*[*kuna*] de los cerros. Ninguna otra piedra del lugar presenta las dos protuberancias características de la 9A2 y este hecho parece apoyar esta ipótesis. Un relación puede hallarse con las piedras que rodean el Intiwatana de Machu Picchu donde una elevación de la piedra reproduce, en pequeño, el picacho del Wayna Picchu.

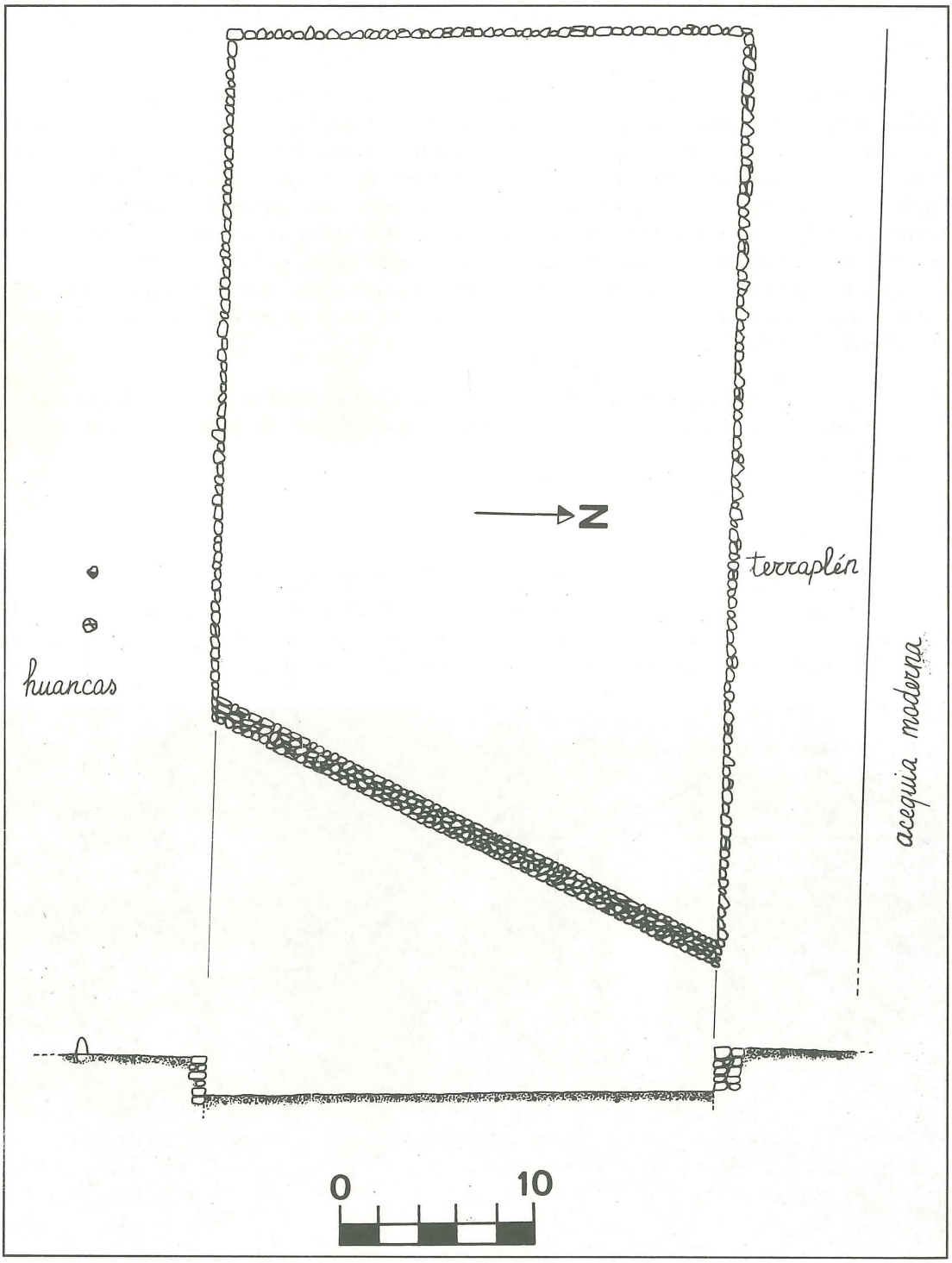
Al costado derecho (meridional) de la cuesta donde se ubica la piedra 9A2, se ven trazas e un alineamiento de piedras que formaban una margen de contención y delimitación (¿área sagrada?).

Plaza Hundida

Al Norte de la piedra-*huaca* 9A1 (la piedra de la Terraza 1), en el potrero de Elias Roja, se encuentra una gran "plaza hundida" que mide 26 m. de ancho (en sentido N-S). El lado Norte mide 48 m. hasta el borde externo oriental y forma parte de un terraplén que mide 7.30 m. de ancho hasta la acequia practicada en tiempos actuales, la misma que corre



paralela a la pared de la "plaza hundida". El lado de Oeste mide 26 m. El lado oriental forma el borde de una terraza. El lado meridional mide 35.8 m.



Las paredes se conservan por una altura de 1.00 m. c.a. (1.31 m. máx.). El espesor de la pared, medido en el lado oriental, es de 1.30 m. c.a.. La técnica de construcción es la conocida con el nombre de *pachilla*: las piedras, apoyadas sobre morteros de arcilla, son ajustadas por medio de piedras más pequeñas, o cuñas.

En el lado meridional de la plaza, a 6.80 m. de distancia y en proximidad del lado oriental de la misma, se hallan dos *huancas* pequeñas que se levantan por 60 cm. sobre el nivel del terreno, separadas por un espacio de 2.75 m. y dispuestas sobre una línea N-S.

En el lado que mira hacia Aypate, se encuentran dos *huancas* que se levantan por 50 cm. sobre el nivel del terreno, con punta aguda, separadas por un espacio de 2.90 m. y dispuestas sobre una línea que corre en sentido E-O (106° E-SE).

Sin previas excavaciones es difícil establecer la función de la "plaza hundida" de Cochapampa.

CAPITULO XII

LA NECROPOLIS DE SAN BARTOLO DE LOS OLLEROS, OLLEROS

El día 19 de octubre de 1993 visitamos la zona de Olleros para averiguar la posible existencia de una necrópolis. Estando en Yanchalá habíamos tenido noticia del hallazgo, hecho por los lugareños, de osamentas y ceramios asociados a sepulturas en grandes urnas de barro. En 1974, a corta distancia de Olleros, en un potrero de la zona de Vaca Coneja, Hualcuy, pudimos ver los restos de la parte inferior de una gran olla, hallada arando el terreno, que nos aseguraron los dueños del potrero haber sido una urna funeraria. La nueva noticia nos pareció digna de atención por lo cual, a causa de las fuertes lluvias que habían vuelto inservible la carretera, caminamos hasta el caserío de Olleros, en la parte alta de la comunidad de Ollería (Cujaca), en las pendientes sur-occidentales del Cerro de Aypate, hasta la casa de Armando Fevre Neira, en localidad San Bartolo de los Olleros. La casa se encuentra ubicada en una planicie de unos veinte metros de ancho entre dos cerrillos de forma redondeada. En una de las dos lomas, la occidental, encontramos evidencias de excavaciones hechas por los dueños de la chacra para plantar árboles de guineo ya que en la cumbre de dicha loma se encuentra un frutal. La otra loma, a oriente, sube hasta la carretera y, a sus pies, corren dos pequeños riachuelos: la Quebrada de Hualcuy y la Quebrada de Olleros. En la casa de la familia Fevre hemos podido examinar unos ceramios, encontrados en los trabajos agrícolas, que han sido dibujados y fotografiados por nosotros y que ofrecemos a la atención del lector. (V. dibujos "Huaqueos")

La loma donde se encuentra la necrópolis tiene las siguientes coordenadas magnéticas: 59° NNE de la cumbre del Cerro de Aypate; 238°40' de la cumbre del Cerro La Cría de Andurco.

Las vertientes occidentales de la loma de la necrópolis, donde se cultivan yucales, son empinadas mientras las orientales bajan paulatinamente hacia el valle de Cujaca, hacia WNW. La loma se encuentra encerrada en un complejo de cerrillos entre los cuales debe mencionarse el Potrero de las Mulas, hacia el Norte de la loma en cuestión, y otro relieve de cumbre plana, hacia SSW, llamado Vaca Coneja. El primero pertenece a la comunidad de Olleros, el segundo a la de Hualcuy. Ambos cerrillos son importantes porque se han encontrado allí restos arqueológicos pertenecientes a necrópolis. En el Potrero de las Mulas se han hallado urnas funerarias. En la zona existen por lo menos otros dos cementerios antiguos: uno en localidad El Arabisco, el otro en localidad Ahuayco (escribíamos en 1993).

Nuestra primera intervención en Olleros, cuyo objetivo era el reconocimiento del terreno, tuvo lugar en los días de 19-21 de octubre. La segunda, en el marco de un convenio con el INC de Piura, en los días del 7 al 16 de noviembre del mismo año.

La cumbre de la loma de la necrópolis, artificialmente aplanada, mide en el eje N-S 20.50 m. y en el eje W-E 21 m. siendo de forma casi circular. El sector incluído entre el Norte y el Este de la necrópolis no ha dado muchos resultados ya que ha sido excavado en forma más intensiva en las labores agrícolas. El sector incluído entre Norte Oeste y Sur y hacia ENE ha dado, al contrario, buenos resultados. Es probable que la necrópolis se extienda también en las vertientes occidentales de la loma pero allí no hemos practicado ensayos de excavación. En superficie se encuentran restos cerámicos.

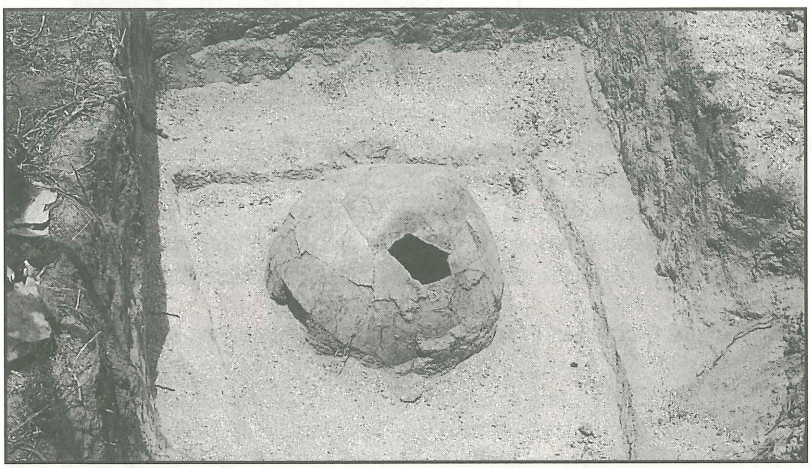
I. LAS TUMBAS

TUMBA 1. Se halló en la primera temporada de reconocimiento limpiando las paredes de una fosa de excavación que cortaban un pozo antiguo rellenado con tierra arenosa suelta. El diámetro del mismo medía 1.55 m. A -1.10 m. del nivel superior del terreno se halló la mitad de una gran olla, cortada en sentido longitudinal, puesta a cubrir otra olla entera ubicada verticalmente en el pozo y apoyada al fondo del mismo sobre terreno duro. El diámetro (reconstruido) de la boca de la olla usada como tapa de la urna era de 40 cm., la medida de la misma, de la boca al pié, era de 65 cm. La tapa se encontró fracturada en varias partes. La olla inferior, que reveló ser una urna funeraria, tenía 65 cm. de alto y un diámetro a la boca de 46 cm. Las paredes de la misma medían a la boca 1 cm. aproximadamente. A la base la urna presentaba la evidencia de haber sido construída a partir de un plato. La misma técnica se usa todavía en Olleros por los alfareros de hoy. Al interior de la urna, a -15 cm. de la boca, se encontró una gran piedra tosca y, por debajo, un relleno de piedras toscas mezcladas con tierra parda y fina y con fragmentos de grandes cántaros, o de un solo gran cántaro, que no se juntaban entre ellos. Al fondo de la urna se hallaron fragmentos óseos pertenecientes a una tibia humana. El relleno ocupaba las tres cuartas partes de la urna y este hecho hace descartar la hipótesis que en la misma haya sido sepultado, en origen, un cuerpo entero. Dos hipótesis quedan: en la urna ha sido sepultada sólo una parte del cadáver, o se trata de sepultura secundaria de restos mucho más antiguos. Nosotros creemos en la segunda hipótesis. Los restos no eran quemados. La capa de piedras de relleno sugiere una defensa mágica frente al temor que el muerto pudiera "salir" de su tumba. Lo mismo sugiere la mayor profundidad de esta sepultura en comparación con las otras urnas funerarias halladas en el lugar.



La cerámica de la urna era de pasta fina mezclada a arena y pequeños litoclastos, la superficie pulida de color marrón claro y la cocción suficiente.

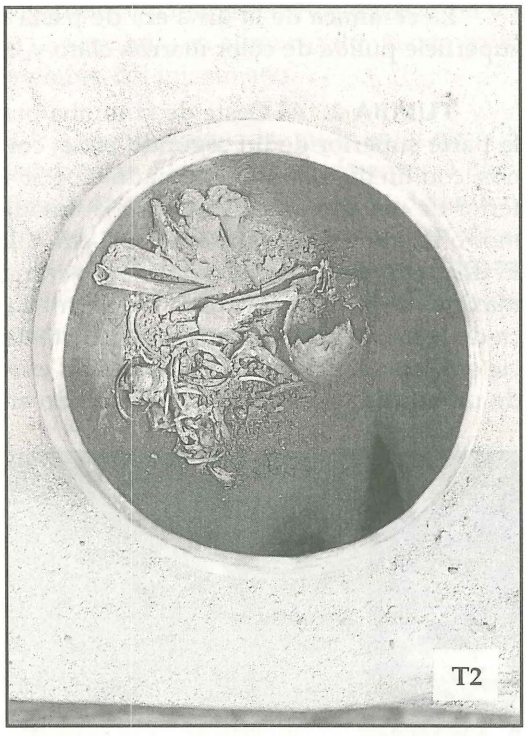
TUMBA 2. Al Oeste de la tumba precedente, a una distancia de dos metros, se halló la parte superior de un segundo pozo, cortado por la trinchera excavada por los campesinos, con un diámetro aproximado de 1.50 m. A -40 cm. de la superficie se halló la parte inferior de una gran olla, cortada a la mitad, usada como tapa de una urna funeraria. El diámetro máximo de la tapa era de 60 cm. y la tapa misma se halló rota en varios fragmentos. El diámetro de la boca de la urna funeraria, cubierta por la tapa, era de 48 cm.; el diámetro máximo de 58 cm. y la altura de 67 cm. La paredes, al borde, medían 1-1.2 cm. La cerámica de la urna era fina, con pequeños litoclastos y arena usada como degrasante. La superficie era pulida, sin engobe, y la cocción excelente. Al interior de la urna se halló el esqueleto de un adulto que había sido sepultado en posición fetal, como testimoniaban los huesos largos de las piernas. El cráneo se encontró caído a un lado de las piernas. El cadáver había sido sentado en una pequeña laja de piedra burda.



No pudiendo transladar oportunamente la urna funeraria, volvimos a enterrarla en el mismo lugar cubriéndola con un telo de plástico. Informado por nosotros, el Director del INC de Piura, Dr. Luis Chaparro Frías, nos envió un cable que nos otorgaba el permiso de transladar la pieza en la Municipalidad de Ayabaca para su conservación. No habiendo encontrado movilidad, tuvimos que transladar la urna a Piura el día 7 de noviembre empleando cuatro hombres que la subieron hasta la carretera, donde esperaba un carro del Ministerio de Educación. Tuvo que resolverse el problema de la oposición de las autoridades locales que no estaban de acuerdo con el translado. El acuerdo se logró por medio de un documento que la comunidad dirigió al INC de Piura, una acta de entrega junto con una solicitud al INC para la devolución de la pieza en cuanto exista en el lugar un sitio donde se pueda conservarla oportunamente.

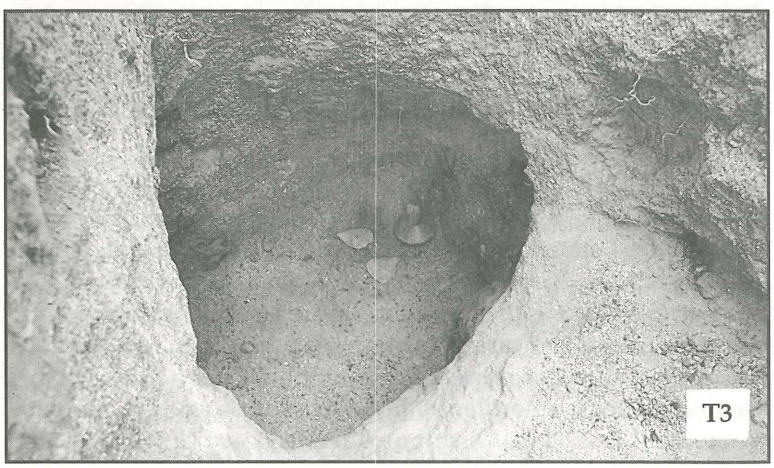
TUMBA 3. A 5.70 m. hacia WSW de la Tumba 2 se encontró, malograda por una fosa de excavación, la parte superior de un pozo circular con un diámetro aproximado de 0.90-1.06 m. La capa de humus superficial medía 36 cm. y estaba formada por tierra arcillosa compacta. A -36 cm. se encontraron algunas piedras toscas puestas como señas del pozo funerario. Entre las piedras se halló una pequeña copa sin pie. A -1.60 m. se encontró un batán de piedra con cara plana superior de 50 cm. por 33 cm., alto 20 cm., de perfil triangular. La cara superior miraba hacia arriba. El pozo funerario había sido rellenado con tierra arenosa de color amarillento. El pozo se abría en una pequeña cripta sepulcral cuyo fondo se encontró a -1.85 m. Disminutos restos óseos se encontraron cerca de la pared occidental

de la cripta. Cerca de los restos se halló una botella de cuerpo lenticular, una hacha de piedra y una pequeña piedra plana.


T2

Descripción de los objetos: T3.1 pequeña copa semiesférica sin pie. Cerámica fina, pulida al interior y al exterior. Un poco más abajo de la boca se hallan dos huecos para colgarla. Color marrón-rojizo. Dimensiones: diámetro 5.9cm.; altura 3.6 cm.; paredes 45 mm. T3.2 botella de cuerpo lenticular y cuello cónico.La base es plana. Cerámica color marrón claro, pulida con bruñidor. Presenta una serie de puntos impresos con punta en la arcilla húmeda en el diámetro mayor del cuerpo y una serie de líneas grabadas en la parte superior del cuello. Mide 17.1 cm. de altura; el diámetro máx. es de 14.5 cm.; el diámetro a la base es de 6.4 cm.; el diámetro a la boca es de 5.8 cm. Las paredes miden 5.5 mm. El cuello ha sido trabajado a parte y soldado al cuerpo. En la pasta cerámica, disminutos micasquistos. Cocción buena, consistencia dura.

TUMBA 4. De forma alargada, con los lados menores redondeados, la tumba mide 1.56 m. por 0.83 en la parte superior. La profundidad es de 1.30 m.del nivel actual del terreno. A pocos centímetros de la superficie se hallaron tres piedras dispuestas a formar un "puente" en la porción occidental de la tumba. Las piedras "marcadores" estaban ubicadas en dirección de la cabeza del muerto. La extremidad occidental de la fosa corresponde a la boca del pozo sepulcral. El relleno estaba formado con tierra arenosa suelta. El cadáver, al origen, había sido inhumado en la parte occidental de la tumba, en posición fetal, sentado sobre una piedra plana y mirando hacia el Norte. Se hallaron pocos fragmentos óseos. Frente al cadáver se encontró la parte superior de una pequeña olla que ha sido puesta rota en la tumba faltando su parte inferior. Descripción: T3.1 pequeña olla con cuerpo redondo y cuello cilíndrico. Cerámica de color negruzco-gris cocida insuficientemente en horno a reducción. Pasta no depurada con degrasante arenoso y litoclastos (cuarcita). Diámetro de la boca 7 cm.; grosor de las paredes 6 mm.; diámetro máx. (reconstruido) 11.6 cm.


T3

TUMBA 5. Ubicada hacia SSE con respecto a la precedente, a corta distancia, presenta una fosa, o pozo sepulcral, de boca redonda que mide 0.95-1.0 m. La profundidad máxima del pozo, calculada desde el nivel actual del terreno, es de m. 1.42. El relleno del pozo estaba formado por tierra arenosa suelta. A -54 cm. se halló la pared de una gran olla usada para proteger el lado occidental de otra olla del mismo tipo: la urna funeraria. Quitada la tapa, se halló en su posición originaria una gran urna funeraria, o "tinajón", dispuesta con la boca hacia el suelo apoyada sobre dos piedras. Las dos piedras se apoyaban en el fondo del pozo. Dimensiones del "tinajón": diámetro 64 cm.; altura 56 cm.; paredes con un promedio de 2.2 cm. El borde superior es redondeado y se ensancha hacia el interior. Color de la cerámica: rojizo. Superficie lisa. Pasta rojiza, negruzca hacia el interior. La olla ha sido cocida en posición invertida, con la boca hacia abajo, con fuego oxidante que ha dado al exterior de la urna el típico color mientras que al interior se ha producido un fenómeno de reducción cuyo resultado ha sido el color negruzco. El degrasante es arenoso con minúsculos litoclastos. El "tinajón" se ensancha en la parte medio-superior y se estrecha hacia la boca. El diámetro máximo del cuerpo es de 75 cm. La extremidad inferior es redondeada y ha sido ejecutada usando un plato como molde. El diámetro de la base es de 24 cm. y presenta rastros de incisión anular. Por debajo de la urna funeraria (impropiamente llamada porque no contenía los restos sino estaba dispuesta como protección de los mismos) se encontró el esqueleto de un indivíduo adulto que, en origen, estaba sentado en posición fetal sobre una piedra plana mirando hacia WSW. Los huesos se presentaban en buen estado de conservación y las tibias se hallaron apoyadas en posición vertical a las paredes del "tinajón". El cráneo se encontró caído entre los pies. Frente al cuerpo se halló una pequeña piedra plana no trabajada. No se halló ajuar funerario.





TUMBA 6. Ubicada hacia SSE de la precedente, la T6 presenta una fosa con boca ovoidea que mide 1.42 m. por 1.02 m. La profundidad es de 1.61 m. calculada desde el nivel actual del terreno. El perfil de la fosa se estrecha hacia abajo y la misma está formada, en realidad, por dos pozos comunicantes. El fondo del pozo occidental, donde estaba el cadáver, es de poco inferior respecto al anterior. En su porción superior la fosa presentaba tres piedras como marcadores: dos en la parte occidental de la misma y una, alargada, hacia el centro. Entre los dos pozos -el vestíbulo y el pozo sepulcral- se halló un relleno de piedras. De ellas, dos son especialmente significativas: una estaba dispuesta en posición vertical, casi apoyada al lado meridional de la fosa, de forma alargada con extremidad superior en punta. La perfecta postura vertical y la forma de la piedra sugieren tratarse de una "huaca". Mide 65 cm. por 34 con un grosor de 8-10 cm. A sus pies, dispuesta en direc-

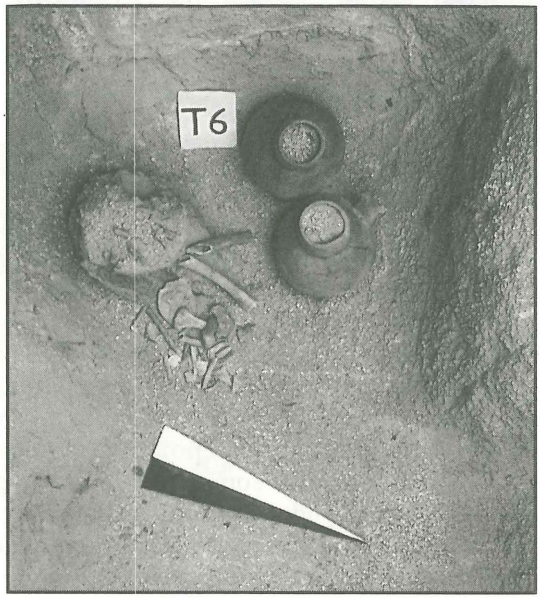
ción ENE-WSW, se encontró otra piedra horizontal. El cadáver había sido dispuesto entre las dos piedras con el lado derecho al costado de la "huaca" y la piedra horizontal frente a las rodillas. Esta piedra mide 62 por 23 por 16 cm. y se presenta en forma de prisma de cuatro caras. En una de las esquinas ha sido cortada, quizás intencionalmente, una parte de la piedra que debió representar la "boca" de la "huaca" mientras que, en su parte superior, dos relieves circulares pueden haber sido interpretados como los "ojos" de la misma. La "huaca" vertical se apoyaba en un relleno de piedras toscas. En el pozo sepulcral el cadáver se hallaba acompañado por su ajuar funerario y estaba sentado al suelo mirando hacia NNW. Los pocos restos de huesos largos indican tratarse de una persona joven. Al costado derecho del mismo se encontró una piedra en forma de hacha que parece ser un tipo de ofrenda común en las tumbas de la necrópolis de Olleros. Frente al muerto, se hallaron dos pequeñas ollas dispuestas una cerca de la otra (T6.1, T6.2).

Descripción: Hacha cortada en piedra esquistosa en forma de almendra. La parte cortante es casi plana y el hacha misma se estrecha hacia arriba con un espigón corto y redondeado largo 2.5 cm. cuya base mide 3.8 cm. Altura total del hacha 13.5 cm.; anchura máxima de la hoja 9 cm. Trabajada por percusión en ambos lados. Espesor máximo 1.3 cm.

T6.1: pequeña olla de cuerpo piriforme de perfil irregular con cuello cilíndrico que se estrecha hacia la boca. Base plana. Cerámica de color negruzco-gris. Cocción insuficiente en horno a reducción. Pasta gruesa no depurada con degrasante arenoso de granos gruesos y litoclastos. En el cuerpo ha sido aplicada una decoración zoomorfa que representa, al parecer, un oso. La vasija mide 15.5 cm. de altura; diámetro máx. 15.5 cm.; diámetro a la base 8.3 cm.: diámetro a la boca 7.6. cm. Espesor de las paredes 6 mm.

T6.2: pequeña olla de forma similar a la precedente pero sin decoración aplicada. Mide 17 cm. de altura con un diámetro máx. de 15.5 cm. y un diámetro a la boca de 6.4 cm. Paredes de 5 mm. (promedio). Base redondeada. Cerámica, pasta, cocción: mismas observaciones de la precedente.





TUMBA 7. Ubicada en proximidad de la anterior, hacia WSW, presenta una fosa con boca casi cuadrada y parte inferior redondeada. La fosa mide a la boca 0.98 m. por 1.08 m. La profundidad máxima es de 0.88 m. desde el nivel actual del terreno. No presentaba piedras ("señas" o "marcadores"). El muerto estaba sentado al suelo con los pies al centro de la fosa. Sus espaldas se apoyaban al lado meridional de la misma y miraba hacia NNW. El cráneo se halló caído entre los pies del muerto. Las tibias se encontraron en su posición originaria. No se halló ajuar funerario.

TUMBA 8. Ubicada hacia ENE de la precedente presenta una fosa con un perfil muy irregular que empieza al Sur con un pozo de forma circular con un diámetro de 60 cm. El eje de la fosa, en sentido Norte-Sur, mide 2.04 m.; el eje transversal mide 1.24 m. El perfil de la fosa se estrecha hacia abajo. La profundidad máxima es de 0.89 m. En la parte superior, por debajo de la capa de humus superficial, se encontraron las "señas", o "marcadores" en forma de dos piedras toscas que señalaban la posición del muerto. Por debajo de los "marcadores" se encontraron fragmentos de alajas en lámina de cobre dorado muy delgada con huellas del tejido originario en el óxido del cobre. Los huesos se encontraron en fragmentos disminutos, pudo reconocerse sólo un fragmento del cráneo. Es imposible determinar la dirección del espacio hacia dónde el muerto miraba. Por debajo de los "marcadores", a -70 cm. y -80 de profundidad, se hallaron dos aretes formados por una lámina de cobre que pasa por un disco de cobre muy delgado, de 0.2 mm. de grueso con un diámetro de 2.2 cm. El diámetro del agujero es de 4 mm. La lámina de cobre que sujetaba el disco mide 3.5 mm. de ancho con un espesor de 0.5 mm. y forma un círculo un poco ovalado que mide 2.5 y 2.2 cm. Conjuntamente con los aretes se hallaron cuentas de turquesa muy finas y chaquiras de concha nácar que pertenecían, en origen, a un collar.



TUMBA 9. Presenta una fosa de forma casi rectangular orientada con el eje mayor en dirección N-S. Mide 2.14 m. por 1.18 m. y su profundidad es de 1.08 m. Se hallaron dos "marcadores" en la porción septentrional que indicaban la posición del cadáver. Este, en origen, se encontraba al interior de un pozo sepulcral con un diámetro de 70 cm. y una profundidad de 34 cm. por debajo del fondo del pozo mismo (-1.42 m. desde el nivel actual del terreno). No se halló ajuar funerario y los huesos se encontraron en fragmentos disminutos que hacen imposible determinar cómo estaba orientado el muerto. En el relleno de la fosa se encontraron dos fragmentos de pedernal de color rojo y amarillo, que servian de eslabón para prender el fuego, con huellas de los golpes que los desprendieron del núcleo originario. En proximidad de la fosa, se hallaron las siguientes ofrendas: una pequeña hacha de piedra pulida, un "piruru" de piedra, un cristal de cuarzo y un pequeño fragmento de madera fósil.

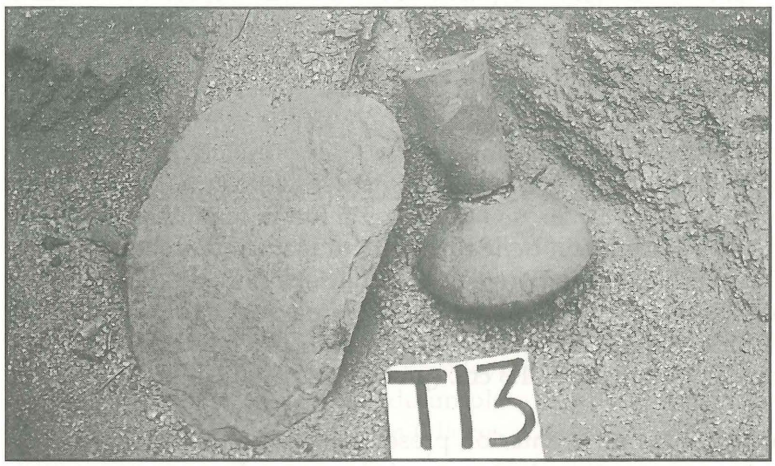
TUMBA 10. Ubicada al Oeste de T9 y al Nor-Oeste de T8 presenta una fosa circular que mide 1 m. en el eje N-S y 0.90 m. en el eje E-W. Al centro de la fosa, en el fondo de la misma, se abre un pozo circular que mide 0.58 m. a la boca y que baja 34 cm. por debajo del fondo. En la porción septentrional de la fosa se hallaron dos "marcadores" de piedra tosca. El cadáver se hallaba sentado sobre una pequeña piedra con las piernas flexionadas en posición no-fetal como revelan los restos de los fémures y de las tibias. Los pies se apoyaban en el borde del pozo y el difunto miraba hacia el Este. A su costado derecho se halló una jarra de cuerpo globular, rota en su parte superior. La boca es de forma troncocónica y se expande hacia arriba con un diámetro de 16.8 cm. El espesor de las paredes es de 8 mm. La pasta es roja con degrasante arenoso mezclado con pequeños litoclastos. Cocción por oxidación. La boca de la jarra estaba dirigida hacia el muerto y la jarra misma estaba dispuesta en posición horizontal. Por debajo de la jarra, siempre al costado derecho del muerto, se halló una pequeña hacha de ofrenda en piedra esquistosa de forma cuadrangular que se estrecha hacia arriba. Mide 15.30 cm. de alto y 10.7 cm. máx. de ancho. El espigón es largo 4.2 cm. y mide a la base 4.2 cm. El espesor máximo del hacha es de 1.6 cm. El filo del instrumento ha sido trabajado por percusión y raspado. Las paredes del hacha son rectilíneas y han sido trabajadas por percusión. El espigón y los bordes superiores del cuerpo han sido obtenidos por percusión y se adelgazan hacia los costados. Al lado derecho de la fosa, frente al cadáver, se halló una pequeña laja de piedra arenosa gris con un lado rectilíneo y lados redondeados trabajados por percusión que tapaba un disco fragmentario de material blanco (cal o yeso). La laja mide 11.3 cm. por 6.4 cm. con un espesor de 1.1 cm.

TUMBA 11. Ubicada al Norte de T10, presenta una fosa irregular que mide 2.98 m. en el eje mayor y 2 m. en el menor. En la parte occidental de la fosa se abre un pozo de forma ovalada que mide 1.74 m. por 1 m. y es profundo 52 cm. dal fondo de la fosa. La profundidad total de la tumba es de 1.07m. En la boca del pozo, donde en origen debió estar el cuerpo, se hallaron dos piedras como "marcadores". Una presentaba forma alargada. No se encontraron restos óseos apreciables. Por encima de los "marcadores" y a -20 cm. por debajo del nivel del terreno se encontró la parte inferior de una olla de ofrenda de cuerpo globular con un diámetro máx. de 20 cm., de tierra parda, pasta negruzca no depurada con paredes de 5 mm. (promedio).

TUMBA 12. Ubicada al Oeste de T11, es una de las más significativas por lo que se refiere a la estructura a pesar que, en práctica, casi no se hallaron objetos. La fosa tiene forma ovalada con el eje mayor orientado E-O que mide 1.95 m. (calculando la pared posterior de la cripta sepulcral) y 1.15 m. en el vestíbulo mientras el diámetro de la cripta es de 1.24 m. La tumba es formada, en realidad, por dos pozos unidos en el mismo cuerpo: uno con una profundidad de 1.63 m. y uno profundo 2.09 m. (al fondo de la cripta). El pozo del vestíbulo presenta un fondo plano, ligeramente semilunar, que mide 77 cm. de ancho. El fondo del pozo en cuya base se abre la cripta mide 1.10 por 1.24 m. La entrada a la cripta sepulcral mide 1.73 m. de alto con una abertura máxima de 1.05 m. y permite el acceso del vestíbulo a la cripta. De esta tumba se levantaron unos cortes a escala 1:10. Al interior de la cripta sepulcral se encontraron los restos fragmentarios de un indivíduo adulto sentado en una piedra plana. Cerca de sus pies, o por debajo de ellos, se encontraron dos piedras trabajadas. De éstas una tiene la forma de "tabla de ofrenda". El difunto miraba, en origen, hacia la entrada de la tumba, es decir en dirección Este, hacia el Cerro de Aypate. Descripción de las piedras: T12.1 piedra esquistosa de color gris-pardo de forma cuadrangular redondeada. Mide 10.2 cm. por 9.1 con un espesor de 1.65 cm. Trabajada a percusión. T12.2 "tabla de ofrenda" de granito de forma casi semicircular con un lado plano. Mide 11 cm. de

ancho por 15.5 cm. de largo con un espesor de 1.4 cm. El borde semicircular ha sido en parte afilado por percusión y acabado por confricación. La forma general ha sido obtenida por percusión.

TUMBA 13. La T13, junto con la T14, se hallan en la porción septentrional de la necrópolis. La T13 presenta una fosa casi ovalada que mide 1.48 m. en el eje mayor y 1.10 m. en el menor. Por debajo de la capa de humus superficial, en la parte Oeste de la tumba, se halló un amontonamiento de piedras exactamente por encima del pozo sepulcral. La profundidad máxima de la tumba en la fosa sepulcral es de 1.70 m. El perfil del fondo presenta un vestíbulo semilunar que mide 50 cm. por 68 cm. y un pozo circular con un diámetro de 78 cm. donde, con las espaldas apoyadas a la pared del mismo, había sido puesto el cadáver mirando hacia el Este, o sea hacia el Cerro de Aypate. Al costado de la pierna derecha se hallaba una piedra plana, trabajada, de forma ovalada, posible "tabla de ofrenda" que mide 25 cm. por 17.5 cm. con un lado plano, trabajada por percusión sin acabado. Los bordes son muy sutiles y presentan retoques. El grosor es de 1.5 cm. A la izquierda del muerto se halló una botella de cerámica con cuello cónico que se había desprendido del cuerpo. Color marrón claro; superficie no bruñida con minúsculos litoclastos en la pasta. Ejecución ordinaria. Dimensiones: 16.1 cm. de alto; diámetro máx. 12.2 cm.; diámetro a la boca 6 cm.; base plana con un diámetro de 6 cm.; paredes 6 mm. (promedio). La botella se encontraba a una profundidad de -1.63 m. Al interior de la botella se encontraron huesos muy fragmentarios cuya pertenencia debe ser averiguada (feto humano o pequeño animal de ofrenda).





TUMBA 14. Se ubica al frente de la anterior, hacia Este y se presenta como una tumba de doble cuerpo: vestíbulo y cripta sepulcral. La entrada mide 64 cm. por 84 cm. El vestíbulo está formado por un pozo con base semilunar que queda a -137 cm. de la superficie del terreno. El fondo de la cripta sepulcral se encuentra a una profundidad de -156 cm.. La

forma de la cripta es redonda y mide 56 cm. de diámetro. La diferencia de profundidad entre los dos fondos es en promedio de 23 cm. La entrada a la cripta se hallaba cerrada con piedras y, a la derecha, en la cripta misma, se halló una botella cerámica de cuerpo lenticular con cuello troncocónico. Cerámica fina color marrón claro de base plana. El diámetro máx. es de 13.1 cm.; diámetro a la base 5.3 cm.; diámetro a la base del cuello 5.6 cm.; diámetro a la boca 6.6 cm.; grosor de las paredes 5.5 mm. (promedio). Pasta fina depurada con degrasante arenoso con litoclastos finísimos. En la parte mediana del cuerpo ha sido grabado un motivo decorativo con una serie de segmentos paralelos formando un zigzag. En los espacios triangulares han sido trazados segmentos. En el borde superior se encuentra una zona decorada con el mismo motivo. Al cuerpo han sido aplicadas dos cabezas de lechuzas estilizadas. El muerto estaba sentado, en origen, de espaldas a la pared septentrional de la tumba mirando hacia el Sur. Se hallaron minúsculos fragmentos óseos.

TUMBA 15. Ubicada al costado de la anterior, hacia el Sur, presenta un doble vestíbulo que mide en el eje mayor 1.90 m. y 1.12 m. en el eje menor. La profundidad máxima es de 1.77 m. El vestíbulo superior mide 84 cm. de largo y es de forma semilunar. El segundo vestíbulo mide 62 cm. de largo y también tiene forma semilunar. El diámetro de pozo sepulcral a la base es de 1.05 m. El difunto, en origen, se encontraba sentado de espaldas a la pared meridional mirando hacia NNE. A sus pies se halló una pequeña piedra plana, cortada artificialmente, de forma casi trapezoidal con bordes trabajados por percusión sin acabado. Mide 1 por 14.2 cm. con un grosor de 1.3 cm. (promedio).

TUMBA 16. Ubicada a espaldas de la anterior, presenta una fosa de forma casi cuadrangular que mide 1.53 m. en el eje mayor y 1.22 m. en el eje menor. En la parte meridional de la tumba se encontró un pequeño pozo sepulcral que mide 48 cm. y 30 cm. de forma rectangular redondeada. La profundidad de la tumba es de 60 cm. a la base del vestíbulo y de 94 cm. al fondo del pozo sepulcral. En el vestíbulo se encontró una olla de cuerpo globular rota y, cerca de los restos del difunto, en el pozo sepulcral, se encontró un "cincel" de cobre. El muerto, en origen, estaba sentado mirando hacia el Este. Descripción de los objetos: "cincel" de cobre martillado con punta que se abre ligeramente en forma de abanico. Mide 14.7 cm. de largo, 2.6 cm. de ancho en el cuerpo y 3.4 cm. en la punta con espesor de 0.5 cm. no uniforme. La olla resultó tan fragmentada que ha sido imposible dibujarla y describirla antes de su restauración.

TUMBA 17. Ubicada entre las tumbas T16 y T13, presenta una fosa de forma ovalada que mide 1.34 m. en el eje mayor y 0.94 m. en el eje menor. La profundidad de la tumba es de 69 cm. a partir del actual nivel del terreno. En un amontonamiento de piedras se encontró, apoyada en una piedra plana, una taza cilíndrica, o "pedestal" de paredes convexas. Diámetro a la base y a la boca 9.9 cm. Base plana. En la parte externa presenta una decoración en líneas paralelas grabadas. Grosor de las paredes 6 mm.. Pasta fina; cocción oxidante; color marrón oscuro. Rota antiguamente en el borde superior. No se encontraron restos óseos ni pozo sepulcral. Creemos tratarse de una ofrenda y, por lo tanto, el nombre de "tumba" es convencional.

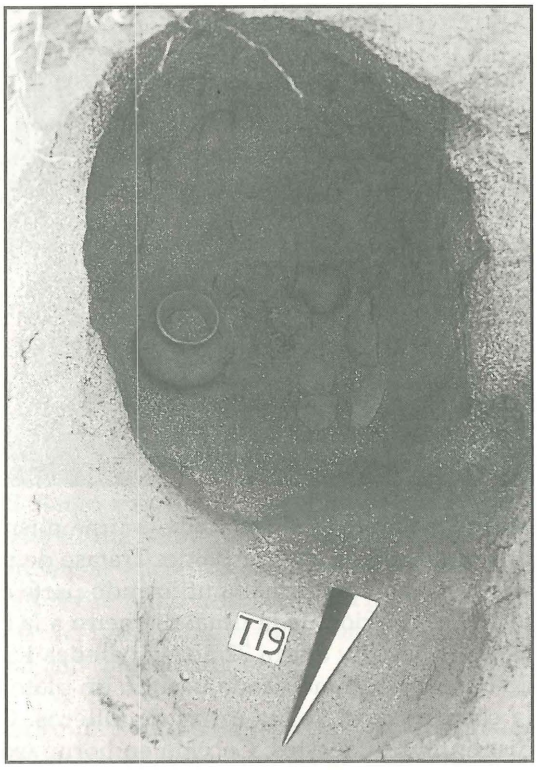
TUMBA 18. Ubicada en la porción oriental de la necrópolis, al Norte de la T4, presenta una fosa de tipo ovalado con el eje mayor orientado N-S que mide 1.78 m. El eje menor mide 1.26 m. Al centro de la fosa se encontró una sepultura en urna de barro. La profundidad máxima de la fosa es de 82 cm. En la urna se encontraron los restos de un esqueleto en fragmentos disminutos. Al origen la urna había sido protegida utilizando parte de

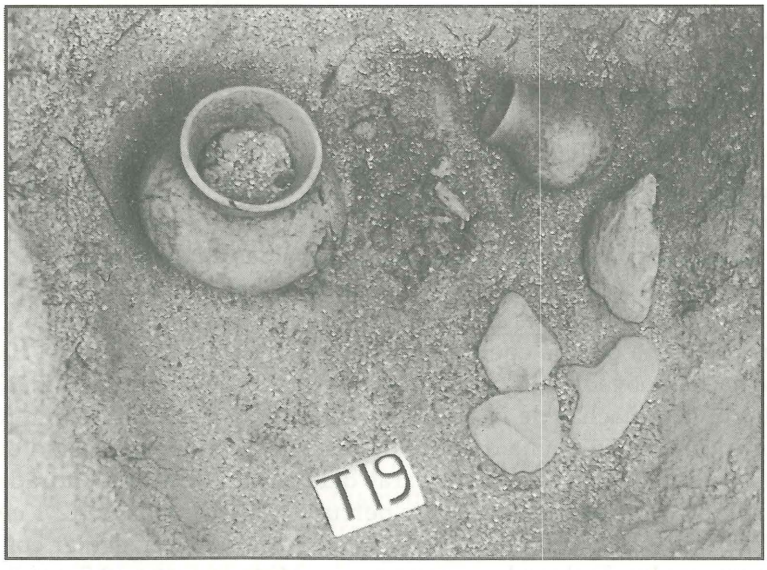


una gran vasija rota. Se encontraron algunos fragmentos de la cobertura pegados al cuerpo de la urna funeraria. La parte superior de la tapa se encontró rota y parcialmente caída en la urna. La ruptura ha sido causada por la posición muy superficial de la urna misma y por causas accidentales, no por huaqueo. El muerto había sido sepultado sentado sobre un fragmento cerámico apoyado al fondo de la urna misma. Dos fragmentos más habían sido utilizados, probablemente, como respaldo. Trátase de un tipo de sepultura similar a la de la tumba T2: en urna con tapa formada utilizando parte de una vasija, con el cadáver puesto en posición fetal. Descripción de la urna: diámetro a la boca 41.5 cm.; diámetro máx. 62 cm.; diámetro a la base 25.5 cm.; altura 72.5 cm.; paredes 1.5 cm. a la boca 75 mm. en el cuerpo (promedio). La base ha sido moldeada usando un plato de alfarero de acuerdo a la técnica utilizada en la construcción de las urnas de Olleros. Cerámica depurada con degrasante arenoso y disminutos litoclastos. Cocción en horno oxidante con fenómenos de óxido-reducción en la parte interior de la urna. Color marrón rojizo.

TUMBA 19. Ubicada en proximidad de T18 es del tipo a fosa con boca ovalada con vestíbulo cortado por el pozo y la cripta sepulcral. La fosa mide 1.30 m. por 0.90 m. y desde el borde interior del vestíbulo a la pared posterior de la cripta sepulcral 1.31 m. Las profundidades son -1.30 m. al piso del vestíbulo y -1.47 m. al fondo de la cripta. El diámetro del pozo sepulcral a la base es de 0.67 m. A -58 cm., a la entrada de la cripta, se encontró una piedra-"huaca" en posición vertical de forma irregular debida a la erosión que recuerda lejanamente la forma de un ave. De los restos del difunto quedaban pocos fragmentos pero pudo reconstruirse la postura originaria de espaldas a la pared meridional de la tumba mirando hacia el Norte. A la derecha del difunto se halló una hacha de piedra desprendida de un canto rodado. Cerca de ésta se halló una olla de cuerpo globular. A la izquierda se encontró una pequeña olla de cuerpo globular con base plana y cuerpo cilíndrico y, cerca de ésta, una hacha apoyada a la pared de la cripta. Al suelo, entre esta hacha y la pequeña olla, se hallaron tres hachas de las cuales una presenta la forma de un "tumi" con hoja alargada. Descripción: T19.1 hacha de ofrenda desprendida por percusión de un canto rodado cuya cara externa forma una de las caras del hacha. Forma almendrada que se estrecha hacia el espigón. Bordes retocados por percusión. Dimensiones: 12.1 cm. por 9.5 cm. por 2.3 cm. T19.2 hacha de piedra granítica, forma trapezoidal irregular con espigón alargado de forma triangular. Trabajada por percusión. Mide 16.5 por 12.7 por 2.4 cm. Sin acabado. Muy tosca. T19.3 "Tumi" de piedra granítica con hoja muy alargada que mide 14.2 cm. por 10 cm. Espigón de 3.4 cm. por 3.4 cm. Desprendido por percusión de la parte externa deun núcleo, por eso el "tumi" presenta una cara lisa y una irregular. Bordes acabados por percusión. El filo ha sido trabajado por percusión y acabado por raspado. T19.4 pequeña hacha en forma almendrada bastante irregular desprendida por percusión de un nú-

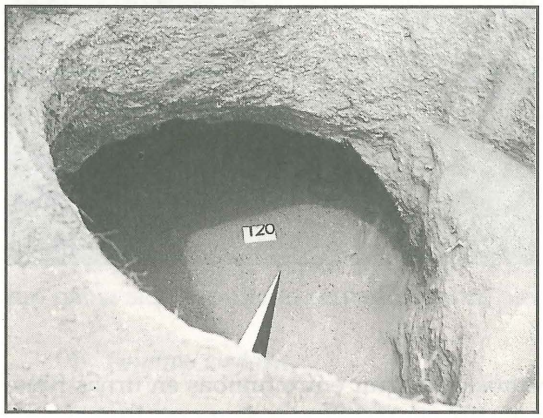
cleo granítico. Mide 12 cm. por 9.1 por 1.9 cm. El filo ha sido obtenido por percusión sin acabado. T19.5 pequeña hacha de granito de forma almendrada-triangular trabajada por percusión. Filo trabajado por percusión y acabado por raspado. Mide 10.5 cm. por 10.2 cm. por 1.6. cm. T19.6 olla de cuerpo globular que se estrecha hacia el cuello y hacia el pié. Cuello de forma cónica con borde que se abre ligeramente hacia el exterior. Base plana con un defecto de cocción que hizo que la olla fuera inutilizable para contener líquidos. Mide 20.8 cm. de altura; diámetro máx. 21.4 cm. ; diámetro a la boca 14.2 cm.; diámetro a la base del cuello 11.4 cm.; grosor de las paredes 8 mm. (promedio). Cerámica rojiza clara con manchas negras a la base y en el cuello. Pasta marrón-rojiza con disminutos litoclastos (cuarcita); degrasante arenoso; superficie regular sin engobe. Cocción imperfecta. T19.7 Olla de cuerpo globular cuya condición fragmentaria impide dibujo y descripción hasta que no sea restaurada.

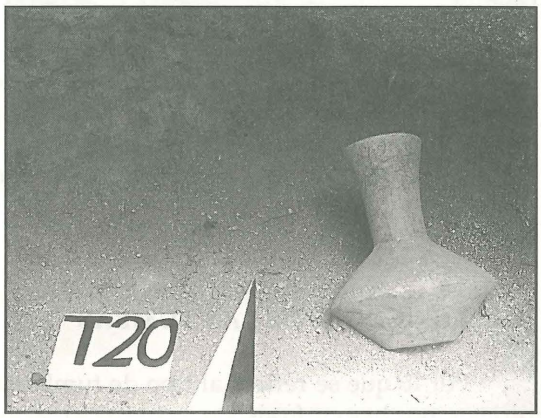




TUMBA 20. Ubicada, junto con T21, entre las tumbas T15 y T16, presenta un pozo de acceso de forma ovalada que mide 1.32 m. y 1.06 m. en los dos ejes. Presenta un vestíbulo con dos gradas que bajan hacia la cripta sepulcral. A -1.30 m. se encontraron tres gruesos bloques de piedras utilizados como "marcadores", más abajo se encontraron otros grandes bloques dispuestos de tres en tres hasta alcanzar el número total de 18.

Dichos bloques cubrían el ingreso a la cripta sepulcral. Esta se abre en dirección Norte con un diámetro máximo de 70 cm. Las profundidades son: 1.49 m. al fondo del primer pozo; 1.87 m. al fondo de la cripta sepulcral. La tumba presenta un vestíbulo de acceso a la cripta con un piso de 50 cm. Al fondo de la cripta, casi al entrada de la misma, apoyada a la pared, se encontró una botella cerámica de cuerpo lenticular de base plana y cuello troncocónico que se expande ligeramente al borde. Dimensiones 17 cm.; diámetro máx. cm. 13.8: diámetro a la base 5.55 cm.; diámetro a la boca 7 cm.; grosor 5.5 mm. (promedio). En el cuerpo, en la zona que corresponde al diámetro mayor, presenta una serie de puntos impresos en la arcilla húmeda en doble línea. El cuello ha sido trabajado a parte y soldado al cuerpo como en todas las botellas de este tipo halladas en la necrópolis de Olleros. El borde superior presenta una zona decorada con segmentos grabados que se entrecruzan. Color marrón oscuro. Superficie bruñida. Pasta fina, degrasante arenoso fino. Cocción por oxidación.



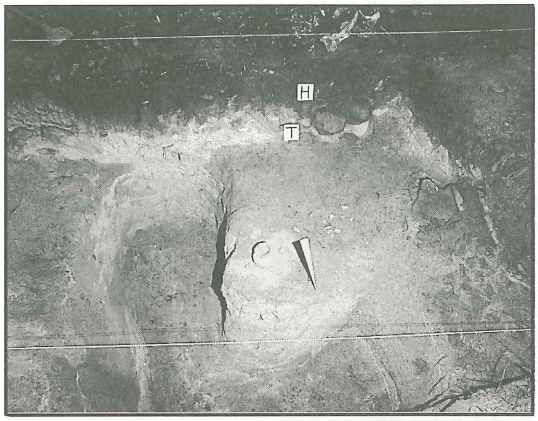


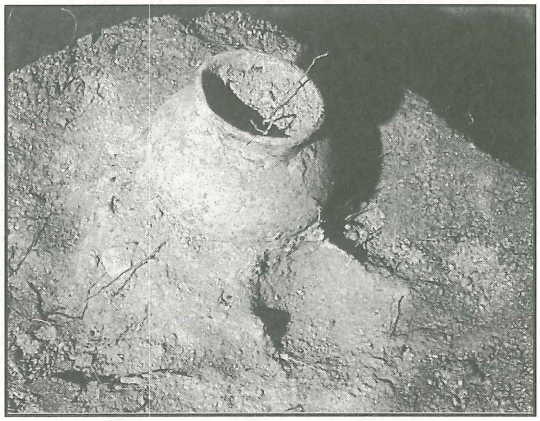
TUMBA 21. Ubicada inmediatamente al Norte de T20 ha sido profanada. A -1.30 m. se encontró el esqueleto de un caballo en perfecto estado de conservación pero sin cabeza y sin las piernas posteriores, hecho extraño que sugiere prácticas de modernos sacrificios animales. En la zona, para ejecutar ciertos ritos mágicos se usa decapitar un perro y sepultarlo. El perfil de la fosa ha sido alterado por la profanación y por esta razón no se han dibujado los cortes.

TUMBA 22. Ubicada en proximidad de la T9, presenta una larga fosa que contiene los restos de dos cuerpos sepultados en posición fetal como documentan los fragmentos de los huesos de las piernas que todavía se conservan. El eje mayor de la fosa mide 2.40 m. y el menor 1.20 m. La fosa ha sido formada por dos fosas menores separadas por un diafragma. La primera tiene un diámetro máx. de 1.25 m. y una profundidad de 1.19 m. y la segunda, al Este, es profunda 0.63 m. con un pequeño pozo al fondo llenado con arena suelta. Ambos los cadáveres habían sido sepultados mirando hacia el Norte. El primero se halló sentado al fondo de la fosa oriental, el segundo ha sido sepultado a -60 cm. de la superficie actual en el relleno. Hacia el Este, en la fosa occidental, se abre una pequeña cripta que debió haber servido para guardar el ajuar funerario pero que se encontró vacía.

TUMBA 23. Ha sido excavada antes de la T4 pero ha sido descrita por última ya que se encontró en un sector muy malogrado de la necrópolis. Trátase de una tumba a inhumación excavada en el relleno de una gran fosa profunda 2 m. con un diámetro de

1.80 m. aproximadamente (la fosa ha sido dañada) que no ha dado ni objetos ni restos óseos. A -80 cm. se halló el cráneo de un cadáver sepultado probablemente en posición extendida como sugieren los escasos restos de los huesos largos de las piernas. Cerca al cráneo se halló una olla de cuerpo globular, cuello corto y gollete en relieve de cerámica tosca, pasta negruzca-gris por cocción en horno a reducción con litoclastos bastante gruesos y degrasante arenoso. Mide 13.5 cm.; diámetro máx. 16 cm.; diámetro a la boca 11.1 cm.; paredes 7 mm. y 1.05 cm. a la base del cuello. La olla apoyaba en tres pequeñas piedras, o "tulpas".





II. TIPOLOGÍA DE LAS TUMBAS

Por lo que se refiere al tipo de tumba debemos distinguir entre tumbas en urnas funerarias y tumbas en fosas.

a. *Tumbas en urna*: por lo que se refiere a este tipo de tumbas en Olleros, tipológicamente, existen dos modos de utilizar las urnas, usándolas para contener el cuerpo o usándolas bocabajadas para cubrir el cadáver.

a.1 Urnas que contienen el cuerpo: siempre son ubicadas en posición vertical al fondo de un pozo más o menos profundo rellenado con tierra suelta poniendo en la boca del mismo unas piedras como "marcadores" de la tumba. Por lo general las urnas han sido sepultadas a poca profundidad (T2, T18) y cubiertas con una media olla, o partes de olla puestas a cubrir la boca de la urna funeraria. Existe un caso de sepultura profunda (1.50 m. en contra de 40 cm. aproximadamente) y es el caso de la T1 que presenta una modalidad diferente de sepultar el difunto tratándose de una sepultura secundaria. Por lo que se refiere a la forma de las urnas el perfil es ovoidal, la base redondeada es más o menos puntuda y ha sido moldeada utilizando un plato, la boca de la urna es grande y apta a permitir la introducción del cuerpo en posición fetal. El diámetro de las paredes de la urna de T2 se estrecha hacia la boca de la misma; la urna de T18 presenta un corto cuello ligeramente cónico; la urna de T1 presenta un cuerpo casi cilíndrico.

La arcilla ha sido depurada, el degrasante es arenoso con pequeños litoclastos. La cocción ha sido llevada a cabo en hornos a oxidacón pero al interior de las urnas, debido a la insuficiente circulación de aire, se han dado fenómenos de oxidoreducción con consiguiente

color negruzco. El grosor de las paredes varía entre 9 cm. y 1.2 cm. llegando hasta los dos cm. al borde (T2).

a.2 Urnas puestas a cubrir el cuerpo: existe en la necrópolis examinada por nosotros en Olleros un solo caso de este tipo de sepultura. La urna ha sido puesta bocabajada apoyada en dos piedras. El cuerpo de la misma se encontraba cubierto con partes de otra olla. El cadáver había sido sepultado en posición fetal sentado en una piedra. La urna se encontró en un pozo poco profundo.

Por lo que se refiere a la **forma de sepultar el difunto** tenemos:

1. cadáver sentado (T2, T5, T18)

2. sepultura de una sola parte del cadaver, o de fragmentos del mismo a consecuencia de una *sepultura secundaria.*

En el primer caso las urnas se encontraron conteniendo únicamente el esqueleto sentado en una piedra llana (T2) o en un fragmento de tiesto (T18). En el segundo caso los restos habían sido aplastados bajo piedras y tierra junto con fragmentos de tiestos.

Todas las urnas habían sido cubiertas con partes de ollas como protección (T1, T2, T5, T18).

En el caso de la tumba T5, donde la urna había sido puesta a cubrir el muerto, el mismo había sido sepultado sentado en una piedra con una pequeña piedra plana a sus pies.

b. *Tumbas en fosa.*

b.1 El tipo más sencillo de tumba en fosa es la simple fosa abierta en el terreno de perfil variable. La T7 presenta una fosa casi cuadrada en la parte superior y redondeada al fondo. No tiene "marcadores" ni cripta sepulcral y el muerto había sido sepultado sentado al centro de la fosa. La T23 ocupaba una gran fosa antecedente, en parte malograda por las excavaciones agrícolas, y el muerto había sido enterrado en el relleno de la fosa anterior sin "marcadores" (a no ser que hayan desaparecido en las labores agrícolas).

b.2 Tumba a fosa con "marcadores" puestos verticalmente a la boca de la fosa y en dirección del cadáver. Pertenece a esta categoría la tumba T17.

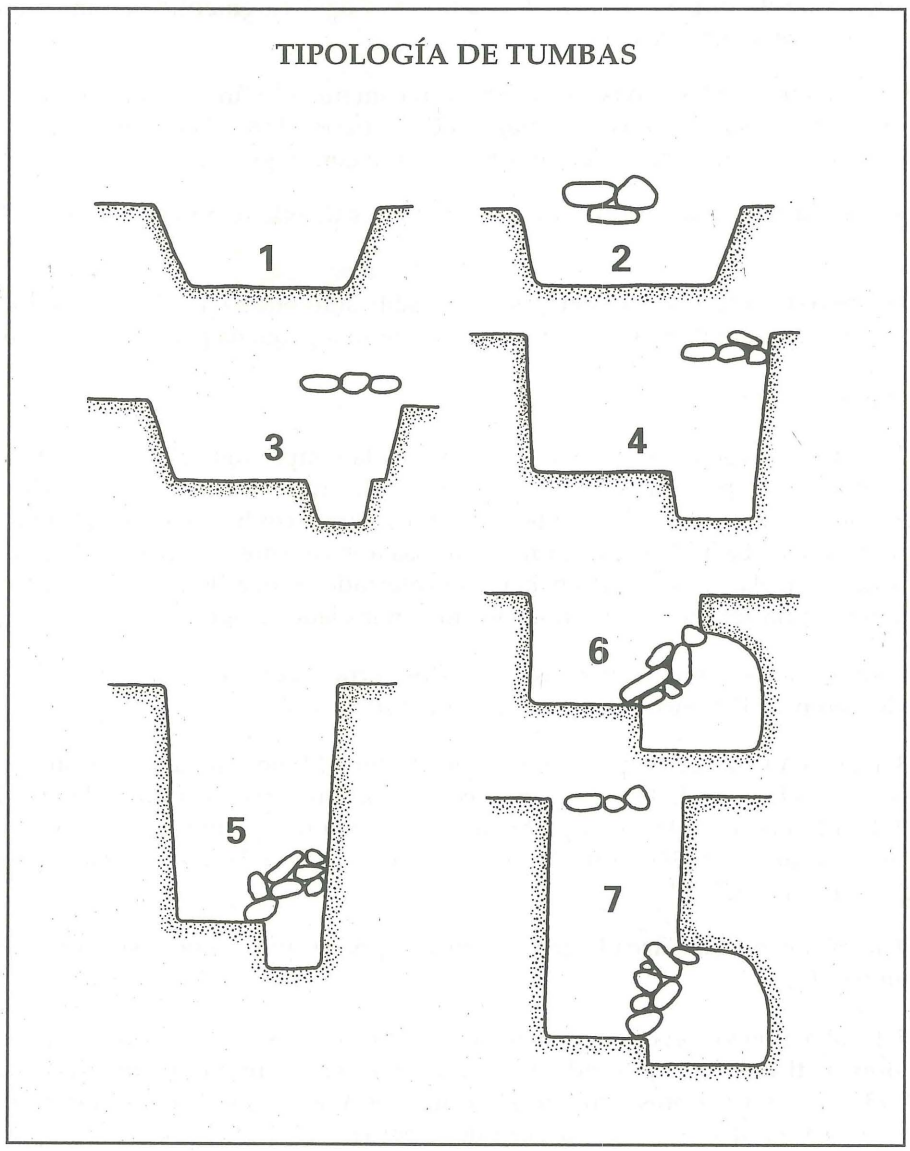
b.3 Tumba a fosa con pequeño pozo que se abre al fondo de la fosa misma y "marcadores" puestos a la boca de la fosa. Pertenecen a esta categoría las tumbas T8, T9, T10, T11, T16, T22. La última presenta, en la parte Norte, una pequeña cripta sepulcral y es de considerarse un tipo de transición entre la tumba en fosa y la tumba con pozo vestibular poco profundo y cripta sepulcral.

b.4 Tumba con fosa alargada con vestíbulo y pozo sepulcral pero sin cripta: es el caso de las tumbas T4, T6.

b.5 Tumba a pozo con boca circular (u ovalada) con vestíbulo pero sin cripta sepulcral que ha sido sustituida por un fondo a nivel inferior del vestíbulo mismo. Es el caso de le tumba T13. Los "marcadores" no han sido puestos a la boca del pozo sino un poco más arriba de la fosa sepulcral. La tumba T22 puede pertenecer a este tipo.

b.6 Tumba con pozo poco profundo, vestíbulo y cripta sepulcral. Las tumbas de esta categoría y de la categoría siguiente se presentan con la misma estructura: un pozo cuyo fundo ha sido cortado en forma semilunar y que nosotros llamamos "vestíbulo" que permite el acceso a la cripta sepulcral cuyo fondo se ubica a un nivel inferior del fondo del vestíbulo. Pertenecen a esta categoría las tumbas T14, cuyos "marcadores" han sido puestos a cubrir la entrada de la cripta sepulcral y T19 cuyos "marcadores" se encontraban también a la entrada de la cripta.

b.7 Tumba con pozo vestibular y cripta sepulcral ubicada a mayor profundidad. Este tipo de tumba representa una variación del tipo anterior y ha sido documentado en las tumbas más grandes: la T12, T13, T15, T20. El tipo b.6 y b.7 podría ser clasificado como: "tumba en bota".



Porcentajes:

1. Tipos de tumbas

Tumbas en urna: 4 = 18.18% (a.1 con urna conteniendo el muerto 3 = 13.6% ; a.2 con urna cubriendo el muerto: 1 = 4.5%).

b.1 a fosa sin marcadores: 2 = 9.09%
b.2 a fosa con marcadores: 1 = 4.5%
b.3 a fosa con pequeño pozo al fondo: 6 = 27.27%
b.4 a fosa alargada con vestíbulo y pozo sepulcral sin cripta: 2 = 9.09%
b.5 en pozo vestibular sin cripta: 1 = 4.5%
b.6 con pozo vestibular poco profundo y cripta: 4 = 9.09%
b.7 con pozo vestibular profundo y cripta: 4 = 18.18%

2. Orientación de los muertos:

Oeste	Norte	Sur	Este
T2	T4	T14	T10
T5	T6 (NNW)		T12
	T7 (NNW)	4.34%	T13
8.69%			T16
	T15 (NNW)		T20
	T19		
	T22		21.73%
	26.08%		

Orientación desconocida: T1, T3, T8, T9, T11, T17, T18, T21, T23 = 39.13%

NOTA: porcentajes de 22 tumbas (la T22 no ha sido calculada)

3. Porcentaje de tumbas con ajuar funerario

T2 T3 T4 T6 T8 T9 T10 T12 T13 T14 T15 T16 T17 T19 T20 T23 = 72.72% (sobre 22 tumbas)

4. Porcentaje de tumbas sin ajuar

T2 T5 T7 T11 T18 T21 T22 = 31.81% (sobre 22 tumbas)

5. Porcentaje de presencia de cerámica en el ajuar funerario (sobre 22 tumbas)

T3 T4 T6 T10 T13 T14 T16 T17 T19 T20 T23 = 50%

5a. Porcentaje de botellas de cuerpo lenticular y cuello cónico (calculado sobre el total de 11 tumbas con ajuar funerario)

T3 T13 T14 T20 = 36.36%

6. Porcentaje de presencia de instrumentos líticos (sobre 22 tumbas) P = piedras planas trabajadas H = hachas

T2 P
T3 P A
T6 A
T10 P A
T12 PP
T13 P
T15 P
T19 AAAAA = 36.36%

7. Porcentaje de presencia de metales (sobre 22 tumbas)

T8 T16 = 9.09%

III. COMPARACIONES CULTURALES E INTERPRETACIONES

Pasamos primeramente en reseña la literatura científica sobre sepulturas en urnas fuera del área amazónica, donde este tipo de sepultura (con diferentes modalidades) se halla largamente difundido, tomando únicamente en cuenta la distribución en el Perú septentrional, en las zonas meridionales de Ecuador aledañas a la provincia de Ayabaca y en otras zonas del mismo País.

1. *Sepulturas en urnas en el Perú septentrional.*

S. K. Lothrop describe dos urnas funerarias encontradas en el valle de Pariñas y Chira (Amotape, dpto. de Piura). En vista de Amotape la carretera Panamericana corta en dos un cementerio donde el autor pudo apreciar la presencia de grandes urnas de barro. En el sitio de Tamarindo, entre Amotape y Sullana, a 40 km. de Amotape, encontró fragmentos de grandes urnas. Lothrop publica el dibujo de una olla encontrada en el sitio arqueológico de Nicaragua, Pariñas (Bennett 1948:57, lám. 46) y perteneciente a cementerios de urnas. Así el autor describe las urnas: "Los bordes son generalmente planos y abiertos hacia el interior o hacia el exterior. Las paredes alcanzan a lo máximo una pulgada. Cerca de la base que ha sido moldeada como un cono plano invertido, las paredes se doblan con un ángulo bien definido. La parte interna a veces es cubierta con trazas bien marcadas de ennegrecimiento debido a las altas temperaturas de cocción" (Bennett 1948:57). "A un tercer tipo de producción alfarera local [Pariñas- Chira] pertenecen las largas urnas funerarias ("burial jars") (lám. 46) que miden 30-36 pulgadas de alto [76.2-91.44 cm.] y 20-26 pulgadas de diámetro [50.8-66.04 cm.] con paredes con un espesor máximo de una pulgada. A menudo no tienen decoración pero a veces el borde es endentado. A Amotape encontramos ejemplares con bordes pintados de negro al exterior" (Bennett 1948:65).

De este tipo de urnas Bennett dice que "no es característico de una área cultural peruana más amplia o de una co-tradición" (Bennett 1948:3).

Bennett a Huaca La Cruz, Virú, encontró una olla usada como urna para el cadáver de un niño alta 1.10 m., con cuello de 40 cm. de altura, diámetro del cuello 50 cm., diámetro máx 70 cm. (Bennett 1939: lám. 3e, pozo 11 tumba 11a). El ajuar funerario estaba dispuesto dentro y fuera de la olla (lám. 7,8). De las 15 sepulturas de infantes excavadas por Bennett en Huaca La Cruz sólo una era en urna. Filiación cultural Chimú antiguo ("Early Chimu").

Siempre en Virú, Strong y Evans, en el sitio Castillo del Tomaval, a 3 km. de Virú, a orillas del río Huacapongo, encontrarono una sepultura en olla no convencional enterrada a 7.10 m. a la base de la urna cuyo diámetro a la boca era de 72 cm. mientras el diámetro máximo era de 1.10 m. con una altura de 1.64 m. "La parte superior de la olla había sido rellenada con un copioso amontonamiento de piedras y fragmentos de adobe. Un hueco irregular, de 40 cm. de diámetro, abierto 43 cm. por debajo del borde de la vasija [...] En este hueco había sido metida la parte inferior del cuerpo de una mujer con el tórax y el pelvis fuera de la vasija. La parte inferior de la vasija había sido rellenada con piedras y gruesos fragmentos de adobe hasta el nivel del hueco, probablemente para formar un soporte a las piernas y al pelvis. El cuerpo, completamente extendido, estaba orientado en dirección Este-Oeste con la cabeza al Oeste mirando hacia arriba". (Strong-Evans 1952: 98-99; 114-115). Otra urna ha sido encontrada en el Burial Site 1 por el mismo autor que así la describe: "Una gran olla en forma ovoide alta 92 cm., diámetro del cuerpo 68 cm., diámetro del borde roto 43 cm. espesor al borde 2.2 cm." (Strong- Evans 1952:107, fig. 25; lám. XII-b). La urna contenía una momia y estaba acompañada por cuatro vasijas de estilo Huancaco-decorado. "La vasija E [...] contenía el envoltorio de la momia. El borde de la vasija había sido roto para ensanchar la abertura al fin de introducir la momia. El envoltorio de la momia estaba envuelto en un lienzo de algodón [...] Una copa bocabajada cubría la parte superior de la cabeza. La momia miraba hacia Oeste y estaba sentada en posición semi- flexionada". (Strong-Evans 1952:107)

Larco Hoyle muestra la foto de una "tumba hecha con grandes tinajones" de la cultura Moche sin medidas ni descripción. Por lo que puede apreciarse de la foto, la olla tiene una boca ancha parecida a la urna de la T2 de Olleros (Larco 1945:37).

En la fase cultural Vicus-Moche también han sido encontradas evidencias de sepulturas en urnas: "En el sector Vicus-Tamarindo se encontraron tres contextos de este tipo: el primero en el sector Vi 11 por debajo de una plataforma de adobes paralelepípedos, la urna era en forma de vasija con cuello roto y tapa formada por la base de otra vasija. En el interior se encontraron los restos de un neonato. Este contexto se encontró en una fosa cuadrangular tapada con adobes rotos y un fogón encima y ese fogón ha calentado la parte interior de los adobes de la plataforma. El segundo contexto estaba en el sector Vi 12, debajo de un piso de ceniza y adobes en superficie. Se encontró una fosa de boca sub-cuadrangular de un metro aproximadamente de profundidad conteniendo una vasija rota con tapa formada por otra vasija y un neonato. El tercer contexto se encontró en circunstancias semejantes en el sector Vi 9: olla grande globular con cuello chico conteniendo igualmente un neonato. También esta fosa estaba cubierta con adobes. Puede pensarse que estos contextos reflejen una costumbre de sacrificios relacionados con la construcción de edificios de carácter público ceremonial. Todos estos contextos pertenecen, por la arquitec-

tura y la cerámica asociada, a la fase Vicus-Tamarindo C (Vicus- Moche). La cronología aproximada es 300-500 d.C." (Peter Kaulicke, comunicación personal, Lima 1993).

Recientemente urnas funerarias han sido encontradas en la costa de Paita, Piura (Luis Chaparro, información personal, Piura 1993).

En el Sur del Perú, en la provincia de Arequipa, en la Pampa de Taimara, Máximo Neira en 1972 encontró, en el montículo 2, "no menos de 39 indivíduos, de los cuales 6 (de fetos o de niños pequeños) se había enterrado en ollas" . En el material asociado a las tumbas se encontró una vasija Nazca (Trimborn 1988:64).

Pasando al **Ecuador,** la difusión de cementerios en urnas es más ampliamente difundida y ha sido objeto de varios estudios arqueológicos. Dos autores, B.J. Meggers y P. Porras, trazan una panorámica general de la difusión en Ecuador de esta costumbre funeraria.

Sepulturas de niños en ollas se encuentran en el Período Formativo Antiguo (Early Formative) en la Fase Valdivia (extensión cronológica de la Fase: 3000-1600 a.C.). En el Periodo de Integración (*Integration Period*) se difunden verdaderos "campos de urnas" a veces en forma de extensos cementerios (Meggers 1966:120). En la Fase Milagro, que se extiende desde 500 d.C. hasta los Incas e interesa las áreas de los valles de Guayas y El Oro, "Las sepulturas eran en montículos artificiales que difieren mucho por lo que se refiere a la extensión y al número y a la disposición de las urnas. Los montículos más grandes a menudo contienen una variedad de sepulturas, incluyendo entierros directos, urnas cubiertas por una sola vasija bocabajada y las notables urnas en "chimeneas" (chimneys) formadas por una serie de vasijas [...] puestas una en cima de otra formando tubos de hasta cinco metros de altura" (Meggers 1966:133). La misma autora distingue tres clases de sepulturas de acuerdo al ajuar: 1. con escaso ajuar funerario. Los muertos son sepultados directamente en el suelo en una única urna, al fondo de una "chimenea", o dentro de la misma "chimenea" y pertenecían, probablemente, a la clase social relativamente más baja. 2. Con bastante ajuar formado por vasijas, anillos de cobre, narigueras de cobre, pinzas depilatorias, aretes, "piruros" de cerámica, campanillas de cobre y varias clases de granos de collares. La mayoría de las tumbas de esta fase pertenecen a esta categoría. 3. Sepulturas ricas, muy raras, con gran cantidad de cobre, plata, oro, etc. (Meggers 1966:133-134).

En la Fase Atacama (que se desarrolla del 500 d.c. hasta los Incas e interesa las áreas de Esmeraldas y Manabí) las urnas y las sepulturas en chimeneas a veces eran ubicadas en montículos, otras veces directamente en la tierra. Una data RC 270 d.C. de una sepoltura en "chimenea" de La Tolita documenta un uso más antiguo de este género de uso funerario.

Las noticias que siguen han sido extraídas de la obra del padre Pedro Porras y se refieren a costumbres funerarias ecuatorianas especialmente por lo que se refiere al uso de urnas. En la Fase Capuli (500 a.C. - 500 d.C.) "las tumbas son pozos cilíndricos que alcanzan, a veces, una notable profundidad y tienen en la parte inferior algo como alacenas o cámaras laterales donde se acondicionaban los cadáveres y las ofrendas fúnebres" (Porras 1984:187). La ubicación de estos cementerios es en las zonas de Carchi,El Angel en la Sierra Norte a un promedio de 3000 m. s.n.m..

En la Fase Upano (200 a.C - 800 d.C.) que se extiende a lo largo del Río Upano junto a las poblaciones de Macas, Sucúa, Méndez y Gualaquiza, "Poco sabemos sobre las costumbres funerarias; con todo el hallazgo de una que otra tumba permite inferir que la sepultu-

ra se hacía dentro de urnas funerarias o en pozos poco profundos con recámara lateral; el cadáver en posición fetal y junto al mismo, vasos cerámicos, hachas de piedra, etc." (Porras 1984:214).

En la Fase Manteño (500 d.C. - 1500 d.C.) en la costa al Norte de Bahía de Caráquez hasta la isla de Puná, sitio de los antiguos Huancavilcas, las sepulturas son en montículos artificiales y los entierros son principalmente en urnas con entierro secundario. Son raras las tumbas con recámara lateral. "Los Huancavilcas del Sur sepultaban en urnas funerarias que contienen a veces varios esqueletos de hombre o de mujer sin distingos de edad" (Porras 1984:239).

En la Fase Milagro-Quevedo (500- d.C. - 1500 d.C.) que interesa la zona incluída entre el pié de los Andes y las colinas de la costa de Quevedo, al Norte, hasta la frontera peruana al Sur toda la zona está cubierta por montículos artificiales y "tolas" funerarias. Abundan las sepulturas en urnas cubiertas por un gran plato bocabajado y también las sepulturas en urnas en "chimenea" formadas por una serie de vasijas sin fondo superpuestas hasta cinco metros de altura. Las sepulturas de esta categoría pueden hallarse directamente en el suelo, o dentro de alguna urna al fondo de una "chimenea" o en el tubo de la misma. (Porras 1984:247). E. Estrada resume así las características de las sepulturas de esta Fase arqueológica: "Entierro en urnas funerarias sencillas o múltiples, o una combinación de ellas, con o sin sepulturas primarias entre las urnas, todo en una elevación natural o artificial. Urnas colocadas en líneas o aproximadamente en círculo" (Estrada 1957:237-238).

En la Fase Cuasmal (500 d.C. - Incas) se encuentran pozos funerarios cilíndricos que alcanzan 2.50 m. - 4 m. de profundidad, con recámara lateral dirigida hacia el Este. Se encuentran también pozos pequeños de 1.10 m. de profundidad aproximadamente donde se halla gran cantidad de entierros de niños (Porras 1984:254). Muy difundida la costumbre del entierro secundario. Se encuentran también tumbas pequeñas dispuestas alrededor de una tumba central con urna funeraria especialmente el los pueblos de Mira y Pimampiro (Porras 1984:254).

En zona de selva las sepulturas en urnas antropomorfas, en varios grados de estilización, se encuentran desde el Formativo Medio-Tardío (1500 - 1000 a.C.) en la zona incluída entre los ríos Santiago y Pastaza y en la Fase Napo (600 d.C. - 800 d.C.) se encuentran sepulturas en urnas antropomorfas con entierro secundario después de la exposición del cadáver a los animales (Porras 1984:291).

E. Clifford y B.J. Meggers realizaron investigaciones arqueológicas en la cuenca del Guayas encontrando urnas funerarias aisladas y sepulcros del tipo en "chimenea". En los montículos de la Hacienda Palestina, cerca de Nobol, en la margen derecha del Río Guayas, en la "Loma de los naranjos" "...la estratigrafía se hallaba interrumpida por la presencia de urnas sepulcrales; éstas se encontraron a diferentes niveles y todas completamente rotas. Su posición en el terreno indicaba que la mayoría consistía en vasijas redondas, con otra invertida, sobre la boca, que les servía como tapa [...] Los [...] sepulcros continuaban hasta una profundidad de un metro, trenta y cinco centímetros" (Clifford- Meggers 1954:333). Emilio Estrada encontró en la costa del Guayas, Cerro de Chaco, cerca del límite noroeste de la provincia de Guayas, urnas funerarias dobles del tipo "a pezón" enterradas en una formación natural. En Puerto de Chanduy y en Puná Nueva encontró urnas enterradas sobre elevadas formaciones naturales. En el ajuar funerario se hallaron numerosas hachas de piedra. Las sepulturas pertenecen a la Fase Milagro. Las sepulturas en urnas se encuentran juntas a

entierros sin urnas. En la "tola" funeraria B del Milagro diez urnas rodeaban una gran urna central; en la "tola" A, de 20 m. de altura, las urnas estaban dispuestas en formando los lados de un rectángulo; en la "tola" C estaban dispuestas en doble hilera en número de ocho; en la "tola de la Elisita", Milagro, las urnas, solas o en "chimenea", estaban dispuestas concéntricamente (Estrada 1957:19-23). El mismo autor considera las urnas encontradas por Lothrop en Pariñas, Perú, pertenecientes a la costumbre funeraria característica del período Milagro o Quevedo: "Se aprecia claramente que dichos pueblos que la usaban en los valles de Pariñas y Chira, la habían adoptado de sus vecinos del Norte, dado que el resto de su cerámica era netamente peruana" (Estrada 1957:23).

Estrada, en la provincia de Guayas, en el sitio de Olon, en la costa al Norte de Valdivia, encontró un gran centro funerario con fuerte concentración de urnas funerarias de la cultura Manteña: "En cuanto a costumbres funerarias de los Manteños, hemos encontrado hasta ahora sepulcros en pozo en Cerro de Paco y urnas funerarias conteniendo cráneos y huesos fragmentados o incinerados - seguramente segunda sepultura. En Olón, en dos casos, dentro de las urnas funerarias, hallamos una pequeña tacita y una ollita". "El complejo cerámico manteño, es el que correspondía a la civilización de las sillas de Manabí, o sea que esta civilización fue última" (Estrada 1957a:27, fig. 8). La figura 2 reproduce una "tapa de urna funeraria manteña decorada con bandas negras" (Estrada 1957a:27).

El mismo autor documenta la co-existencia de dos costumbres funerarias en la etapa final de la Fase Manteña (del 700 d.C. hasta la Conquista): "Aparentemente es característica de los Manteños del norte, en su etapa final, la costumbre de enterramientos primarios, urnas funerarias y el uso de tumbas del tipo pozo con bolsón. Saville (1910, pág. 83-85) se refiere a un grupo de ellas encontradas en el distrito de la Roma [...] Los Manteños del Sur aparentemente preferían sepulturas primarias, y entierros secundarios en urnas dobles en los basureros. Las tumbas descritas por Carlos Zevallos Menéndez (1961) en el Cerro Bella Vista, en la provincia de Guayas, consideramos que pertenecen a la cultura Manteña del Norte" (Estrada 1962:83).

En el sitio de Véliz, al km. 20 de la carretera Bahía-Chone, Estrada halló, a la profundidad de 0.80 - 1.50 m. una urna funeraria con tapa junto con vasos polípodos con pies huecos y figurillas tipo La Plata. El complejo pertenece a la cultura del período Bahía (600 a.C. - 500 d.C.). (Estrada 1962:24;133).

Entierros colectivos secundarios en grandes vasijas-osuarios han sido encontrados en Salango, provincia de Manabí (Norton-Lunnis-Nailing:68).

Por lo que se refiere a la presencia de grandes piedras-huacas ("huancas") usadas como "marcadores", puede compararse la tumba T6 de Olleros con el uso análogo de "huancas" en una tumba de Bellavista, Ecuador (Holm 1963:129-158).

Guffroy, en zona de sierra, entre 900 m. y 1200 m. s.n.m., en el Valle del Río Playas (Ecuador) encontró urnas funerarias pertenecientes al Período de Integración (500 d.C. -1470 d.C.) y cementerios en urnas del mismo período en la Quebrada La Mandala, al Norte de Macará, entre los 500 m. y los 1000 m. s.n.m. (Guffroy 1987). "La tradición del entierro en urnas parece haberse difundido en el período de la Integración a lo largo de todo el Oeste de la provincia. Existe también entre las poblaciones establecidas en la región de Catacocha" (Guffroy 1987:326). Algunos **elementos de comparación** con las tumbas de La Mandala son significativos y permiten sostener la tesis de una misma filiación cultural en-

tre los sitios ecuatorianos y la necrópolis ayabaquina, hecho que es de considerarse normal debido a la corta distancia entre los sitios investigados por Guffroy y nuestra necrópolis. Veámoslos:

1. la forma de las tumbas en fosa de La Mandala recuerda muy de cerca la forma de algunas tumbas de Olleros, especialmente el perfil de la tumba representado en la figura 3 (Guffroy 1987:317) es muy parecido al tipo b.7 de Olleros: con pozo profundo, vestíbulo y cripta sepulcral (la "recámara" o "bolsón" de los arqueólogos ecuatorianos). La tumba en fosa del sitio de Cucumaca (Guffroy 1987:317, fig. 1) puede compararse con el tipo b.6 de Olleros.

2. Presencia de "marcadores", a veces verticales, como en el Sitio 14 de La Mandala, puestos en la parte superior de la tumba.

3. Los aretes de La Mandala, dibujados en la fig. 4e (Guffroy 1987:319) son prácticamente idénticos a los aretes encontrados en Olleros en la tumba T8 con la diferencia que en éstos falta el pequeño anillo intermediario y el cobre no es dorado.

4. Las dos cerámicas de la figura 4d encontradas en La Mandala (Guffroy 1987:319) son parecidos a dos ceramios de Olleros: el pequeño cántaro encontrado en el humus superficial, en Olleros decorado con motivos grabados, y la forma de la "taza" encontrada en la T17 de Olleros. La misma forma en La Mandala se encuentra en el "pedestal" que servía de soporte al pequeño cántaro de cuerpo globular. No podemos descartar la hipótesis que la "taza" de la T17 de Olleros en realidad sea un "pedestal". La diferencia es que el ejemplar de La Mandala no tiene fondo al contrario del ejemplar de Olleros.

5. Las jarras de la tumba T10 y T19 de Olleros corresponden a las formas descritas por Guffroy (Guffroy 1987:232; 233, fig. 4c) y también la pasta corresponde a la "pâte 2" de Guffroy (Guffroy 1987:231). Las formas analizadas por Guffroy pertenecen al Período de Desarrollo Regional (500 a:C: - 500 d.C.). La olla del ajuar de la tumba T23 de Olleros es prácticamente idéntico al perfil de un tipo de olla de la Tradición Catamayo (Guffroy 1987:134) y también la pasta de la olla de T23 corresponde a la "pâte commune IVb" de Guffroy (Guffroy 1987:92). De ser así, pero tenemos un solo ejemplar de este tipo y por lo tanto no podemos sustentar una hipótesis con un solo elemento, la T13 de Olleros podría pertenecer a un período mucho más antiguo ya que la Tradición Catamayo se desarrolla en Ecuador en el siglo IX-VIII a.C..

6. También en el ajuar de las sepulturas de La Mandala se encuentran hachas e instrumentos líticos de piedra esquistosa, a pesar de que las formas no corresponden a las de Olleros. Corresponde, al contrario, la forma de la pequeña hacha representada a la letra "e" "que podría ser una pieza comercial proveniente de otra región" (Guffroy 1987:103) con la forma de la pequeña hacha encontrada como ofrenda en la parte superior de la tumba T9 de Olleros, forma que no hemos encontrado hasta ahora entre las muchas formas de hachas encontradas en la provincia de Ayabaca y examinadas por nosotros. El hecho reforzaría la hipótesis de una pieza comercial proveniente de otra cultura.

Hace falta subrayar la semejanza del cincel de cobre de la tumba T16 de Olleros con un ejemplar que pertenecía a la colección Frizzel, encontrado en Sullana, descrito por Lothrop como "copper chisel" y reproducido a la lám. 53D (Bennett 1948: 63). Véase también un ejemplar de la Fase Milagro- Quevedo en Estrada (Estrada 1957: fig. 15-8).

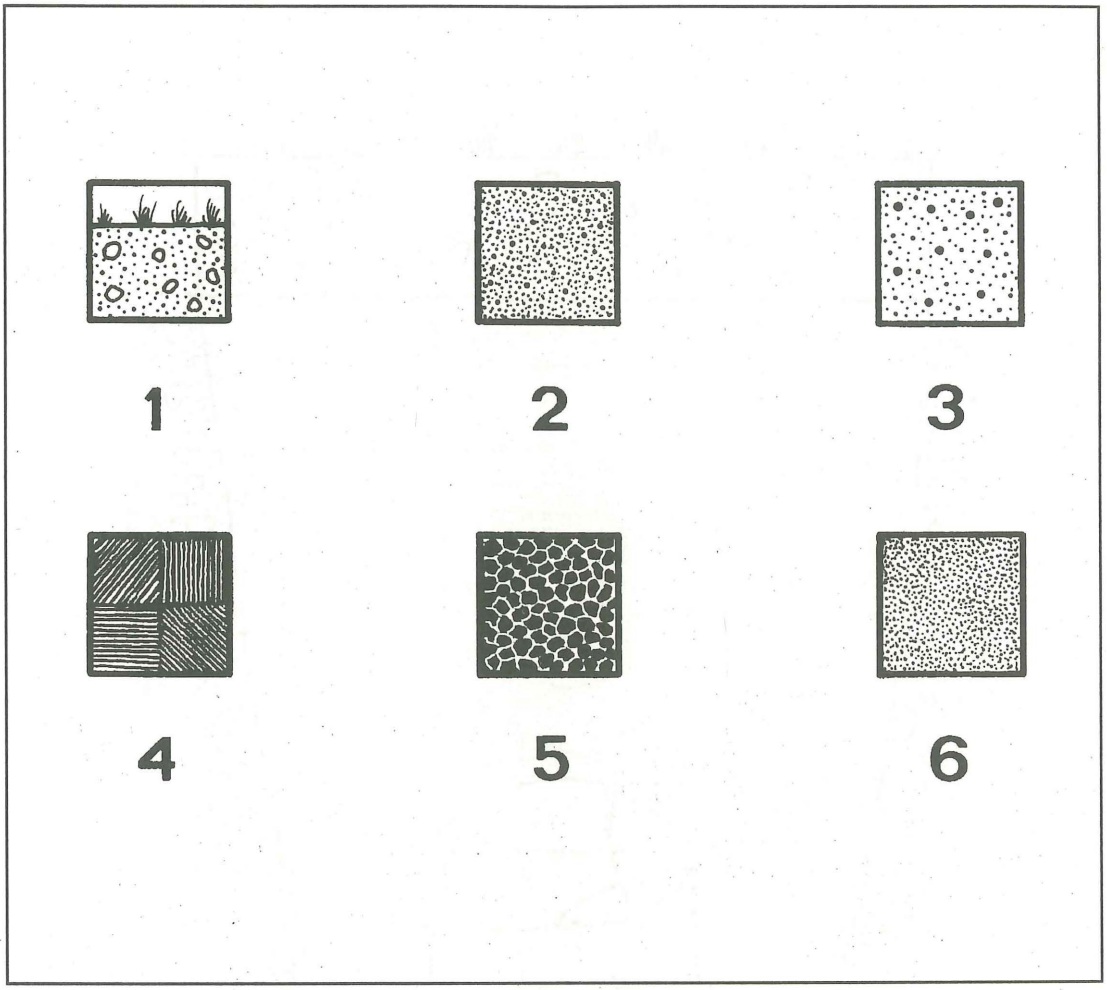
Urnas funerarias se encuentran también en Colombia pero el tema queda fuera de nuestros intereses en esta exposición. Indicamos algunas referencias bibiográficas: Cháves Mendoza 1981; Cháves Mendoza-Puerta 1976, 1980; Hernández de Alba 1938; Nachtigall 1955; Pérez de Barradas 1943; Silva Celis 1943. Nachtigall interpreta la diferencia de las tumbas como resultado de diferencias sociales suponiendo la división de la población en tres clases: los caciques, enterrados en urnas decoradas; el pueblo en urnas sin decoración; los esclavos, enterrados en agujeros en el piso de las recámaras laterales. La urnas se ubican en tumbas subterráneas, o hipogeos y se conocen dos tipos de entierros: primario y secundario. Este último consiste en huesos incompletos y/o calcinados (Nachtigall 1955). Cháves ofrece dos fechas RC: 630 d.C para entierros primarios y 850 d.C. para entierros secundarios (Cháves 1981). Los huesos, sacados de los entierros primarios, eran quemados y puestos en urnas de arcilla cocida. Su forma es cilíndrica con base semiesférica y boca ancha. No tienen tapa y la decoración es pintada, grabada, empastada o en relieve.

IV. CONCLUSIONES (1993)

Deberán excavarse en la zona otras necrópolis para poder disponer de materiales arqueológicos más numerosos y variados al fin de esbozar tipologías cerámicas, de instrumentos líticos y objetos metálicos y completar las tipologías de las urnas funerarias, de las tumbas y del tipo de sepultura. Nos hace falta, así mismo, profundizar aspectos cronológicos a través de los métodos físicos de datación y el analisis comparado del contexto estilístico.

Esta primera excavación en la zona nos permite sin embargo documentar una filiación cultural que apunta hacia el Norte, es decir hacia las culturas ecuatorianas que han dejado extensos cementerios de urnas. Lo mismo sugiere el análisis estilístico del material funerario. Desde luego, la frontera que divide Perú de Ecuador es políticamente real pero culturalmente ficticia como demuestran, además de nuestras excavaciones y de los hallazgos de Lothrop, que hemos citado, otros hallazgos famosos como la "Venus de Frías" cuya filiación estilística demuestra evidentemente la derivación de la Cultura de La Tolita. Por otro lado, la costumbre funeraria del entierro en ollas, y especialmente del entierro secundario, sugiere una derivación de las culturas de la alta Selva Amazónica, tema que merece ser estudiado detenidamente buscando las vías de difusión de los entierros en urnas. Los trabajos de Porras para el Ecuador indican como foco seguro de difusión las culturas del Río Napo, del Río Santiago y del Río Pastaza. Influencias de la cultura de la Selva en la sierra septentrional del Perú se han dado desde tiempos muy tempranos como demuestran, entre otro, los motivos de los petroglifos esparcidos máximamente en el territorio de la provincia de Ayabaca. Por lo que se refiere a Olleros, nuevas excavaciones nos permitirán establecer si las costumbres funerarias del entierro en fosas y del entierro en urnas pertenecen a las mismas épocas históricas, o si hay una diferencia cronológica que, de toda manera, no ha sido documentada por los estudiosos que han investigado los cementerios ecuatorianos donde, más bien, las dos costumbres se practicaban contemporáneamente. Es importante también encontrar asociaciones entre urnas funerarias y objetos del ajuar que, nos aseguraron los campesinos, a veces se encuentran dentro de las mismas o en su proximidad, dentro del pozo sepulcral. Un numero considerable de tumbas excavadas y el estudio del ajuar funerario nos permitiría reconstruir posibles formas de la estructura social de aquellas culturas de los Ayahuacas hasta hoy desconocidas.

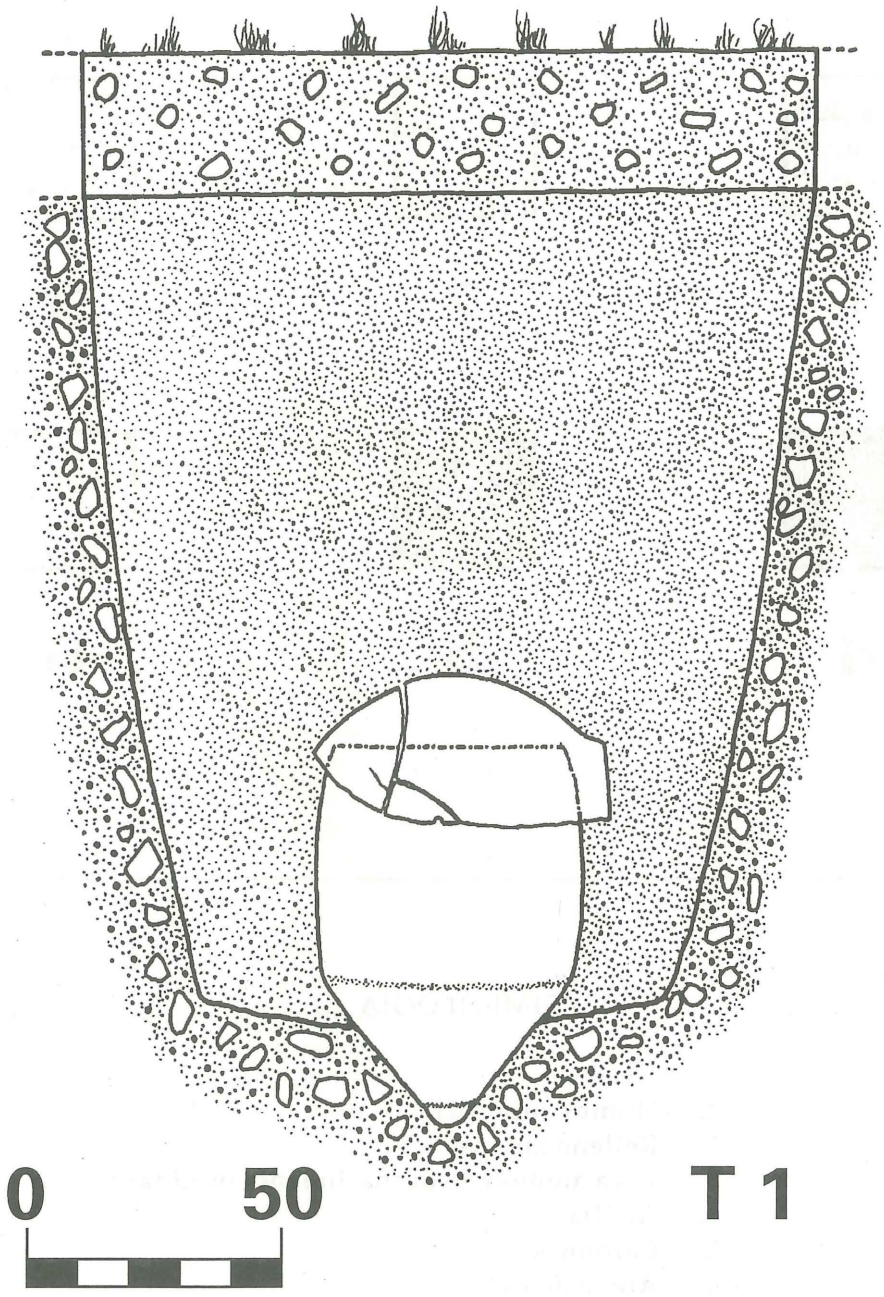
LAS TUMBAS DE OLLEROS AHUAICO

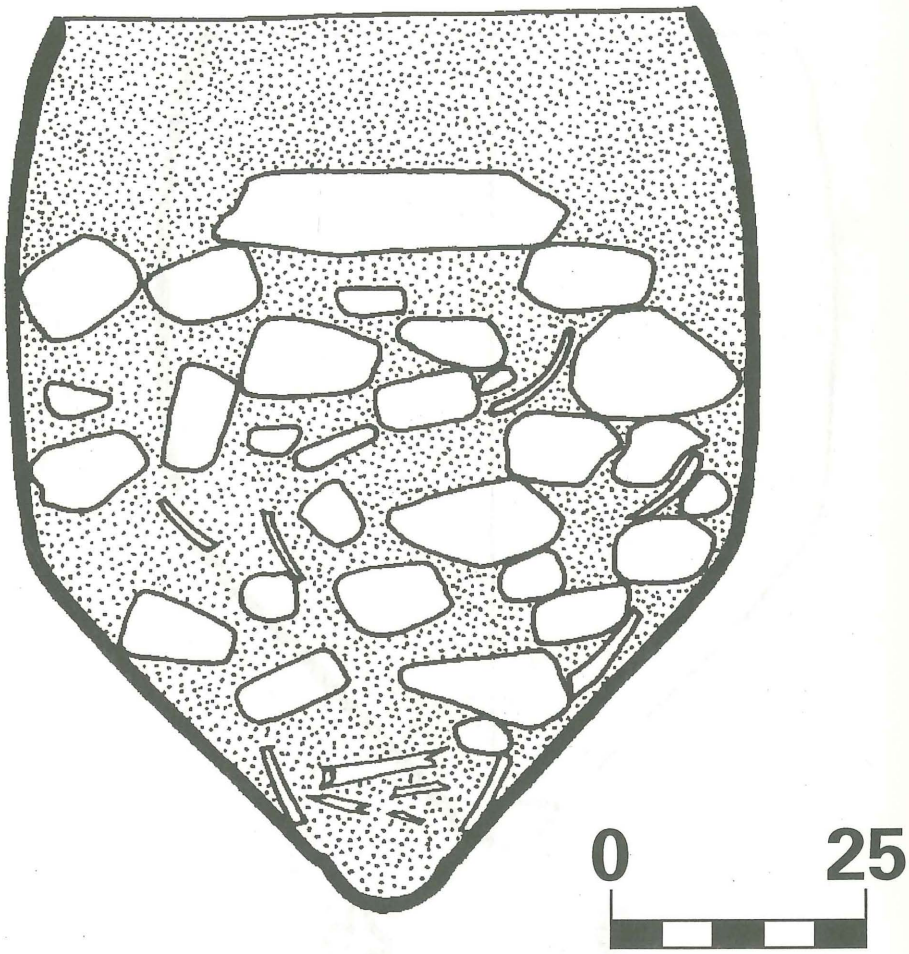


SIMBOLOGIA

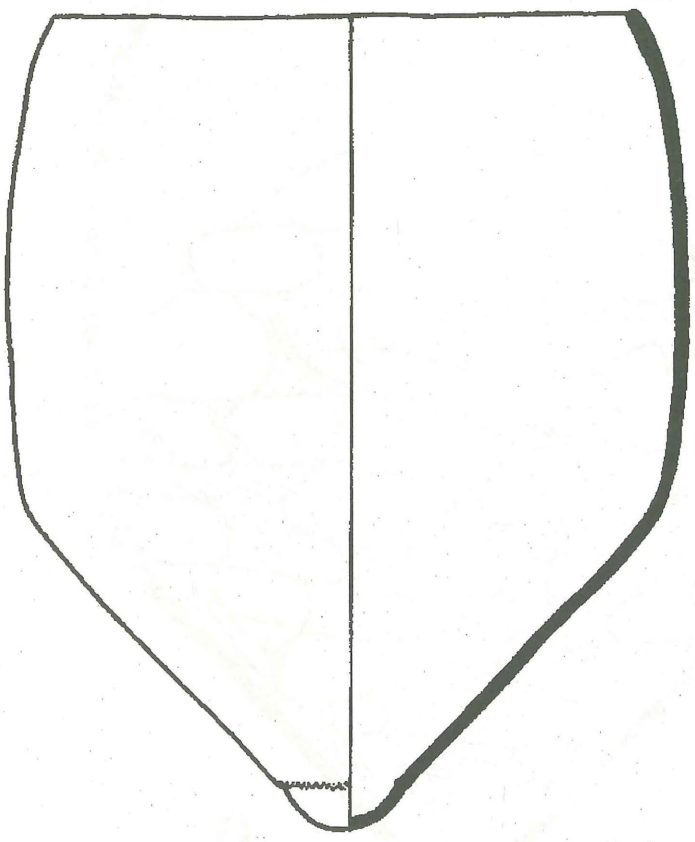
1. Humus superficial
2. Relleno arenoso
3. Roca arenosa de deshacimiento originaria
4. Arcilla
5. Carbones
6. Arena de río

LAS TUMBAS DE SAN BARTOLO DE LOS OLLEROS

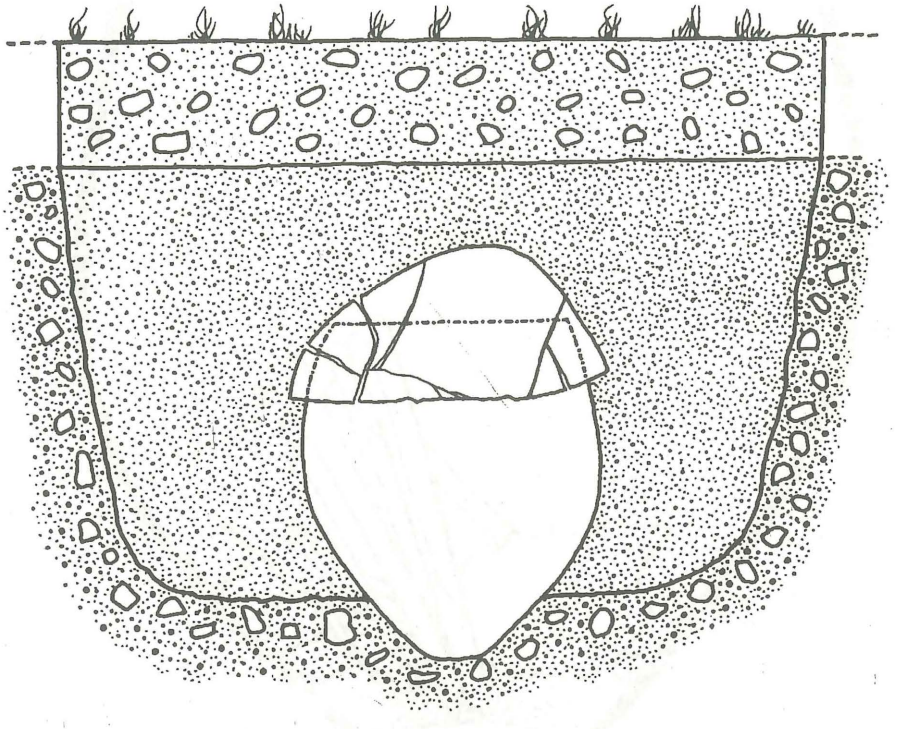


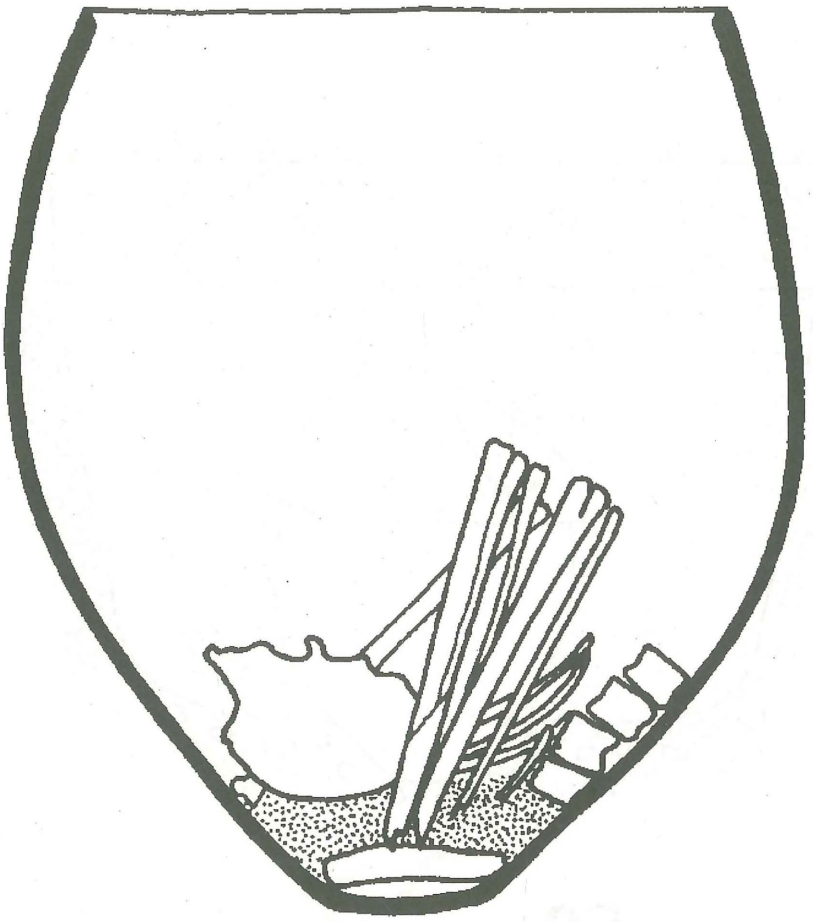


T 1



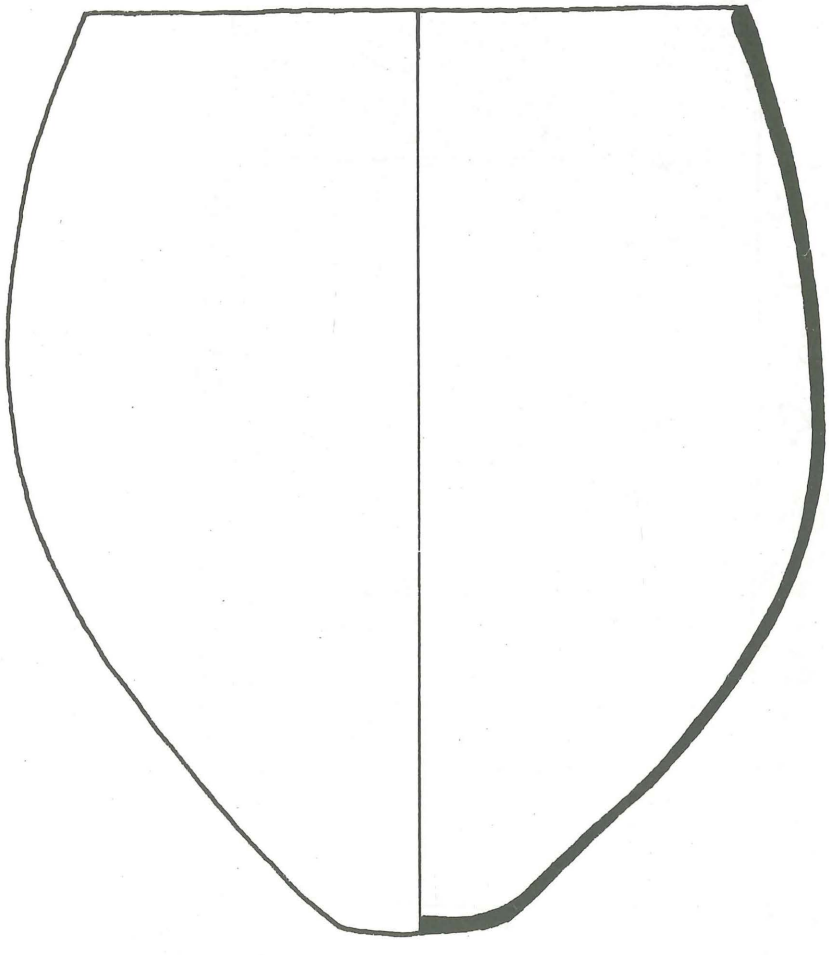
T 1


0
50
T 2

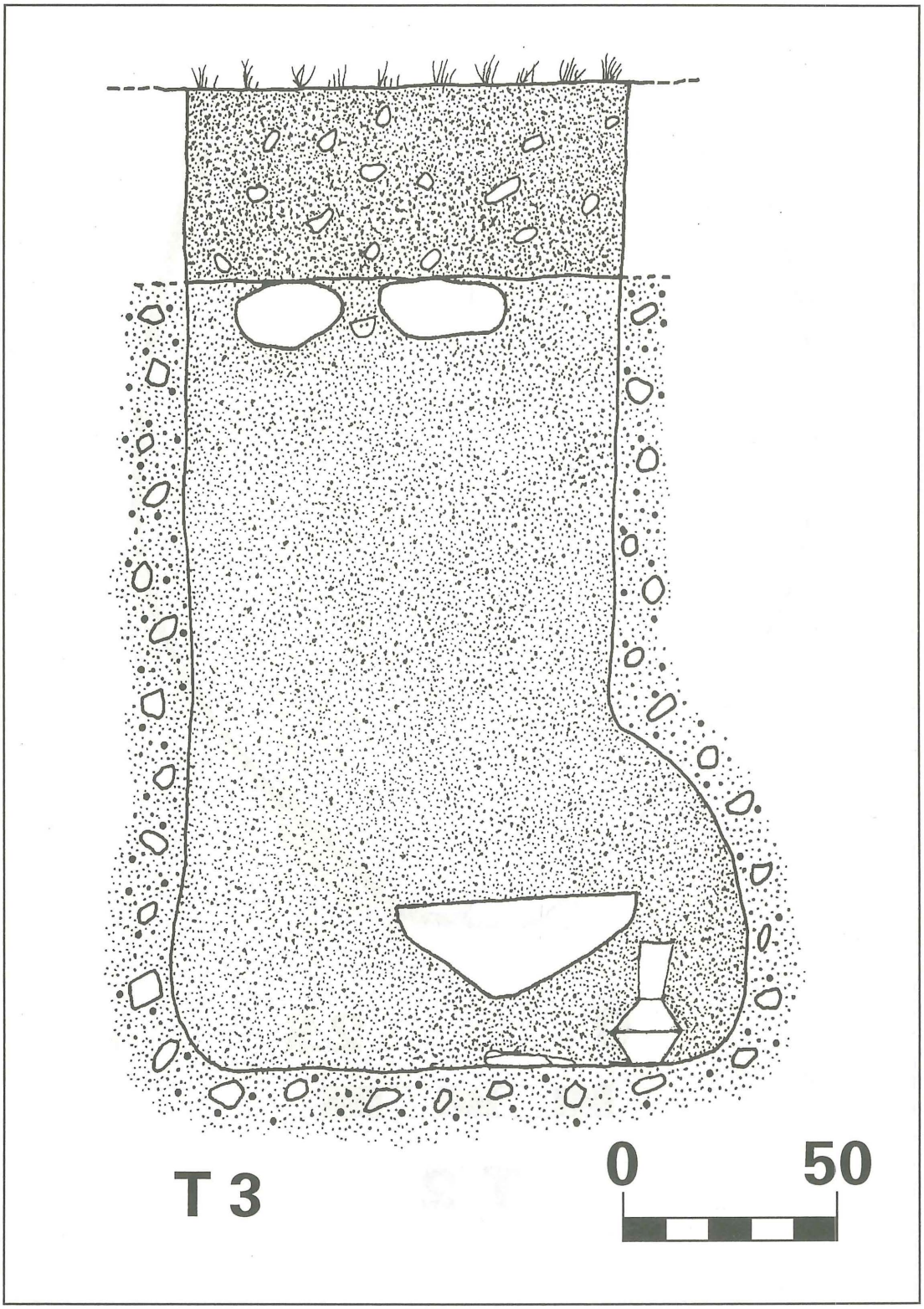


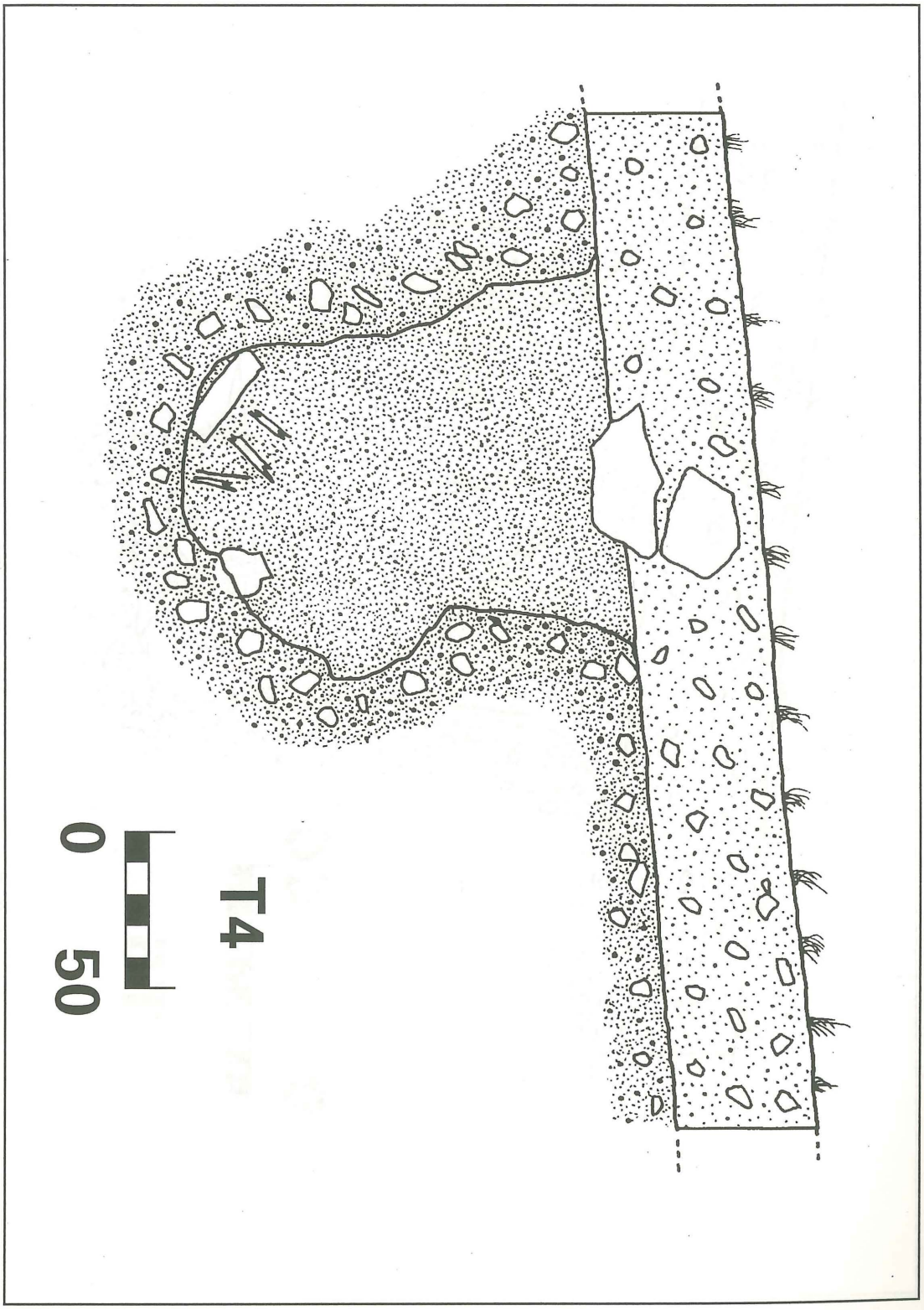
T 2

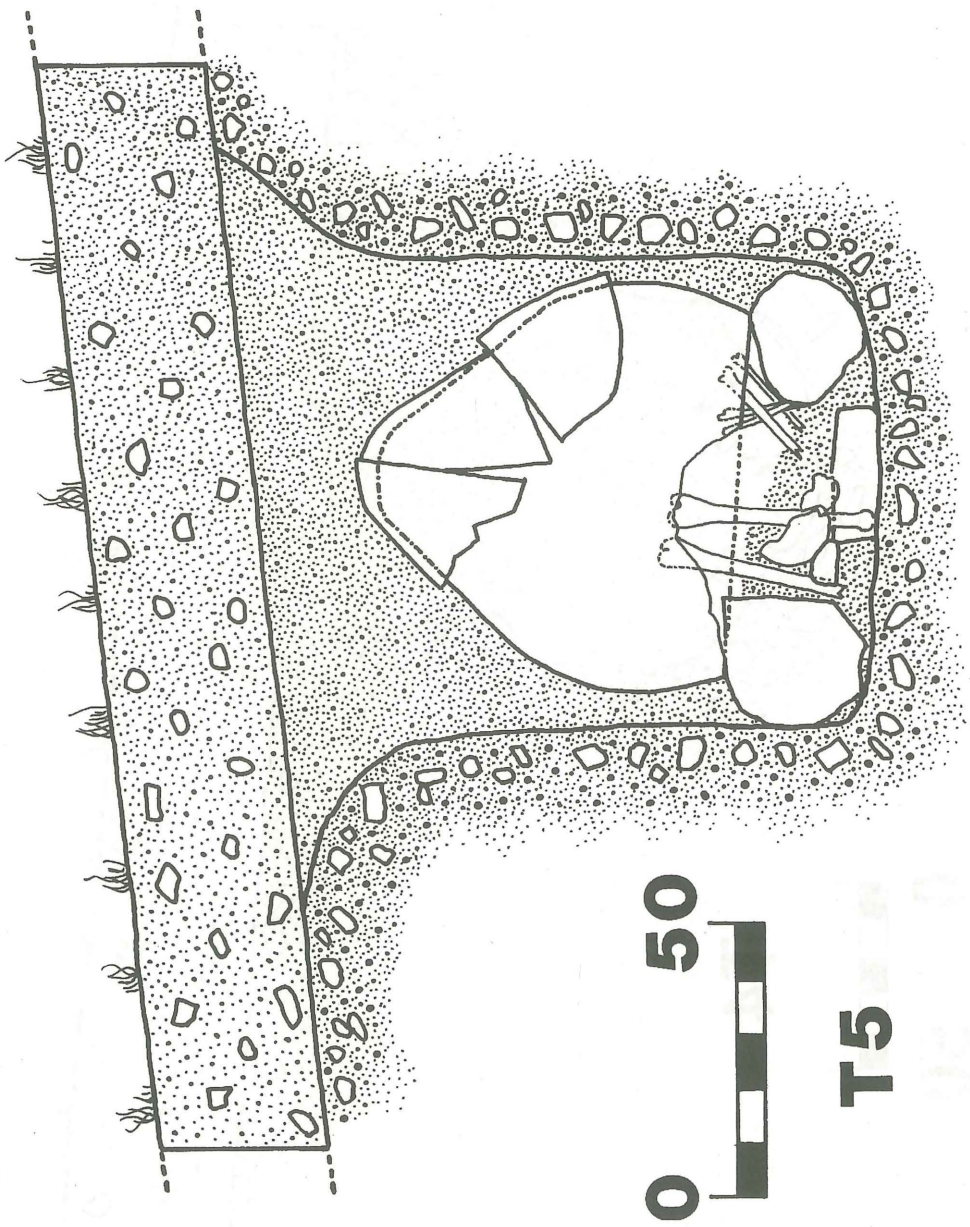
0 25



T 2

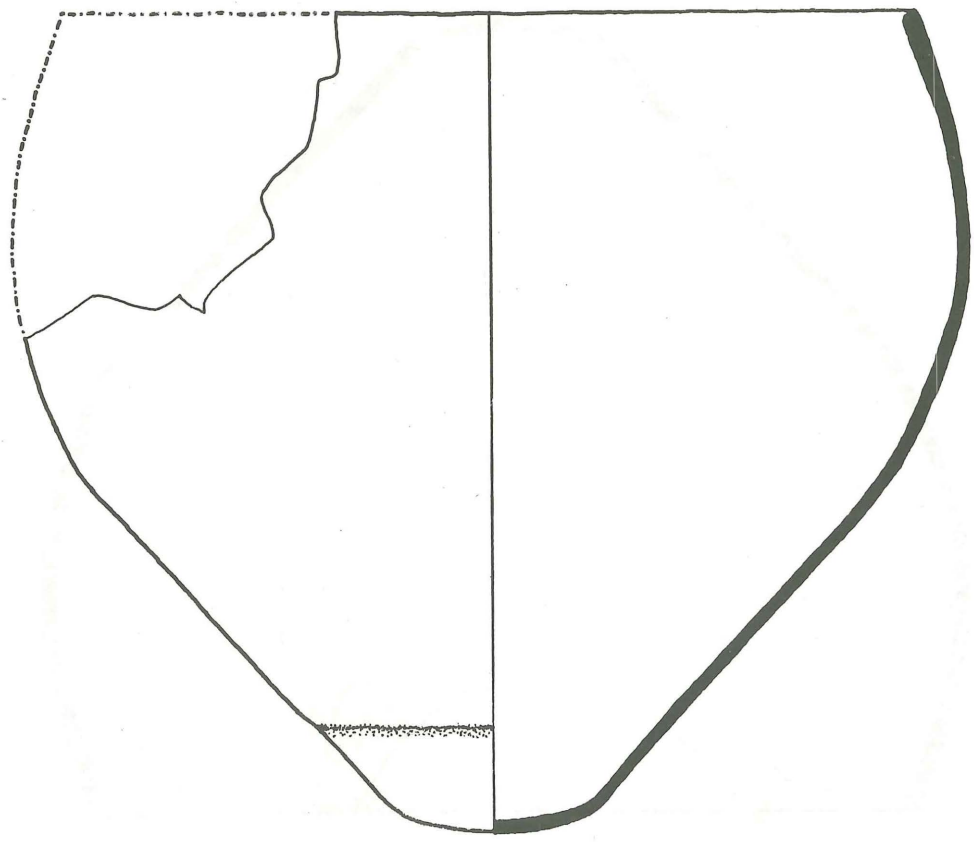

T 3
0
50


T4
0
50

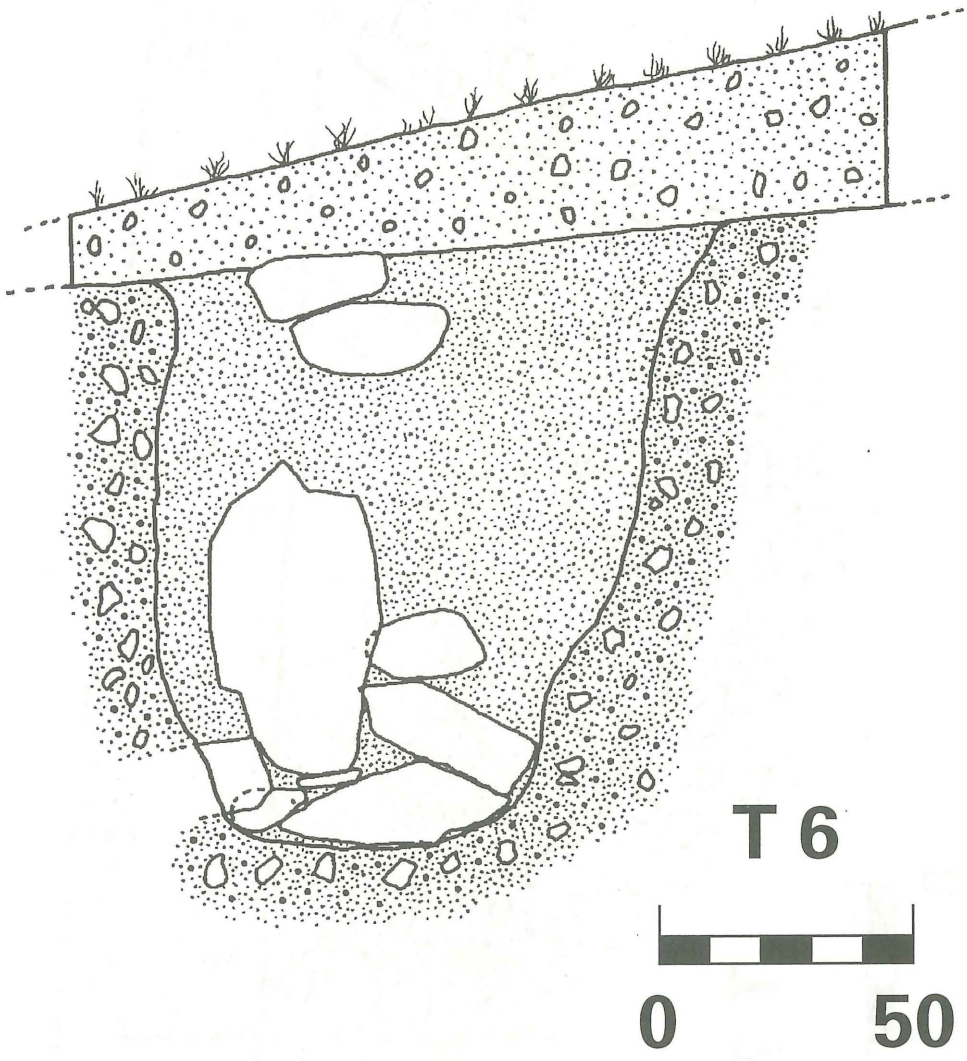

0
50
T5

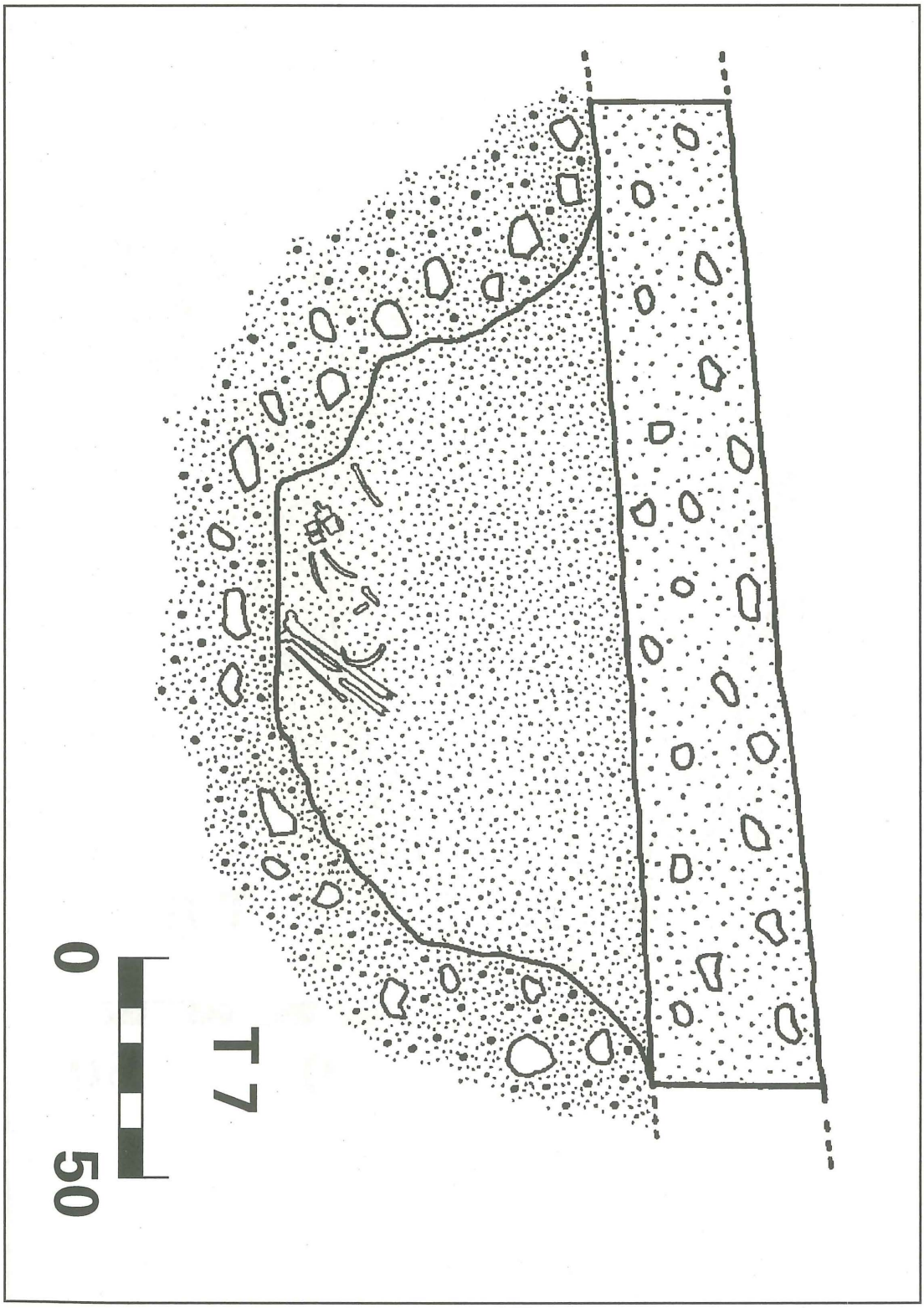


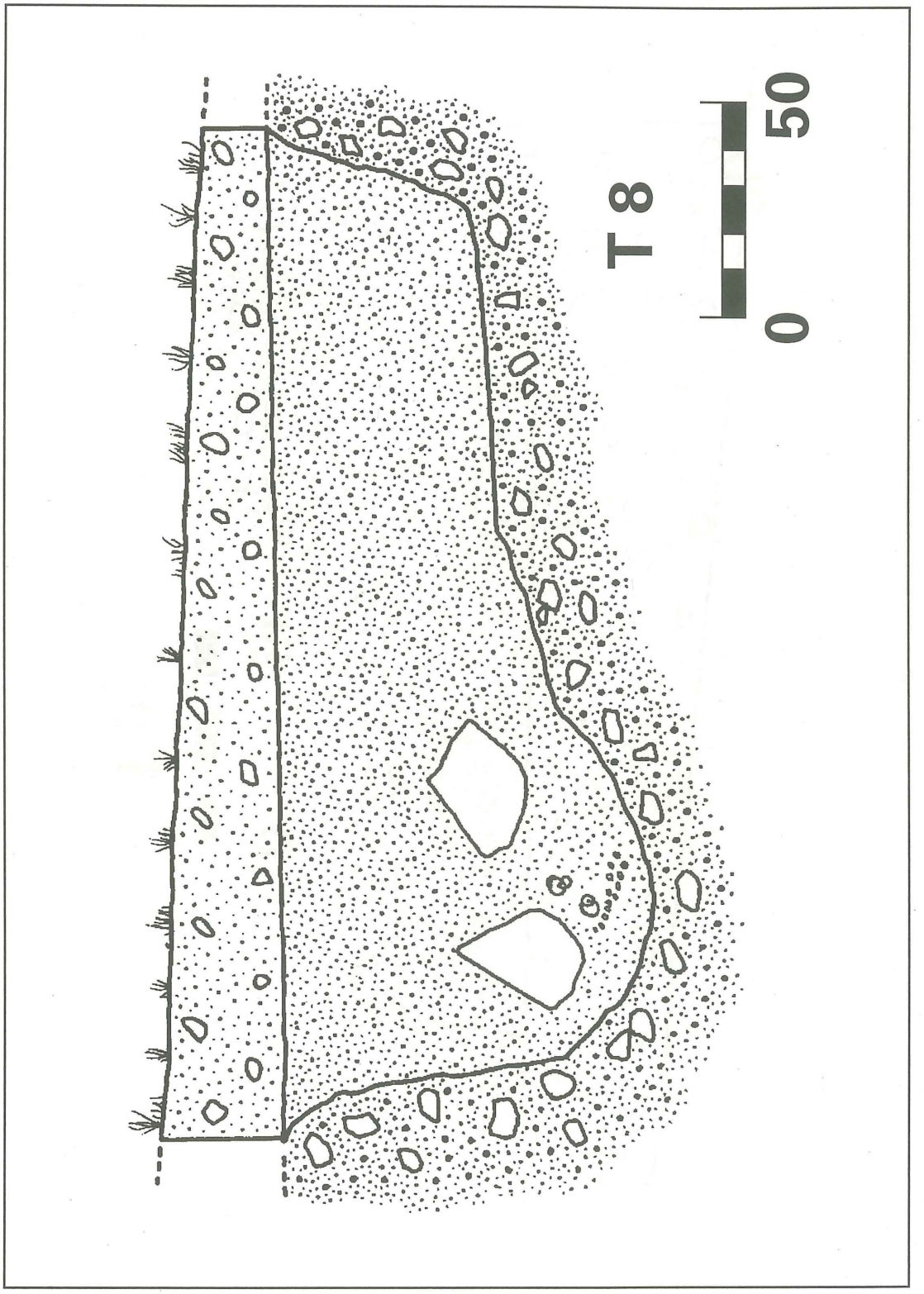
T5

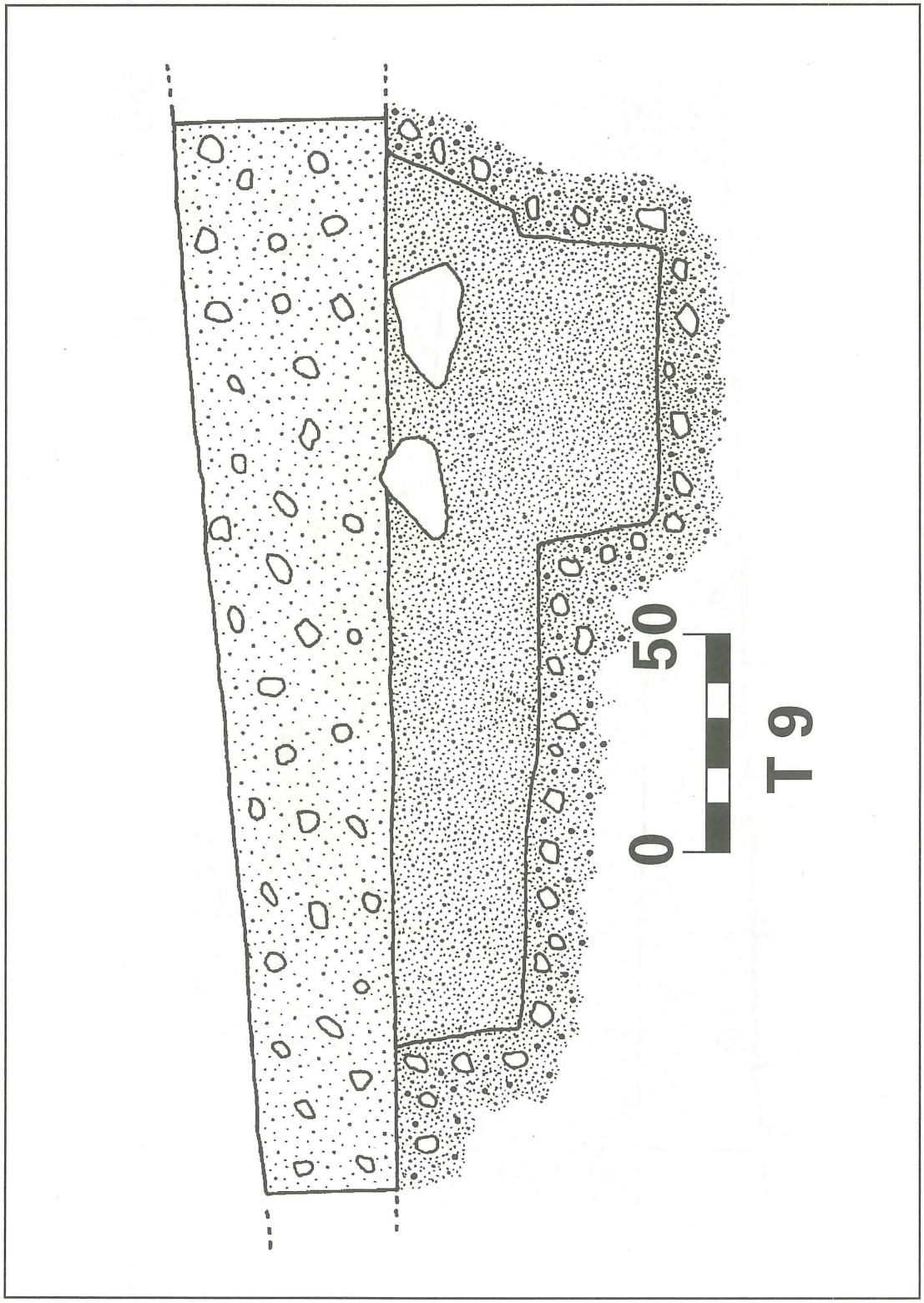


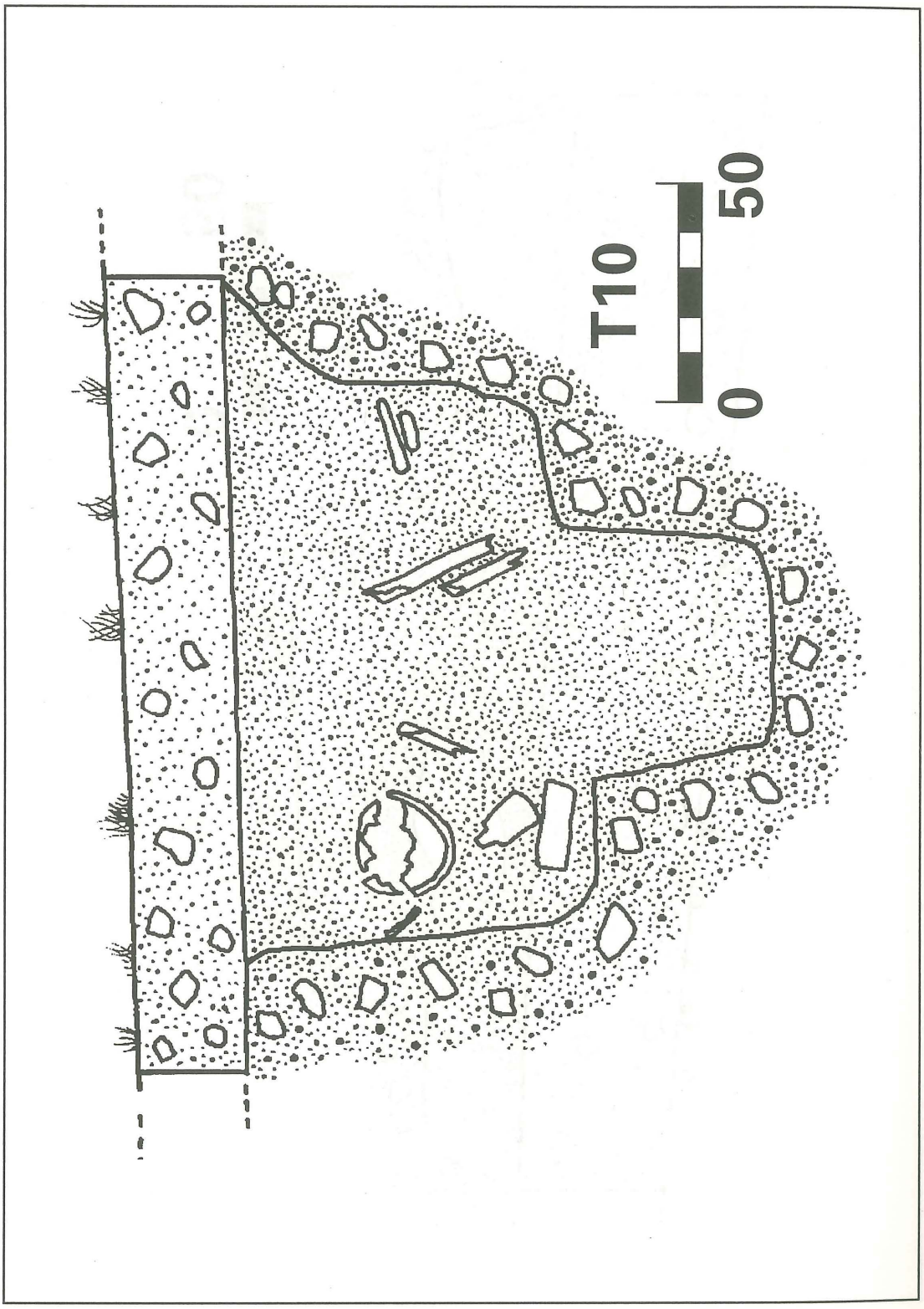
T 5

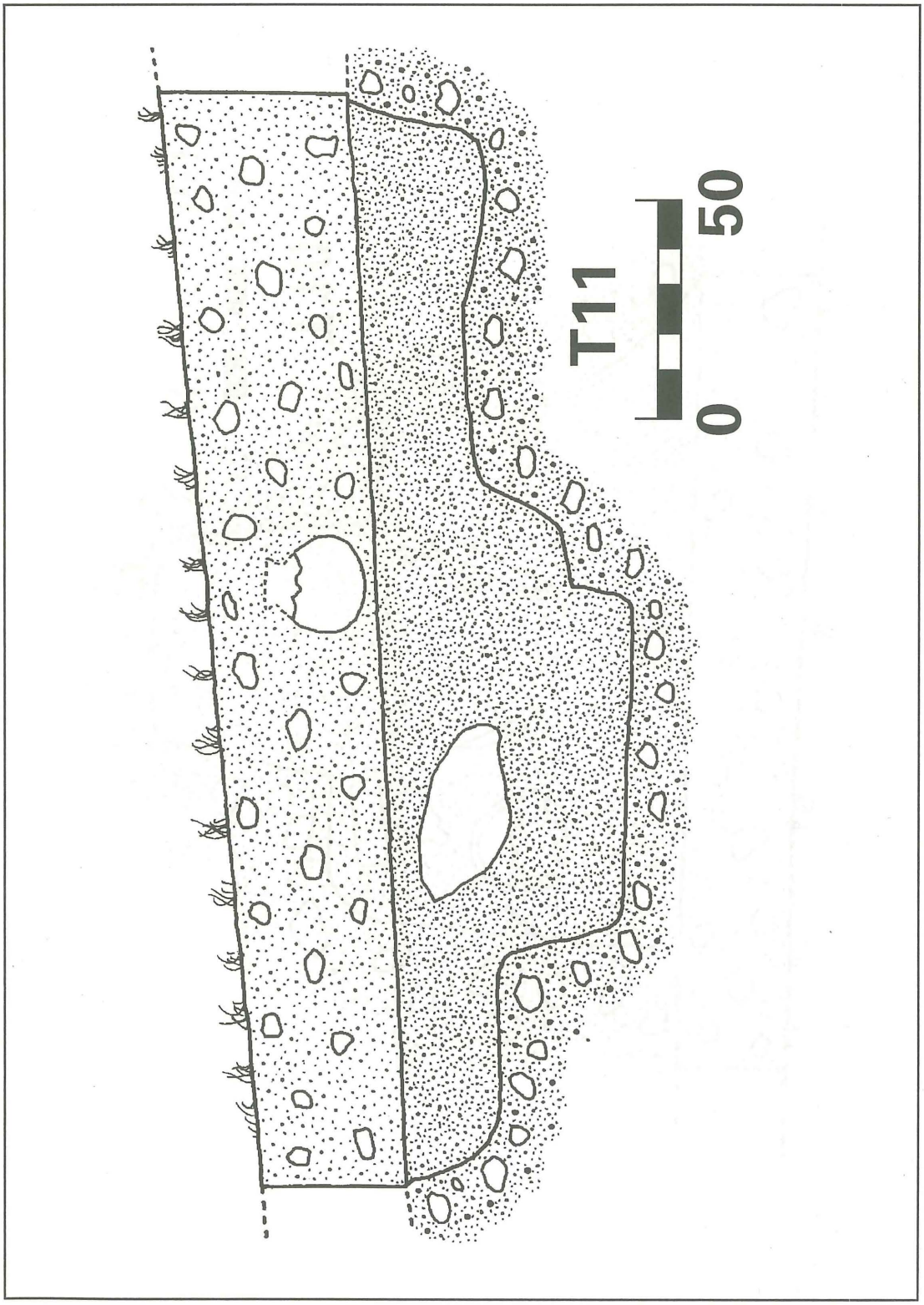

T 6
0
50

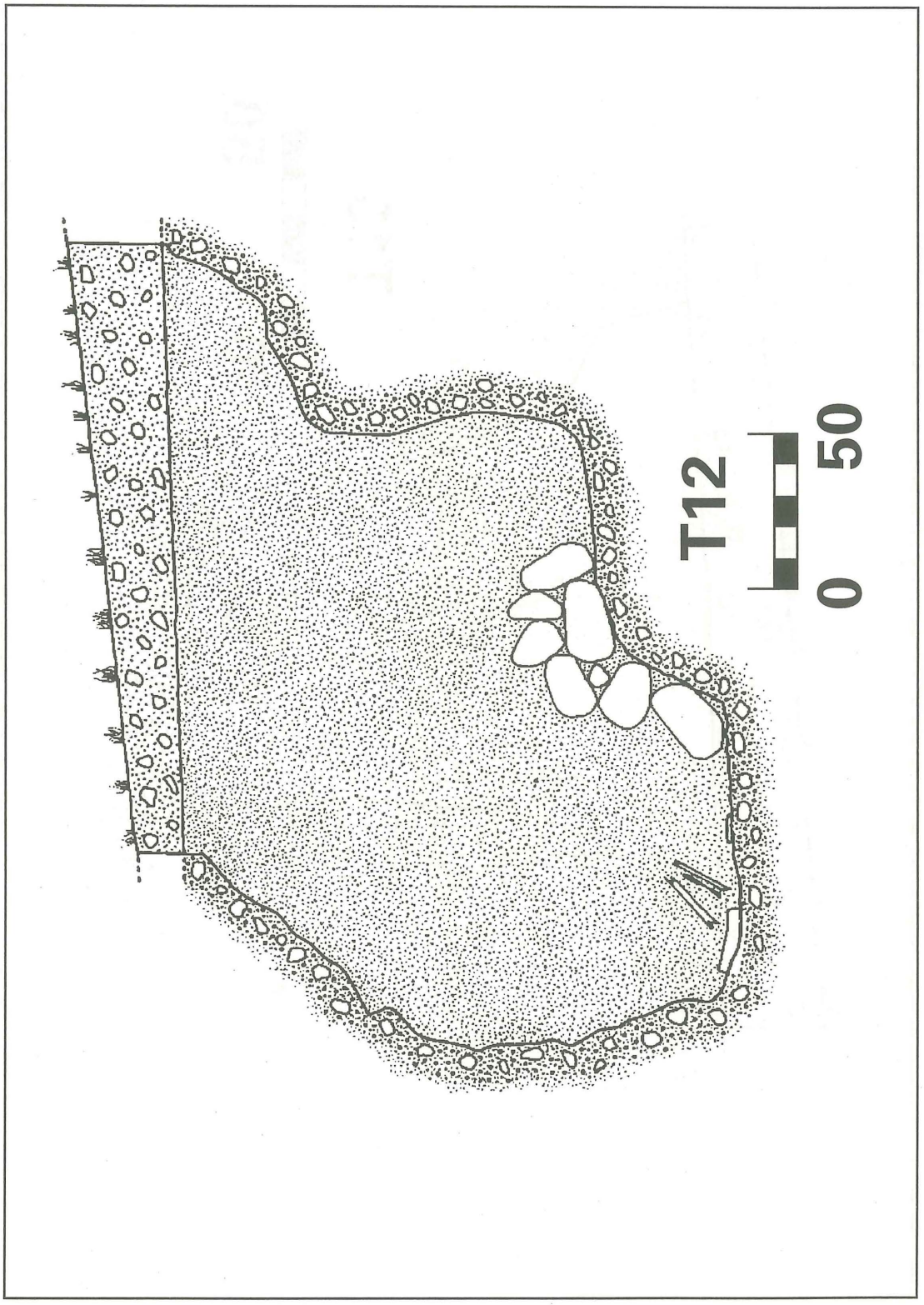

0
50
T 7

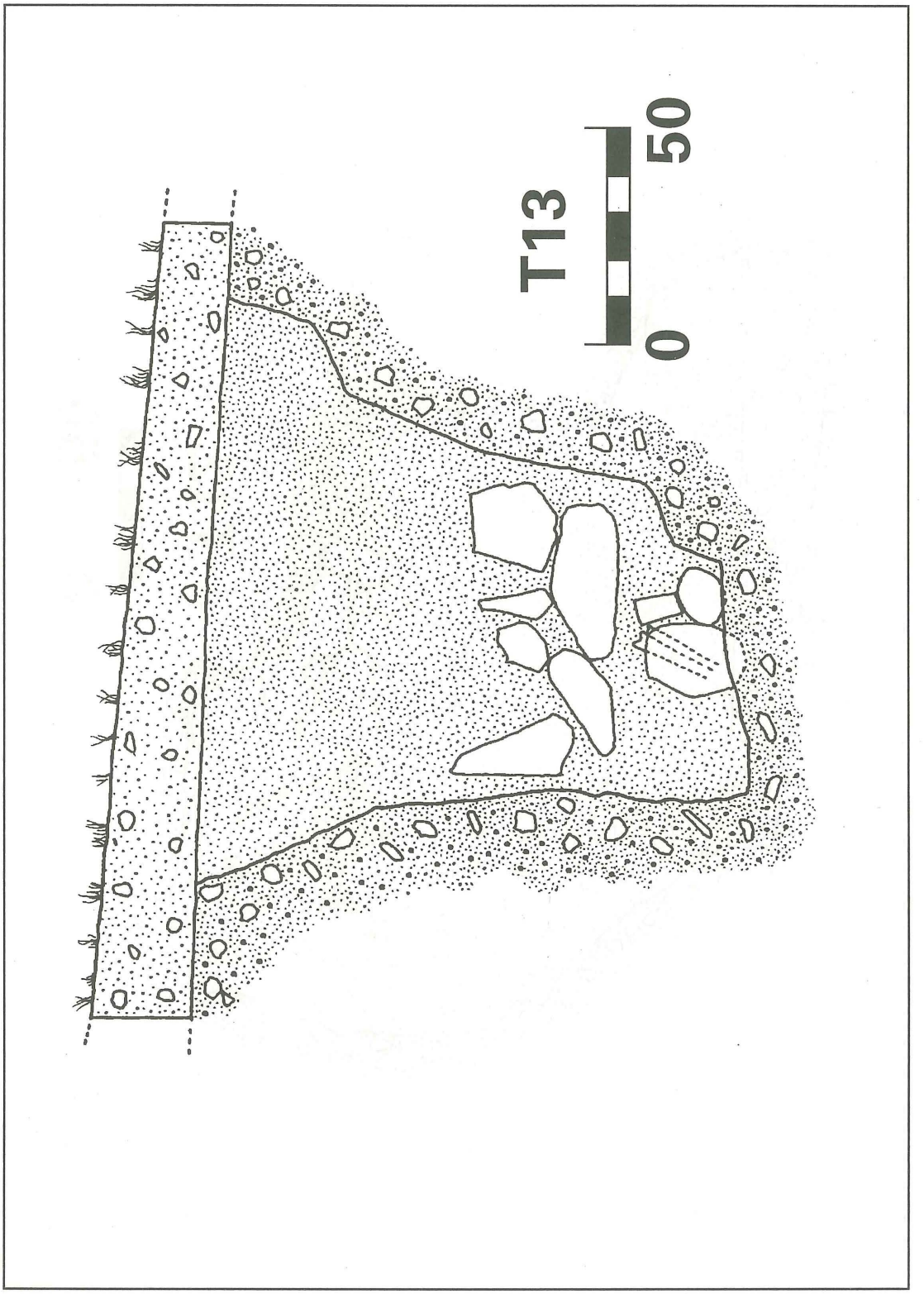

T 8
0
50

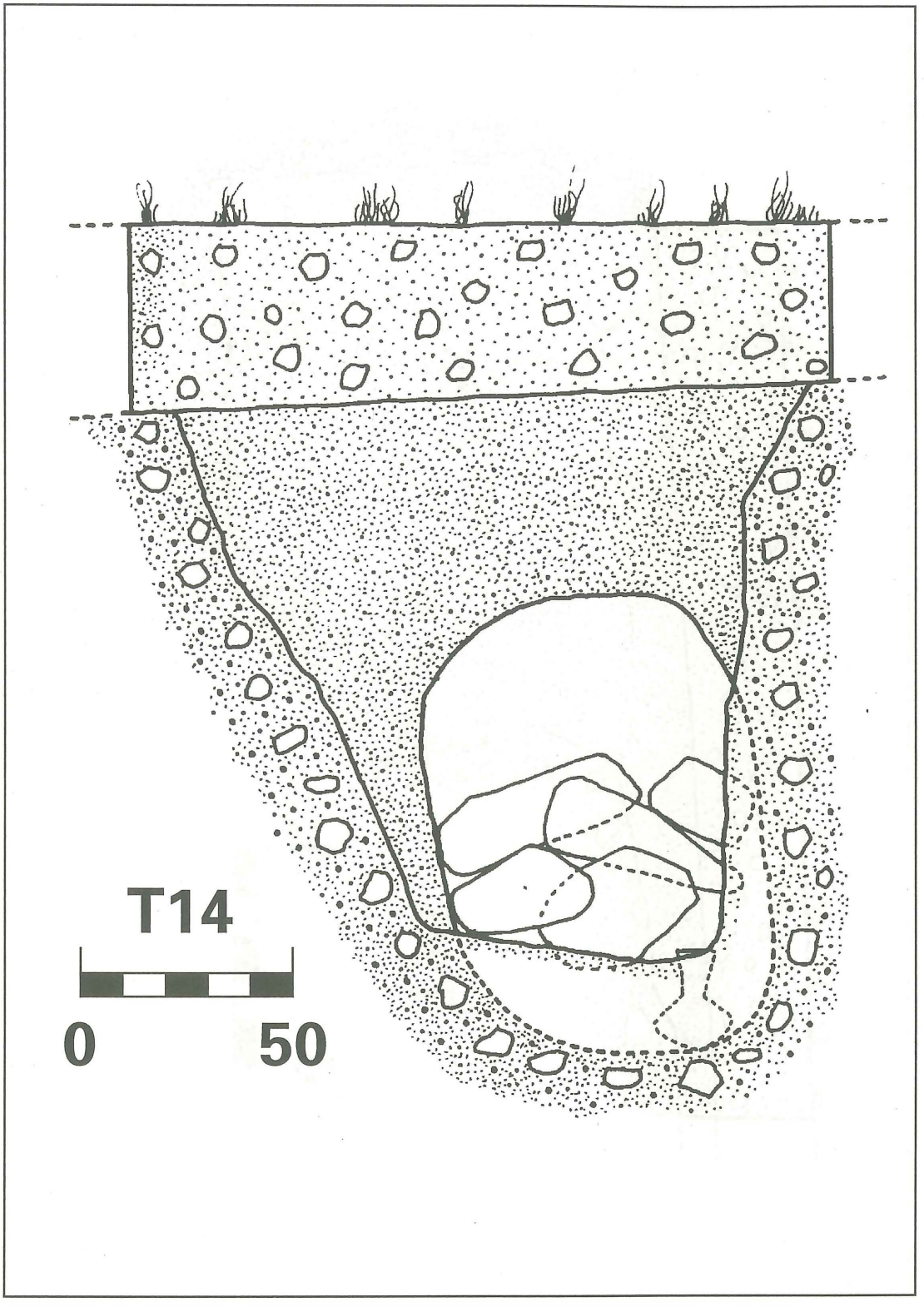

0
50
T 9

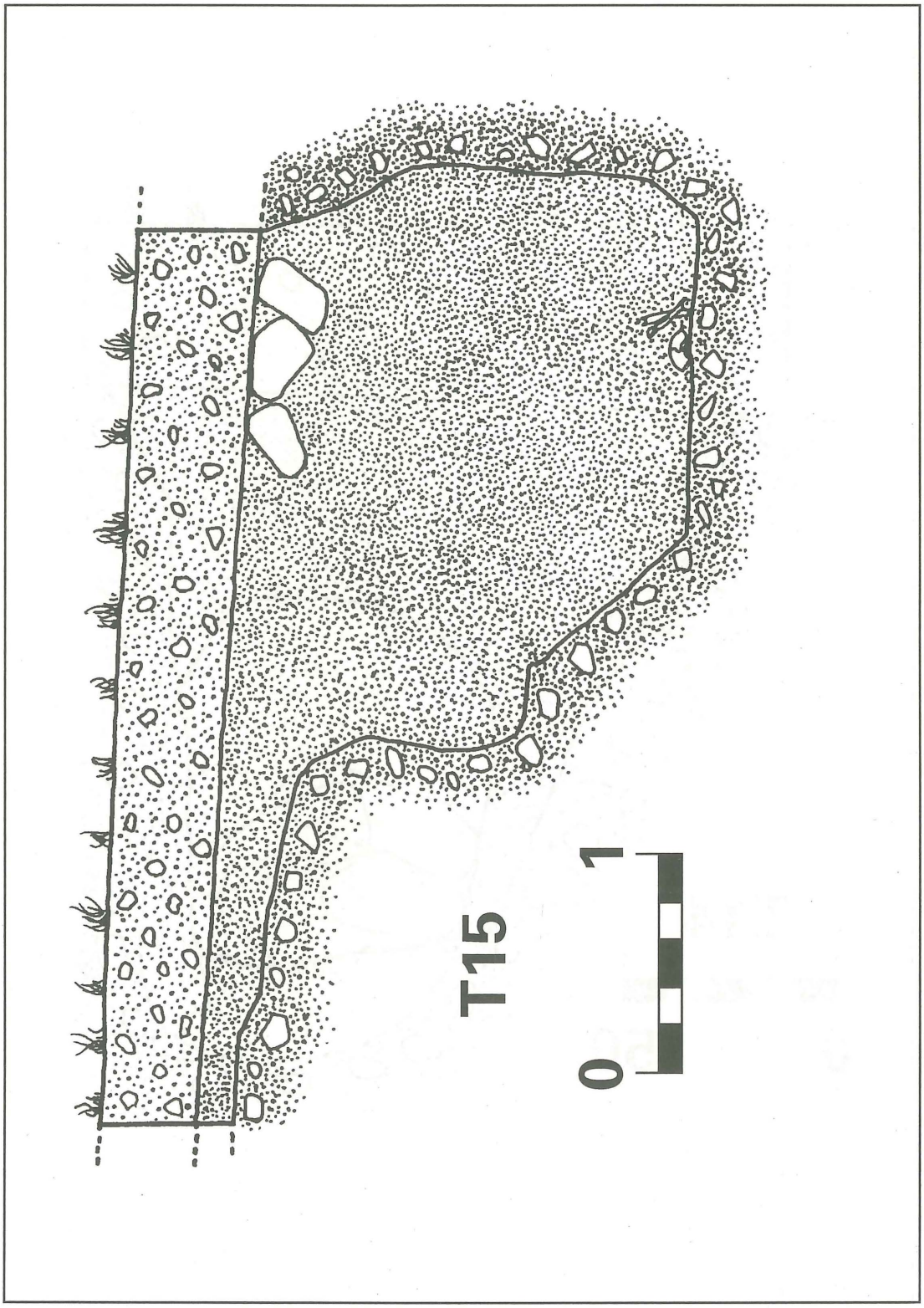

T10
0
50

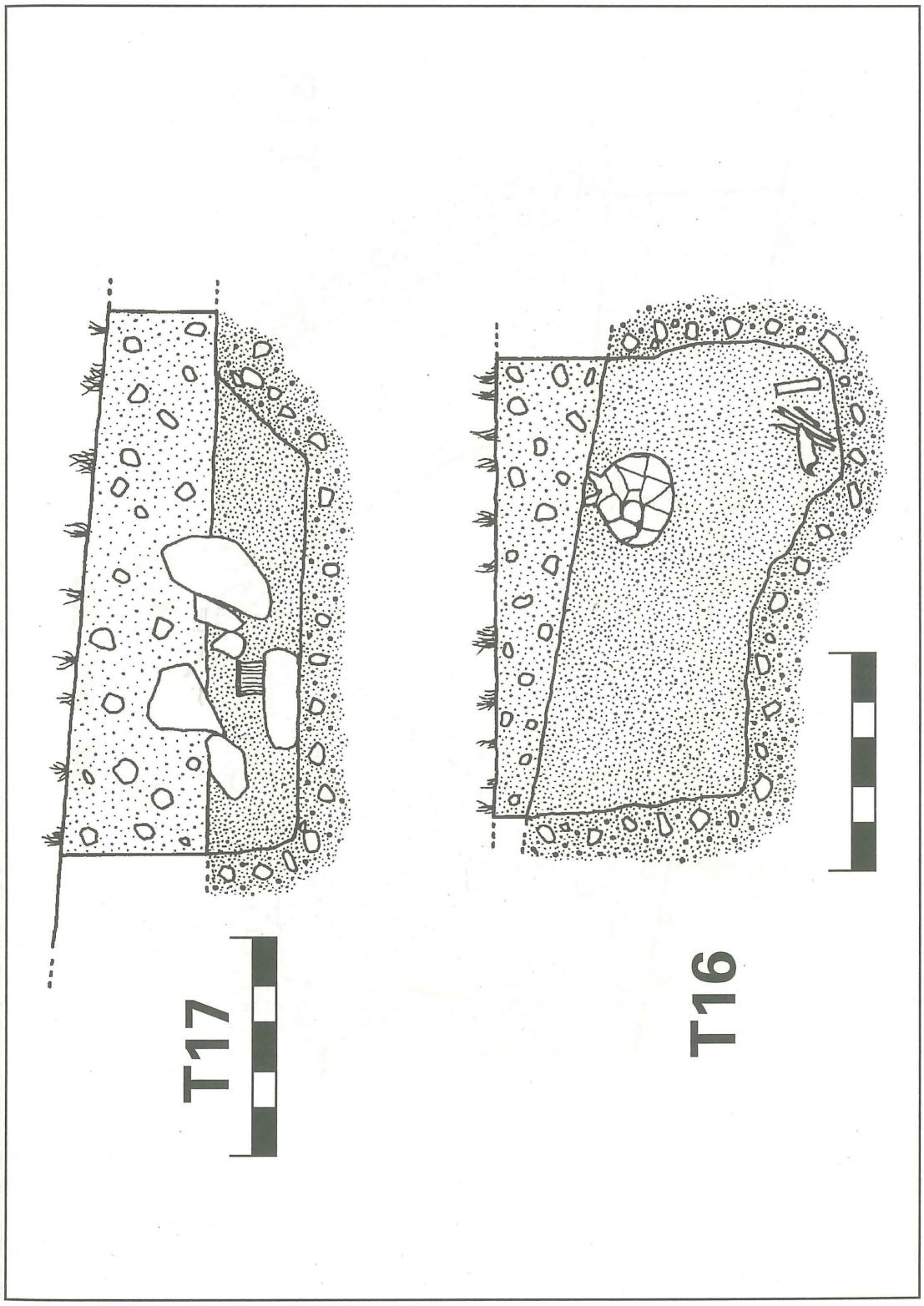

T11
0
50

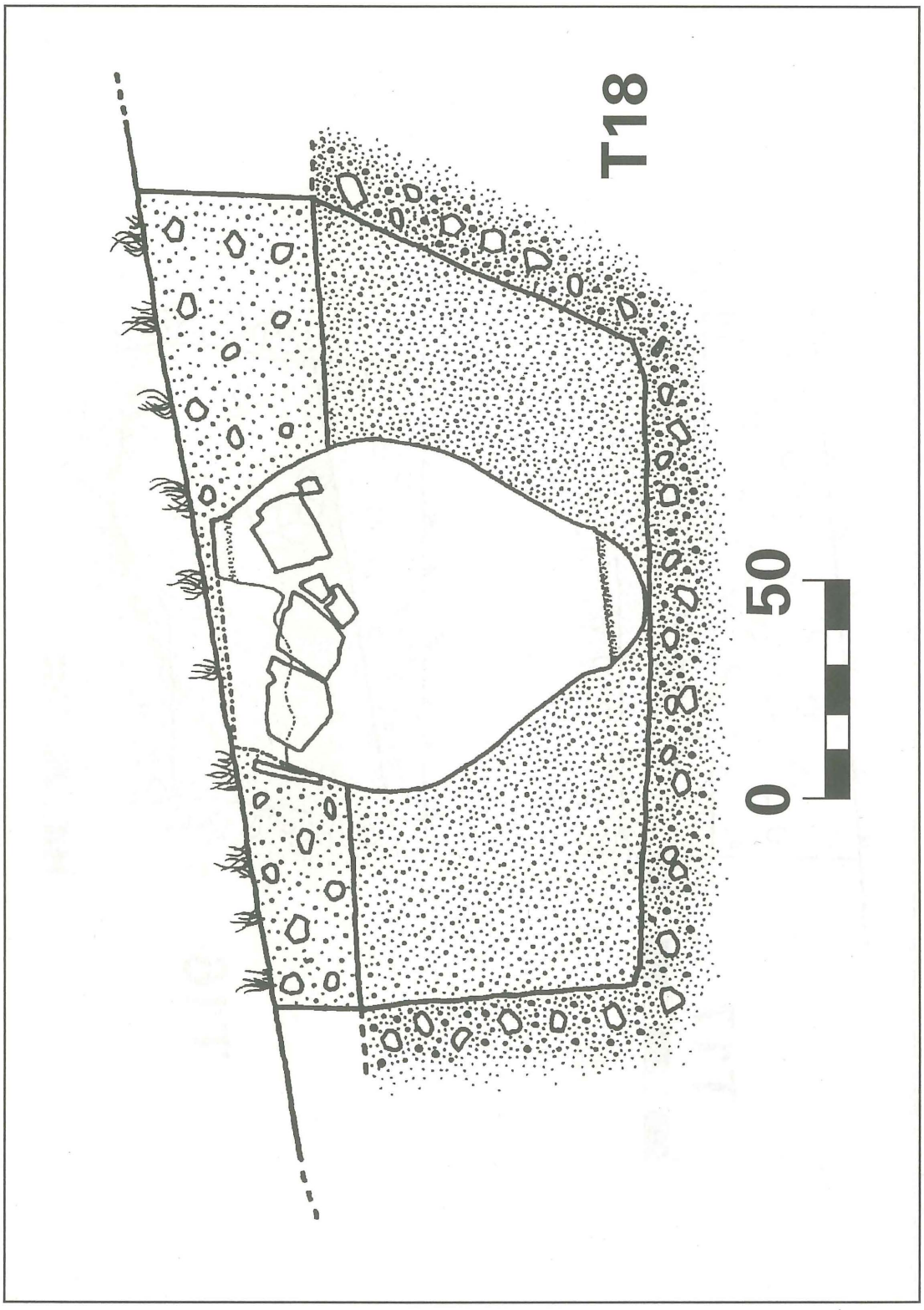

T12
0
50

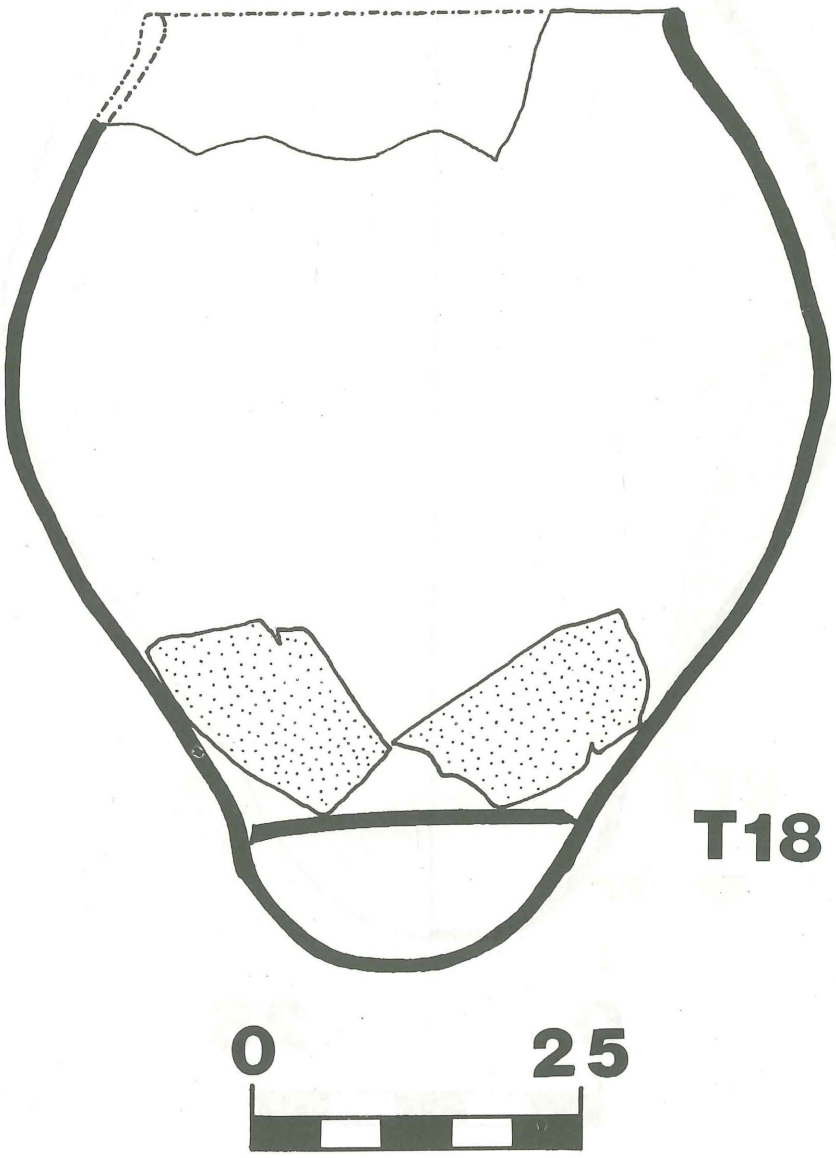

T13
0
50

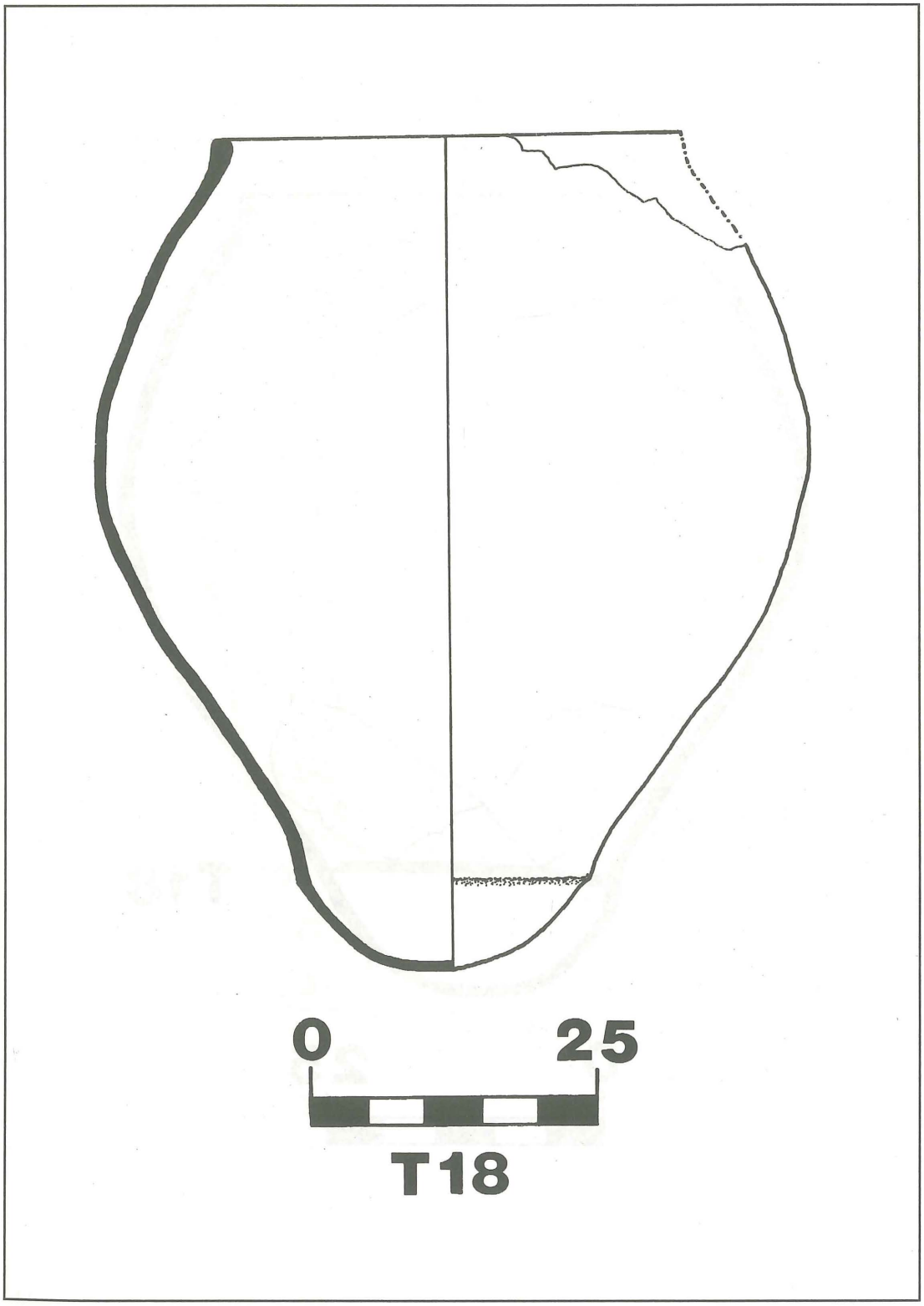

T14
0
50

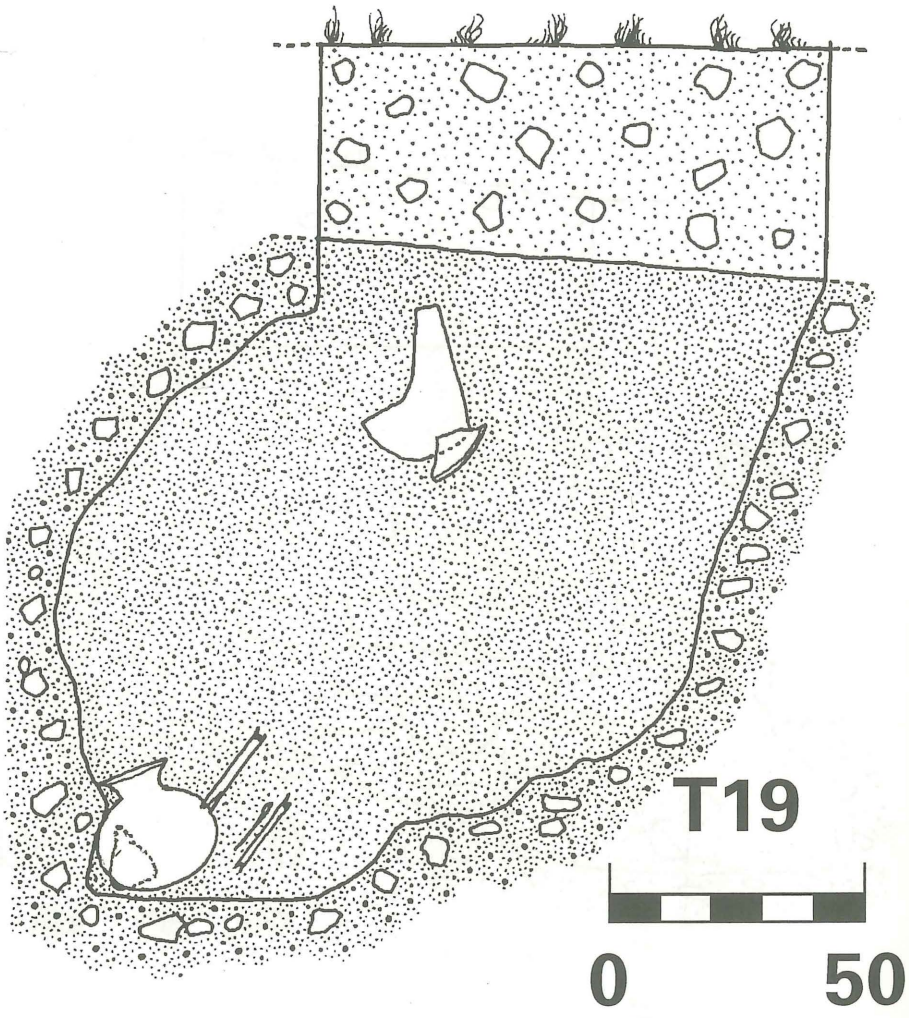

T15
0
1

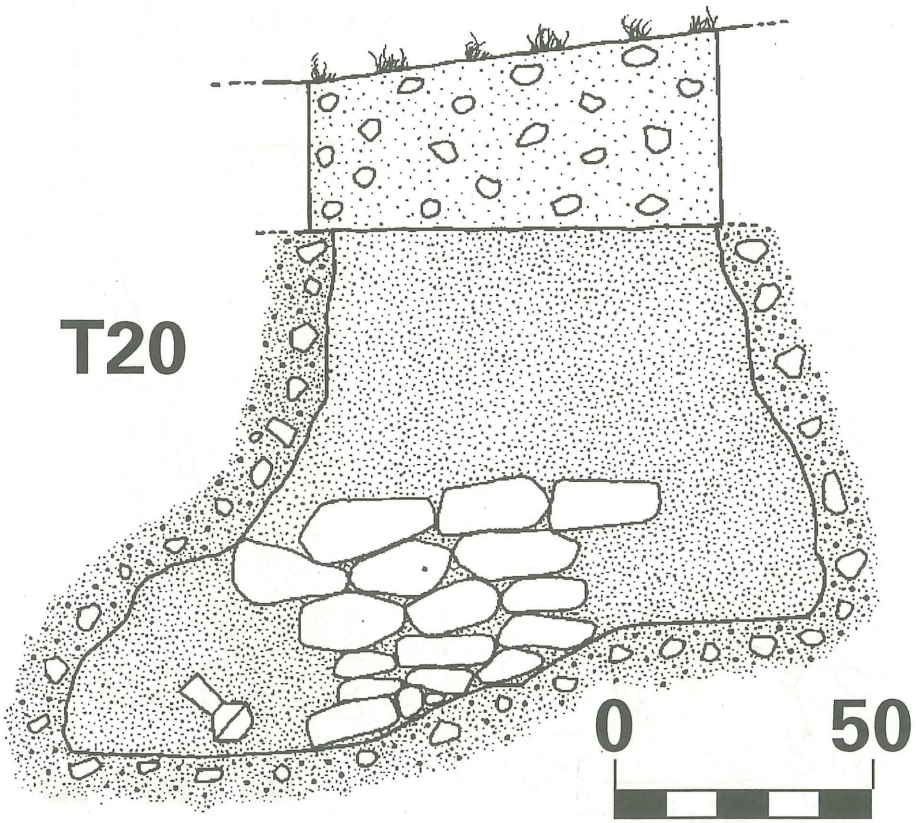

T17
T16

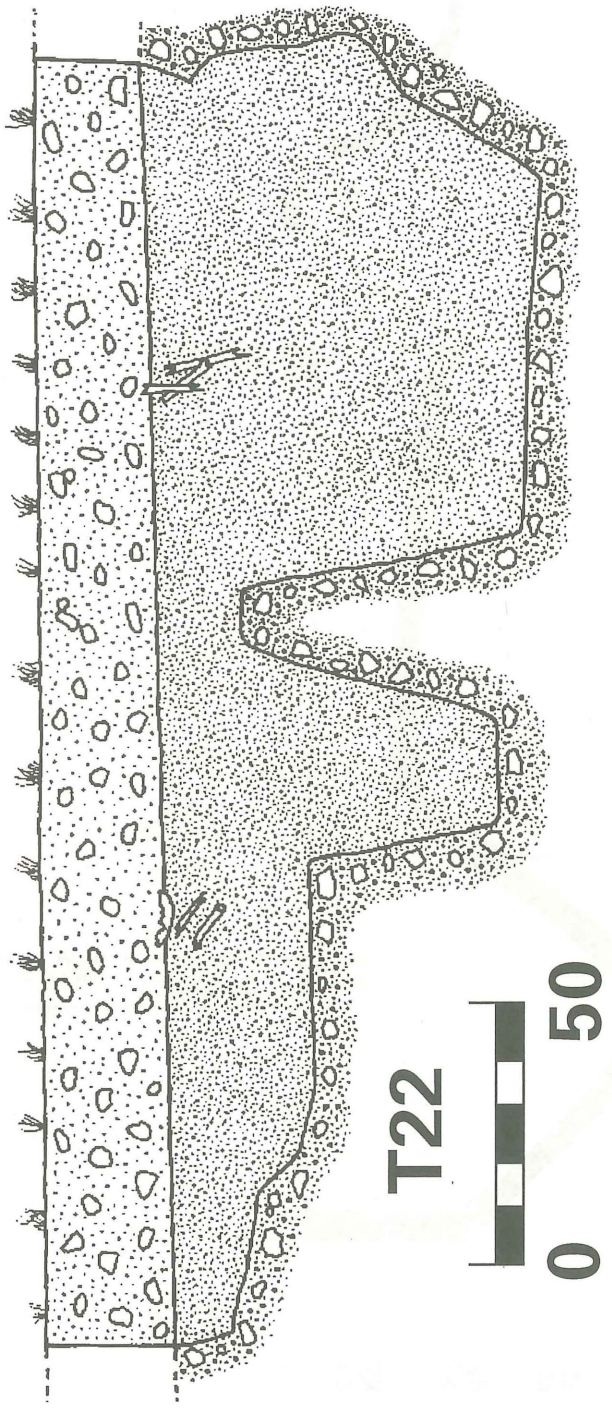

T18
0
50


T18
0
25

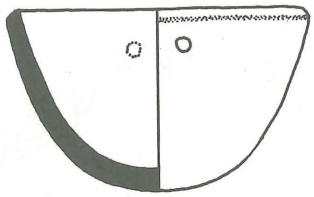

0
25
T18


T19
0
50

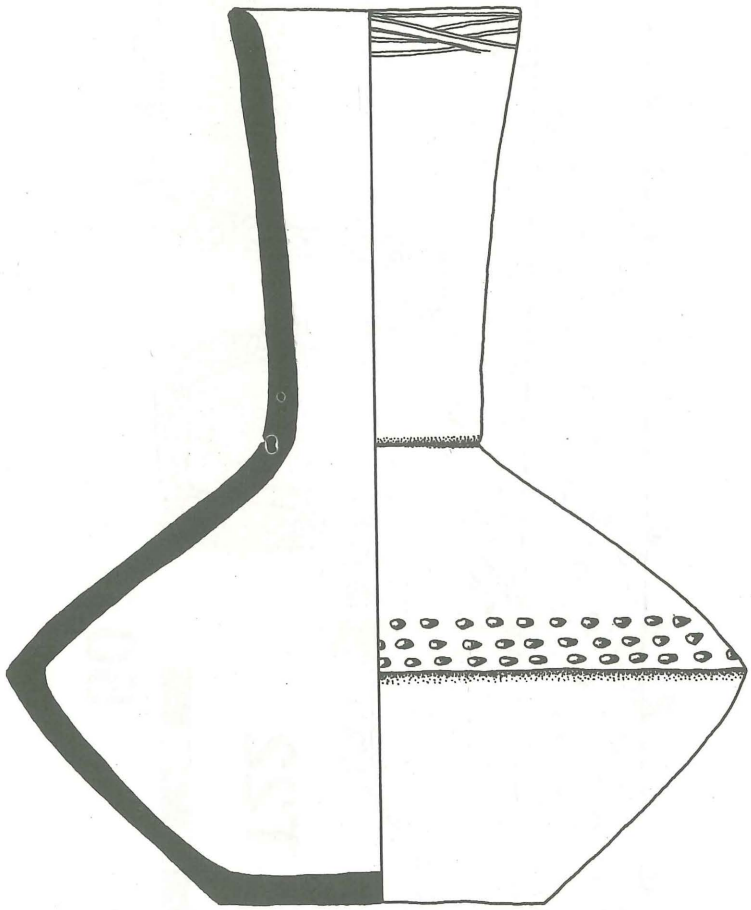

T20
0
50


T22
0
50

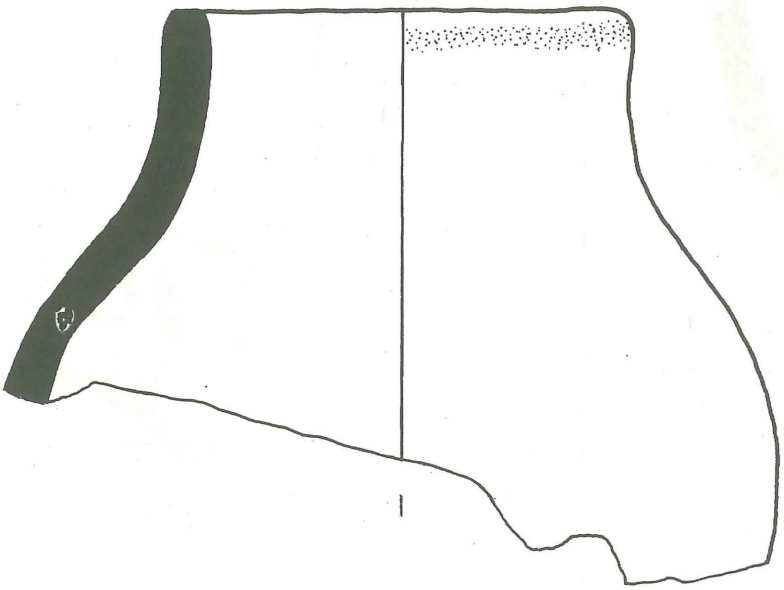
CERAMICA



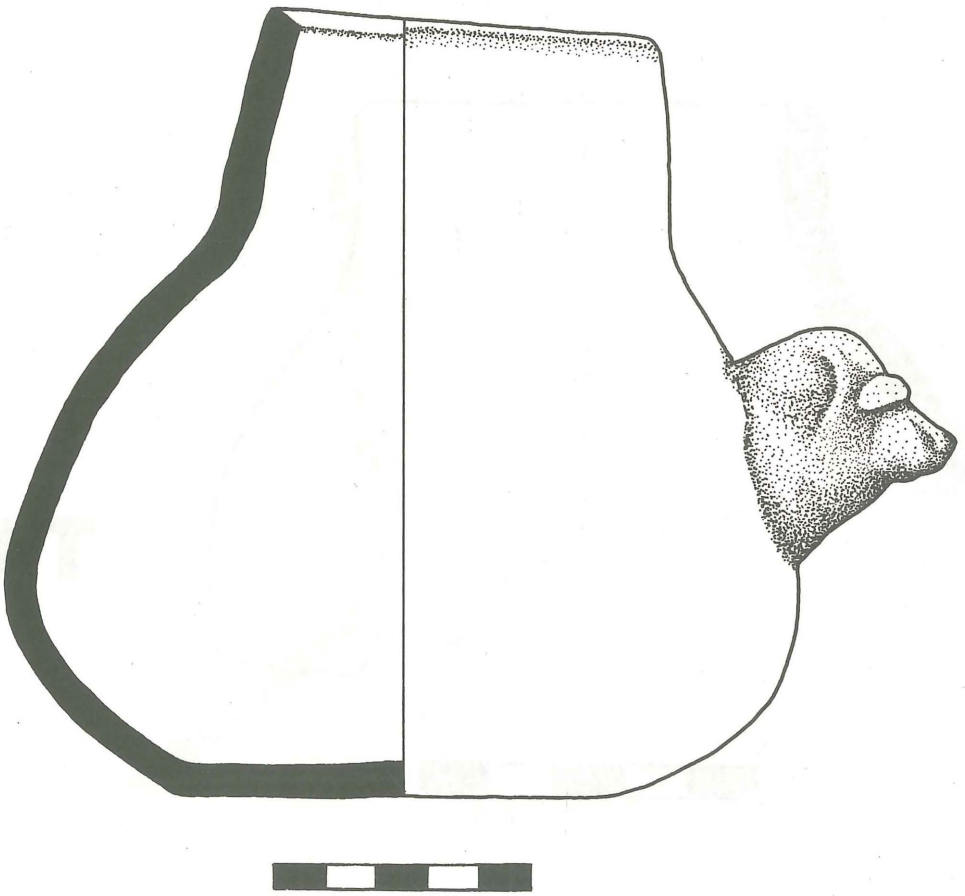
T3



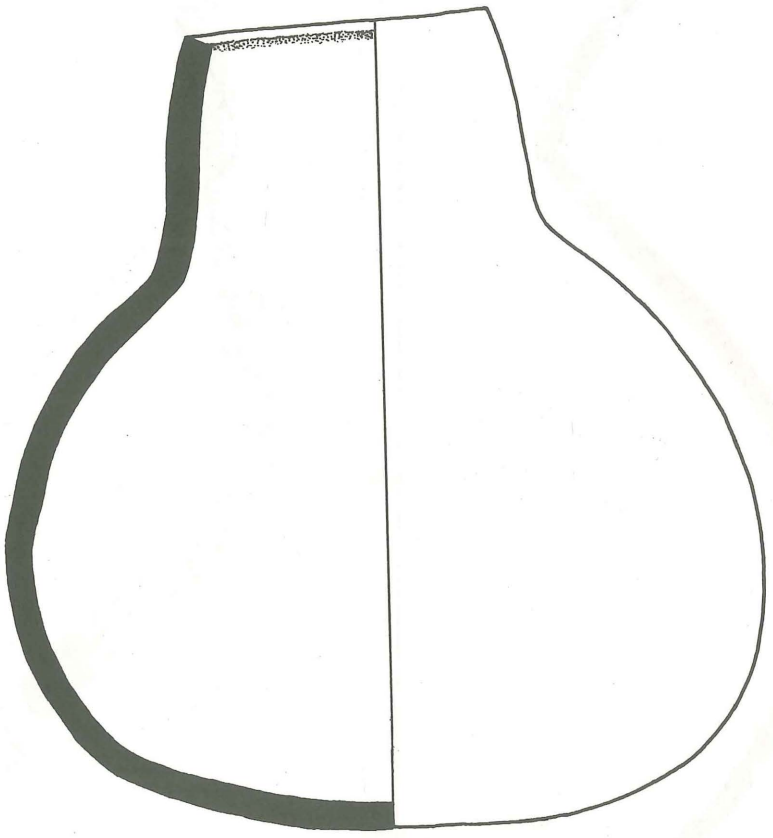
T3



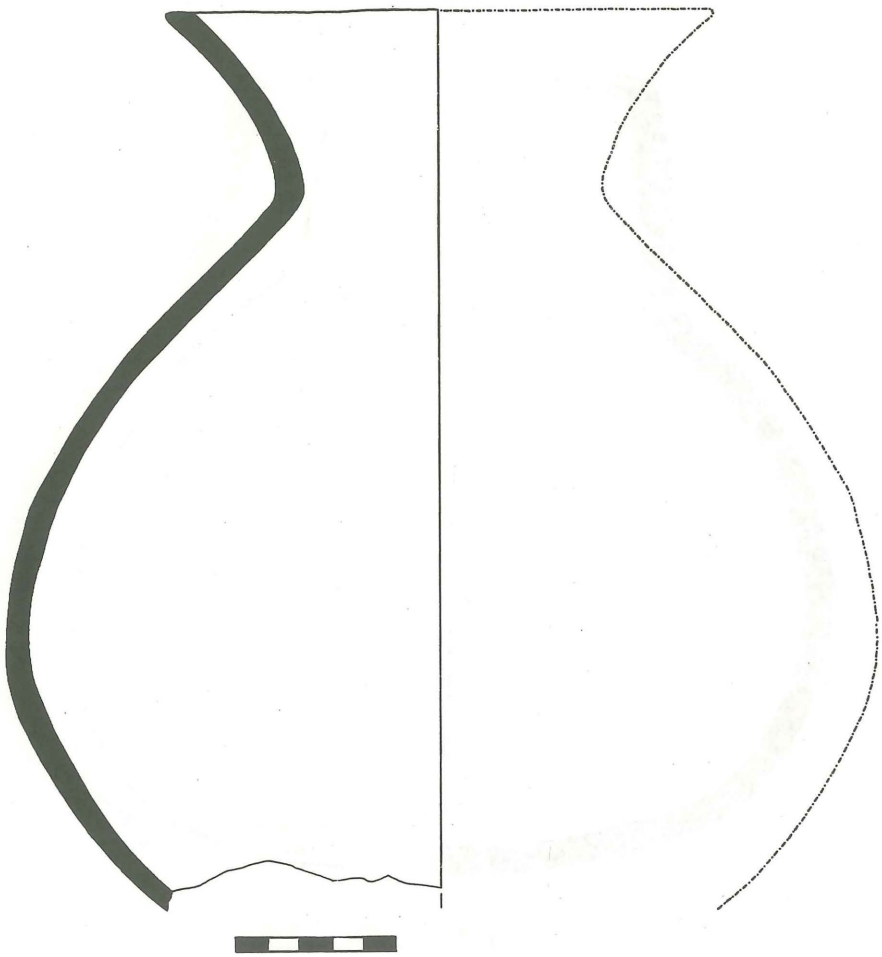
T4



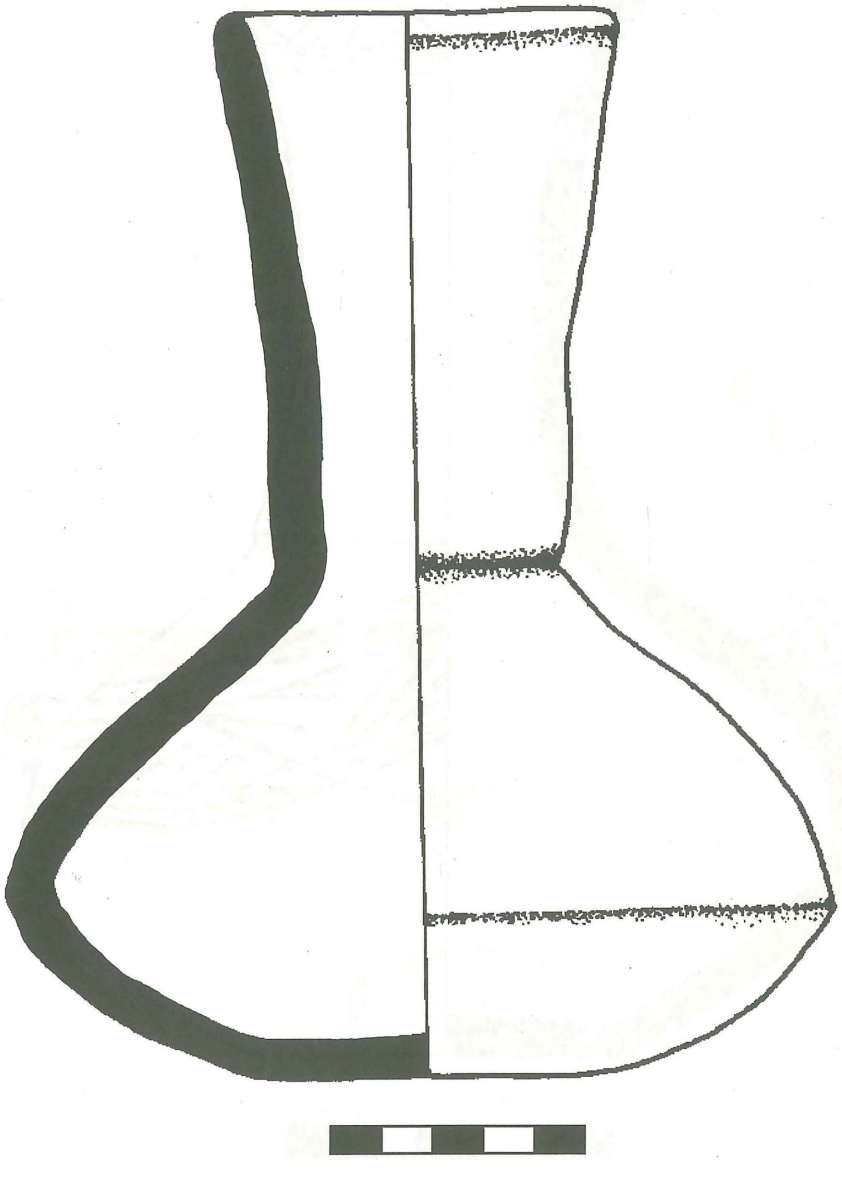
T6.1



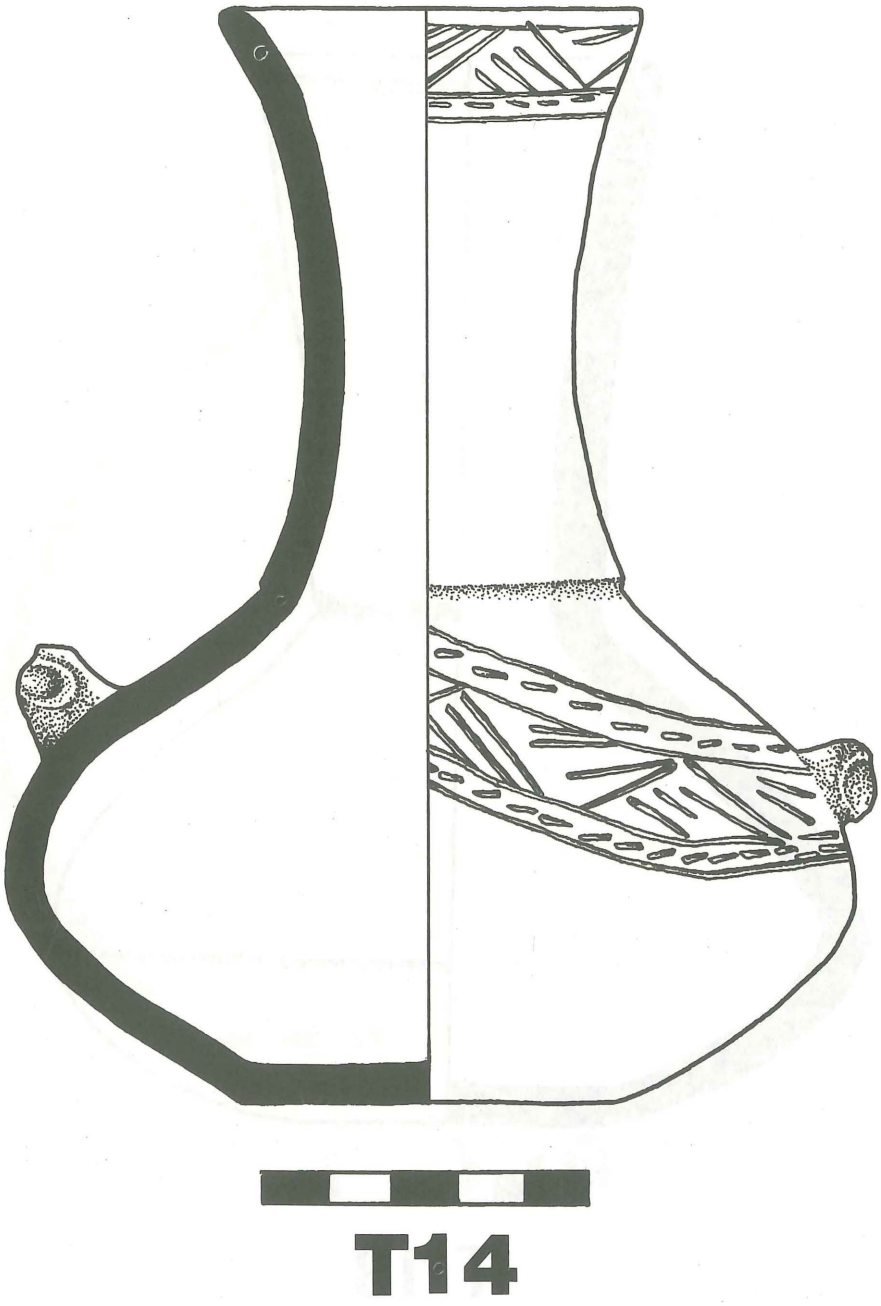
T6.2



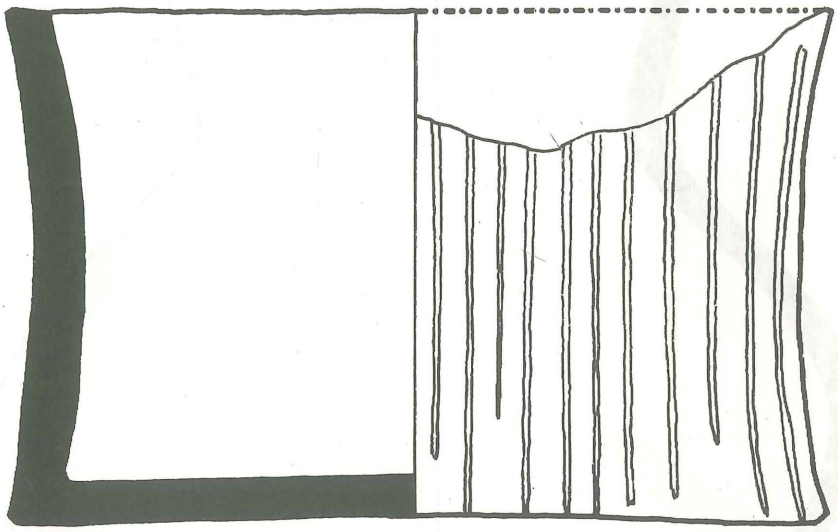
T10



T 13

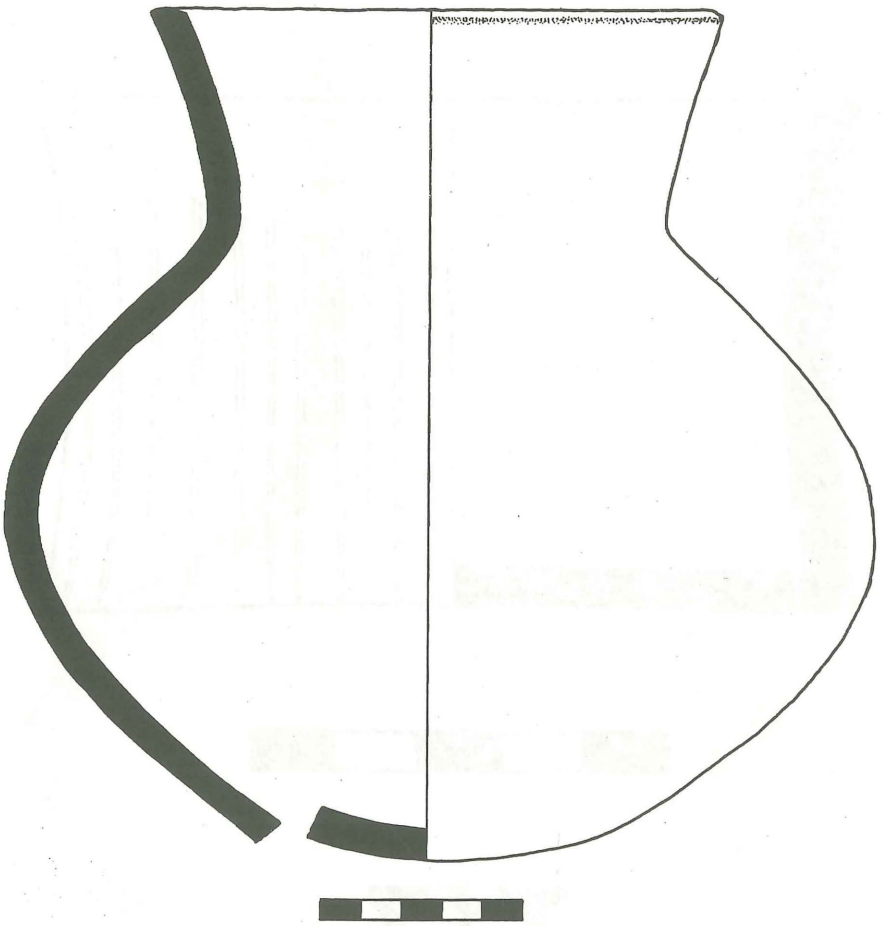


T14

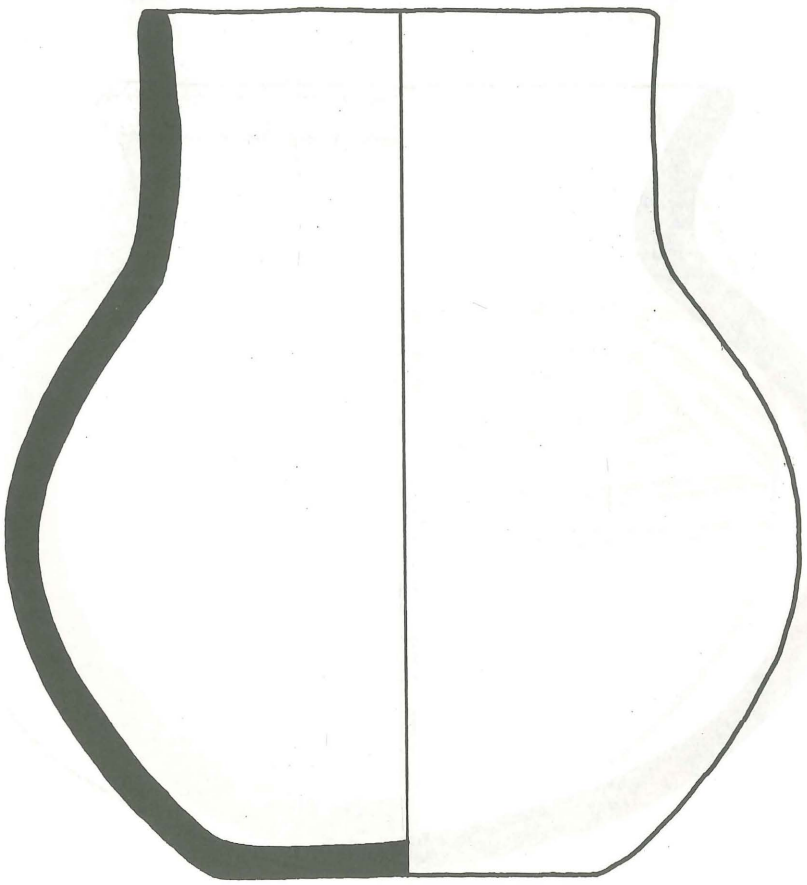




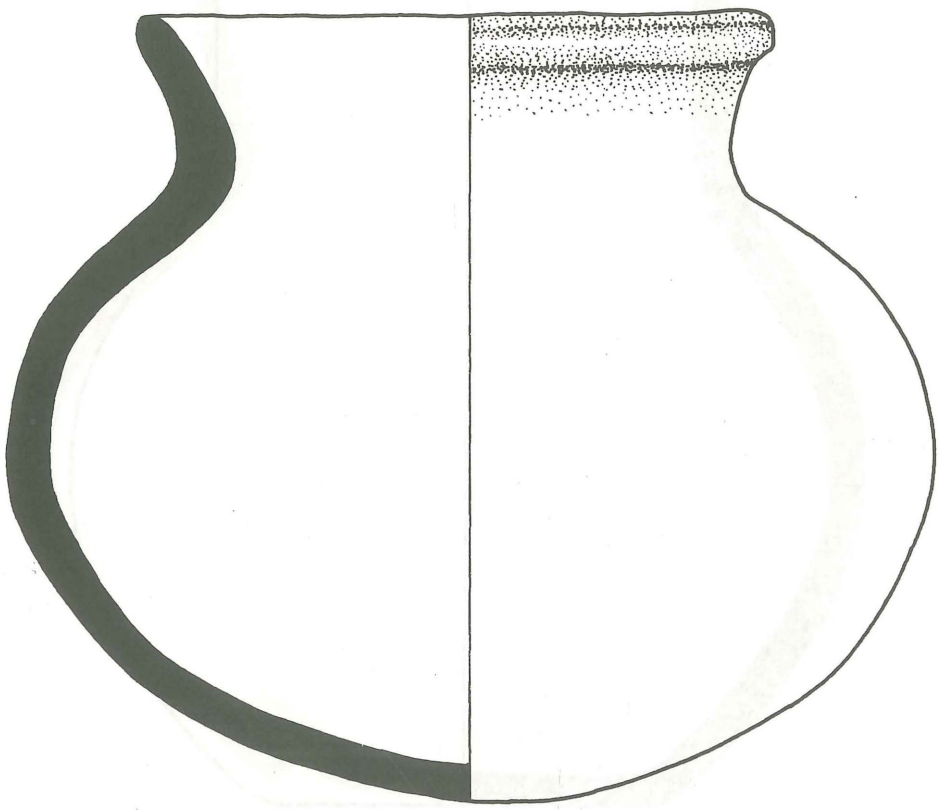
T17



T19.6

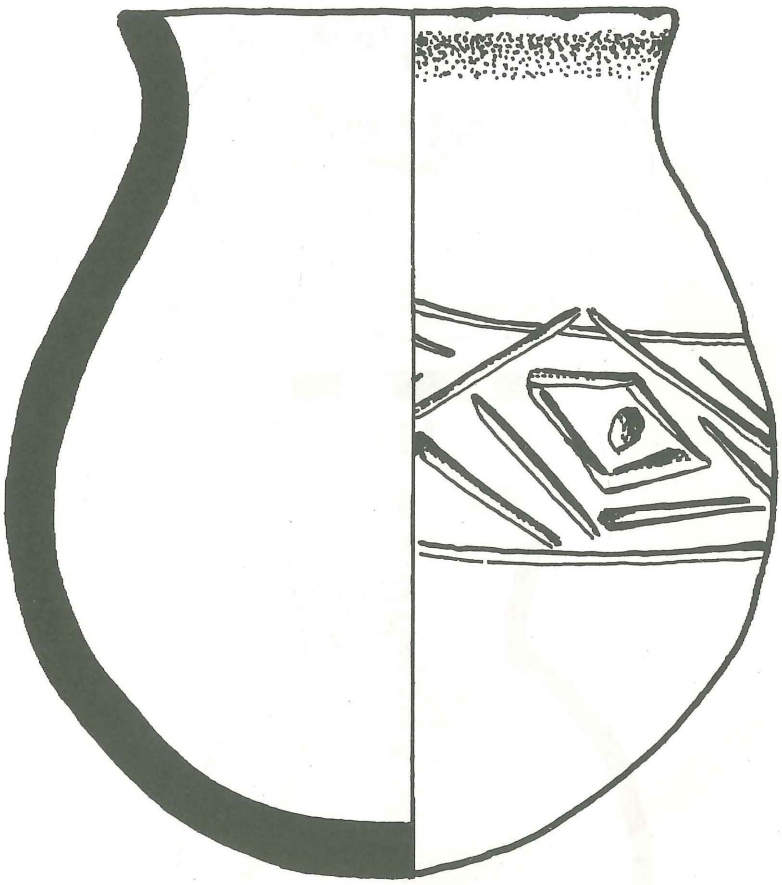


T19.7



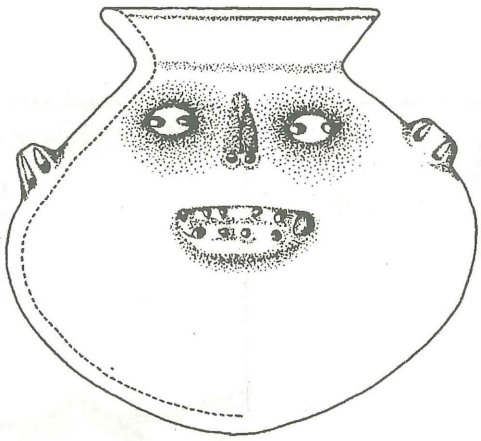
T23

SUPERFICIE

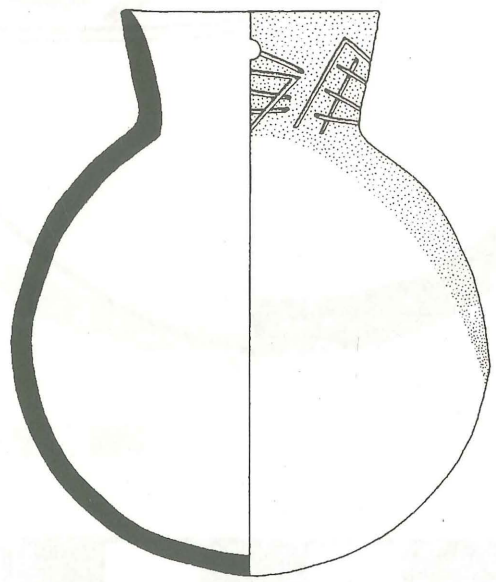


S

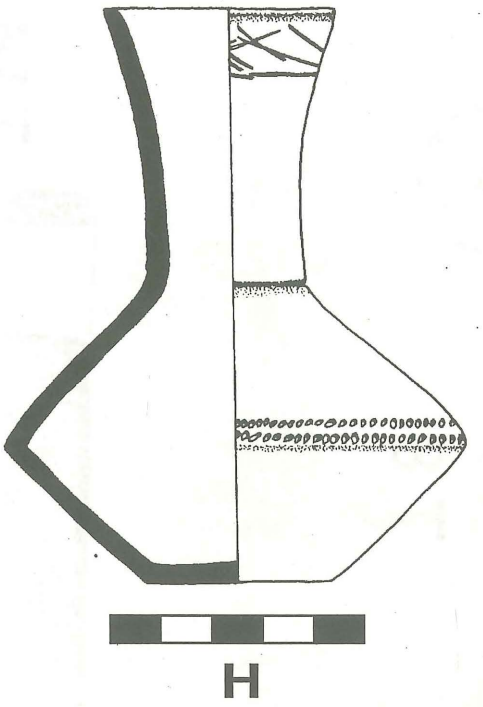
H: HUAQUEO



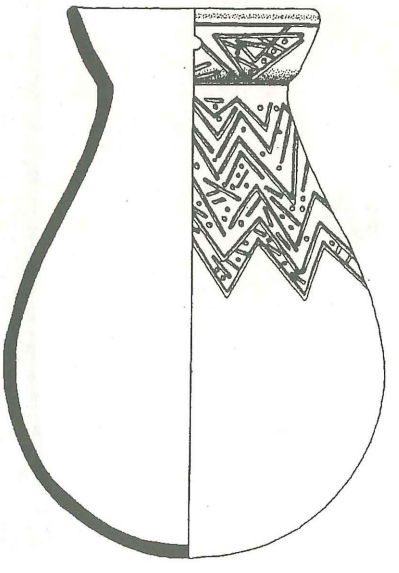
H



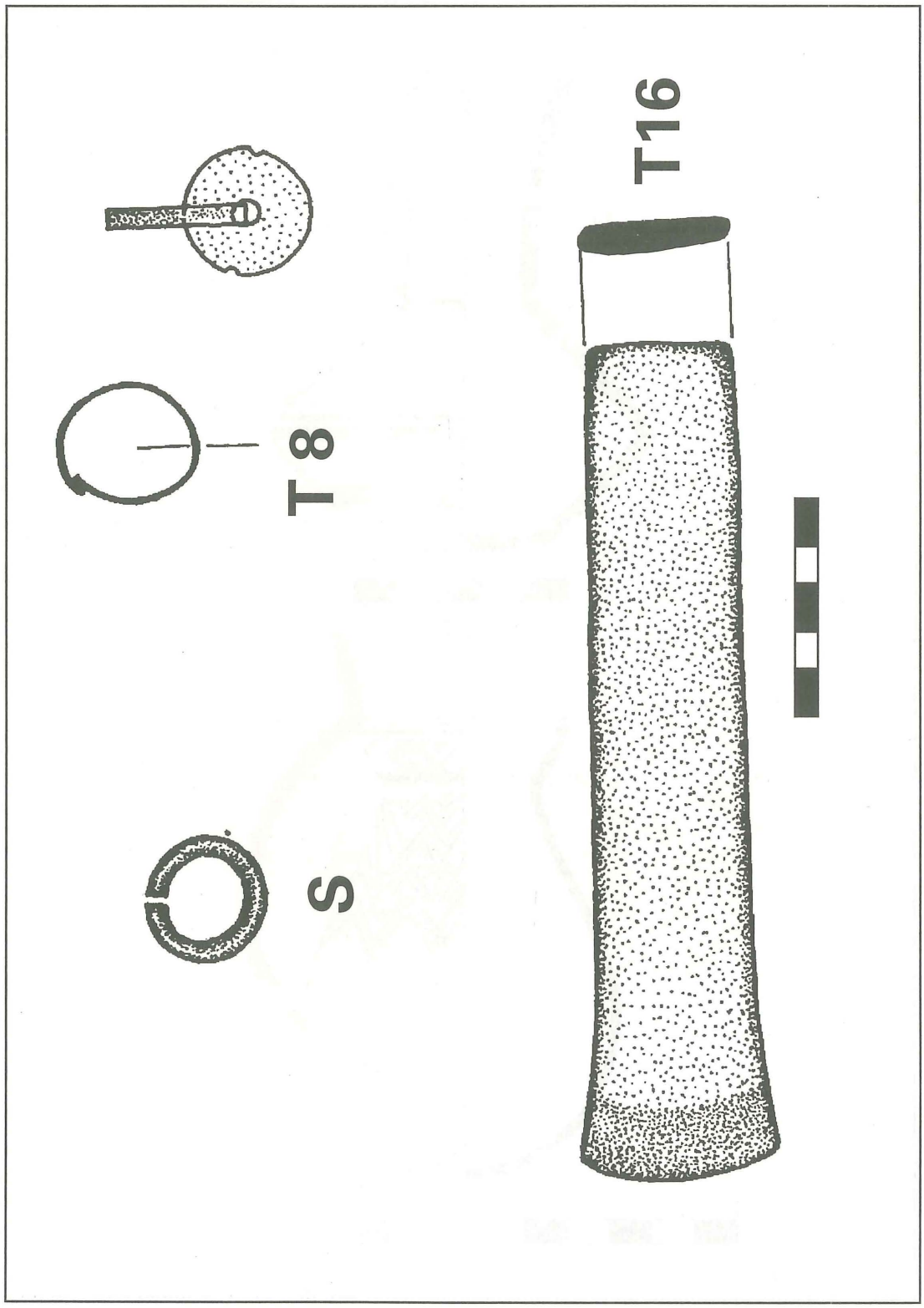
H

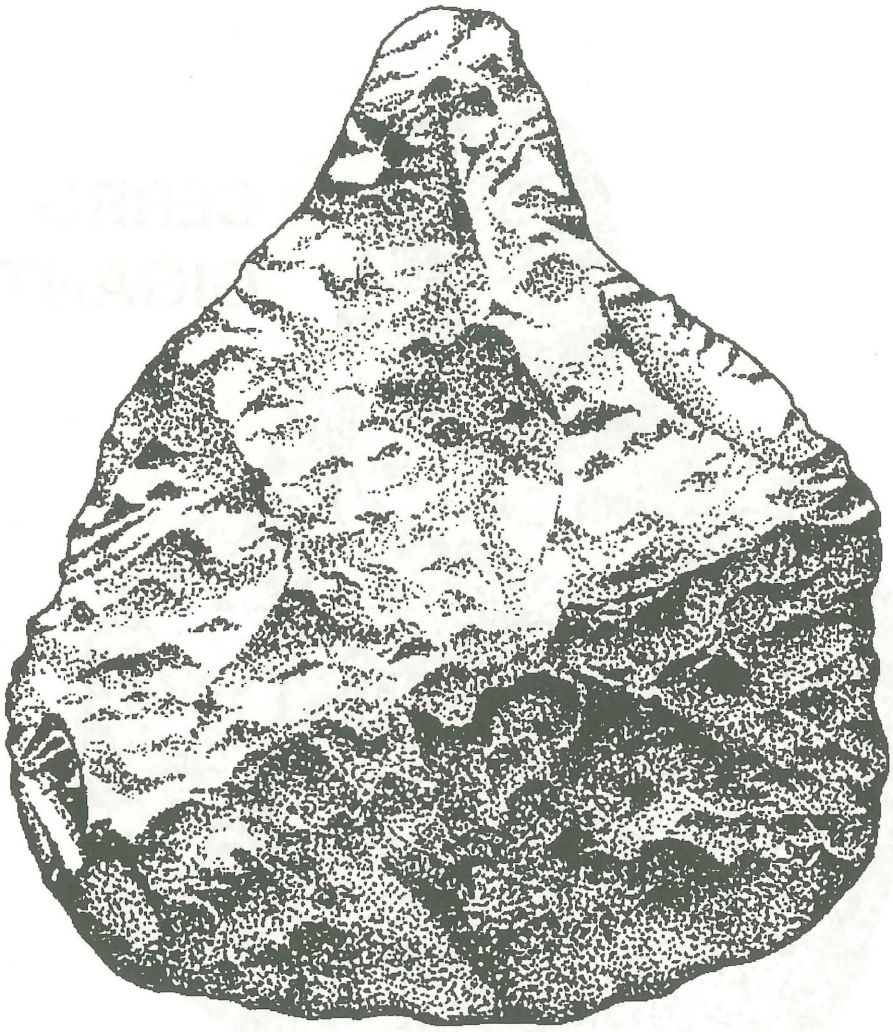


H

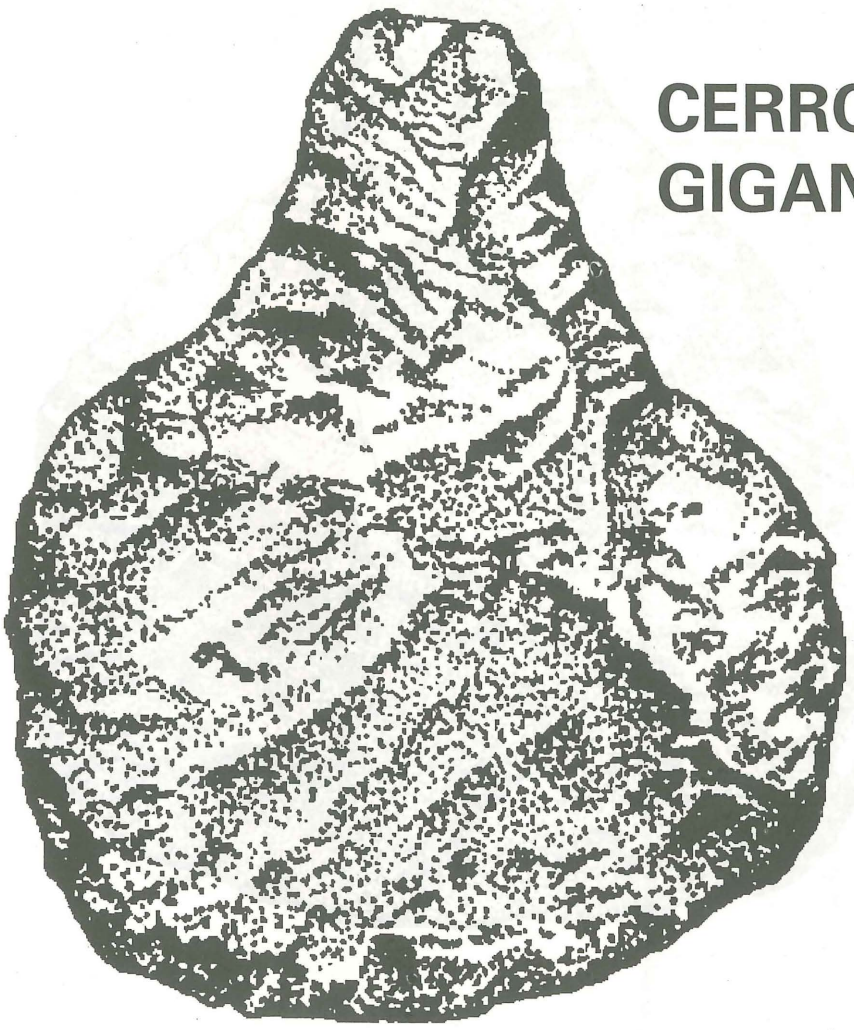


H

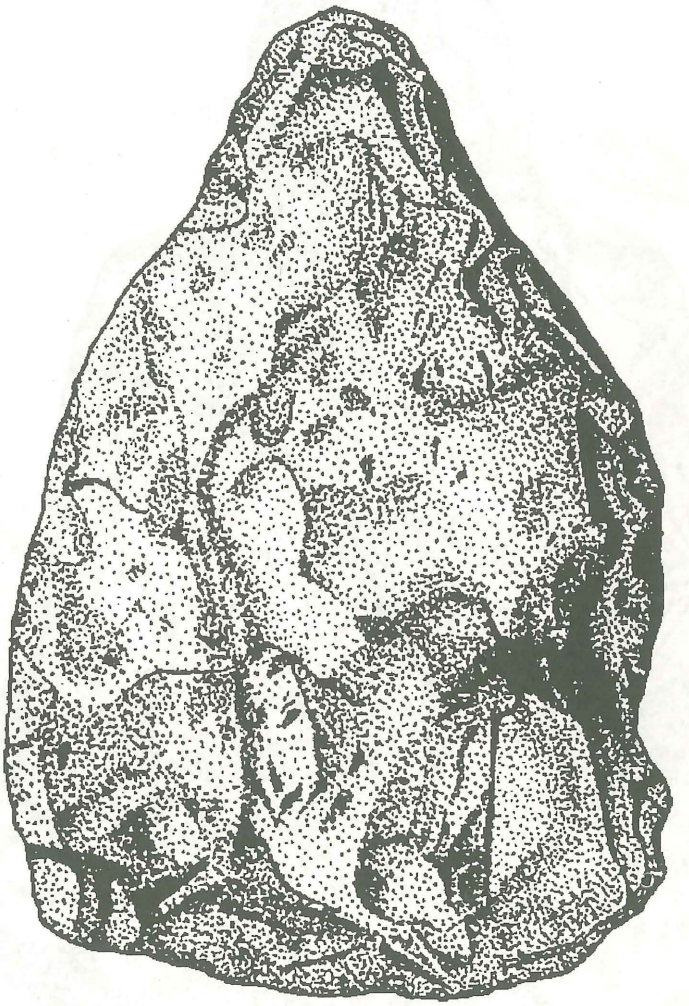

T16
T 8
S



t 3



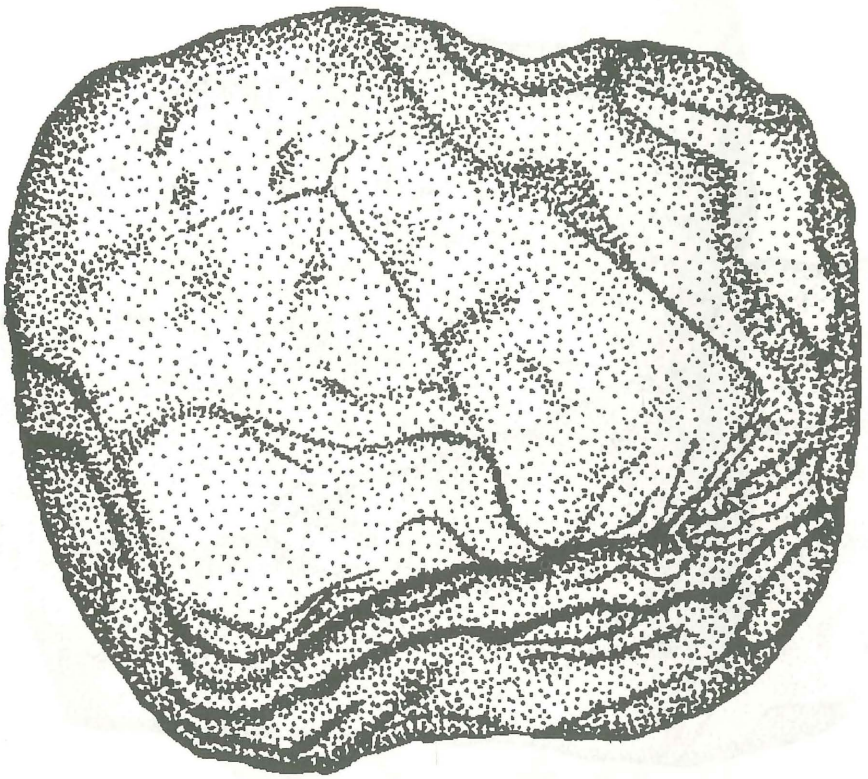
CERRO GIGANTE



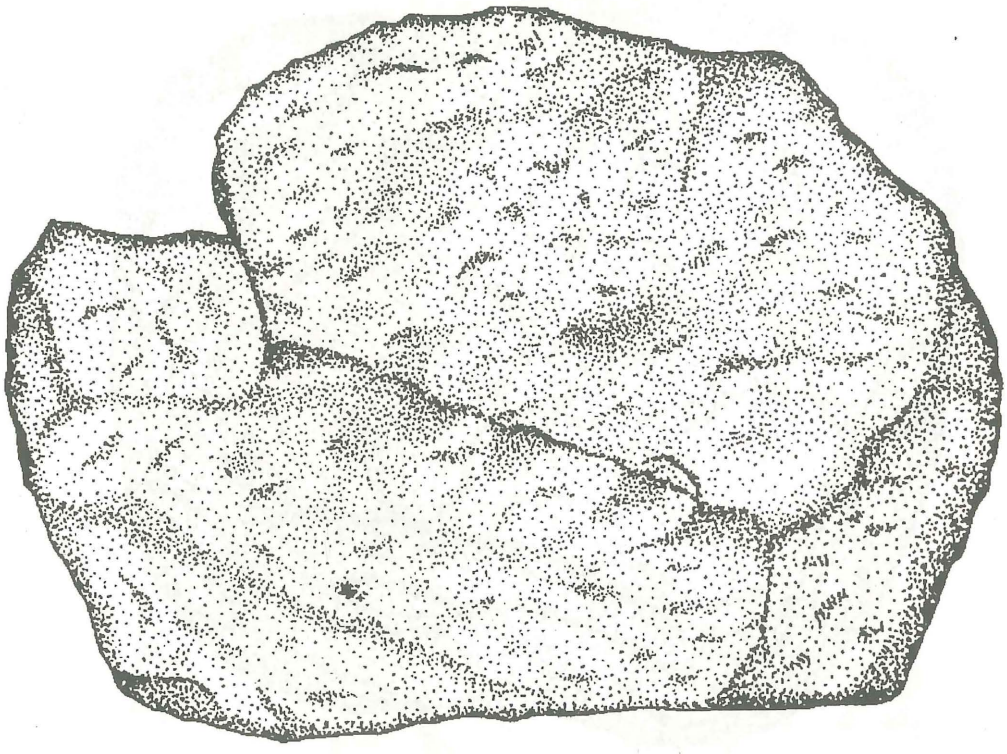
t 6



t 10



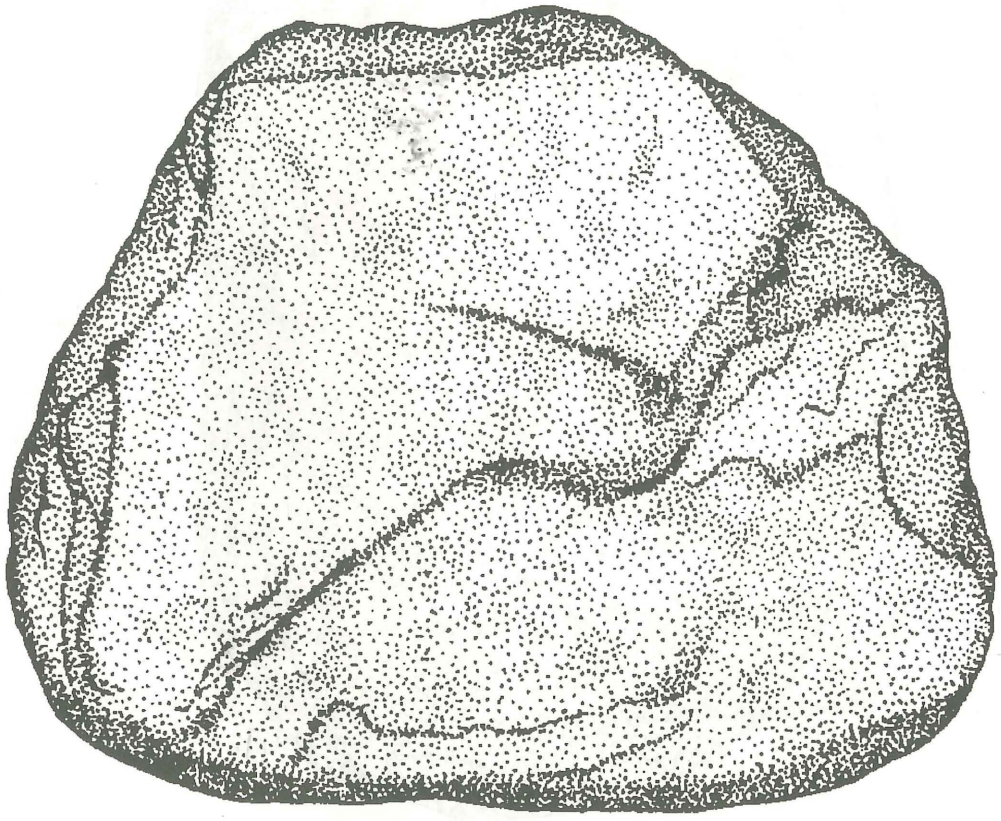
t 12.1



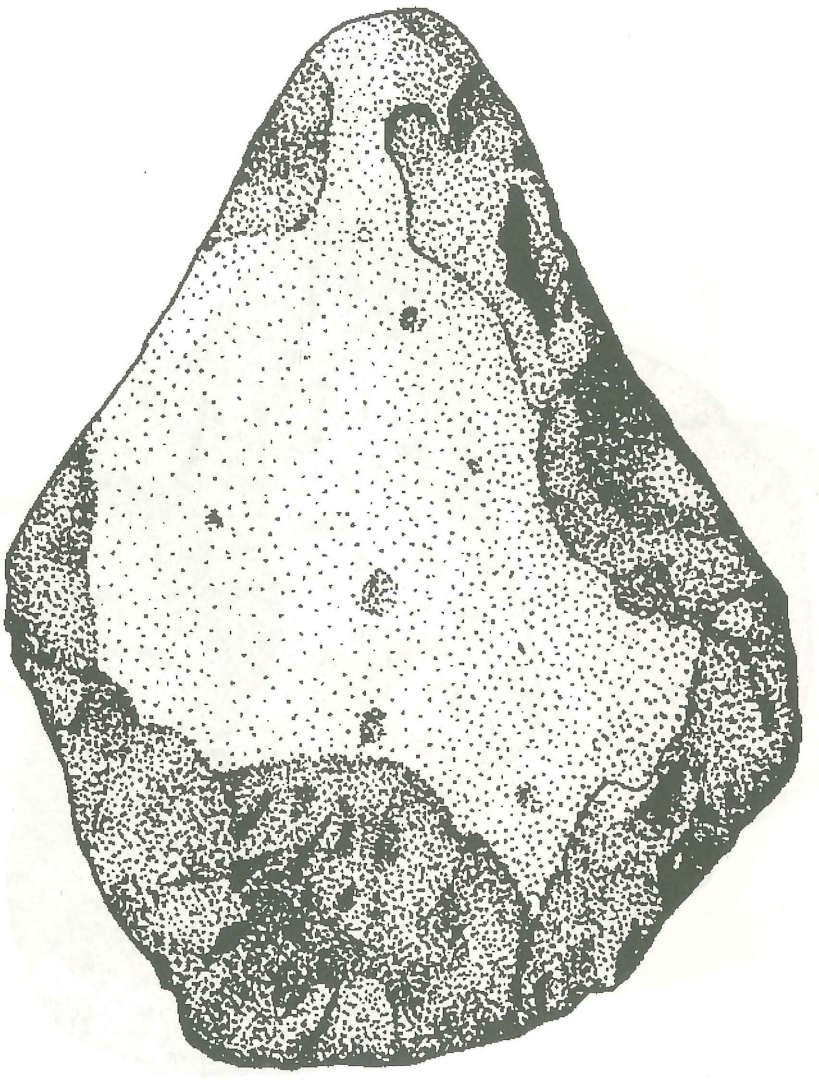
t 12.2



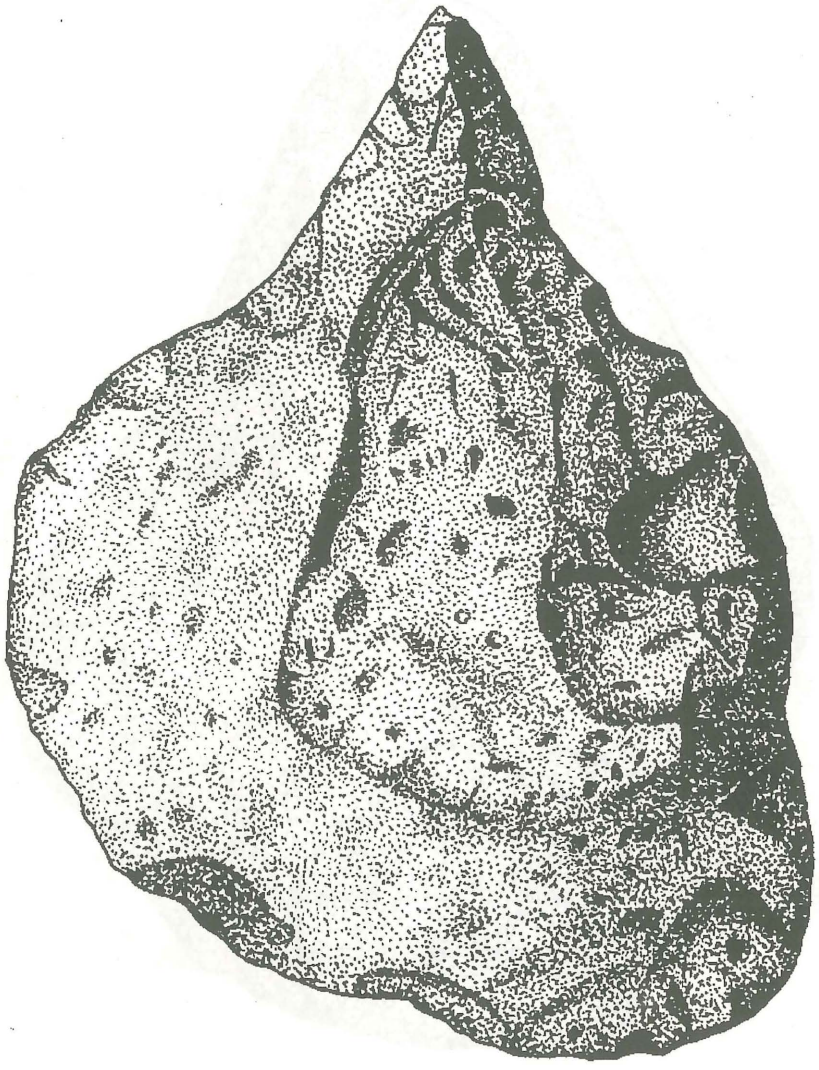
t 13



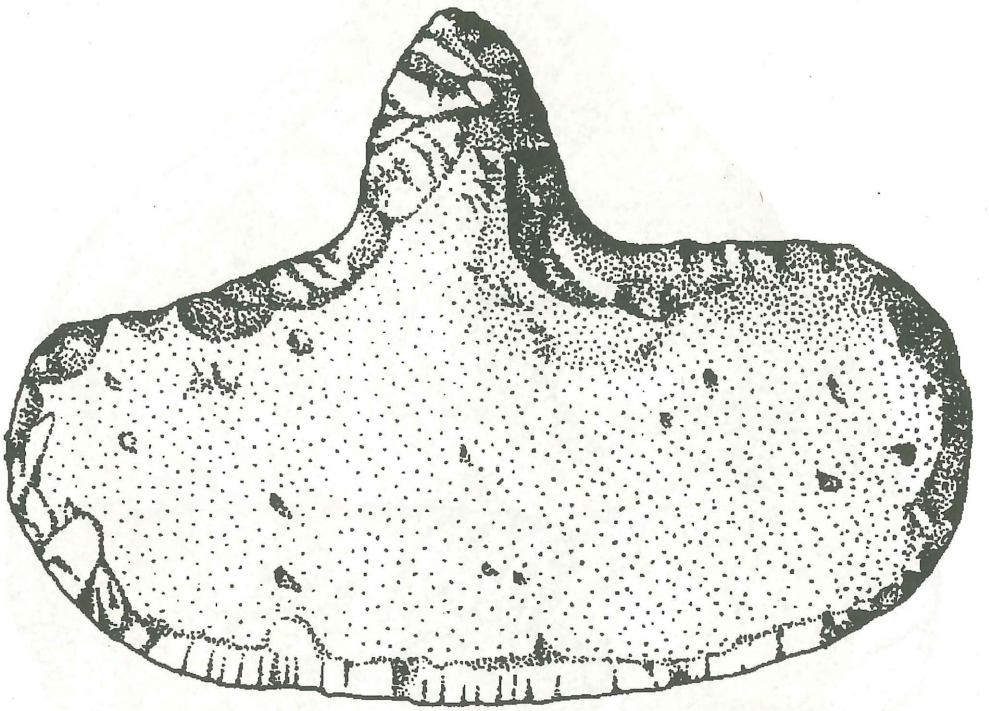
t 15



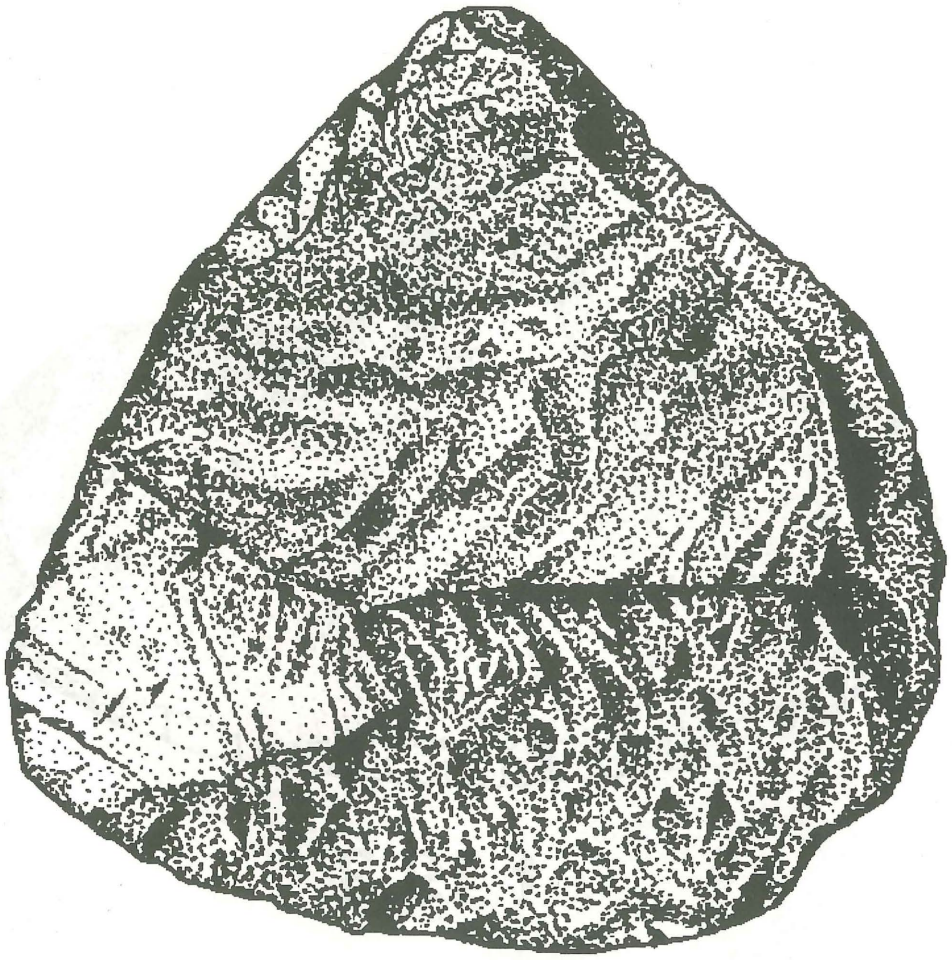
t 19.1



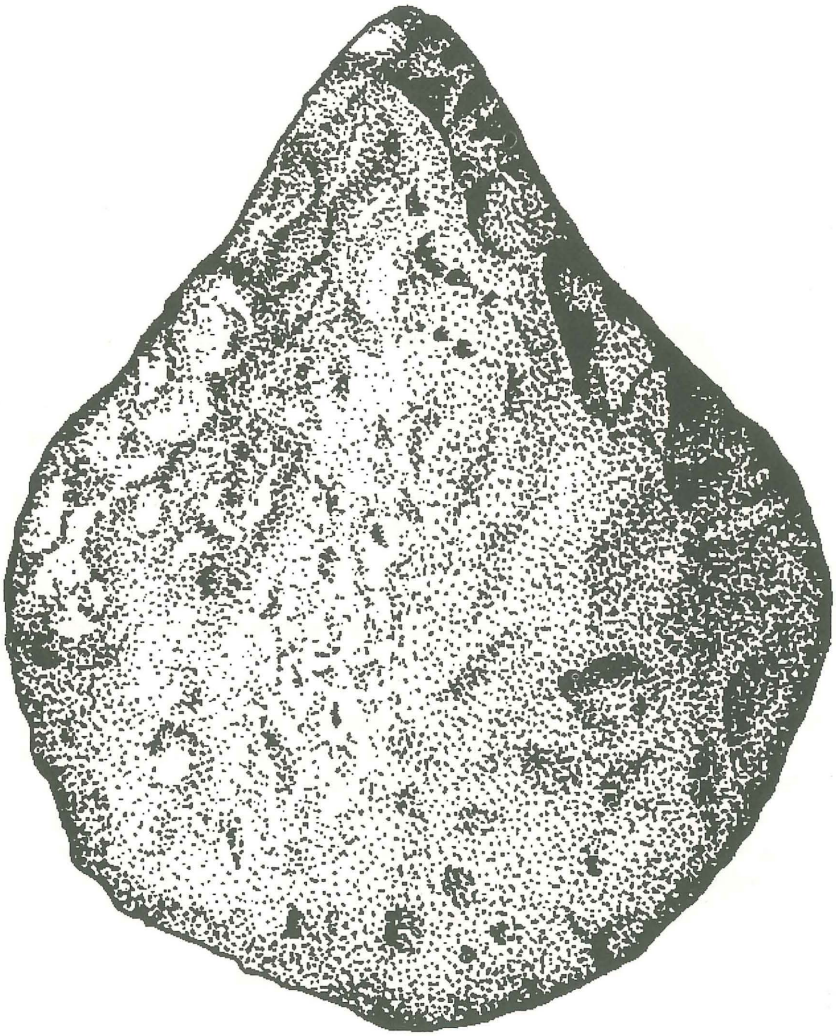
t 19.2



t 19.3



t 19.4



t 19.5

CAPITULO XIII

LA NECROPOLIS DE OLLEROS AHUAICO (1994)

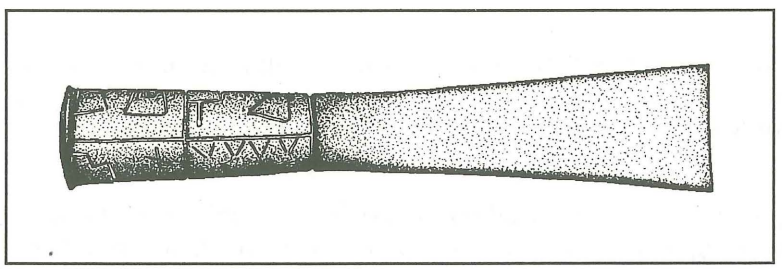
LA NECROPOLIS DE OLLEROS AHUAICO (1994)

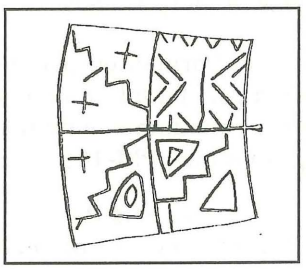
Excavaciones de 1994

El día 15 de setiembre de 1994 exploramos la serie de relieves que conforman la altura cuya última cumbre se denomina "Potrero de las Mulas" (sigla PM). Esta cumbre, que se extiende del Nor-Este al Sur-Oeste, es la más alta de las tres. Nos llamaron la atención dos hechos: la cumbre había sido artificialmente explanada; el borde, en toda su extensión, al origen se encontraba rodeado por una pared de contención de piedras hoy visible sólo en algunos trechos.

Su posición magnética es la siguiente: de la cumbre del Cerro de Andurco 206° SSE; de la cumbre del Cerro de Aypate 67° NNO. La cumbre mide 50 m. por 15 aproximadamente. El terreno pertenece a Magna Rosillo y en él se cultivan yucas y plátanos. Toda la zona, que pertenece a la comunidad de Olleros, es conocida como Olleros Ahuayco. La etimología del nombre parece derivar de la raíz quechua *awa-* con el significado de "tejer": en el quechua cajamarca-cañari *away*, "tejer"; en el quechua del siglo XVI *ahuani* "texer" y *auak* "el que texe" (González Holguín 1989: 17, 18).

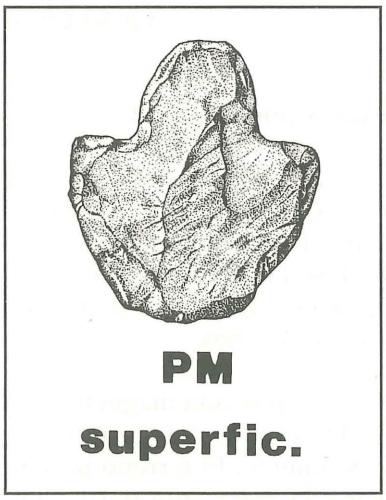
Conocíamos la posible presencia de un yacimiento arqueológico en la cumbre del Potrero de las Mulas porque, años atrás, habíamos examinado una hacha-cincel de cobre, proveniente del lugar, con un motivo escalonado grabado en su cuerpo, que aquí reproducimos:





También habíamos tenido noticia del hallazgo de dos aretes formados por un anillo de cobre y dos colgajos de cobre dorado de forma triangular, pero no pudimos examinar dichos aretes.

El año anterior, excavando el cementerio de San Bartolo de los Olleros, nos llamó la atención la presencia, en una misma área, de dos costumbres funerarias distintas como son la de la inhumación en urnas funerarias y la de la inhumación en tumbas en fosa de varios tipos. No hemos todavía resuelto el problema de la sincronicidad de los dos tipos de costumbres funerarias a los cuales hay que añadir, dentro de la tipología del entierro en urnas, la modalidad de entierro por sepultura primaria y la de la sepultura secundaria, testimoniada en un caso (**T1**). Acabábamos nuestras observaciones escribiendo: "Un número considerable de tumbas permitiría reconstruir posibles formas de la estructura social de aquellas culturas de los Ayahuacas hasta hoy desconocidas". Al mismo tiempo, la escasez de objetos de metal en la necrópolis de San Bartolo de los Olleros (dos aretes; fragmentos de una *wincha* de cobre dorado y una hacha-cincel) documentaban tratarse de la necrópolis de una clase social pobre, o relativamente pobre. Nos preguntábamos dónde podía encontrarse la necrópolis de la clase social alta, o de una clase relativamente más rica. Encontrarla y poder establecer una posible sincronicidad con la necrópolis de San Bartolo, nos hubiera ofrecido los elementos útiles para poder documentar estructura social y costumbres de la cultura desconocida de los Ayahuacas, sub-etnía de la gran etnía y grupo linguístico de los antiguos Guayacundos.



Pensabamos que, dentro del marco de la estructura simbólica del pensamiento andino, de existir la supuesta necrópolis de los señores de los Ayahuacas, ésta debía hallarse en una parte más alta de la necrópolis de San Bartolo de los Olleros, en relación con el simbolismo de la posición *hanan*, o superior. Dos zonas altas aledañas a la necrópolis de San Bartolo nos llamaban la atención: la línea de cumbre conocida con el nombre de Vaca Coneja (perteneciente a la comunidad de Hualcuy) y las tres cumbres de la formación orográfica conocida con el nombre de Potrero de Las Mulas, lugares ubicados respectivamente al SSO y al Norte de la necrópolis. Para averiguar la consistencia de nuestra hipótesis, formulada únicamente desde una perspectiva antropológica, decidimos explorar la zona del Potrero de las Mulas. Desde luego, hará falta explorar y excavar la zona de Vaca Coneja pero los resultados obtenidos en la campaña de excavaciones de 1994 demonstraron la bondad de la que hace un año era sólo una hipótesis y hoy es un dato respaldado por sólidas argumentaciones arqueológicas.

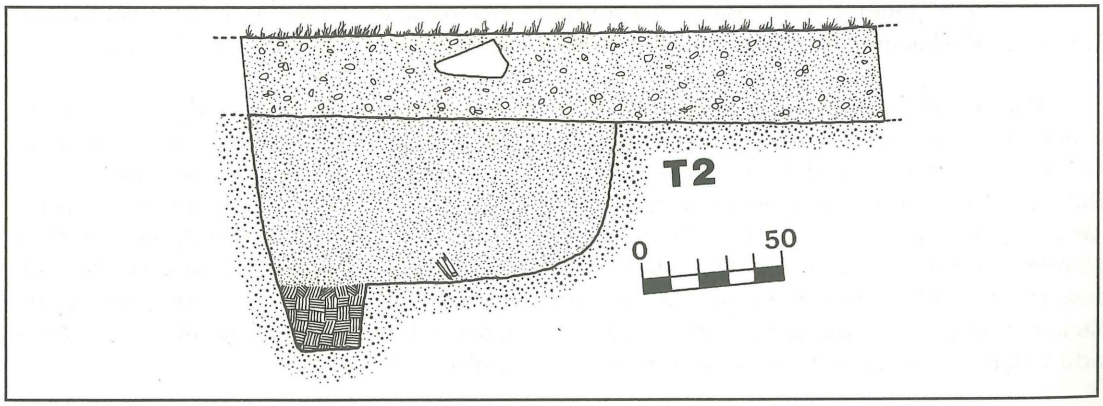
El primer ensayo de excavación en el Potrero de Las Mulas se llevó a cabo en la porción occidental de la misma, cerca de la parte cultivada con platanales y a cinco metros apróximadamente de un borde de piedras que resultó luego ser el borde occidental de la gran tumba **PM-T1**.

Por debajo de una capa de humus superficial (**H**) de espesor variable entre 20 cm. y 30 cm., se encontraron zonas irregulares de arcilla apisonada y quemada. Quedan todavía

evidentes las huellas de las ramas impresas en la arcilla húmeda antes que el fuego las quemase. Al comienzo dudábamos si atribuir el origen del incendio al método de deshierbo y abono periódico del terreno por medio de la quema de la vegetación, o atribuirlo a la obra intencional del hombre a fines no- utilitarísticos sino rituales. La segunda explicación nos parecía la más probable por las siguientes razones: la arcilla parecía casi pura y diferente del terreno arcilloso que forma la capa superficial de la formación geológica del lugar; la arcilla se presentaba con una consistencia muy dura y parecía artificialmente apisonada; las huellas de las ramas delataban una disposición horizontal de las mismas y su espesor sugería la idea que se trataba de ramas altas cortadas y dispuestas al suelo; la profundidad de las huellas demonstraba que al momento de la quema la arcilla era muy húmeda o mojada y sobre las ramas que apoyaban en la arcilla debió apoyar una capa vegetal cuyo peso era considerable, o las ramas mismas debieron haber sido pisadas. No sabíamos, en aquel entonces, que los pisos de arcilla apisonada y quemada forman una característica cultural de la necrópolis del Potrero de Las Mulas. Cerca de algunos bloques de piedra al parecer dispuestos intencionalmente, que marcaban hacia el oeste el área de arcilla quemada, se encontró una piedra plana probablemente usada como batán y, cerca de ella, un recipiente de cerámica de cuerpo rectangular y un pico dotado de un mango fragmentario (sigla **PM- 1**. El recipiente mide 13.5 cm. de largo por 6.5 cm. de ancho y presenta la forma típica de un "cucharón", o de una "lámpara de aceite", términos convencionales que usamos para expresar una similitud y no el uso del recipiente cuya función deberá detectarse dentro de las tipologías del material arqueológico ecuatoriano, labor que aun no ha sido emprendida por nosotros. El espesor de las paredes del recipiente es de 4 mm. en los lados y de 21 mm. en la base, que es plana y alargada. El pico mide 36 mm.. La parte terminal del mango es redondeada y presenta un agujero que servía para colgar el recipiente.

Las áreas de arcilla apisonada y quemada se hallaban sólo encima de amontonamientos de fragmentos de tiestos de cerámica utilitaria no diagnóstica. Por debajo de estos fragmentos el terreno era vírgen y permanecía tal hasta la profundidad de 1.80 m. c.a., es decir hasta el nivel donde se suspendió la excavación de esta área.

Hacia el Este, las zonas de arcilla apisonada y quemada terminaban en proximidad de un borde de piedras que formaban un alineamiento intencional dispuesto sobre un eje dirigido NNE-SSO. Estas piedras estaban en su lugar cuando se extendieron las áreas de arcilla húmeda que posteriormente ha sido sometida a la acción del fuego. El borde de piedras, posteriormente, reveló ser la delimitación del área ocupada por la tumba **PM-T1**.



PM-T2. A 1.25 m. desde la última piedra del borde anterior, hacia SSO, se encontraron tres grandes piedras que revelaron ser los "marcadores" de una tumba en fosa dispuestos sobre un eje dirigido en dirección N-S. Estos "marcadores" se encontraron por debajo de una capa de humus (**H**) de cinco centímetros. A -30 cm. de la superficie, se halló el perfil del borde de una tumba en fosa en forma de "en abanico", o sugiere la forma de una hacha cuya parte más estrecha, la punta de la espiga, corresponde a un pocito (¿de ofrendas?). La fosa mide, en su parte superior, 1.70 m. por 1.30 m. El pocito, ubicado en la parte terminal oriental de la fosa, tiene un diámetro de 30 cm. con una profundidad de 20 cm. En este pocito se encontró una masa de arcilla cruda que ocupaba su fondo. Nos pareció, al momento, un hecho anómalo pero las otras tumbas excavadas en la misma necrópolis monstraron la evidencia que bolas de arcilla cruda han sido dejadas en los rellenos de las tumbas como ofrenda. Al fondo de la fosa, a -0.85 m. de la superficie, se encontraron los restos de los huesos largos de un adulto sepultado en postura fetal, en posición extendida sobre un lado, con la cabeza dispuesta al Sur, mirando en dirección del Cerro de Aypate. No se encontró ajuar. El relleno de la tumba estaba formado por arena amarillenta. En la porción Este de la tumba. a -20 cm. de la superficie del terreno y a c.a. 80 cm. del pocito, se encontró una piedra oblonga, hincada verticalmetne en el relleno, cuya forma falomorfa (natural) debió haber otorgado a la piedra algún valor sacral. Esta tumba, a pesar de haber sido la primera en ser excavada, ha sido clasificada con la sigla **PM-T2** porque pensábamos haber hallado una probable **PM-T1** en el área donde luego efectivamente se excavó.

PM-T1. Hacia el NNO de la Tumba 2 (**PM-T2**), debajo de una capa de humus superficial oscuro de 30 cm. c.a. (**H**) y a -65 cm. del nivel actual del terreno, se encontró una piedra ubicada casi al borde de la que se presentaba como una gran fosa rellenada con arena amarillenta. En el relleno, cerca de la piedra, que reveló ser un "marcador" de la **PM-T1**, se encontraron fragmentos cerámicos utilitarios no-diagnósticos y dos fragmentos de mica-esquisto con reflejos plateados cuya presencia se detectó en la necrópolis de San Bartolo como ofrenda superficial. Se liberó del humus superficial una área los suficientemente amplia como para detectar el perfil de una fosa formada por dos cuerpos de forma trapezoidal dispuesta sobre un eje orientado en dirección Este-Oeste, cuyas dimensiones son las siguientes: 3.64 m. (lado meridional); 3.76 m. (lado septentrional); 2.15 m. (lado occidental); 2.08 m. (lado oriental). Al centro el ancho de la fosa es de 1.48 m.

A. La estratigrafía

El relleno general de la fosa estaba formado por arena amarillenta, de granos gruesos, típicas del deshacimiento de las capas geológicas que forman el subsuelo de Olleros.

Por debajo del primer marcador, a una profundidad de -1.05/-1.30 m. de la superficie, se encontró una capa compacta formada por grandes piedras que formaban el relleno de la fosa en su porción occidental. Muchas de estas piedras presentaban formas alargadas y almendradas, típica de las piedras consideradas *huacas* y usadas como marcadores de tumbas en fosa (v. p. ej. tumba **T6** de la necrópolis de San Bartolo). Al centro de esta área de grandes piedras, se halló, a -1.00 m. de la superficie, una piedra redonda con una cara lisa, desgastada artificialmente. La piedra tenía un diámetro de 11-13 cm. y la cara lisa miraba hacia el Sur. Esta piedra había sido dejada a 15 cm. sobre las piedras del relleno, estaba aislada y debió tener un valor especial dentro del simbolismo funerario.

Por debajo de esta piedra redonda, se encontraba una capa irregular de arcilla cruda, de color pardo, apisonada y de consistencia muy dura que había sido extendida por debajo de algunas piedras y cuyas dimensiones máximas eran 115 cm. por 57 cm. y con un espesor variable entre 10 cm. y 18 cm. La arcilla debió haber sido apisonada todavía húmeda o después de haber sido abundantemente mojada.

En esta parte superficial del relleno se encontraron, dispuestas horizontalmente, un total de cuatro piedras cuyas formas delatan con seguridad su pertenencia al tipo de las "piedras-*huacas*" usadas en contextos funerarios. Las dimensiones de la parte superior del relleno de piedras, en esta porción de la fosa funeraria eran las siguientes: 2.15 m. (máx.) en sentido N- S; 2.15 m. en el lado occidental y 1.50 m. c.a. en el lado oriental. En este lado las piedras habían sido amontonadas cuidadosamente a formar una pared que, bajando en el relleno, delimitaba la porción oriental de la fosa sepulcral que había sido rellenada sólo con arena.

El lado occidental de la fosa, casi a la superficie del terreno, estaba delimitado por un alineamiento de piedras irregulares dispuestas en una sola hilera, como ocurre en el lado oriental. Es evidente que estos dos bordes de piedras han sido colocados al fin de marcar un espacio especial: el área ocupada por la tumba cuyo prestigio debió haber sido conocido por largos tiempos.

Profundizando la excavación, el relleno de piedras presentaba un espesor máximo de 1.50 m. y apoyaba sobre una capa homogénea de arcilla negra apisonada que ocupaba toda la extensión de esta parte de la fosa desde la pared de grandes piedras que la divide de la parte oriental, hasta el borde occidental y los dos bordes mayores (N y S).



La estratigrafía por debajo del relleno de piedras era la siguiente:

A1: capa de arcilla negra, de color pardo, apisonada de 24 cm. c.a.;

Capa de arena suelta del relleno general de la fosa de 10-13 cm.;

A2: capa de arcilla negra, oscura, apisonada de 25-30 cm.;

Capa de arena suelta de 15 cm.;

A3: capa de arcilla negra, oscura, apisonada de 40 cm. (máx.) en la que se encontraron inhumados tres cadáveres: dos cerca del lado Norte de la fosa y uno cerca de la pared divisoria mediana de la fosa;

Capa de arena suelta de 35 cm. máx. hasta el fondo de la fosa;

Fondo de la fosa: baja desde la pared divisoria hasta el centro de la porción occidental de la fosa y sube de nuevo hasta la pared vertical occidental de la misma.

Los niveles calculados desde el nivel superior del terreno (al punto Cero) son:

A1 = -2.80 m. **A2** = -3.34 m. **A3** = -3.43 m.

Fondo de la fosa = -3.80 m. a la base de la pared divisoria; 4.28 m. (prof. máx. al centro); 4.20 m. al borde de la pared occidental.



La pared divisoria tiene una altura de 1.37 m. y un ancho máx. de 65 cm. y está formada por grandes piedras ajustadas sobre lechos de arcilla oscura.

Vamos a examinar ahora la porción oriental de la fosa sepulcral donde se encontró inhumado el personaje principal.

El relleno arenoso, en esta parte de la tumba, se encontró homogéneo hasta la profundidad de -3.10 m. del punto Cero, o nivel superior de referencia general. El dato cultural peculiar que caracterizaba este relleno es la presencia de muchas bolas de arcilla cruda, de color pardo, la misma usada para formar las múltiples capas del relleno de la porción Oeste de la Tumba, cuya deposición en el relleno de la tumba, así como la forma redondeada son intencionales. La más grande de estas bolas, que deberíamos interpretar como una

especie de ofrendas, se encontró a -0.77 m. cerca de la pared oriental de la tumba y medía 26 cm. de diám. máx. Es importante notar que se encontraba justo en la perpendicular sobre la cabeza del personaje principal, enterrado casi tres metros más abajo. Por lo tanto, parece que la función de esta bola arcillosa era la de "marcador": no se trata de una interpretación arbitraria pues la presencia de un "marcador" que señalaba la posición de la cabeza del difunto se ha notado en las tumbas en fosa de la necrópolis de San Bartolo de los Olleros. Lo extraño es que este "marcador" no estaba a la vista, sino casi ochenta centímetros bajo el nivel normalmente accesible del área sepulcral. Las demás bolas de arcilla (todas de color oscuro, negruzco y muy duras) se encontraron esparcidas en el relleno: es de suponer que han sido arrojadas desde arriba conforme iba avanzando el relleno de la tumba.

Un poco más abajo de la parte superior terminal de la pared divisoria, en el relleno arenoso amarillo de la fosa, se encontraron dos grandes piedras pegadas a la pared y una tercera piedra notable por su forma almendrada que delata su naturaleza de *huaca*.

Capa **AR**. A -3.10 m. -calculados en la pared vertical divisoria de las dos sub-áreas de la tumba- empezaba una capa diferente que bajaba hasta -3.77 m., calculados en la pared oriental de la tumba. Esta capa cubría por completo el área incluída entre la pared divisoria, la pared oriental y las dos paredes septentrionales y meridionales de esta parte de la fosa. Su espesor era de 20 cm. y se presentaba uniforme. La capa en cuestión era de arena suelta de río de color gris- oscuro. Es de notar que este tipo de arena no se encuentra en las formaciones geológicas del lugar, no formaba parte de la estratigrafía natural sino ha sido extendida intencionalmente requiriendo el translado desde un río importante y con un cauce notable ya que tampoco en las cercanas quebrada se encuentra esta arena. Hemos notado bancos de arena de esta naturaleza en el cauce del Río Aranza, a varias horas de camino del lugar. Está fuera de duda que esta capa de arena fluvial debió jugar un **rol simbólico** importante tomando en cuenta, además de la dificultad de su reperimiento y translado, el hecho que se encontraba exactamente encima del personaje principal sepultado en la tumba y de su acompañante.

Por debajo de la capa **AR** se encontró una capa de arena amarilla, la misma usada en el relleno general de la tumba con pocas bolas de arcilla. El espesor de esta capa era de 45-55 cm. y el perfil seguía el perfil de la capa superior **AR** y el perfil inclinado del fondo de la tumba que desde la pared divisoria bajaba hasta la pared oriental de la misma. El nivel más bajo del fondo de la fosa sepulcral se encontró a -3.96 m.

B. La disposición de los difuntos

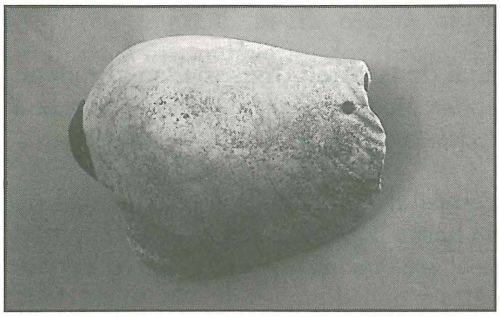
B.1 Los difuntos de la parte occidental

En esta parte de la fosa se encontraron los restos de tres cuerpos inhumados en la capa de arcilla oscura **A3**. Habían sido sepultados extendidos horizontalmente: dos sobre un mismo eje, al costado de la pared septentrional de la fosa y uno al costado de la pared divisoria. Este último estaba dispuesto con los pies hacia el Norte. Los dos primeros estaban dispuestos en la siguiente forma: el primero con la cabeza cerca de la pared divisoria, el cuerpo paralelo a la pared septentrional y los pies hacia el Oeste; el segundo con la cabeza cerca de los pies del primero, el cuerpo paralelo a la pared septentrional y sus pies hacia

occidente. No tenían ajuar salvo el primero de los dos que había sido sepultado con dos aretes de cobre en forma de anillo. Los restos eran muy escasos: algunos dientes y pocos fragmentos de los huesos largos.

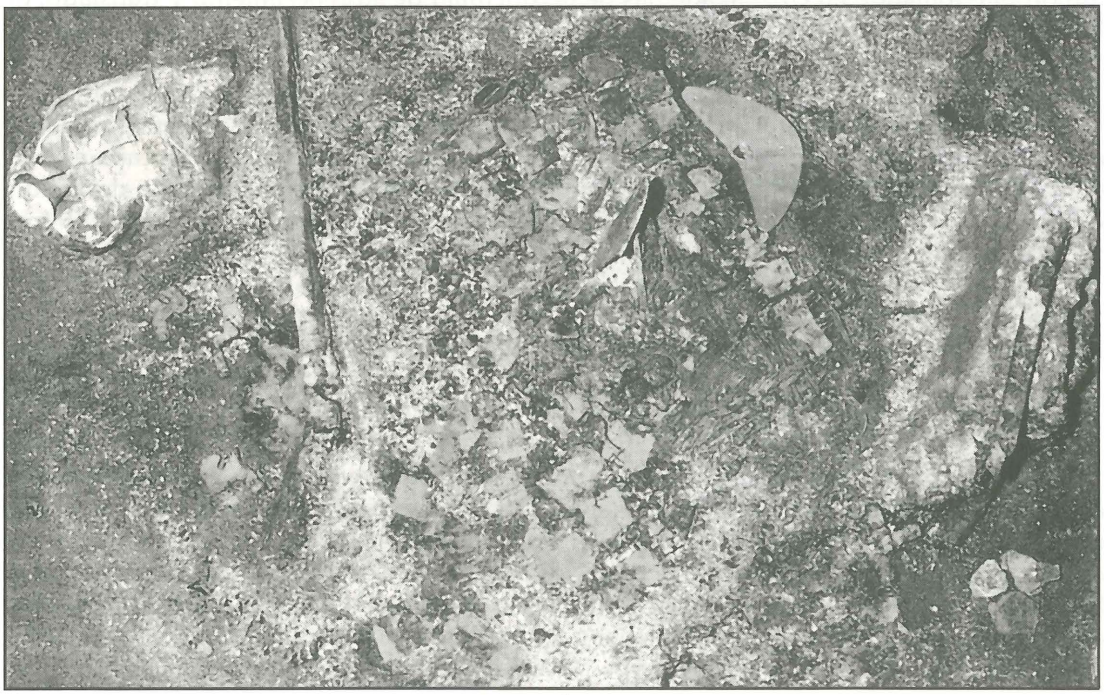
B.2 Los difuntos de la parte oriental

El ajuar funerario, junto con los restos de los dos personajes inhumados en esta parte de la tumba, ocupaba la porción oriental de la misma. (La descripción detallada de los objetos se hará en el párrafo sucesivo).



A la izquierda del personaje principal, cerca de una piedra irregular dispuesta verticalmente a 45 cm. de la pared meridional, se encontró una bocina de caracol con boquilla de cobre en forma de taza. La abertura de la concha estaba dispuesta hacia arriba y la boquilla hacia el Oeste.

A 70 cm. de la precedente, hacia el Norte, se encontró una segunda bocina de caracol, fragmentaria, sin boquilla. Esperamos la restauración de esta bocina para determinar si se trataba en realidad de un *pututo* o de una simple concha marina, del mismo tipo de la precedente. Esta concha (o bocina) se encontró aplastada por una piedra de forma irregular y, cerca de ella, se encontró una gruesa bola de arcilla negra mezclada con la arena gris-oscura que formaba la capa superior de cobertura de los difuntos. También esta concha había sido dispuesta con la abertura mirando hacia arriba y la parte superior hacia el Oeste.



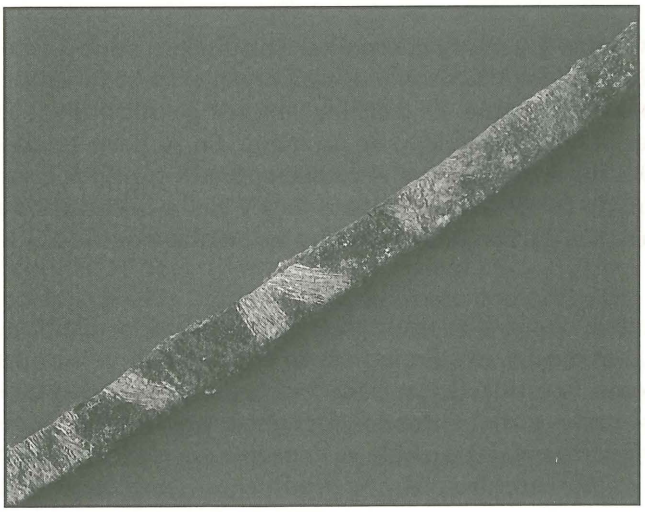
A la derecha de esta concha, a unos cinco cm. de distancia, se encontraron tres manijas de estólica, dos ornitomorfas y una zoomorfa.

A espaldas de la concha, dispuesta diágonalmente y apoyada sobre el fondo de la fosa sepulcral, se encontró una larga punta de pica de cobre con cuerpo de sección casi-cuadrada y cañón de forma tubular cónica. Cerca de la extremidad inferior del cañón, se hallaba un elemento tubular que formaba parte de la decoración del mango, o asta de la pica. La punta de la pica, en toda su extensión, estaba cubierta por un hilo de algodón envuelto cuidadosamente alrededor de la punta.

Entre las dos conchas se hallaba el personaje principal. Los pocos restos de su cuerpo nos permiten reconstruir la postura en la que fue inhumado: las espaldas y la nuca apoyadas en la pared oriental, el cuerpo tendido al suelo con los pies hacia la pared divisoria de la tumba (hacia el Oeste), las manos apoyadas al pecho: la derecha estrechaba un *tumi* cuya hoja cortante había transpasado una coraza, o *unku*, cubierta por láminas metálicas. Todo el cuerpo y abdomen del personaje estaba cubierto por dicha coraza, o *unku*. El cráneo del personaje se encontró caído de perfil, mirando hacia el Norte. Se hallaron sólo unos dientes, parte de la mandíbula y partes de la frente y del parietal superior. El cráneo llevaba puesta una "corona" formada por láminas de cobre aseguradas originariamente por medio de dos ganchos a una faja, o *wincha*, probablemente de lana, que ceñía la cabeza del personaje. Se encontraron dos aretes, uno a la derecha y uno a la izquierda del cráneo. El arete que antaño colgaba de la oreja derecha tenía un colgajo formado por una figura antropomorfa recortada en lámina de plata con ojos y boca de lámina de oro. Ambos aretes estaban formados por un anillo de oro que pasaba por un disco de lámina de cobre dorado.

A la base del cuello, apoyada en la parte superior del pecho, se encontró una nariguera de oro de forma semilunar con colgajos formados por discos de lámina de oro, no parece haberse caído de la nariz del personaje sino haber sido dispuesta en la forma en la que se encontró, con la punta inferior dirigida hacia el rostro del difunto.

Por debajo de la coraza, apoyados en el pecho, se encontraron numerosos *tumi* de varios tipos y dimensiones. Los más grandes estaban agrupados alrededor de un tumi mayor decorado con un personaje sentado en un taburete que el difunto estrechaba en su mano derecha. En total los *tumi* mayores eran seis. Agrupados a la derecha de los *tumi* más grandes, se encontró una serie de 61 entre *tumi*, cuchillos pequeños de varios tipos y dimensiones, cinceles, puntas. Estos instrumentos se hallaron agrupados formando un haz cerca de la mano izquierda del difunto. Junto con este grupo de instrumentos, se encontraron cinco hachas de cobre con un agujero en su parte terminal. Junto con los *tumi* menores se encontró un disco de calcopirita cor-



tado artificialmente. Al lado derecho del personaje se encontró un elemento espiraliforme de lámina de cobre enrollado sobre una vara de madera, de la que pudo rescatarse un fragmento; una manija antropomorfa de estólica y cinco campanillas de cobre de forma cónica agrupadas cerca de la extremidad (desaparecida) de la vara de madera decorada por la espiral de cobre.

A la base del cuello, sobre el pecho y a los costados del tórax se encontraron la cuentas de un gran collar de turquesa y jade que llegaba antaño hasta aproximadamente el ombligo del difunto.

Cerca del cráneo, a su derecha, se encontró una botella cerámica de cuerpo lenticular y cuello cónico echada al suelo y, cerca de ella, una serie de 12 piedras *illas* de varias formas y dimensiones agrupadas cerca del hombro derecho del personaje.

A la derecha del personaje principal, se encontraron los restos de otro difunto cuyo único ajuar funerario eran dos aretes de cobre en forma de anillo. Este difunto había sido sepultado apoyado sobre el costado derecho, mirando hacia el personaje principal, con las piernas flexionadas, las rodillas hacia la concha marina fragmentaria. Su posición originaria pudo deducirse únicamente por los fragmentos de los dos huesos húmeros y los dientes (v. dibujo general). La posición del acompañante del personaje principal es parecida a la posición del personaje inhumado en la tumba **PM- T6**. Por el estado de los dientes parece haberse tratado de un personaje joven.

C. Descripción de los objetos del ajuar funerario de la Tumba PM 1

C.a Serie de *tumi* decorados

Todo este primer grupo de cuchillos (*tumi*) se encontró apoyado al centro del pecho del difunto, por debajo de la coraza de láminas. Uno de los cuchillos (**T1-3**) había sido dispuesto verticalmente con la extremidad cortante hacia arriba y había transpasado la coraza (v. dibujo general y foto). La mano derecha del difunto apoyaba sobre este grupo de *tumi*, por lo que se ha podido entender por los pequeños restos de falanges.

T1-1 Cuchillo/"cincel". A la base mide 2.4 cm. El cuerpo del instrumento mide 17 cm. y termina en un paralelepípedo alto 2.2 cm. por 1.8 cm. en cuya parte superior se halla una figura zoomorfa en aptitud de defensa o de ataque. Es díficil establecer de qué animal se trata, si de un puma (lo que parece ser lo más probable) o de un mono. En su parte mediana el cuerpo del instrumento mide 0.7 cm. mientras que el paralelepípedo superior mide 1.3 cm. (máx). El animal mide 3.3 cm. de perfil con una altura de 1.9 cm. a la cabeza. La boca entreabierta muestra los colmillos. Las garras/uñas están representadas por medio de ranuras. Conservación: excelente.

T1-2. Cuchillo de cobre con extremidad superior ornitomorfa. La hoja mide, a la base, 3.9 cm. y en la parte que se asía en la mano 1.4 cm. En la hoja se encuentra repetido, en ambos lados, un motivo grabado ictiomorfo estilizado en estilo moche: dos peces dispuestos en sentido vertical con ojos representados por dos círculos. Del tercer pez ha sido representada únicamente la cola. En la parte terminal del cuchillo se encuentra la representación escultórica de una ave representada en posición frontal y apoyada en un paralelepípedo

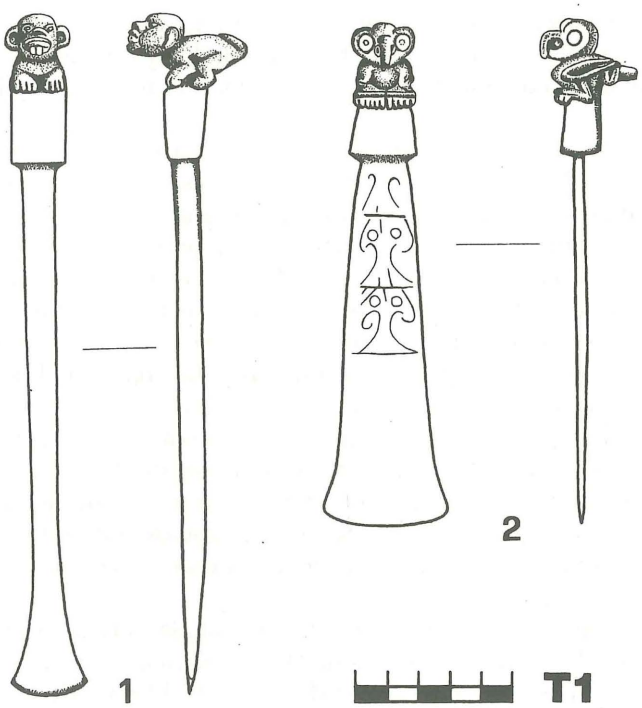
que mide 2.1 cm. en su parte inferior y 1.8 cm. en la parte superior. Los ojos de la ave (al parecer buho o lechuza) están formados por una lámina de oro incrustada en el cobre con un agujero al centro. Las alas están representadas dobladas y cruzadas sobre las espaldas de la ave. La altura total del cuchillo es de 16 cm. La conservación es excelente.

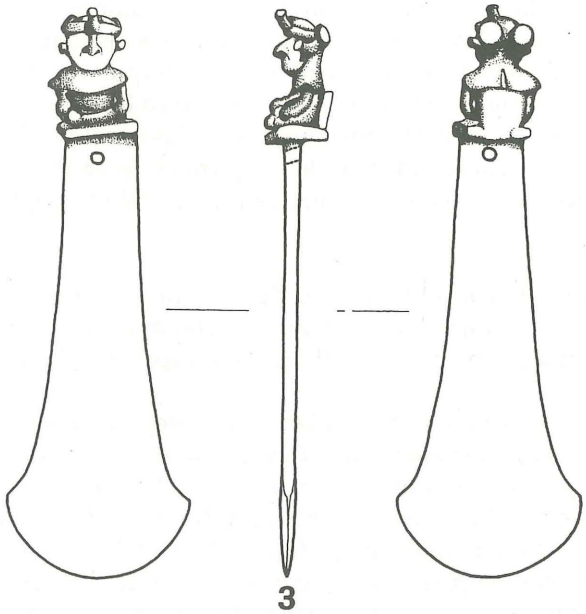
T1-3. *Tumi* de cobre. La hoja en su parte más ancha mide 63.5 mm. y 25 mm. a la base con 19.65 cm. (máx.) de largo. El espesor de la hoja es de 5 mm. (máx.). A una distancia de 142 mm. de la base (en su parte superior) presenta un agujero con un diámetro de 4 mm. La extremidad superior del *tumi* es antropomorfa y representa a un dignatario moche sentado en un taburete bajo con las piernas cruzadas y la espalda apoyada en el respaldar del taburete. Las manos del personaje están apoyadas en las rodillas. Las espaldas están cubiertas por un corto *unku*. En los lobos auriculares del personaje están representadas orejeras estilizadas. Las nariz es aguileña y prominente. Los ojos y la boca no están representados. En la cabeza el dignatario lleva un tocado, o turbante, en cuya parte frontal sobresale una protuberancia que con seguridad corresponde a la típica prótome felínica que aparece en tocados moche de este tipo. En la parte posterior del tocado se hallan dos protuberancias en forma de "hongos", éstas también típica de muchos dignatarios (¿chamanes?) moche. La altura total de la figura es de 44 mm. (de la base del taburete a la parte superior del tocado). Las espaldas miden 26 mm. de ancho. Estado de conservación: excelente.

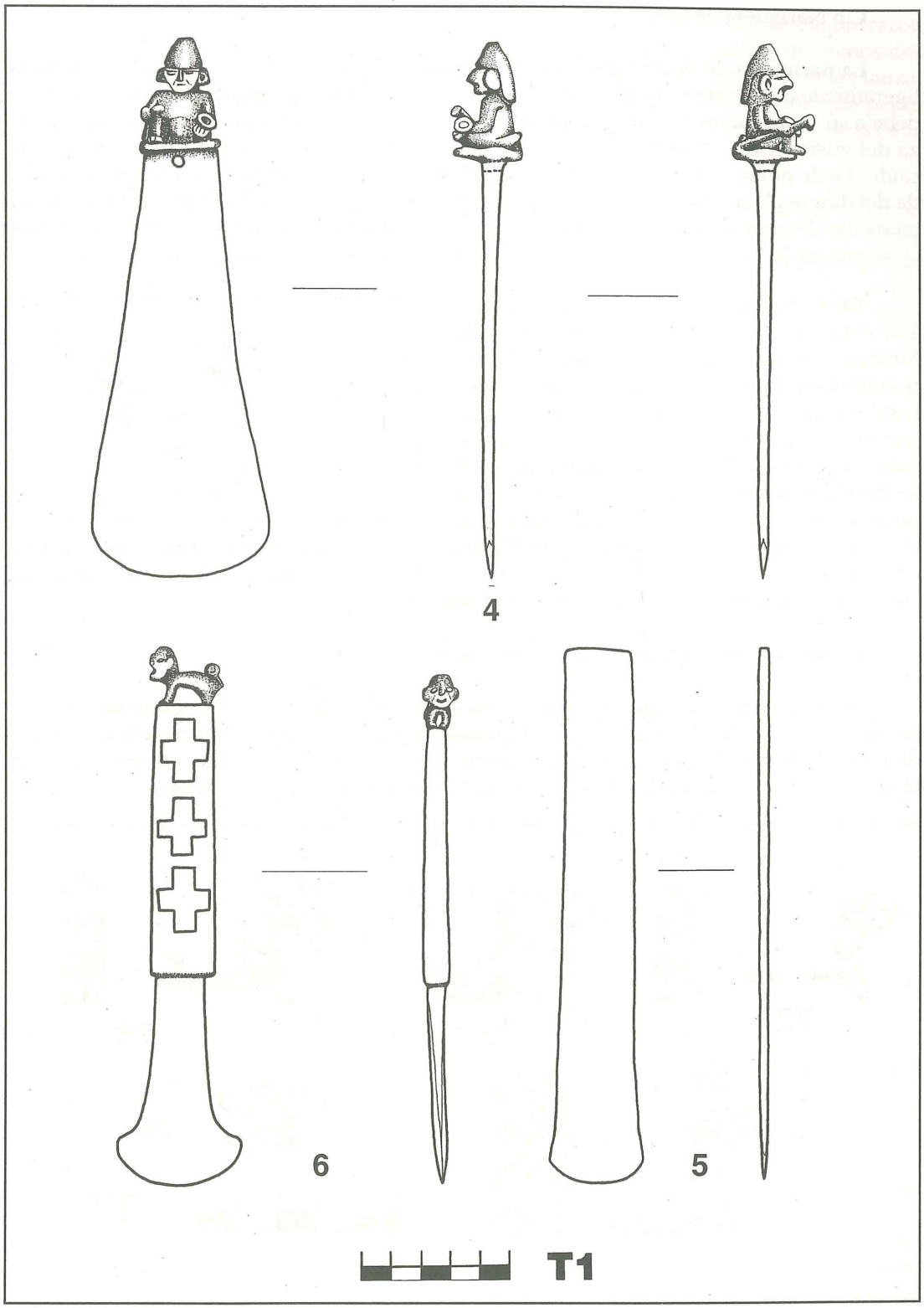
T1-4. *Tumi* de cobre. En su parte terminal, cortante, la hoja del *tumi* mide 57 mm. y en su parte superior, a la base de la decoración, 24 mm. El *tumi* mide 17.1 cm. de largo y el espesor máximo de la hoja es de 6 mm. A una distancia de 13 mm. de la base se encuentra un agujero de 3.5 mm. Estos agujeros servían para colgar el tumi por medio de un cordelito. La parte terminal, o mango del cuchillo es antropomorfa y representa a un guerrero con la rodilla izquierda apoyada al suelo. La pierna izquierda está doblada y la nalga izquierda se apoya en el talón. En la mano derecha el personaje tiene una porra mientras a la muñeca izquierda tiene amarrada una rodela muy pequeña. La pierna derecha está flexionada y el pie apoya en la base del mango. El guerrero lleva un tocado en forma cónica que recuerda un "chullo" cuya parte posterior cae en las espaldas. Las orejas están adornadas con orejeras redondas. La altura total de la figura es de 38 mm., incluyendo el espesor de la base del mango. De codo a codo mide 24 mm. El estado de conservación es excelente.

T1-5. *Tumi*/"cincel" de cobre. El cuerpo del instrumento presenta los bordes derechos y la punta se abre en abanico. Dimensiones: ancho máx. a la punta 31 mm.; ancho a la parte terminal superior 22 mm.: altura total 180 mm. Espesor: 3.5 mm. (máx.).

T1-6. *Tumi* con mango formado por un largo paralelepípedo. La hoja mide 39 mm. de largo, hasta la base del mango donde su ancho es de 16 mm. mientras en la parte cortante mide 39.5 mm. El mango mide 86 mm. con un ancho de 19.5 mm. Altura total del instrumento: 169 mm. El espesor del mango es de 8.3 mm. (máx.) y de la hoja 5 mm. (máx.). La parte superior del *tumi* está decorada con la figura de un felino de rostro antropomorfo. Los ojos están decorados con incrustaciones de oro. A lo largo del mango, en ambos lados, se encuentran tres cruces en origen incrustadas de nácar. Quedan parte de las incrustaciones y se aprecia, perfectamente conservado, el pegamento que aseguraba las incrustaciones al mango del cuchillo. Las cruces miden 20 mm. por 12 mm. El estado de conservación es excelente. Las incrustaciones de nácar faltantes no estaban presentes al momento de la deposición del instrumento en la tumba.

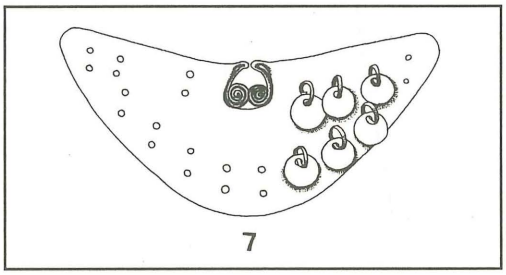

1
2
T1


3
T1


4
6
5
T1

C.b Nariguera de oro.

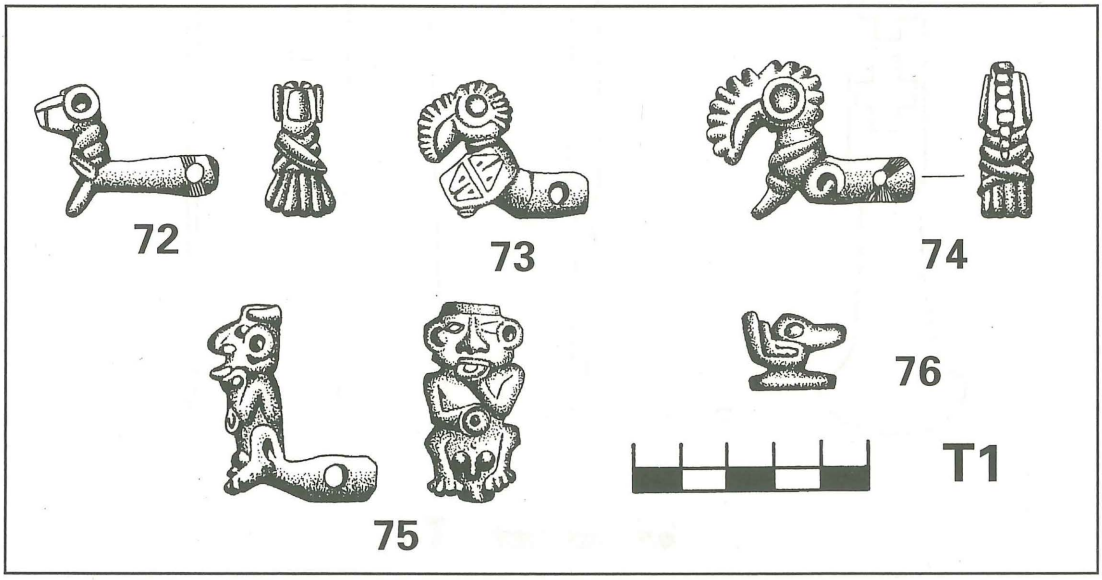
La nariguera de describimos a continuación se halló al centro del pecho del difunto, ligeramente a la izquierda del grupo de *tumi* que acabamos de describir. Su posición no se debe a su desprendimiento de la nariz del difunto pues se halló demasiado lejos de la cabeza del mismo y no a la base del cuello, donde hubiera tenido que encontrarse si se hubiese caído. Es de notar que en la parte izquierda de la nariguera, calculando como tal la izquierda del difunto, la mitad exacta de los colgajos que decoraban la nariguera había sido quitada al momento del entierro, probablemente por razones rituales parecidas a las que hicieron arrancar el ojo izquierdo de ciertas figuras de Sipán (Walter Alva: información personal).



T1-7. Nariguera de oro. Dimensiones: 130 mm. por 54 mm. Espesor 08-09 mm. La forma es semilunar con una abertura en la parte superior decorada a los costados por dos espirales dobladas hacia adentro cuyos codos servían a sujetar la nariguera. La nariguera está decorada con colgajos de lámina de oro de forma redonda con un agujero cerca de su borde por donde pasa una delgada tira de oro, la misma que atravieza la nariguera por dos agujeros doblándose en el lado posterior de la nariguera misma. En origen la nariguera presentaba un total de 15 colgajos de oro de los cuales nueve habían sido quitados antes del entierro.

C.c Manijas de estólicas (propulsores/*atlatl*)

Denominamos *manijas* a los elementos escultóricos ubicados a la extremidad de la estólica que servían para agarrar la estólica misma pasando el dedo índice de la mano alrededor de la *manija*. Denominamos *topes* al elemento escultórico injertado en una ranura de la vara, o *cuerpo* del estólica y asegurado a la misma por medio de ligaduras.



Todas las manijas de estólicas, de cobre, a excepción de la **T1-75**, se encontraron agrupadas en una área al costado izquierdo del difunto, cerca del muslo. Por lo menos dos de ellas debían formar parte de las varas de madera que formaban el cuerpo de las lanzaderas al momento del entierro pues se notan los rastros de los hilos de algodón que pasan por el agujero terminal de las puntas terminales de estas y debían asegurar las mismas a la madera.

T1-72. Manija de estólica ornitomorfa. Mide 40 mm. de largo, 29 mm. de alto, 15 mm. de espesor. Tiene la forma de un cóndor con las alas dobladas y cruzadas en la parte delantera del cuerpo del ave. La cola se abre en abanico. Los ojos, de material diferente, -probablemente oro o plata- debían ser incrustados. La espiga de la manija, que en origen se encontraba asegurada a la vara de madera, mide 2.5 cm. de largo con un agujero de 3.4 mm. de diámetro y trazas de hilo de algodón. La conservación es excelente.

T1-73. Manija de estólica ornitomorfa representando a un tucano, o loro. Mide 33 mm. de largo por 30 mm. de altura. Todo el perfil de la cabeza y del pico del ave está decorado con mellas. En el cuerpo del tucano/loro se encuentra el motivo grabado de una serpiente de dos cabezas estilizada, parecida a la que decora los puentes de jade del collar. La espiga mide 19 mm. e diámetro y presenta un agujero de 4.1 mm. en la extremidad. Al interior del ojo debió existir una incrustación de otro metal (plata, oro) o de nácar. No se hallan restos del hilo de algodón. Probablemente esta manija había sido puesta para servir de repuesto.

T1-74. Manija de estólica ornitomorfa representando a un tucano (o un loro). El perfil de la cabeza y del pico, como en la anterior, está decorado por mellas. Las alas, estilizadas, se cruzan en la parte delantera del ave. La cola muestra cuatro líneas grabadas representando a las plumas. Medidas: 45 mm. de largo por 34 mm. de altura por 11 mm. El ojo debía ser originaramente incrustado de otro metal, o de nácar. Las patas del ave están representadas de perfil en el cuerpo del animal. Están presentes las trazas del hilo de algodón. La espiga mide 19 mm. con un agujero de 3 mm. de diámetro.

T1-75. Manija de estólica antropomorfa. Representa a un personaje sentado bebiendo de un platillo. En su mano derecha lleva otro platillo. En la cabeza ciñe un tocado en forma de corona, o *wincha*. En las orejas parece haberse representado discos auriculares. El personaje está representado sentado con las piernas flexionadas con sexo evidenciado. Mide: 43 mm. de altura; 36.5 mm. de largo. La espiga mide 22 mm. de largo por 10 mm. de diámetro con un agujero a la extremidad de 5 mm. de diámetro. No presenta trazas de hilo de algodón. Estado de conservación: excelente. Esta manija de estólica se encontró a la izquierda del personaje, a la altura de la parte mediana del brazo y cerca del elemento espiraliforme de cobre. Podría suponerse que formaba parte de una estólica cuya asta había sido cubierta por el elemento espiraliforme pero dos datos sugieren descartar esta hipótesis: la manija en cuestión se encontró sin la evidencias de los amarres de hilo de algodón; no se encontró el tope de esta supuesta estólica. Por eso pensamos que esta manija, como la **T1-73**, había sido puesta de repuesto. A espaldas, tiene grabada una serpiente.

BT1-76. Tope de estólica. Representa a un ave cuyas patas forman el elemento del tope que se encontraba, originariamente, injertado en el cuerpo de la estólica. Las alas están representadas de perfil y dobladas hacia atrás y hacia arriba formando dos líneas paralelas. Toda el ave está representada de perfil. Medidas del tope: 22 mm.; 15 mm. (altura); 5 mm. (espesor).

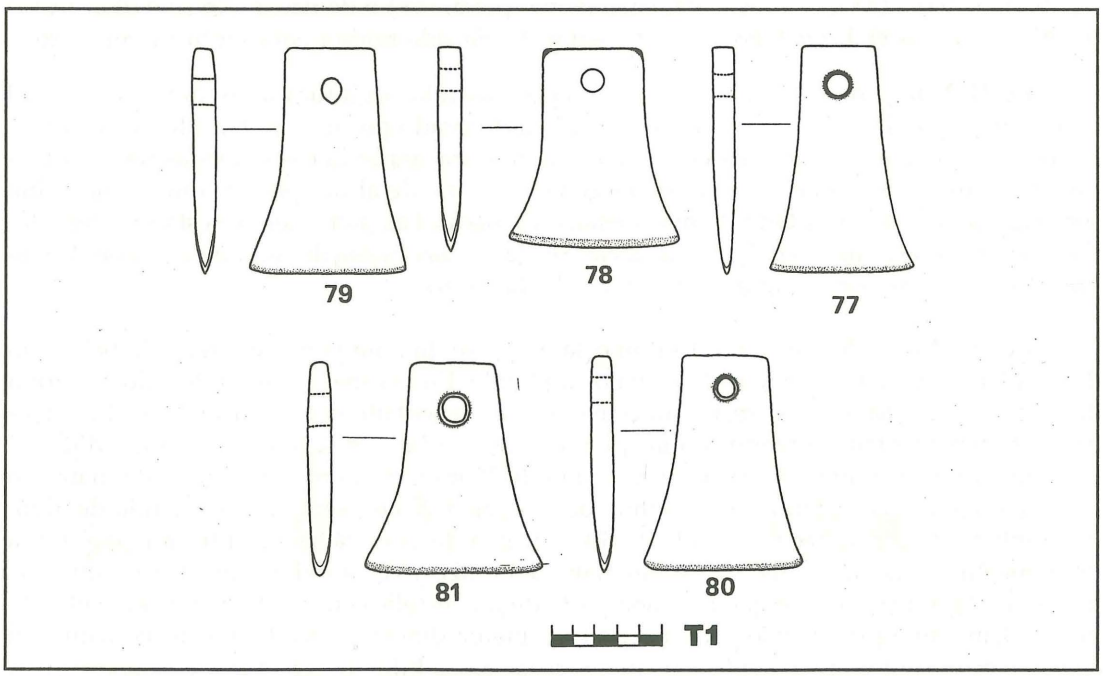
C.d Hachas de cobre

En la parte derecha del pecho del difunto, junto con los *tumi* y cuchillos más pequeños (v. dibujo general) se encontró un grupo de cinco hachas de cobre, todas con agujero final. Las cinco hachas se encontraron amontonadas en un sólo grupo y parecen ser instrumentos utilitarios.

T1-77. Hacha de cobre. Mide 104 mm. de largo; 65 mm. en la punta y 34 mm. en la parte posterior con un espesor de 10.2 mm. (máx.). Presenta un agujero en la parte terminal con un diám. de 13 mm.

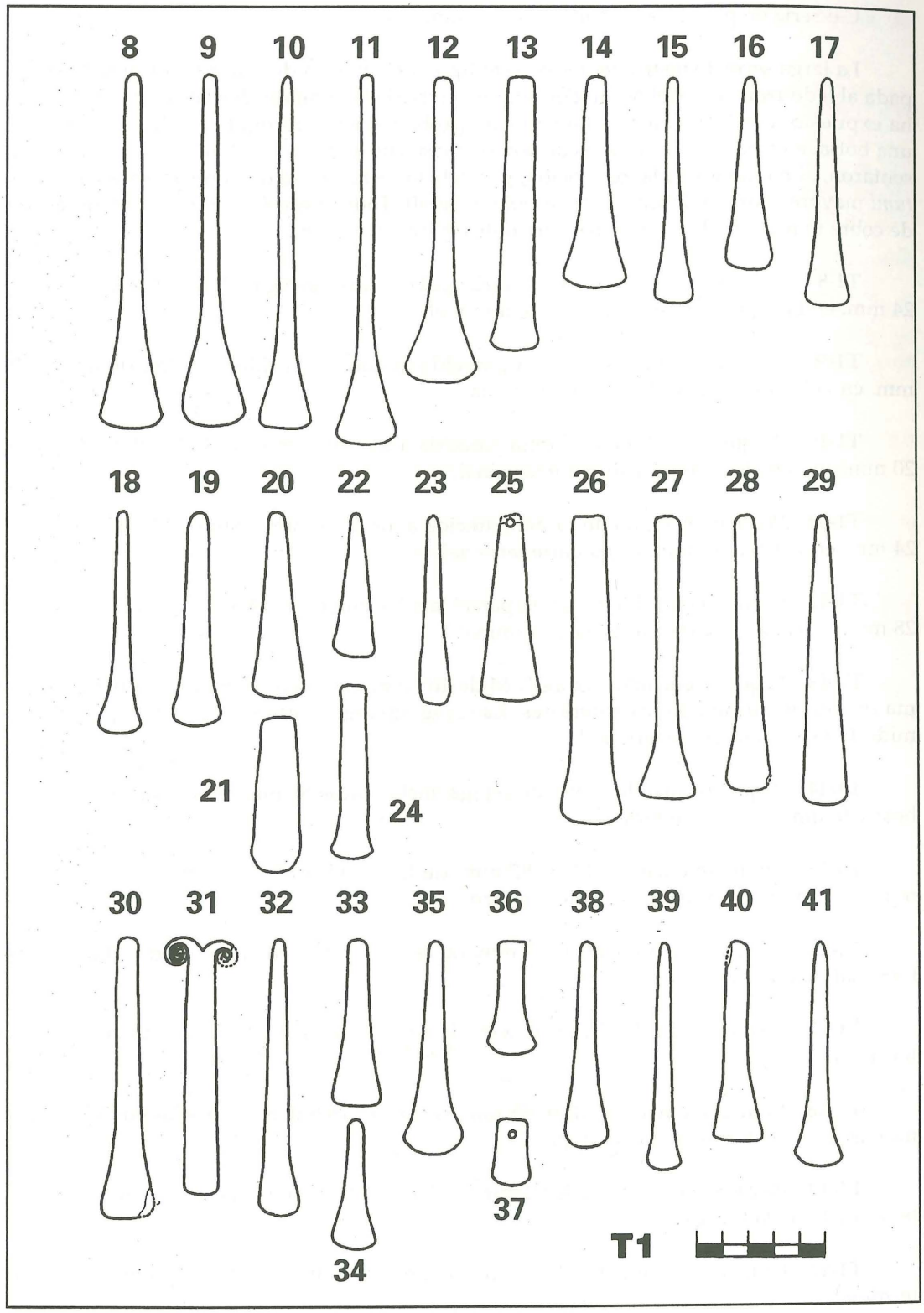
T1-78. Hacha. Mide 90 mm. de largo; 77 mm. de ancho en la punta y 46 mm. en su parte posterior con un espesor de 11 mm. (máx.). Presenta un agujero de 10 mm. de diámetro cerca de la parte terminal.

T1-79. Hacha. Mide en la punta 70 mm. de ancho y 110 mm. de largo con un espesor de 10.8 mm. (máx.). En su parte posterior mide 41 mm. Presenta un agujero irregular (ovoidal) cerca de su parte terminal de 9 mm. y 11 mm. de ancho.



T1-80. Hacha. En la punta mide 72 mm. de ancho y 98.5 mm. de largo. Su parte posterior mide 4 mm. El espesor máx. es de 10.2 mm. Presenta un agujero de forma casi ovoidal con un diám. de 11 mm.

T1-81. Hacha. Mide en la punta 79.5 mm. de ancho con 94 mm. de longitud. En la parte terminal mide 38 mm. con un espesor (máx.) de 11 mm. Presenta un agujero ovoidal de 14 mm. y 15 mm. de ancho.


8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
22
23
25
26
27
28
29
21
24
30
31
32
33
35
36
38
39
40
41
37
34
T1

C.e Serie de pequeños cuchillos (*tumi*) y cinceles

La larga serie de instrumentos de este tipo que vamos a describir se encontraba agrupada al lado izquierdo del pecho del difunto, cerca de los grandes *tumi* cuya descripción se ha expuesto. Los instrumentos habían sido probablemente recogidos ordenadamente en una bolsa, a juzgar por las huellas de tejido que se encontraron en algunos de ellos. Se presentaron, al momento de la excavación, por debajo de la coraza de láminas, como los otros *tumi* mayores, formando un haz (v. dibujo general). Todos estos instrumentos menores son de cobre martillado. Los espesores varían de 0.8 mm. a 1.3 mm.

T1-8. Pequeño cuchillo de hoja casi-triangular y larga espiga. Mide 136 mm. de largo; 24 mm. en la hoja y 6.2 mm. en su parte terminal.

T1-9. Pequeño cuchillo de forma parecida al anterior. Mide 135 mm. de largo ; 25 mm. en la hoja y 5.8 mm. en la parte terminal.

T1-10. Pequeño cuchillo de forma parecida a los anteriores. Mide 135 mm. de largo; 20 mm. en la hoja; 5 mm. en su parte terminal.

T1-11. Pequeño cuchillo de forma parecida a los anteriores. Mide 142 mm. de largo; 24 mm. en la hoja; 5.3 mm. en su parte terminal.

T1-12. Pequeño cuchillo de forma parecida a los anteriores. Mide 117.3 mm. de largo; 28 mm. en la hoja; 8 mm. en su parte terminal.

T1-13. Pequeño cuchillo/"cincel". Mide 105 mm. de largo; 19 mm. en la hoja, de forma menos abanicada de las anteriores. La espiga-mango presenta lados casi paralelos y mide 11 mm. en su parte terminal.

T1-14. Pequeño cuchillo (*tumi*) de espiga ancha. Mide 81 mm. de largo; 25 mm. en la hoja y 8 mm. en su parte terminal.

T1-15. Pequeño cuchillo. Mide 87 mm. de largo; 15 mm. de ancho en la hoja y 4.8 mm. en la parte terminal de la espiga-mango.

T1-16. Pequeño cuchillo. Mide 74 mm. de largo; 19 mm. en la hoja; 5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-17. Pequeño cuchillo. Mide 88 mm. de largo; 17 mm. en la hoja; 5 mm. en la parte terminal.

T1-18. Pequeño cuchillo. Mide 85 mm. de largo; 16.5 mm. de ancho en la hoja; 4.8 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-19. Pequeño cuchillo. Mide 82 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 8 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-20. Pequeño cuchillo. Mide 71 mm. de largo; 20 mm. en la hoja; 7 mm. en la parte terminal.

T1-21. Pequeño cuchillo/cincel de forma anómala, casi en "barreta". Mide 60 mm. de largo; 19 mm. en la hoja; 13.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-22. Pequeño cuchillo de forma triangular- alargada. Mide 55 mm. de largo; 17 mm. en la hoja y 5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-23. Pequeño cuchillo de forma estrecha y alargada. Mide 72 mm. de largo; 12 mm. en la hoja; 5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-24. Pequeño cuchillo. Mide 67 mm. de largo; 16.5 mm. en la hoja; 10.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-25. Pequeño cuchillo de forma triangular- alargada con un agujero de 3.6 mm. en la parte terminal. Mide 68 mm. de largo; 23 mm. en la hoja; 9 mm. en la parte terminal (fragmentaria).

T1-26. Pequeño cuchillo de forma alargada, con espiga ancha de lados casi-paralelos. Mide 117 mm. de largo; 24 mm. en la hoja; 13.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-27. Pequeño cuchillo de espiga estrecha. Mide 108 mm. de largo; 22 mm. en la hoja de forma abanicada; 10 mm. en su parte terminal.

T1-28. Pequeño cuchillo. Mide 105 mm. de largo; 17 mm. en la hoja; 8 mm. en la parte terminal.

T1-29. Pequeño cuchillo de forma triangular- alargada que se ensancha paulatinamente hasta la parte cortante, u hoja. Mide 11 mm. de largo; 17 mm. en la hoja; 4 mm. en su parte terminal.

T1-30. Pequeño cuchillo de espiga alargada y hoja triangular (fragmentaria en un lado). Mide 19 mm. de largo; 20 mm. en la hoja y 8 mm. en su parte terminal.

T1-31. Pequeño cuchillo de forma alargada y lados casi paralelos. La punta no se abre en abanico. La parte superior del instrumento está decorada por dos espirales dobladas hacia afuera. Dimensiones: 97 mm. de largo; 14.5 mm. en la hoja; 11 mm. en la parte superior por debajo de las dos espirales; 29 mm. de ancho máximo de las dos espirales que tienen un diámetro de 10.5 mm.

T1-32. Pequeño cuchillo de forma alargada con hoja poco pronunciada. Mide 17.5 mm. de largo; 15 mm. en la hoja y mm. 4 en la parte terminal de la espiga.

T1-33. Pequeño cuchillo de hoja casi-triangular. Mide 64 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 8.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-34. Pequeño cuchillo de forma agraciada con hoja casi-triangular y corte redondado. Mide 51 mm. de largo; 12 mm. en la hoja y 6 mm. en su parte terminal que se presenta redondeada.

T1-35. Pequeño cuchillo de forma alargada con hoja abanicada. Mide 83 mm. de largo; 23 mm. en la hoja y 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-36. Pequeño cuchillo. Mide 44 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 11 mm. en la parte terminal.

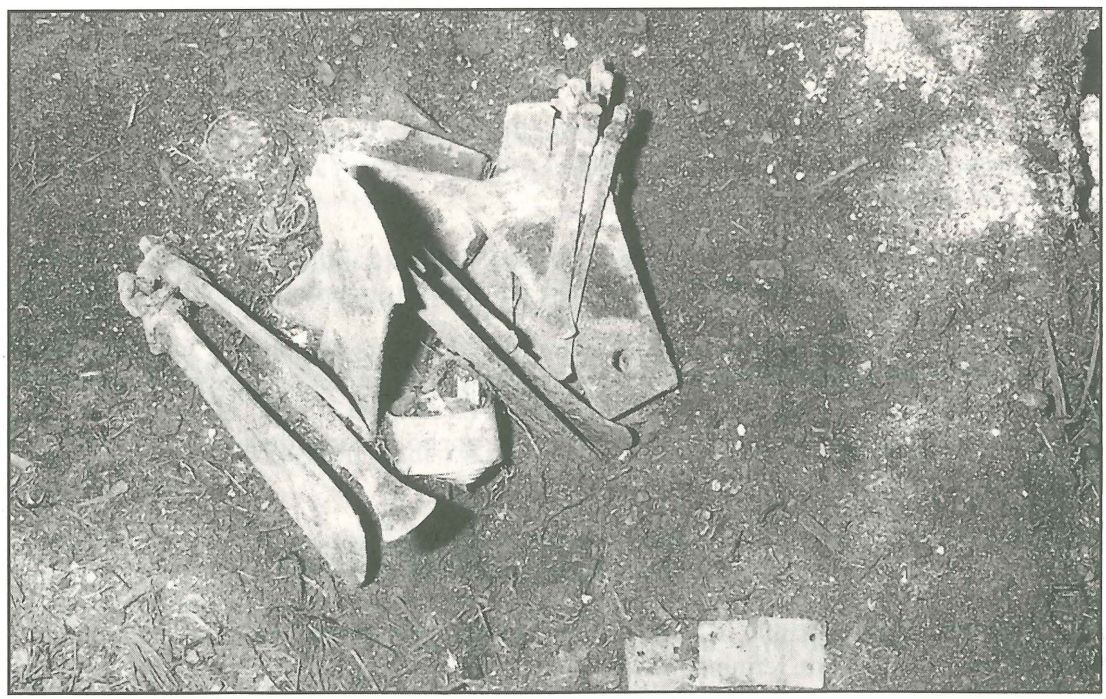
T1-37. Cuchillo en miniatura. Mide 26 mm. de largo; 15 mm. en la hoja y 12 mm. en su parte terminal. Presenta un agujero con un diám. de 4 mm.

T1-38. Pequeño cuchillo de forma alargada. Mide 80 mm. de largo; 17 mm. en la hoja y 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-39. Pequeño cuchillo de forma alargada y espiga muy estrecha. Mide 88.5 mm. de largo; 13 mm. en la hoja y 3.5 mm. en la parte terminal.

T1-40. Pequeño cuchillo de hoja casi-triangular. Mide 77 mm. de largo; 20 mm. en la hoja y 8 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-41. Pequeño cuchillo de forma alargada y espiga estrecha, con parte terminal redondeada y hoja abanicada. Mide 87 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 4 mm. en la parte terminal de la espiga.



T1-42. Pequeño cuchillo de espiga ancha y hoja casi-triangular. Mide 57 mm. de largo; 22 mm. en la hoja y 9 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-43. Cuchillo en miniatura. Mide 45 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-44. Pequeño cuchillo de forma triangular- alargada con parte final de la espiga casi en punta. Mide 71 mm. de largo; 19 mm. en la hoja y 3 mm. en la parte terminal.

T1-45. Pequeño cuchillo de hoja muy abanicada. Mide 74.5 mm. de largo; 22.5 mm. en la hoja; 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-46. Disco de cobre de forma circular. Se encontró en medio de los pequeños *tumi*. Puede haber servido para practicar pequeños cortes. Mide 18 mm. de diámetro con un agujero central de 3.8 mm. de diámetro.

T1-47. Pequeño cuchillo. Mide 63.5 mm. de largo; 16 mm. en la hoja; 4 mm. en la parte terminal.

T1-48. Cuchillo en miniatura. Mide 46 mm. de largo; 16 mm. en la hoja y 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-49. Cuchillo-cincel en forma de barreta. La espiga presenta lados casi paralelos. Mide 93 mm. de largo; 15 mm. en la hoja y 9.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-50. Cuchillo de espiga estrecha y alargada en forma de barreta. Mide 87 mm. de largo; 12 mm. en la hoja y 6.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-51. Pequeño cuchillo con hoja martillada en forma irregular, abanicada. Mide 58 mm. de largo; 14 mm. en la hoja y 6.5 mm. en la parte terminal.

T1-52. Pequeño cuchillo con espiga estrecha y hoja muy abanicada de forma irregular. Mide 62 mm. de largo; 16 mm. de ancho máximo de la hoja; 4 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-53. Pequeño cuchillo-cincel de forma muy estrecha y alargada. Mide 79 mm. de largo; 10 mm. en la hoja y 4.5 mm. en la parte terminal.

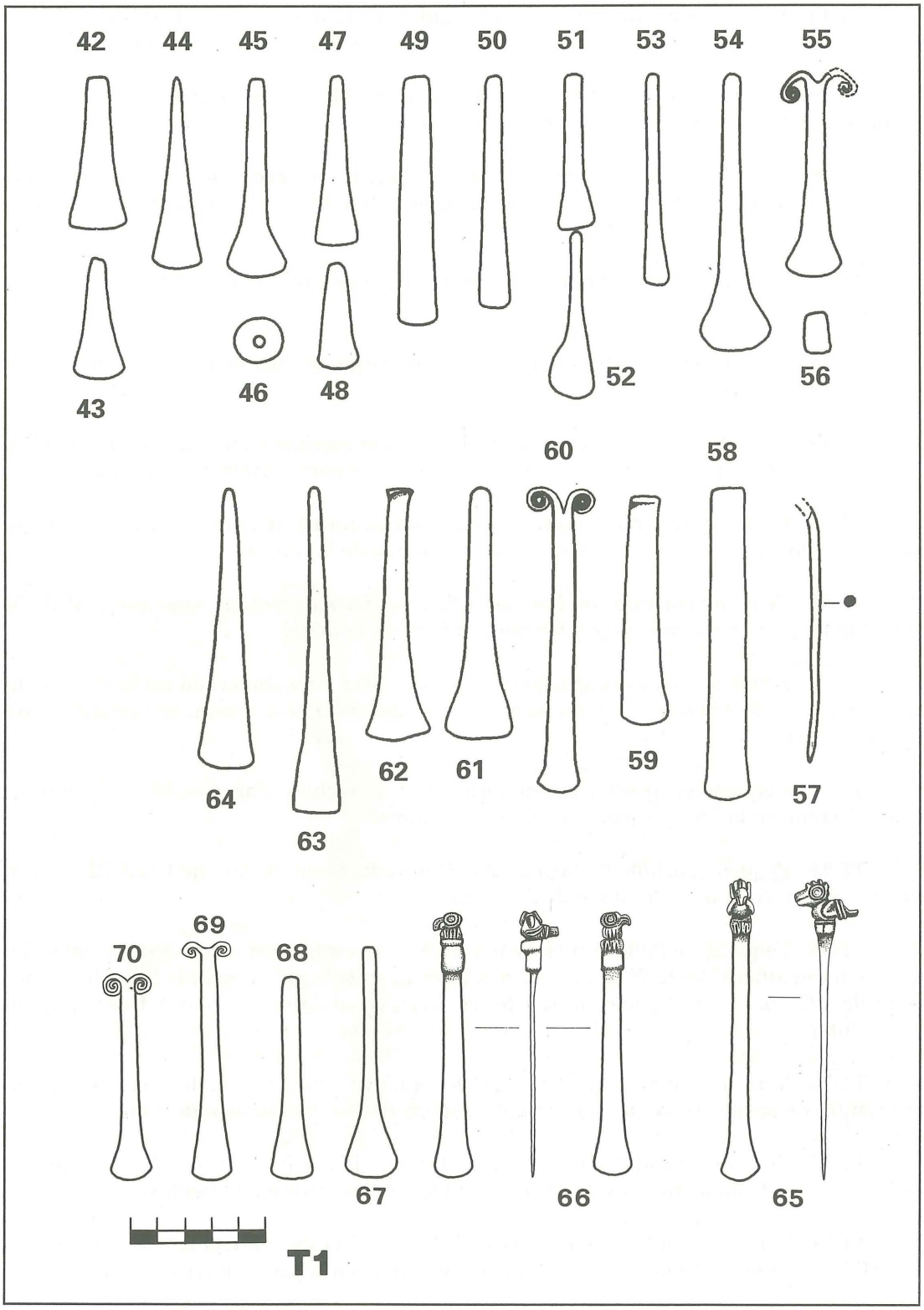
T1-54. Pequeño cuchillo de hoja ancha, abanicada. Mide 14 mm. de largo; 22 mm. en la hoja; 6 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-55. Pequeño cuchillo con parte terminal de la espiga formando dos espirales dobladas hacia afuera. Mide 76 mm. de largo; 21 mm. en la hoja; 7 mm. a la base de las dos espirales; 27 mm. de ancho máx. de las dos espirales (medida reconstruída). Una espiral es fragmentaria.

T1-56. Minúsculo cincel. Mide 11 mm. de largo; 10 mm. y 8 mm. de ancho. Se encontró con los demás instrumentos. Debió utilizarse injertado en un mango de madera.

T1-57. Aguja (*watupa*) de cobre fragmentaria de la parte superior. Mide 91 mm. de largo y 3 mm. de diámetro máx. Se encontró junto con los otros instrumentos.

T1-58. Pequeño cuchillo-cincel en forma de barreta. La espiga presenta lados casi paralelos. Mide 12.5 mm. de largo; 16 mm. en la punta y 12 mm. en la parte superior de la espiga.


42
44
45
47
49
50
51
53
54
55
43
46
48
52
56
60
58
64
63
62
61
59
57
70
69
68
67
66
65
T1

T1-59. Pequeño cincel. Las evidencias de golpes en la parte terminal de la espiga testimonia el uso de este instrumento como cincel. Mide 83 mm. de largo; 17 mm. en la punta y 10.5 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-60. Pequeño cuchillo en forma de barreta decorado con dos espirales en su parte terminal. Mide 110 mm. de largo; 15 mm. en la hoja; 7 mm. en la parte terminal de la espiga, por debajo de las espirales; 24 mm. de ancho máx. de las dos espirales, las mismas que tienen un diám. máx. de 9 mm.

T1-61. Pequeño cuchillo de hoja abanicada y ancha. Mide 90 mm. de largo; 24.5 mm. de ancho en la hoja; 9 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-62. Cincel. Hay evidencia del uso como cincel por las huellas de los golpes en la parte terminal de la espiga. La hoja es abanicada y desgastada por el uso. Mide 91 mm. de largo; 24 mm. en la hoja y 7.5 mm. en la parte terminal.

T1-63. Pequeño cuchillo de forma alargada (como espátula) con espiga estrecha. Mide 118 mm. de largo; 17 mm. en la hoja; 4 mm. en la parte terminal de la espiga.

T1-64. Pequeño cuchillo en forma alargada de espátula. Mide 12 mm. de largo; 21 mm. de ancho en la hoja; 4 mm. c.a. en la parte terminal de la espiga.

T1-65. Pequeño cuchillo (*tumi*) decorado en la parte superior con una representación ornitomorfa. Mide 111 mm. de largo total y 91 mm. de largo desde la hoja hasta la base de la parte terminal que representa un ave. La hoja mide 14 mm. de ancho y la espiga 6 mm. a la base de la decoración. La ave representada es un loro y mide 20 mm. de alto; 10 mm. en el cuerpo y 24 mm. de perfil. La parte superior de la cabeza del ave está decorada por una especie de cresta. Los ojos son representados por un círculo en relieve con un punto central en relieve. Las alas son dobladas y cruzadas atrás en la espalda de la figura. El espesor de la hoja y de la espiga varía de 1 mm. a 3.9 mm.

T1-66. Pequeño cuchillo (*tumi*) con decoración ornitomorfa. Mide 98 mm. de largo (total); 70.5 mm. de la base del motivo ornitomorfo hasta la punta. La hoja mide 14 mm. de ancho y la espiga 6 mm. a la base de la figura. El espesor es de 1 mm. (promedio). La figura escultórica representa a un loro con la cabeza de frente y el cuerpo de perfil. Altura total de la figura 19 mm., incluyendo la base es de 19.5 mm.; ancho máx. de la figura 9 mm.; ancho máx. de perfil 14 mm. El ojo está representado por un círculo en relieve.

T1-67. Pequeño cuchillo en forma de espátula con hoja ancha y mango delgado. Mide 85 mm. por 19 mm. (ancho máx. de la hoja) y 5 mm. de ancho en la espiga.

T1-68. Pequeño cuchillo en forma de espátula. Mide 75 mm. de largo, 16 mm. de ancho en la hoja y 6.4 mm. de ancho en el mango.

T1-69. Pequeño cuchillo en forma de espátula. Mide 83 mm. de largo; 15 mm. de ancho en la hoja y 6 mm. (en promedio) en la espiga. La parte superior está decorada por dos volutas dobladas hacia afuera obtenidas, como todas las volutas que decoran estos pequeños instrumentos, cortando longitúdinalmente la espiga con cincel y doblando las dos partes con pinza. Las dos volutas miden 15 mm. (medida exterior) y tienen un diámetro de 5 mm.

C.f *Wincha* de cobre dorado

T1-82. Se encontró al centro del pecho del difunto. Es una *wincha* de lámina de cobre dorado en ambos lados, enrollada y dejada así como ofrenda. Debió haberse podido usar como cinturón. No presenta agujeros, así que no estaba destinada a ser cosida en otra *wincha* de algodón, o lana de auquénidos. Mide 2.3 cm. de altura. Es imposible determinar su longitud debido a que el metal presenta resistencia y debe (de ser posible) ser desarrollado por un restaurador experto.

C.g Serie de campanillas de cobre

Estas campanillas se encontraron a la izquierda del cráneo del difunto, a cierta distancia del mismo (v. dibujo general), ubicadas en un grupo. Debían formar parte de un bastón-sonaja. Esto se deduce por la presencia de un elemento espiraliforme de cobre que seguramente cubría una vara de madera, en mayor parte desaparecida, de la que quedaba sólo una ligera coloración marrón en la arena y un fragmento conservado dentro de la cobertura de cobre. Las campanillas tienen todas la misma forma cónica y están formadas por una hoja de cobre triangular doblada y superpuesta longitúdinalmente. Cuatro de las seis campanillas presentan una decoración obtenida repujando la lámina. En la parte terminal superior las campanillas presentan un agujero que permitía asegurarlas por medio de un cordelito a la vara- sonaja. El perfil transversal es apróximadamente circular pero en casi todas asume una forma ovalada debido a la compresión del terreno. El espesor de la lámina varía entre 0.8 mm. y 1 mm. El estado de conservación general es bueno.

T1-86. Campanilla. A la base presenta una serie de puntos obtenidos por repujado y dispuestos en doble hilera. Medidas: 70 mm. (altura); 17.5 mm. (diám. máx. a la base); 6 mm. (diám. superior). El agujero tiene un diám. de 1.3 mm.

T1-87. Campanilla sin decoración. Mide 83 mm. de altura, 20.5 mm. de diámetro a la base y 6.5 mm. de diámetro en la extremidad superior. Presenta un agujero de 1.8 mm. de diámetro.

T1-88. Campanilla sin decoración. Mide 78 mm. de altura, 24 mm. de diámetro a la base y 5 mm. de diámetro superior con un agujero de 1.7 mm.

T1-89. Campanilla decorada con motivos repujados. La zona mediana de la campanilla ha sido decorada con un elemento antropomorfo: un rostro de boca rectilínea, ojos puntiformes y nariz representada por un semicírculo. Por debajo del rostro se originan cuatro líneas que se doblan hacia abajo.

T1-90. Campanilla con una decoración a la base en puntos obtendios por repujado y dispuestos en doble hilera. Mide 70 mm. de altura, 18 mm. de diám. a la base, 4.5 mm. de diámetro en la parte superior con un agujero de 2 mm. de diámetro.

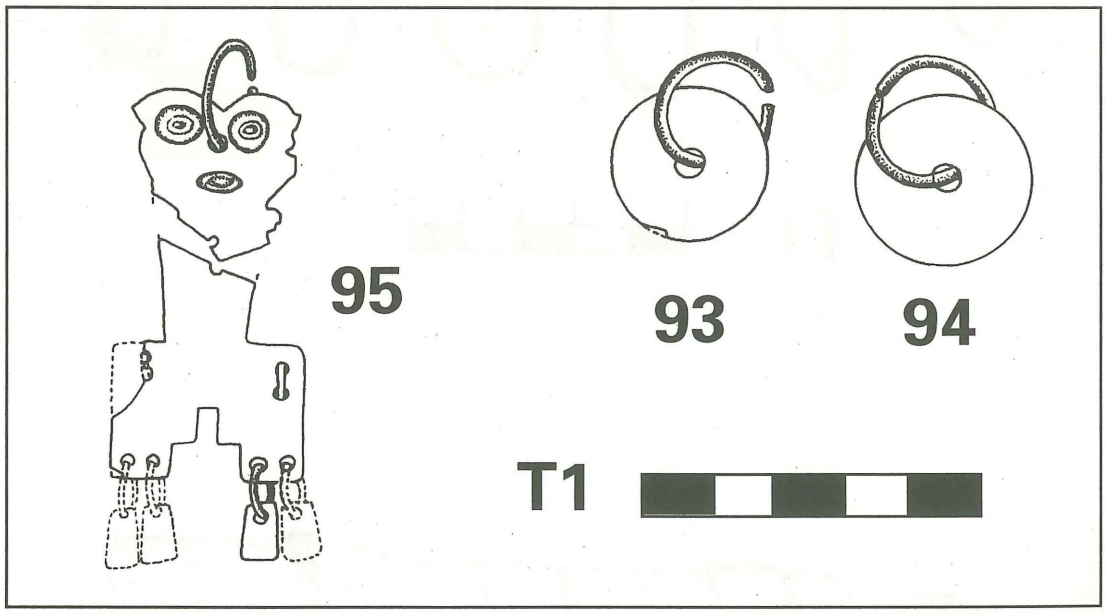
T1-91. Campanilla con una decoración a la base de puntos obtenidos por repujado y dispuestos en doble hilera. Mide 75 mm. de altura, 13 mm. de diámetro máx. a la base y 6 mm. de diámetro en la parte superior con un agujero de 1.8 mm. de diámetro.

T1-92. Elemento espiraliforme. Se adaptaba a la forma de la vara y estaba formado por una delgada lámina de cobre enrollada formando una espiral. Mide 142 mm. de largo por 20.5 mm. y 19.5 mm. de diámetro. El ancho de la lámina varía entre 18 mm. y 12 mm. y la lámina misma se enrolla nueve veces aldrededor de la vara.

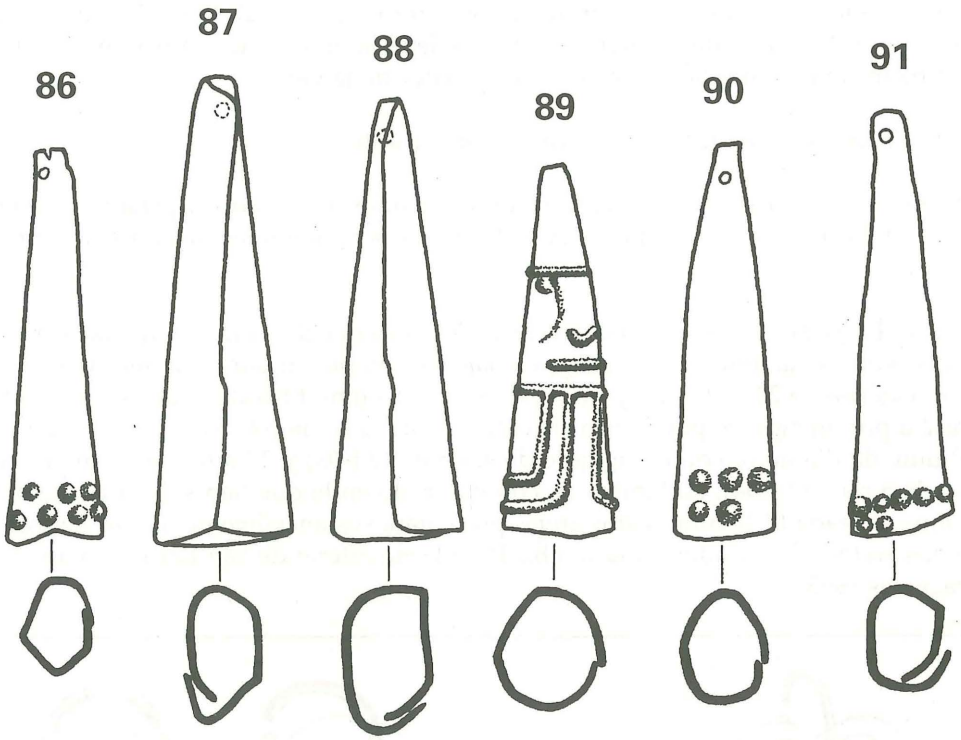
C.h Elementos que decoraban la cabeza del difunto

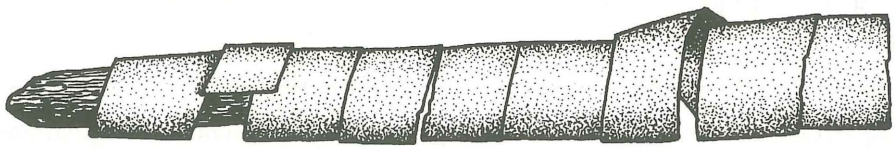
Todos estos elementos se encontraron relacionados al cráneo del personaje sepultado en la tumba T1: dos aretes y una"corona" formada por plaquetas de cobre aseguradas a una *wincha*.

C.h.1 **T1.93-94**. Aretes: se encontraron a los costados del cráneo y debían estar puestos al momento de la inhumación del personaje. Se componen por un anillo de oro con un diámetro externo de 22 y 25 mm. y un espesor de 2-2.4 mm. El anillo fijaba el arete a la oreja y pasaba por un agujero practicado al centro de un disco de cobre dorado. Los discos miden 30 mm. de diámetro con un agujero de 4.8 mm. (**T1-93**) y 27 mm. de diámetro con un agujero de 5 mm. (**T1-94**). La lámina de cobre dorado en la que han sido cortados los discos es muy delgada (0.40 mm. Estos aretes presentan, sustancialmente, la misma forma básica de los aretes encontrados en la tumba **T8** del cementerio de San Bartolo de los Olleros (excavaciones 1993).



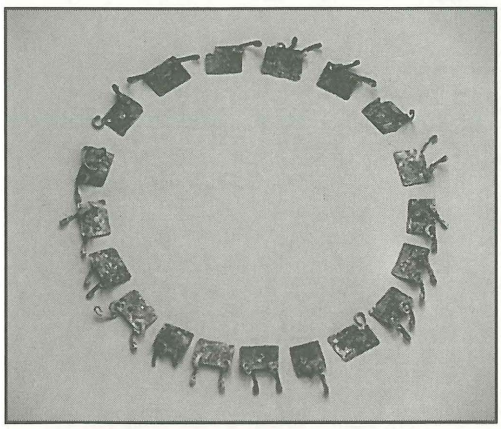
T1-95. Cerca del arete encontrado en la parte derecha del cráneo, originariamente colgando de él, se encontró una figurita recortada en lámina de plata de cuerpo estilizado. Representa una figura antropomorfa. La cabeza, fragmentaria en la parte inferior y e los lados, presenta la parte superior cortada en dos semicírculos que forman una silla al centro de la frente. Los ojos son formados por dos elementos ovalados de oro, repujados y aplicados a la figura por medio de ganchos doblados en la parte posterior de la misma. La boca está formada por un elemento de oro repujado y asegurado a la figura en el mismo modo de los ojos. Entre los ojos, por un agujero, pasa un anillo que aseguraba la figura al arete.





92

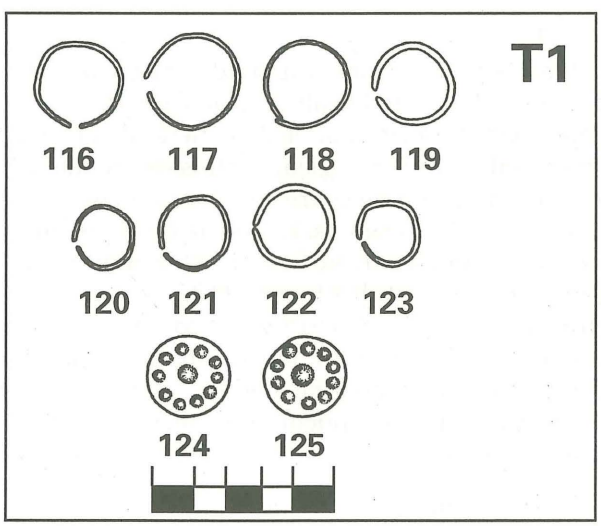
El cuerpo de la figura está muy estilizado y presenta dos agujeros en la parte baja de las piernas de los que colgaban cuatro colgajos de plata en forma de plaqueta con un agujero aseguradas a la figura por medio de pequeños anillos. Al centro del pecho se encuentra un agujero y otro a la base del cuello. Otros dos agujeros se encuentran en ambos lados a la altura de las rodillas. Por dos de ellos pasa una tira muy sutil doblada en la parte posterior de la figura. Estas tiras, probablemente, debían asegurar la figurilla e un soporte de material perecedero cuya naturaleza es imposible determinar. Si un soporte existió, de toda manera, debió ser muy delgado. No se aprecian huellas de tejido. Los brazos de la figurilla han desaparecido pero debían estar doblados y dirigidos hacia arriba. Dimensiones de la figurilla: altura 75.5 mm.; anchura 33 mm. (máx.); altura del colgajo inferior 10 mm. con 6.5 mm. y 5 mm. de ancho. Diámetro del anillo superior 14 mm. con un espesor de 1.3 mm.



C.i Serie de anillos de cobre.

C.G.2 **T1-96-115**. "Corona". La corona estaba formada por una serie de láminas de cobre de forma rectangular con dos agujeros en la parte superior, aseguradas por medio de dos ganchos de cobre a una *wincha*, o faja de tejido amarrada en la frente del personaje. No se ha identificado todavía el tipo de tejido pero los rastros que adhieren a las plaquetas de la "corona" parecen indicar haberse tratado de lana. La "corona" ha sido encontrada en su postura originaria, alrededor del cráneo del difunto y estaba formada por 19 plaquetas cuyas dimensiones generales son las siguientes: 2.1 x 3 cm.

T1-116-123. Esparcidos en una área cercana a la de las campanillas, a la izquierda del personaje, se encontró una serie de 8 anillos formados por un hilo de cobre doblado en círculo con partes finales enfrentadas pero no superpuestas. Por lo menos cinco de los anillos no parecen haber sido destinados a decorar los dedos del difunto, sea porque se encontraron no relacionados con la posición de las manos, sea por sus dimensiones. Pensamos tratarse más bien de los anillos que aseguraban las seis campanillas al bastón-sonaja: los seis anillos mayores estaban relacionados a las seis campanillas y los otros dos, menores, aseguraban las sonajas a la vara. Amarres vegetales debieron asegurar los anillos a las campanillas, pasando por los agujeros de las mismas, y los anillos mayores a los dos menores, o a uno de ellos. El otro debió estar amarrado a la vara por medio de un amarre vegetal.

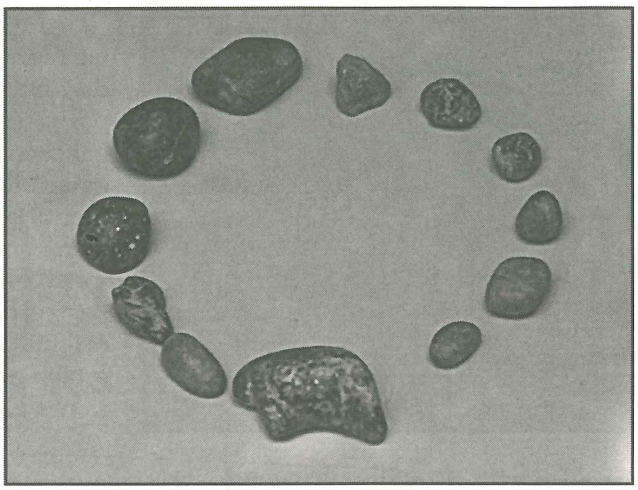


C.l Dos plaquetas redondas de cobre decoradas

T1-124-125. Estos dos discos de cobre se encontraron pegados uno al otro en su parte posterior. No presentan agujeros, por lo que no debieron ser destinados a decorar alguna prenda. Se encontraron a la izquierda del grupo de los grandes *tumi*. Están decorados cada uno por una serie de 10 puntos repujados más un punto al centro del disco. Miden cada uno 23 mm. de diámetro.

C.m Serie de piedras-*illas*

T1-126-138. A la derecha del personaje principal, al altura del hombro y a unos 10 cm. de distancia, se encontró una serie de doce piedras agrupadas de diferente naturaleza y formas. Trátase de piedras no trabajadas por el hombre cuya forma sugiere la de unas semillas, o animales. Evidentemente, el valor de estas piedras debió ser religioso (mágico-ceremonial). Piedras parecidas, con funciones rituales, se encuentran formando parte del ajuar de los chamanes, o curanderos de la sierra septentrional. Reciben el nombre de *illas* y, de acuerdo a su naturaleza, son empleadas en los ritos propiciatorios de la fecundidad del ganado, o de la fertilidad de la tierra. Por esta similitud de formas (que podría hacer suponer una similitud de funciones) hemos llamado convencionalmente estas piedras *illas*. Dentro de ellas, se encuentran formas redondeadas de pequeños cantos rodados que más bien pertenecen a la tipología de piedras consideradas mágicas por su relación con las aguas, usadas aun hoy conocidas con el nombre vernacular (de origen quechua) de *muschas/muchcas*.



C.n Collar

T1-139. Por la forma en la que se hallaron sus elementos, esparcidos alrededor del cuello, del tórax y en la zona del pecho-abdomen, el difunto llevaba el collar puesto al momento de ser sepultado. Trátase de un grande collar formado por cuatro hileras de cuentas de turquesa y jade (no se ha efectuado aún el análisis mineralógico). Detrás del cuello del difunto se encontró la parte terminal del collar: un puente de cobre con diez agujeros por donde pasaban los hilos en los que estaban ensartadas las cuentas. El puente de cobre mide 44 mm. de largo, 6.3 mm. (máx.) de espesor y 9.5 mm. de ancho al centro y 8 mm. en las extremidades. El diámetro de los agujeros varía entre 1 mm. y 1.5 mm. Ocho de los agujeros servían para asegurar los hilos de las hileras de cuentas (cuatro y cuatro) mientras los otros dos - los centrales- servían probablemente para asegurar un hilo, o cordelito, que formaba una argolla y que servía para colgar el collar cuando no estaba en uso. Por los restos de hilos de algodón que se encontraron adheriendo al puente, puede reconstruirse su posición originaria en los agujeros (a) que es la siguiente:

a1-a3 a2-a4 a7-a9 a8-a10

Las cuentas del collar debieron estar ensartadas en dos hilos así dispuestos en los agujeros (a) del puente, o cabezal de cobre:

hilo nº 1: a1-a3-a8-a10 con un nudo en el tramo a1-a10

hilo nº 2: a2-a4-a7-a9 con un nudo en el tramo a2-a9

o también:

hilo nº 1: a3-a1-a10-a8 con un nudo en el tramo a3-a8

hilo nº 2: a4-a2-a9-a7 con un nudo en el tramo a4-a7

Los elementos que componen el collar son los siguientes:

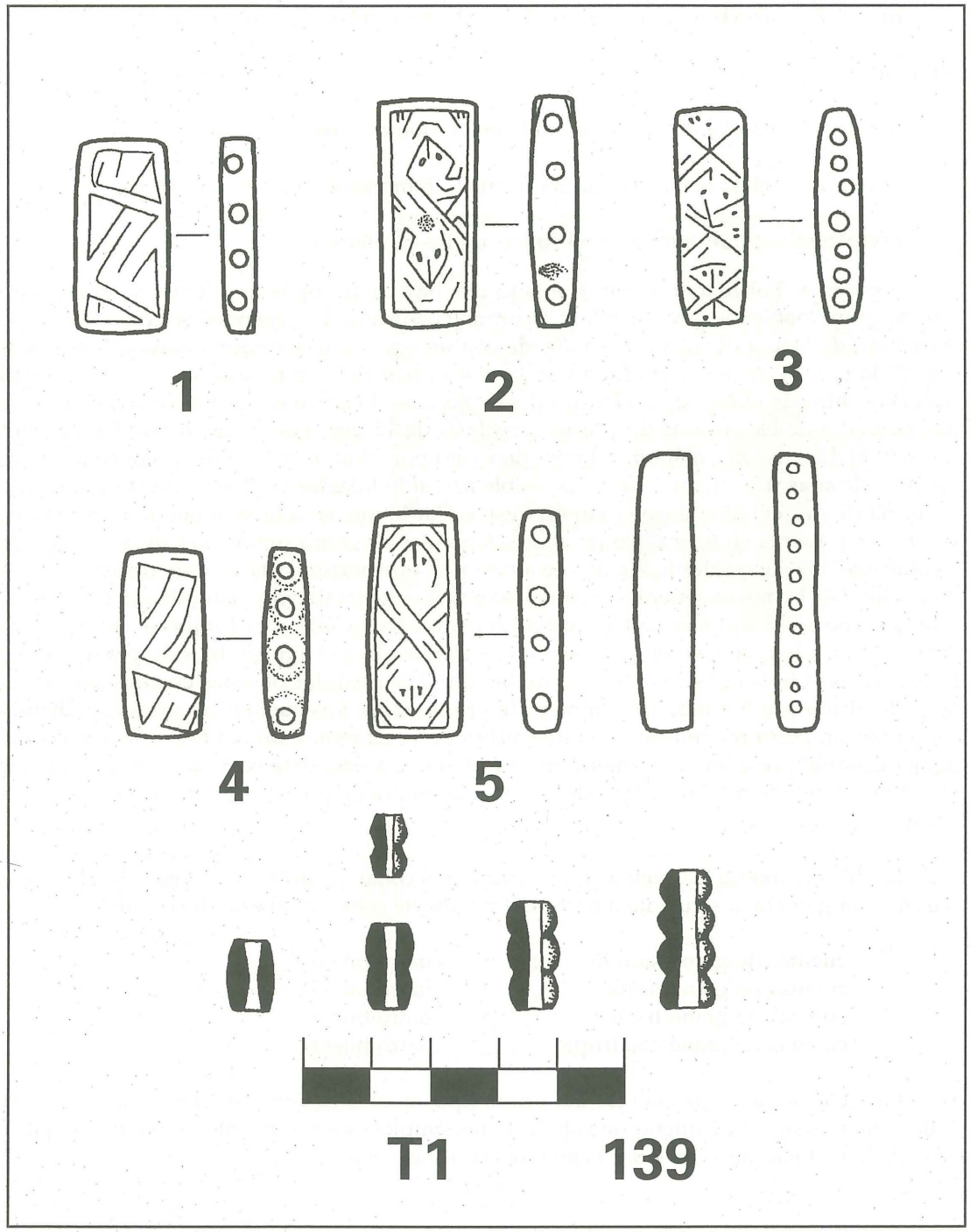
a. cuentas. Por lo que se refiere a la forma, hay cuatro tipos de cuenta: de grano simple, de grano doble, de grano triple y de grano cuádruplo. Las cuentas de grano simple se presentan de forma cilíndrico-redondeada con un agujero longitudinal obtenido por taladro de la cuenta de una extremidad de la misma hasta el centro y de la otra extremidad hasta el centro de manera que el perfil del agujero es el clásico en forma"de clepsidra". La altura media de las cuentas de cuerpo simple es de 12 mm. con un ancho de 7 mm. pero las hay de dimensiones menores (4 mm. de altura por 50 mm.) y también un poco mayores de las indicadas. Las cuentas de grano doble han sido talladas en doble cuerpo y sugieren la forma de dos cuentas simples superpuestas. Por lo que se refiere al taladro del agujero central, se presenta en forma similar al de las cuentas de grano simple. Las medidas de este tipo de cuentas varían desde 7 mm. de altura por 4 de ancho hasta 14 mm. de altura por 7 de ancho. Por lo que se refiere a la forma, el perfil es generalmente redondeado pero en algunas menores se aprecian las esquinas del corte en ángulo. Por lo que se refiere a las cuentas en triple grano, su perfil es siempre redondeado y el agujero ha sido practicado en la cuenta usando la consabida técnica de taladro. Las medidas de estas cuentas son: 15-17 mm. de altura por 5-9 mm. de diámetro (en promedio). Las cuentas de grano cuádruplo presentan un perfil redondeado con una altura de 17-22 mm. y un diámetro de 5-9 mm. El agujero central presenta un diámetro mayor (3 mm. c.a.) del diámetro de las otras cuentas (1.5-2 mm.) debido a la dificultad de taladrar la piedra empleando puntas demasiado pequeñas.

La disposición de las cuentas que formaban el collar, de acuerdo al lugar donde se hallaron, al origen era la siguiente a partir del puente de cobre, o cabezal del collar:

cuentas de grano simple	:	cuatro hileras
cuentas de grano doble	:	cuatro hileras
cuentas de grano triple	:	cuatro hileras
cuentas de grano cuádruplo	:	cuatro hileras

Las cuatro hileras de cuentas del primo tipo, en el lado derecho y en el izquierdo del collar, finalizaban en plaquetas de jade (cuentas simples) y enun puente de piedra turquesa en cada lado, taladrado con cuatro agujeros, las otras cuentas.

b. Puentes. Además del puente, o cabezal de cobre, el collar presenta cinco puentes de piedra turquesa: dos en cada lado del mismo y uno al centro, hacia abajo. La función de estos puentes era tener separadas las cuatro hileras de cuentas y dividir un tipo de cuenta del otro.



Vamos a describir esos puentes:

Puente nº1: de forma rectangular con lados ligeramente redondeados, presenta perfil ligeramente redondeado en las extremidades. Ha sido taladrado con cuatro agujeros con un diámetro de 2.5-3 mm. Mide: 31 mm. (máx.) por 15 mm. (máx.) y 5.5 mm. (máx.) de espesor. En la cara en vista se halla un motivo grabado con una punta muy fina representando probablemente a una ave estilizada con dibujo geométrico.

Puente nº2: de forma rectangular, con lados menores ligeramente redondeados, mide 36 mm. (máx.) por 15 mm. (máx.) por 7.5 mm. de espesor (máx.) siendo su perfil redondeado. Presenta cuatro agujeros de 2-2.5 mm. de diámetro. En la cara en vista presenta el motivo grabado de una serpiente de dos cabezas estilizadas geométricamente enmarcado en una línea que corre paralelamente a los cuatro lados. Las dos cabezas se hallan al final de una doble espiral.

Puente nº 3: es el puente central. Su forma es rectangular con esquinas redondeadas. Mide 34 mm. de altura y 11 mm. (máx.) de ancho con un espesor de 7 mm. (máx.) y perfil redondeado. Presenta siete agujeros en los que pasaban los hilos que ensartaban las cuatro hileras de cuentas en ambos lados. Los dos hilos centrales pasaban en el único agujero central del puente cuyo diámetro es mayor de los otros agujeros siendo de 3 mm. mientras que los otros seis agujeros tienen un diámetro de 2 mm. En la cara en vista se halla el motivo sumamente estilizado de dos serpientes de doble cabeza.

Puente nº 4. De forma rectangular, mide 30 mm. (máx.) por 13 mm. (máx.) con un espesor de 7 mm. (máx.). Su perfil es redondeado y presenta cuatro agujeros con diámetros variables de 2 mm. a 2.9 mm. En la cara en vista presenta un motivo grabado parecido al del puente nº1 (¿ave estilizada?) que se repite dos veces.

Puente nº 5. De forma rectangular con lados ligeramente redondeados, mide 36 mm. (máx.) por 15 mm. (máx.) y presenta un perfil apenas redondeado con un espesor de 6.5 mm. con cuatro agujeros de 2.5-2.8 mm. de diámetro. En la cara en vista ha sido grabado con punta muy fina el motivo estilizado de una serpiente de doble cabeza formando una doble espiral. El motivo está enmarcado en una línea grabada paralela a los bordes exteriores del puente.

Por lo que se refiere a los motivos grabados, por lo tanto, los mismos se alternan en el collar y su posición es la siguiente:

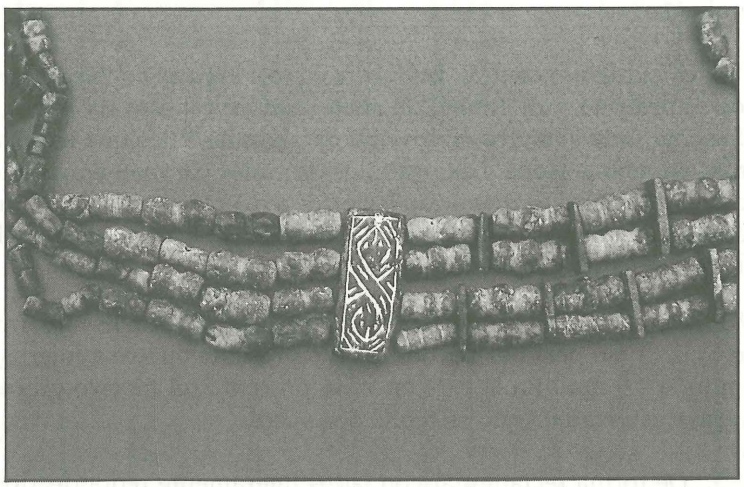
puente nº1	ave estilizada (?) A
puente nº2	serpiente de dos cabezas B
puente nº3	dos serpientes de dos cabezas BB
puente nº4	ave(s) estilizada(s) (?) A
puente nº5	serpiente de dos cabezas B

Es decir: A-B-BB-A-B.

c. Plaquetas. Se encontraron varias plaquetas de forma rectangular cuyas dimensiones son las siguientes: 14-18 mm. por 9-10 mm. con un espesor de 1.5-3 mm., taladradas con dos agujeros dispuestos sobre un eje central en sentido longitudinal (diám. 1.5-2 mm.). La

función de estas plaquetas era la de tener separadas las hileras de cuentas de dos en dos. Las cuatro hileras de cuentas simples en el lado izquierdo del collar terminaban en dos plaquetas y lo mismo occurría en el lado derecho. La piedra en la que han sido talladas las plaquetas es jade de óptima calidad. Se han encontrado también cuatro plaquetas del mismo tipo cortadas en nácar, fragmentarias. Las hileras de cuentas triples y cuádruplas presentaban cuatro cuentas alternadas con dos plaquetas así que la disposición era:

cuenta-cuenta-cuenta-cuenta
plaqueta-plaqueta
cuenta-cuenta-cuenta-cuenta
.....
puente



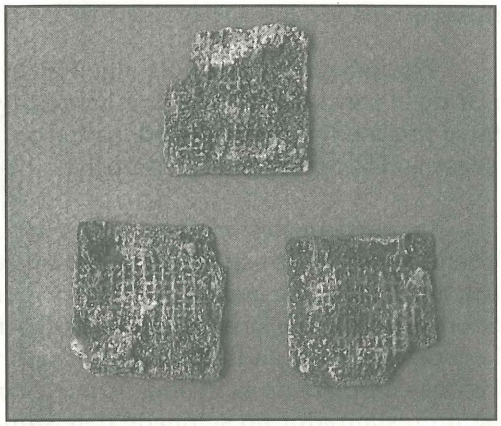
Se encontró un número excedente de plaquetas que, probablemente, estaban colocadas en las hileras de cuentas dobles alternadas cada dos cuentas.

Las hileras de cuentas dobles (de ambos lados) terminaban en un puente. Las hileras de cuentas triples de ambos lados terminaban en un puente y las dos hileras de cuentas cuádruplas de ambos lados terminaban en un único puente central.

Así, empezando del cabezal tenemos (de la izquierda a la derecha, o al revés):

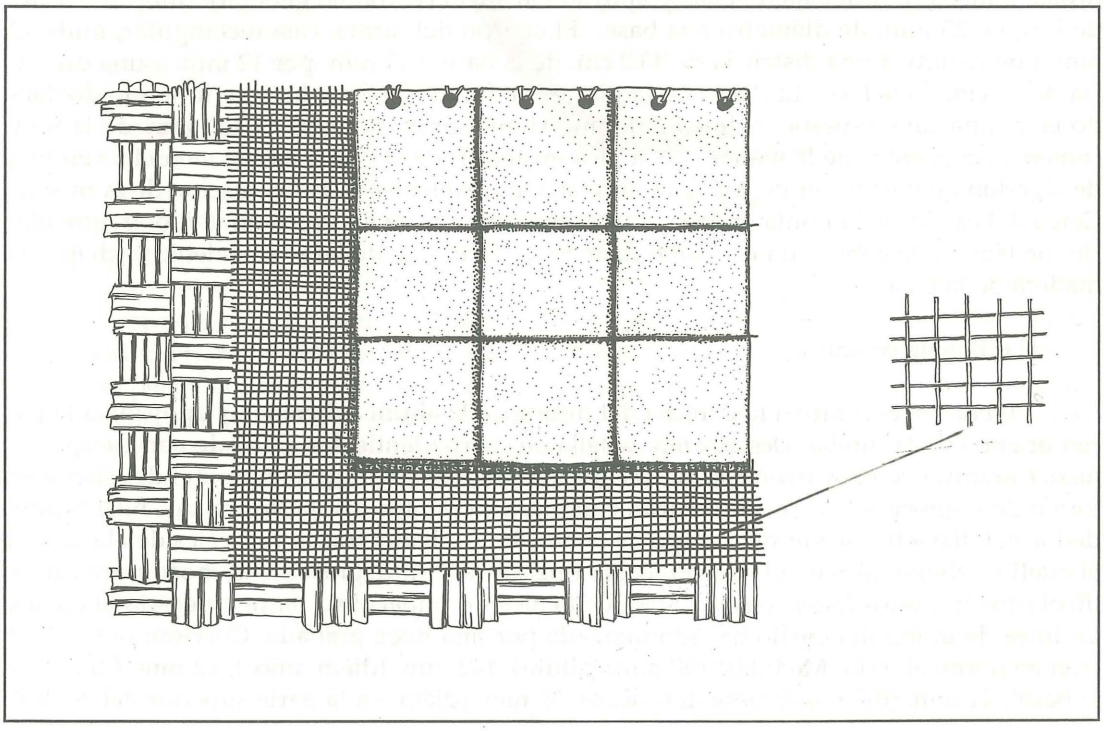
4 hileras de cuentas simples	- 2 plaquetas
4 hileras de cuentas dobles	- puente nº1
4 hileras de cuentas triples	- puente nº2
4 hileras de cuentas cuádruplas	- puente nº3
4 hileras de cuentas cuádruplas	- puente nº4
4 hileras de cuentas triples	- puente nº5
4 hileras de cuentas dobles	- 2 plaquetas
4 hileras de cuentas simples	- c a b e z a l

C.n *Unku*, o coraza decorada con láminas metálicas



T1-140. Se encontró en la región anterior y posterior cubriendo originariamente el tórax del personaje. La excavación y rescate de esta prenda requirió un trabajo muy largo y delicado debido a la naturaleza de sus componentes y al estado de conservación de los mismos. La denominación de "*unku* o coraza" no es casual porque la forma de esta prenda recuerda la de la camiseta, o *unku* ceremonial decorado con plaquetas o láminas metálicas pero las evidencias de su estructura más bien sugieren la utilización de la misma como coraza. Todo el pecho del difunto, hasta la región abdominal, se encontraba cubierto por láminas de cobre de forma cuadrada, con dos agujeros en la parte superior. Al centro, la coraza había sido rota por los *tumi* de cobre que, apoyados en el pecho del difunto, por la presión del relleno de la fosa y el deshacimiento del cuerpo, habían roto la prenda. Las láminas miden 2.8 cm. de lado y presentan dos agujeros cerca del lado superior que servían a asegurar las mismas a un tejido de algodón, como demuestra la presencia de dos hilos de algodón en cada hueco de algunas de las láminas

Por debajo de las láminas, se encontraba al origen un tejido simple de algodón cuyos restos se encontraron adheridos a algunas de las láminas, las mismas que se entregaron al



Museo Nacional de Antropología y Arqueología para la análisis de los tejidos. Las láminas habían sido dispuestas en líneas paralelas, una cerca de la otra con el lado inferior de las mismas tapando los dos agujeros de las correspondientes láminas de la línea inferior.

Por debajo del tejido de algodón, se encontraron restos de un acolchonamiento interior de la coraza formado por mimbres delgados entrecruzados cuya evidencia pudo detectarse por medio de un cuidadoso trabajo de reconocimiento y documentación fotográfica. Véase en la pág. anterior el esquema de la estructura de la coraza.

La parte posterior de la coraza se encontró a contacto con el fondo de la tumba cubriendo antaño las espaldas del personaje. También en este lado se encontró la misma estructura. Todas las láminas se encontraron cubiertas por una capa de óxido de color verde intenso. Conforme se andaban secando, de algunas de las láminas de la parte posterior de la coraza se desprendieron pequeñas porciones de la capa de óxido revelando tratarse de láminas de plata de la misma forma y dimensiones de las de cobre. Hasta la intervención de un restaurador no se puede determinar cuántas de estas láminas de la parte posterior son de plata y tampoco se puede determinar con exactitud el número total de las mismas ya que muchas se encontraron fragmentarias. Es notable el hecho que algunas de las láminas de la porción posterior de la coraza, correspondiente a los hombros del personaje, se encontraron pegadas a la pared del fondo a unos veinte centímetros del fondo de la tumba por lo que podemos deducir que el personaje principal había sido dispuesto en posición tendida pero con las espaldas y la nuca apoyadas en la pared oriental de la tumba.

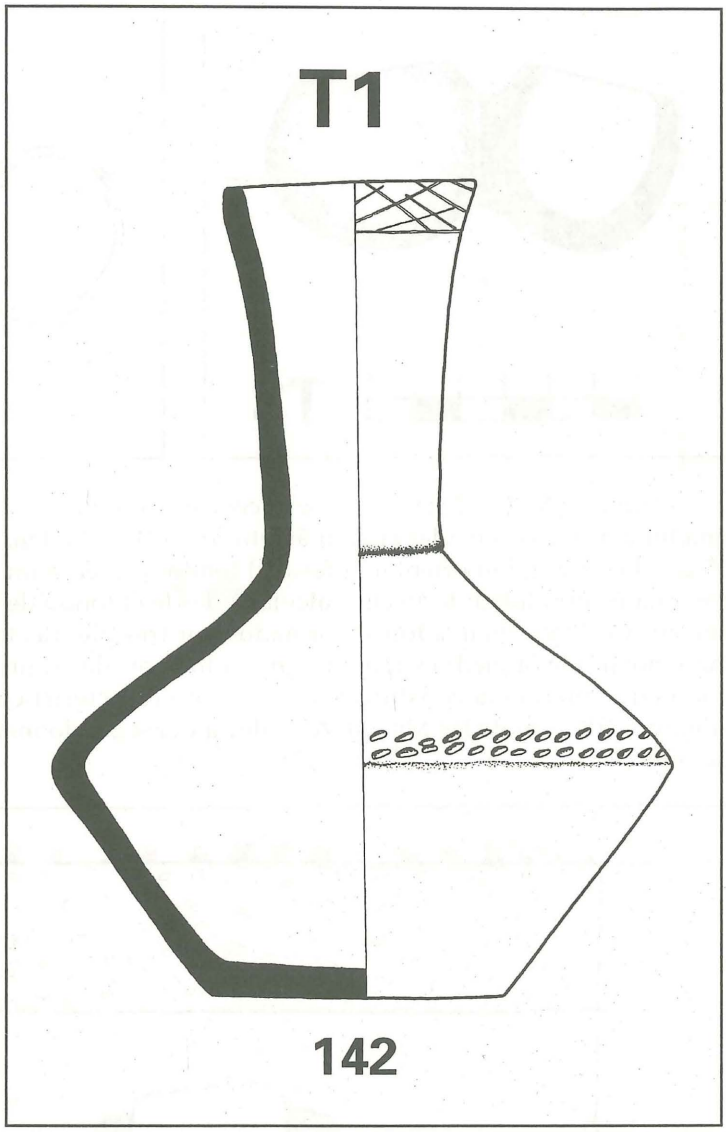
C.o Punta de pica de cobre

T1-141. Estaba ubicada a la altura de las rodillas del personaje principal de la tumba, probablemente por debajo de ellas y apoyada al suelo (v. dibujo general). Mide 108.3 cm. de largo y 23 mm. de diámetro a la base. El cuerpo del arma, casi rectangular, mide 12 mm. por 10 mm. a una distancia de 33.3 cm. de la base y 13 mm. por 12 mm. a una distancia de 17 cm. de la base. El cañón de la pica es de forma cónica y ha sido formado doblando la lámina cuyo espesor es de 1.7-2.0 mm. Al interior el cañón mide 132 mm. de largo y contenía fragmentos de la madera de la pica misma. Toda la punta estaba envuelta con hilo de algodón que debió ser de colores y formaba, probablemente, la decoración de la misma. Cerca del cañón de la punta de pica, a unos tres cm. c.a., se encontró un anillo, fragmentario, de lámina de cobre, con el mismo diámetro y 2 cm. c.a. de largo que debió enchapar la madera de la pica.

C.p Botella cerámica

T1-142. Se encontró a la derecha del difunto, a la altura del cráneo y apoyada a la pared oriental de la tumba. Descripción: botella de cuerpo lenticular-alargado con cuerpo cónico. Cerámica color marrón-rojizo. Decoración grabada en la parte terminal del cuello en forma de segmentos que se entrecruzan e impresa en puntos dispuestos en dos hileras alrededor del diámetro mayor del cuerpo de la botella. Acabado: trazas verticales de alisado en el cuello y diagonales en el cuerpo. Pasta fina, dura, con degrasante arenoso muy fino y litoclastos finísimos (mica, cuarzos). El cuello ha sido trabajado a parte y pegado al cuello. La línea de unión del cuello ha sido marcada por una línea grabada. Cocción: por oxidación en horno abierto. Medidas: 190 mm. (altura); 142 mm. (diám. máx.); 62 mm. (diám. de la base); 41 mm. (diám. a la base del cuello); 58 mm. (diám. en la parte superior del cuello).

Espesor de las paredes: 5 mm. al cuello; 5.5 mm. a la base del cuello; 7.5 mm. a la base. Altura de la faja decorada en la parte superior del cuello: 11 mm.; altura de la faja grabada en puntos 8 mm.

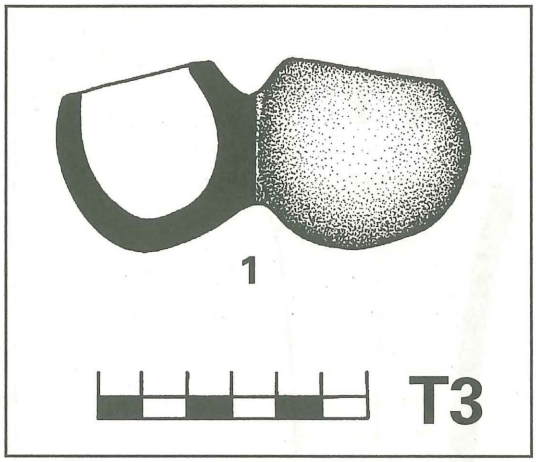


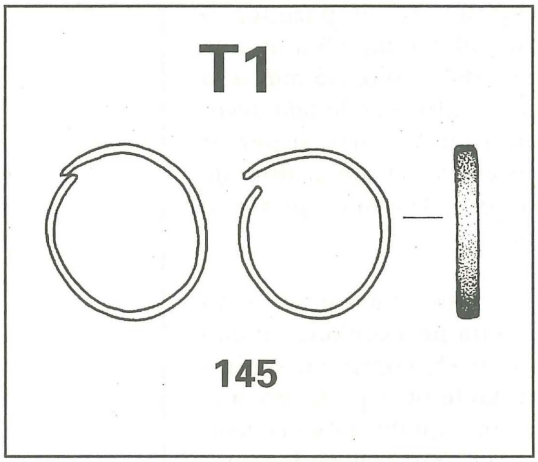
Observaciones: esta botella proporciona un elemento de comparación importante pues pertenece a la misma tipología de las botellas encontradas en las tumbas de San Bartolo de los Olleros (cfr. Tumba 3; Tumba 13).

C.q *Pututos*, o bocinas grandes de caracol

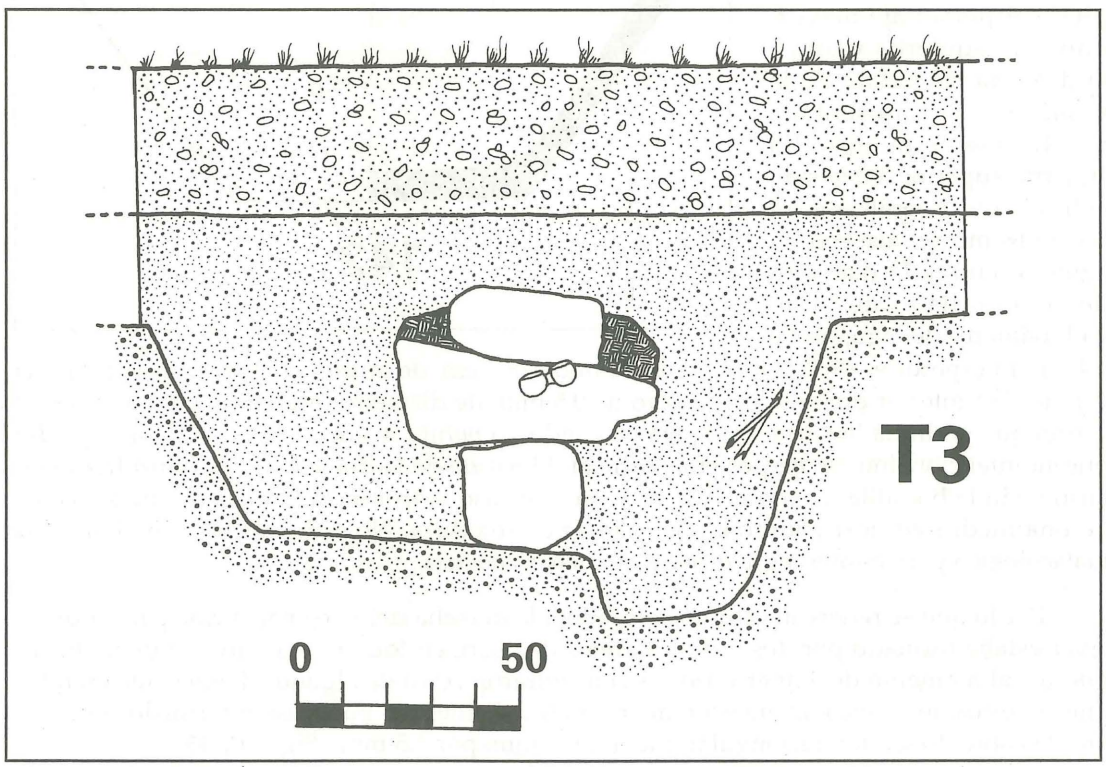
T1-143-144. Se encontraron dos *pututos* dispuestos en proximidad de los pies del personaje mayor: uno a la izquierda y uno a la derecha. El *pututo* de la izquierda se presentaba prácticamente íntegro. En su parte superior había sido aplicada una boquilla de cobre en forma de taza con un agujero central. El diámetro de la boquilla es de 5 cm. y el diámetro del agujero de 1.4 cm. El espesor es de 0.7 mm. El *pututo* mide 18.9 cm. de largo y de ancho 10.1 cm. En la extremidad inferior presenta un agujero de 0.5 mm. de diámetro que servía para amarrar el cordel que permitía llevar la trompeta colgando. El *pututo* se encontró cerca de una piedra puesta intencionalmente en posición vertical. El *pututo* de la derecha se encontró fragmentario y sin la boquilla de cobre. También en este caso la trompeta había sido puesta cerca de una piedra vertical y junto a una bola de arcilla dura. No se ha hecho aun el análisis malacológico para establecer la especie de dichas conchas.

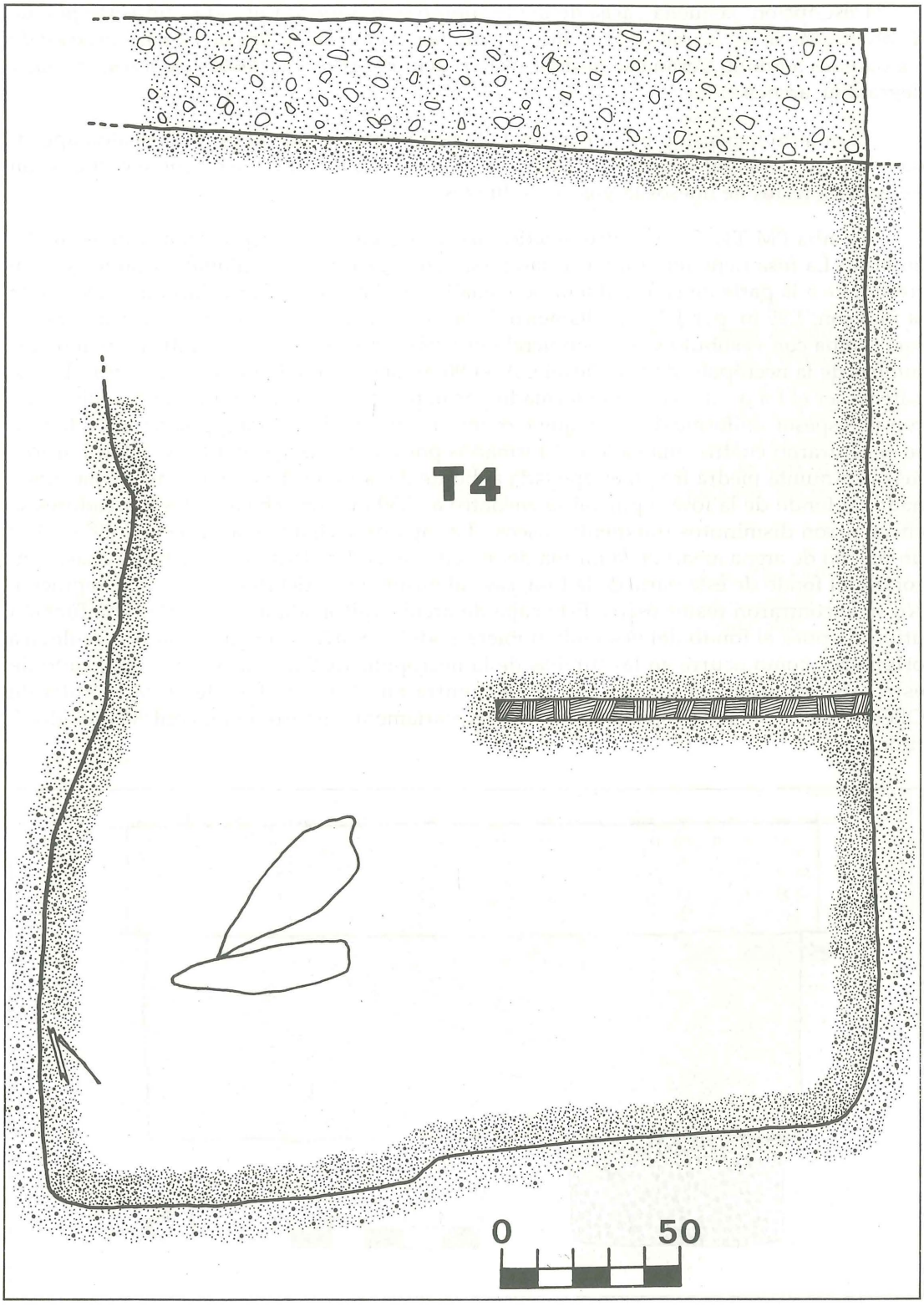
Por lo que se refiere al difunto colocado a la derecha del personaje principal, su único ajuar estaba formado por dos grandes aretes de cobre en forma de anillo que debía llevar puestos al momento del entierro pues se encontraron cerca de algunos dientes que eran los únicos restos del cráneo. Dimensión de los aretes: diámetro 3 mm. Están formados por una tira de cobre de sección rectangular que mide 5 mm. por 1.5 mm. Sigla **T1-45**





Tumba PM-T3. Esta tumba se encontró a 3.60 m. c.a. al Este de la **PM-T1**. Trátase de una tumba en fosa circular cuyo diámetro es de 1.50-1.60 m. con una profundidad máx. de 55 cm. En la porción oriental la fosa, al fondo, presenta un pocito de 37 cm. de diámetro con una profundidad de 15 cm. calculada desde el fondo de la fosa. Al centro de la fosa se encontraron tres "marcadores" formados por tres piedras toscas superpuestas. Es importante notar que la piedra superior había sido apoyada en un lecho de arcilla oscura apisonada cuya presencia constituye un elemento característico de la necrópolis de Olleros-Ahuayco (Potrero de las Mulas). A la altura del segundo marcador se encontró un ceramio de ofrenda.

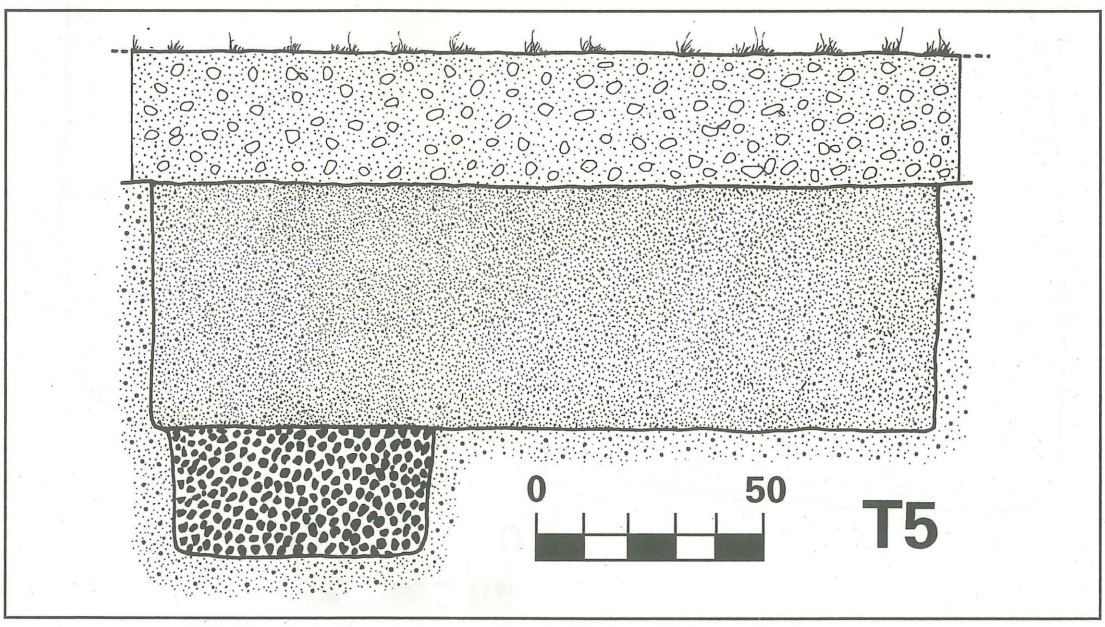



T4
0
50

Descripción: pequeña vasija de doble cuerpo semiesférico unido por un corto puente de arcilla. Medidas: 92 mm. por 50 mm. (diám. máx.) con una altura de 34 mm. Espesor de las paredes 5-6 mm. Cerámica: pasta rojiza no depurada con litoclastos (cuarzos, micas) y degrasante arenoso.

El muerto había sido inhumado sentado con los pies en el pocito y la espalda apoyada a la pared oriental de la fosa. Trátabase de un indivíduo muy joven como demuestran los escasos restos de huesos largos de los brazos.

Tumba PM-T4. Se encontró prácticamente pegada al lado septentrional de la tumba anterior. La fosa tiene una forma rectangular con el extremo meridional redondo que corresponde a la parte de la fosa donde se hallaba sepultado el cadáver. Las dimensiones de la fosa son: 1.95 m. por 1.35 m. (diámetro de la fosa circular). Trátase, por su estructura, de una tumba con vestíbulo y fosa sepulcral pero con características que la distinguen de las tumbas de la necrópolis de San Bartolo. A -1.90 m. del nivel del terreno se encontró lo que parecía ser el fondo del vestíbulo formado por una capa de arcilla oscura, dura, apisonada con un espesor uniforme de 5 cm. que terminaba al borde de la fosa sepulcral. En esta fosa se encontraron cuatro "marcadores" formados por piedras largas del tipo "piedra-*huaca*" más una quinta piedra irregular apoyada al borde de la fosa sobre la capa de arcilla apisonada. El fondo de la fosa sepulcral se encontró a -3.30 m. Por debajo de los marcadores se encontarron disminutos fragmentos óseos. La capa de arcilla había sido extendida sobre un relleno de arena amarilla, la misma del relleno general de la tumba que bajaba hasta encontrar el fondo de esta parte de la fosa, casi al mismo nivel del fondo de la fosa sepulcral. No se encontraron restos óseos. Esta capa de arcilla apisonada no tenía ninguna función utilitaria pues el fondo del vestíbulo hubiera podido excavarse en la formación geológica originaria, como ocurre en las tumbas de la necrópolis de San Bartolo. El significado de esta capa arcillosa, la misma que se encuentra en otras tumbas de la necrópolis de Olleros-Ahuayco (PM-T6), debe buscarse necesariamente dentro de un contexto religioso, ritual.

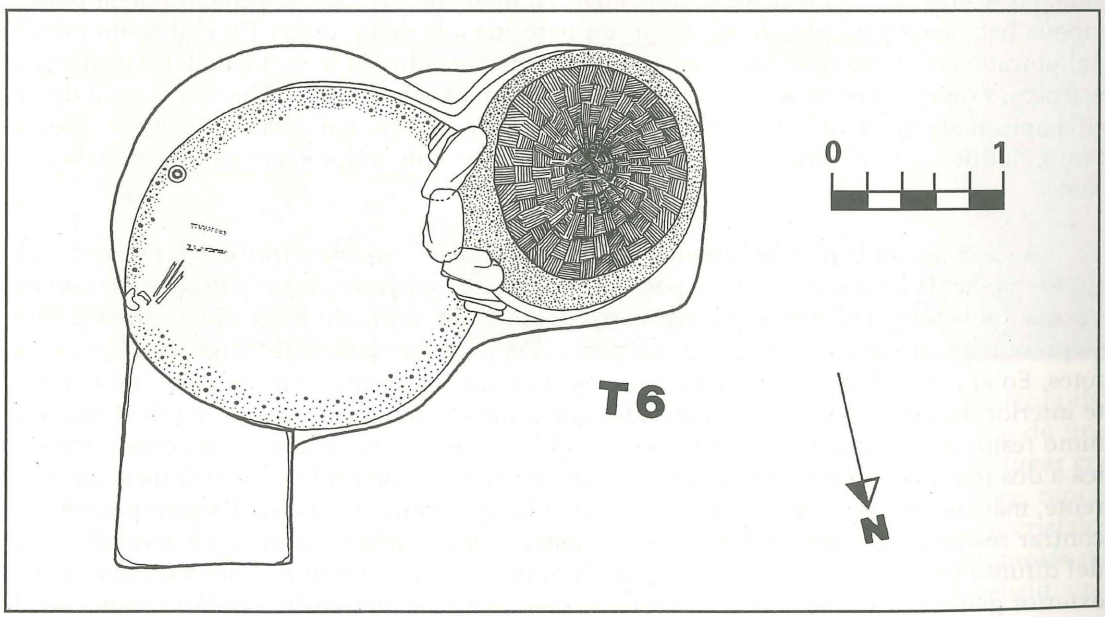


Tumba PM-T5. Ubicada a 5.50 m. de la precedente, hacia el Oeste, consta de una fosa rectangular con un pozo al interior. Mide 1.95 m. por 1.25 m. El pozo tiene un diámetro de 65 cm. La profundidad total es de 90 cm. al fondo del pozo y de 60 cm. al fondo de la fosa. No se encontraron restos óseos ni ajuar. El pozo estaba lleno de carbones que, desgraciadamente, no pudieron ser utilizados para los análisis porque se mojaron a causa de un repentino chaparrón de lluvia antes que hubiéramos podido protejerlos.

Tumba PM-T6. Ubicada al borde de la precedente y a 13.40 m. de la **T1** hacia el Oeste, es básicamente una tumba en fosa con vestíbulo pero con características peculiares. Sus medidas son: 3.40 m. por 2.96 m. El lado mayor está dirigido Este-Oeste. La forma general de la tumba es la siguiente: una fosa de forma cuadrada-irregular, al Oeste, que forma el vestíbulo; una fosa de forma redonda al Este que es la fosa sepulcral; un vestíbulo anómalo rectangular hacia el Norte al borde de la fosa redonda. El diámetro máximo de la fosa sepulcral es de 2.20 m. y se estrecha al fondo hasta 1.98 m. Las profundidades máximas son de 3.47 m. al fondo de la fosa sepulcral y 2.81 m. al fondo del vestíbulo. La característica más importante de esta tumba es propiamente el "vestíbulo" que presenta, a -1.29 m., un piso de arcilla negra, dura, apisonada (capa **A1**) que forma un círculo casi regular con diámetro de 1.10 y 1.20 m. El espesor de este piso de arcilla es de 13 cm. y es casi uniforme. Hasta este piso el relleno es el típico relleno arenoso amarillo de esta necrópolis y de la de San Bartolo.

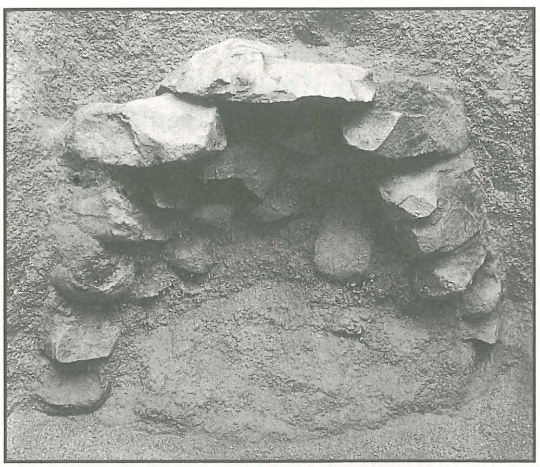
Por debajo del piso de arcilla negra, que forma como una especie de tapa en el relleno, se encuentra una capa de relleno amarillo arenoso hasta la profundidad de -1.92 m. donde se halla otra capa de arcilla negra apisonada, parda y muy dura (capa **A2**).

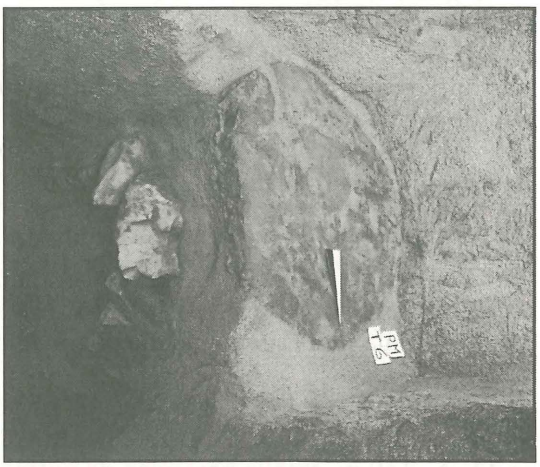
Por debajo de esta segunda capa de arcilla se encuentra el relleno arenoso amarillo con muchas bolas de arcilla cruda, parda y dura: las mismas que se encontraban en la tumba **T1**. A -2.60 m. cesa la presencia de bolas de arcilla y el relleno amarillo, puro, sigue hasta el fondo de lo que hemos llamado el "vestíbulo" de la tumba.



Entre el "vestíbulo" y la fosa sepulcral existe un diafragma divisorio que no es propiamente una pared (como en el caso de la tumba **T1**) sino una verdadera puerta tapada con piedras y barro. Esta puerta mide 1.22 m. de altura total. Cada lado de la puerta está formado por ocho piedras superpuestas que enmarcan una abertura trapezoidal-redondeada. Esta puerta, cuya función debió ser puramente simbólica puesto que quedaba enterrada en el relleno de la tumba, apoyaba en el borde oriental del "vestíbulo". El ancho máximo a la base era de 80-90 cm. c.a. y la parte superior de la puerta estaba formada por una piedra irregular apoyada sobre los dos lados de la misma.

La fosa sepulcral, situada a oriente del "vestíbulo" y puesta en comunicación ritual con este por medio de la puerta, había sido rellenada con un relleno homogéneo de arena suelta, pura, no mezclada a las bolas de ofrenda de arcilla parda.





Es notable que en esta parte de la tumba, a pesar de la puerta y de la cubertura de arcilla, no se encontraron restos óseos ni ajuar. Al momento del descubrimiento de la puerta tapada habíamos pensado en una situación parecida a la de la tumba **T1**: el difunto principal ubicado en la fosa oriental y sus acompañantes ubicados en la occidental. En cambio, la estructura de esta tumba se parece a la de la tumba **T4** donde por debajo de la capa de arcilla apisonada que cubría el vestíbulo no se encontraron restos ni objetos. Es lógico, por lo tanto, deducir que la función de estas fosas cubiertas con arcilla haya sido puramente ritual.

A -3.45 m., en la porción oriental de la fosa sepulcral, se encontraron los restos del difunto que había sido sepultado en posición extendida, apoyado en su lado derecho con los brazos doblados y las manos puestas cerca del mentón, mirando hacia el Norte. El cráneo se presentaba en estado precario de conservación pero ha sido posible tomar una serie de fotos. En el mismo estado se encontraron los otros huesos largos de los brazos. Toda la parte inferior del cuerpo había desaparecido por completo no quedando de ella ni el más mínimo resto. Al costado del difunto, a sus espaldas, se encontraron los restos correspondientes a dos fémures incrustados en el relleno de los que quedaba sólo una traza de color diferente, más oscuro, en la arena. A pesar de una búsqueda minuciosa no ha sido posible encontrar restos de la parte superior de esta persona sepultada en posición extendida cerca del difunto principal. Lo más raro es que tampoco se encontraron los dientes, cuyo marfil exterior generalmente se conserva bastante bien. A pesar de nuestro cuidado, como se ha

dicho, tampoco ha sido posible encontrar vestigios de la parte inferior del cuerpo del difunto principal a pesar de que los huesos largos de sus brazos y del cráneo eran todavía bien reconocibles.

El problema que plantea la ausencia de la parte inferior del difunto principal y de la parte superior a la que deberían pertenecer los restos de los dos fémures admite sólo las siguientes soluciones:

a. los fémures pertenecen al difunto principal. En este caso su posición revela que las piernas habían sido separadas de su cuerpo al momento de rellenar la tumba ya que su postura excluye que se encontraran aun pegadas al cuerpo.

b. Los femures pertenecen a otra persona. En este caso ha sido sepultada sólo la parte inferior de ella, o sea las piernas sin el pelvis cuyos fragmentos, por tratarse de huesos bastante consistentes, hubiéramos debido encontrar.

c. Por un caso excepcional han desaparecido hasta los dientes del supuesto "acompañante" del personaje principal, contrariamente a cuanto ocurre en la mayoría de los casos u a cuanto ocurrido en la cercana tumba **T1** de la misma necrópolis donde del acompañante quedaban trazas de los fémures y un gran número de los dientes.

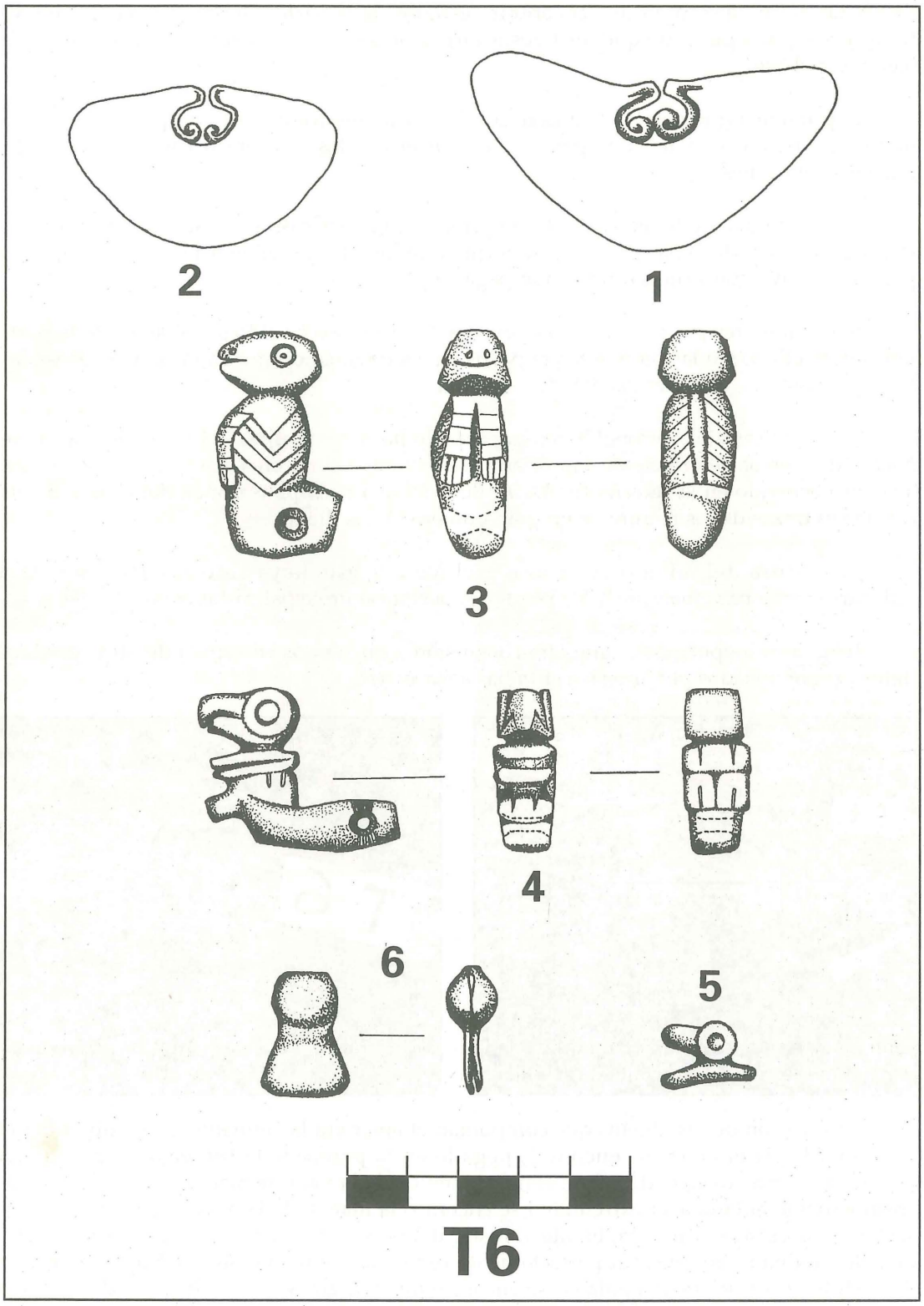
La textura del relleno de la fosa excluye que esta haya sido abierta y vuelta a rellenarse como para manipular los restos del personaje principal *post mortem*.

Juzgamos inoportuna cualquiera conclusión y quedamos en espera de otros posibles datos proporcionados por sucesivas tumbas a excavarse.





La posición de los objetos que componían el ajuar era la siguiente: a la izquierda del muerto y hacia el Norte se encontró, pegado en la pared de la tumba, el tope de una estólica en forma de ave, de cobre, con fragmentos de la vara de madera y en el lugar correspondiente antaño a su extremidad se encontró la manija de la misma, de cobre, representando a una ave estilizada. Frente al rostro del personaje se encontraron varios cristales de cuarzo, una piedra *muchca* perfectamente redonda y la manija de piedra zoomorfa de una estólica. Por debajo del paladar se encontró una nariguera de cobre y, por debajo, una


2
1
3
4
6
5
T6

de plata. Cerca de esta última se encontró una pinza depilatoria de cobre. A espaldas del difunto se encontró una serie de piedras pequeñas de formas variadas producidas por la erosión, un fragmento de amonita fósil y una botella de cuerpo lenticular y cuello cónico.

Descripción de los objetos del ajuar funerario de la Tumba PM-T6

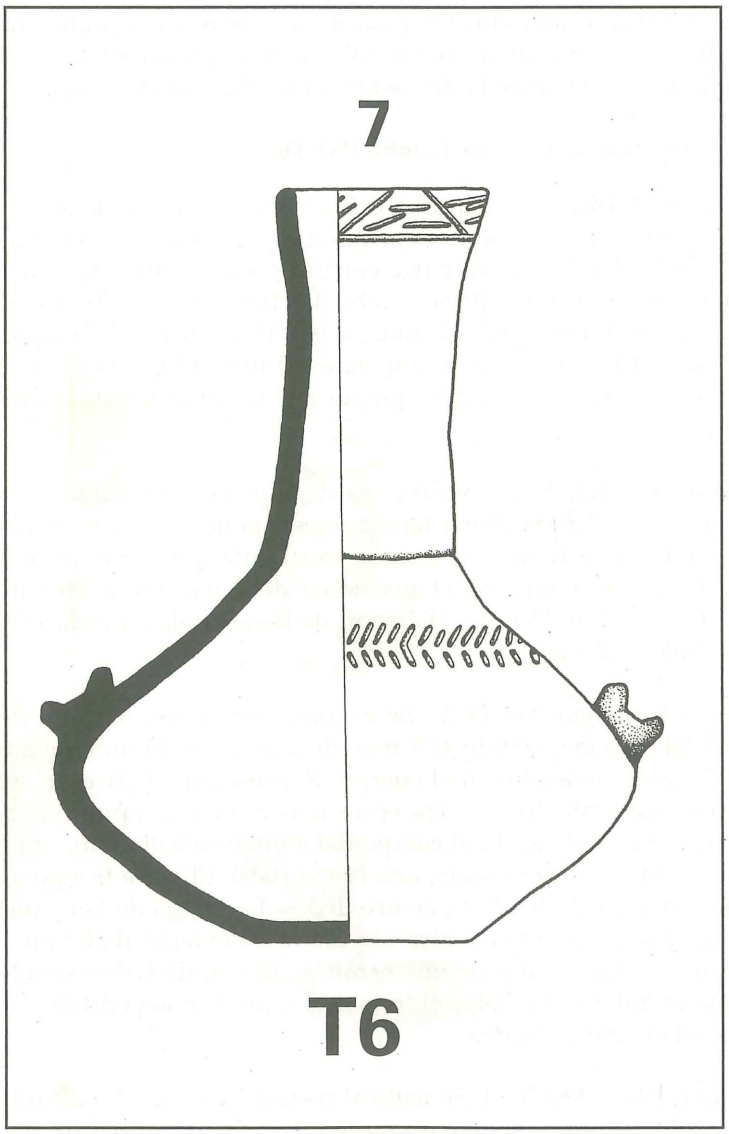
A. Nariguera de plata. Sigla **PM-T6.1**. Se encontró a la base del cráneo donde parece haber sido puesta al momento del entierro. Su forma es semilunar y es similar a la forma de la nariguera de oro de la tumba PM-T1. En la parte central presenta una abertura semicircular decorada en ambos lados por dos espirales dobladas hacia dentro. Medidas: 76 mm. por 35 mm. Diámetro de la abertura central: 12 mm. (máx.). Diámetro de las espirales 5.5 mm. y 6 mm. Espesor del hilo que forma las espirales: 2 mm. El espesor de la nariguera es muy sutil pero difícil de determinar hasta que no esté restaurada por la presencia de óxido (0.5 mm. aprox.).

B. Nariguera de cobre. Sigla **PM-T6.2**. Se encontró cerca de la precedente caída en la zona bucal del difunto, por lo tanto éste debió haberla tenida puesta al momento del entierro. Su forma es semicircular con abertura central de forma semicircular decorada en ambos lados por dos espirales dobladas hacia adentro. Dimensiones de la nariguera: 56 mm. por 34 mm. Diámetro de la abertura central: 13 mm. Diámetro de las espirales: 4 mm. Diámetro del hilo que forma las espirales: 1.2 mm.

C. Manija de estólica de piedra. Sigla **PM-T6.3.** Se encontró entre los cristales de cuarzo ubicados frente al rostro del personaje. Mide 47.5 mm. de altura por 25 mm. de ancho (incluyendo la espiga) y 15.5 mm. de ancho en el cuerpo. Representa, al parecer, un reptil (¿iguana?). En la cabeza han sido tallados los ojos en forma circular con punto central, la nariz (formada por dos puntos) y la boca. El el cuerpo del animal se hallan una serie de líneas en forma de V en ambos lados y, a la espalda, una faja vertical. El parte frontal de la manija están representadas las patas del animal con cuatro dedos. La espiga de la manija es corta y presenta un agujero taladrado en forma cónica con diámetro externo de 6 mm. e interno de 3 mm. Esta manija no formaba parte de una estólica sino debió haber tenido para el difunto un valor especial, sacral, ya que había sido puesta junto con los cristales de cuarzo y una piedra *muchca* perfectamente redonda.

D. Manija de estólica de cobre. Sigla **PM-T6.4.** Se halló al costado derecho del difunto y en proximidad de las rodillas. Representa una ave de rapiña (halcón/águila). Los ojos son circulares y formados por un borde externo en relieve. La restauración dirá si al interior de los ojos se encuentra una incrustación de otro metal. El pico del ave es característico de las falcónidas. Las alas son muy estilizadas y representadas por una línea doblada en U con las dos extremidades dirigidas hacia la parte frontal. La cola está dirigida hacia adelante y presenta dos líneas grabadas estilizando el plumaje. En la parte de atrás, hacia la espiga, están representadas las patas estilizadas en forma de U. La espiga presenta un agujero de 5.5 mm. de diámetro y 3.5 mm. de diámetro interno con restros del hilo de algodón que aseguraba la manija a la estólica. Las dimensiones de la manija son: 34 mm. (altura), 41 mm. (largo total hasta la extremidad de la espiga), 13 mm. (ancho máx. del cuerpo). Esta manija formaba parte de una estólica cuya asta de madera ha desaparecido.

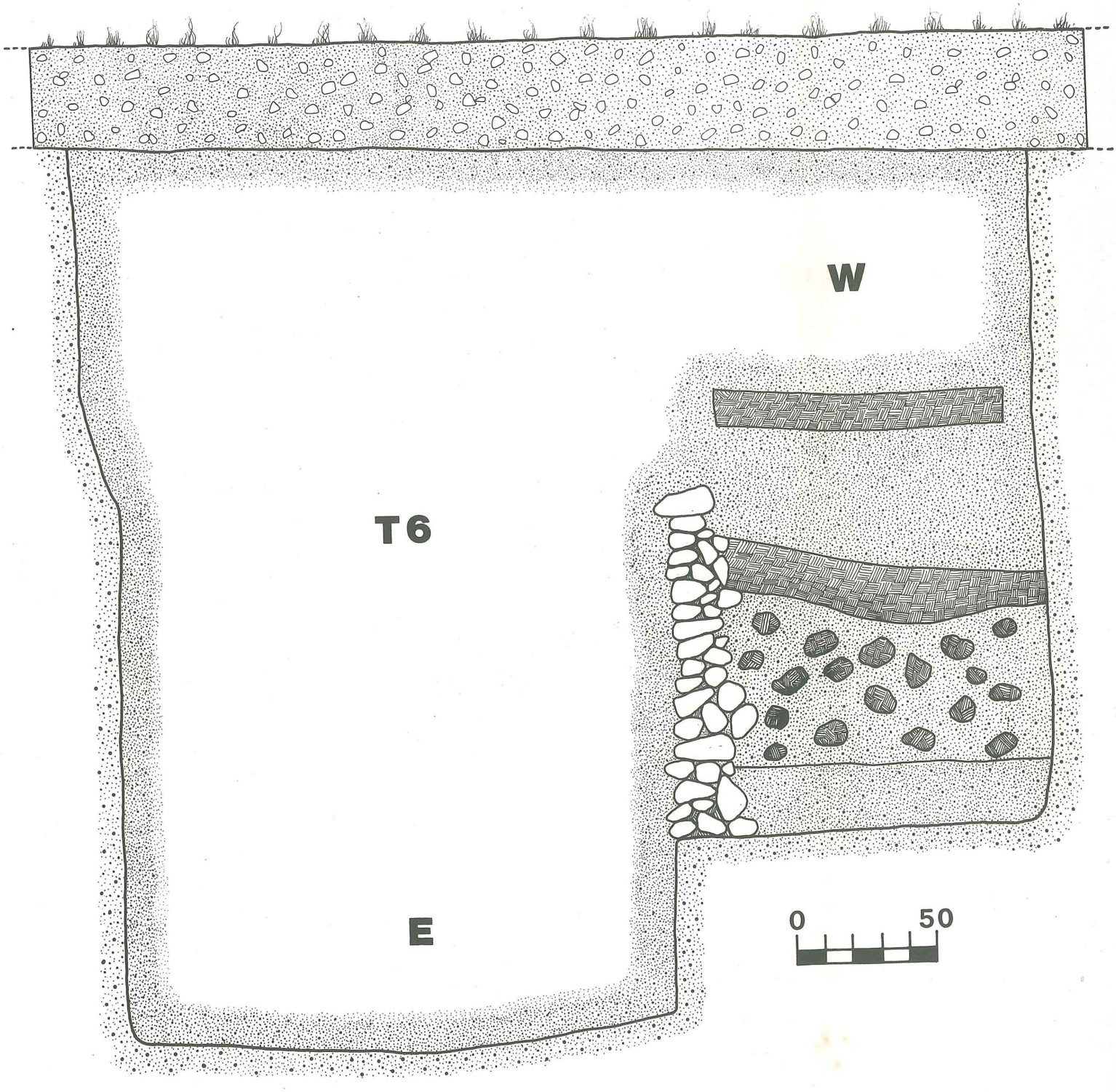
E. Tope de estólica. Sigla **PM-T6.5**. Se halló a 50 cm. (c.a.) de la manija, apoyado en la pared a unos 15 cm. del fondo de la tumba. Por lo tanto, la estólica había sido dispuesta



inclinada. El tope, de cobre, representa una cabeza de ave. Mide 19.5 mm. de largo por 14 mm. de altura y 5.5 mm. de ancho (máx.). Está representado el pico de la ave y los ojos formados por un borde en relieve.

F. Pinza depilatoria. Sigla **PM-T6.6.** Se halló a la altura del pecho del personaje, caída al costado derecho del esqueleto cerca de la nariguera de plata. Debió estar colgada al cuello por medio de un cordelito. Su forma es triangular con parte superior semiesférica. Mide 27 mm. de altura por 18 mm. de ancho máx. frontal y 10 mm. de ancho máx. lateral.

G. Botella de cuerpo lenticular. Sigla **PM-T6.7.** Se halló en la parte sur de la fosa sepulcral, en posición vertical. El cuello es de forma bi-cónica y ha sido trabajado a parte y soldado al cuerpo de la vasija. Una línea grabada marca la base del cuello. En la parte superior del cuello se halla una faja grabada con motivos geométricos, en forma de triángulos y segmentos, delimitados hacia abajo por una línea contínua. En el cuerpo de la botella se hallan dos prótomas estilizadas zoomorfas (?) con dos protuberancias, aplicadas al vaso. Entre las prótomas y la base del cuello se halla una faja decorado con un motivo en forma de "espina de pescado" impreso en la arcilla húmeda por medio de una punta redondeada. El color de la cerámica es marrón-rojizo. La superficie ha sido bruñida. La pasta es fina con litoclastos finísimos (cuarzos, micas) y degrasante arenoso finísimo. La cocción ha sido efectuada en horno abierto. Las dimensiones son las siguientes: altura 173 mm., diám. máx. 132 mm.; diámetro a la base del cuello 54 mm., diám. a la boca 48 mm.; diámetro a la base 49 mm. Dimensiones de las prótomas aplicadas 17 mm. por 11 mm. (altura). Espesor de las paredes: a la boca 4 mm., a la base del cuello 6 mm., a la base de la botella 5 mm. Altura de la banda grabada con motivo de "espina de pescado" 10 mm. Altura de la faja grabada en la parte superior del cuello 12 mm.


W
T6
E
0
50

Observaciones: esta botella es prácticamente idéntica a la botella hallada en la tumba **T 14** del cementerio de San Bartolo de los Olleros y es del mismo tipo de las botellas halladas en el mismo cementerio y de la botella hallada en la tumba **PM- T1**. Trátase de un elemento precioso que permite ubicar los dos cementerios (o, por lo menos, las tumbas donde se hallan estas cerámicas) en el marco de una misma cultura y datarlas en el mismo periodo.

Observaciones

1. Por lo que se refiere al tipo de las tumbas de la necrópolis de Olleros Ahuayco, notamos la ausencia (por lo menos en la porción excavada, que abarca casi la mitad de la loma conocida como "Potrero de las Mulas") de sepulturas en urna, a diferencia de la necrópolis de San Bartolo donde las tumbas en fosa se encuentran asociadas a tumbas en urna.

2. Por lo que se refiere a la **tipología de las tumbas**, la totalidad de ellas son tumbas del tipo en fosa. Las tumbas **T2** y **T3** presentan, respectivamente, una fosa casi circular (abanicada) y una fosa perfectamente redonda. Las fosas de las tumbas **T1, T4, T5** son cuadrangulares mientras la de la T6 se presenta como resultante de la unión de dos fosas circulares, es decir con una forma en "8".

Las tumbas **T4** y **T6** podrían clasificarse en el tipo de tumbas a fosa alargada con vestíbulo y fosa sepulcral (tipo 2.d) de la necrópolis de San Bartolo, sin embargo, el vestíbulo de estas tumbas no está cortado en la roca originaria, como en el caso de San Bartolo, sino ha sido construído por medio de un piso de arcilla cruda extendido sobre el relleno puesto a cubrir el fondo de lo que en las tumbas de San Bartolo vendría a ser propiamente el vestíbulo.

En el caso de la **T1** se trata de una sola grande fosa dividida en el medio por una pared. Por su estructura debería ser clasificada en el tipo 2.b de la necrópolis de San Bartolo, dentro de las "tumbas en fosa de forma variada y con "marcadores"", sin embargo creemos por conveniente clasificar las tumbas **T1** y **T6** en un único tipo por lo que concierne la forma de la fosa y por presentar ambas tumbas una pared divisoria. En el caso de la T6 se trata propiamente de una puerta tapada con piedras, por lo tanto si se hallarán otras tumbas con la misma característica, habrá que clasificarlas, junto con la **T6** en un tipo a parte, distinto del de la **T1**.

También hemos optado por incluir la tumba **T4** en una tipología a parte: un sub-grupo dentro de las tumbas en fosa con vestíbulo.

3. Por lo que se refiere a la presencia de pocitos al fondo de las fosas sepulcrales, estos se encuentran en tres de las tumbas excavadas: **T2, T3, T5.** De estos pocitos sólo uno (el de la **T3**) estaba destinado a contener los restos del difunto. Los otros dos estaban, respectivamente, llenos de arcilla parda apisonada el uno y de carbones el otro. Los pocitos se encuentran en tumbas del tipo en fosa circular, o casi circular, y en fosa de perfil cuadrangular. En todo caso no están asociados a personajes principales, como son aquellos sepultados en las tumbas **T1** y **T6.**

Las tumbas **T2, T3, T5** (las tres con pocito) pertenecen a la tipología de las tumbas en fosa de San Bartolo clasificada como 2.c.

4. Por lo que se refiere a la **postura funeraria** de los inhumados es notable el hecho que sólo en las tumbas de los personajes principales éstos hayan sido dispuestos tendidos al suelo. En la **T1** el personaje principal y sus cuatro acompañantes están tendidos de espaldas; en la **T6** el personaje principal está tendido sobre el costado derecho mientras los restos que se hallan cerca de él pertenecen a un cuerpo tendido al suelo de espaldas. Por lo que concierne la posición de las manos: en la **T1** el personaje principal las tiene apoyadas en el pecho; en la **T6** las tiene unidas cerca del mentón. Por lo que se refiere a la dirección en la que miraban los difuntos, tenemos datos para los personajes de las tumbas de mayor importancia:

T1 fosa oriental

personaje principal..... Oeste
acompañante ..... Sur

T1 fosa occidental

acompañante lado E. ..... Norte
acompañante lado N ..... Oeste
acompañante lado N ..... Oeste

Por lo que concierne el personaje de la **T6,** este había sido sepultado mirando hacia el Norte.

Por lo que se refiere a la **posición geográfica de las fosas sepulcrales** de los personajes principales, ambas se encuentran en tumbas de doble fosa (**T6**) o de una única fosa separada por pared (**T1**) y la fosa donde se hallan sepultados es la oriental.

Los cadáveres inhumados en las tumbas de menor importancia (**T2, T3, T4,** por la **T5** no hay datos) todos habían sido dispuestos en posición fetal. Lastimadamente, la escasez de los restos nos impide determinar la dirección hacia la cual los difuntos de las tumbas menores supuestamente miraban.

Es, así mismo, importante notar que los dos personajes de mayor jerarquía dentro del contexto social son los únicos no sólo de las necrópolis de Olleros Ahuayco sino también de la de San Bartolo de los Olleros que han sido sepultados tendidos.

5. Por lo que se refiere a la **relación entre el tipo de la tumba y el personaje** hay que notar que los dos personajes principales se encuentran en tumbas de doble fosa separada en el medio por una pared.

6. Por lo que se refiere a la **presencia de ajuar funerario,** este se encuentra concentrado, por calidad y cantidad, alrededor de los personajes principales.

7. Por lo que se refiere a la **presencia de acompañantes del difunto,** tenemos la seguridad que en el caso del personaje de la tumba **T1** se trata de un jefe (*apu, curaca*) pues así lo declara la presencia del rico ajuar y de cuatro acompañantes: uno sepultado a su costado, otros tres en la fosa contigua.

8. Por lo que se refiere a la **cronología** de la necrópolis de Olleros Ahuayco comparándola con la de San Bartolo de los Olleros, hay que tomar en cuenta la presencia de elementos que permiten establecer una **sincronía entre las dos necrópolis.** Estos elementos son los siguientes:

a. las **hachas líticas** de ofrenda que se encuentran asociadas a los muertos en las tumbas de San Bartolo. En la necrópolis de Olleros Ahuayco se han rescatado cuatro de ellas, una asociada a la tumba T5, las otras encontradas cerca de las fosas de huaqueo. Damos el dibujo de una de ellas

b. La presencia de **botellas cerámicas** del mismo tipo, arcilla, técnica alfarera y decoración de las botellas halladas en las tumbas de San Bartolo: véase los dibujos que reproducimos en el capítulo anterior.

c. La presencia de las **pequeñas lajas de piedra plana**, posiblemente de carácter ritual y sin función práctica, que se encuentran asociadas a los difuntos en ambas necrópolis. Las mismas lajas se encuentran en las urnas de San Bartolo.

d. Los **aretes** que acompañaban el difunto de la tumba **T1** de Ahuayco son del mismo tipo de los aretes del difunto/a de la tumba **T8** de San Bartolo.

g. La tipología de los instrumentos de cobre del ajuar de la tumba **T1** de Ahuayco y la presencia de características pertenecientes a las fases iniciales de la cultura Moche, nos permiten una datación aproximada de esta tumba en el curso de los siglos IV-V. Consideraciones cronológicas más exactas podrán hacerse cuando tengamos desarrollado el análisis estilístico. Tome en cuenta el lector que los datos que estamos exponiendo pertenecen a una excavación llevada a cabo hace sólo dos meses, por lo tanto nos falta aun el largo trabajo de comparación.

Interpretaciones antropológico-culturales sobre los contextos funerarios de la necrópolis de Olleros Ahuayco.

La sincronicidad de las dos necrópolis, la de Ahuayco y la de San Bartolo, nos permite elaborar algunas consideraciones de carácter antropológico- cultural y sobre la estructura social.

Las dos necrópolis se encuentran, respectivamente, ubicadas una en posición alta y la otra en posición inferior con un desnivel de poco inferior a los cien metros. Hay una evidente relación entre la clase de personajes, sepultados en las dos necrópolis y la posición geográfica de las mismas ya que todos los inhumados en la necrópolis inferior pertenecen a una clase social más baja de los inhumados en la necrópolis de arriba. Esta relación puede representarse como sigue:

San Bartolo. .....bajo .....clase popular
Ahuayco .....alto .....clase señorial

Creemos que esta relación no sea casual sino pueda y deba enmarcarse dentro del contexto ideológico del espacio sagrado tal como se manifiesta a lo largo de la larga histo-

ria de las culturas andinas y cuya última formulación pre hispánica se debe a los Incas (Wachtel 1983):

janan alto .....prestigio sacral y social mayor
urin bajo .....prestigio sacral y social menor

y también:

janan..... ....."masculino" activo/fecundante
urin..... ....."femenino"pasivo/reproducción

o sea, aplicando las dos categorías dentro del contexto social andino:

janan..... .....jefe (*apu*)..... .....mando
urin.... .....súbdito..... .....obediencia

Hay también que notar que la necrópolis de Olleros Ahuayco, no se encuentra sólo ubicada más arriba de la de San Bartolo sino se encuentra ubicada al *Norte* de esta y a su izquierda, o sea a la derecha de un observador ubicado en la posición janan, que es la ubicación con respecto a la cual se ubica, dentro de la concepción andina del espacio, lo que queda a la derecha o a la izquierda. Dentro de la misma concepción la derecha es la posición de prestigio. (Wachtel 1973). Así mismo, el Norte, comparte con la posición superior, o janan, y con la derecha el hecho de marcar una posición de prestigio.

Es más: dentro de las dos tumbas en fosa de la necrópolis de Ahuayco (**T1, T6**) los dos personajes mayores están sepultados en la fosa oriental, separada por una pared, o una puerta cerrada, de la fosa occidental donde, por lo menos en la **T1,** se encontraban tres de los acompañantes del difunto.

Ahora, el oriente, por su relación analógica con el Sol, es "masculino" respecto al *occidente* que es "feminino" por su relación con las aguas, la selva, la noche, como lo es el Sur respecto al Norte.

Estos datos nos hablan de una sociedad, la de los Guayacundos Ayahuacas, dividida en clases funcionales fundadas sobre el prestigio social y caracterizadas, además de una diferente distribución de bienes, por diferentes costumbres funerarias. No podemos, o no podemos aún probar la sincronía de las tumbas en urna y de las en fosa pertenecientes a la necrópolis de San Bartolo, sin embargo es cierto que los jefes (que de estos se trata) sepultados arriba, en las tumbas señoriales de Ahuayco, se hacían inhumar con elementos culturales pertenecientes a un contexto ritual y simbólico diferente de lo que se encuentra en la necrópolis de abajo. Estos elementos pueden así resumirse:

a. inhumación en una zona más alta;

b. sepultados tendidos al suelo y no sentados en posición fetal como los muertos de la necrópolis inferior (los de clase popular);

c. sepultados en tumbas de dos fosas netamente separadas entre ellas;

d. con un ajuar muy rico en comparación con el ajuar de los difuntos de las tumbas de la necrópolis inferior;

e. con costumbres culturales allóctonas, o por lo menos bi-culturales, documentadas por las lajas rituales que acompañan al muerto en las dos necrópolis, las hachas líticas presentes en ambas necrópolis y por el copioso tesoro de *tumi moche* y el *unku-coraza* al estilo moche que sólo acompaña al apu o curaca de los Ayahuacas sepultado en la tumba **T1** de Ahuayco, el mismo que estaba acompañado por oro, turquesas y jades y no sólo por cobre dorado;

f. sepultados con acompañantes ubicados uno al costado del muerto principal (**T1, T6?**) y tres en una fosa separada (**T1**).

Por lo que se refiere al tipo de relleno y de cobertura que había sido extendido a ocultar los personajes principales y los acompañantes de la fosa occidental de la **T1**, hay que subrayar la siguiente relación entre tipo de cobertura y tipo de difuntos:

difunto y acompañante principal. .....arena
otros acompañ. .....arena + arcilla + piedras

En el caso de la tumba **T1** el relleno de piedras es imponente y hay que notar que cada piedra ha sido traída hasta la cumbre de la loma desde el cauce de la quebrada que hoy se llama "de Olleros" y que dista de la cumbre donde se ubica la necrópolis casi una hora de camino a pie y sin carga. No se trata de simples "marcadores", como ocurre en las otras tumbas sino de una verdadera capa de piedras llevadas al hombro hasta allí, porque no existen en la cumbre, al fin de aplastar los difuntos de esta parte de la fosa y sólo de esta. Varias de estas piedras han sido escogidas por su forma ovalada. En cambio, encima del personaje principal de ambas tumbas se encontraba sólo arena suelta de dos tipos: la arena amarilla del relleno general y una arena selecta traída de un río.

Los acompañantes sepultados en la fosa occidental de la tumba **T1**, además de la gruesa capa de grandes piedras, estaban aplastados por cuatro capas de arcilla cruda que debió haber sido traída desde lejos (probablemente desde la quebrada), mojada y apisonada hasta que adquiriera una consistencia muy dura. En la cumbre y en sus alrededores no existe agua y la misma ha tenido que ser traída desde la quebrada, como las piedras y, probablemente, la arcilla. El personaje principal, al contrario, estaba acompañado por pequeñas bolas de la misma arcilla, y no cubierto por capas. El de la tumba **T6** estaba cubierto sólo con arena amarilla mientras la capa de arcilla se encontraba cubriendo la fosa occidental junto con las bolas de arcilla en el relleno.

¿Por qué estas notables e inegables diferencias entre el curaca y su acompañante sepultados en la fosa oriental de la **T1** y sus tres acompañantes sepultados en la occidental?

¿Cuál es la función de las fosas cubiertas por un piso de arcilla compacta en la tumbas **T4** y **T6**, las mismas que no estaban destinadas ni a contener cadáveres ni ajuar?

Creemos que la respuesta deba hallarse únicamente dentro de un contexto ritual el mismo que manifiesta estructuras del pensamiento religioso de aquellas desconocidas culturas.

Si se interpreta la disposición de los difuntos en la tumba **T1** tratando de interpretar las estructuras ideológicas que dictaron tan notable distinción entre el personaje principal ("*curaca*") y sus tres acompañantes del occidente notamos, la preocupación de impedir el alejamiento (la "fuga") de estos tres personajes de la tumba. Tomando en cuenta que el curaca se hizo sepultar de acuerdo a matices culturales (armas, postura) cuyo origen manifiesta la influencia de la cultura moche, creemos poder proponer una comparación con lo que acontece con ilustres personajes moche inhumados en la tumba de Sipán. En Sipán los acompañantes del "Señor" están ubicados en dos diferentes "niveles" que corresponden a categorías de prestigio: los que acompañan al "Señor" en su descanso (esposas y guerreros nobles), rodeándolo y los "guardianes" puestos a custodiar el ingreso a la cámara funeraria. A estos últimos se les cortaban los pies. Esta costumbre manifiesta claramente la preocupación que el "doble" anímico de los guardianes hubiera podido alejarse, o haber podido ser alejado de la tumba por medio de operaciónes rituales.

En nuestra necrópolis, la ausencia de restos no permite establecer el corte de los pies de los acompañantes de la fosa occidental. De todas maneras, lo cierto es que ellos estaban:

a. alejados y separados del *curaca* por medio de una poderosa pared interna que divide las dos fosas;

b. alejados y separados del mundo de arriba por medio de un poderoso relleno de grandes piedras traídas de la quebrada y por la superposición de cuatro gruesas capas de arcilla apisonada.

El *curaca*, al contrario, estaba:

a. alejado y separado de sus tres acompañantes por medio de la gruesa pared divisoria entre las fosas;

b. estaba separado del mundo de arriba tán sólo por un relleno de arena suelta procedente del lugar y una capa de arena de río traída de lejos;

c. estaba acompañado por un acompañante de prestigio especial sepultado cerca de él, a su derecha.

Por debajo de esta estructura ritual creemos poder individuar la siguiente estructura del pensamiento religioso:

a. el *curaca* y su acompañante, o sea sus respectivos "dobles" anímicos, estaban libres de dejar la tumba y alejarse de ella dejando en ella los restos óseos y los ajuares que aseguraban la vuelta y la morada estable de los "dobles" en el lugar;

b. a los acompañantes, o guardianes, de la fosa occidental, al contrario estaba impedido alejarse de la tumba y por eso se tomó la precaución de aplastarlos bajo aquella asombrosa cantidad de piedras. En este sentido creemos que la semiología del ritual guayacundo del aplastamiento corresponda analógicamnente a la costumbre ritual moche del corte de los pies con el idéntico significado mágico: impedir que los guardianes se alejen del sepulcro de sus señores.

Hay también que subrayar el hecho que los tres guardianes se encuentran en el espacio estructural que en las tumbas en fosa de la necrópolis de San Bartolo, que son contemporáneas, corresponde al vestíbulo que precede la fosa sepulcral.

El curaca y su acompañante, al contrario, *debían* estar libres de dejar la tumba porque la función que en vida había sido propia del jefe seguía siéndolo depués de su muerte: asegurar las relaciones rituales entre comunidad y dioses, las mismas que garantizaban el ordenado sucederse de los ciclos vitales y estacionales. En su condición de difunto, morador del subsuelo, el difunto de prestigio señorial tenía otro importante oficio que cumplir para su comunidad: asegurar el enlace entre el mundo de los vivientes y el gremio de la Tierra donde se gestan las fuerzas vitales que brotan a la superficie permitiendo a los vivientes abastecerse de alimentos y perpetuar la vida.

Aún hoy, en Olleros, los naturales afirman que los difuntos "gentiles" de día duermen en sus tumbas y en la noche bajan a la quebrada a tomar agua para volver a su sepulcro antes del amanecer. Los ancianos de la comunidad de San Bartolo de los Olleros nos pidieron que dejáramos los restos de los difuntos en sus respectivas tumbas porque, nos explicaron, de lo contrario andarían por el mundo y las casas de los vivientes y harían, como castigo, alejar la lluvia de los cultivos.

Los jefes (cuyas funciones eran también sacerdotales) seguían siendo tales después de la muerte. Su ajuar funerario no era sólo una demostración entre los muertos de su prestigio y de su condición privilegiada sino formaba su instrumental de trabajo para que ellos siguiesen desarrollando después de la muerte la función que desarrollaban en vida en bien de su pueblo. En este sentido, los muertos seguían formando parte de la comunidad (*ayllu*) no sólo sentimentalmente sino funcionalmente siendo sus representantes, o mensajeros antes las fuerzas de la vida invisible.

La presencia de la arcilla debe relacionarse a uno de los aspectos de la sacralidad de la Pachamama (o su equivalente guayacundo) y será necesario, a este fin, escudriñar los materiales etnográficos antiguos y modernos, y los fragmentos de mitología andina salvados del gran naufragio. Es esta una tarea a la que aún no nos hemos dedicado pero que podría brindar datos esclarecedores.

Un elemento notable es la presencia de arena *fluvial* relacionada *sólo* con el *curaca* y su acompañante. No se encontró esta clase de arena en la fosa occidental ni en ninguna otra de las seis tumbas excavadas en esta necrópolis y en ninguna de las tumbas de San Bartolo. La presencia de este tipo de arena no puede explicarse sino dentro de un marco religioso relacionado con las *aguas* y la obtención de las lluvias. La relación muerte-lluvia-fertilidad es bien conocida y se halla universalmente difundida (Eliade 1974). En el ámbito de las culturas andinas esta relación mítica y funcional se relaciona con el *uku pacha* como gremio maternal, sede de la vida en su aspecto nocturno e invisible (la "muerte") y con el muerto en su condición de *malqui*, es decir de "árbol que da fruto" (cfr. p. ej. el dibujo cosmográfico de Santacruz Pachacuti, la definición de Domingo de Santo Tomás, González Holguín, etc.).

Junto con la presencia de la arena fluvial debe considerarse la presencia, en la misma fosa, de otros dos elementos simbólicos relacionados con la obtención ritual de la lluvia: las piedras redondas de río y las conchas marinas usadas como bocinas. Estas piedras redon-

das se siguen usando en el curanderismo actual y se conocen con el nombre de *mushcas* que deriva, evidentemente, del quechua *muchka:* la piedra usada para moler en el batán. Estas piedras son usadas por los shamanes de hoy en los ritos para obtener las lluvias. A las mismas se da también el nombre de "piedras calientes" que nuestros informantes explican así: "porque son traídas de los ríos de los valles cálidos". Es significativo que una de estas piedras *muchcas* ha sido encontrada en la tumba **T6** relacionadas con cristales de cuarzo y con un personaje cuyo ajuar eminentemente mágico (= no utilitarístico en sentido material) no deja dudas sobre su función de shamán.

Otra piedra del mismo tipo estaba ubicada en el relleno al centro y un poco más arriba del amontonamiento de piedras que aplastaban los acompañantes inhumados en la fosa occidental.

Por lo que concierne la dos grandes conchas marinas, es inegable que estas han sido usadas como trompetas por el hecho de ser conchas de mar ya que existen en otros ajuares arqueológicos un sinnúmero de trompetas ceremoniales de cobre, plata, oro y barro, materiales más fáciles de hallarse en la sierra que las preciosas conchas de los lejanos mares cálidos (Guayaquil o zonas aledañas) La sacralidad y el prestigio mágico de estas grandes conchas se debe no sólo al hecho de ser como todas las conchas marinas "hijas de las aguas" (así se les llama en las fórmulas rituales del moderno curanderismo) sino de gozar de un elemento característico y peculiar: encerrar el sonido de las olas. Soplar en estas conchas, desde los ritos oficiados por los sacerdotes del culto de Chavín y por los shamanes moche, equivale a reproducir el rumor de las olas del mar. Esto produce, dentro del contexto de la "magia simpatética" (Frazer) la evocación de la fuerza cósmica que corresponde a este sonido: el elemento agua. El hecho no es casual pues una de las funciones sacerdotales de los antiguos jefes era la de asegurar las lluvias.

Otro elemento simbólico es la presencia del jade, material seguramente más precioso del oro en aquellos tiempos ya que era traído de lejos, tal vez desde Colombia y que se encuentra en gran abundancia en las cuentas y plaquetas del collar del *curaca* de Olleros. La sacralidad del jade, probablemente, forma parte de los elementos culturales provenientes de la Mesoamérica donde el jade, entre los Olmecas, los Mayas y los Toltecas se relaciona a la energía vital de la tierra una de cuyas manifestaciones toltecas es como diosa "De-las-faldas-de-jade": Chalchihuatlicue. "Jade precioso", *chalchihuatl,* llaman los Toltecas a la sangre de los sacrificados cuyo chorro, en los bajorrelieves del Juego de Pelota de Chichen-Itzá, está representado brotando como haz de serpientes del cuello de los decapitados. Otra manifestación de la Diosa Tierra era la de Coatlicue: "La-de-las-faldas-de- serpientes".

Por su color verde y al mismo tiempo transparente, el jade se presta a simbolizar la savia de las plantas, las aguas profundas (el mar) y el simbolismo asociado con el retorno cíclico de la vegetación. Su asociación con un personaje del tipo del sepultado en la **T1** no puede ser interpretada sólo como una manifestación de prestigio social sino debe ser evaluada dentro de un contexto ritual y simbólico asociado con las funciones desarrolladas en el más allá por aquel personaje.

Desconocemos, por lo menos hasta el momento, el simbolismo asociado a las pequeñas lajas de piedra asociadas a los muertos en ambas necrópolis y a las dos formas de se-

pulturas en urnas o en fosas. Sólo puede deducirse que estas lajas no tenían una función práctica sino eminentemente ritual.

Por lo que se refiere a posibles comparaciones etnográficas señalamos un parecido significativo: los Arunta de Australia practican un rito funerario cuya función es impedir al muerto de alejarse de su tumba vaciando agua sobre la sepultura para endurecer la tierra y hacerla compacta (Strehlow 1920). Juzgamos que las estructuras del pensamiento mágico subyacientes a los dos ritos, de los guayacundos piuranos y de los Aruntas australianos, sean parecidas y comparables dentro del mismo contexto cultural: la preocupación que el muerto, o su «doble anímico» (su «sombra») puedan alejarse del sepulcro. En el caso de los Guayacundos para que no abandone su oficio de guardián y acompañante del curaca; en el caso de los Arunta para que el muerto se aleje definitivamente de la sociedad de los vivientes.

Por lo que se refiere al simbolismo de la inhumación en urnas hay que asociar el símbolo de la vasija con la posición fetal en la que normalmente se sepultaban los muertos (fuera de la costumbre de la sepultura secundaria). Ambos elementos están asociados a un contexto simbólico más amplio que manifiesta la fe en una perpetuación, o continuación de la vida *post mortem.* En esta perspectiva el difunto era un "feto", su urna un "útero", o un "huevo" y su muerte vida en gestación en el gremio fecundo de la gran Madre Tierra.



RECONSTRUCCION DEL ATUENDO DEL CURACA
DE LA REVISTA "AIRONE" DIB. ANTONIO MOLINO

BIBLIOGRAFIA

ALCINA FRANCH, J. 1982

"Religiosidad, alucinógenos y patrones artísticos Taino". *Boletín del Museo del Hombre Dominicano* 17, 10: 103-117.

ANONIMO (Blas Valera?) (1590 ?) 1968

Relación de las costumbres antiguas de los naturales del Pirú. Biblioteca de Autores Españoles, tomo 209: 151-181. Madrid: Atlas.

BARRIALES, O.P.J. 1970

"Petroglifos y restos de una cultura en el Río Sihuanero." En: *Boletín del Seminario de Arqueología, Instituto Riva Agüero* 5: 69-71. Lima: Pontificia Universidad Católica.

BENNETT, W.C. 1939

"Archaeology of the North Coast of Peru. An account of explorations and excavations in Viru and Lambayeque Valleys". En: *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 35,4. New York.

BENNETT, W.C. 1948

"The Peruvian Co-Tradition. A Reppraisal of Peruvian Archaeology". En: *Memoirs of the Society for American Archaeology* 4. Menasha, Wisconsin.

BORREGAN, A. (c.a. 1565) 1948

Crónica de la conquista del Perú. Sevilla: Escuela de Estudios Híspano-Americanos XLVI.

CABELLO VALBOA, M. (1586) 1951

Miscelánea Antártica. Lima: Instituto de Etnología. U.N.M.S.M.

CAILLAVET, Ch. 1983

"Relaciones inéditas de la provincia de Loja". *Cultura*,5,15. Quito.

CAILLAVET, Ch. 1985

"Los grupos étnicos prehispánicos del sur de Ecuador según las fuentes etnohistóricas". En: *Memorial del 1er. Simposio Europeo sobre antropología de Ecuador*. Comp. Segundo E. Moreno Yáñez. Quito.

CAILLAVET, Ch. 1987

"Les groupes ethniques préhispaniques selon les sources ethnohistoriques". En: *Loja préhispanique*. Synthèse n. 27. Paris.

CARRION CACHOT, R. 1955

"El culto al agua en el antiguo Perú. La paccha, elemento cultural Pan-andino". En: *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* II, 2: 50. 150. Lima.

CERRON PALOMINO, R. 1995

La lengua de Naimlap. Lima: Pontificia Universidad Católica.

CIEZA DE LEON, P. de (1553) 1984

Crónica del Perú. Primera parte. Introducción de F. Pease, nota de Miguel Maticorena E. Lima: Pontificia Universidad Católica.

CIEZA DE LEON, P. de (1553) 1985

Crónica del Perú. Segunda parte. Edicción, prólogo y notas de F. Cantú. Lima: Pontificia Universidad Católica.

CLIFFORD, E., B.J. MEGGERS 1954

"Informe Preliminar sobre las Investigaciones Arqueológicas realizadas en la Cuenca del Guayas, Ecuador". En: *Cuadernos de Historia y Arqueología* 4,4,12. Guayaquil.

COBO, B. (1653) 1964

Historia del Nuevo Mundo. Biblioteca de Autores Españoles, tomo 91-92. Madrid: Atlas.

CORNEJO, M.H., F. DE OSMA 1906

Arbitraje de límites entre el Perú y Ecuador. Documentos anexos a la memoria del Perú presentados a S.M. el Real Arbitro. Tomo 4. Barcelona.

CHAVES MENDOZA, A. 1981

"Los animales mágicos en las urnas de Tierradentro". En: *Revista Española de Antropología Americana* XI:69-94.

CHAVES MENDOZA, A., M. PUERTA 1976

Tierradentro. Bogotá: Mayr y Cabal Editores.

DOMINGO DE SANTO TOMAS (1560) 1951

Léxicon o Vocabulario de la lengua general del Perv. Valladolid: Francisco Fernandez de Cordova (Lima: Instituto de Historia, U.N.M.S.M.)

DUBELAAR, C.N., G. BAER, E. FERSTL 1984

"Petrogliphs from the Urubamba and Pantiacolla Rivers. Eastern Peru". En: *Verhandl. Naturf. Ges. Basel* 94: 287-306. Basel.

DUBELAAR, C.N. 1988

Regional Moviment and Rock Art of the Lesser Antilles. Ponencia leída al Primer Congreso AURA, Darwin, Australia. Manuscrito cortesía del autor.

ELIADE, M. 1974

Tratado de Historia de las Religiones. Madrid: Cristiandad.

ESPINOZA SORIANO, W. 1970

"Los mitmas Huayacuntus en Cajabamba, siglos XV y XVI". En *Historia y Cultura* 4. Lima.

ESPINOZA SORIANO, W. 1975

"Los mitmas Huayacuntus en Quito o guarniciones para la represión armada, siglos XV y XVI". En: *Revista del Museo Nacional* 47. Lima.

ESTRADA, E. 1954

Ensayo Preliminar sobre Arqueología del Milagro. Guayaquil.

ESTRADA, E. 1957a

"Sumario de Características Milagro-Quevedo". En: *Cuadernos de Historia y Arqueología* 7,7:237- 238. Guayaquil.

ESTRADA, E. 1957b

Ultimas Civilizaciones Pre-Históricas de la Cuenca del Río Guayas. Guayaquil: Publicación del Museo Víctor Emilio Estrada.

ESTRADA, E. 1957c

Los Huancavilcas: Ultimas Civilizaciones Pre- Históricas de la Costa del Guayas. Guayaquil: Publicaciones del Museo Víctor Emilio Estrada.

ESTRADA, E. 1962

Arqueología de Manabí Central. Guayaquil.

GARCILASO DE LA VEGA, el INCA (1609) 1963

Primera parte de los comentarios reales de los Incas. Biblioteca de Autores Españoles, tomo 133. Madrid: Atlas.

GONÇALEZ HOLGUIN, D. (1608) 1989

Vocabvlario de la lengua general de todo el Perv llamada qquichua o del Inca. Lima: U.N.M.S.M.

GNERRE, M. 1972

"L'utilizzazione delle fonti documentarie dei secoli XVI e XVII per la storia linguistica Jívara". En: *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti.* Roma.

GUAMAN POMA DE AYALA, Ph. (1615) 1987

Nueva corónica y buen gobierno, 3 tomos. Edición de J.V. Murra, Rolena Adorno y J.L. Urioste. Madrid: Historia 16.

GUFFROY, J. 1987

Loja préhispanique. Recherches archéologiques dans les Andes Méridionales de l'Equateur. Paris: Institut Français d'Etudes Andines. Tomo 22.

HAGEN, V. von 1958

Los Caminos del Sol. Buenos Aires.

HEDGES, K. 1982.

"Phosphenes in the context of native american rock art". En: *American Indian Rock Art* 7-8.

HERNANDEZ DE ALBA, G. 1938

"Investigaciones arqueológicas en Tierradentro". En: *Revista de Indias* II, 9-10:91-101. Bogotá.

HERRERA, A. de (1601-1615) 1944-1947

Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano, 10 t.. Asunción del Paraguay: Guaranía.

HOCQUENGHEM, A.M. s.f.

Los guayacundos de Caxas y la Sierra Piurana. Siglos XV y XVI. Lima: CIPCA-IFEA.

HOLM, O. 1963

"Cámara Funeraria n. 5 a Bellavista' (Ecuador)". En: *Cuadernos de Historia y Arqueología* 12-13, 11-12, 28-29:129-158. Guayaquil: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas.

HUMBOLDT, A. von 1810

Recueil d'Observations Astronomiques, d'opérations trigonométriques et de mesures barométriques calculées par Jabbo Oltmanns, 2 tomos. Paris: F. Schoell.

HUMBOLDT, A. von 1813

Vues des Cordillères et monuments des peuples indigenes de l'Amerique. Paris: F. Schoell.

HUMBOLDT, A. von 1968

Sitios de las Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América. Buenos Aires: Solar-Hachette.

HUMBOLDT, A. von 1991

Humboldt en el Perú. Diario de Alejandro de Humboldt durante su permanencia en el Perú (agosto a diciembre de 1802), traducido del francés por Manuelk Vegas Vélez. Piura: CIPCA.

HYSLOP, J. 1984

The Inka Road System. New York: Academic Press.

INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR 1971

Hoja 11e, Huancabamba (reimpresión).

INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR 1973

Hoja 10e, San Antonio (reimpresión).

INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR 1981

Hoja 10d, Ayabaca (reimpresión).

INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR 1981

Hoja 11d. Morropón (reimpresión).

JIMENEZ DE LA ESPADA 1965

Relaciones Geográficas de Indias Perú. T. 1,2,3. Madrid

KAULICKE, P. 1991

"El Período Intermedio Temprano en el Alto Piura: avances del proyecto arqueológico "Alto Piura" (1987-1990)". En: *Bulletin Français d'Etudes Andines* 20,2:381-422.

KAULICKE, P. 1992

"Moche, Vicús Moche y el Mochica temprano". En: *Bulletin Français d'Etudes Andines* 21,3:853- 903.

KAULICKE, P. 1993

"La Cultura Mochica: Arqueología, Historia y Ficción". En: *Histórica* XVII,1: 93-107.

KNOLL, M., J. KUGLER, O. HOFER, S.D. LAWDER 1963

"Effects of chemical stimulation of electrically induced phosphenes on their bandwidth, shape, number and intensity". En: *Confinia Neurologica* 23, 3: 201-226.

LARA, J. 1978

Diccionario qëshwa-castellano castellano-qëshwa. La Paz: Amigos del Libro.

LARCO HOYLE, R. 1945

Los Mochicas (Pre-Chimú de Uhle y Early Chimu de Kroeber). Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

LECOQ, P. 1983

"El período de desarrollo regional en el sur de la provincia de Loja". En: *Cultura* 5,15. Quito.

LEGUIA Y MARTINEZ, G. 1914

Diccionario Geográfico, Histórico, Estadístico, etc. del Departamento de Piura. Lima: Tipografía "El Lucero".

LONG, S.V., J.A. YANGUEZ B. 1970-1971

"Excavaciones en Tierradentro". En: *Revista Colombiana de Antropología* 15: 11-127. Bogotá

LOREDO, R. 1958

Los repartos. Bocetos para una nueva historia del Perú. Lima: Miranda.

MARTINEZ COMPAÑON, B. J. 1978

Trujillo del Perú en el siglo XVIII. Tomos 1 y 2. Madrid: Ed. Cultura Hispánica.

O.N.E.R.N. 1976

Mapa Ecológico del Perú. Guía Explicativa. Lima.

MACEY, A. 1976

"Mapa Ecológico y uso potencial de la Cuenca piloto Pindo-Calvas, prov. Loja". En: *Predesur* 4, 89. Quito.

MAURTUA, V. M. 1906

Juicio de límites entre Perú y Bolivia. Barcelona.

MEGGERS, B.J. 1966

Ecuador. New York. Washington: Praeger Publishers.

MILLA VILLENA, C. 1983

Génesis de la cultura andina. Lima: Colegio de Arquitectos del Perú.

NACHTIGALL, H. 1955

Tierradentro. Archaeologie und Ethnographie einer Kolumbianischer Landschaft. Zurich: Origo.

NEUENSCHWANDER, C. 1983

Paititi en la bruma de la Historia. Arequipa: Cuzzi y Cia.

NORTON, P., R. LUNNIS, N. NAILING 1983

"Excavaciones en Salango, Provincia de Manabí, Ecuador". En: *Miscelánea Antropológica* 3. Quito: Boletín de los Museos del Banco Central del Ecuador.

PEREZ DE BARRADAS, J. 1943

Colombia de Norte a Sur. Bogotá: Ministerio de Asuntos Exteriores.

PERROUD, C., J.M. CHOUVENC 1970

Diccionario Castellano-Kechwa Kechwa-Castellano Dialecto de Ayacucho. Lima: Seminario San Alfonso, Padres Redentoristas.

PIMENTEL, V. 1986

Petroglifos en el Valle Medio y Bajo de Jequetepeque, Norte del Perú. München.

POLIA, M. 1972a

Las Ruinas de Aypate. Piura: Colección Algarrobo, UDEP.

POLIA, M. 1972b

"Le Rovine di Aypate: relazione della loro scoperta e studio preliminare". En: *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti*: 343- 352. Roma.

POLIA, M. 1972c

Los Petroglifos del Valle de Samanga. Lima: UDEP.

POLIA, M. 1973

"Investigaciones arqueológicas en la Sierra de Piura". En: *Boletín del Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero* 14: 35-84. Lima: Pontificia Universidad Católica.

POLIA, 1988

"Petroglifi nella Provincia di Ayabaca (Samanga), Perù Settentrionale". En: *Atti del Convegno Internazionale Archeologia, Scienza e Societá nell' America Precolombiana:* 25-33. Brescia.

POLIA, M. 1991

"Archeologia dell'estasi". En: *Archeo* 76: 44-55. Milano.

PORRAS, G.I.P. 1961

Contribución al estudio de la Arqueología e Historia de los valles Quijos y Misagualli (Alto Napo) en la región oriental del Ecuador. Quito.

PORRAS, G.I.P. 1984

Arqueología del Ecuador. Quito. III ed..

QUESADA C., F. 1976

Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: Ministerio de Educación - Instituto de Estudios Peruanos.

RAIMONDI, A. 1876

El Perú, t. II, *Historia de la Geografía del Perú.* Lima: Imprenta del Estado, Calle de la Rifa, núm. 58. Por J. Enrique del Campo.

RAIMONDI, A. (1879) 1984

El Perú, t. III, *Historia de la Geografía del Perú.* Lima: Editores Técnicos asociados. Edición facsimilar.

RAMIREZ, M.J. 1966

Huancabamba, su historia, su geografía, su folklore. Lima: Ministerio de Hacienda y Comercio.

REICHEL DOLMATOFF, G. 1978a

El Chamán y el Jaguar. Estudio de las drogas narcóticas entre los Indios de Colombia. México: Siglo XXI.

REICHEL DOLMATOFF, G. 1978 b

Beyond the Milky Way. Hallucinatory Imagery of the Tukano Indians. Los Angeles: UCLA Latin American Center Publications.

ROSS T.C. 1954

"A Recent Excavation in Southern Coastal Ecuador". En: *Bulletin of University Archaeological Society* 5. Provo, Utah.

SALINAS LOYOLA, J. de (1571)

Relación y descripción de la ciudad de Loxa. V. Jiménez de la Espada.

SANCHEZ RAMIREZ, F. 1967

Cumbe Mayo, Petroglifos. Cajamarca: Universidad Técnica de Cajamarca.

SAVILLE, M.H. 1907

"The Antiquities of Manabí, Ecuador: a Preliminary Report". En: *Contributions to South American Archaeology* 1. New York.

SILVA CELIS, E. 1943

"La Arqueología de Tierradentro". En: *Revista del Instituto Etnológico Nacional* 1:117-130; 2:521- 589. Bogotá.

STREHLOW, C. 1907-1920

Die Aranda und Loritja Stämme in Zentral Australien. Tomos I-IV. Frankfurt A. M.

STRONG, W.D., C. EVANS 1952

"Cultural Stratigraphy in the Virú Valley, Northern Peru. The Formative and Florescent Epochs". En: *Columbia Studies in Archaeology and Ethnology* 4. New York: Columbia University.

STRUBE ERDMANN, L. 1963

Vialidad Imperial de los Incas, desde Colombia hasta Chile central y Sur de Mendoza (Argentina) con inclusión de sus Proyecciones Orientales. Universidad Nacional de Córdoba, Serie Histórica, 33.

TAYLOR, G. 1979

Diccionario normalizado y comparativo Quechua: Chachapoyas-Lamas. Paris: L'Harmattan.

TOLEDO F. de (1572) 1920

Informaciones del Virrey Toledo. Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, II serie, t.3, 106 ss. Lima.

TORERO, A. 1970

"Lingüística e historia de la sociedad andina". En: *Anales Científicos de la Universidad Nacional Agraria* 6, 3-4: 244-262.

TORERO, A. 1974

El quechua y la historia social andina. Lima: Universidad Ricardo Palma.

TORERO, A. 1984

"El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso de Ecuador". En: *Revista Andina* 4,2. Cuzco.

TORERO, A. 1985

"Debate en torno a: el comercio lejano y la difusión del quechua. El caso de Ecuador". En: *Revista Andina* 5,3,1. Cuzco.

TORERO, A. 1989

"Areas toponímicas e idiomas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación linguística". En: *Revista Andina* 7,1: 217-257.

TRIMBORN, H. 1988

Quebrada de la Vaca. Lima: Pontificia Universidad Católica.

UBBELOHDE-DOERING, H. 1966

On the Royal Highways of the Incas. Chur: Plata Publishing Ltd.

UHLE, M. 1939

"Las Ruinas de Cochasquí". En: *Boletín de la Academia Nacional de Historia*. Quito.

VALCARCEL, L. 1964

Historia del Perú Antiguo. Lima: Juan Mejía Baca.

VAZQUEZ DE ESPINOZA, A. (1629) 1969

Compendio y descripción de las Indias Occidentales. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Atlas.

VITERI GAMBOA, J. 1973

Aportes Arqueológicos. Urnas Funerarias tipo chimenea. Guayaquil: mimeografía.

ZEVALLOS MENENDEZ, C. 1961

Cámaras Funerarias del Cerro Bellavista. Guayaquil: Publicación del Sub-Comité Ecuatoriano de Antropología.

WACHTEL. N. 1973

Sociedad e ideología: ensayos de historia e antropología andinas: 165-228. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Nota bibliográfica:

Trabajos del autor en el campo de la antropología cultural concernientes las Provincias de Ayabaca y Huancabamba.

POLIA, M. 1987

"Teoria e pratica terapeutica nel Curanderismo Nord-Peruviano". En: V. Lanternari *Medicina, Magia, Religione dalla cultura popolare alle societá tradizionali*. 151-164. Roma: Libreria Internazionale Esedra.

POLIA, M. 1988

"Glosario del Curanderismo andino en el departamento de Piura, Perú". En: *Anthropológica* 6,6: 177-238. Lima: Pontificia Universidad Católica.

POLIA, M. 1989a

""Contagio" e "pérdida de la sombra" en la teoría y práctica del curanderismo andino del Perú septentrional: provincias de Ayabaca y Huancabamba". En: *Anthropológica* 7,7: 195-231. Lima: Pontificia Universidad Católica.

POLIA, M. 1989b

Las Lagunas de los Encantos. Medicina tradicional andina del Perú septentrional. Lima: CEPESER (II ed.).

POLIA, M. 1989c

"Teoría médica indígena en el curanderismo andino de Piura, Perú". En: *La visión india: tierra cultura, lengua, derechos humanos*. Leiden: MUSIRO.

POLIA, M. 1989d

"Herencia cultural y recuerdo mítico del "Inga Rey" en el curanderismo andino del Perú septentrional". En: *Corea e Iberoamérica* 5: 69- 86. Seul.

POLIA, M. 1989e

"Ruolo sociale del "curanderismo" nella societá peruviana contemporanea". En: *Le Medicine Tradizionali. Progetti italiani di ricerca e di cooperazione nel mondo*. Ed. A. Bianchi, L. Lanzanova, G.L. Masaraki. Milano: RITER.

POLIA, M. 1990a

"Apuntes de campo: cinco mitos huancabambinos". En: *Perú Indígena* 28: 95 -109. Lima: Instituto Indigenista Peruano.

POLIA, M. 1990b

"Apuntes de campo: el "susto" en la sierra de Ayabaca". En: *Perú Indígena* 29: 105-124. Lima: Instituto Indigenista Peruano.

POLIA, M. 1991

"Ethnological evidences and cultural patterns of the use of *Trichocereus pachanoi* B. R. among peruvian curanderos". En: *Zetschrift f. geistbewegende Pflanzen und Kultur* 1: 65-70. Eschenau.

POLIA, M., F. CHAVEZ 1993

"Ministros menores del culto, shamanes y curanderos en las fuentes españolas de los siglos XVI-XVII". En: *Anthropológica* 11: 7-48. Lima: Pontificia Universidad Católica.

POLIA, M. 1994

Cuando Dios lo permite: encantos y arte curanderil. Lima: Prometeo.

POLIA, M. 1995

"La *mesa* curanderil y la cosmogonía andina". En: *Anthropológica*, 13, 13: 23-53. Lima: P. Universidad Católica.

LOS GUAYACUNDOS AYAHUACAS

Se terminó de imprimir en el mes de
diciembre de 1995, en los talleres gráficos de
Editorial e Imprenta DESA.S.A.
(Reg. Ind. 16521) General Varela 1577,
Lima 5, Perú.

nas" documentan patrones funerarios conocidos en Ecuador mas no anteriormente en el Perú andino, salvo casos esporádicos que no revelaban una tradición definida y constante. Sin embargo, esta costumbre ritual, que en la Sierra de Piura se presenta como patrón cultural sugiere, una vez más, orígenes amazónicos. Recientes excavaciones en Olleros de un cementerio popular y de uno señorial han permitido trazar el primer perfil de una sociedad, la de los *Guayacundos Ayahuacas*, dividida en clases y diferenciada por patrones funerarios diferentes. No sólo, han documentado otro hecho inédito: la presencia de cultura moche en sus primeras etapas en la Sierra piurana. El libro pasa en reseña centros megalíticos, monumentos de los ayahuacas y de los Incas rescatados por el autor del olvido y entregados a la historia. Mario Polia es Arqueólogo, Antropólogo cultural y especialista en Historia de las Religiones. Dicta en la Universidad Católica de Lima el curso de Antropología Médica y dirije en los Andes Septentrionales los programas de investigación del Centro Studi e Ricerche Ligabue de Venecia, Italia. Es autor de varias obras dedicadas a la medicina tradicional andina.